RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Zunino, Esteban

þÿLa cobertura mediática del conflicto campo þÿgobierno de 2008 en la prensa argentina : un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución Nº 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12 ...

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
þÿZunino, E. (2018). La cobertura mediática del conflicto campo gobierno argentina. Un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución Nº 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12. (Tesis de doctorado). Bernal, Argentina : Universidad Nacional de Quilmes. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/840

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Zunino, Esteban, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Febrero de 2016, 346 pp.
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

La cobertura mediática del "conflicto campo – gobierno" de 2008 en la prensa gráfica argentina. Un estudio comparativo de las agendas informativas sobre la Resolución Nº 125/08 de los diarios Clarín, La Nación y Página/12

TESIS DOCTORAL

Esteban Zunino

estebanzunino@hotmail.com

Resumen

La resolución Nº 125/08 fue anunciada por el Poder Ejecutivo Nacional el 11 de marzo de 2008. La norma estipulaba un aumento en los derechos de exportación que debían tributar los principales productos del agro pampeano y establecía la movilidad del gravamen asociada a la cotización de los *commodities* en el mercado internacional.

Dos días después del anuncio oficial, la Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, la Federación Agraria Argentina y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada se unieron en un organismo autodenominado Comisión de Enlace desde el que instrumentaron diferentes medidas de protesta como el cese de comercialización de granos e interrupción del tránsito en las principales rutas del país. El enfrentamiento entre el gobierno de la presidenta Cristina Fernández y las principales corporaciones del agro pampeano, que se desarrolló durante 128 días en 2008, adquirió un carácter inédito tanto por su larga duración como por la confluencia de organizaciones que a lo largo de la historia habían representado a sectores con intereses contrapuestos. Su trascendencia superó rápidamente el carácter sectorial de las protestas e involucró a amplios sectores de la ciudadanía en manifestaciones en el espacio público en defensa de las posiciones del "campo" y del "gobierno". Tras semanas de negociaciones y rupturas, el Poder Ejecutivo decidió enviar la Resolución Nº 125/08 al Congreso Nacional para su discusión. Finalmente, la norma fue derogada en el Senado en la madrugada del 17 de julio de 2008, tras una votación empatada que dirimió a favor de los intereses de las entidades agrarias el ex Vicepresidente de la Nación Julio Cobos.

Los medios de comunicación –tanto nacionales como internacionales– desarrollaron una amplia cobertura de este proceso. En ese contexto, el objetivo general de este trabajo es analizar la cobertura mediática del caso en los diarios nacionales *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* entre el 11 de marzo y el 17 de julio de 2008. En términos específicos se pretende establecer: 1) la relevancia noticiosa del asunto en los tres diarios; 2) cuáles fueron los atributos con los que cada medio presentó los temas, a los actores y las políticas del gobierno nacional; y 3) qué uso se hizo de las fuentes de información. Asimismo, a partir de la puesta en relación de la agenda mediática con los discursos presidenciales y los comunicados de la Comisión de Enlace referidos a este asunto, se pretende vislumbrar la relación entre la cobertura informativa y los principales protagonistas del caso. El presente trabajo se enmarca en las perspectivas teóricas de la *Agenda-Setting*, el *Indexing* y la Teoría de la Valoración.

Abstract

Resolution No. 125/08 was announced by the Argentinian government on March 11, 2008. The rule stipulated an increase in export duties to major agro pampeano´s products and established

the mobility of the tax.
Two days after the official announcement, Sociedad Rural Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas, Federación Agraria Argentina and the Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada joined in an organism denominated Comisión de Enlace from which they orchestrated protest actions as a cessation of marketing grains and disruption of traffic on the main roads of the country. The confrontation between the government and major corporations, which ran for 128 days in 2008, acquired an unprecedented nature because of its long duration and by the confluence of organizations that throughout history represented sectors with conflicting interests. Its significance quickly surpassed the corporative nature of the protests and involved large segments of citizens in public space protests. After weeks of negotiations and disruptions, the government decided to send the Resolution No. 125/08 to Congress for discussion. Finally, the law was repealed in the Senate on the morning of July 17, 2008, for a vote that heard in favor of the interests of agricultural entities by Vice-president Julio Cobos.
The media -both national and international- developed a comprehensive coverage of this process. In this context, the general objective of this work is to analyze the relevance that the national newspapers Clarín, La Nación and Página/12 gave to the issue between 11 March and 17 July 2008. Specifically the work aims to establish: 1) the salience of articles refereed to the case, 2) the attributes that the newspapers granted the fact and 3) the use of news sources associated with Resolution No. 125/ 08. Also, from the linking of different variables, the investigation seeks establish if there were any relation between the main actors vision and the news coverage. This work is part of the theoretical perspectives of the Agenda- Setting, Indexing and Appraisal.

Directora: Dra. Natalia Aruguete
Co-Director: Dr. Martín Becerra

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

A Celeste

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Agradecimientos

Esta Tesis constituye el resultado de un complejo proceso de crecimiento personal y académico. El momento de su finalización, como en todo trabajo de investigación, constituye simplemente un cierre provisorio que deja planteadas muchas más preguntas que las que existían al comienzo del emprendimiento. Ese camino sinuoso de marchas y contramarchas fue cuidadosamente acompañado y orientado por una serie de personas e instituciones que fueron determinantes en la elaboración de este proyecto. Es por eso que quisiera realizar algunos agradecimientos.

En primer lugar, a mi Directora, Dra. Natalia Aruguete, quien hace ya seis años me guía en el camino de la investigación. Su labor desinteresada, sus correcciones permanentes, su lectura atenta, su exigencia, pero sobre todo, su aliento y su afecto incondicional han sido un sostén indispensable que me contuvo en todo sentido y en cada momento. A ella, mi gratitud sincera por enseñarme y apoyarme en un proceso de trabajo colectivo que me emociona y enorgullece.

A mi Co-Director, y Director de beca de CONICET, Dr. Martín Becerra. Su generosidad para conmigo ha sido infinita y por ello, mi agradecimiento pretende ser de las mismas dimensiones.

A mis compañeros del Programa de investigación "Industrias culturales y espacio público: comunicación y política en la Argentina" que dirigen los Dres. Martín Becerra y Guillermo Mastrini en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Quilmes. El intercambio con cada uno de ellos, sus críticas constructivas y el planteo de nuevos interrogantes han sido insumos fundamentales para este trabajo.

Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, institución en la que me desempeño como becario doctoral y sin cuyo financiamiento esta tarea hubiese sido mucho más dificultosa.

A mi esposa, Lic. María Celeste Esquivel. Por su apoyo e incondicionalidad. Por su crítica fructífera. Por su paciencia para acompañarme en esta tesis como en las dos anteriores. Por su inteligencia para vivir, de la que aprendo o intento aprender cada día. Por dejarme compartir con ella todos los momentos más importantes de mi vida. Por creer en mí.

A mis viejos, por enseñarme que el conocimiento no ocupa espacio, que los logros son siempre colectivos y que cada nuevo desafío requiere de un nuevo esfuerzo. Por su integridad.

A la educación pública de mi país. Esa que habitualmente naturalizamos pero que de natural no tiene nada. Por las oportunidades que me dio. De allí vengo y con ella mi compromiso es indestructible.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN……17
CAPÍTULO I: CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA DEL AGRO PAMPEANO. POLÍTICAS Y ACTORES SOCIALES…….23
Introducción……..…...23
Estructura del Agro pampeano……..24
Desarrollo productivo y surgimiento de los actores del conflicto de 2008…28
Corporaciones agrarias en la Argentina……..28
Consolidación modelo agro-exportador: la Sociedad Rural Argentina……..28
Cambios estructurales y diferenciación social. Surgimiento de la Federación Agraria Argentina…….....30
La agricultura pampeana en el contexto del Modelo de Sustitución de Importaciones. El nacimiento de Confederaciones Rurales Argentinas……...33
Organización del cooperativismo agrario. Surgimiento de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada……36
Segunda mitad del siglo XX: reconversiones productivas e identitarias…...38
La política agraria de la dictadura militar……39
El retorno de la democracia en 1983. Nuevas pujas distributivas…….43
La década de 1990: tecnificación y concentración……43
El fin de la convertibilidad. Reconversión y nacimiento de actores……46
Los actores actuales del agro pampeano luego de 2002……47
***Pools* de siembra……50**
Contratistas……51
Agroindustria……..51
Asociaciones técnicas……..53
Corporaciones tradicionales……...53
Autoconvocados……55
El otro campo……..56
La Resolución Nº 125/08……...56
Justificaciones conceptuales para la implementación de derechos de exportación……...57
Contexto internacional……..58
Contexto nacional: El gobierno de Néstor Kirchner……59
El gobierno de Cristina Fernández……63
Cronología de 128 días de conflicto……..65
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO……69
Introducción……...69

Recorrido conceptual por la tradición norteamericana……...71
La Teoría de la Aguja Hipodérmica……..72

La Corriente Empírico Experimental……73
Los efectos limitados de los medios: la comunicación en dos etapas……..74
Funcionalismo, Usos y Gratificaciones……76
Un cambio de paradigma……...77
Los temas en las coberturas mediáticas……81
La relevancia……..82
Dimensiones clásicas de relevancia: frecuencia y jerarquía……85
Condicionantes de la relevancia mediática……..87
Hueco informativo y Suma cero……87
Eventos críticos……89
Los atributos de las noticias……90
Atributos afectivos: valencia……92
La operacionalización de la valencia……..94
Teoría de la Valoración……...95
Subsistema de la actitud ……....96
Subsistema de la gradación……98
Subsistema del compromiso……98
Índice de Importancia……100
Atributos cognitivos……..100
Argumentos Convincentes……..104
Construcción de la agenda: *Agenda Building*……106
La teoría del *Indexing*……114
3. CAPÍTULO III: ESTADO DEL ARTE……...118
Introducción……118
Análisis de coberturas mediáticas de prensa gráfica……..118
Análisis de coberturas en soportes audiovisuales……..127
Estudios complementarios……130
4. CAPÍTULO IV: LA PRENSA GRÁFICA EN LA ARGENTINA……133
Introducción……133
Los diarios seleccionados: unidades de contexto de la investigación….135
La Nación……..135
Clarín……..140
4.2.3. *Página/12*……..147
Diferencias y similitudes……..150
5. CAPÍTULO V: OBJETIVOS Y MÉTODO……152
Objetivos……152
Objetivos específicos, hipótesis y preguntas de investigación…...153
El análisis de contenido cuantitativo……..155
Diseño de la investigación……157
Unidad de Análisis……..157
Unidades de contexto……..157
Unidades de muestreo……158
Población……...160
Muestra……161
Libro de códigos para prensa gráfica……161

Frecuencia de cobertura. Análisis del hueco informativo……..162
Análisis de portadas……..162
Pautas formales de la información……163
Los temas y tópicos……...165
Tópicos……165
Temas centrales……167
Jerarquía……..168
Actores……..169
Fuentes de información……171
Atributos cognitivos……..173
Dimensión espacial……...173
Dimensión temporal……..173
Atributos afectivos: tono valorativo……..174
Índices……...175
Índice de Valoración……...176
Índice de Importancia……177
Libro de códigos para discursos presidenciales y comunicados de la Comisión de Enlace……..178
Pautas formales……..179
Tópicos……..179
Tema central……179
Actores……...180
Atributos……181
Atributos cognitivos……182
Dimensión espacial……..182
Dimensión temporal……183
Valoración……183
Fiabilidad interjueces……184
6. CAPÍTULO VI : ANÁLISIS……187
Introducción……187
Perfil de la cobertura mediática del "conflicto del campo". Pautas formales de la Información…….....187
Relevancia informativa de la Resolución Nº 125/08……193
Frecuencia de cobertura……..193
Frecuencia según etapas del período……198
Frecuencia de cobertura y hueco informativo……..203
Análisis de las portadas……..208
Jerarquía de la Resolución Nº 125/08……..211
Aparición en portada……211
Acompañamiento gráfico……213

Tamaño de las notas……..214
Tamaño del titular……...215
Presencia de bajada o "entradilla"……216
Tipo de página……218
Autoría de las piezas……..219
Ubicación de la pieza……220

Apertura de sección……...221
Valencia……222
Índice de Importancia……225
Consistencia del Índice de Importancia……228
Los tópicos y los temas de la cobertura mediática……..233
Los temas centrales……...237
Los atributos de las noticias……...243
Atributos cognitivos……..243
Atributos afectivos: tono valorativo……..246
Valoración de los hechos……246
Los actores del caso……252
Valoración de los actores……...256
Atribución de responsabilidad……...261
La valoración de las políticas públicas……...262
Índice de Valoración……..263
Las fuentes de información……266
Relación entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace
y las coberturas mediáticas……274
7. CONCLUSIONES……281
Sistematización de los principales hallazgos……284
Aportes teóricos y metodológicos……295
Limitaciones del estudio y nuevos interrogantes……297
ANEXO I: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE LA MUESTRA……299
ANEXO II: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE PORTADAS……303
ANEXO III: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE DISCURSOS PRESIDENCIALES Y COMUNICADOS DE LA MESA DE ENLACE….304
ANEXO IV: NOTAS PERIODÍSTICAS SOBRE LAS QUE SE REALIZÓ EL TRABAJO EMPÍRICO……..306
ANEXO V: DISCURSOS DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER……316
ANEXO VI: COMUNICADOS DE LA COMISIÓN DE ENLACE……318
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS……328

ÍNDICE DE SIGLAS

AACREA	Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola
ACA	Asociación de Cooperativas Argentinas
ADEPA	Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas
AFA	Asociación del Futbol Argentino
AFIP	Administración Federal de Ingresos Públicos
AFSCA	Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual
AGD	Aceitera General Deheza
AGEA	Arte Gráfico Editorial Argentino
ALCA	Acuerdo de Libre Comercio de las Américas
AMBA	Área Metropolitana de Buenos Aires
APM	Agencia Periodística del Mercosur
APRESID	Asociación de Productores de Siembra Directa
ARTEAR	Arte Radiotelevisivo Argentino S.A.
AySA	Aguas y Saneamientos Sociedad Anónima
BCRA	Banco Central de la República Argentina
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires
CAME	Confederación Argentina de la Mediana Empresa
CAN	Consejo Agrario Nacional
CARBAP	Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa
CARCLO	Confederación de Asociaciones Rurales del Centro y Litoral Oeste
CARZOR	Confederación de Asociaciones Rurales Rosafé
CC	Coalición Cívica
CGT	Confederación General del Trabajo
CIMECO	Compañía Inversora de Medios de Comunicación S.A.
CNM	Consejo Nacional de la Mujer
COMFER	Comité Federal de Radiodifusión
CONINAGRO	Confederación Intercooperativa Agrpecuaria Cooperativa Limitada
CRA	Confederaciones Rurales Argentinas
DyN	Diarios y Noticias
FAA	Federación Agraria Argentina
FAPEL	Fabrica Argentina de Papel para Diarios Sociedad Anónima
FOPEA	Foro de Periodistas Argentinos
FPV	Frente Para la Victoria
FrePaSo	Frente País Solidario
FTV	Federación Tierra y Vivienda
GBA	Gran Buenos Aires
IAPI	Instituto Argentino de Promoción del Intercambio
INADI	Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
ISI	Industria Sustitutiva de Importaciones
IVC	Instituto Verificador de Circulaciones
JRC	Junta Reguladora de Carnes

JRG	Junta Reguladora de Granos
LO	Líder de Opinión
LSCA	Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual
LSF	Lingüística Sistémico Funcional
MTP	Movimiento Todos por la Patria
PBI	Producto Bruto Interno
PEN	Poder Ejecutivo Nacional
PEPyC	Portal para Estudios en Periodismo y Comunicación
PI	Partido Intransigente
Pro	Partido Propuesta Republicana
PSI	Partido Socialista Independiente
RR	*Roundup Ready*
SIP	Sociedad Interamericana de Prensa
SRA	Sociedad Rural Argentina
TELEFE	Televisión Federal S.A.
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
TN	Todo Noticias
TSC	Televisión Satelital Codificada
TyC	Torneos y Competencias
UIA	Unión Industrial Argentina

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N º 2.1. Esquema de comunicación de la Teoría de la Aguja Hipodérmica.

Gráfico Nº 2.2. Esquema de la comunicación en dos etapas

Gráfico Nº 2.3. Dimensiones clásicas de la relevancia informativa

Gráfico Nº 2.4. Esquema de la teoría de la *Agenda-Setting*

Gráfico Nº 2.5. Esquema de dos dimensiones de los atributos espaciales y temporales

Gráfico Nº 2.6. Metáfora de los círculos concéntricos de las agendas de temas y atributos

Gráfico Nº 2.7. Esquema de funcionamiento de la *Agenda-Setting.* Argumentos convincentes

Gráfico Nº 2.8. *Agenda Building .* Esquema de las capas de cebolla

Gráfico Nº 3.1. Composición de *La Nación* S.A.

Gráfico Nº 3.2. Conformación del Grupo Clarín

Gráfico Nº 5.1. Escala de valoración

Gráfico Nº 6.1. Género informativo, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.2. Sección, según semanas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.3. Cantidad de piezas periodísticas, según diario (en porcentajes). Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.4. Cobertura informativa, según semanas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.5. Frecuencia de cobertura, según etapas. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.6. Relación entre hueco informativo y frecuencia de cobertura, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.7. Evolución temporal de la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08, según hueco informativo. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.8. Cantidad de páginas de los ejemplares, según día de la semana. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Gráfico N1º 6.9. Tamaño del artículo. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.10. Presencia de bajada. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.11. Índice de Importancia. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.12. Índice de Importancia según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.13. Sedimentación. Análisis factorial sobre las variables que componen el Índice de Importancia. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.14. Agrupamiento de variables en componentes. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.15. Temas, según etapas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.16. Ubicación temporal de las noticias, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.17. Ubicación espacial de las noticias, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.18. Ubicación espacial de las noticias, según etapas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.19. Actores, según posicionamiento respecto de la R. Nº 125/08. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Gráfico Nº 6.20. Tipo de fuente de información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Gráfico Nº 6.21. Fuentes de información. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Gráfico Nº 6.22. Principales fuentes del sector agropecuario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Gráfico Nº 6.23. Principales fuentes del Poder Ejecutivo Nacional. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Gráfico Nº 6.24. Posicionamiento de las fuentes respecto de la R. Nº 125/08. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen Nº 5.1. Tipos de titulares
Imagen Nº 6.1. Portadas de los diarios correspondientes al 26/03/2008.
Imagen Nº 6.2. Portadas del 10 de junio de *La Nación* y del 14 de junio de *Clarín* y *Página/12.*
Imagen Nº 6.3. Portadas del 19 de junio de 2008.
Imagen Nº 6.4. Portadas del 26/03/05.
Imagen Nº 6.5. Portadas del 02/05/2008.
Imagen N 6.6. Portadas del 26/05/2008.
Imagen Nº 6.7. Portadas de 19/06/2008.
Imagen Nº 6.8. Portadas del 17/07/2008.
Imagen Nº 6.9. Estructura normal de las portadas de *Clarín, La Nación* y *Página/12.*
Imagen Nº 6.10. Portadas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* con la estructura modificada.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla Nº 1.1. Exportaciones argentinas por empresa. 2008. (dólares estadounidenses)

Tabla Nº 2.1. Esquema general de la Teoría de la Valoración

Tabla Nº 2.2. Operacionalización atributos sustantivos o cognitivos

Tabla Nº 2.3. Criterios de noticiabilidad

Tabla Nº 3.1. Análisis comparativo *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*

Tabla Nº 5.1. Índice de Valoración

Tabla Nº 5.2. Índice de Importancia

Tabla Nº 5.3. Escala de importancia

Tabla Nº 5.4. Fiabilidad inter-jueces

Tabla Nº 6.1. Géneros. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Tabla Nº 6.2. Sección de la nota, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Tabla Nº 6.3. Tipos de titulares de portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.4. Tipos de titulares de portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.5. Porcentajes de notas que aparecieron en portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.6. Acompañamiento gráfico, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación*, y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.7. Tamaño del titular, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.8. Presencia de bajada según género periodístico. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.9. Presencia de bajada según género periodístico. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.10. Autoría de las notas, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.11. Ubicación de la pieza, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.12. Apertura de sección, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.13. Valencia, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.14. Valencia, según tipo de página. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.15. Valencia, según apertura de sección. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.16. Valencia según aparición en portada. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.17. Índice de Importancia

Tabla Nº 6.18. Matriz de componentes rotados. Análisis factorial. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.19. Índice de Importancia. Correlación entre variables. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.20. Tópicos principales. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.21. Temas centrales, según diarios. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.22. Tono valorativo, según hecho central de la nota. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.23. Actores de la información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.24. Valoración de los actores gubernamentales, según diarios. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.25. Valoración de los actores rurales, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.26. Valoración del poder legislativo, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.27. Valoración de actores político partidarios, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.28. Valoración de las políticas públicas, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.29. Valoración integral de la cobertura, según diario. Índice de Valoración. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.30. Mención de las fuentes de información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.31. Temas centrales de los discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de enlace y de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008

Tabla Nº 6.32. Ubicación espacial de los hechos. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.33. Ubicación temporal de los hechos. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tabla Nº 6.34. Valoración de las políticas públicas. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

INTRODUCCIÓN:

El objeto de estudio de la presente investigación es la cobertura mediática que los periódicos argentinos *Clarín, La Nación* y *Página/12* realizaron sobre el "conflicto"[1] desatado entre el gobierno nacional y las entidades gremiales más representativas del agro pampeano[2], a partir de la implementación de la Resolución N° 125/08[3]. Asimismo, se procura establecer las relaciones existentes entre los principales actores de la contienda – gobierno nacional y las principales entidades agrarias[4]– y los medios de comunicación.

Específicamente se pretende vislumbrar qué actores lograron imponer su visión de los hechos en el tratamiento informativo. Con ese fin, se desplegará un análisis de contenido cuantitativo sobre las piezas periodísticas publicadas entre el 11 de marzo, día del anuncio de la Resolución Nº 125/08, y el 17 de julio de 2008, fecha de su derogación en el Congreso Nacional. Mediante la misma técnica se estudiarán los comunicados oficiales de la Comisión de Enlace[5] y los discursos presidenciales referidos al tema pronunciados en ese mismo período. La base conceptual del trabajo empírico son las teorías de *Agenda- Setting* (McCombs & Shaw, 1972), de la Valoración (Martin, 2000; White, 2000) y del *Indexing* (Bennett, 1990).

El 11 de marzo del 2008, el entonces ministro de Economía de la República Argentina, Martín Lousteau, anunció una serie de medidas económicas, entre las que se incluía el aumento y aplicación de retenciones[6] móviles a los principales *commodities* que produce el agro nacional. El nuevo cuadro de gravámenes elevaba los impuestos a la exportación de soja del 35% al 44,1% y de girasol del 32,1% al 39,1%, mientras que reducía las alícuotas para el maíz y el trigo en un 1%. La nueva modalidad establecía una variación en la carga impositiva, asociada a la cotización de los granos en el mercado internacional.

El titular de la cartera de Hacienda realizó estos anuncios días antes del comienzo de la época de cosecha, por lo que productores rurales grandes, medianos y pequeños, agrupados en la Sociedad Rural Argentina (SRA), la Federación Agraria Argentina (FAA), las Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO) se agruparon en un organismo centralizado denominado Comisión de Enlace, desde el cual llevaron a cabo medidas de protesta. Entre ellas, restringieron la comercialización de granos y desarrollaron cortes de ruta que dejaron a los centros urbanos al borde del desabastecimiento total de productos básicos, en una contienda que duró 128 días.

Estos hechos causaron diferentes reacciones en las principales ciudades del país. Ciertos sectores de la población, pertenecientes a fracciones de clase alta, media-alta y media, apoyaron la medida de las asociaciones rurales (Rinesi, 2010), irrumpiendo en el espacio público con cacerolazos y cortes de calles. Por su parte, varias organizaciones

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

políticas afines al gobierno se manifestaron públicamente en defensa del gobierno nacional, llegando a registrase algunos enfrentamientos violentos entre los dos sectores en la Plaza de Mayo[7].

Este conflicto se constituyó en un hecho central de las agendas mediática, política y pública durante 128 días (Amado & Rotelli, 2011; Becerra & López, 2009; Cotarello, 2008; Cremonte, 2010; Mastrini, 2010; Mogaburo & Pucheta, 2008). Transcurridos más de tres meses de pugna, el Poder Ejecutivo Nacional (PEN) decidió enviar la norma al Congreso Nacional para su discusión. Finalmente, la Resolución N° 125/08 fue derogada por voto del Senado, entradas las primeras horas del día jueves 17 de julio de 2008. El Vicepresidente de la Nación y Presidente de la Cámara de Senadores, Julio Cleto Cobos, definió la votación, que hasta ese momento estaba empatada en 36 votos, con la frase "Mi voto es no positivo"[8].

El desarrollo del conflicto fue ampliamente cubierto por medios nacionales e internacionales, los que propusieron a la audiencia diferentes relatos sobre los hechos ocurridos. La coexistencia de versiones contrapuestas sobre los mismos acontecimientos es, en parte, producto de que la realidad que aparece en los medios de comunicación es el resultado de operaciones de selección, omisión y jerarquización de ciertos temas y aspectos (Borrat, 2006; Martini, 2000; Rodrigo Alsina, 1989).

En efecto, la "realidad" está compuesta por una multiplicidad de acontecimientos. Estos se convierten en temas (*issues*) cuando son capaces de afectar, delimitar el tiempo y organizar la experiencia de individuos o grupos (Molotoch & Lester, 1974); o bien, cuando se convierten en controversias públicas o fisuras políticas y, por ende, son percibidos por la población como preocupaciones (*concerns*) que deben ser abordadas y resueltas (Aruguete, 2011).

Los *mass media* son vehículos a través de los cuales tiene lugar la construcción de cogniciones socialmente compartidas y de formas de interpretar la realidad (D´Adamo, García, & Freidenberg, 2000). Por intermedio de un complejo proceso, un tema es seleccionado y situado en el centro de la opinión pública. Mediante la jerarquización de las noticias, que comprende la selección de unas y omisión de otras, se pone de manifiesto "la valoración que cada medio efectúa de todos los hechos de la realidad y la intención de transmitir al público ese orden de importancia para que lo haga suyo" (Fontcuberta, 2006, p. 57). La realidad no es transparente y la noticia es producto de una actividad subjetiva (Martini & Luchessi, 2004), consistente en el relato de un hecho que implica una ruptura con el devenir cotidiano del mundo.

Los hechos particulares alcanzan el estatuto de acontecimiento público en la medida en que son promovidos por las instituciones, entre las que se destacan las que son específicamente informativas (Martínez, 1996). A partir de la selección, jerarquización y cobertura de ciertos hechos, los medios contribuyen en la definición de la importancia que el público le otorga a los asuntos (McCombs, 2006; McCombs & Shaw, 1972). De este

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

modo, se promueve una definición del problema, orientando una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para cada asunto (Entman, 1993).

Ahora bien, varias cuestiones justifican la importancia de esta investigación:

En primer lugar, el "enfrentamiento campo – ciudad" fue una de las contiendas fundantes de la idiosincrasia argentina (Barsky & Gelman, 2009). La aplicación de gravámenes a la renta del sector agropecuario tiene diversos antecedentes en la historia nacional, como el impuesto móvil a la exportación de 1942, que transfirió al Estado parte de la renta agraria, o la creación del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), que fijó precios máximos a los productos del agro (Giberti, 1985). Estos son solo dos casos que se inscriben en el marco de una contienda sobre la que giró la economía y las expresiones culturales del país, y que se reavivó cuando el gobierno de Cristina Fernández intentó implementar una política de retenciones móviles, en 2008.

En segundo lugar, el caso que se estudia adquirió importancia debido a su carácter inédito (Basualdo & Arceo, 2009), producto de su extensión en el tiempo, los métodos de protesta y los sectores a los que involucró. Así, un conflicto que comenzó teniendo características predominantemente sectoriales, se expandió a los principales conglomerados urbanos del país y produjo alineamientos a favor y en contra de los contendientes. Los posicionamientos de la opinión pública excedieron, en la mayoría de los casos, los lazos materiales de la ciudadanía con alguno de los sectores. Es decir, la pugna originó complejos procesos de identificación simbólica en el que los medios de comunicación jugaron un rol determinante (Yabkowsky, 2010).

En tercer lugar, la perspectiva teórica de la *Agenda-Setting*, una de las principales bases conceptuales del trabajo, se desarrolló desde la década del '60 principalmente en Estados Unidos y Europa, pero no cuenta con un amplio recorrido de implementación empírica en la Argentina (Aruguete, 2011). Por lo tanto, este trabajo se propone como un aporte, tanto del análisis de la cobertura y repercusión de la Resolución Nº 125/08 dentro del campo de la comunicación, como en la aplicación de esta teoría a un suceso argentino. Además, la puesta en relación de algunos conceptos de esta perspectiva con otros de la Teoría de la Valoración también resulta inédita.

Algo similar sucede con la teoría del *Indexing.* Acuñada por Walter Bennet (1990), sostiene que los periodistas ejercen relaciones transaccionales y simbióticas de beneficio mutuo con las fuentes oficiales. Debido a su fuerte grado de institucionalización, estas poseen mayor capacidad de penetrar en la agenda mediática. De este modo, el predominio de las fuentes oficiales en las coberturas iría en detrimento de una mayor gama de voces y contextualización de los hechos. Por lo tanto, al ceder el monopolio noticioso a los funcionarios públicos, los medios restringen la diversidad de ideas, garantizando el "clima de negocios" en el que operan (Bagdikian, 1985). Y aún en aquellas ocasiones en las que se abre el espectro y se introducen nuevas perspectivas, estas desviaciones respecto de la postura oficial no adquieren mayor importancia. En este

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

trabajo se intentará establecer qué tipo de fuentes predominaron en un escenario de cobertura mediática dicotómica en el que el Gobierno se enfrentó a un actor con gran poder económico y fuerte poder de veto sobre las políticas públicas.

De las cuestiones planteadas y de la investigación que sirve como precedente de este trabajo (Zunino, 2014a), surgen las siguientes hipótesis y preguntas de investigación:

Hipótesis Nº 1: La cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 obtuvo un nivel de relevancia significativo, asociado a su frecuencia de publicación, su jerarquía informativa y la valencia de las notas[9].

Pregunta Nº 1: ¿Cuál fue la frecuencia[10] de cobertura de la Resolución Nº 125/08 en general y la de los temas[11] y tópicos[12] asociados a esta, en las coberturas de *Clarín, La Nación* y *Página/12,* en función del hueco informativo[13] de cada diario?

Pregunta Nº 2: ¿Qué jerarquía[14] adquirió la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 en estos tres periódicos?

Pregunta Nº 3: ¿Existieron variaciones en la relevancia informativa a lo largo del período analizado?

Pregunta Nº 4: ¿De qué modo la presencia de eventos críticos[15] afectó la relevancia total del caso?

Pregunta Nº 5: ¿Existió homogeneidad respecto de la jerarquía en los diarios analizados?

Respecto del estudio de los atributos desplegados en las coberturas mediáticas, los antecedentes con los que se cuentan corresponden a los trabajos de Zunino (2011, 2014a). En función de estos se formula la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 2: El tono valorativo de las coberturas fue predominantemente negativo, producto de la exaltación en la superficie de la agenda mediática de hechos controversiales.

Pregunta Nº 6: ¿Cuáles fueron los atributos cognitivos[16] dominantes?

Pregunta Nº 7: ¿Qué tono valorativo[17] predominó en cada uno de los diarios?

Pregunta Nº 8: ¿Existió homogeneidad o heterogeneidad en los atributos desplegados por *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*?

También se han estudiado anteriormente a los actores predominantes en la cobertura de *Clarín* sobre el caso (Zunino & Aruguete, 2012). En función de los hallazgos anteriores se formula la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 3: Los diarios enfocaron su cobertura en dos actores contrapuestos, “el campo” y “el gobierno”, desplegando una cobertura polarizada y dicotómica[18].

Pregunta Nº 9: ¿Cuáles fueron los actores predominantes en el tratamiento informativo?

Pregunta Nº 10: ¿Cuál fue la responsabilidad que se atribuyó a los protagonistas por los hechos que se relataron?

Los resultados del trabajo de Aruguete y Zunino (2013) aportan sustento para la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

formulación de la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 4: Los diarios recurrieron predominantemente a fuentes[19] no oficiales en la cobertura de la Resolución Nº 125/08[20].

Pregunta Nº 11: ¿Qué tipo de fuentes fueron consultadas de manera recurrente por los diarios?

Pregunta Nº 12: ¿Cuáles tuvieron mayor capacidad de imponer temas y argumentos en la cobertura mediática?

Finalmente, la relación entre las agendas mediática y política respecto de este tema no cuenta con antecedentes de investigación que permitan formular hipótesis. Por lo tanto, se plantea el siguiente interrogante:

Pregunta Nº 13: ¿Qué tipo de relaciones existieron entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace y las coberturas mediáticas?

Para el desarrollo de la investigación se seleccionaron los diarios nacionales *Clarín, La Nación* y *Página/12*. La justificación de esta decisión radica en: 1) la constatación de que la prensa gráfica posee un gran poder de fijación de agenda (Casermeiro de Pereson, 2004; McCombs, 2006); 2) el consenso acerca de que los diarios son los más consultados por los políticos y replicados por otros medios (Altamirano Molina, 2007); 3) la importancia de los periódicos seleccionados en el mercado argentino; 4) su utilización en trabajos previos encarados desde perspectivas teóricas afines (Aruguete, 2011; D´Adamo *et al*., 2000; Martini, 2007); y 5) la facilidad de recuperación y manejo de este tipo de soporte.

El presente trabajo consta de siete capítulos.

El primero de ellos, “Caracterización histórica del agro pampeano. Políticas y actores sociales”, consiste en una revisión historiográfica de la fisonomía y evolución del sector agropecuario nacional. En este apartado se despliegan conceptos y periodizaciones de la Sociología Rural y la Economía Política. Las mismas resultan útiles para ubicar la contienda de 2008 en el contexto de una serie de disputas históricas entre “campo” y “ciudad” que tuvieron como telón de fondo la intención de los actores de apropiarse del excedente que genera el agro de la Región Pampeana.

El segundo capítulo, “Marco teórico: elementos para el estudio de las agendas mediáticas”, realiza un recorrido crítico por los principales conceptos y trabajos empíricos desarrollados en el marco de las teorías de la *Agenda-Setting,* de la Valoración y del *Indexing*. Se realiza un recorrido conceptual que abarca los conceptos y operacionalizaciones de relevancia informativa, agenda de temas y agenda de atributos. Para la medición del tono valorativo de las noticias se propone un sistema categorial que recoge los aportes conceptuales de la Teoría de la Valoración (Martin & White, 2007). Además, se presenta un Índice de Importancia construido por Zunino (2014a) el cual se pretende validar en el presente estudio, y se propone un Índice de Valoración, herramienta metodológica que constituye otro de los aportes de esta Tesis.

El tercer capítulo, “Estado del arte: principales estudios sobre el conflicto agrario en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

los medios", despliega un recorrido exhaustivo por los diferentes trabajos que, desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, han abordado el objeto de estudio. La revisión bibliográfica se plantea en función de los objetivos y ha resultado fundamental en el planteo de las hipótesis e interrogantes.

El cuarto capítulo, "La prensa gráfica: características de la rama de la industria cultural y de los diarios seleccionados" efectúa un recorrido por lo que constituyen las unidades de contexto de esta investigación. Además de aportar elementos sobre la prensa gráfica en general, se realiza un minucioso repaso por la historia de los medios seleccionados para el análisis y se describe su fisonomía actual.

El capítulo número cinco, "Objetivos y método de la investigación", sienta las bases para el trabajo analítico. En él se describen el objetivo general y los específicos. Seguidamente, se desarrolla el andamiaje conceptual del Análisis de Contenido, técnica de investigación que viabiliza el estudio. Por último, se diseña la herramienta metodológica que se aplicará en el análisis de los diarios, comunicados y discursos y se exponen los libros de códigos (*code book*) que guían el trabajo empírico.

El sexto capítulo, "Análisis", constituye la puesta en relación de los conceptos y supuestos teórico- metodológicos con las unidades de análisis. Orientado por los objetivos, preguntas e hipótesis, en este apartado se describen los resultados del trabajo empírico-analítico.

El séptimo capítulo, "Conclusiones", se estructura en función de los objetivos de investigación. En este apartado se sistematizan los principales hallazgos y se los pone en relación con la interpretación del analista. Además, se propone una discusión final en la que se presentan los aportes conceptuales y metodológicos y se dejan planteadas nuevas preguntas para futuras investigaciones.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

1. CAPÍTULO I: CARACTERIZACIÓN HISTÓRICA DEL AGRO PAMPEANO. POLÍTICAS Y ACTORES SOCIALES

> En Argentina viven 280 mil familias numerosas de 22 pueblos indígenas, y 220 mil familias campesinas, con al menos 1,5 millón de personas. No producen soja ni suscriben a los agronegocios, siembran alimentos y crían animales para autoconsumo y tienen una relación especial con la tierra, no la consideran un medio para negocios, se entienden como parte de ella, de su cultura, su historia y un bien común de las próximas generaciones. Estos dos actores centrales, pueblos originarios y campesinado, fueron sistemáticamente excluidos del debate del último mes, donde las cuatro entidades más tradicionales y conservadoras del campo argentino realizaron un paro patronal inédito en el país.
>
> Movimiento Campesino de Santiago del Estero – Vía Campesina.[21]

Introducción

La Resolución Nº 125/08[22] fue anunciada el 11 de marzo de 2008 por el ex Ministro de Economía de la Nación, Martín Lousteau. Publicada un día después en el Boletín Oficial, la nueva normativa establecía un aumento en las alícuotas que debían abonar en concepto de derechos de exportación las principales materias primas que produce el agro nacional. Además, vinculaba el gravamen a la evolución de los precios internacionales de los *commodities*.

La respuesta de las entidades más importantes del agro pampeano no se hizo esperar. Al cese de la comercialización de granos y hacienda le siguieron cortes de ruta y manifestaciones de diferente tipo en el espacio público urbano y suburbano. Tanto por su magnitud como por sus características particulares, la contienda significó “el más grande conflicto agrario de la historia del país, desarrollado por más de cuatro meses en el año 2008” (Barsky & Gelman, 2009, p. 9).

El enfrentamiento entre las corporaciones del agro pampeano y el gobierno de la presidenta Cristina Fernández “fue inédito, tanto por su duración como por la cohesión alcanzada por todas las organizaciones y los métodos utilizados durante su desarrollo” (Basualdo & Arceo, 2009, p. 51) y mantuvo en vilo a la Argentina durante 128 días.

Promediando la contienda, la norma impulsada por el Poder Ejecutivo Nacional fue enviada al Congreso de la Nación para su discusión. En ese ámbito, fue finalmente derogada el 17 de julio de 2008, tras un empate en 36 votos en el Senado. Luego de más de doce horas de debate, el Presidente de la Cámara de Senadores y Vicepresidente de la Nación, Julio Cleto Cobos, sentenció: “La historia me juzgará. No sé cómo. Y me perdone si me equivoco. Mi voto no es positivo”[23]. De este modo, se cerró uno de los capítulos más sobresalientes de una larga lista de enfrentamientos entre el sector agropecuario y los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

diferentes gobiernos que administraron el Estado argentino.

¿Por qué una caracterización histórica del agro pampeano en el contexto de una Tesis que analiza la cobertura mediática del “conflicto” de 2008? El sector agrícola ganadero ubicado en la región pampeana de la Argentina ha sido a lo largo de la historia un actor fundamental, tanto por su potencia económica que lo convierte en uno de los principales generadores de divisas del país, como por su poder político. La relación con el Estado nacional pasó por diferentes etapas que no estuvieron exentas de conflictos. Es que las políticas para el sector oscilaron entre el libre comercio irrestricto y la intervención estatal sobre la renta diferencial (Murmis & Portantiero, 1986).

Por lo tanto, la disputa “campo – ciudad” se constituyó en una de las tensiones fundantes de la idiosincrasia argentina (Barsky & Gelman, 2009). Sobre la misma ha girado no solo la economía del país, sino las diferentes expresiones de su cultura. De este modo, el conflicto de 2008 se inscribe en el marco de una serie de controversias entre el sector agropecuario y el Estado nacional en torno a la implementación de políticas públicas.

Es por ello que se considera fundamental realizar una descripción pormenorizada del proceso de estructuración del agro nacional desde el momento de la consolidación del modelo agro-exportador, base de la economía nacional desde finales del siglo XIX. El surgimiento de cada una de las corporaciones que participaron de los acontecimientos de 2008 estuvo intrincado con los reclamos sectoriales, la necesidad de cooperación y las luchas intestinas que caracterizaron la historia de una estructura agraria heterogénea.

La descripción del entramado histórico, económico, político y social, además de proveer elementos para su caracterización, posibilita describir el contexto en el que se situó la contienda que se estudia. Dicha tarea tiene como fin no perder de vista variables económicas, sociales y políticas en el análisis de la cobertura mediática del conflicto en torno al proceso de implementación de la Resolución Nº 125/08 en la prensa gráfica argentina.

Estructura del Agro pampeano

En principio, resulta fundamental avanzar en una caracterización de la Región Pampeana de la República Argentina. Tal decisión radica en que si bien el conflicto de 2008 repercutió en todo el país, involucró directamente a esta zona, la más rica de la producción agropecuaria nacional.

La pampa húmeda, según lo plantean Barsky y Gelman (2009) es

> … una extensa llanura constituida por sedimentos modernos no consolidados, caracterizada por un clima templado húmedo y una vegetación natural de pradera. La combinación de estos factores la constituye en una de las áreas más propicias del mundo para la producción de granos y carnes. Abarca una superficie de 52.300.000 ha., que representa el 18,7% de la superficie continental e incluye la mayor parte de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, el centro y sur de Santa Fe, el centro y sudeste de Córdoba y el nordeste de La Pampa (p. 169).

La distribución de la tierra y su fisonomía productiva fueron el resultado de un proceso que se desarrolló de manera paralela al nacimiento del Estado argentino. Desde 1830, el crecimiento exponencial de la actual provincia de Buenos Aires a partir de la actividad portuaria fue la contracara de un "consenso agroexportador" (Barsly & Gelman, 2009) que fijó los cimientos del "modelo agroexportador" que alcanzaría su apogeo hacia fines de siglo XIX y la primera década del siglo XX.

La estructura de propiedad de la tierra del agro pampeano es el resultado de ese consenso. La concentración de los suelos en pocas manos tuvo sus orígenes en la estructuración del Estado nacional, a principios del siglo XIX, y no se modificó sustancialmente durante el siglo siguiente. La única excepción fueron algunas reformas acaecidas durante las décadas del '40 y '50 que permitieron el acceso a la tierra a nuevos colonos, la mayoría de ellos inmigrantes (Balsa, 2008).

Como afirma Rouquié (1981) "en un país de inmigración masiva y de economía agraria exportadora, la distribución desigual de la tierra es un dato esencial" (p. 39). So pretexto de reforzar la frontera contra el indio y a modo de recompensa para los militares que habían intervenido en las campañas contra las tribus, el Estado otorgó grandes porciones de tierras a familias que, en muchos casos, aún detentan su propiedad. Por su parte, "tierras vírgenes, que nada costaban al Estado, eran vendidas a bajo precio para pagar a los acreedores o concedidas graciosamente por el poder a los adeptos o como recompensa por los servicios prestados" (Rouquié, 1981, p. 40).

En esa época, las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos mostraban los índices de desarrollo de la actividad ganadera más importantes de la región. El "consenso agroexportador" implicó, entre otras cosas, una acción deliberada del Estado para fomentar la producción, principalmente de carnes y cueros que se insertaban de manera competitiva en el mercado exterior.

El crecimiento de Buenos Aires y el Litoral[24] fue acompañado por una decidida intervención estatal, no solo en el reparto de tierras, sino mediante un arsenal de leyes que tendieron a modificar los usos y costumbres de la población autóctona. Con la excusa de combatir la vagancia, en el Código Rural de la Provincia de Buenos Aires de 1865 se establecieron regulaciones que tuvieron como fin generar los trabajadores que el desarrollo ganadero de la región necesitaba (Barandian, 2011), signo evidente de la complicidad entre Estado y estancieros (Barsky & Gelman, 2009).

Sin embargo, algunos trabajos tienen una lectura diferente del reparto discrecional de las tierras fiscales. Como afirman Djenderedjian, Silcora, & Martiren (2010), adquirir tierras públicas a bajos precios pudo no haber sido, en esos tiempos, un buen negocio. La acción estatal estaría justificada ya que "desde el comienzo no cabía esperar sino una división en grandes porciones de esos vastos espacios conquistados y ocupados militarmente en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

pocos años" (Djenderedjian *et al*., p. 117).

De un modo u otro, el avance del Estado nacional sobre territorios vírgenes, la proletarización de sus ocupantes nativos y una fuerte política de inmigración dirigida a atraer nuevos colonos desde Europa significaron un fuerte impulso a un modelo de acumulación basado en la exportación de materias primas –en un comienzo, principalmente, cueros y carnes– que representó un particular modo de inserción de la Argentina en la división internacional del trabajo (Rouquié, 1981).

La Región Pampeana fue el motor de esa integración. La producción agropecuaria no solo era suficiente para abastecer la demanda de alimentos de una población que duplicaba el ritmo de crecimiento de América latina, sino que además generaba importantes saldos exportables que atraían las divisas necesarias para adquirir los productos extranjeros que satisfacían las necesidades del desarrollo local.

El fomento de políticas de inmigración combinó al latifundio con la pequeña producción agropecuaria. La distribución de la tierra, si bien centralizó el poder económico en un reducido grupo de familias patricias, generó "una estructura social agraria basada en la gran propiedad ganadera y en un proceso de asentamiento de colonos europeos para la producción agraria complementaria a la primera" (Giarracca, 2008, p. 19). Sin embargo, la inmigración masiva no se tradujo automáticamente en una posibilidad de acceso a la tierra. Cuando el sector agropecuario alcanzó su apogeo, entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX, las familias que no lograban acceder a una parcela se afincaron en las urbes, dinamizando el crecimiento de las ciudades de una nación que apenas había comenzado a desarrollarse.

Otro rasgo central de la intervención estatal fue el desarrollo de grandes obras de infraestructura que permitieran sacar los saldos exportables desde la Región Pampeana hacia el mundo, principalmente a Inglaterra. La construcción de una extensa red ferroviaria a partir de mediados del siglo XIX es un ejemplo de ello. El trazado, que había empezado a construirse en 1865, en 1890 ya poseía 9.432 Km. de vías (Barsky & Gelman, 2009). Concebido de manera radial, hacía converger a sus principales ramales en los puertos de Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca.

La extensa red se construyó combinando la iniciativa estatal y la privada. En las regiones más rentables, fueron empresas privadas –principalmente inglesas– las que desplegaron el tendido a cambio de la concesión de la red y, muchas veces, de tierras lindantes a las vías. Por ejemplo, en el contrato para la construcción del "Central Argentino" (que unía Rosario y Córdoba) "se estipulaba el otorgamiento en propiedad a las empresas concesionarias de una legua de campo a cada lado de la vía, a ser luego colonizada" (Djenderedjian *et al*., 2010 p. 158).

El análisis del desarrollo del ferrocarril en la Argentina es materia compleja. A la vez que existen autores que presentan la diagramación radial de la red ferroviaria con salida a los puertos como una muestra de articulación del desarrollo local con los intereses de Gran

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Bretaña (Giberti, 1985; Rouquié, 1981), otros estudios, sin negar la premisa de los primeros, alertan sobre otras funciones que adquirió el importante progreso ferroviario (Barsky & Gelman, 2009; Djenderedjian *et al*., 2010).

Se sostiene que los ferrocarriles también fueron significativos agentes de colonización al fragmentarse y distribuirse entre nuevos colonos, en su mayoría pequeños productores, todas las tierras a las que llegaban (Djenderedjian *et al.*, 2010). En el mismo sentido, Barsky y Gelman (2009) argumentan que no se tiene suficientemente en cuenta que el desarrollo ferroviario ligado a los intereses británicos solo se restringió a la Región Pampeana, haciéndose cargo el Estado de su llegada a regiones más alejadas –y menos rentables en términos de exportaciones–, como Tucumán, Salta o Jujuy. Asimismo, los ferrocarriles fueron importantes medios de abastecimiento interno de los principales núcleos urbanos costeros que, recién promediando la década de 1880, se convirtieron en puertos de exportación.

Otro factor que dinamizó el desarrollo del modelo agroexportador fue el comercio de ultramar. Consolidado hacia mediados del siglo XIX, gran parte del éxito económico del modelo productivo nacional se debió a una reconfiguración del mercado mundial en el que las potencias mundiales se especializaron en la industria manufacturera y abrieron, gracias a la mejora de los transportes, los mercados europeos a la producción de productos alimenticios (Rouquié, 1981).

Sin embargo, hasta 1876 el puerto de Buenos Aires no ostentaba signos de avance significativos. Recién en 1877, con el dragado del Riachuelo, se introdujeron una serie de mejoras que se inauguraron entre 1887 y 1898 y que fueron complementadas con la edificación del Dock Sud entre 1894 y 1905. El surgimiento del Puerto de La Plata data de la misma época (1886). Por su parte, la culminación del ferrocarril del Sud articuló buena parte del entramado ferroviario con una nueva salida al mar a través un precario muelle en Ingeniero White (Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires). Finalmente, las terminales portuarias establecidas sobre los ríos Paraná y Uruguay –como Rosario y Santa Fe– concluyeron “un sistema esencialmente construido en función del comercio exterior identificándose con la zona cerealera y con las praderas destinadas a la cría de ganado” (Barsky & Gelman, 2009, p. 173).

Así, se constituyeron tres sectores portuarios que aseguraron la salida de las exportaciones nacionales desde la Región Pampeana: 1) el Litoraleño, a través de los puertos de Rosario, Santa Fe, Diamante y San Nicolás; 2) el Central, con salida en los puertos de Buenos Aires y La Plata; y 3) el Sureño, que recoge la producción del sur de la pampa húmeda y encuentra salida por el puerto de Bahía Blanca.

En síntesis, tal como plantea Lattuada (2006), entre 1850 y 1930

> … la Argentina consolida un sistema económico y social caracterizado por la efectiva ocupación social del territorio, la creación de un Estado nacional, la receptividad de

capital extranjero, la llegada masiva de inmigrantes y la integración en el mercado mundial con un modelo agroexportador primario y de crecimiento abierto (p. 64).

Si bien el Estado nacional, definitivamente organizado desde 1880, desempeñó el papel decisivo en la estructuración del perfil productivo de la Región Pampeana, la intervención estatal tuvo un sentido restringido en otras aéreas como la innovación tecnológica para el agro (Graciano, 2003).

Ese rol fue ejercido por los mismos estancieros, ganaderos, agricultores y vendedores de semillas, quienes desde un comienzo se asociaron en corporaciones sectoriales. En función de sus intereses económicos, las corporaciones se consolidaron como un factor de poder que se sostuvo hasta la actualidad. Sobre las principales características de esas asociaciones trata el siguiente apartado, dado el rol central que tuvieron en el conflicto en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08.

Desarrollo productivo y surgimiento de los actores del conflicto de 2008

1.3.1.Corporaciones agrarias en la Argentina

Entre las corporaciones más importantes del agro pampeano se encuentran la Sociedad Rural Argentina, la Federación Agraria Argentina, Confederaciones Rurales Argentinas y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada. Todas ellas nacieron en diferentes momentos de la historia nacional y se insertaron en el entramado agropecuario representando a sectores que surgieron a partir de transformaciones productivas.

Si bien en 1970 se unieron por primera vez en la Comisión de Enlace para enfrentar las políticas del gobierno de facto Juan Carlos Onganía (1966-1970), los intereses contrapuestos entre pequeños, medianos y grandes productores las encontraron las más de las veces enfrentadas. Dado que uno de los puntos característicos del “conflicto” de 2008 fue la actuación conjunta de las cuatro entidades (Basualdo & Arceo, 2009), resulta relevante reconstruir brevemente sus características y trayectorias. El objetivo final es aportar elementos que contextualicen el análisis de la cobertura mediática, teniendo en cuenta a los actores sociales involucrados y las disputas existentes en torno a la intervención estatal.

Consolidación modelo agro-exportador: la Sociedad Rural Argentina

La constitución del Estado nacional sobre la base del régimen social de acumulación agroexportador significó una vinculación permanente entre el sector agropecuario y el Estado nacional. En otras palabras, “el sector público era moldeado por un sector agrario que se iba consolidando como sector hegemónico de la economía argentina” (Lattuada, 2006, p. 66). Desde su nacimiento, el aparato estatal estuvo vinculado a los intereses de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

los terratenientes que conformaron el núcleo duro del agro pampeano aunque, sin embargo, mantuvo márgenes de autonomía (Sábato, 1988).

En un contexto de expansión de la actividad ganadera y de insipiente desarrollo del agro, el 16 de agosto de 1866 los ganaderos bonaerenses fundaron la Sociedad Rural Argentina bajo la conducción de José Toribio Martínez de Hoz. La flamante entidad tenía como meta sopesar la ausencia estatal en el desarrollo científico tecnológico, con el objetivo central de abrir nuevos mercados al vacuno (Giberti, 1985).

La fundación de la SRA puede ser explicada a partir de las transformaciones productivas de la época. El precio de la carne vacuna en su principal versión para exportación, el "tasajo"[25], había caído abruptamente. Toda la industria saladeril y lanar, principales motores de las exportaciones argentinas, quedaron obsoletas ante las nuevas demandas de Europa. La necesidad de producir carne fresca para "el viejo continente" fue uno de los objetivos centrales de los fundadores de la SRA.

La asociación se constituyó en difusora de modernas técnicas agropecuarias que divulgó en su revista *Anales*. A partir de su nacimiento, la influencia de la entidad en la política nacional se convirtió en una constante. Un ejemplo de ello fueron las funciones que desempeñó su fundador en la burocracia estatal: Martínez de Hoz fue Senador Nacional y presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Según su estatuto, la SRA

> … es una Asociación Civil que tiene los siguientes fines: velar por el patrimonio agropecuario del país y fomentar su desarrollo tanto en sus riquezas naturales, como en las incorporadas por el esfuerzo de sus pobladores; promover el arraigo y la estabilidad del hombre en el campo y el mejoramiento de la vida rural en todos sus aspectos; coadyuvar al perfeccionamiento de las técnicas, los métodos y los procedimientos aplicables a las tareas rurales y al desarrollo y adelanto de las industrias complementarias y derivadas, y asumir la más eficaz defensa de los intereses agropecuarios (Sociedad Rural Argentina, 2015) [26].

El desarrollo intensivo de la agricultura alcanzó su auge a comienzos del siglo XX. En ese momento, la Argentina ya proveía de carne, maíz, avena, semillas de lino y trigo al mercado internacional. La creciente tecnificación de las explotaciones, la extensión de la frontera sembrada y un consecuente aumento de la producción fueron las características de esa etapa. El desarrollo de la actividad generó un importante incremento en la población rural y dio origen a nuevos actores en la producción agropecuaria.

La SRA, que había nacido como una asociación de grandes propietarios pampeanos con intereses en la producción, el comercio y las finanzas, "funcionó de facto como un ministerio de agricultura antes de que este fuera creado dentro del aparato estatal y sus dirigentes formaron parte, de forma significativa, de los sucesivos gobiernos argentinos entre 1880 y 1943" (Lattuada, 2006, p. 66). En efecto, las primeras exposiciones de maquinarias agrícolas y productos agropecuarios fueron desarrolladas por la entidad que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

suplió la ausencia de cuadros técnicos en la burocracia estatal (Graciano, 2003).

Cambios estructurales y diferenciación social. Surgimiento de la Federación Agraria Argentina

El desarrollo del modelo agroexportador constituyó un proceso dinámico en el cual se estableció una estructura agraria heterogénea (Barsky & Gelman, 2009; Lattuada, 1992). Las políticas de reparto de las tierras fiscales entre grandes terratenientes, por un lado, y el fomento de la inmigración europea a partir de la formación de colonias de pequeños productores en Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba, por el otro, generaron diferentes capas de actores sociales agrarios con intereses divergentes (Lázzaro, 2012b). Mientras que algunos colonos accedieron a parcelas, la mayoría de los inmigrantes se insertaron en el esquema productivo como arrendatarios de grandes terratenientes que les imponían condiciones desventajosas (Balsa, 2008).

En 1912 se originó una prolongada crisis entre los arrendatarios y los propietarios. La protesta, que tuvo como detonante los altos montos de los arrendamientos, comenzó en Alcorta, Provincia de Santa Fe, el 26 de junio de 1912. Rápidamente se expandió hacia Córdoba y parte de la provincia de Buenos Aires, principalmente a las zonas productoras de maíz. En la protesta "participaron alrededor de 300 agricultores que declararon una huelga por tiempo indeterminado (…) hasta conseguir, entre otras reivindicaciones, la rebaja del costo de los arrendamientos y que los mismos tuvieran como mínimo cuatro años de duración" (Basualdo & Arceo, 2009, p. 81).

Los sucesos de 1912 deben ser explicados a partir de la confluencia de múltiples factores. Resulta necesario tener en cuenta antecedentes como el fracaso de la cosecha agrícola de 1911 que cortó la cadena de pagos en amplios sectores del agro local y las incipientes dificultades en el mercado mundial que marcaron el comienzo de la crisis del modo de inserción argentino (Barsky & Gelman, 2009).

La rebelión de los arrendatarios y pequeños productores contra terratenientes e intermediarios fue conocida como "Grito de Alcorta" y dio origen a la Federación Agraria Argentina. La nueva entidad aglutinó a los pequeños y medianos productores del agro pampeano (Basualdo & Arceo, 2009; Barsky & Gelman, 2009; Lattuada, 1992; 2006). El surgimiento de la FAA es un ejemplo del modo en el que las diferencias socioeconómicas y productivas condicionaron la aparición de nuevas corporaciones reivindicativas. Concebida como una entidad gremial con una estructura centralizada en un Comité Central que se conectaba con las secciones locales, cultivó un perfil ideológico moderado, legalista y reformista (Ascaloni, 2012) y sostuvo un discurso "agrarista" que marcó diferencias con los grandes terratenientes de la SRA (Balsa, 2012b).

Las causas y alcances del Grito de Alcorta fueron caracterizadas de diferentes maneras. Según Lattuada (2006), la diferenciación socioeconómica y productiva entre los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

actores del agro pampeano dio lugar a una fragmentación de la representación en una multiplicidad de formas asociativas. La misma estuvo condicionada principalmente por tres factores: 1) diferencias de base socioeconómica; 2) diferencias de base económico-productiva; y 3) diferencias de estrategia respecto a las estructuras de organización.

En cambio, Sartelli, (2008) sostiene que el enfrentamiento de 1912 no significó más que la expresión de una diferencia coyuntural entre distintas capas de la burguesía agraria. Según el autor

> ... el Grito de Alcorta expresó la primera crisis de la estructura de la agricultura pampeana. Mientras la expansión de la agricultura tuvo por delante una frontera abierta, la renta (de la tierra) se mantuvo baja y el acceso al arrendamiento, fácil. Sin embargo, a medida que ese proceso avanzó, la renta de la tierra fue creciendo hasta chocar con la ganancia capitalista, en un contexto mundial en el que los precios cesan de crecer al abrirse una crisis de superproducción del mercado cerealero. Esta situación hace crisis a comienzos de 1910 y se expresa en la negación de los chacareros, es decir, de las fracciones más pobres de la burguesía y la pequeña burguesía rural, a convalidar el nuevo nivel de renta (Sartelli, 2008, p. 69).

Como producto de las fluctuaciones en el valor internacional de los granos, el modelo agroexportador comenzó a mostrar signos de crisis a partir de 1910 (Barsky & Gelman, 2009; Lattuada, 2006). En ese contexto, la Federación Agraria –que incluía en sus filas a dirigentes anarquistas y socialistas– fue ferozmente reprimida por los terratenientes y las fuerzas represivas del Estado, con el asesinato de tres de sus máximos dirigentes, situación que demuestra que “el acceso de nuevas fuerzas políticas al aparato estatal no significó una alteración de la hegemonía de la SRA como interlocutor sectorial del Estado” (Lattuada, 2006, p. 67).

El Grito de Alcorta cristalizó en resultados concretos recién a partir de 1921, con la sanción de la Ley de Arriendos N° 11.170 que regularizó el régimen de arrendamientos y estableció plazos mínimos de cuatro años, reclamo histórico de la FAA (Lázzaro, 2012b).

A pesar de los conflictos entre la SRA y la FAA, las primeras muestras concretas de agotamiento del modelo agroexportador tardarían en llegar algunos años más. La Primera Guerra Mundial (1914-1918) coadyuvó a disimular las limitaciones estructurales del modo de inserción de la Argentina en el comercio internacional. El aumento de la demanda de carne congelada y enlatada desde Europa, una vez finalizado el enfrentamiento bélico, reactivó y elevó los volúmenes de exportaciones que se habían deprimido en medio de la contienda.

No obstante, la convulsión del mercado internacional condicionó el perfil de los actores del agro local. La demanda de carnes congeladas promovió el desarrollo de la industria frigorífica a gran escala, encarada principalmente a partir de la afluencia de capitales internacionales británicos y estadounidenses, lo que provocó “una profunda diferenciación de intereses dentro del sector de propietarios de explotaciones ganaderas” (Lattuada, 2006, p. 67).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Al interior del agro pampeano se desarrollaron dos grupos de productores de ganado. Mientras que el primero incluía a los grandes terratenientes ligados al frigorífico y a la actividad de invernada, el segundo estuvo ligado a los criadores de ganado, sector subordinado a las decisiones de la oligarquía tradicional (Murmis & Portantiero, 1986).

> Los grupos subordinados (los criadores) crearon una red de federaciones a partir de las asociaciones locales constituidas en el interior del país, con el objeto de disputar a la SRA la exclusividad de la representación del sector ganadero. El objetivo de estas federaciones, cuyo principal exponente fue la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), creada en 1932, fue especialmente gremial y corporativo (Lattuada, 2006, p. 67).

A los resabios de la guerra se sumó el desplome de la Bolsa de Valores de Wall Street, en 1929. La primera gran crisis capitalista de escala mundial se tradujo en una caída de la demanda de materias primas y la implementación en los países centrales de políticas proteccionistas que impidieron el ingreso de los productos argentinos al mercado mundial. El impacto transformó la fisonomía de un Estado que poco a poco fue abandonando el *laizzes faire*, característico de los años de apogeo de la Argentina agroexportadora.

Según Basualdo y Arceo (2009) la fuerza de la crisis puede ser explicada por las debilidades intrínsecas del modelo de acumulación argentino. La dependencia de la evolución de los mercados externos, sumada a “la estructura social agraria, con un peso significativo de aparceros y arrendatarios que otorgaban excedentes a los sectores propietarios” (Barsky & Gelman, 2009, p. 262), profundizó los conflictos entre diferentes sectores del agro pampeano. La retracción del mercado externo impulsó el nacimiento de un nuevo tipo de Estado intervencionista (Murmis & Portantiero, 1986).

En 1931, el gobierno de facto de José Felix Uriburu (1930-1932) dispuso que las grandes firmas cerealeras entregaran obligatoriamente sus divisas al Estado con el fin de evitar maniobras especulativas. Con la asunción de Agustín P. Justo (1932-1938), el perfil interventor del Estado se profundizó. El establecimiento de Juntas Reguladoras constituyó un mecanismo por el cual el Estado estableció cuotas de producción, fijó precios mínimos y, en un primer momento, resguardó al agro pampeano –y extra-pampeano– de los embates del mercado mundial.

En ese contexto, la SRA retomó un rol central en el Estado, ya que “esta manera de organizar el intervencionismo en la economía implicaba, desde el punto de partida, una escasa o casi nula autonomía del Estado con respecto a los sectores socioeconómicos predominantes” (Sidicaro, 1999, p. 29). En efecto, las medidas intervencionistas implementadas por el gobierno de facto de Uriburu tuvieron como objetivo proteger los intereses de los grandes propietarios agrarios.

Un ejemplo fue la Junta Reguladora de Granos (JRG) que intervino comprando a los productores a precios mínimos y vendiendo en el mercado a precios internacionales,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

generando importantes dividendos mediante los que se protegió a otros cultivos. En ciclos económicos adversos, la JRG desempeñó un rol activo en la disposición de precios sostén que permitieron a los productores protegerse de los vaivenes del mercado externo.

Sin embargo, el mayor ejemplo de comunidad de intereses entre la intervención estatal y los grandes terratenientes fue la Junta Reguladora de Carnes (JRC). El organismo permitió poner en marcha una de las iniciativas más polémicas del momento: el tratado anglo-argentino "Roca – Runciman"[27]. A partir de ese acuerdo, sellado entre los gobiernos de Argentina e Inglaterra en 1933, se garantizaba para las carnes argentinas una cuota del 15% del mercado de importación británico, a cambio de la posibilidad de envío de remesas de las empresas inglesas radicadas en Argentina y un trato preferencial para las inversiones de capital de ese país.

Años más tarde, el ministro de Hacienda del gobierno de Justo, Federico Pinedo, instrumentó una reforma cambiaria en el marco de lo que se conoció como "Programa de Reactivación de la Economía Nacional" (1933). De acuerdo con las nuevas disposiciones, la Oficina de Control de Cambios intermediaría entre las liquidaciones de exportaciones y la venta de divisas para los importadores (Lázzaro, 2012a). No obstante, el menor precio que recibirían los exportadores por sus ventas sería compensado por una devaluación del 20%, lo que otorgaba competitividad al sector (Barsky & Gelman, 2009).

Las políticas estatales, vistas con buenos ojos por las corporaciones agrarias, "por carácter transitivo beneficiaron a pequeños productores y a todos los trabajadores involucrados en las tareas agropecuarias, al permitirles conservar sus puestos de trabajo" (Blacha, 2011, p. 76).

Sin embargo, poco a poco la alianza entre los terratenientes y el Estado se fue corroyendo en la misma medida en que el intervencionismo comenzó a afectar los intereses del grupo más poderoso del sector. Un primer antecedente de ruptura fue el impuesto móvil a la exportación, impulsado por el presidente Ramón Castillo (1940-1943), en 1942. La intención del gravamen era transferir al Estado una parte de la renta agraria por intermedio de la Junta Reguladora para la Promoción y el Intercambio. Este hito, que puede citarse como un antecedente histórico de la Resolución Nº 125/08, fue rechazado de plano por la SRA[28].

De este modo, el rol interventor del Estado comenzó a reunir críticas de parte de la principal corporación del sector.

La agricultura pampeana en el contexto del Modelo de Sustitución de Importaciones. El nacimiento de Confederaciones Rurales Argentinas

La apropiación por parte del Estado de una parte de las divisas generadas por el agro pampeano fue una de las bases de sustentación del modelo intervencionista que se

desarrolló a partir de 1930. Lo novedoso de la década del ‘40 fue la puesta en marcha de un conjunto de políticas sociales que se financiaron, en buena medida, a partir de esos ingresos.

Hacia 1940 el proletariado industrial era un actor social consolidado. El rasgo definitorio del nuevo modelo de Estado interventor fue la formulación de políticas que satisficieran sus necesidades a partir de un impulso sin precedentes de la industria nacional.

El contexto internacional favoreció el desarrollo del mercado interno. Los negocios internacionales se veían afectados por la segunda guerra mundial (1939-1944), situación que castigaba principalmente al agro. En ese contexto convulsionado nació Confederaciones Rurales Argentinas, en 1942. CRA representó intereses diferentes a los de la SRA desde antes de su nacimiento, puesto que sus bases provenían de otros estratos dentro del agro pampeano. Mientras que la Sociedad Rural representaba a los grandes terratenientes ligados al frigorífico y a la actividad de invernada, CRA estuvo ligada a los criadores de ganado.

La entidad agrupó principalmente a los pequeños y medianos ganaderos organizados en las Sociedades Rurales zonales. Su fuerza se sustentó en Confederaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), asociación nacida en 1932, que nucleaba a pequeños propietarios de muchas de las tierras más ricas y productivas.

Las diferencias entre los miembros de CARBAP y la SRA se originaron durante la discusión del Plan Pinedo[29], en 1933. La Sociedad Rural, si bien sostenía que la prosperidad de nuestro país estaba supeditada a la marcha de los negocios agropecuarios, apoyó con algunos reparos el desarrollo de una incipiente industria nacional vinculada a los negocios del campo (Murmis & Portantiero, 1986). En cambio, CARBAP argumentaba que

> … afirmar que la industria no conspira con las exportaciones es olvidarse de todo el daño que ha hecho a las exportaciones rurales con el cierre de mercados naturales, producto de una política aduanera inconveniente impuesta desde el año ‘32, a la que se agregaba el 10% para saciar las arcas fiscales del Estado (citado en Murmis & Portantiero, 1986, p. 94).

Las diferencias entre ambos sectores, sostienen Murmis y Portantiero (1986), radican en que los grandes terratenientes de la SRA formaron parte de una coyuntura de alianza de clases que nació en la década del ‘30 y que, con diferentes matices, perduró hasta mediados de la década del ‘50. Según los autores, “En los países agroexportadores, como la Argentina, el crecimiento industrial limitado no perjudica necesariamente a los grupos agropecuarios en su totalidad” (p. 64). Los grupos perjudicados eran los pequeños y medianos propietarios criadores, agrupados en CARBAP –y luego en CRA–, cuya situación se hallaba subordinada a las decisiones del sector más influyente.

El modelo de desarrollo de Industria Sustitutiva de Importaciones (ISI)

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

paulatinamente viró hacia la conformación de un Estado de Bienestar que se consolidaría con la llegada al poder de Juan Domingo Perón en 1946. La implementación de políticas sociales para los sectores más desposeídos del entramado social no fueron bien vistas por las principales entidades agrarias, las que argumentaban que "el desmesurado aumento de los gravámenes a la tierra (…) ha conducido a un retraimiento cada vez mayor de los productores" (*Anales* de la SRA 1944, citado en Sidicaro, 1999, p. 68).

En 1944, con Juan Domingo Perón al frente de la Secretaría de Trabajo, se instituyó el Estatuto del Peón, a través del Decreto-ley N° 28.169. Se trataba de un cuerpo de disposiciones legales que fijaba categorías, salarios y descansos. En los *Anales* de la Sociedad Rural (1944), la entidad rechazó enérgicamente el proyecto.

Otra política pública que cambió la fisonomía del sector fue el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI), creado por el Decreto N° 15.350 el 28 de mayo de 1946, durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952). El IAPI tuvo a su cargo la transferencia de recursos desde el agro hacia la industria nacional, monopolizando las exportaciones y fijando a los productores precios máximos más bajos que los del mercado internacional[30]. El excedente obtenido por el Estado en esa intermediación era derivado a otras esferas de la producción, principalmente a la industria, y al financiamiento de políticas sociales (Barsky & Dávila, 2008).

Las políticas del primer peronismo abrieron la posibilidad de acceso a la tierra a una importante masa de chacareros. En materia de arrendamientos se estableció la prórroga indefinida de los alquileres, el congelamiento de los precios pactados y la rebaja de los porcentajes fijados en especie. El resultado fue una oleada de ventas de tierras a costos accesibles. Balsa (2008) sostiene que las iniciativas favorecieron una transformación progresiva de la estructura agraria puesto que "la intervención estatal sobre el mercado de la tierra, desde los años cuarenta hasta fines de los sesenta, influyó notoriamente en resguardo de los arrendatarios y aparceros y promovió –de un modo predominantemente indirecto– su acceso a la propiedad" (p. 601).

Fomentadas por organismos estatales como el Consejo Agrario Nacional (CAN) a través de programas de colonización, las decisiones generaron una fragmentación visible de la estructura de propiedad de la tierra. Estas políticas marcaron el comienzo de un proceso de "farmerización"[31] de los chacareros que se consolidaría en la década de 1950.

En términos de Moglia (2011), la política agraria peronista de los años 1946-1955 generó

> … un interjuego en la combinación de medidas económicas para el sector agrario, la política de tierras y la política laboral. Dicha articulación buscó la expansión de la producción agraria para financiar a otros sectores y limitar los posibles conflictos agrarios a través de reglamentaciones y el fortalecimiento del sindicalismo rural (p. 95).

Barsky y Dávila (2008) advierten que la intervención en materia de arriendos, a la vez

que fomentó el establecimiento de colonos o pequeños productores, desalentó la gran inversión y frenó el desarrollo global de la producción agropecuaria. Los conflictos entre terratenientes y obreros rurales “contaron con un respaldo estatal abierto hacia las acciones de los sindicatos rurales y provocaron el retraimiento de la siembra, elemento agravado por el retroceso de los rendimientos” (Barsky & Dávila, 2008, p. 151), situación que generó una reconversión productiva hacia la ganadería.

En términos de Sartelli (2008), el período analizado “implicó un proceso de desconcentración de la tierra entre 1940 y 1955 y de pasaje a la propiedad, sin necesidad de reforma agraria alguna” (p. 89). Si a esto se suma que, sin grandes cambios estructurales también se aumentó la productividad y se relanzó la agricultura pampeana capitalista, no habría razones para suponer diferencias sustanciales o de clase entre pequeños y grandes productores, actores que, en términos del autor, representan diferentes estratos de la burguesía agraria nacional.

Ahora bien, el estancamiento en la producción y las dificultades para la importación de bienes de capital fueron un problema constante que intentó ser subsanado por el Estado años más tarde. Según Lattuada (1986), hacia fines de la década del ‘40, y sobre todo durante el segundo gobierno de Perón (1952-1955), se llevaron adelante medidas para frenar la caída en la producción del agro nacional. Las principales fueron el incremento de los créditos al sector rural, la apertura de la importación de maquinaria destinada a cerrar la brecha tecnológica respecto de otros países productores de materias primas y el estímulo a la producción local de estas maquinarias.

En síntesis, las políticas peronistas mostraron resultados, a primera vista, contradictorios. Por un lado, se fomentó el desarrollo de una mayor heterogeneidad en el sector agropecuario a partir de la consolidación de pequeños y medianos productores, beneficiados por políticas de acceso a la propiedad de la tierra y al crédito (Gras, 2011). Sin embargo, este aumento de la cantidad de productores chicos no significó una pérdida del peso económico de los grandes propietarios (Basualdo & Arceo, 2009).

Organización del cooperativismo agrario. Surgimiento de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada

Otra consecuencia de las transformaciones productivas del peronismo fue el desarrollo a escala del cooperativismo agrario. El fomento de pequeñas unidades agropecuarias y su asociación en cooperativas persiguieron el fin de maximizar los beneficios económicos y sociales (Olivera, 2012).

El cooperativismo en la Argentina data de fines del siglo XIX. La primera experiencia fue de la cooperativa El Progreso Agrícola de Pigüé (sur de la provincia de Buenos Aires) en 1898, que se organizó para cubrir riesgos contra granizo. En 1900 se fundó la mutual La Agrícola Israelita, en Basavilvaso (Entre Ríos) y luego la Liga Agrícola Ganadera de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Junín (Buenos Aires). Ya en 1908 surgió la primera cooperativa agrícola de Santa Fe, la Mutual agrícola de Moisesville (Mateo, 2008).

En los años ‘20 el cooperativismo se institucionalizó al fundarse en Rosario la Asociación de Cooperativas Rurales Zona Central, que en 1927 se transformó en la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA). El impulso en la organización llegaría a partir del intervencionismo estatal. En efecto, “El movimiento cooperativo se desarrolló aceleradamente durante el primer período de sustitución de importaciones, coincidiendo con un intenso crecimiento de las economías regionales basadas en producciones para un mercado interno en expansión” (Lattuada, 2006, p. 69).

Durante el peronismo se dio “la mayor expansión numérica del cooperativismo agrario argentino, quintuplicándose el número de entidades y de productores asociados” (Mateo, 2008, p. 245). Ahora bien, la organización unificada en una única entidad reivindicativa no se dio hasta el nacimiento de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO), en 1956. La entidad “se erigió en la asociación de carácter reivindicativo especializada en la representación de los intereses del cooperativismo agropecuario argentino” (Lattuada, 2006, p. 70).

Si bien el desarrollo del cooperativismo fue continuo, no mantuvo un ritmo regular de crecimiento. Desde mediados de la década del ‘50, el número de cooperativas se estancó en una meseta hasta fines de los ‘70. Ya en los ‘80 se dio un nuevo incremento en la cantidad de socios que se desaceleró durante los ‘90.

Mateo (2008) grafica la evolución del cooperativismo en tres fases sucesivas. En la fase Nº I los miembros son pocos y se han asociado con el fin de resolver problemas locales adversos, como contingencias climáticas, o bien para incrementar su capacidad negociadora frente a los monopolios. La fase Nº II se caracteriza por el crecimiento económico de las operaciones, situación que es congruente con un aumento del número de socios. En esta etapa comenzó un proceso de consolidación basado en la optimización de los procesos y en la adquisición de ciertas lógicas empresariales. Por último, la fase Nº III se distingue por un aumento en la burocracia y la tecnocracia. Aquí se alcanzan los límites de crecimiento interno y “se tiende a una escala macrocooperativa con fórmulas de gestión empresarial que priorizan los criterios de rentabilidad económica sobre la solidaridad” (Mateo, 2008, p. 250).

A lo largo de ese proceso, CONINAGRO ha mutado profundamente su fisonomía. Nacida como una entidad solidaria que representaba los intereses de pequeños productores que buscaron en la asociación beneficios mutuos y protección frente a los grandes, la transformación de los modos de producción y el avance de un manejo gerencial de las unidades productivas concentró la representación del sector en un puñado de grandes cooperativas que operan administradas como empresas.

Durante las últimas décadas, la entidad funciona a partir de las decisiones que toman dos grandes actores: la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) y SanCor, entidad

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que nació de la unión de las cooperativas lecheras ubicadas en las zonas limítrofes de Santa Fe y Córdoba y que, en la actualidad, es una de las dos mayores productoras de lácteos de la Argentina.

Segunda mitad del siglo XX: reconversiones productivas e identitarias

El fin de la segunda guerra mundial fue seguido por una recuperación de la economía global. La incorporación de nuevos mercados en los primeros años de pos-guerra produjo un alza en los precios internacionales de materias primas. En los países desarrollados subió la tasa de natalidad producto de la mejora en las condiciones de vida[32]. Así, comenzó un proceso de acelerado crecimiento de la población mundial que desencadenó un fuerte incremento en la demanda de alimentos. Argentina respondió a esa demanda con un aumento en la inversión, en adelantos tecnológicos y la disposición de una mayor superficie productiva.

La caída del Peronismo, derrocado por la dictadura de Eduardo Lonardi en 1955, repercutió en las políticas dirigidas al agro. La característica esencial del período fue la retracción del Estado en el control del mercado de granos, la liberación del comercio y el incentivo, por intermedio de créditos y beneficios impositivos, para la adquisición de maquinaria pesada e innovaciones tecnológicas, todas medidas reclamadas por los principales actores agropecuarios.

Persiguiendo el objetivo de la tecnificación, el Estado creó en 1956 el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). La investigación desarrollada por los profesionales del INTA, combinada con la acción de las semilleras y laboratorios privados, fue fundamental para la difusión de los adelantos técnicos en materia de semillas, fertilizantes y manejo del suelo. Los nuevos saberes impulsaron la productividad del agro pampeano a partir de la segunda mitad del siglo XX.

La década del ‘60 se destacó por otra particularidad que sería relevante en el desarrollo posterior del sector: la difusión a gran escala de la soja. Si bien la oleaginosa había sido introducida en los años ‘20, solo se difundió en zonas marginales de Misiones hacia 1940. Recién en 1962, a partir de la expansión del cultivo en la Región Pampeana, se exportó el primer embarque. El envío se realizó “a través del buque Alabama, que partió llevando en su interior 6.000 toneladas con destino a Hamburgo (Alemania)” (Barsky & Dávila, 2008, p. 37).

La inestabilidad de los gobiernos de la época redundó en políticas pendulares. Un ejemplo surge de la comparación entre el régimen militar autodenominado Revolución Libertadora (1955-1958) y el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962). Mientras que el primero introdujo retenciones a las exportaciones de hasta un 25%, redujo subsidios y disolvió el IAPI; el segundo aplicó un “Plan de Estabilización Económica” que, basado en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

las políticas liberales ortodoxas del Fondo Monetario Internacional (FMI), se encargó de "lograr el equilibrio presupuestario y el balance de pagos, eliminar el proceso inflacionario y liberalizar la economía" (Makler, 2008, p. 127). Años más tarde, durante un nuevo régimen de facto encabezado por Juan Carlos Onganía, el Ministro de Economía Adalbert Krieger Vasena dispuso una nueva devaluación del 40% y retenciones del 25% a las exportaciones del agro (Barsky & Dávila, 2008).

El retorno del peronismo al poder en 1973, tras 18 años de proscripción, impulsó nuevos cambios en la política agropecuaria. Se sancionó la Ley N° 20.538 que establecía un Impuesto a la Renta Normal Potencial de la Tierra. El objetivo del Estado nacional era evitar la tenencia de terrenos ociosos o poco productivos. En la etapa previa a su implementación se estableció el Impuesto de Emergencia a la Tierra Libre de Mejoras. La SRA y la CRA se pronunciaron en contra de estas iniciativas que, finalmente, nunca se pusieron en funcionamiento.

Sin embargo, las medidas del tercer gobierno peronista fueron tan efímeras como el propio régimen que las concibió. Juan Domingo Perón murió el 1º de Julio de 1974. Su gobierno quedó en manos de la Vicepresidenta de la Nación, su esposa María Estela Martínez. Su corto mandato se extendió hasta el 24 de marzo de 1976. Ese día, una Junta Militar compuesta por el Teniente Jorge Rafael Videla, el Almirante Emilio Massera y el Brigadier Orlando Agosti irrumpió la continuidad democrática, instaurando un nuevo régimen de facto. Las políticas implementadas a partir de ese momento transformaron sustancialmente la economía nacional y al agro pampeano.

La política agraria de la dictadura militar

El autodenominado Proceso de Reorganización Nacional (1876-1983) marcó el cierre definitivo del modelo de industrialización sustitutiva. La aplicación de políticas neoliberales resultó en un nuevo escenario, caracterizado por una creciente concentración de la propiedad de la tierra y de la producción, la tecnologización del agro, una tendencia cada vez mayor al monocultivo y el desplazamiento de la agricultura familiar a los márgenes del agro pampeano (López Castro, 2012).

La puesta en práctica de los lineamientos del Consenso de Washington[33], con injerencia de los organismos multilaterales de crédito, se tradujo en un proceso de liberalización económica, privatización de las empresas públicas y extranjerización de las estructuras productivas (Basualdo, 2006). Esas políticas, consensuadas entre los países centrales e implementadas con apoyo de las instituciones crediticias, formaron parte del programa económico del gobierno militar, al punto que "ningún otro país adoptó con tanta prolijidad los preceptos del neoconservadurismo reganeano" (Wortman, 2003, p. 30).

En este contexto, la Argentina no solo no abandonó su matriz agroexportadora, sino que "acentuó su inserción en el mercado mundial como proveedora de productos primarios

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

para el centro en condiciones, en general, de una muy acentuada concentración de la propiedad de los recursos naturales" (Arceo, 2006, p. 28).

A nivel global, las transformaciones estructurales que se desarrollaron a partir de la década del '70 constituyeron la respuesta a una crisis de la economía capitalista que había comenzado a mostrar sus síntomas, por lo menos, diez años antes.

> Los primeros signos de estancamiento se dieron al conjugarse un ascenso en los niveles de precios y una paralización del nivel de crecimiento de la economía. Esta combinación de estancamiento e inflación fue bautizada como "estanflación". Se trató de las manifestaciones en el orden macroeconómico de una tendencia de carácter estructural: la reducción de la tasa de ganancia empresaria, causada por una progresiva caída en la productividad, producto del agotamiento de las tecnologías imperantes y la ausencia de un cambio tecnológico de envergadura y, a su vez, de la creciente combatividad de la clase trabajadora en el marco de reducidas tasas de desocupación (Basualdo, 2009, p. 4).

La salida capitalista a esa crisis de características mundiales no implicó, como en casos anteriores, un aumento del gasto público para reactivar la economía. El recupero de la tasa de ganancia internacional se buscó desplazando buena parte de la actividad industrial a países periféricos de Asia, Oceanía y, en menor medida, de América latina. La liberalización de los mercados internacionales y la flexibilidad en los movimientos de capitales se aseguró mediante la acción conjunta de los Estados nacionales y organismos supranacionales que condicionaron el otorgamiento de créditos a la eliminación de toda política de intervención estatal tendiente a preservar el mercado interno. El objetivo fue permitir la entrada de todo tipo de empresas transnacionales a los mercados de la región (Arceo, 2006).

La liberalización estructural que se dio a partir de 1976 en la Argentina implicó la quita de todo tipo de impuestos a la producción y exportación de materias primas. Concretamente, se buscaba articular una política de estabilización interna a partir de una baja del salario real, restricción de la oferta monetaria, apertura irrestricta de importaciones y una apertura externa que favoreció al agro que pudo insertar sus productos en nuevos mercados, producto de sus ventajas comparativas (Arceo, 2006; Barsky & Gelman, 2009; Djenderedjian *et al*., 2010).

Guiada por los postulados del neoliberalismo, la dictadura militar eliminó las retenciones a las exportaciones. La justificación del ex Ministro de Economía del Proceso, José Alfredo Martínez de Hoz fue que

> … el sector de mayor eficiencia en el país por sus condiciones naturales, el agropecuario, se vio durante largos períodos desincentivado por la existencia de retenciones o derechos de importación y de los tipos de cambio diferenciales que implicaban un subsidio directo que se extraía del mismo en beneficio del sector industrial o del consumidor (Martínez de Hoz, 1991, citado en Basualdo, 2006, p. 141).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El predominio que ejercieron las empresas extranjeras a partir de la etapa militar resulta elocuente (Basualdo, 2006; Sartelli, 2008). Sin embargo, el surgimiento de una burguesía transnacional no significó la desaparición de los viejos sectores dominantes.

Tres actores económicos dominaron la escena a partir de la década del ‘70. El primero de ellos estuvo constituido por esa fracción del capital nacional que se alió al capital financiero mundial. El segundo, compuesto por parte de la oligarquía agropecuaria pampeana que había acompañado el proceso de sustitución de importaciones. Se trataba de “aquellos integrantes de esa clase social que diversificó sus inversiones hacia la actividad industrial durante la etapa agroexportadora” (Basualdo, 2006, p. 137). Ese actor social fue el que condujo a la oligarquía pampeana en su conjunto desde la consolidación de la sustitución de importaciones (Azpiazu, Basualdo, & Khavisse, 2004). La burguesía nacional consolidada durante el peronismo es el tercer actor que completa el cuadro de la época.

El proceso de “valorización financiera” (Basualdo & Arceo, 2009; Basualdo, 2009), que se dio desde 1976, se inserta en un escenario de gran liquidez internacional que se expresó en América latina en forma de créditos, engrosando las deudas externas del conjunto de los países de la región. Esta etapa estuvo signada por la transferencia de recursos nacionales al exterior. El endeudamiento externo y las políticas dirigidas por los organismos multilaterales de crédito fueron una de las formas en las que se concretó este traspaso (Azpiazu & Nochteff, 1995).

La otra tuvo como actor principal a los trabajadores. El proletariado industrial, que se desarrolló con la política económica y social del peronismo, fue directamente atacado por las iniciativas económicas de la ortodoxia neoliberal. En esta etapa tuvo lugar una brutal redistribución del ingreso en contra de los asalariados (Basualdo, 2006). La caída de los salarios y el aumento de la desocupación constituyeron otro modo de transferencia de recursos hacia el exterior.

La oligarquía pampeana diversificada y sus intelectuales orgánicos fueron la contraparte del capital financiero internacional (Basualdo, 2006). Este nuevo grupo económico se convirtió en un nuevo bloque dominante que abrió un proceso estructural de centralización del capital, ganando espacio frente a la burguesía nacional y al propio capital internacional (Basualdo & Arceo, 2009).

Los desarrollos tecnológicos agropecuarios previos también fueron apropiados por el capital transnacional. “Las empresas privadas de capitales nacionales que habían desarrollado semillas mejoradas fueron adquiridas, en su mayor parte, por empresas extranjeras que incorporaron líneas de híbridos de las casas matrices” (Barsky & Gelman, 2009, p. 432). La característica de este nuevo sector fue su alta concentración, ya que, en la década del ‘70, tres empresas controlaban el 75% de la oferta de esos productos.

La respuesta de la producción agropecuaria al paquete de medidas de la dictadura fue positiva en el primer año del gobierno, aumentando un 28% la cosecha de trigo, un

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

30% la de maíz, un 64% la de lino y un 101% la de soja (Barsky & Dávila, 2008).

El crecimiento de la producción agrícola fue producto de la apertura de mercados y cierto aliento a la innovación tecnológica a partir de una fuerte disponibilidad de préstamos del Banco Nación. Pero la novedad del momento fue la combinación en un mismo año productivo de soja y trigo de ciclo corto. Esta innovación, que modificaría definitivamente la fisonomía del agro pampeano, posibilitó una intensificación del uso de la tierra sin precedentes, lo que elevó su productividad exponencialmente (Djenderedjian *et al*., 2010).

Sin embargo, el fuerte crecimiento en las exportaciones de cereales tuvo su contracara en una importante retracción de la producción y exportación de carnes que se extendería por años A partir de la década del '70, comenzó "la fase de liquidación de ganado vacuno más prolongada y profunda de la historia argentina" (Basualdo & Arceo, 2009, p. 53). El *stock* ganadero se redujo entre 1977 y 1994, pasando de 61.1 a 53.2 millones de cabezas.

El descenso de la actividad ganadera estuvo condicionado por factores externos e internos. En el plano internacional, la crisis del petróleo[34] provocó el cierre de numerosos mercados a partir de los años '70. En el plano interno, la adopción de nuevas tecnologías y el aumento de la productividad de la tierra hicieron que la agricultura contara con una rentabilidad comparativamente mayor a la de la ganadería. Asimismo, nuevas formas de organización de la producción contribuyeron con el alza de la rentabilidad agrícola. El "contratismo"[35] fue ganando terreno como forma de organización del trabajo. La tercerización de la siembra y de la cosecha, a cambio de un porcentaje de la producción obtenida, produjo un mayor aprovechamiento de los bienes de capital, al mismo tiempo que pauperizó y redujo el plantel de trabajadores del sector.

A modo de síntesis de la etapa, es posible afirmar que las corporaciones agrarias apoyaron, en términos generales, la nueva dirección de la economía impuesta por el gobierno militar (Sartelli, 2008)[36]. La ruptura del ciclo ganadero, que tuvo como consecuencia la caída del stock de cabezas, no cosechó quejas puesto que la rentabilidad del sector estaba asegurada bajo una nueva racionalidad. "La ganancia financiera derivada de la elevada tasa de interés superó sistemáticamente la rentabilidad de las principales producciones pampeanas" (Basualdo & Arceo, 2009, p. 57). Buena parte de los capitales del agro pampeano buscaron su reproducción en el sector financiero, diversificando sus inversiones y quitando recursos a la producción.

En ese contexto, el impulso inicial que vivió el sector luego de 1976 fue seguido por un estancamiento en los volúmenes de producción y exportaciones. Sin embargo, los cambios promovidos en la estructura del agro nacional no retrocederían. El desarrollo de nuevas modalidades productivas asociadas a semillas mejoradas, nuevos fertilizantes, el gerenciamiento empresarial de las unidades productivas, el crecimiento exponencial de la producción sojera y el desplazamiento de la ganadería a tierras marginales, iniciarían un modelo de desarrollo que se acentuaría en las décadas de los '80 y '90. En tanto, muchos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de los sectores que gozaron del crédito internacional durante el decenio de 1970 se vieron beneficiados por la estatización de las deudas privadas a partir de 1981.

El retorno de la democracia en 1983. Nuevas pujas distributivas

La asunción del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989) se dio en un marco de buenos precios internacionales de los *commodities.* Si bien el nuevo gobierno volvió a gravar las exportaciones, la tendencia económica instaurada por el régimen militar no sería modificada sustancialmente.

En 1985, el gobierno implementó el Plan Austral. Este consistió en un paquete de medidas antiinflacionarias basadas "en el ajuste fiscal y el control de la oferta monetaria, de manera que solo fuera posible crear medios de pago a partir del sector externo" (Barsky & Gelman, 2009, p. 439). El nuevo esquema económico establecía el congelamiento de las tarifas de las empresas públicas, de los salarios y del tipo de cambio. Nuevamente, la sobrevaluación de la moneda nacional produjo un estancamiento de la producción agropecuaria. A esta situación se sumó una caída en los precios internacionales que perjudicó significativamente al agro pampeano.

Según Basualdo (2006), se trató de un último enfrentamiento entre los grupos económicos locales y el capital transnacional. Los primeros se habían formado y desarrollado a partir del modelo de sustitución de importaciones en la década del 40, y no solo no desaparecieron con la dictadura militar sino que se reconvirtieron y fueron beneficiados por las políticas implementadas a partir de 1970. Según el autor, los sectores del capital nacional lograron imponerse hasta la crisis hiperinflacionaria de 1989. Sin embargo, esta disputa se dirimió – a favor del capital transnacional– años más tarde, con el proceso de privatizaciones de las empresas públicas, en el que los sectores dominantes locales entregaron al capital internacional los activos más dinámicos y rentables del Estado a cambio de bonos de la deuda que ellos mismos habían contraído.

La década de 1990: tecnificación y concentración

El proceso de liberalización económica, que comenzó con la dictadura de1976, adquirió un nuevo y definitorio impulso en la década del 90. El primer gobierno de Carlos Menen (1989–1995) tomó medidas que desarticularon todo tipo de regulación estatal en el mercado agropecuario. Las reformas se encuadraron, fundamentalmente, en las leyes N° 23.696 de Reforma del Estado y N° 23.697 de Emergencia Económica, sancionadas en 1989. En 1991, el Decreto N° 2.284/91 de Desregulación Económica eliminó las Juntas Nacionales de Granos y Carnes, existentes desde la década del '30. La retracción del Estado dejó a la producción agropecuaria regulada por los precios del mercado internacional.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Con la desaparición de estos organismos, el Estado argentino “se quedaba sin el instrumento que durante más de medio siglo había sido su principal herramienta para intervenir en apoyo de los productores a través de los precios sostén, los fletes diferenciales y la distribución de insumos” (Lattuada, 2006, p. 102).

La privatización de los ferrocarriles redujo de manera radical el transporte ferroviario. Los elevadores portuarios pertenecientes a la JNG fueron concesionados a empresas privadas, al igual que los principales puertos del país. El precio de los fletes por camión afectó negativamente a los chacareros más alejados de los puertos.

Otra de las características de la época fue la paridad uno a uno entre el peso argentino y el dólar estadounidense, instaurada por la Ley de Convertibilidad N° 23.928, sancionada en 1991. Esta posibilitó el endeudamiento de las capas medias y altas de los sectores agrarios en pos de una tecnificación del sector rural sin precedentes.

Una de las transformaciones más importantes de la década fue la liberación al mercado de la semilla transgénica de la soja *Roundup Ready* (RR), en 1996. Desarrollada por la multinacional Monsanto, posee la capacidad de resistir al Glifosato, fabricado por la misma compañía. Dicho herbicida elimina la maleza sin afectar a la planta y se caracteriza por no tener acción residual, por lo que algunos autores lo consideran ventajoso para los suelos (Barsky & Dávila, 2008; Barsky & Gelman, 2009; Sartelli, 2008). Sin embargo, estudios científicos demostraron efectos dañinos sobre el organismo humano, como trastornos intestinales, cardíacos, malformaciones y alteraciones neuronales (Svampa & Viale, 2014).

La tecnificación se tradujo rápidamente en mayores rindes y la reestructuración productiva adquirió un ritmo vertiginoso.

> Los tres pilares básicos desde los cuales se han venido implantando nuevos procesos tecnológicos son: a) la biotecnología; b) la oferta en creciente aumento de agroquímicos; y c) los permanentes progresos derivados de la ingeniería genética. Al mismo tiempo, surgieron y se están difundiendo tecnologías de proceso. Esto se evidencia en las nuevas prácticas organizativas de las actividades de siembra, de manejo del cultivo y de cosecha, que incluyen inversiones elevadas tales como *pools* de siembra, siembra directa, contratación de tierra por cosechas, adquisición de nuevas extensiones a partir del desplazamiento de la frontera agrícola, mecanización del proceso de recolección, etc. (García & Rofman, 2009, p. 5).

Estos factores conformaron un “paquete tecnológico” que, a la vez que aumentó la productividad de los cultivos, introdujo cambios sustanciales en los modos de producción, la estructura agraria y la fisonomía de los actores.

La técnica de siembra directa permite implantar la semilla sin eliminar previamente el rastrojo de la cosecha anterior, lo que protege a los suelos de la erosión por viento y agua. La utilización del paquete tecnológico “impulsó la intensificación en el uso del capital, modificando los umbrales mínimos para sostenerse e impulsando un aumento en las escalas productivas” (Gras, 2011, p. 43). Dicho esquema a menudo fomentó prácticas que,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

buscando maximizar la rentabilidad, encararon una explotación intensiva de los suelos, sin rotación de cultivos y con falencias en la reincorporación de nutrientes a la tierra, produciendo graves consecuencias ambientales como procesos de desertificación y pérdida de fertilidad (Teubal & Palmisano, 2010).

El paquete tecnológico significó un aumento en los costos de los ruralistas que quisieran acceder a él. En consecuencia, las políticas macroeconómicas del gobierno de Carlos Menem aumentaron la fragilidad de los productores pequeños, sobre todo en las campañas con precios internacionales bajos, acelerando el proceso de concentración de la tierra y la producción (Fernández & Azcuy Ameghino, 2008).

En ese contexto, la producción de soja se duplicó. Pasó de 7.176.250 toneladas en 1988 a 12.606.845 toneladas en 2002 (Giarracca, 2008). Utilizando más de la mitad de las tierras fértiles, el crecimiento de la oleaginosa desplazó a otros cultivos y a la ganadería, extendiendo la frontera agrícola y avanzando contra bosques nativos y poblaciones originarias que organizaban su producción en base a la agricultura familiar o de subsistencia.

Sin embargo, el crecimiento de la soja no implicó una caída en la producción de otros cultivos (Basualdo, 2006). El doble ciclo posibilitado por el paquete tecnológico y la siembra en nuevas tierras incentivaron un crecimiento del conjunto de los principales *commodities* del agro pampeano (Barsky & Dávila, 2008). El aumento de la producción fue del orden de un 5% anual. Sin embargo, este benefició solo a los productores más grandes, preparados para afrontar los nuevos costos. Estos sectores también se vieron favorecidos por la eliminación de las retenciones, un descenso relativo en los precios de fertilizantes y otros insumos y una marcada disminución de los costos producto del aumento de las escalas y el gerenciamiento de la producción.

La contracara del proceso expansivo fue la quiebra de muchos de los pequeños y medianos productores descapitalizados. Acostumbrados a reproducir su propia semilla, el pequeño propietario o arrendatario se vio forzado a comprarla año tras año a las transnacionales, además de necesitar una inversión en pesticidas y maquinaria que no siempre estuvo a su alcance. El endeudamiento financiero necesario para afrontar los gastos de la tecnificación aumentó significativamente de 1.883 millones de pesos en 1990, a una cifra del orden de los 10 mil millones de pesos en 1996 (Giarracca, 2008). La imposibilidad de pago por parte de los productores más pequeños concluyó en la hipoteca y remate de campos. El resultado fue un proceso de concentración de la propiedad que implicó una caída del 41% en las unidades productivas menores a 200 hectáreas, mientras que las superiores a 1.000 hectáreas aumentaron un 8,5%, entre los censos de 1998 y 2002.

El resultado más saliente, luego de más de 30 años de transformaciones en el agro pampeano, fue la aparición de nuevos actores que modificarían definitivamente la fisonomía del sector. Los procesos de integración vertical de las unidades productivas, la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

aparición de empresas de capitales externos a la estructura agraria, tanto nacionales como extranjeros, y la conformación de *pools* agrícolas, configuran uno de los signos de esta etapa.

El fin de la convertibilidad. Reconversión y nacimiento de actores

El fin de la década del '90 estuvo signado por problemas económicos estructurales que afectaron de forma directa a todos los sectores de la economía. En la actividad agropecuaria se asociaron una serie de factores que repercutieron negativamente. A una sensible caída en los precios internacionales se sumó una suba en las tasas de interés, lo que perjudicó a los chacareros endeudados y restringió el crédito local (Barsky & Gelman, 2009). El régimen de Convertibilidad no solo volvía poco competitivo al sector, sino que además se mostraba ineficiente para contener el aumento del costo de vida en el mercado interno.

La combinación de estos factores aceleró el proceso de concentración que había comenzado décadas atrás. Mientras que en 1996 una unidad económica requería de 150 hectáreas para garantizar la subsistencia familiar, en 1999 hacían falta 400 hectáreas para el mismo fin (Barsky & Gelman, 2009).

El gobierno de Fernando De la Rúa (1999-2001) no modificó los lineamientos generales de los años anteriores. Las principales medidas adoptadas para estabilizar la economía de la convertibilidad acentuaron el endeudamiento externo y restringieron drásticamente del gasto público. Las decisiones gubernamentales no pudieron impedir que en diciembre de 2001 se desatara una crisis económica y política que terminó con el gobierno de la Alianza[37].

La falta de fomento a los sectores con menores ventajas comparativas, la restricción del crédito y la falta de inversión estatal en infraestructura e investigación dejaron a los productores sin ningún tipo de protección frente a los vaivenes del mercado internacional. En ese marco, los actores más preparados se desarrollaron exponencialmente, a expensas de los pequeños productores que fueron desplazados del agro pampeano o estuvieron obligados a reconvertirse drásticamente.

La salida de la crisis de 2001 incluyó modificaciones en la política macroeconómica. La devaluación del peso argentino promovida por el gobierno de transición de Eduardo Duhalde[38] (2001-2003) y sancionada por el Senado argentino el 6 de enero de 2002, puso fin a la convertibilidad. El presidente de transición implementó tres medidas centrales sobre las que se posó el andamiaje de salida de la paridad cambiaria: una depreciación del peso nacional del 40%, desdoblando el mercado en un cambio oficial y uno libre; el congelamiento de las tarifas de servicios públicos y el congelamiento de salarios y jubilaciones. El pasaje a moneda nacional de los compromisos contraídos en dólares –denominado pesificación– fue altamente beneficioso para el agro, sector que mantuvo sus

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ingresos en divisa extranjera y que vio licuados sus empréstitos por la depreciación de la moneda nacional.

El corolario fue un fuerte proceso de desendeudamiento. Este promovió un nuevo proceso de capitalización del sector, alimentado por una recuperación de la competitividad y buenos precios internacionales que dieron un fuerte impulso a la producción agropecuaria, sobre todo en la Región Pampeana.

En 2002, el gobierno de Eduardo Duhalde (2001-2003) instauró gravámenes a las exportaciones del 13,5% para la soja y el girasol, 5% para carne y lácteos y 10% para otros productos primarios (Barsky & Gelman, 2009). Con estas medidas, el Estado nacional recuperó un rol más activo sobre el agro, que complementó con un aumento en materia de investigación y desarrollo tecnológico a partir de planes de fomento impulsados por organismos estatales como el INTA.

Las medidas macroeconómicas y sectoriales marcaron el nacimiento de un nuevo proceso de expansión del agro pampeano. Sin embargo, el sector había sufrido cambios profundos en las últimas décadas que reconfiguraron tanto la matriz productiva como las características económicas e identitarias de los actores que lo integran (Balsa & López Castro, 2011).

Los actores del agro pampeano luego de 2002

Tal como se planteó al comienzo de este trabajo, uno de los datos más importantes del “conflicto” de 2008, y que explica en gran parte la extensión de la contienda y su resultado, fue la acción conjunta de entidades rurales que representan a los diferentes sectores del agro. La pregunta central es ¿por qué los pequeños productores nucleados en la FAA o CONINAGRO se unieron a los grandes terratenientes representados por la SRA y CRA?

Si en páginas previas se ha contextualizado el nacimiento de cada una de las entidades y, posteriormente, se han desarrollado en extenso las transformaciones socio-productivas del sector durante los últimos 40 años, el objetivo que se persigue en este apartado es explicar el surgimiento de nuevos actores y la reconversión de los existentes como producto de esas transformaciones estructurales.

Los cambios producidos por las políticas neoliberales descriptas derivaron en una transformación de la fisonomía productiva del sector. Las características más visibles del nuevo modelo del agronegocio (Giarracca, 2008) son la concentración de la producción, novedosos sistemas empresariales de gestión y una creciente tecnificación a partir del uso de semillas genéticamente modificadas. El resultado de dichas transformaciones produjo la homogenización de los actores rurales de la Región Pampeana (Balsa & López Castro, 2011).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> Una de las consecuencias más visibles de estos procesos fue la expulsión de casi 90.000 unidades productivas entre 1998 y 2002, que en términos relativos alcanzan el 21%. En la Región Pampeana, donde se sitúa el grueso de la disminución, se registra un incremento en el tamaño medio de las explotaciones que llegó al 29%. Al mismo tiempo, se registra un fenomenal incremento en el tamaño medio de las explotaciones, del 25% para el total nacional y 35% en el caso de la Región Pampeana. En aquellos casos en que el abandono de la producción directa no implicó la pérdida de la propiedad de la tierra, los ex productores se beneficiaron con el recalentamiento del mercado de tierras –efecto de la sobredemanda de quienes por esta vía buscaban incrementar su escala productiva– transformándose en rentistas (Gras, 2011, p. 44).

Sin embargo, a pesar de las grandes transformaciones reseñadas, una característica fundamental grafica a la estructura agropecuaria nacional: los grandes propietarios que se nuclean en la Sociedad Rural Argentina, hacia 2008, "continuaban siendo las tradicionales familias propietarias de tierras que conformaban la oligarquía agropecuaria durante el modelo agroexportador y fueron fundadoras del Estado moderno en Argentina" (Basualdo & Arceo, 2009, p. 64).

Si bien no existen datos de la Región Pampeana en su conjunto, en la provincia de Buenos Aires, representativa del sector, según Basualdo y Arceo (2009) "los grandes propietarios siguen controlando el 32% de la superficie provincial y en su composición solo se observan leves alteraciones" (p. 62). La diversificación de las inversiones posibilitó que los viejos terratenientes se asociaran al capital industrial nacional e internacional en nuevos emprendimientos. Estos grupos económicos son los mismos que gozaron de los favores crediticios de la última dictadura militar y luego de la estatización de sus deudas privadas. Entre ellos se destacan Roggio, Pérez Companc, Macri, Pescarmona, Fortabat y Bunge y Born.

Dedicados a un diversificado abanico de inversiones y actividades, como la construcción, el transporte, la concesión de rutas y la obra pública, poseen un rasgo fundamental que los unifica: en medio de un acentuado proceso de extranjerización del capital mantuvieron sus tierras como bien fundamental. Así, Bunge y Born posee alrededor de 135 mil hectáreas en las provincias de Salta, Corrientes, Santa Fe, Córdoba y San Luis. Fortabat tiene inversiones en alrededor de 50 mil hectáreas en Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. Y Pérez Companc acapara más de 50 mil hectáreas en Buenos Aires, Misiones y Corrientes (Basualdo & Arceo, 2009).

En síntesis, el agro pampeano actual se ha redimensionado a partir de la convergencia de grandes propietarios, tomadores de tierras (*pools* de siembra), capital financiero (Fondos de inversión) y servicios de terceros, como por ejemplo, los estudios agronómicos que sirven a una nueva lógica de producción agropecuaria.

Este nuevo actor, que ostenta rasgos económicos, sociales y culturales propios y que mantiene una nueva relación con diversas instituciones –entre las que se destacan las universidades públicas y los medios de comunicación– "constituye el núcleo duro del

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

“agronegocio sojero” (…), que creó sus propias exposiciones anuales de la mano de los principales matutinos porteños” (Giarracca, 2010, p. 324). La dinámica que imprimió el agronegocio al agro pampeano

> … determina una tendencia hacia la polarización de la nueva estructura social en torno de dos extremos, uno compuesto por los actores sociales más concentrados (complejos agroindustriales, *pools* de siembra, fondos de inversión, fideicomisos agropecuarios, grandes propietarios, etc.), y el otro conformado por un amplio conjunto de pequeños y medianos productores y ex productores directos, entre ellos, rentistas, pequeños contratistas de labores, maquinistas, etcétera (de Martinelli, 2008, p. 552).

Las modificaciones acontecidas en la estructura del agro pampeano derivaron en reconversiones identitarias. En términos de Balsa y López Castro (2009) se produjo un aburguesamiento de los chacareros. Las nuevas generaciones de pequeños productores trasladaron sus lugares de residencia a centros urbanos cercanos mientras que “se dejaron atrás las producciones para el autoconsumo, las pautas de austeridad en los gastos, la lucha por mantener la tierra en tanto patrimonio familiar, los lazos de solidaridad comunitaria y vecindad” (Balsa & López Castro, 2011, p. 145). En síntesis, se unificaron las pautas de vida y consumo de modo que

> … ya casi nada queda del carácter familiar de la producción chacarera, y la distancia social que hoy separa a un ex chacarero aburguesado de un terrateniente-capitalista mediano o de un socio de un *pool* de siembra local es cada vez menos importante (Balsa & López Castro, 2011, p. 146).

Las modificaciones socio-productivas sentaron las bases para el surgimiento de nuevos acuerdos inter- institucionales (Mora Salas, 2004). Estos novedosos consensos, de los cuales las profundas transformaciones estructurales actuaron como condición de posibilidad, viabilizaron la unión en 2008 de entidades agrarias que históricamente representaron a actores contrapuestos que hoy no son tan distintos, ni económica, ni culturalmente.

Entonces, los procesos de concentración económica unificaron a los productores tanto en los modos de organización del trabajo como en sus formas de vida y consumo. En efecto, “la exposición de las transformaciones acaecidas en los últimos quince años muestra claramente que no solo se trató de cambios tecnológicos o productivos, como han insistido muchos analistas, sino que también tuvieron lugar recomposiciones simbólicas e identitarias muy profundas” (Gras & Hernández, 2008, p. 11).

El tratamiento mediático del conflicto de 2008 fue dicotómico, ya que delineó las posiciones en solo dos sentidos contrapuestos (Becerra & López, 2009; Cremonte, 2010). Frente al gobierno, se construyó la imagen de un “campo” unificado, sin matices y sin terceras perspectivas. Sin embargo, “el campo no es una entidad homogénea sino un

sector integrado por muchos y variados subsectores en cuanto a los procesos productivos y la naturaleza de los actores sociales involucrados" (Teubal & Palmisano, 2010, p. 193).

En este contexto, resulta interesante indagar acerca de cuáles fueron los actores a los que se incluyó dentro colectivo "campo" y sobre cuáles fueron los que, aun perteneciendo a la producción agraria, resultaron excluidos de esa referencia.

Pools de siembra

El nuevo modelo de organización del trabajo agrícola, basado en el "paquete tecnológico" se caracteriza por tener altos costos constantes que pueden ser reducidos con mayores escalas productivas. La asociación de capitales en Fideicomisos o fondos de inversión para el arriendo y producción de mayores superficies de tierra resultó una constante en la última década. Los *pools* de siembra son definidos por el INTA como

> … cualquiera de las combinaciones posibles por las que el cultivo se lleva adelante. Una forma frecuente es la combinación del dueño de la tierra, un contratista, un ingeniero agrónomo, que convienen una producción aportando cada uno sus recursos (tierras, labores e insumos respectivamente) y se reparten utilidades de acuerdo a su participación. El organizador propone un plan de actividades de siembra y, una vez armado, se lo ofrece a potenciales inversores. La tierra en la que se siembra es de terceros y la contratación es arrendamiento o aparcería. Las labores son realizadas por contratistas de la zona y la comercialización se realiza a través de determinados acopiadores, industriales o exportadores (INTA, citado en Barsky & Dávila, 2008, p. 91)

La Ley N° 24.441 de Fideicomisos, sancionada en 1994, instauró la figura legal que permitió la organización de este nuevo sujeto jurídico. Concretamente, permitió que un conjunto de inversores diversificados obtuviera una cuota-parte de un Fondo Agrícola de Inversión Directa que tendría a su cargo la explotación profesional de grandes extensiones de tierra, la mayoría de las mismas tomadas en arriendo temporario. De este modo, "bancos, consultoras agropecuarias y financieras e inversores privados constituyen fondos de inversión y contratan la explotación de grandes superficies en distintas zonas de la pampa húmeda para disminuir los riesgos de producción" (de Martinelli, 2011, p. 554).

Este modo de organización de la labor agropecuaria posibilita la diversificación de los riesgos climáticos (ya que se arriendan tierras localizadas en diferentes zonas), el uso de tecnología de punta, el aumento de las escalas productivas y un gerenciamiento profesionalizado de la producción (de Martinelli, 2008; García & Rofman, 2009). La resultante es una importante disminución de los costos, no solo por la mayor escala, sino también debido a que el sistema de arriendo y contratismo permite a los *pools* invertir mayoritariamente en la producción y no en activos (Gómez, 2008).

Una de las condiciones de posibilidad de su surgimiento fue la existencia de una gran cantidad de pequeños productores para los que la actividad agropecuaria dejó de ser

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

rentable debido a los altos costos fijos, pero que mantuvieron su tierra y la dieron en arriendo a gerenciadores. Por su parte, la nueva organización productiva acarreó consecuencias sobre el empleo agropecuario. La tecnificación del campo disminuyó la demanda de mano de obra, situación que provocó "la exclusión de 4 de cada 5 trabajadores, sin que ello representara una mejor retribución para el personal ocupado" (Botta & Selis, 2003, p. 7).

Los *pooles* también se caracterizan por su heterogeneidad respecto de la cantidad de tierra que trabajan. Mientras que Los Grobo, El Tejar o Coagro operan entre 100.000 y 200.000 hectáreas en Argentina –y otros países como Uruguay, Brasil y Paraguay–,otros como Openagro, Espiga, Marca Líquida y Siembras Asociadas administran producciones más pequeñas que van desde las 4.000 a las 40.000 hectáreas (de Martinelli, 2008).

Contratistas

Los contratistas generalmente provienen de nuevas generaciones de chacareros profesionalizados y se dedican a vender servicios para el agro como la siembra, fumigación y cosecha. Muchos de ellos son ex pequeños productores que, ante la imposibilidad de seguir trabajando sus propias tierras, han conservado la maquinaria y comercializan prestaciones para terceros. Sin embargo, los contratistas de servicios son heterogéneos en términos de conformación social, forma de relación con la tecnología y con los diversos factores productivos (Gras, 2009).

Sartelli (2008) los clasifica en dos tipos. Por un lado, identifica a los "contratistas puros", es decir, "aquellos que se dedican solamente a la prestación de servicios, generalmente de siembra y cosecha, tienen una mayor dotación de maquinaria y mejor renovación de equipos. Trabajan para *pools* de siembra o grandes explotaciones" (p. 98). En tanto, los "contratistas productores" son quienes "tienen o alquilan tierras para ellos. Generalmente, brindan servicio de cosecha y alguna otra actividad secundaria pero no la de siembra" (p. 98). Según el autor, este último tipo puede tratarse de un productor capitalizado que ha invertido en bienes de capital, uno que habiendo perdido sus tierras resguardó sus equipos, obreros despedidos que han invertido indemnizaciones en alguna maquinaria útil para el sector, o hijos de chacareros que buscan algún tipo de independencia familiar.

Sin embargo, en los últimos años, la actividad se especializó como producto del surgimiento de empresas dedicadas a tareas específicas. En efecto, "en las últimas campañas más de la mitad de los prestadores de servicio de maquinaria agrícola eran del tipo puro, es decir, que no eran a la vez productores" (de Martinelli, 2008, p. 562).

Agroindustria

La Agroindustria domina la actividad económica del agro pampeano (Barsky, 2008; Sartelli, 2008). Está integrada por grandes empresas cerealeras, aceiteras y proveedoras de insumos. Como señalan Teubal y Palmisano (2010), su importancia radica en su gran poder económico. En efecto, en el año 2008 "los productos del complejo agroexportador figuran entre los 15 más exportados del conjunto de la economía" (p. 206).

Así, entre Cargill, Noble Argentina, ADM Argentina, Bunge Argentina, LDC (Dreyfus), A.C. Toepfer y Nidera concentran el 83,5% de los porotos de soja exportados en 2008. Por su parte, el comercio de aceite de soja quedó en manos de cinco firmas: Bunge Argentina, LDC (Dreyfus), Cargill, Aceitera General Deheza (AGD) y Molinos Río de la Plata" (Teubal & Palmisano, 2010).

Un dato elocuente es que, durante 2008, de las 20 mayores exportadoras de Argentina, 11 se dedicaban directamente al agronegocio, y otras dos –Ford y Siderca– lo hacían colateralmente, como proveedoras de productos para "el campo"[39] .

Tabla Nº 1.1.: Exportaciones argentinas por empresa. 2008. (dólares estadounidenses).

Orden	Empresa	Exportación
1	Bunge Argentina SA	4.137.884.997
2	Pan American Energy lic. Suc. Argentina	4.092.943.587
3	Idc Argentina SA	3.850.792.330
4	Minera Alumbrera Limited	3.114.242.882
5	YPF SA	2.090.755.136
6	Vicentin SAIC	1.902.865.595
7	Aceitera General Deheza	1.859.140.658
8	Nidera SA	1.337.031.706
9	Alfred C. Toepfer Internacional Argentina SRL	1.206.570.067
10	Esso Petrolera Argentina SRL	1.164.339.264
11	Compañía Mega SA	1.159.890.254
12	ADM Argentina SA	1.150.623.492
13	Refinería del Norte SA	1.107.950.598
14	Oleaginosa Moreno Hnos. SACIFIA (Glencore)	1.007.510.693
15	Siderca SAIC (tenaris - ternium)	978.264.008
16	Noble Argentina SA	885.336.441
17	Cargil SACel	843.127.559
18	Shell Cia Argentina de Petroleo SA	825.354.522
19	Asociación de Cooperativas Argentinas Coop. Ltda.	764.527.127
20	Ford Argentina SCA	662.461.973

Fuente: Asociación de Importadores y Exportadores de la República Argentina.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Según Sartelli (2008), a pesar de que la comercialización de las cosechas argentinas quedó en manos de muchas de estas empresas, llamativamente no tuvieron una visibilidad acorde con su poder económico durante el “conflicto del campo”. En términos de Barsky (2008), ello sucedió debido a que habría existido una alianza entre el gobierno nacional y el sector agroindustrial (específicamente molinos, procesadores avícolas y frigoríficos exportadores de carne) que significó una fuerte transferencia de ingresos desde la producción propiamente dicha a las cadenas procesadoras, comercializadoras y agregadoras de valor.

Asociaciones técnicas

Otros actores relevantes del agro actual son las organizaciones de carácter técnico que surgieron entre finales de los ‘80 y principios de los ‘90. Entre las más importantes se destacan la Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola (AACREA) y la Asociación de Productores de Siembra Directa (APRESID).

Estas organizaciones promueven actividades asociadas a la innovación tecnológica que convocan a diferentes tipos de actores, entre los que se destacan intelectuales, organizaciones no gubernamentales, gobiernos locales y organizaciones sociales. La diferencia central que tienen con las corporaciones tradicionales es que

> … el centro del trabajo de estas entidades ha sido principalmente la ‘empresa agropecuaria’ antes que la defensa de intereses corporativos. Desde ese eje, fueron promotoras de muchos de los cambios tecnológicos más importantes de las últimas décadas, a la vez que impulsaron –dando sustento simbólico a través de sus capacitaciones y los esquemas de trabajo promovidos– el desarrollo de nuevas formas de organización productiva y relaciones intersectoriales (Gras, 2011, p. 296).

De este modo, a través de sus congresos, talleres, capacitaciones y otro tipo de acciones directas con sus asociados promovieron un “discurso tecnologizante” (Balsa, 2010) que influyó fuertemente en el sector. Este se vio redimensionado a partir de una amplia difusión a través de los medios de comunicación especializados como revistas, canales de televisión, programas de radio, televisión y los suplementos rurales de los principales diarios nacionales.

Corporaciones tradicionales

La reconversión productiva del agro pampeano tuvo su correlato en una mutación sustancial de las entidades reivindicativas tradicionales.

> El Estado, al abandonar sus actividades de intervención y redistribución directa del excedente intersectorial, induce en su relación con el sector agropecuario cambios importantes, desplazando ese rol conflictivo al mercado y reservando para sí

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> acciones tales como la promoción de la competitividad, el servicio, la articulación de la cadena agroalimentaria y la prestación de la asistencia a los sectores más vulnerables. En ese contexto, las organizaciones reivindicativas empresarias de alcance nacional se verían obligadas a cambiar su actitud confrontativa y de presión por una actitud de colaboración y propositiva en torno a cuestiones microeconómicas o acotadas a temáticas específicas –tecnología, sanidad, infraestructura–. A ello se agregaría la necesidad de redefinir su relación con sus asociados, a partir de un incremento de sus capacidades técnicas y un mayor desarrollo de las actividades de promoción, comercialización y servicios (Lattuada, 2006, p. 177).

En la actualidad, las principales funciones que desarrollan las asociaciones reivindicativas son el planeamiento estratégico sectorial, la promoción de negocios para sus afiliados, negociación y concertación de alianzas estratégicas entre diferentes partes de la cadena productiva. La provisión de "servicios" complejizó las estructuras organizativas, fortaleciendo la presencia de técnicos y profesionales en la dirección.

La FAA fue una de las asociaciones que más se ha transformado desde la década del '90. En primera instancia, porque su composición social mutó sensiblemente. Sus bases históricas, provenientes mayoritariamente de los pequeños productores que orientaban sus labores en torno a la producción familiar, fueron los sectores más castigados por el proceso de concentración de los últimos cincuenta años (Gras & Bodemer, 2012).

Su nueva estructuración articuló la acción gremial con los servicios, a partir del desarrollo de actividades de información y capacitación para los afiliados y una mayor acción en la articulación entre los productores federados. La nueva misión se orienta a impartir saberes que promuevan la obtención de beneficios a partir de la gestión profesionalizada de las unidades productivas (Lattuada, 2006).

De este modo, la FAA fue dejando de lado su histórico "discurso agrarista", que reivindicaba la pequeña producción familiar combinada con explotaciones medianas, para adscribir progresivamente al "discurso tecnologizante" propuesto por las asociaciones técnicas y los actores más poderosos del agronegocio (Balsa, 2008, 2010). El nuevo discurso, a la vez que refiere al "chacarero", se desplaza progresivamente hacia la pequeña y mediana empresa como núcleo central de su representación (Lattuada, 2006).

Algo similar sucedió con CONINAGRO. Durante la década del '90, los actores del sector cooperativo comenzaron a disminuir drásticamente, producto de un proceso generalizado de quiebras y remates. En ese momento, las posibilidades de competencia del cooperativismo nacional en mercados abiertos estaban supeditadas a una fuerte reconversión productiva que implicó que las unidades funcionaran como empresas administradoras de capital. Así, la tradicional asociación del sector fue dominada progresivamente por dos grandes cooperativas, SanCor y ACA, que adoptaron modelos de gestión y organización similares a las del resto de las grandes empresas agropecuarias (Lattuada, 2006).

La SRA también se ha reconvertido, principalmente a partir de un cambio de roles en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

su dirección, de la que muchos grandes propietarios fueron desplazados por cuadros técnicos (Gras, 2011). Respecto de sus ingresos, también ha habido una transformación sustancial. La fuente genuina de financiamiento proviene cada vez menos de los aportes de los afiliados, ya que

> … su mayor expectativa de ingresos fue depositada en el predio ferial de Palermo, que en 1993 la administración del presidente Carlos Menem le vendió a precio simbólico, sellando su denominada 'alianza con el campo', con el objetivo de conformar el mayor centro de exposiciones y convenciones del Cono Sur (Lattuada, 2006, p. 192).

Por su parte, la CRA también ha sido afectada por el proceso de grandes transformaciones socio- productivas de las últimas décadas. Uno de los cambios fundamentales entre sus asociados fue la unión de dos de las más tradicionales entidades que la integraban: la Confederación de Asociaciones Rurales del Centro y Litoral Oeste (CARCLO) y la Confederación de Asociaciones Rurales Rosafé (CARZOR) en una nueva entidad, la Confederación de Asociaciones Rurales de la Provincia de Santa Fe (Lattuada, 2006). Tal decisión se apoyó en una situación que fue común a todas las entidades agropecuarias en los últimos tiempos: el éxodo de productores, el endeudamiento, el cierre y el remate de unidades productivas; acontecimientos todos que se tradujeron en una constante pérdida de afiliados.

Autoconvocados

Uno de los actores centrales del conflicto que aquí se estudia fueron los denominados "autoconvocados". A partir de un discurso que se venía gestando desde años anteriores y que demostraba una creciente disconformidad con las entidades tradicionales (Lattuada, 2006), los autoconvocados se constituyeron como un grupo heterogéneo de chacareros que combinó a pequeños y grandes productores, arrendatarios, contratistas y proveedores.

Estos actores protagonizaron las medidas de fuerza más radicalizadas en las principales rutas del país durante el conflicto de 2008. Mientras que unos pocos formaban parte de manera orgánica de las entidades rurales tradicionales, la mayoría de los miembros de este sector no presentaba una tradición de militancia hasta el conflicto en torno a la Resolución Nº 125/08 (Gras & Hernández, 2009).

El rasgo fundamental que mostraron estos grupos fue paradojal. Por un lado, el reconocimiento de la Comisión de Enlace como dirección política de la protesta. Por el otro, un funcionamiento asambleario que con la agudización del conflicto llegó a tomar medidas autónomas de tinte más radicalizado que las que proponía la conducción.

La relación de los autoconvocados con las organizaciones agrarias y la Mesa de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

> Enlace ha sido ambivalente y contradictoria. Por un lado, reconocen a la Mesa de Enlace como la instancia de representación que puede llevar adelante el conflicto, canalizar las demandas y negociar con el gobierno. En ese marco definen su acción como un elemento de presión sobre el gobierno para fortalecer la capacidad negociadora de la Mesa de Enlace y dar muestra de la legitimidad que tiene el reclamo que esta última conduce. Pero también entienden su presencia y acción como un elemento de presión sobre la propia Mesa de Enlace, tendiente a asegurar el funcionamiento correcto de la representación (Gras, 2010, p. 297).

En efecto, parte de la tensión que ha comportado el surgimiento de los autoconvocados tiene que ver, precisamente, con su compleja inserción en ese mapa institucional. “son las bases de las organizaciones, pero también son quienes están por fuera de ellas” (Gras & Hernández, 2009, p. 23).

El otro campo

Un párrafo aparte merecen los campesinos que aún trabajan sus tierras en base a la mano de obra familiar o la agricultura de subsistencia. Producto de la extensión de la frontera agrícola, muchos de ellos han perdido sus propiedades, al punto de desaparecer casi totalmente en la zona núcleo del agro pampeano. Organizaciones como el Movimiento Campesino de Liberación o el Movimiento Nacional Campesino Indígena están integradas principalmente por comunidades aborígenes y pequeños productores que organizan su labor a partir del trabajo familiar.

Estos colectivos, situados principalmente en tierras extra-pampeanas, están constituidos por “explotaciones de poca extensión, en muchos casos con formas de tenencia precaria de la tierra y que producen a una escala mucho menor que lo que es habitual en la Región Pampeana” (Teubal & Palmisano, 2010, p. 199).

Según el Censo Nacional Agropecuario de 2002, el 69,5% de las explotaciones son menores a 200 hectáreas, franja en la que se encuentran estos productores. Además, este tipo de unidades productivas, debido al uso intensivo de mano de obra, concentra buena parte del total del empleo rural nacional. En efecto, la economía familiar crea 35 puestos de trabajo cada 100 hectáreas, mientras que los procesos de agriculturización basados en el paquete tecnológico necesitan una escala mínima de 500 hectáreas para ser rentables y en esa extensión emplean a una sola persona (Giarracca, Teubal, & Palmisano, 2010).

Sobre estos factores radica la importancia de un actor que mantuvo posiciones políticas divergentes con las hegemónicas durante el conflicto de 2008. Sin embargo, sus declaraciones fueron, las más de las veces, invisibilizadas en el debate público (Giarracca, 2010).

La Resolución Nº 125/08

Justificaciones conceptuales para la implementación de derechos de exportación

En pos de los objetivos del presente estudio, resulta relevante repasar las principales definiciones conceptuales sobre las que se sostuvo argumentativamente la intervención del Estado en la producción agropecuaria.

El concepto de renta extraordinaria fue uno de los más referidos por el gobierno nacional como justificación de la implementación de gravámenes. Sin embargo, en pocas ocasiones fue desarrollado conceptualmente. La renta diferencial que obtiene la producción agropecuaria ha sido, a lo largo de la historia, el concepto básico sobre el que se justificó la potestad de los Estados nacionales de apropiarse de una parte del excedente que obtiene el propietario de la tierra. En ese marco, resulta necesario caracterizar las condiciones productivas básicas.

Una de las particularidades centrales del sector es que la tierra, factor fundamental de la producción, es un bien finito e irreproducible. Esta tiene diferentes calidades, asociadas a las bondades de los suelos y de los climas. La calidad tiene que ver con sus características estructurales: proporción de materia orgánica, profundidad del suelo, niveles de nutrientes y minerales que están influenciadas por las características del clima. En términos concretos, las principales cualidades de la tierra son la fertilidad y la distancia que las separan de los puntos de comercialización (Sartelli, 2008).

David Ricardo (1959 *[1817]*) definió a la renta como “aquella parte del producto de la tierra que se paga al terrateniente por el uso de las energías originarias e indestructibles del suelo” (p. 51). Carlos Marx retomó el concepto de la Economía Clásica y complejizó la cuestión al diferenciar dos tipos de renta: la absoluta y la diferencial. La primera es definida como el derecho que asiste al terrateniente por su propiedad sobre la tierra. La segunda es conceptualizada como “la diferencia entre el precio de producción individual de los productores favorecidos y el precio general de producción de la sociedad” (Marx, 1999 *[1867]*, p. 597). En síntesis, la renta diferencial es “una renta extraordinaria que recibe el terrateniente de las mejores tierras” (Sartelli, 2008, p. 23).

El carácter extraordinario de esta renta no proviene de una inversión extra del dueño de una parcela en bienes de capital, o una adición de trabajo sobre la misma. Su rasgo diferencial consiste, justamente, en su fuente de procedencia, que responde a factores naturales.

Entonces, la renta extraordinaria que obtiene el agro pampeano en la producción de *commodities* no es un producto del trabajo ni de la inversión en bienes de capital, sino de las propiedades de los suelos, el clima y la cercanía con los puertos. Esas bondades naturales generan ventajas comparativas del agro nacional sobre otros países productores, estableciéndose una renta diferencial internacional.

Sobre ese excedente, el Estado nacional –y los principales Estados productores de materias primas del mundo– ha intervenido en numerosas ocasiones a lo largo de la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

historia, imponiendo derechos de exportación sobre un diferencial que, de otra forma, sería apropiado directamente por el terrateniente.

Entonces, los derechos de exportación “no están gravando las ganancias, sino las rentas obtenidas por el concurso de factores excepcionales ajenos a la *perfomance* de los productores agrarios” (Rubinzal, 2008, p. 16). La decisión del Estado nacional de intervenir sobre una porción mayor de la renta extraordinaria del agro pampeano fue el detonante que aglutinó a los actores más importantes del ruralismo nacional contra la Resolución Nº 125/08.

Contexto internacional

La caída de la Unión Soviética en 1990 había producido la incorporación de países como China, India y Rusia al mercado mundial, situación que implicó una suba en la demanda y, por ende, de los precios internacionales de las materias primas. Sin embargo, esta demanda recibiría los cimbronazos de una crisis económica de escala mundial. La situación del sector agropecuario argentino en 2008 debe ser analizada en ese contexto.

El período de la valorización financiera se había basado en un gran ciclo de liquidez internacional en el que se propiciaron inversiones rentables en el marco de una gran desregulación de los sistemas financieros. Esos capitales buscaron en la mayoría de los países centrales, inversiones en “burbujas especulativas” (Arceo, 2009, p. 25).

El crecimiento de la economía mundial se detuvo en 2008 producto de una crisis financiera internacional que estuvo motorizada por la evolución de esas burbujas. El mercado inmobiliario norteamericano fue uno de los ejemplos más notorios del fracaso de ese modo de valorización del capital. Las más importantes entidades de crédito internacional habían invertido en hipotecas sin verificación de los ingresos del prestatario. La gran liquidez fomentó el crédito y el consumo de la sociedad norteamericana y con ello, la demanda internacional. La contradicción radicaba en que el nuevo modelo de acumulación estaba basado en un déficit fiscal inédito de Estados Unidos y en la valorización ficticia del capital (Basualdo & Arceo, 2009).

A partir de junio de 2007 comenzaron a colapsar una tras otra las grandes financieras inmobiliarias. La caída de la Bear Stearns, seguida por el Banco Francés BNP Paribas, fue el presagio de lo que continuaría en 2008. La Reserva Federal de los Estados Unidos intervino en el mercado de capitales inyectando 400.000 millones de dólares para rescatar los títulos hipotecarios incobrables. Luego, depositó 29 billones para garantizar los activos de la Bear Stearns y unos 85.000 millones para American International Group, la más grande aseguradora mundial. Esta política de inyección de capitales para solventar los quebrantos de bancos, financieras y aseguradoras fue adoptada por todos los países centrales y, aun así, no se logró detener la caída de las economías nacionales, ingresando, muchas de ellas, en ciclos recesivos.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La explosión de la burbuja financiera de 2007-2008 en los Estados Unidos devino una crisis económica mundial de características extraordinarias. “Es la más seria experimentada por el sistema capitalista desde la gran depresión de los años treinta, tanto por su esperable profundidad (caída del nivel de actividad) como por su probable duración” (Arceo, 2009, p. 13). La caída en la actividad de los países centrales produjo efectos negativos en las economías dependientes de la demanda internacional de materias primas, como la Argentina.

Contexto nacional: El gobierno de Néstor Kirchner

La devaluación de la moneda nacional en 2002, sumada a la intervención estatal en políticas sociales y la protección y fomento de algunos mercados marcaron un quiebre económico e ideológico con respecto al paradigma neoliberal.

El sector más afectado por la crisis de 2001 había sido el de los trabajadores. La devaluación había licuado el poder de compra de sus salarios drásticamente. Sin embargo el aumento de la actividad económica post devaluación, la sustitución de algunas importaciones, la caída de la desocupación y la menor presión del ejército industrial de reserva crearon condiciones propicias para que este sector interviniera más fuertemente en la pugna por la distribución del ingreso (Basualdo, 2006).

Néstor Kirchner llegó al poder tras perder la primera vuelta de las elecciones de 2003, frente al ex presidente Carlos Menem, quien había obtenido el 24,45% de los votos frente al 22,24% del ex gobernador de Santa Cruz. Tras la negativa de Menem a presentarse en la segunda vuelta, Kirchner asumió un gobierno débil por la cantidad de sufragios obtenidos, las fracturas del Partido Justicialista y la situación económica e institucional del país. El nuevo mandatario, quien asumía con un exiguo apoyo electoral, falta de base territorial propia y un país con las instituciones seriamente cuestionadas, adoptaría una serie de medidas que en poco tiempo le permitieron revertir la situación.

En el plano político, utilizó la polarización para enfrentar a sectores fuertemente desprestigiados, situación que rápidamente le hizo ganar la simpatía de buena parte de la opinión pública. Especialmente de los sectores progresistas, quienes comenzaron a ver en su persona a un defensor de derechos democráticos que se venían exigiendo hace años.

La generación permanente de antagonismos que utilizó el ex presidente Kirchner como forma de gobierno y posicionamiento político (Novaro, Bonvechi, & Cherny, 2014) contribuyeron con que diversos autores incluyan la experiencia del kirchenrismo dentro de los que se considera la tradición histórica del populismo.

En términos de Laclau (2010), el populismo es “una construcción de identidades colectivas sobre la base de la división dicotómica de la sociedad en dos campos” (p. 46), aunque la ideología a las que responden esos campos pueden ser diversas y diferentes. Según el autor, este tiene la característica de articular las demandas particulares en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

cadenas equivalenciales.

> Supongamos que un grupo de vecinos en una zona determinada demanda a la municipalidad que se cree una línea de ómnibus (…). Si esa demanda es aceptada es el fin de la cuestión. Pero si esa demanda no es aceptada, queda frustrada. Si la gente ve que al mismo tiempo hay otras demandas a nivel de vivienda, a nivel de escolaridad, a nivel de seguridad que también son frustradas, entre todas esas demandas comienza a crearse una cierta solidaridad, se empieza a crear lo que en nuestra terminología hemos denominado una cadena de equivalencias. Y esta cadena de equivalencias es la base para la constitución de una identidad popular (Laclau, 2010, p. 45).

El populismo es la síntesis de esas demandas colectivas bajo una forma hegemónica de construcción identitaria y ejercicio del poder. Lo opuesto al populismo, entonces, es el institucionalismo, en el que las demandas particulares en vez de producir cadenas equivalenciales serían absorbidas por el sistema administrativo. Es decir, dentro del institucionalismo, el momento de lo político, de la polarización, se reduce a la administración (Laclau, 2006).

Una de las primeras medidas del kirchnerismo que dividió aguas fue el recambio de la cúpula de las fuerzas armadas. Tras desplazar de la cúpula del ejército al General Ricardo Brinzoni, denunciado por delitos de lesa humanidad durante la dictadura, el Presidente promovió un viejo proyecto sostenido por los partidos de izquierda y las Organizaciones de Derechos Humanos: la derogación de las leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987)[40].

Tiempo después, Kirchner envió al Congreso Nacional el pedido de juicio político para los jueces de la Corte Suprema que por haber fallado sistemáticamente a favor del ex presidente Carlos Menem eran conocidos como la “mayoría automática”[41]. Kirchner tomó de la ONG Una Corte para la Democracia el proyecto de un nuevo mecanismo de selección de postulantes. Este restaba incumbencia al Poder Ejecutivo en las designaciones y obligaba a que los candidatos para la Corte y la Procuración pasaran por concursos de antecedentes y audiencias públicas en el Senado de la Nación.

Otra de las iniciativas que buscaba ganar el apoyo popular de los sectores progresistas fue la decisión de no reprimir con armas de fuego las protestas sociales. La decisión tuvo como contraparte una estrategia de políticas de asistencia y generación de empleo que poco a poco fueron desarticulando la movilización social. Esto se dio o bien debido a la cooptación estatal de los grupos más movilizados, o bien por la inclusión dentro del mercado laboral de los desocupados, quienes formaban parte de los movimientos piqueteros y que eran los más activos en las demandas.

En el terreno económico, el gobierno de Kirchner promovió aumentos de salarios en los ámbitos público y privado, e instaló el Consejo Nacional del Empleo y la Productividad como ámbito de negociación colectiva. Al mismo tiempo, reabrió las negociaciones paritarias por rama sindical como mecanismo de actualización salarial en un contexto en el

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que la inflación comenzaría a ser año a año un problema mayor.

Una de las tareas centrales fue la unificación del sindicalismo en una única central, la Confederación General del Trabajo (CGT), que conduciría el líder del Sindicato de los Camioneros, Hugo Moyano. El dirigente se había destacado por ser una de las voces críticas de la paridad cambiaria y del gobierno del ex Presidente Menem. Sin embargo, su gremio había sido uno de los más favorecidos por la privatización de los ferrocarriles durante los '90, situación que monopolizó el transporte de cargas en los camioneros y fortaleció el poder tanto de los trabajadores como de los empresarios del sector (Novaro *et al*., 2014). Ambos serían actores centrales del conflicto de 2008.

En relación con las empresas privatizadas, Kirchner "adoptó de manera decidida el papel de protector de los consumidores argentinos, subordinando las cuestiones regulatorias a la política de ingresos" (Novaro *et al*., 2014, p. 119). Entre 2004 y 2006 firmó actas acuerdo en las que se redujeron obligaciones de inversión, aumentó tarifas a grandes contribuyentes, mientras que mantuvo los congelamientos para los sectores populares. También condonó multas a cambio del levantamiento de las acciones legales que las empresas habían iniciado en fueros internacionales contra la Argentina, luego de la devaluación sin actualización tarifaria. En algunos casos, como en el de los servicios de provisión de agua y correos, rescindió los contratos de concesión, haciéndose cargo el Estado de la gestión de las empresas.

En la relación con los organismos internacionales, también se produjeron fuertes cambios. Kirchner negoció canjes de deuda con los bonistas extranjeros con diferente nivel éxito en las quitas propuestas. Aprovechó el desprestigio del Fondo Monetario Internacional, y amenazó con el no pago de los vencimientos de intereses si el organismo no aprobaba metas de cumplimiento asociadas al crecimiento económico del país. Finalmente, en el marco de la Cumbre de las Américas desarrollada en Mar del Plata el 4 y 5 de noviembre de 2005, los gobiernos de la región, con protagonismo del argentino y venezolano, enfrentaron el proyecto del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA) promovido por Estados Unidos.

Días después, el 15 de diciembre de 2005, el Presidente anunció la cancelación de la deuda de 9.810 millones de dólares con el FMI. Esta decisión, que se ejecutó con el 32% de las Reservas del Banco Central de la República Argentina (BCRA), buscaba terminar con los controles y directivas del Fondo sobre las cuentas públicas. Al mismo tiempo, la Argentina mostraba voluntad y capacidad de pago, indispensables para acceder a capitales a tasas de interés más bajas que las que se le ofrecían luego del *default* de 2001.

En términos macroeconómicos, el gobierno de Néstor Kirchner basó su política en un tipo de cambio alto, sustentado en la intervención permanente del Banco Central, y en la recuperación de reservas a partir de un fuerte superávit fiscal. Este, en buena medida fue posible a partir de un férreo control de las importaciones y una intervención activa en el mercado de exportación de *commodities,* a través de la imposición de derechos de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

exportación.

El sector agropecuario reaccionó de manera fragmentada a las políticas del kirchenrismo. Mientras que los pequeños productores asociados a la FAA y los cooperativistas de CONINAGRO apoyaron la política económica oficial, los medianos y grandes terratenientes de la CRA y la SRA criticaron el mantenimiento y elevación de retenciones por considerarlas abusivas y desalentadoras de la actividad exportadora (Leiras & Cruzalegui, 2009).

Desde 2002 el Estado argentino había impuesto gravámenes del 13.5% para la soja y el girasol, del 10% a los restantes productos granarios y del 5% para carnes, lácteos, harinas y aceites. En abril de ese mismo año, los impuestos se ajustaron al 23,5% para soja y girasol; y a un 20% para el resto de los productos (Teubal & Palmisano, 2010). Sin embargo, los altos precios internacionales, las ventajas comparativas del agro pampeano y la competitividad del sector produjeron fuertes ingresos para el complejo agroexportador que soslayaron el malestar.

Los primeros choques entre sectores del agro y el ex presidente Néstor Kirchner se dieron en el año 2005. El primer roce se originó por la intervención estatal en el mercado de la carne. El Estado había decidido incrementar las retenciones del 5% al 15% en un contexto de alza de precios (Barsky & Gelman, 2009). El objetivo era desacoplar la oferta para el mercado interno de la evolución de los precios internacionales.

Hacia el año 2006 la recuperación económica parecía consolidada. El gobierno acumulaba apoyos de los principales actores productivos: el agro, los industriales y los sindicatos. El crecimiento sostenido generaba empleo y reducía la pobreza, a la vez que permitía consumos postergados a los sectores medios. Sin embargo, el modelo empezaba a mostrar algunos síntomas de debilidad.

La capacidad instalada de la industria comenzaría a agotarse luego de cuatro años de crecimiento, situación que ponía al empresariado frente a la necesidad de importantes inversiones de capital para sostener la oferta frente a una creciente demanda. La efervescencia del consumo había producido una reactivación económica que no pudo ser acompañada por un crecimiento similar en la provisión de energía. El fin del autoabastecimiento de combustibles refinados, gas y electricidad hizo necesaria la transferencia de importantes recursos fiscales a la importación de esos insumos, imprescindibles para el modelo de desarrollo fomentado por el gobierno. En ese contexto, se otorgaron aumentos en las tarifas de energía sin trasladarlos a los pequeños consumidores, cediendo subsidios directos a las empresas generadoras y distribuidoras a cambio de inversiones.

Sin embargo, los problemas inflacionarios se agudizaron. Luego del enfrentamiento de 2005 y frente a una espiral del precio de la carne, Kirchner decidió suspender por seis meses las exportaciones y exigirles a los productores que vuelquen los *stocks* al mercado interno. Días después, el gobierno reabrió las exportaciones y llegó a un acuerdo sobre 11

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

cortes populares que mantendrían sus precios congelados.

La necesidad de mayores ingresos, en un contexto de precios internacionales favorables, se tradujo en una mayor presión sobre el sector agroexportador. Así, el 10 de noviembre de 2007 las retenciones aumentaron nuevamente. Los derechos sobre las exportaciones de soja se ubicaron en el 35%, mientras que en un 32% lo hicieron los del girasol, en un 28% los del trigo y en un 25% los del maíz. En tanto, los embarques de harinas, aceites y *pellets* de soja debían tributar un 32% (Barsky & Dávila, 2008). Sin embargo, las medidas no fueron combatidas abiertamente por las cuatro entidades, ya que la evolución de los precios internacionales, sumadas a las ventajas comparativas, no ponían en peligro la rentabilidad del agro pampeano (Sartelli, 2008).

El gobierno de Cristina Fernández

Cristina Fernández de Kirchner asumió su primer mandato el 10 de diciembre de 2007. Menos de dos meses antes, el 28 de octubre, se había impuesto en elecciones abiertas por el 46,29% de los votos a la candidata de la Coalición Cívica (CC), Elisa Carrió, por más de 20 puntos[42].

La estrategia electoral del kirchnerismo había consistido en socavar el poder del Partido Justicialista, recostándose sobre gobernadores y dirigentes radicales que se unieron al proyecto en un frente de gobierno denominado Concertación Plural (Novaro *et al.*, 2014). Los denominados “Radicales K” incluyeron en la fórmula presidencial al Vicepresidente, ex gobernador de la Unión Cívica Radical de la provincia de Mendoza, Julio Cobos. Una de las características del nuevo gobierno era que si bien había logrado un gran caudal de votos, perdió en dos provincias clave de la producción agropecuaria: Santa Fe y Córdoba. Este dato resultaría central en el alineamiento de los gobernadores y dirigentes durante el conflicto de 2008 (Leiras & Cruzalegui, 2009).

La implementación de la Resolución Nº 125/08 se dio en un contexto nacional de sostenida recuperación económica. El Producto Bruto Interno (PBI) había cerrado 2007 con un incremento de 8,7% respecto del año anterior. La tasa de inversión había crecido un 14,4%, mientras que el consumo había aumentado un 9%. Por su parte, las exportaciones se habían desarrollado un 8,9% y las importaciones lo habían hecho en un 20,1%. Estos números ilustran el avance de un ciclo económico exitoso que al momento del anuncio de la Resolución Nº 125/08 ostentaba una continuidad de 62 meses de bonanza (desde diciembre de 2002), habiéndose expandido la economía un 53% en ese período[43].

Los buenos indicadores del momento eran la consecuencia del mantenimiento de un esquema de superávit de las cuentas públicas, un tipo de cambio real alto y una balanza comercial favorable (Leiras & Cruzalegui, 2009). En los 12 meses previos a la implementación de la Resolución N° 125/08, los precios internacionales de los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

commodities habían aumentado sostenidamente. La soja lo había hecho en un 73%, el girasol en un 111%, el maíz en un 30% y el trigo en un 92% (Basualdo & Arceo, 2009).

Sin embargo, al equilibrio fiscal de los primeros años de gobierno kirchnerista

> … se le empezaron a presentar complicaciones crecientes. Tanto por el conjunto de subsidios y transferencias a las que el Gobierno se comprometió en su diseño de precios relativos, como por el cronograma de vencimientos crecientes de la deuda externa en los años 2009 y 2010 (Aronskind, 2010, p. 333).

El boom de los *commodities* como fuente de recursos para el sostenimiento de la actividad económica y el financiamiento del Estado no fue patrimonio exclusivo de la Argentina. En términos de Svampa (2013), el consenso de Washington de los años '70 fue reemplazado por el consenso de los *commodities,* "en un sentido amplio, como productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente, o como productos de fabricación, disponibilidad y demanda mundial, que tienen un rango de precios internacional y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento" (p. 31).

En América Latina, el *boom* se concentra en productos alimentarios como la soja, el maíz y el trigo; en hidrocarburos como el gas y el petróleo, y en metales y minerales (Svampa & Viale, 2014). Su proceso de producción, denominado neo-extractivismo, se caracteriza por el uso intensivo de la tierra, la megaminería a cielo abierto y el *fracking* o fractura para extraer petróleo y gas no convencionales.

Este *aggiornamiento* del modo de desarrollo "en tanto no cambió la matriz fundamental de producción de materias primas, sino que la novedad central se dio sobre las tecnologías y los modos de extracción", llevó a la reprimarización de las economías de muchos países latinoamericanos. El modelo cuenta con un sustrato ideológico que lo legitima y que se basa en la exaltación de los beneficios económicos que permiten a los estados nacionales financiar la ayuda social y políticas de desarrollo, a partir del uso intensivo de los recursos naturales. El agronegocio, uno de los motores centrales de la economía argentina, constituye uno de los ejemplos fundamentales del neoextractivismo desarrollista (Svampa, 2011).

Si bien existen algunos antecedentes de movilización conjunta de las cuatro corporaciones agrarias, como la creación de la Comisión de Enlace en 1970 para enfrentar al gobierno de Onganía (Barsky & Dávila, 2008; Sartelli, 2008), lo común fueron sus diferencias y no sus puntos de acuerdo.

Históricamente la CRA y la FAA habían sido más proclives a movilizarse, mientras que la SRA y CONINAGRO lo hicieron solo en coyunturas concretas de alta tensión entre los intereses del agro pampeano y los gobiernos de turno. El conflicto de 2008 constituyó uno de los puntos más álgidos en la historia de los enfrentamientos.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Desde el año 2003 las organizaciones corporativas habían protagonizado cuatro protestas contra la evolución de la injerencia estatal en el negocio agropecuario. Las medidas tuvieron como acción central la suspensión de la comercialización de hacienda o granos (Sartelli, 2008).

A principios del mes de marzo de 2008, el gobierno de Cristina Fernández anunció un recorte de un 40% en las exportaciones de carne, cuyo cupo se encontraba en 40.000 toneladas. Esta medida vino acompañada de otra que fijaba el precio de 13 cortes populares, retrotrayéndolos a valores del mes de enero. La nueva intervención del PEN sobre el mercado de la carne despertó críticas de varios sectores representativos de la producción rural.

Eduardo Buzzi, presidente de la Federación Agraria Argentina sostenía que "existe una creciente molestia entre los productores, que puede ir más allá"[44]. En el mismo sentido se pronunció Luciano Miguens, titular de la Sociedad Rural Argentina, quien sostuvo que "Creemos que es una medida cortoplacista y que no resuelve el tema de fondo que es producir más novillos para el mercado"[45].

Las declaraciones congruentes de las diferentes entidades agropecuarias sobre la intervención del gobierno en el mercado de la carne constituyen un cercano antecedente de concordia entre las corporaciones agrarias. "Solo de esta manera es posible comprender la rápida respuesta frente al anuncio del 11 de marzo" (Giarracca, Teubal, & Palmisano, 2010, p. 263).

Tres días después, el gobierno anunció la implementación de la Resolución N° 125/08 de retenciones móviles a las exportaciones. La misma aplicaba un nuevo régimen impositivo que gravaba la venta al exterior de los principales productos primarios que exporta la Argentina. Un día más tarde, una declaración de la Comisión de Enlace informó sobre la decisión de establecer un cese de comercialización de granos. Así se inició un conflicto de magnitud que enfrentó a las cuatro entidades más importantes del agro nacional con el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández, durante 128 días.

Cronología de 128 días de conflicto

El nuevo cuadro de gravámenes, anunciado el 11 de marzo de 2008, elevaba las retenciones a la exportación de soja del 35% al 44,1% y de girasol del 32,1% al 39,1%, mientras que reducía las alícuotas para el maíz y el trigo en un 1%.

Un día más tarde, las cuatro entidades más representativas del agro pampeano (SRA, CRA, CONINAGRO y FAA) comunicaron la primera medida de rechazo a la Resolución N° 125/08. En conjunto, los dirigentes rurales dieron a conocer la decisión de establecer un cese en la comercialización de granos y carnes por 48 horas. La modalidad de la protesta incluyó, además, cortes de rutas y el control por parte de los productores del tránsito de mercaderías. En tanto, la actividad tranqueras adentro no fue afectada por las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

medidas en ningún momento.

El conflicto, que comenzó siendo sectorial, se masificó con el correr de los días. El 25 de marzo, tras 13 días de paro y rumores de desabastecimiento de algunos productos en los centros urbanos, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner utilizó la cadena nacional para ratificar el rumbo del gobierno y calificó a la protesta de los “ruralistas” como “piquetes de la abundancia”[46], a la vez que explicitó la decisión del gobierno de no dejarse “extorsionar” por la presencia de este sector en las rutas.

Este discurso fue el primer gran punto de inflexión en el desarrollo de la crisis. El conflicto, que hasta ese momento se había restringido únicamente a las rutas del interior, se trasladó a las calles y plazas de las principales ciudades. Luego del discurso presidencial, se desataron algunos cacerolazos con cortes de arterias en sectores de la zona norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y el Gran Buenos Aires (GBA).

En respuesta, agrupaciones políticas y sociales ligadas al Frente Para la Victoria (FPV) disputaron el espacio público en defensa del gobierno nacional. En la noche del 26 de marzo, militantes de la Federación Tierra y Vivienda (FTV), encabezados por su máximo dirigente, Luis D‘Elia, marcharon a Plaza de Mayo, donde se registraron algunos enfrentamientos con sectores que se pronunciaban a favor de la posición de las entidades rurales.

La respuesta del gobierno ante la masificación del conflicto llegó un día después, con un acto en Parque Norte[47], en el que la Presidenta instó a la Mesa de Enlace a levantar las medidas de protesta como condición de negociación. Luego del acto, organizaciones sociales, organismos de derechos humanos y sindicatos volvieron a ocupar la Plaza de Mayo en señal de respaldo al oficialismo.

El 28 de marzo se levantaron los piquetes y comenzaron las rondas de negociación sin llegar a ningún acuerdo. El 1° de abril la primera mandataria habló frente a la Casa de Gobierno. En su discurso acusó “al campo” de tener intenciones desestabilizadoras y asoció a las entidades agrarias con la última dictadura militar. “Esta vez no han venido acompañados de tanques, esta vez han sido acompañados de generales multimediáticos que han hecho un *lock out* a la información"[48], sostuvo.

Así, la prensa fue ubicada en un lugar central de los acontecimientos. Luego de este acto, y frente a las serias acusaciones de desabastecimiento en los centros urbanos, las entidades rurales acordaron suspender las medidas de fuerza por 30 días para favorecer las negociaciones. En ese ínterin, la falta de acuerdo y el desgaste político provocaron la renuncia del ministro de Economía Martín Lousteau, el 25 de abril. Lo reemplazó el hasta entonces titular de la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), Carlos Fernández.

El paso de los días y las rondas de diálogo sin acuerdo endurecieron las posiciones. La creciente polarización política quedó plasmada en dos demostraciones multitudinarias

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

el 25 de mayo, día de la conmemoración de la Revolución de Mayo de 1810[49]. La jornada comenzó con un acto de más de 100.000 personas –según los organizadores– frente al Monumento de la Bandera, en la ciudad de Rosario, Santa Fe. La concentración contó con la presencia de los dirigentes de las cuatro entidades del agro, acompañados por líderes políticos de los principales partidos de la oposición.

"El campo", en la voz del dirigente de la FAA de la Provincia de Entre Ríos, Alfredo De Angeli, amenazó con volver a las rutas al tiempo que sostuvo que el gobierno nacional "no sabe manejar este país y quiere que seamos nosotros los culpables del caos. Pero que quede claro: si nosotros volvemos a cortar las rutas, será por culpa de ellos"[50]. Horas más tarde, en Salta, la Presidenta Cristina Fernández replicó que "los productores tienen rentabilidades como nunca antes en la historia" y afirmó que "antes que un sector, está el país"[51].

El 29 de mayo, de manera unilateral, el gobierno anunció modificaciones a la Resolución N° 125/08. Si bien no cambió el esquema de retenciones móviles, introdujo una serie de beneficios a los pequeños y medianos productores, consistentes en subsidios y reintegros que fueron rechazados por los ruralistas.

El siguiente anuncio trascendente del gobierno fue el 9 de junio. En cadena nacional, Cristina Fernández informó que la recaudación en concepto de retenciones a las exportaciones –cerca de 1.300 millones de dólares al año– sería destinada a la construcción de hospitales, al financiamiento de planes sociales y a la construcción de caminos y obras de infraestructura para los sectores rurales.

Pese a la iniciativa oficial, la Comisión de Enlace comunicó nuevas medidas para el fin de semana largo que se avecinaba. El punto más intransigente de la protesta rural se ubicó en Ceibas, Provincia de Entre Ríos. Los productores realizaron un corte total de la ruta Nº 14 que produjo enfrentamientos con camioneros y demás personas que transitaban por esa arteria. La Gendarmería intentó sin éxito despejar el camino más de una vez. Finalmente, lo consiguió en medio de forcejeos. La jornada culminó con la detención del dirigente Alfredo De Angeli y de otros manifestantes sobre la ruta y frente a las cámaras de TV.

Luego de los sucesos, los cortes de ruta se endurecieron. La cobertura mediática en vivo fue central para que en las principales ciudades, como Buenos Aires, Córdoba y Rosario, se volvieran a sentir los sonidos de las cacerolas. Fundamentalmente, sectores de clase media y clase media-alta salieron a las calles a respaldar las posiciones "del campo". Por su parte, las organizaciones políticas afines al gobierno improvisaron una marcha a Plaza de Mayo a la que se sumó el ex presidente Néstor Kirchner.

El 16 de junio el conflicto alcanzó su punto más álgido. Frente a la amenaza de desabastecimiento y tras más de 80 días sin acuerdo, las protestas se generalizaron y masificaron en diversas ciudades del país, como Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Paraná y Gualeguaychú.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

La respuesta del gobierno llegó un día más tarde, el 17 de junio. La Presidenta utilizó nuevamente la cadena nacional para anunciar que la Resolución Nº 125/08 sería enviada al Congreso Nacional para su discusión.

Comenzaron semanas de negociación en las comisiones del Congreso. El proyecto oficial logró media sanción el 5 de julio en la Cámara de Diputados, por siete votos de diferencia. Luego de esta ajustada victoria del oficialismo, fue girado al Senado. En las horas previas a la discusión en el recinto, “campo” y “gobierno” midieron sus fuerzas en las calles. El 15 de julio, las cuatro entidades del agro encabezaron un acto de importantes dimensiones frente al Monumento a los Españoles, en el barrio de Palermo de la Capital Federal. Ese mismo día, la Plaza del Congreso[52] fue copada por seguidores del gobierno nacional.

El 17 de julio, tras 17 horas de debate y un empate en 36 votos, el Presidente del Senado y Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, definió la votación: “La historia me juzgará. No sé cómo. Y me perdone si me equivoco. Mi voto es no positivo"[53]. Con estas palabras, Cobos sumó el voto que le faltaba a la oposición para que la Resolución N° 125/08 fuera, finalmente, derogada.

Los hechos destacados en el presente apartado fueron resaltados en el debate público durante 2008. El análisis comparativo de las coberturas de los diarios *Clarín, La Nación* y *Página/12* sobre el “conflicto del campo” pretende ser un punto de referencia para el estudio no sólo del caso que aquí se presenta, sino para el análisis de las coberturas mediáticas de conflictos políticos de gran envergadura.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

> A esta altura, espero que el lector advierta que escribir sobre la *Agenda-Setting* ha sido un subterfugio, una excusa para poner en evidencia que ninguna teoría es tan vasta como para dar respuesta a todas las inquietudes que surgen en su aplicación como herramienta para comprender la realidad. Que no es tal, por cierto.
>
> Natalia Aruguete[54]

Introducción

El presente capítulo tiene como objetivo desarrollar y contextualizar las diferentes perspectivas teóricas que aportarán marcos conceptuales y analíticos útiles para el abordaje del objeto de estudio. En él, se desarrollará el andamiaje teórico que servirá de base al trabajo empírico. Este, como se adelantó, está basado principalmente en aportes provenientes de las teorías de la *Agenda-Setting*, de la Valoración y del *Indexing*. Por lo tanto, además de exponer los conceptos que orientarán la investigación, cada uno de estos enfoques será contextualizado y desarrollado a partir de sus postulados, hallazgos y estudios principales. El repaso propuesto posibilitará vislumbrar algunos de los acercamientos posibles al estudio de la complejidad de las coberturas mediáticas.

La discusión acerca de si los medios reflejan la realidad o, en cambio, participan en la construcción de un "pseudo-ambiente" (Lippmann, 1922) orientó la investigación científica del campo comunicacional desde la segunda década del siglo XX. La *Mass Communication Research*[55] fue una de las primeras corrientes que desde el paraguas conceptual del Funcionalismo norteamericano (Lazarsfeld & Merton, 1948; Parsons, 1968) intentó dar respuestas al fenómeno del nacimiento de modernos medios de masas, principalmente de la prensa gráfica profesionalizada (que en la Argentina ocurrió desde finales del siglo XIX) y la radio, hacia 1920.

Si en un primer momento de la investigación se caracterizó a los *mass media* como espejos de una realidad objetiva exterior a ellos (Lazarsfeld, Berelson, & Gaudet, 1944; Lazarsfeld & Merton, 1948; Wright, 1959), la influencia de la Sociología Fenomenológica y del Constructivismo (Berger & Luckmann, 1968; Luhmann, 1973) los conceptualizó como "verdaderas maquinarias" que juegan un papel determinante en la construcción social de la realidad.

Según Walter Lippmann (1922), la multiplicidad de acontecimientos que suceden es inabarcable para los seres humanos. Los ciudadanos, devenidos en consumidores de bienes culturales y simbólicos, "acceden a una realidad de segunda mano que viene estructurada por las informaciones que dan los periódicos" (McCombs, 2006, p. 24). Por lo tanto, para los diferentes autores que analizan el rol de los medios desde este punto de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

vista,

> … resulta indispensable desterrar la idea de la noticia como reflejo de la realidad, que lleva implícita una concepción lineal e instrumental de la comunicación y una caracterización de los públicos, es decir de los individuos comunes, como pasivos e incapaces de construir (se asume que con dificultad) sus propios significados acerca de lo que los medios ponen a su conocimiento (Martini, 2000, p. 3).

Una de las perspectivas que se ocupó de investigar el complejo proceso en el que se moldean las noticias y sus efectos sobre la audiencia es la teoría de la *Agenda-Setting*. En sus diferentes niveles de análisis, no solo abordó los mecanismos de selección y omisión que operan en el seno de las redacciones periodísticas, sino que también procuró establecer qué relación existe entre el orden del día propuesto por los medios y el estado de la opinión pública. Por lo tanto, la *Agenda-Setting* es una teoría que tiene la particularidad de incluir una serie de niveles y conceptos suficientemente abarcadores del fenómeno de la comunicación mediática (Casermeiro de Pereson, 2004).

Concebida por Maxwell McCombs y Donald Shaw en 1972, estuvo fuertemente influida por estudios del campo de las Ciencias Sociales, principalmente provenientes de la Ciencia Política y la Psicología Social, cuya motivación central había sido establecer cuál es el rol de los medios de comunicación en el proceso de formación de la opinión pública. Los fundadores de esta perspectiva reconocen a la obra "*Public Opinion"* de Walter Lippmann (1922) como un trabajo central que sentó las bases para la formulación de las primeras hipótesis que guiaron la labor empírica.

Lippmann (1922) concebía a los medios masivos como "ventanas al inmenso mundo que queda más allá de nuestra experiencia directa" (p. 3). Ya que no todos los acontecimientos que suceden pueden ser incluidos en el tratamiento informativo, los medios ejercen activos procesos de selección, omisión y jerarquización mediante los cuales construyen un pseudo–entorno, un recorte intencional que se transmite a la audiencia y que genera efectos en los planos cognitivo y actitudinal (Lippmann, 1922).

Casi medio siglo después de las tesis de Lippmann (1922), Bernard Cohen (1993 *[1963]*) advirtió que "los medios no suelen ser exitosos la mayoría de las veces al decirle a la gente cómo pensar, pero suelen ser sumamente efectivos en sugerirle a los lectores en qué pensar" (p. 13). La reflexión de Cohen se dio en un momento en el que las investigaciones de la *Mass Communication Research* o bien ponían en duda la existencia de efectos mediáticos, o, en cambio, establecían que de existir estos eran mínimos. Entonces, a partir de la década del '60 se produjo un cambio de paradigma dentro de la tradición norteamericana que recuperó el concepto de efectos, aunque no en el mismo sentido que había sido concebido en las primeras investigaciones.

La hipótesis fundante de la *Agenda–Setting* establece que los asuntos destacados por los medios luego se convierten en importantes para la opinión pública (McCombs & Shaw, 1972). A su vez, los *mass media* no funcionan como simples transmisores de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

acontecimientos que les son externos, sino que a partir de una compleja construcción de la actualidad tienen la capacidad de influir sobre las cogniciones de la audiencia, es decir, sobre sus formas de percibir y organizar el mundo (Fishman, 1983).

El análisis de los efectos mediáticos desde este punto de vista no repitió ni la linealidad de los modelos ni el campo de acción del pasado, ya que "las comunicaciones no median directamente el comportamiento explícito; más bien tienden a influir en la forma con la que el destinatario forma su propia imagen del ambiente" (Roberts, 1972, p. 361).

Así, en pleno auge de la hipótesis de los "efectos mínimos" de los medios de comunicación (Klapper, 1960), la perspectiva de la *Agenda-Setting* se propuso rever críticamente la relación entre los *mass media* y la opinión pública. El recorrido analítico, conceptual y metodológico para que ello fuera posible se describe a continuación.

Recorrido conceptual por la tradición norteamericana

Muchos de los conceptos que serán trabajados en esta Tesis provienen de la *Mass Communication Research*. Si bien estos se inscriben en teorías específicas, como la *Agenda-Setting* o el *Indexing*, su formulación fue el resultado de discusiones teóricas que se fueron dando a partir de hallazgos empíricos que resulta necesario repasar. El recorrido que se propone continuación tiene como fin contextualizar los postulados conceptuales que servirán de guía al trabajo empírico.

El inicio de la reflexión acerca de la influencia de los medios de comunicación sobre la audiencia no fue sino la contracara de un proceso intenso de avances tecnológicos que se insertaron en procesos sociales concretos. El desarrollo de la prensa moderna y del cine en la segunda mitad del siglo XIX, de la radio y de la TV en el siglo XX, constituyen algunos de los hitos destacados.

La *Mass Communication Research* es una corriente estadounidense de investigación que es definida como el "estudio integrado, a nivel social, cultural y psicológico, del proceso de la comunicación y de los efectos de los *mass media* sobre el público" (Statera, 1979, p. 50). Influenciada en sus comienzos por el Paradigma Evolucionista y la Psicología Conductista, las primeras investigaciones de la *Mass Communication Research* concibieron a las audiencias como un conjunto de individuos aislados cuya principal característica era la homogeneidad de sus valores, usos, costumbres y conductas. Por lo tanto, los sujetos estaban expuestos a los mensajes de manera individual y directa. En ese contexto, la pregunta acerca de qué efectos producen los *media* en la sociedad cobró sentido, a la vez que orientó la investigación en Comunicación durante varias décadas.

Los primeros estudios desarrollados en el marco de esta tradición datan de las primeras décadas del siglo XX. El objetivo principal de esta corriente intelectual fue analizar la relación entre medios y audiencias. La novedad de ese momento histórico era la consolidación de la "sociedad de masas", producto de la progresiva industrialización,

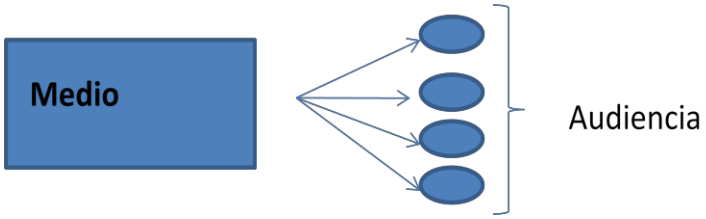
Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la revolución de los transportes, el comercio y la difusión de los valores abstractos de igualdad y libertad (Wolf, 1987). El entramado social era descripto a partir de un conjunto de individuos aislados, carentes de grupos de pertenencia que favorecieran su integración que, a pesar de ello, mostraban comportamientos homogéneos, producto de la influencia de los medios de comunicación (De Fleur & Ball-Rokeach, 1993). Los *mass media,* cada vez más influyentes en la vida cotidiana de las personas, constituían el complemento de ese proceso de transformación económica y social.

La Teoría de la Aguja Hipodérmica

La Teoría de la Aguja Hipodérmica constituye una primera explicación del impacto de los mensajes mediáticos en la audiencia. Parte de la premisa de que "cada miembro del público de masas es personal y directamente atacado por el mensaje" (Wright, 1959, p. 79). Dicha concepción tiene dos implicancias centrales: la primera es que los sujetos son afectados por los contenidos mediáticos en forma individual y aislada. La segunda es la instauración de un primer esquema explicativo de la comunicación mediática basado en una relación asimétrica entre un emisor poderoso y un receptor pasivo.

Gráfico Nº 2.1.: Esquema de comunicación de la Teoría de la Aguja Hipodérmica.



Fuente: elaboración propia en base a Wolf (1987).

Desarrollada a fines de los años '20, la Teoría de la Aguja Hipodérmica concentró su atención en la influencia de la propaganda política sobre el público en el contexto de la Primera Guerra Mundial. Los estudios empíricos se llevaron a cabo en Alemania, Francia, Estados Unidos e Inglaterra y quedaron condensados en la obra de Harold Lasswell, "*Propaganda Techniques in the World War*" (1927).

Influida por las conclusiones teóricas de la Psicología Conductista, la comunicación era pensada como un simple mecanismo de estímulo - respuesta. Se planteaba la existencia de una conexión directa entre exposición a los mensajes y comportamiento, de modo que si una persona fuera alcanzada por la propaganda, podría ser controlada, manipulada y orientada a actuar en consecuencia (Lasswell, 1927, 1948).

Según este modelo, "los mensajes masivos, al igual que el líquido inyectado en el cuerpo humano por una aguja hipodérmica, penetra en las audiencias que se mantienen

pasivas" (Casermeiro de Pereson, 2004, p. 36), ya que "los receptores son cajas vacías (…) y tienen escasas posibilidades de resistirse" (Monteiro, 2006, p. 25). Por lo tanto, la *manipulación* fue el concepto central de esta primera etapa de investigación a la hora de pensar la relación entre medios y masa.

El efecto mediático era conductual y de corto plazo (Lasswell, 1927). Conductual, debido a que afectaba y, se creía, modificaba directamente el comportamiento de los individuos sin mediación alguna. De corto plazo, ya que lo haría con inmediatez y sin necesidad de que los sujetos se expongan a más de un estímulo.

Las afirmaciones acerca de la naturaleza no científica de estos trabajos no tardaron en llegar, puesto que las conclusiones se basaron mucho más en una opinión generalizada que en un conjunto de conocimientos verificados científicamente. Sin embargo, tal situación "no invalida su papel de fase fundacional para la larga historia de los estudios sobre los *media"* (Wolf, 1994, p. 33).

Años más tarde, el mismo Harold Lasswell complejizó el modelo con el planteo de una pregunta- programa que serviría para el análisis del proceso comunicacional de un modo más complejo: ¿Quién dice qué, por qué canal, a quién, y con qué efecto? (Lasswell, 1948). Las indagaciones de Lasswell orientaron, a partir de la década del '40, nuevas investigaciones sobre diversos factores que intervienen en el proceso comunicacional y que hasta ese momento no habían sido tenidos en cuenta.

La Corriente Empírico Experimental

Dos décadas después de las primeras conclusiones de Lasswell, a finales de los años '40, se desarrollaron en el marco de la *Mass Communicaction Research* una serie de trabajos empíricos que las pusieron a prueba. La constatación de la existencia de diferencias individuales en la recepción de los mensajes refutó parcialmente la principal hipótesis de la Teoría de la Aguja Hipodérmica.

El principal descubrimiento de esta etapa fue que no todos los individuos reaccionaban del mismo modo luego de exponerse a los mensajes, como consecuencia de la existencia de factores psicológicos intervinientes que median entre emisión y recepción (Hovland, Lumsdaine, & Sheffield, 1954; Hovland & Weiss, 1951). Por el momento, la idea de efecto permaneció aunque, a partir de las nuevas explicaciones, este solo era posible bajo determinadas condiciones que dependían de las características de los individuos y de las particularidades de los mensajes.

Diferentes estudios fuertemente influidos por la Psicología Social analizaron el comportamiento de múltiples variables intervinientes entre los mensajes y el efecto mediático. Si bien no se abandonó el concepto de efecto, se procuró comprender de qué modo operaban las diferencias individuales en su consumación.

En esta etapa se confirmó que ciertas variables relativas al mensaje –como la

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

credibilidad de la fuente, el orden de aparición de los argumentos o la complejidad de los enunciados– modificaban la reacción del público (Hovland *et al*., 1954; Hovland & Weiss, 1951). Y más aún, contrariamente a lo que planteaba la tesis de la "bala mágica"[56], no todos los miembros del auditorio reaccionaban del mismo modo frente a un estímulo idéntico. Así como las particularidades de cada mensaje podían condicionar el efecto, también se corroboró la existencia de factores psicológicos individuales que intervienen entre el medio y los sujetos (Hyman & Sheatsley, 1947).

La constatación de que los individuos se exponen en mayor medida a aquellos contenidos con los que están de acuerdo sentó las bases de la tesis de los "efectos mínimos" de los medios de comunicación. Esta sostiene que el público elige aquellos mensajes con los que acuerda, mientras que desestima los que son contrarios a su opinión (Klapper, 1960). El trabajo empírico de la época demostraba que así como los individuos elijen a qué contenidos exponerse, también perciben y recuerdan ciertos aspectos de las informaciones en consonancia con sus ideas previas. Exposición selectiva, percepción selectiva y memorización selectiva constituyen tres operaciones que los sujetos desarrollan de manera activa y que permitieron a los investigadores concluir que si los medios de comunicación tenían algún efecto sobre la audiencia, este era mucho más de refuerzo que de activación o conversión (Wolf, 1987). Es decir, más que manipular las conductas de los sujetos, los medios de comunicación reforzarían concepciones ya existentes en el público.

En relación directa con los conceptos anteriores se desarrolló la Teoría de la Disonancia Cognoscitiva de León Festinger (1957). Este autor comparte con Klapper (1960) que tanto exposición como percepción selectiva constituyen dos variables de corte cognitivo. Según Festinger (1957), si dos o más cogniciones contrapuestas se superponen crean disonancia. La incomodidad de esa sensación lleva a los miembros de la audiencia a realizar una operación de conversión con los elementos disonantes, adaptándolos a las cogniciones que operaban en ellos previamente (Alfonso Vara, 2001).

Las conclusiones centrales de los diferentes experimentos desarrollados en esta etapa restaron potencia al concepto de efecto mediático en la misma medida que sumaron capacidad de respuesta a los sujetos. El concepto de manipulación, hegemónico veinte años antes, cedió ante el paradigma de la persuasión, concepto central de los estudios de efectos de la época (McQuail, 1992).

Los efectos limitados de los medios: la comunicación en dos etapas

Paul Lazarsfeld, Richard Berelson y Hazle Gaudet realizaron un estudio sistemático de los efectos de la comunicación masiva sobre la opinión pública en 1940. Los resultados de dicha investigación fueron plasmados en la obra *"The people`s choice. How the voter makes up his mind in the presidential campaign"* (Lazarsfeld *et al*., 1944)[57]. Esa

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

investigación dejó constancia de las limitaciones de los medios para influir a la opinión pública.

La premisa central fue que “un intento para cambiar una opinión o una actitud individual no puede tener éxito si el sujeto comparte su opinión con otros, a los que esté vinculado y que no estén de acuerdo con el cambio” (Lazarsfeld *et al*., 1944, p. 52). Por lo tanto, este trabajo prestó especial atención al rol de la comunicación interpersonal como mediadora entre los medios y la audiencia.

Si las primeras investigaciones norteamericanas sostuvieron la idea de manipulación (Lasswell, 1927) y luego de persuasión (Hovland *et al*., 1954; Hyman & Sheatsley, 1947; Lazarsfeld, 1940), *The people´s choice* planteó la existencia de apenas una posible influencia, “y no solo de la ejercida por los *media*, sino de la más general que fluye entre las relaciones comunitarias, de la que la influencia de las comunicaciones de masas es solo un elemento” (Wolf, 1987, p. 51). De este modo se abrió una nueva etapa en la que los efectos mediáticos fueron analizados en el seno de la vida social prestando especial atención a las relaciones interpersonales.

Esta línea de investigación relacionó los procesos de comunicación de masas con las características del contexto social en el que se producen (Wolf, 1987). Se sostiene que “las relaciones personales entre individuos que presentan características similares constituyen el factor que promueve la homogeneidad política de los grupos sociales”, ya que “en comparación con los medios formales de comunicación, el contacto personal tiene mayor poder de influencia por dos razones: su alcance es más amplio e involucra ciertas ventajas en lo psicológico” (Lazarsfeld *et al*., 1944, p. 209–210).

Adicionalmente, se introdujeron nuevas variables en el análisis. En primer lugar, se descubrió que no todos los miembros del público tienen iguales actitudes frente a los mensajes mediáticos. Por lo tanto,

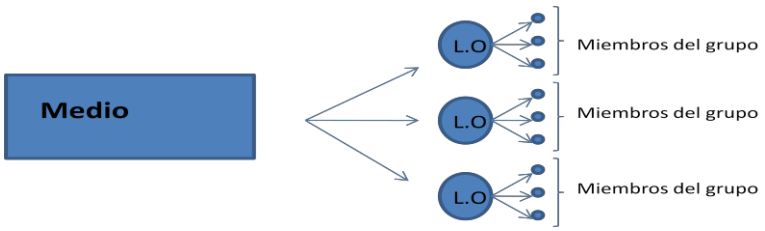
> … los efectos reales y potenciales (…) deben ser estudiados en dos direcciones. La primera es analizar quién escucha y por qué. Después, pero solo después, tendrá un sentido estudiar los cambios provocados por la radio, si la gente la escucha (Lazarsfeld *et al*, 1944, p. 134).

Es decir, la audiencia posee actitudes y predisposiciones previas producto de su pertenencia a diferentes grupos primarios. Dentro de ellos se destaca la figura del líder de opinión (LO). Definido como el sujeto más activo en la participación política y el más decidido en la formación de las actitudes hacia el voto (Lazarsfeld *et al*, 1944), actúa como intermediario entre el mensaje y las decisiones de los demás miembros del grupo.

El nuevo esquema de la comunicación comprende un modelo de “dos escalones” (*two steep flow of communication*): “la corriente de la comunicación sigue este camino: desde la radiotelefonía y la prensa, las ideas pasan a los líderes de opinión, y estos las transmiten a los sectores menos activos de la población” (Lazarsfeld *et al.*, 1944, p. 211).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Gráfico Nº 2.2.: Esquema de la comunicación en dos etapas



Fuente: elaboración propia en base a Wolf (1987).

En síntesis, la novedad de las investigaciones de los años '40 dentro de la *Mass Comunication Research* radica en el descubrimiento de una composición diferenciada del público y de modos de consumo heterogéneos de los mensajes mediáticos. La teoría de los efectos limitados "desplaza, por tanto, el acento de un nexo causal directo entre propaganda de masas y manipulación de la *audience,* a un proceso mediatizado de influencia en el que las dinámicas sociales se ven interferidas por los procesos comunicativos" (Wolf, 1987, p. 55).

La teoría de los efectos limitados, además de relativizar la potencia otrora atribuida a los *mass media*, ubica los procesos comunicacionales en un contexto más amplio y complejo en el que se interrelacionan dinámicas interpersonales y factores psicológicos. En ese contexto, la pasividad de la audiencia frente a los mensajes mediáticos fue puesta en duda, al mismo tiempo que la investigación se desplazó del análisis de los medios al estudio de los consumos mediáticos.

Funcionalismo, Usos y Gratificaciones

Enmarcada en el paradigma de la Sociología Estructural–Funcionalista de Talcott Parsons (1968), en la década del '60 se desarrolló la Teoría de los Usos y Gratificaciones (Katz, Blumler, & Guretvich, 1974). El desarrollo teórico de la *Mass Communication Research* derivó en un desplazamiento de la pregunta de investigación que había guiado los experimentos más relevantes hasta ese momento. El interrogante acerca de ¿qué hacen los medios con las personas? se reemplazó por otro que indagó sobre ¿qué hacen las personas con los productos de los medios de comunicación? (McQuail, 1992). Dicho movimiento se produjo a la luz de los descubrimientos que alimentaron las tesis de los efectos mínimos.

Concretamente, la hipótesis de los Usos y Gratificaciones caracteriza a la audiencia como un conjunto de individuos escindidos del ambiente y del contexto social. Según esta perspectiva, los sujetos modelan sus propias experiencias y, por lo tanto, los significados atribuidos a los distintos géneros comunicativos (Katz, Blumler, & Gurevitch, 1973).

Siguiendo esta línea de argumentación, los *mass media* no ejercen un efecto directo sobre el público, sino que el uso consciente y autónomo que los sujetos hacen de ellos para satisfacer sus necesidades actúa como una mediación en la construcción de sentido.

En el marco de esta teoría, el concepto de público cambió diametralmente respecto de las investigaciones precedentes. La pasividad relativa dejó lugar a una actividad total y autoconsciente de los individuos. Los bienes simbólicos que generan los medios, al igual que el resto de los productos que se intercambian en el mercado, tendrían como fin la producción de gratificaciones en los consumidores y por lo tanto, competirían entre sí en la concreción de esa función (Katz *et al*., 1973).

La nueva premisa fue que "ni siquiera el mensaje más potente de los *media* puede normalmente influenciar a un individuo que no se sirva de él en el contexto socio-psicológico en el que vive" (Katz, 1959, p. 2). Sin embargo, poco menos de veinte años después, la idea de efectos sería recuperada.

Hasta aquí se realizó un recorrido conceptual por la corriente intelectual dentro de la cual nacieron algunas de las teorías que sirven de base conceptual de este estudio. En adelante, y a partir de la contextualización desarrollada, se expondrán los principales conceptos que orientarán el trabajo empírico en pos de los objetivos de esta Tesis.

Un cambio de paradigma

De manera contemporánea al apogeo de las tesis de los efectos mínimos, otros estudios de la *Mass Communication Research* posaron nuevamente su mirada sobre la problemática de los efectos mediáticos. Desde finales de la década del '60, un nuevo movimiento intelectual cambió la concepción que se tenía de ellos.

Desde la nueva perspectiva, los medios son fundamentales en la construcción "de una visón del mundo que existe en nuestra mente y que es siempre incompleta frente a la realidad, y con frecuencia, inexacta" (McCombs, 2006, p. 55). Es decir, la influencia de los medios es puesta nuevamente en consideración, aunque sus efectos operarían en el largo plazo, producto de la sedimentación en el tiempo, y sobre las cogniciones más que sobre las actitudes del público.

Saperas (1987) señala un conjunto de causas que resultan útiles para reseñar el escenario social y político en el que se dio este viraje. Entre los factores contextuales más salientes, este autor destaca las transformaciones acaecidas en el sistema de medios, las que los dotaron de una centralidad aún mayor de la que poseían en el pasado. En paralelo, el sistema político se fue transformado al mismo ritmo que el entorno mediático. Los novedosos estudios de Comunicación Política indicaban que la mayoría de las veces los ciudadanos conocen a los candidatos por y a través de los medios masivos y no por intermedio de las instituciones tradicionales, las cuales se ven obligadas a adaptarse a la lógica de los primeros.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Un segundo grupo de causas son internas al propio desarrollo de la investigación. En primer lugar, los estudios dejaron de prestarle tanta atención a los cambios de opinión y sus efectos en la conducta, para pasar a analizar el clima de opinión de una sociedad y los factores de su formación. Por otra parte, el estudio detallado de las instancias mediadoras entre el mensaje y la conducta fue moldeando un nuevo estado del arte que descubrió en factores psicológicos, sociales, económicos y políticos serios condicionantes del efecto mediático (Saperas, 1987).

Los nuevos postulados sobre los efectos, sin embargo, sentaron sus bases sobre viejas hipótesis que no habían sido comprobadas empíricamente y que guiaron los trabajos de esta nueva etapa. Las tesis de Lippmann (1922) y Cohen (1993 *[1963]*) sobre la relación entre medios y realidad constituyeron andamiajes conceptuales sobre los que se desarrolló el trabajo empírico-analítico de nuevas investigaciones.

Como se introdujo en el apartado anterior, Lippmann había señalado desde la década del '20, en la introducción del libro "*Public opinión"* (1922), que los medios de comunicación son ventanas al mundo que queda más allá de la experiencia directa. Según la hipótesis formulada en ese trabajo, la opinión pública no responde a su entorno real, sino a uno construido por los *mass media*. Lo novedoso es "la inserción entre el hombre y su ambiente de un pseudo-entorno, del cual su comportamiento es una respuesta" (Lippmann, 1922, p.15).

En otras palabras, los medios de comunicación son conectores entre los hechos del mundo y las imágenes mentales de los sujetos sobre estos. Lippmann (1922) trabajó sobre el rol de los *media* en dos sentidos: su influencia sobre la gente y su relación con los hechos reales, y llegó a la conclusión de que los medios definen el mapa cognitivo de la sociedad sobre su experiencia con el mundo en el que viven, inabarcable, fuera de su alcance, de su experiencia y de su mente (Aruguete, 2011). Es decir, lo que la prensa expresa acerca del mundo, aquello que la gente vive como real, no es más que el pseudo-ambiente creado por las noticias.

Para graficar esto, Lippmann (1922) utilizó la metáfora de la Alegoría de la Caverna, de Platón. De este modo se podía ejemplificar la forma en la que los medios influyen en la opinión pública:

> **…** Y a continuación –seguí–, compara con la siguiente escena el estado en que, con respecto a la educación o a la falta de ella se halla nuestra naturaleza.
>
> Imagina una especie de cavernosa vivienda subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se extiende a lo ancho de toda la caverna, y unos hombres que están en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello, de modo que tengan que estarse quietos y mirar únicamente hacia adelante, pues las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo lejos y en plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto, a lo largo del cual suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

por encima de las cuales exhiben aquellos sus maravillas.

– Ya lo veo – dijo.

– Pues bien, ve ahora, a lo largo de esa paredilla, unos hombres que transportan toda clase de objetos, cuya altura sobrepasa la de la pared, y estatuas de hombres o animales hechas de piedra y de madera y de toda clase de materias; entre estos portadores habrá, como es natural, unos que vayan hablando y otros que estén callados.

– ¡Qué extraña escena describes –dijo– y qué extraños prisioneros!

– Iguales que nosotros –dije–, porque, en primer lugar, ¿crees que los que están así han visto otra cosa de sí mismos o de sus compañeros sino las sombras proyectadas por el fuego sobre la parte de la caverna que está frente a ellos?

– ¿Cómo –dijo–, si durante toda su vida han sido obligados a mantener inmóviles las cabezas?

– ¿Y de los objetos transportados? ¿No habrán visto lo mismo?

– ¿Qué otra cosa van a ver?

– Y si pudieran hablar los unos con los otros, ¿no piensas que creerían estar refiriéndose a aquellas sombras que veían pasar ante ellos?

– Forzosamente.

– ¿Y si la prisión tuviese un eco que viniera de la parte de enfrente? ¿Piensas que, cada vez que hablara alguno de los que pasaban, creerían ellos que lo que hablaba era otra cosa sino la sombra que veían pasar?

– No, ¡por Zeus! – dijo.

– Entonces no hay duda –dije yo– de que los tales no tendrán por real ninguna otra cosa más que las sombras de los objetos fabricados (Platón, 1981, p. 139).

La idea central es que los individuos son inducidos a tomar por verdaderas a esas "sombras" que, en este caso, serían los productos de los medios de información: "sostenía Lippmann que los medios de difusión moldean estas imágenes al seleccionar y organizar símbolos de un mundo real que es demasiado amplio y complejo para un conocimiento directo" (McCombs & Evatt 1995 p. 2). Es decir, los medios constituyen el recurso principal de las imágenes mentales de la audiencia acerca del vasto mundo exterior (McCombs, Llamas, López Escobar, & Rey Lennon, 1997).

Contemporáneo de Lippmann, Robert Park (1922) llamó "función indicadora de las noticias" a la operación de alertar sobre los acontecimientos y cambios en el entorno. Tras sus primeras publicaciones, *"The City"* (1915) y "*The inmigrant, press and it control"* (1922), el autor publicó en 1940 "*News as a form of knowledge".* Ubicándose todavía dentro de la línea de investigación de los "efectos limitados" de la comunicación, Park (1940) anticipó la idea de que los medios de difusión ejercen una influencia significativa en el proceso de adquisición del consenso en la comunidad sobre los problemas y los retos más importantes del momento.

Ya en la década de 1950 varios trabajos comenzaron a revisar críticamente las tesis de los “efectos mínimos”. Entre los investigadores que aportaron a este movimiento intelectual se encuentran Gladys Lang y Kurt Lang (1966). Según su perspectiva,

> … los medios de difusión estructuran también una realidad más amplia de la que es difícil escapar. El contenido se filtra, aunque la gente no esté dispuesta a él y aunque asegure que no le presta atención. Hay, en lo que presentan los medios, algo que da a su influencia un carácter acumulativo (Lang & Lang, 1966, citado en Casermeiro de Pereson, 2004, p. 49).

Si bien muchas de las investigaciones de esta etapa se desarrollaron en contextos electorales, resulta central el descubrimiento de que las alteraciones más profundas en el estado de la opinión pública suelen darse lejos de los momentos de campaña, situación que reorientó el diseño de las investigaciones que comenzaron a tener en cuenta el marco temporal como una variable importante en la medición de los efectos.

Otro trabajo central en esta línea de investigación fue el de Bernard Cohen “*The press and the foreing policy”* (1993 *[1963]*). Su tesis central postula que “los medios frecuentemente no tienen éxito al decirle a la gente qué es lo que tiene que pensar, pero tienen un éxito asombroso al decirle a la gente sobre qué tiene que pensar” (Cohen, 1993*[1963]*, p. 13). Y ese éxito está basado en un proceso de “tematización” (Luhmann, 1973) mediante el cual estos seleccionan ciertos temas y, por ende, omiten otros.

Posicionado dentro del paradigma funcionalista de la comunicación, Cohen (1963*[1963]*) atribuye tres operaciones a la prensa en el seno de la sociedad. La función de observadora coincide con la que Harold Lasswell (1948) denominara vigilancia del entorno, y consiste en la selección de ciertos hechos y aspectos salientes que se transmiten a la opinión pública. Como catalizadores, los medios de comunicación satisfacen una demanda de información del público. En tanto, como participantes, las coberturas noticiosas de los *mass media* son utilizadas por los decisores políticos en función de sus propios intereses.

De ese modo, los vínculos entre las agendas pública, mediática y política se hacen visibles, aunque se dan en términos de una relación compleja y opaca de condicionamientos mutuos e interdependencias. Sin embargo, resulta notorio que la ductilidad de los candidatos modernos no solo debe ser medida en función del modo en que se dirigen a los medios de comunicación, sino también respecto de su capacidad de generar hechos noticiables que puedan ser transmitidos al público (Cobb & Elder, 1971).

Los medios son, según Cohen (1993*[1963]*), verdaderos cartógrafos (*map making*) de la realidad social, otorgando mapas cognitivos a sus audiencias. Al trazarlos, se constituyen en importantes actores políticos, ya que el recorte propuesto influye en las decisiones que tomará la ciudadanía (Cohen, 1993*[1963]*).

Según McQuail (1992), los medios tienen una tarea fundamental en la producción,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

reproducción y distribución de conocimientos, ya que “nos permiten dar sentido al mundo, conforman nuestra percepción de él y se suman al fondo de conocimientos anteriores” (p. 59). El conocimiento difundido por los *mass media* no es considerado por la audiencia como una de las representaciones posibles de los fenómenos sociales, sino como la forma que estos hechos o acontecimientos asumen en la realidad. Los sujetos utilizan las “representaciones mediales de los fenómenos sociales” (Wolf, 1987, p. 119) como recursos para orientarse, comprender y alinearse en las propias interacciones cotidianas.

Los temas en las coberturas mediáticas

En función de los objetivos de este trabajo, que pretende establecer la relevancia de los diferentes asuntos relativos a la Resolución Nº 125/08, un interrogante resulta fundamental ¿Qué es un tema? Dicha pregunta fue respondida de diferentes maneras por diversos autores.

Para Donald Shaw (1977), un tema (*issue*) es “la acumulación de una serie de acontecimientos relacionados que se involucran en el tratamiento periodístico y que se agrupan unidos en una categoría más amplia” (citado en Dader, 1992, p. 302). Según Kurt y Gladys Lang (1981), los temas son: 1) preocupaciones, cosas acerca de las cuales la gente está personalmente preocupada; 2) la percepción de los problemas considerados centrales para un país y sobre los cuales, el gobierno debe hacer algo; 3) la existencia de políticas alternativas entre las que la gente debe elegir; 4) alguna controversia pública; o 5) razones o determinantes subyacentes a las divisiones políticas. Dearing y Rogers, (1996) los definieron como conflictos entre dos o más grupos sobre un proceso o problema y sostuvieron que un hecho se convierte en tema cuando su nivel de importancia le permite tener un lugar en la agenda, definida como un conjunto de cuestiones comunicadas, en función de una jerarquía.

Rositi (1982) contribuyó a distinguir lo que es un tema de aquello que constituye un acontecimiento.

“Un tema no es solo reunir una serie de hechos en un período dado, sino hacerlos converger en el marco de un problema con significado público, que reclame una solución o decisión al respecto” (citado en Aruguete, 2011, p. 79). Por su parte, Pasquier (1994), estableció la distinción entre “eventos”, acontecimientos puntuales limitados en el tiempo; y “temas”, hechos que están ligados entre sí y, por ello, entran en una categoría genérica. En suma, un acontecimiento adquiere el status de tema

> … cuando se trata de una controversia entre dos o más actores que pretenden imponer sus intereses, o de un asunto que concita interés en actores que detentan poder social, económico, político y/o cultural. Y cobra relevancia en la agenda —mediática y pública— a partir de la espectacularidad y dramatismo discursivos que

adquiere (Aruguete, 2011, p. 311).

Así, un tema puede estar compuesto por diferentes tópicos que se reúnen bajo una categoría más amplia que los engloba. El tópico es definido en este trabajo a partir de su concepción ligada al análisis del discurso (Miceviciute, 2013), como “la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato” (Pan & Kosicki, 1993, p. 58). En los términos de esta investigación, se refiere al asunto concreto del que trata el acontecimiento central de la noticia[58], el cual es directamente observable en el texto.

A partir de operaciones de selección, omisión y jerarquización, los medios contribuyen en la fijación de los asuntos que serán considerados importantes por el público. Este complejo proceso incluye, además, la valoración que cada medio efectúa de todos los hechos y la intención de transmitir a la audiencia ese orden de importancia (Fontcuberta, 2006). Esta afirmación se potencia si se considera que las noticias organizan la percepción que tenemos de un mundo que está más allá de nuestra experiencia inmediata, “pero al hacerlo, los medios no se limitan a introducir ciertas imágenes en la mente de las personas, sino que construyen además algo en la sociedad misma” (Fishman, 1983, p. 18).

La selección, omisión y jerarquización incluye un proceso de tematización (Luhmann, 1973). Este consiste en dotar a los acontecimientos de cierta contextualización y profundización. El fin es integrarlos en un contexto político, social y económico y enmarcarlos dentro de una serie de esquemas interpretativos que se ofrecen para su recepción. Esta tarea se apoya en un sustrato ideológico que se inscribe tanto en lo que se selecciona como en lo que se omite (Igartua & Humanes, 2004). La selección de hechos noticiables los convierte en temas de actualidad.

El resultado final del proceso es el temario periodístico. Este, señala Fontcuberta (2006), “es un conjunto estructurado y estructurante de todo periódico, como articulación de los sistemas político, social, económico y cultural en una serie de áreas y secciones, como mensaje polifónico que el periódico comunica a sus lectores” (p. 56). Por lo tanto, considerarlo únicamente como producto impediría analizar en profundidad el conjunto de fuerzas que operan en tensión durante todo el proceso de construcción. No obstante, el análisis del producto final puede permitir al analista detectar las marcas del proceso de producción en la superficie mediática (Borrat, 2006).

La relevancia

Como se planteó en un comienzo, este trabajo pretende medir la importancia tanto de la Resolución Nº 125/08 como problema general, como la de los temas y tópicos que se asociaron a él en las coberturas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. En ese contexto, la

conceptualización de la relevancia mediática resulta central.

El concepto de relevancia fue trabajado por diversos autores (Amadeo, 2008; Budd, 1964; Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; Kiousis & McCombs, 2004; McCombs, 2006). En términos de Amadeo esta remite a la "visibilidad de la información a partir de su ubicación, su tamaño, su disposición con respecto a otro tipo de información o su mayor frecuencia de cobertura" (Amadeo, 2008, p. 8). Varios autores se ocuparon de medirla conjuntamente con su posible impacto en la opinión pública.

Richard Budd (1964) propuso un índice de atención con el fin de establecer qué elementos de la disposición de las noticias en los diarios aumentan su importancia. Su índice califica las notas en función de su tamaño, emplazamiento, lugar en la página y número de página. Estos indicadores fueron utilizados luego por otros trabajos que hallaron que los temas destacados en los medios coincidían con los más importantes para el público (Casermeiro de Pereson, 2004; McCombs & Shaw, 1972; Shaw & McCombs, 1977; Takeshita, 1993; Weaver, Graber, McCombs, & Eyal, 1977).

En 1964, Jack McLeod midió la importancia de dos temas de campaña en Madison –el control de las armas nucleares y el gasto en políticas públicas– y llegó a la conclusión de que los lectores del *Capital Times* destacaron la relevancia del primer *issue*, mientras que el público del *Wisconsin State Journal* se preocupaba más por el segundo. La importancia atribuida por los lectores coincidía con la otorgada por cada diario. Sin embargo, ciertas deficiencias metodológicas fueron señaladas sobre este trabajo, específicamente la necesidad de incluir en la investigación la filiación partidaria de los votantes, ya que las inclinaciones previas resultaron condicionantes del efecto mediático (McLeod, Becker, & Byrnes, 1973).

Con el mismo fin, Funkhouser (1973) desplegó una compleja metodología que se basó en el cruce de tres tipos de datos, acorde con la premisa de que tanto el estado de la opinión pública como el estatuto de realidad son complejos y difíciles de abordar. El trabajo relacionó el listado de temas de los medios con los *issues* prominentes para la opinión pública[59], por un lado, y la cobertura mediática de los temas de actualidad con los temas más importantes según el Archivo Estadístico de los Estados Unidos. Las conclusiones señalan que "la cantidad de atención mediática otorgada a un asunto influye fuertemente en su visibilidad para el público" (Funkhouser, 1973, p. 74). Sin embargo, la segunda relación –entre la realidad y la cobertura mediática– no fue tan clara como la primera. Por lo tanto, el trabajo concluye que "los medios de comunicación son nuestra única manera de conocer lo que está sucediendo en el mundo más allá de nuestra experiencia directa" (Funkhouser, 1973, p. 74).

Orientada por la misma preocupación surgió la teoría de la *Agenda-Setting*. La intención inicial de McCombs y Shaw (1972) fue comprobar si la relevancia atribuida por los medios a los diferentes tópicos impactaba en la importancia que la opinión pública atribuía a esos *issues*. El interrogante de partida de la investigación fue: "el impacto de un

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

hecho, ¿queda disminuido cuando la noticia recibe una presentación menos destacada?" (McCombs, 2006, p. 14).

El interrogante orientó el estudio seminal de esta perspectiva, desarrollado por McCombs y Shaw en Chapell Hill (Carolina del Norte), durante las elecciones presidenciales en las que se enfrentaron Richard Nixon y Hubert Humphrey. La investigación procuró corroborar si existía algún grado de correlación entre las agendas mediática y pública en el contexto electoral. Es decir, establecer en qué medida los temas resaltados como relevantes por los principales medios de comunicación de Chapel Hill coincidían con la importancia otorgada a tales cuestiones por parte de los votantes.

Con ese fin, se realizaron entrevistas a 100 personas que no tenían decidido su voto. La indagación sobre votantes indecisos se justifica en que "estos tendrían la mente más abierta o susceptible a la información de campaña" (McCombs y Shaw, 1972, p. 178).

> … esta nueva hipótesis de *Agenda-Setting* iba en contra de la visión predominante [la tesis de los efectos mínimos] sobre los efectos de los medios de comunicación. Si aquel *test* en Chapel Hill no lograba encontrar efectos del establecimiento de la agenda en condiciones realmente óptimas –entre votantes que aún no habían decidido cómo emitir su voto presidencial–, no habría demasiadas razones para seguir con el tema en el público en general (McCombs, 2006, p. 30).

En la encuesta se les pedía a los votantes indecisos que definieran, según su criterio, cuáles eran los temas más importantes del día. Para ello se formuló una pregunta abierta usada por el sondeo Gallup desde los años '30: ¿Cuál es el problema más importante al que se enfrenta hoy la Nación? Este método permitiría a los analistas hacer inferencias sobre el estado de la opinión pública.

Para el estudio de los medios, se realizó un análisis de contenido sobre los programas de radio, televisión, periódicos y revistas de noticias más consumidas por el público[60]. Esta técnica permitió establecer la importancia de los diferentes temas en la agenda de los medios. La relevancia de los *issues* se midió a través de indicadores tales como la ubicación de la noticia en tapa o páginas interiores, el tamaño de la información y de los titulares, su aparición en páginas pares o impares y la apertura de sección (McCombs & Shaw, 1972). Para el análisis de medios televisivos y radiales, la importancia de los temas estuvo determinada por el orden de aparición de las noticias y el tiempo dedicado a cada una de ellas.

Aquel trabajo de campo dio nacimiento al texto fundacional de la teoría de la *Agenda-Setting*, publicado por la revista especializada *Public Opinion Quaterly* en 1972, y titulado "*The Agenda–Setting function of mass media*" (McCombs & Shaw, 1972). En dicho trabajo se constató la existencia de una correspondencia casi perfecta entre los *issues* que dominaron las agendas mediática y pública durante la campaña electoral[61]. La conclusión del estudio fue que "los medios fuerzan la atención hacia ciertos asuntos, refuerzan la imagen pública de figuras políticas y presentan objetos sugiriendo a los

individuos sobre qué deben pensar, saber y sentir" (McCobms & Shaw, 1972, p. 177).

Los hallazgos de Chapel Hill comprobaron que la opinión pública, definida como "la expresión de cualquier colectivo que tenga la capacidad de manifestarse acerca de un origen público o privado pero de exposición pública en un ámbito visible" (D´Adamo *et al*., 2000 p. 91), se ve afectada por la agenda mediática.

Por lo tanto, la relevancia otorgada por los medios a las noticias resulta fundamental. Y, justamente, la medición de la importancia de los temas en la cobertura mediática del "conflicto" de 2008 es una de las preocupaciones centrales de este trabajo. A continuación se definen sus componentes básicos y mecanismos de estimación.

Dimensiones clásicas de relevancia: frecuencia y jerarquía

La frecuencia con la que los temas son incluidos en la agenda mediática y la jerarquía que estos obtienen son los indicadores centrales con los que McCombs y Shaw (1972) operacionalizaron el concepto de relevancia en la investigación de 1968. La idea de que el público aprende de los medios de comunicación la importancia de los temas de acuerdo con el énfasis que estos les atribuyen en sus coberturas resultó fundamental en los estudios que abordaron la relevancia temática. Los conceptos de frecuencia y jerarquía, serán útiles tanto para la estimación de la importancia de la Resolución Nº 125/08 en las coberturas de los diarios, como para la ponderación específica de la relevancia de los diferentes tópicos y temas asociados a este asunto.

La frecuencia se define como el "número de elementos comprendidos dentro de un intervalo en una distribución determinada" (Real Academia Española, 2001). La importancia de esta variable, a los efectos del objeto de esta Tesis, radica en que se comprobó que la opinión pública otorga mayor importancia a aquellos tópicos que reciben mayor cantidad de cobertura (Igartua & Humanes, 2004; McCombs & Shaw, 1972; McCombs, 2006). La segunda dimensión de la relevancia es la jerarquía y se define como la visibilidad que adquiere un tema en la superficie mediática (Amadeo, 2008). Analizar este factor supone prestar atención a variables formales que afectan la disposición de las noticias en los periódicos.

Uno de los indicadores de jerarquía de las piezas periodísticas es su presencia en las primeras planas, ya que se considera que "las noticias de portada del diario tienen unas dos veces más lectores que las que aparecen en las páginas interiores" (McCombs, 2006, p. 107). El acompañamiento gráfico constituye otra variable central, puesto que "las noticias que llevan gráficos atractivos atrapan la atención de más lectores" (McCombs, 2006 p. 107).

Desde el trabajo seminal de la teoría de la *Agenda-Setting* se sostiene que las primeras secciones –en orden de aparición– y la sección de opinión incluyen las informaciones más relevantes para el diario (McCombs & Shaw, 1972). Por lo tanto,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

muchos estudios toman como un indicador central la apertura de sección, ya que las notas que abren las secciones más importantes de los periódicos resultan más destacadas que las demás (Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; Igartua, 2006; McCombs & Shaw, 1972).

El tipo de página es otra variable habitualmente considerada para medir la jerarquía noticiosa, ya que los artículos dispuestos en página impar adquieren mayor visibilidad y, por lo tanto, resultan más importantes en la cobertura informativa (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Iguartua, *et al.*, 2005). Algunos autores, adicionalmente, analizan la ubicación de la noticia en una página, considerando que los artículos que se incluyen en la parte superior son más visibles que los que aparecen en la parte inferior (Budd, 1964; Gutiérrez Coba, 2001).

La firma del autor de las notas también realza su importancia y visibilidad, ya que los medios deciden que sus principales periodistas cubran o analicen los hechos que consideran más salientes. La presencia de firma y el rango del autor de la nota dentro de la redacción constituye un indicador habitualmente utilizado para medir la jerarquía informativa (Aruguete, 2011).

El tamaño es otra de las variables clásicas que se tuvo en cuenta en el análisis, ya que la visibilidad de las noticias aumenta proporcionalmente a la cantidad de columnas o centímetros que le dedican los periódicos a un tema.

Adicionalmente, muchas investigaciones analizaron también la magnitud de los titulares (Budd, 1964; Gutierrez Coba, 2001; McCombs & Shaw, 1972). Tanto en el estudio de McCombs y Shaw (1972), como en el de Budd (1964) y en el Gutierrez Coba (2001), la estimación de la medida de los artículos y de sus titulares se hizo en función de la cantidad de columnas y párrafos que abarcaba la nota. En todos los casos, se consideró que las piezas eran de gran tamaño cuando estas alcanzaban las tres columnas en el tamaño de su titular o cuando la pieza completa alcanzaba una altura equivalente a los tres cuartos de la columna en la disposición en la página.

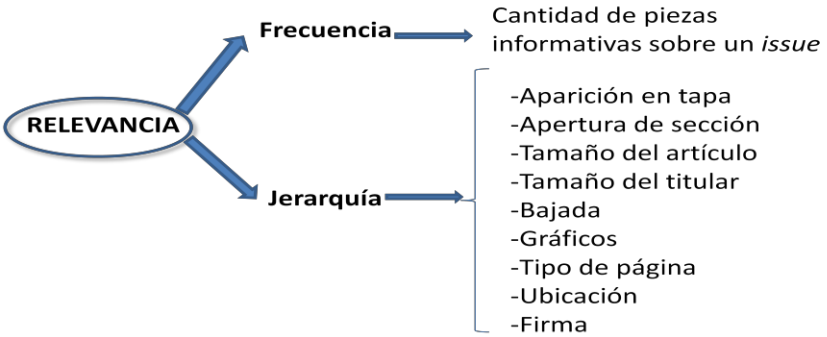
Ahora bien, a los fines de este estudio, que pretende medir estas dos variables en tres diarios con formatos diferentes, se considerará la operacionalización propuesta por Aruguete (2011). La autora midió estas dos variables a partir de la división de las páginas de los diarios en cuatro cuartos. Consideró que las notas mayores a media página eran de importancia en los diarios con formato tabloide. En cambio, fueron consideradas como importantes las piezas que obtuvieron más de un cuarto de página en los diarios sábana. En tanto, en todos los diarios por igual, los titulares que ocuparon más de la mitad del ancho de página fueron considerados jerárquicamente superiores que aquellos que estuvieron por debajo de ese tamaño.

Finalmente, se sostiene que “las notas periodísticas que llevan entradilla[62] son consideradas como las más destacadas” (Gutiérrez Coba, 2001, p. 10). Según la autora, este resumen de la nota que se articula en función de la estructura de la pirámide invertida[63], resulta un signo de importancia a tener en cuenta. Por lo tanto esta constituye

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

otra de las variables de la jerarquía noticiosa.

Gráfico Nº 2.3.: Dimensiones clásicas de la relevancia informativa



Fuente: elaboración propia.

El gráfico Nº 2.3. resume las dos dimensiones clásicas de la relevancia. Las variables incluidas en cada una de ellas son las que habitualmente se tienen en cuenta, aunque pocas veces se han analizado de manera conjunta (Zunino, 2014a).

En resumen, las dos dimensiones básicas de la relevancia –frecuencia y jerarquía– resultan centrales para este trabajo. En efecto, el análisis de la cantidad de piezas destinadas a la Resolución Nº 125/08 en general, y a cada uno de sus tópicos y temas en particular, resulta trascendente para conocer el perfil de la cobertura del caso. En tanto, el estudio de la jerarquía que cada diario le otorgó a los asuntos posibilitará poner evidencia la importancia del caso, a la vez que dotará de elementos que viabilizarán el análisis comparativo entre los diferentes periódicos.

No obstante, con el objetivo de dotar de profundidad y precisión al estudio, resulta necesario contextualizar el análisis de la frecuencia y la jerarquía en función del espacio total de la agenda mediática. Es decir, frecuencia y jerarquía son dos dimensiones que siempre resultan condicionadas por la capacidad de cada medio de procesar la información.

Condicionantes de la relevancia mediática

Hueco informativo y Suma cero

Los factores que hacen a la importancia de las noticias no constituyen compartimentos estancos, sino que se influyen e interrelacionan. Para contextualizar y complejizar el análisis de la relevancia resulta necesario recuperar la noción de la agenda mediática como un espacio limitado en el que diferentes *issues* compiten entre sí por ocupar un lugar destacado (Budd, 1964; McCombs, 2006, Zhu, 1992).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

A partir de la selección de ciertos asuntos, los medios de comunicación completan su "hueco informativo" (*news hole*), definido como la cantidad del espacio disponible para el material no publicitario (McCombs, 2006). Dada su espacialidad acotada, los diferentes *issues* compiten por obtener un lugar en él (Budd, 1964; McCombs, 1992).

> Los límites en el tamaño de la mayoría de las agendas mediáticas resultan más obvios, al darse una cantidad limitada de espacio en el periódico y una cantidad limitada de tiempo en las radiodifusiones informativas. Incluso en el caso de los sitios *web* de Internet, con su capacidad aparentemente ilimitada de ir añadiendo páginas, nos encontramos con que el alcance y el tiempo disponible de la atención pública imponen severas restricciones (McCombs, 2006, p. 85).

La operacionalización clásica del concepto de hueco informativo consistió en descontar del espacio total de los ejemplares la publicidad visual y los avisos clasificados, los anuncios y resultados de carreras de caballos, los listados de cotizaciones bursátiles, las programaciones de radio y televisión, las historietas, los crucigramas y demás entretenimientos. La decisión radicó en que estos contenidos fueron considerados permanentes en los diarios y, por lo tanto, no relevantes para el análisis de las coberturas (Budd, 1964).

Por su parte, la agenda pública también es restringida, puesto que el umbral de atención de las personas (Zhu, 1992) les permite recordar no más de cuatro o cinco temas (Brosius & Kepplinger, 1992; Neuman, 1990).

En función de lo descripto, se sostiene que la competencia temática y, por lo tanto, el proceso de *Agenda-Setting* constituye un juego de suma cero, ya que existen "por un lado, el vasto número de temas sociales que se resaltan y, por el otro, la capacidad limitada que la agenda pública tiene de procesarlos. La inevitable consecuencia de esta contradicción es una intensa competencia entre los temas" (Zhu, 1992, p. 825). Es decir, los asuntos compiten por ocupar un lugar en la agenda en un juego en el que el ingreso de un nuevo *issue* o el aumento en su frecuencia y jerarquía resulta siempre a expensas de la disminución o, incluso, de la desaparición de otros temas de la superficie mediática (McCombs, 2006).

El descubrimiento de los límites de las agendas mediática y pública refuerza la importancia de los hallazgos de las más de 400 investigaciones realizadas en el marco de la *Agenda-Setting*. Si se tiene en cuenta que el listado de *issues* es restringido en la superficie mediática, el proceso selección y omisión de noticias resulta determinante de la composición del hueco informativo. Sin embargo, la decisión acerca del modo en el que este es completado no corresponde solo a las redacciones. En el acontecer cotidiano discurren una multiplicidad de hechos, algunos de los cuales, dadas sus características, tienen más posibilidades de ocupar espacios destacados en las coberturas informativas (Pride, 1995).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

A los fines de este trabajo resulta imprescindible analizar el modo en el que fue completado el hueco informativo de tres diarios con líneas editoriales diferentes, en función de un problema que, tal como se describió en el capítulo anterior, mostró características extraordinarias.

Eventos críticos

Según Richard Pride (1995), los eventos críticos (*critical events*) se presentan como discontinuidades radicales en el acontecer público y contribuyen con la definición social de los problemas. La hipótesis central de esta conceptualización supone la existencia de un desfasaje entre los indicadores objetivos de un *issue* y la definición social del mismo, que es siempre acelerada por el surgimiento de ciertos eventos críticos que contribuyen de manera determinante con su construcción colectiva. El concepto resulta fundamental para este trabajo, ya que eventos como los reseñados por Pride (1995) y detectados durante los 128 días del "conflicto el campo" posibilitaron dividir el período en cinco etapas. Dicha decisión generó consecuencias analíticas e interpretativas de importancia.

Brosius y Eps (1995) proponen otra definición de lo que denominan "eventos clave" (*key events*). A diferencia de lo que plantea Pride, los *key events* se definen a partir de su fuerte cobertura mediática. Para estos autores, los eventos clave son prototipos de cobertura que poseen esquemas informativos establecidos y funcionan como estereotipos, generando que los hechos similares tengan más probabilidad de ser seleccionados que otros (Aruguete & Amadeo, 2012).

Según esta definición, los medios tendrían mayor peso que la sociedad en el proceso de atribución de sentido sobre los problemas públicos en dos aspectos. En primer lugar, porque al ser eventos fuertemente cubiertos por la prensa estimulan debates en la sociedad. Y en segundo lugar, porque su aparición influye en los periodistas modificando el criterio de selección y omisión de las noticias subsiguientes y el encuadre con el que la cobertura se desarrollará de allí en adelante (Brosius & Eps, 1995). Lo que los autores ponen en duda es la estabilidad de los procesos de selección de las noticias, otorgando una mayor autonomía a los medios en la decisión de aquello que consideran noticiable.

Pride (1995), en cambio, concluye que los medios son actores de una relación compleja bi–direccional en la transmisión de atributos o encuadres al público. Este autor propone una tipificación de los eventos críticos que es útil para la operacionalización del concepto a los fines de este trabajo. Para Pride (1995), constituyen *critical events*:

a) Eventos socio–económicos y políticos de gran escala como crisis o guerras.
b) Desastres naturales o epidemias.
c) Accidentes graves.
d) Enfrentamientos críticos entre antagonistas en pugna por posiciones de poder o dominación.
e) Iniciativas estratégicas de grupos o movimientos sociales que son

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

deliberadamente llevadas a cabo en función de un avance o mantenimiento defensivo de las posiciones del movimiento.

f) Nuevas políticas públicas.

La decisión de utilizar la definición de este autor como criterio de demarcación de etapas del conflicto en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08 radica en que la tipificación de eventos críticos contempla acontecimientos que se sucedieron a lo largo del período. Resta analizar si los mismos influyeron o no en la relevancia del caso que aquí se analiza.

Los atributos de las noticias

En el desarrollo teórico del primer nivel de la *Agenda-Setting*, McCombs y Shaw (1972) tomaron la hipótesis de Bernard Cohen (1963 *[1963]*) según la cual los medios serían extremadamente influyentes a la hora de decirle a la audiencia sobre qué temas pensar, aunque no obtendrían mayor éxito al decirles cómo pensar acerca de ellos. Sin embargo, los propios hallazgos empíricos ampliaron poco a poco los alcances de esta primera premisa teórica[64]. Si en el primer nivel de estudio se hacía foco en la transmisión de la relevancia de los *issues*, luego se desarrolló un segundo nivel de análisis que refiere a la transmisión de la relevancia de los "atributos" con los que los temas son presentados (McCombs *et al*., 1997).

Estos rasgos que acompañan a los asuntos presentados mediáticamente constituyen otras de las preocupaciones de la presente investigación. En efecto, este trabajo procura conocer qué tipo de atributos desplegaron los diarios para definir los temas y a los protagonistas de las noticias.

Los medios de comunicación, como se demostró anteriormente, transmiten una serie de "objetos" y los incorporan al orden del día. La conceptualización de los diferentes componentes de la agenda mediática en estos términos es producto de que

> … los elementos que definen la agenda son "objetos". En la mayoría de las investigaciones de *Agenda– Setting*, estos objetos son asuntos públicos, pero también podrían ser figuras públicas, organizaciones, países o cualquier otra cosa que es el foco de la atención. A su vez, cada uno de estos objetos tiene numerosos "atributos" (McCombs & Valenzuela, 2007 p. 47)

La expansión de la perspectiva del establecimiento de la agenda a diversos campos que van más allá de las contiendas electorales, y el descubrimiento de que tanto los candidatos, los temas, los actores y los problemas públicos son presentados por los medios acompañados de ciertos aspectos o esquemas que los definen, trajo consigo la necesidad de que el análisis pusiera el foco en un concepto más abstracto que el de *issue*. En ese contexto, esta teoría tomó el concepto de "objeto" y lo definió en el mismo sentido que la psicología social: "las cosas sobre las que los individuos tienen o pueden formarse

una opinión" (McCombs, 2005, p. 546).

Los atributos son características y rasgos que definen a un objeto (McCombs & Valenzuela, 2007) y comprenden "el juego de perspectivas o puntos de vista que los periodistas y el público dedican a su contemplación" (Ghanem, 1997 p. 2). Es decir, constituyen el conjunto de percepciones que estos "emplean para pensar en ese objeto, para encuadrarlo dentro de cierta característica del objeto y para ordenarlo de acuerdo con la importancia que el mismo tiene en la agenda pública" (Casermeiro de Pereson *et al*., 2009 pp. 124–125).

La nueva hipótesis sostiene que el modo en el que un objeto es cubierto por los medios afecta la forma en que el público piensa acerca del mismo (Ghanem, 1997). El análisis de los atributos dio comienzo a lo que se denominó segundo nivel de la perspectiva de la *Agenda-Setting.* Mientras que en el primer nivel se analizaba el impacto de los medios sobre la atención del público, en el segundo nivel se estudia el efecto sobre su comprensión (Carroll & McCombs, 2003). Es decir, los primeros estudios estuvieron orientados a analizar la transferencia desde los medios hacia el público de un listado de temas o preocupaciones. A partir de la investigación sobre los atributos, se sostiene la hipótesis de que esos asuntos son presentados acompañados de una serie de rasgos afectivos y cognitivos que moldean el conocimiento que la audiencia tiene de los objetos McCombs (2006) ubica el comienzo de esta etapa de investigación en un estudio desarrollado en el marco de las elecciones presidenciales estadounidenses de 1976. Dicho trabajo halló una fuerte correlación entre los atributos de los candidatos presentados por la revista *Newsweek* y sus imágenes para la opinión pública (Becker & McCombs, 1978). Otro estudio contemporáneo halló correlaciones entre la agenda de atributos presentada por el *Chicago Tribune* y las opiniones del público de Illinois sobre los candidatos Carter y Ford (Weaver *et al*., 1977).

Sin embargo, recién en 1995, en el trabajo "*La imagen de los candidatos: el segundo nivel de la Agenda-Setting*" (López Escobar, McCombs, & Rey Lennon, 1996), se desplegó la hipótesis central de este nivel de análisis. Esta estipula que los medios seleccionan ciertos aspectos de los objetos con los que construyen una representación de la realidad que influye en la percepción de la audiencia, de modo que la opinión pública pondera una perspectiva por encima de otras, encuentra ciertos factores como causantes de un asunto, desestima otros y se inclina hacia una solución de preferencia respecto de una cuestión o problema (López Escobar *et al*., 1996). En síntesis, los autores advirtieron que los *mass media* también pueden decirle al público cómo pensar sobre los objetos que incluyen en sus agendas.

> La gente depende tanto de las ideas y las imágenes como de los asuntos para hallar el sentido de las cosas y poner en orden el mundo. En su sentido más pleno, por tanto, una agenda no puede considerarse como una lista restringida de cosas que hay que hacer, sino, más bien, debe ser considerada como un modo de ordenar lo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que es importante y prominente en el mundo (McCombs & Evatt, 1995, p. 15).

El segundo nivel de Establecimiento de la Agenda incluye dos dimensiones. La dimensión afectiva se refiere al “tono valorativo” o “carácter evaluativo” con el que es realizada la cobertura de los medios. Esta suele operacionalizarse en las categorías positivo, neutral (o indefinido) y negativo (Aruguete, 2011; Casermeiro de Pereson, 2004; Kiousis, Bantimaroudis, & Ban, 1999; McCombs, Lopez–Escobar, & Llamas, 2000).

La dimensión sustantiva o cognitiva refiere a los aspectos sobresalientes de los objetos mencionados entre el público o destacados en las coberturas de los medios de comunicación. La agenda de atributos sustantivos de los candidatos incluye la descripción de sus personalidades y sus posiciones sobre los temas. Así, el segundo nivel de la *Agenda-Setting* estipula que los medios de comunicación influyen en la agenda pública definiendo imágenes de los candidatos entre los votantes (McCombs *et al*., 1997).

En esta Tesis se analizarán los atributos afectivos y cognitivos presentes en las noticias sobre la Resolución Nº 125/08. Los primeros, serán abordados tanto desde la perspectiva de la *Agenda-Setting* como desde la Teoría de la Valoración. Los segundos serán enfocados desde la propuesta de Chyi y McCombs (2004), quienes analizan el modo en el que se encuadran las noticias en función de las variables espacial y temporal.

Atributos afectivos: valencia

La valencia constituye uno de los atributos centrales en las coberturas noticiosas. Específicamente en su segundo nivel de análisis, la *Agenda-Setting* sostiene que el establecimiento de agenda no se restringe únicamente a la transmisión lineal de un listado de temas desde los medios a la opinión pública, sino que los objetos son incluidos en la agenda mediática acompañados de una serie de atributos que moldean la opinión del público (McCombs *et al*., 1997).

El concepto de valencia (carácter evaluativo) remite a los componentes afectivos de los objetos presentes en las piezas periodísticas (Kiousis, 2004), es decir, el peso emocional positivo o negativo de las noticias (Muñiz, Ramirez, Murgan, & Castillo, 2009).

Se considera que los atributos afectivos positivos o negativos presentes en las coberturas influyen en la percepción del público sobre los objetos (Kim & McCombs, 2007; Weaver, McCombs, & Shaw, 2004). Sin embargo, la importancia del concepto de valencia en el estudio de las coberturas aumentó a partir del análisis de Spiro Kiousis (2004) sobre la relación entre los atributos afectivos de las noticias y su relevancia. El autor llegó a la conclusión de que aquellas piezas periodísticas con valencia definida resultaban las más destacadas por los medios. Es decir, el tono valorativo afectaba de manera directa a la relevancia.

Algunos autores ya habían analizado la relación entre las noticias dramáticas y el

público. En un trabajo desarrollado por Thomas Patterson (1980) sobre la campaña presidencial de 1976 en Estados Unidos se llegó a la conclusión de que mientras que los políticos se refirieron mayormente a temas difusos (*diffuse issues*) –propuestas de política general– , los medios privilegiaron los temas claros o tajantes (*clear–cut issues*) –aquellos que tuvieron como atributo central la controversia o el conflicto entre los candidatos–. Este autor llegó a la conclusión de que las noticias reflejan mucho más los intereses de los medios de comunicación que los de los candidatos. Estos hallazgos resultan enriquecedores por cuanto el conflicto aparece como un elemento afectivo esencial, capaz de afectar la relevancia de los objetos.

En la misma línea, Weaver y Elliott (1985) demostraron que los medios actúan más como filtro que como espejos de la realidad y que, en ese proceso de filtrado, los periodistas suelen inclinarse por temas controversiales que involucran a un gran número de personas o a personajes salientes.

Otros autores coindicen en que la presencia de atributos afectivos negativos o positivos resalta su importancia y, por lo tanto, podría influir de manera más decisiva sobre la percepción del público (Bizer & Petty, 2005; Nelson, Lecheler, Schuck, & de Vreese, 2012). Como se dijo, habitualmente aquellas que contienen elementos afectivos negativos suelen ocupar lugares más destacados (Shoemaker, Danielian, & Brendlinger, 1991; Soroka, 2006). Incluso, se corroboró que el tono positivo y optimista suele hacer aparecer a los acontecimientos como menos relevantes (Schoenbach & Semetko, 1992).

Sin embargo, Kiousis (2004) fue quien sistematizó conceptualmente tres dimensiones de la relevancia de la agenda mediática: la “atención”, la “prominencia” y la “valencia”. La “atención” se corresponde con la frecuencia de aparición de un *issue* en la agenda. Se considera que el número de noticias publicadas constituye un indicador válido para medir la relevancia de un objeto. La “prominencia” –o jerarquía– remite a las características del posicionamiento de una historia dentro de un texto mediático. Esta involucra elementos estructurales de las noticias, como su tamaño, posicionamiento, acompañamiento gráfico, entre otros. Estos indicadores, según Watt, Mazza y Snyder (1993), por ser estructurales, resultan superiores que la frecuencia para analizar la relevancia de una cobertura. Finalmente, la “valencia” refiere a la dimensión afectiva del segundo nivel de *Agenda-Setting*. Es lo que se denomina “tono valorativo” o “carácter evaluativo”[65] de una noticia. Es decir, las emociones que, en muchas ocasiones, acompañan al texto informativo y lo dotan de sentido (Muñiz, Ramírez, & Castillo, 2008).

Kiousis (2004) afirma que las dos primeras dimensiones de la relevancia –la atención y la prominencia– están determinadas externamente. Ello supone que ni la frecuencia de cobertura ni la disposición espacial son propiedades intrínsecas de los artículos, sino que se establecen en función de otras piezas periodísticas. Es decir, dado el carácter acotado del hueco informativo, el aumento de la frecuencia o la relevancia de un tema son siempre a expensas del resto de los *issues*. En cambio, la valencia está determinada internamente,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

puesto que la valoración de la noticia es una cualidad de cada una de las piezas[66].

Como corolario de ese trabajo, se postula que si bien la valencia ha sido considerada tradicionalmente como un componente del segundo nivel de *Agenda-Setting*, también actúa como un factor que influye en la importancia de los objetos en la agenda mediática y, consecuentemente, en la agenda pública. Entonces, la relevancia es considerada como un concepto multidimensional que puede ser medido por intermedio de tres componentes: la atención o frecuencia, la prominencia o jerarquía y la valencia o tono valorativo (Kiousis, 2004).

Gráfico Nº 2.4: Esquema de la teoría de la *Agenda-Setting.*

Fuente: elaboración propia.

En el presente estudio se procura medir la valencia que obtuvieron las notas referidas a la Resolución Nº 125/08. Dicha decisión permitirá no solo conocer el tono de la cobertura informativa de los diarios, sino también establecer si la valencia constituye o no un indicador válido para determinar la relevancia de un *issue*.

La operacionalización de la valencia

La valencia generalmente fue desglosada en tres categorías –negativo, neutral (o indefinido) y positivo–. Sin embargo, pocos trabajos las definieron de manera sistemática y exhaustiva.

Según Nelson *et al*., (2012), los valores positivos son ideales sociales ampliamente admirados como la libertad, la igualdad y el humanitarismo. Otros como la desazón, la tristeza, la desesperanza o la amenaza son indicadores de una valoración negativa. Como se sostuvo previamente, también el conflicto es habitualmente presentado como un valor negativo en las coberturas mediáticas (Auh, 1977). Si bien hay acuerdo sobre muchos de ellos, la importancia que le otorgan los individuos a los valores referenciados puede variar, así como su sentido. Sin embargo, a los fines de operacionalizar el tono valorativo, en los trabajos citados se consideró que estos valores son universales y se los tomó como

orientadores. Otros autores que trabajaron con el tono de las noticias establecieron la valoración en función de si los hechos que se relatan son presentados como favorables o desfavorables para la población (Aruguete, 2011; Kim, Scheufele, & Shanahan, 2002).

Estudios que analizaron temas específicos, como la marcha de la economía, definieron la valencia en función de cada *issue* y no en términos generales. Por ejemplo, Sheafer (2007) consideró que el tono fue negativo cuando se presentó a la economía de manera declinante y positivo cuando se puso énfasis en las mejoras o el crecimiento. En tanto, el tono neutro se computó cuando se presentaron valores ambiguos o mezclados en una misma pieza.

Respecto de los líderes políticos, Casermeiro de Pereson (2004), sobre la base de otros autores (López Escobar *et al*., 1996; McCombs *et al*., 2000), identificó valores como la honestidad, la confiabilidad, la inteligencia y la bondad para evaluar positivamente a los candidatos de las elecciones de 2004 en la Argentina. En cambio, cuando los medios explicitaron valores como deshonestidad, falta de inteligencia, de bondad o de confiabilidad se consideró una valoración negativa.

Finalmente, la valencia neutral –o indefinida– se computó cuando los elementos afectivos no estuvieron lo suficientemente explicitados en las piezas periodísticas como para ser identificados o bien cuando valores positivos y negativos estuvieron equilibrados en el marco de una nota (Aruguete, 2011; Casermeiro de Pereson, 2004).

En este contexto, la articulación entre la teoría de la *Agenda-Setting* y otras perspectivas que trabajaron específicamente la cuestión de los valores en los discursos sociales resulta enriquecedora en pos del desarrollo del trabajo empírico. Para ello, la Teoría de la Valoración se presenta como un enfoque interesante para avanzar en una operacionalización sistemática y exhaustiva de la valencia de las noticias y sus componentes. Es decir, en función de los objetivos de este trabajo se decide recurrir a perspectivas diferentes, pero que pueden resultar complementarias, para una definición superadora de las categorías en las que se operacionaliza a la valencia.

Teoría de la Valoración

Una de las perspectivas que puede contribuir para la operacionalización de las categorías que integran la dimensión afectiva del segundo nivel de *Agenda-Setting* es la Teoría de la Valoración (*appraisal*) (Martin, 1997; Martin & White, 2007; White, 2000). Desarrollada principalmente por James Martin y Peter White, esta perspectiva es una adecuación de la Lingüística Sistémico Funcional (LSF) de Michael Halliday (1994).

La Teoría de la Valoración se ocupa de analizar los recursos lingüísticos que se despliegan en los textos y que son utilizados para expresar, negociar o naturalizar determinadas posiciones ideológicas. La valoración comprende una serie de "recursos semánticos usados para negociar emociones, juicios y apreciaciones,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

junto con los recursos para amplificar y comprometerse con esas evaluaciones" (Martin, 2000, p. 145). Concretamente, la Teoría de la Valoración

> … se ocupa de los significados que hacen variar o modifican los términos del compromiso del hablante con sus emisiones, es decir, que modifican lo que está en juego en la relación interpersonal, tanto en las emisiones individuales como en lo que se va acumulando a medida que el texto se va desplegando (White, 2000, p. 1).

Esta perspectiva, que se presenta como una organización comprehensiva y sistemática de los recursos lingüísticos que se utilizan para organizar la experiencia social (Oteíza, 2010), establece que el lenguaje está estratificado en tres subsistemas. Yendo del más concreto al más abstracto, el primer subsistema es la fonología, para el caso del lenguaje hablado, y la grafología, para el análisis del discurso escrito. Ambos comprenden la organización de fonemas dentro de sílabas y su posterior despliegue en unidades de ritmo y entonación. El segundo subsistema del lenguaje es la léxico-gramática, nivel que está constituido por la recodificación de las formas fonológicas y grafológicas en palabras y estructuras. Finalmente, el nivel más abstracto es el de la semántica discursiva.

> Este nivel tiene que ver con varios aspectos de la organización del discurso, incluida la cuestión de cómo las personas, lugares y cosas, se introducen en el texto (identificación); cómo se vinculan los eventos y estados de cosas el uno al otro en términos de tiempo, causa, el contraste y la similitud (conjunción); cómo los participantes están relacionados como la parte al todo y subclase a la clase (ideación); cómo los turnos se organizan en los intercambios de bienes, servicios e información (de negociación); y cómo la evaluación es establecida, amplificada, dirigida y originada (evaluación) (Martin & White, 2005, p. 9).

La Teoría de la Valoración se posa sobre los rasgos discursivos de este tercer nivel o sub–sistema y se propone analizar diferentes tipos de textos, tanto orales como escritos. Su objetivo central es el de establecer el modo en el cual los lenguajes se articulan para construir roles sociales y para influir en creencias, actitudes y expectativas (Oteiza, 2009a; Oteíza, 2009b, Oteíza 2010). Existen a su vez, dentro del nivel de la semántica discursiva, tres sub-tipos o dominios semánticos en los que se concentran los recursos evaluativos.

Subsistema de la actitud

El primero de los niveles en los que se estructura la Teoría de la Valoración es el de la actitud. Este incluye los significados por los cuales los textos atribuyen una evaluación o un valor a los actores o procesos a partir de respuestas emocionales o de valores culturalmente determinados. Este, a su vez, se divide en tres subsistemas: el del afecto, el del juicio y el de la apreciación.

El afecto

El subsistema del afecto agrupa tres tipos de respuestas emocionales mediante las cuales el individuo reacciona frente a los fenómenos. Estas se agrupan en las dicotomías “felicidad–infelicidad”; “seguridad– inseguridad” y “satisfacción–insatisfacción”.

La variable de in/felicidad cubre las emociones relacionadas con la tristeza, el odio, la felicidad y el amor. La variable in/seguridad abarca emociones relacionadas con el bienestar como la ansiedad, el miedo, la confianza y la justicia. Por último, la variable in/satisfacción cubre emociones asociadas a los sentimientos de placer, displacer, curiosidad y respeto (Martin & White, 2007).

El juicio

El subsistema del juicio “comprende significados que sirven para evaluar positiva o negativamente el comportamiento humano, en relación con un conjunto de normas institucionalizadas. Así, el juicio está involucrado cuando el hablante evalúa a un participante humano en relación con sus actos o disposiciones” (White, 2000, p. 7). En este nivel se ponen en jugo evaluaciones que asumen la forma de reglas y regulaciones. Entonces, el comportamiento de los actores es evaluado en función de dicotomías como “moral– inmoral”, “legal–ilegal”, “socialmente aceptable–inaceptable”, “encomiable–deplorable” y “normal–anormal” (White, 2000).

Tal como sucede con el subsistema del afecto, el juicio permite establecer valoraciones positivas o negativas. Si bien todos los subsistemas constituyen tipos ideales que se presentan en términos de dicotomías, las valoraciones presentes en los textos más que constituirse a partir del par presencia-ausencia pueden hacerlo en un sistema de gradación. Es decir, los valores pueden estar presentes de manera inscripta con más o menos fuerza en la superficie de los textos, o incluso, pueden aparecer a través de indicios (Martin & White, 2007).

La apreciación

El subsistema de apreciación “guarda relación con la evaluación que asignamos a las cosas o fenómenos naturales” (Oteíza, 2009, p. 225). Mientras el juicio evalúa los comportamientos humanos, la apreciación evalúa típicamente a los objetos naturales, manufacturas, textos y construcciones más abstractas como los planes y la políticas (White, 2000). Los seres humanos, si son considerados como entidades o cosas, también pueden ser evaluados mediante este sistema.

En función de los valores compositivos de la entidad evaluada, la apreciación puede poner el foco en atributos tales como armonioso, simétrico, equilibrado, retorcido o curvado. En relación con la reacción estética que provoca el objeto, la evaluación puede recaer en valores estéticos tales como atractivo, llamativo, cautivante, aburrido, monótono,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

bello, encantador y sus contrarios (White, 2000).

Subsistema de la gradación

El subsistema de la gradación refiere a una característica constitutiva de las actitudes: su gradabilidad. Tal como se afirmó *ut supra*, si bien los valores pueden establecerse en función de dicotomías que tienen como eje articulador el par positivo-negativo, existe una escala de actitudes que se mueve entre esos dos polos (Martin & White, 2007).

La gradación en la valoración puede realizarse en dos dimensiones que son denominadas “fuerza” y “foco”. La primera de ellas remite a la intensidad con la que es presentado un valor, mientras que la segunda refiere a si este se focaliza o, en cambio, se desdibuja y se vuelve ambiguo dentro del discurso. Por lo tanto, “las evaluaciones pueden ser más o menos intensas en la medida en que son más o menos amplificadas” (Oteíza, 2009, p. 225).

Subsistema del compromiso

El subsistema de compromiso analiza “los recursos lingüísticos con los que se explicita intersubjetivamente el posicionamiento de las propuestas y proposiciones de un texto” (White, 2000, p. 11). Tiene en cuenta especialmente a “la(s) fuente(s) de las actitudes o a las personas que evalúan” ya que “este aspecto del análisis toma en consideración de dónde proviene la evaluación” (Oteíza, 2009, p. 225).

Los significados de los textos pueden ser preponderantemente monoglósicos o heteroglósicos. Es decir, como en los niveles anteriores, se propone una escala de medición que tiene en cuenta la actitud del hablante hacia los enunciados ajenos, considerando que

> … por más monológico que sea un enunciado (por ejemplo, una obra científica o filosófica) por más que se concentre en su objeto, no puede dejar de ser, en cierta medida, una respuesta a aquello que ya se dijo acerca del mismo objeto, acerca del mismo problema (Bajtin, 1982).

En suma, la escala propuesta en este nivel de análisis identifica la forma en que los textos se posicionan intersubjetivamente, tanto con los lectores como con las fuentes de la información, dando lugar a discursos más o menos polifónicos. Es decir, los discursos son considerados monoglósicos o heteroglósicos en función de la diversidad de voces o puntos de vistas que explícita o implícitamente incluyen.

Tabla Nº 2.1.: Esquema general de la Teoría de la Valoración.

Valoración	**Actitud**	**Afecto:** In/Felicidad, In/Seguridad, In/Satisfacción.
		Juicio: Estima y Sanción Social.
		Apreciación: Reacción, Composición y Valoración Social.
	Gradación	**Fuerza:** Elevar o bajar.
		Foco: Agudizar o precisar.
	Compromiso	**Monoglosia:** No se reconocen posiciones alternativas.
		Heteroglosia: Reconocimiento de posiciones alternativas.

Fuente: Oteiza (2009).

La Teoría de la Valoración comparte con los trabajos de la *Agenda-Setting*, la preocupación por determinar la carga afectiva de los textos. Ambas reconocen que si bien resulta relativamente sencillo establecer la valoración en aquellos discursos cuya carga valorativa es explícita, existen otros en los que los atributos afectivos forman parte del contenido latente de los mensajes (Krippendorff, 1990; White, 2003).

Por ello, el propósito de este trabajo es integrar las operacionalizaciones que han sido utilizadas en diversos estudios sobre la dimensión afectiva del segundo nivel de *Agenda-Setting* con los conceptos que se despliegan en los tres subsistemas de la Teoría de la Valoración.

Específicamente, se propone desglosar la valencia en tres niveles. El primero de ellos, orientado por el subsistema de la actitud, está referido a los hechos, actores y políticas públicas y se operacionaliza como positivo, negativo o indefinido. En la definición de las categorías se pondrán en diálogo los conceptos ofrecidos por los subsistemas del afecto, del juicio y de la apreciación.

El subsistema del compromiso enriquecerá el análisis sobre la cantidad de puntos de vista desplegados en las piezas periodísticas. De este modo se podrá medir el grado de monoglosía o heteroglosia en la presentación del “conflicto del campo” en cada uno de los diarios, específicamente a través del estudio de las fuentes.

Finalmente, el subsistema de la gradación orientará el análisis en cada una de las dimensiones. Concretamente, se procura construir un Índice de Valoración que supere las mediciones dicotómicas y que enriquezca las estimaciones ofreciendo diferentes grados de valoración positiva o negativa para cada una de las piezas, en función de la presencia o ausencia de indicadores específicos. El objetivo último es establecer un sistema categorial exhaustivo y excluyente de los atributos afectivos que posibilite desarrollar un análisis de contenido cuantitativo sobre este aspecto de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 en la prensa gráfica argentina.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Índice de Importancia

Una vez estimada la frecuencia de cobertura, la jerarquía de las piezas periodísticas, y la valencia de las noticias, se estará en condiciones de abordar otro de los objetivos de este trabajo: validar el Índice de Importancia propuesto por Zunino (2014a).

La herramienta metodológica fue el resultado de la puesta en relación de diez variables utilizadas en diferentes estudios (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; Kiousis & McCombs, 2004; McCombs & Shaw, 1972)[67]. La misma tiene la particularidad de incluir en la ponderación de la relevancia a la valencia, tal como lo sugiere Kiousis (2004). Sin embargo, esta dimensión será estimada a partir de un nuevo procedimiento que involucra variables múltiples y un sistema categorial construido con aportes conceptuales de las teorías de la *Agenda-Setting* y la Valoración.

El índice propone asignar a cada pieza diferentes valores de importancia en una escala que varía entre 0 y 25 puntos. Además, se considera que, en función del carácter limitado del hueco informativo (Budd, 1964) y de que los temas compiten por penetrar en la agenda en un juego de suma cero (Zhu, 1992), la aparición en portada, la apertura de sección y las páginas impares constituyen sitios de máxima competencia temática, por lo que realzan la visibilidad de los *issues*. Asimismo, la centralidad otorgada por Kiousis (2004) a la valencia hace suponer que estas cuatro variables explican en mayor medida que las restantes la importancia total de cada pieza periodística.

Tanto la fiabilidad de la herramienta metodológica, como su consistencia conceptual serán puestas a prueba en este trabajo. El objetivo que se persigue es ponderar la importancia total de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 y, a partir de los datos, abordar un análisis comparativo sobre este aspecto entre los diferentes diarios.

Atributos cognitivos

Ahora bien, existen otro tipo de atributos que, según la definición clásica de la teoría de la *Agenda- Setting,* recaen sobre las características personales de los actores de la información (McCombs & Reynolds, 2002).

La mayoría de las investigaciones que abordaron esta dimensión de análisis se desarrollaron en contextos electorales. Por lo tanto, desde la definición conceptual que aportan los autores, la dimensión sustantiva se refiere a aquellas características más prominentes en la descripción de los candidatos y se operacionaliza en tres variables centrales: ideología, cualificación y personalidad (López Escobar *et al*., 1996).

Sin embargo, existe otro tipo de trabajos en los que, por tratarse de contextos no electorales, se recurrió a otro tipo de categorizaciones, según el tipo de actores o figuras centrales de la noticias (McCombs, 2005). Por lo tanto, no existe una categorización única de esta variable (King, 1997).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

King (1997) analizó algunas de las operacionalizaciónes más importantes de los atributos sustantivos que se desarrollaron en trabajos sobre este aspecto.

Tabla Nº 2.2.: Operacionalización atributos sustantivos o cognitivos. Los autores están citados en King (1997).

Autores	Dimensión Sustantiva
Siegel (1964)	Inteligencia, independencia, habilidad para hablar y amabilidad
Nimo y Savage (1976)	Experiencia, liderazgo, cualificaciones personales, posición política.
American Institute for Political Communication (1970)	Liderazgo, filosofía política, habilidad para hablar, inteligencia y honestidad.
Chen (1992)	Integridad y virtudes, habilidad laboral, entusiasmo, habilidad para crear beneficios para el público, representación de la voz local
Hu (1987)	Habilidad, liderazgo, cualidades, atributos personales, habilidad para la gestión gubernamental, filosofía de gobernanza, posición política, relación con otros.
King (1997)	Atributos personales (Atributos políticos: habilidad, experiencia, liderazgo, estilo político. Atributos no políticos: integridad y virtud, personalidad, apariencia, inteligencia, educación y familia, habilidad para hablar), afiliación partidaria, posición política y temas.

Fuente: King (1997, p. 31).

Ahora bien, tal como afirma Ghanem (1997), los atributos de un objeto a menudo no son generalizables al resto. Tampoco ha resultado tarea sencilla la construcción de sistemas categoriales exhaustivos y mutuamente excluyentes al nivel de la agenda de atributos cognitivos.

Una operacionalización alternativa de los atributos cognoscitivos[68] es ofrecida por Kiousis, Laskin y Kim (2011), quienes analizaron la relación entre la agenda mediática del *New York Times* y la agenda política del Congreso en 2007. En ese trabajo, midieron seis categorías de atributos sustantivos: conflicto, interés humano, definición del problema, atribución de responsabilidad, evaluación moral y valoración de las consecuencias[69]. Como resulta evidente, los autores proponen una serie de atributos cognitivos que van más allá de las características personales de los candidatos, ya que se proponen analizar características estructurales de las noticias.

En ese trabajo, las noticias presentadas en términos de “conflicto” son aquellas que describen los *issues* a partir de disputas entre individuos o grupos. El “interés humano” se utilizó para encuadrar los tópicos en términos de sus consecuencias para la sociedad. El

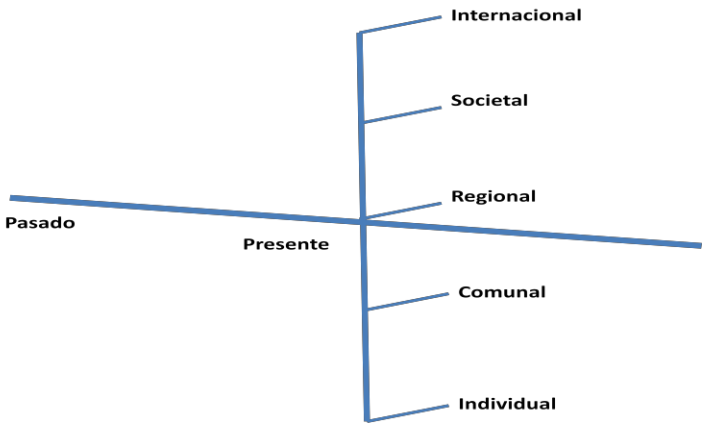
atributo de “definición de problema” fue identificado en las que hacían referencia a las causas y antecedentes de los hechos que se relataban. La “atribución de responsabilidad” es un atributo presente en las historias en las que se caracteriza qué actores son causantes de un problema o proveen soluciones. La “evaluación moral” está presente en aquellas noticias que presentan la información en términos normativos o éticos. Por último, la “evaluación de las consecuencias” identifica productos y resultados ligados a los acontecimientos (Kiousis *et al*., 2011).

Otra de las perspectivas que abordó este nivel de análisis fue la teoría del *Framing*. Su concepto central, el encuadre (*frame*), es utilizado para explicar que los acontecimientos sociales en los medios de comunicación aparecen siempre “en el marco de una idea central organizadora del contenido informativo que brinda un contexto y sugiere cuál es el tema mediante el uso de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración” (Tankard, 2001, p. 97). A partir de estas operaciones, los medios promueven una definición del problema orientando una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para cada asunto (Entman, 1993).

Una de las teóricas que trabajó tanto con el segundo nivel de *Agenda-Setting* como con el *Framing* fue Salma Ghanem (1997). La autora identificó cuatro dimensiones de los atributos mediáticos: el tema de las noticias (qué contenido es incluido), la presentación (el tamaño y emplazamiento), los atributos cognitivos y los atributos afectivos.

En la misma línea, Chyi & McCombs (2004) analizaron la cobertura mediática de los asesinatos de la escuela secundaria de Columbine, en 1999. Los autores afirman que la posibilidad de pensar ciertos encuadres como atributos propios de la *Agenda-Setting* provee el enlace necesario entre las dos perspectivas de investigación. En ese trabajo se propone un esquema de dos dimensiones que aporta insumos metodológicos para el análisis de atributos clave que podrían aplicarse a diferentes objetos en momentos históricos diversos.

Gráfico Nº 2.5.: Esquema de dos dimensiones de los atributos espaciales y temporales.



Fuente: Chyi & McCombs (2004).

El esquema de dos dimensiones que se propone para analizar los atributos de las noticias es complementario del resto de los atributos presentes en las piezas periodísticas y supone la existencia de un atributo básico espacio–temporal de la información. Está compuesto por dos dimensiones centrales: espacio y tiempo. Chyi & McCombs (2004) sostienen que el esquema propuesto se desprende del concepto mismo de noticia y lleva a analizar sus elementos centrales.

La primera dimensión, la del tiempo, permite establecer el encuadre temporal y responder a una de las preguntas principales de la articulación informativa sobre la base de la estructura de la pirámide invertida, el ¿cuándo? En tanto, la segunda dimensión del esquema, la del espacio, se articula principalmente con el ¿dónde?, aunque también incluye al ¿quién?, al ¿qué? y a menudo al ¿por qué? (Chyi & McCombs, 2004).

La dimensión del espacio está compuesta por una escala que va desde el nivel micro al macro y comprende cinco categorías que pueden ser interpretadas como intervalos en un *continuum*. En el "nivel individual", las noticias se presentan con un alcance acotado que se restringe a los individuos envueltos en los hechos que se relatan. En el "nivel comunal", el evento noticioso es propuesto como relevante para una comunidad en particular. El "nivel regional" presenta a las informaciones como importantes para la población general, como los residentes de un área metropolitana o un Estado. En el "nivel nacional", las noticias son exhibidas en función de su significación social para la Nación. Por último, en el "nivel internacional" los hechos son encuadrados en función de sus implicancias o perspectivas internacionales (Chyi & McCombs, 2004).

La segunda dimensión es el tiempo. Si bien las noticias suelen remitir a hechos del presente, estas pueden poner el foco en su pasado, ofreciendo una contextualización o relación con otros hechos condicionantes; o en el futuro, a partir de predicciones sobre el posible desarrollo (Chyi & McCombs, 2004). En función de ello, esta dimensión incluye a las categorías de "pasado", "presente" y "futuro", según el punto del tiempo en el que se haya puesto el foco predominantemente.

Resulta interesante analizar los desplazamientos entre las dimensiones señaladas durante la extensión del desarrollo de la cobertura mediática de una historia. Una de las hipótesis al respecto sostiene que los medios, con el correr del tiempo, "re–encuadran los eventos noticiosos enfatizando diferentes atributos – consciente o inconscientemente– a fin de que la historia se mantenga viva y fresca" (Chyi & McCombs 2004, p. 22). Por lo tanto, los atributos cognitivos también constituirían un factor de la relevancia de los temas, hipótesis que de corroborarse ligaría en una relación más estrecha el primer y el segundo nivel de la teoría de la *Agenda-Setting.*

En resumen, en este apartado se han descripto en profundidad diferentes abordajes posibles de los atributos de los objetos. En primer lugar, se repasaron los principales aportes de la teoría de la *Agenda-Setting* sobre la dimensión afectiva. La ponderación de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la valencia de las noticias posibilitará, en primer término, validar el Índice de Importancia construido por Zunino (2014a). En el mismo, además de nueve variables utilizadas habitualmente para medir la relevancia de los temas, se incorpora al tono valorativo como un factor central de la importancia noticiosa (Kiousis, 2004).

En segundo lugar, el objetivo de establecer la valencia de las piezas informativas desde un abordaje complejo supuso ligar los aportes de la *Agenda-Setting* con los de la Teoría de la Valoración. Dicha articulación conceptual permitirá avanzar en una nueva propuesta metodológica: la estimación de la valencia de cada pieza a partir de una herramienta metodológica denominada Índice de Valoración. Este consiste en la puesta en relación de tres variables para la medición del tono valorativo. En primer lugar, se establecerá la valoración que los diarios hicieron de los hechos o tópicos de cada noticia. En segundo término, se determinará cuál fue la evaluación vertida sobre los protagonistas o actores de las notas. Finalmente, se ponderará el tono valorativo sobre las políticas públicas, cuando estas sean referidas en las piezas periodísticas.

De este modo se pretende avanzar en la confección de un sistema categorial para cada una de las variables que se vea enriquecido por los aportes conceptuales de la Teoría de la Valoración. Además, la puesta en relación de tres variables para la estimación total de la valencia permitirá, de acuerdo con esta teoría, establecer el valor total en una escala en la que se puedan identificar los diferentes grados de valoración de cada nota. El desarrollo de la operacionalización de cada variable será descripto en profundidad en el Capítulo V.

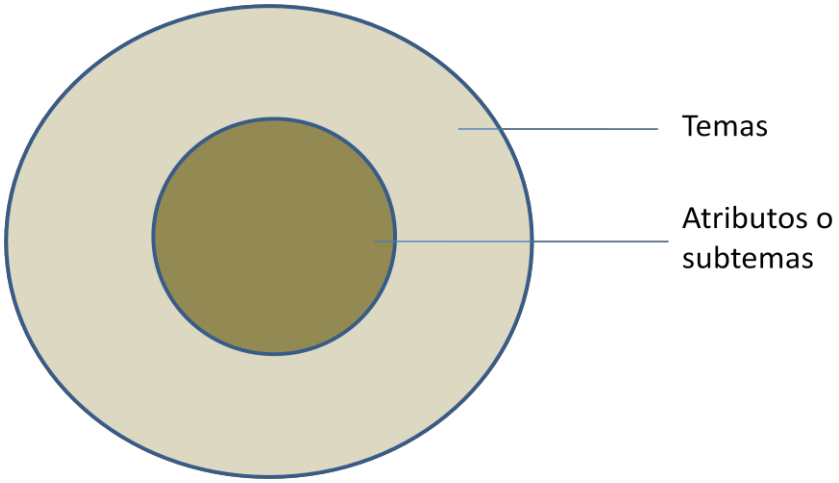
Argumentos Convincentes

Ahora bien, una vez conceptualizados los temas de las noticias y los atributos que suelen acompañarlas, resulta interesante establecer una ligazón entre estos dos niveles de análisis que será virtuosa para esta Tesis. Es decir, la articulación del estudio de los temas con el de los atributos posibilitará determinar cuáles fueron los rasgos o aspectos que con mayor asiduidad afectaron a los asuntos asociados a la Resolución Nº 125/08, al punto de convertirse en verdaderas claves de lectura o enfoques predominantes del caso.

Con el fin de establecer cuáles son los atributos que afectan en mayor medida a los objetos, diferentes autores proponen analizarlos como subtemas de un *issue* mayor que los contiene (Ghanem, 1997; McCombs, 2005; Takeshita & Mikami, 1995). Por lo tanto, la metáfora de la *Agenda-Setting* puede imaginarse “como dos círculos concéntricos, con la agenda de temas ocupando el círculo exterior y la agenda de atributos circunscrita en ese círculo” (Ghanem, 1997, p. 153).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Gráfico Nº 2.6.: Metáfora de los círculos concéntricos de las agendas de temas y atributos.

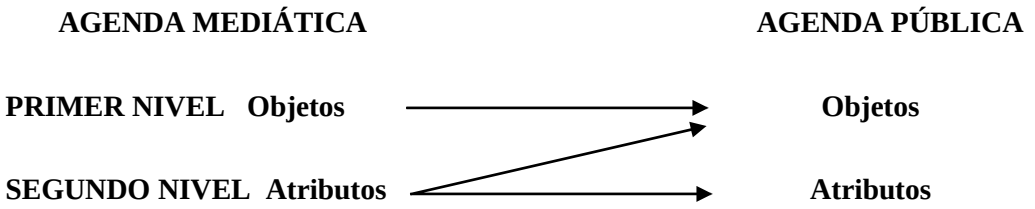


Fuente: elaboración propia en base a Ghanem (1997).

Ahora bien, no todos los atributos son iguales ni tienen el mismo peso en el marco de una cobertura informativa. En efecto, "algunos tienen más probabilidades que otros de ser regularmente incluidos en los mensajes. Y algunos tienen más probabilidades que otros de ser percibidos y recordados por la audiencia" (McCombs, 2006, p. 179).

Estos atributos que se destacan del resto fueron considerados por la teoría como "argumentos convincentes" y son habitualmente incluidos en los mensajes informativos sobre un *issue*.

Gráfico Nº 2.7.: Esquema de funcionamiento de la *Agenda-Setting.* Argumentos convincentes.



Fuente: Ghanem (1997).

Los argumentos convincentes son graficados como una "línea oblicua" que va desde los atributos (segundo nivel de agenda) y afecta a los objetos (primer nivel). Tienen la capacidad de trascender la compresión del objeto inmediato al que refiere la información para condicionar la percepción de temas más generales. Los argumentos convincentes

> … son más propensos que otros a ser notados y recordados por el público, al margen de su frecuencia de aparición o dominio en el mensaje. Estos atributos también serán considerados más pertinentes que otros. Ciertas características de un objeto pueden

> resonar en el público de una manera tal que se convierten en argumentos especialmente convincentes para la relevancia del asunto, persona o tema. (McCombs, 2004).

Por ejemplo, las noticias sobre el desempleo (como un sub–tópico) no solo modelan la relevancia percibida sobre el desempleo en sí, sino además la importancia dada al tema más general: la economía. Es decir, el énfasis puesto en determinados atributos "provee a la gente de pistas para modificar la percepción de relevancia de los objetos" (Kiousis, 2005, p. 5).

En una investigación sobre el tratamiento informativo de la delincuencia, Ghanem (1996) descubrió que las noticias que enfatizaban aspectos del delito que guardaban una distancia psicológica pequeña entre una persona corriente y la actividad delictual descripta fueron determinantes en la percepción de la inseguridad por parte de la opinión pública. Los artículos periodísticos que reforzaban la idea de que cualquier persona corriente podría ser víctima, o aquellos que remarcaban los delitos que sucedían cerca (en Texas) resultaron mucho más influyentes que el resto. Entonces, los dos atributos funcionaron como argumentos convincentes del tratamiento de la delincuencia y tuvieron un fuerte impacto en las imágenes creadas en las mentes de la opinión pública.

La existencia de argumentos convincentes potencia el análisis sobre la relación entre el primer y el segundo nivel de *Agenda-Setting*. La hipótesis relacionada con su funcionamiento sostiene que la importancia cedida a ciertos atributos de un *issue* influye en la preferencia sobre ese asunto tanto en la agenda mediática como en la pública (Ghanem, 1997). Es decir, la incorporación de ciertos aspectos sobre los temas incrementaría su relevancia total.

En suma, la idea de que determinados atributos de un objeto se convierten en argumentos convincentes condicionantes de su relevancia global amplía el alcance de este trabajo. Concretamente, el concepto posibilitará indagar cuáles fueron los atributos más destacados de las coberturas mediáticas sobre la Resolución Nº 125/08 que, además, lograron convertirse en enfoques centrales de la problemática general.

Construcción de la agenda: *Agenda Building*

En los años '80, la teoría de la *Agenda-Setting* incorporó una nueva fase de indagación al incluir en el análisis nuevas dimensiones. La pregunta rectora fue ¿Quién fija la agenda de los medios? Si bien esta etapa se encuentra en pleno desarrollo, es de una complejidad mayor que las anteriores, puesto que se propone analizar las complejas relaciones que se dan entre los diferentes actores y normas de la comunicación que se influyen mutuamente en la conformación de la agenda mediática (Aruguete, 2011).

Una agenda es definida como "los temas que son observados en un momento dado y colocados en orden de importancia" (Dorantes, 2008, p. 79). Políticos, medios y público

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

tienen sus agendas, las cuales poseen mayores o menores puntos de contacto en un proceso dinámico de influencias recíprocas. En ese contexto, la agenda política está compuesta por "un conjunto de controversias políticas que serán percibidas en un momento dado dentro del espectro de preocupaciones legítimas del ámbito político" (Dorantes, 2008, p.79).

El trabajo seminal de esta fase de investigación procuró medir la correlación entre los temas tratados por el presidente de Estados Unidos en su discurso de rendición de cuentas sobre el Estado de la Unión y la importancia de esos asuntos en la cobertura mediática. El fin fue descubrir si la prensa afectó los discursos presidenciales o al revés (Wanta, Stephenson, Vanslyke Turk, & McCombs, 1989). En este estudio se halló que en solo dos de los cuatro discursos analizados[70] existieron relaciones significativas que demostraron cierta influencia de la prensa sobre los temas tratados por el Presidente. Sin embargo, estos autores, en parte por haber llegado a resultados contradictorios, destacaron "cuán difícil resulta evaluar la relación entre la prensa y el Presidente" (Wanta *et al*., 1989, p. 541).

En efecto, tanto los medios como el público pueden presionar para que diferentes *issues* penetren en la agenda política, como también la agenda política puede influir a las agendas pública y mediática. Por lo tanto, el proceso de fijación de agenda, en sentido amplio, debe ser caracterizado como "una competencia continua entre quienes proponen temas para atraer la atención de los profesionales de los medios, del público y de las elites políticas" (Dearing & Rogers, 1996, pp. 1–2).

Los estudios que abordaron esta compleja relación habitualmente intentaron demostrar la causalidad de una agenda sobre la otra a partir de correlaciones estadísticas tanto a nivel temático como de los atributos (Reese & Danielian, 1989; Wanta *et al*., 1989). Para sofisticar el análisis, algunos trabajos incorporaron la variable temporal con el fin de seguir la evolución de las agendas en diferentes momentos y detectar cuál de ellas se veía influida por factores exógenos (Brandenburg, 2002; Dearing & Rogers, 1996; Kiousis *et al*., 2011; Kiousis, 2005b). No obstante, la simple correlación entre dos listados de temas o atributos poco aporta acerca de la causalidad de una sobre otra, por lo que "la comparación de las agendas como técnica de medición de la influencia parece poco apropiada" (Charron, 1995, p. 81).

En efecto, a partir de la comparación de agendas se ha llegado a resultados contradictorios sobre la dirección de la influencia de una agenda sobre la otra. Mientras que algunos autores hallaron efectos de los medios sobre la agenda pública (Dearing & Rogers, 1996), otros los encontraron en la dirección contraria (Wanta *et al*., 1989). También se planteó la existencia de influencias de las agendas mediática y política sobre la pública (Wanta, 1997).

Y esto es así debido a la complejidad del proceso de *agenda building*. Según Charron (1995), la noticia no puede conceptualizarse como un material predefinido. Esta es el

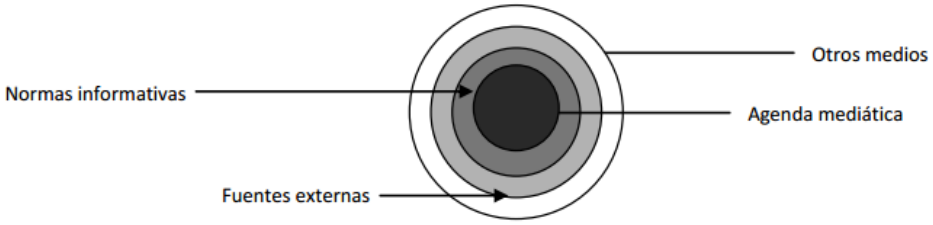
Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

resultado de una construcción conjunta entre los medios y las fuentes externas, por lo que analizar las múltiples presiones que se ejercen en dicho proceso excede las posibilidades, incluso, de la perspectiva de la *Agenda-Setting*. No obstante, el análisis de la presencia diferencial de las fuentes de información en las coberturas mediáticas y, consecuentemente, de la versión de los hechos predominante, puede resultar un indicio del proceso productivo (Borrat, 2006).

La idea central es que hay una competencia entre las fuentes informativas por fijar la agenda de los medios masivos. Tanto entre las tradicionales (agencias, organismos oficiales, gobierno, partidos políticos), como entre los propios medios de comunicación (*intermedia agenda-setting*). A su vez, esta competencia es filtrada por normas informativas e imposiciones específicas de cada formato.

Para graficar los diferentes factores que entran en juego en el proceso de construcción de la agenda mediática se utiliza la metáfora de las "capas de cebolla" (McCombs, 2006).

Gráfico Nº 2.8.: *Agenda Building.* Esquema de las capas de cebolla



Fuente: McCombs (2006).

Las diferentes capas de esta cebolla representan los distintos niveles de influencia que se ponen en juego en la configuración de la agenda. Si en el centro se ubica la agenda mediática, esta es el resultado de diversas presiones que operan sobre ella. En esta fase de investigación el interés recae sobre el análisis de los diferentes factores que influyen en la conformación de la agenda mediática.

Como se aprecia en el esquema de las "capas de cebolla", las relaciones internas al sistema de medios de comunicación son uno de los factores determinantes de la construcción de la agenda mediática. De su análisis surgió el concepto de "*intermedia agenda-setting*". Este supone una retroalimentación entre los propios medios en la conformación del orden del día (McCombs, 2006).

Evidencia aportada por trabajos al respecto sugiere que existe cierto tipo de medios de *elite* que tienen la potencia de influir en sus competidores. Las fuertes similaridades halladas entre las agendas de medios fueron denominadas "agendas homogéneas" o "agendas consonantes" (Reese & Danielian, 1989). Por ejemplo, se sugiere que

> … ciertos medios son seguidos en ciertos tipos de temas ya que se piensa que poseen recursos especializados (…). Por ejemplo, se notó que *The New York Times* es reconocido como líder en el tratamiento de internacionales, el *Washington Post* es percibido a la cabeza de las historias nacionales y *Rolling Stone* en el tratamiento de noticias contraculturales (Reese & Danielian, 1989).

También se comprobó que el *New York Times*, por su trayectoria, tirada y prestigio, tiene la capacidad de imponer temas al resto de los medios de Estados Unidos (Bennett, 1991; Reese & Danielian, 1989). En la Argentina, algunos estudios hallaron "consonancia" e "influencia recíproca" en el caso de los dos diarios de referencia nacional: *Clarín* y *La Nación* (Casermeiro de Pereson, 2004; Rey Lennon, 1998).

En el contexto actual, las nuevas formas de interactividad propuestas por el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) darían a la opinión pública una nueva posibilidad de intervención e interacción que se vería reflejada en la relación entre las agendas mediática y pública.

La discusión acerca de si la proliferación de medios 2.0 pone en crisis o no el modelo de una única agenda mediática llevó a los investigadores a desarrollar nuevos estudios. Al respecto, McCombs (2005) sostiene que mientras que los cinco principales periódicos de Estados Unidos –*Wall Street Journal*, *USA Today*, *New York Times*, *Los Angeles Times*, y *Washington Post*– concentran el 21,5% de la circulación, los links de los cinco principales diarios on–line –que incluyen a tres de estos: *USA Today*, *New York Times* y *Washington Post*; a los que se suman *Detroit News* y *Seattle Times*– alcanzan el 41,1% de la circulación en internet, por lo cual el consumo digital estaría más concentrado aún que el de la prensa gráfica.

Las normas informativas constituyen otro factor condicionante de la agenda mediática. Las diferencias individuales entre los periodistas, las rutinas productivas inherentes a los diferentes medios de comunicación y formatos, los géneros, los estilos y los criterios de noticiabilidad orientan las definiciones profesionales sobre lo que es noticiable y el enfoque que recibe la información (Shoemaker & Reese, 1991). Así, la agenda mediática resulta influida por una "red compleja de factores endógenos y exógenos, estructurales y contextuales que dan forma a los contenidos noticiosos" (Brandenburg, 2002, p. 39).

La noticia implica la comunicación de un suceso (Martini, 2000), pero no cualquier suceso resulta noticiable. Concebido como un elemento nuevo que irrumpe de manera novedosa en el sistema social, el acontecimiento constituye la materia prima de las noticas y la imprevisibilidad es uno de sus valores constitutivos (Rodrigo Alsina, 1989).

Ahora bien, si los medios de comunicación no reflejan simplemente la realidad exterior, ¿qué es lo que hacen con ella? Los medios de comunicación ejercen una actividad constante de inclusión, exclusión y jerarquización de los temas que forman parte de la agenda mediática (Rositi, 1982). La abundancia de información hace necesario que

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

los periodistas decidan cuáles serán los hechos que recibirán un tratamiento noticioso (Tuchman, 1978), tarea que nunca realizan de manera autónoma, sino imbuidos de los condicionamientos que ejercen sobre ellos los criterios de noticiabilidad y las rutinas productivas, entre otros factores.

Respecto de las normas informativas, los medios de comunicación desarrollan al menos cuatro operaciones básicas que tienen como resultado final el establecimiento del orden del día. Tal como señala Mar de Fontcuberta (2006), la primera de ellas es la selección. A partir de la inclusión y la exclusión, se determina qué hechos merecen destacarse dentro del repertorio informativo. Sin embargo, la relevancia de un tema no surge simplemente de su inclusión dentro del temario. La jerarquización de las noticias consiste en otorgarle a los *issues* mayor o menor visibilidad a partir de su disposición en la superficie mediática (Amadeo, 2008). Este mecanismo permite a los periódicos destacar ciertos temas e invisibilizar otros.

Por lo tanto, los criterios de selección y omisión constituyen una norma informativa determinante de las rutinas productivas en las redacciones. En términos de Stella Martini (2000), la noticia es una "construcción periodística de un acontecimiento *cuya* novedad, imprevisibilidad y efectos futuros sobre la sociedad lo ubican públicamente para su reconocimiento" (p. 4). Sin embargo, la novedad no es el único valor que permite a los hechos alcanzar el estatuto de acontecimiento publicable. Otros criterios de noticiabilidad tamizan los posibles hechos que penetrarán en la agenda informativa. Los mismos son definidos como "un conjunto de requisitos que se exigen a los acontecimientos para su categorización como noticias" (Wolf, 1987, p. 216).

Tabla Nº 2.3.: Criterios de noticiabilidad.

	Criterio de noticiabilidad	**Características**
Efectos	Novedad	Existencia del hecho como ruptura
	Originalidad, imprevisibilidad, ineditismo	Refuerzo de la marca de novedad
	Evolución de los acontecimientos	Significatividad respecto de las expectativas sociales
	Importancia y gravedad	Incidencia sobre la vida social
	Proximidad geográfica	En función de los centros de interés del público
	Magnitud	En función de la cantidad de personas o lugares implicados
	Jerarquía	En función de los personajes implicados

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

	Desplazamientos	Movimientos o agrupaciones significativas, cambios de lugar o de posición
Cualidad	Inteligibilidad	Necesidad de que el hecho sea comprensible
	Credibilidad	Dato confiable a partir de las fuentes
	Brevedad	Posibilidad de construir una historia en pocas líneas
	Periodicidad	Facilita labor periodística y comprensión del público
	Exclusividad	Posibilidad de la primicia
	Ideología	Desviación, infracción o ruptura como hecho noticiable

Fuente: elaboración propia en base a Martini (2000).

Tal como se desprende de la tabla Nº 2.3., algunos de los criterios de noticiabilidad responden a los efectos del *issue* sobre la audiencia, mientras que otros se asocian a cualidades intrínsecas de las noticias. Entre los primeros, la novedad e imprevisibilidad, en la medida que marcan una ruptura en el devenir social (Rodrigo Alsina, 1989), se imponen como factores básicos de selección. En tanto, la implicancia de cada hecho en la sociedad, la proximidad geográfica de los acontecimientos con el público y la jerarquía de los personajes implicados también resultan determinantes.

La evolución de los hechos futuros resulta sustancial para establecer cuáles permanecerán en agenda y cuáles serán reemplazados. Es decir, una noticia necesita para su supervivencia que otros hechos novedosos o nuevos atributos se asocien a ella (Chyi & McCombs, 2004).

La inteligibilidad de un tema hace que este resulte comprensible para los periodistas y las audiencias, factor que aumenta su posibilidad de resultar noticiable. Asimismo, la credibilidad de las fuentes y la posibilidad de que la noticia pueda contarse de manera breve y concisa también contribuyen con su noticiabilidad. En consecuencia, los hechos periódicos cumplen un doble estándar: son novedosos, en tanto marcan una ruptura con el devenir social, y son en algún punto esperables, lo que facilita la labor dentro de las usinas informativas a la hora de competir por la exclusividad sobre lo que se transmite.

Finalmente, un factor estructural es señalado como criterio básico de noticiabilidad: la información como resultado de la ideología. Se sostiene que ciertos factores como la infracción, el conflicto, la ruptura o la desviación respecto del normal acontecer contribuyen con la importancia que adquieren las noticias en la sociedad (Borrat, 2006; Martini, 2000). Borrat (2006) sostiene que la noticia es el resultado del campo de tensiones estructurales

que la condicionan, resultando el conflicto uno de los elementos articuladores centrales.

> La noticia tiene la estructura de un conflicto (…), pone el foco en un protagonista y un antagonista. (…) Todo relato y comentario producido a partir de la noticia de un conflicto necesita focalizarse en sus protagonistas y antagonistas y perfila en función de ellos a los restantes personajes: algunos como terceros involucrados, otros como actores externos a la trama conflictiva (p. 288).

Ya que los medios de comunicación suelen formar parte de los conflictos que incluyen en sus páginas, pueden ser considerados verdaderos actores políticos, "si por actor político se entiende todo actor colectivo o individual capaz de afectar el proceso de toma de decisiones en el sistema político" (Borrat, 1989, p. 67). Siempre están insertos en redes de relaciones de poder en las que pugnan por intereses particulares.

> Los periódicos actúan en una red de conflictos externos e internos que los perfilan a ellos mismos, según los casos, como partes participantes o como terceros involucrados. La participación o involucración puede manifestarse u ocultarse en la propia cobertura periodística de esos conflictos. En todo caso, es desde esta red que, al construir la actualidad periodística, los periódicos deciden su estrategia en cada caso concreto (Borrat, 2006, p. 288).

Recién después de haber pasado por estos filtros, las informaciones están en condiciones de ser publicadas. En efecto, todos los días en las redacciones periodísticas se desecha información que, de haber llegado al estatuto de noticia, habría sido considerada y comentada como tal (Gomis, 1991). Esto es producto, entre otros factores[71], del carácter limitado de la agenda mediática que genera que no todos los hechos puedan publicarse (Budd, 1964). En consecuencia, los temas noticiables son sometidos a un nuevo proceso de selección.

Al pasar por el tamiz de los periodistas, los acontecimientos quedan condensados en productos informativos que reducen la heterogeneidad de sus dimensiones. Luego de ese proceso de filtro, en el que rutinas profesionales y condicionantes institucionales dejan su huella, llegan a las audiencias (Sádaba, 2008).

En su análisis de las coberturas mediáticas, Bennett (1991) pone el foco en la narración de la noticia, muy especialmente en el tratamiento que tales discursos hacen de los actores. Este autor afirma que los periodistas muestran una tendencia "irresistible" a focalizar su atención en los actores más que en sus acciones, debido a la naturaleza dramática del interés humano en las historias. En tales casos caen en una cobertura personalizada y emocional más que en la documentación de las condiciones objetivas.

Lejos de brindar un análisis revelador acompañado de explicaciones que hurguen en las causas de los asuntos, se observa un énfasis creciente en el drama y la acción. Con este tipo de tratamiento, las noticias pierden "coherencia y continuidad" al omitir los cambios políticos, los vínculos temáticos entre los acontecimientos y los patrones históricos que los delimitan. Abordar el análisis político "desde las causas y las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

consecuencias puede ser más importante, pero sin duda es menos excitante" (Bennett, 1991, p. 13).

Este investigador resume los principales sesgos de las coberturas noticiosas en cuatro categorías generales: las noticias tienden a ser personalizadas, dramatizadas, fragmentadas y normalizadas. En vistas a otro de los objetivos de este trabajo –analizar el tratamiento que de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* hicieron de los actores vinculados al conflicto campo-gobierno– se hará foco en las características centrales de la personalización de las noticias, a partir de la conceptualización desarrollada por Bennett (1991).

¿A qué remite la idea de "sesgo"? Una noticia personalizada apunta a un microcosmos, por lo que no logra abarcar la gran pintura que rodea los eventos y temas importantes. Si se cae en un relato del estilo telenovela alrededor de las personalidades políticas, la trascendencia de una información social, política y económicamente más general queda distorsionada. La consecuencia de focalizar los ángulos humanos de la mayoría de las historias es que el más monumental de los eventos queda confinado a niveles de una pequeña proporción. Los análisis económicos, por caso, quedan reducidos a informes sobre los éxitos y fracasos financieros. Los actores políticos a menudo eclipsan las cuestiones a las que representan (Bennett, 1991, p. 8).

En coincidencia con Bennet (1991), D'Adamo y García Beaudoux (2007) destacan que "lo que más atrae la atención y lo que más fácil y rápidamente recupera la memoria, no son las estadísticas, no son los argumentos, sino lo vívido, lo dramático, lo visceral, lo personalizable, lo espectacular, lo sentimental" (p. 176).

Iyengar (1991) propone dos encuadres excluyentes entre sí para analizar esta cuestión: uno "episódico", cuando los temas son tratados como eventos específicos o casos particulares, y otro "temático", cuando estos reciben un enfoque más general y contextualizado. "Según cuánta relevancia les den a los individuos o a las instituciones en la cobertura, el personaje quedará más o menos implicado y su prestigio se verá más o menos dañado" (Iyengar, 1991, p. 263).

En su experimento, Iyengar (1991) presentó a los individuos dos tipos de historias: unas incidían en argumentaciones disposicionales (motivaciones, habilidades, entre otros) y otras, en consideraciones estructurales (políticas de gobierno, condiciones económicas, entre otras). Y comprobó que los receptores de tales mensajes tenían reacciones diferentes respecto de, por caso, los desempleados y los pobres. La pobreza evoca explicaciones disposicionales, mientras que el desempleo se piensa como consecuencia de causas estructurales. Este autor se nutrió de la teoría de la atribución acuñada por Heider (1958) para llevar adelante su estudio. Además de los efectos de tipo personal o social que surgían de la percepción de las noticias, este investigador encontró que los factores contextuales se desdibujan en la medida que la gente suele exagerar los motivos e intenciones de los actores cuando atribuye responsabilidad a las acciones individuales.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

En el presente apartado se describieron los diferentes factores que influyen en la elaboración de las noticias. Un estudio acabado de todos ellos excede los límites de este trabajo. Sin embargo, la exposición completa posibilita establecer un recorte de los aspectos sobre los cuales se indagará.

El análisis de la presencia de los diferentes actores de las noticias vinculadas con la Resolución Nº 125/08 permitirá conocer qué tipo protagonistas predominó en el tratamiento informativo. A partir de esto se podrá establecer si los diarios eligieron un abordaje episódico o temático (Iyengar, 1991) para completar sus agendas sobre el caso.

En tanto, el repaso de los principales criterios de noticiabilidad que guían los procesos de selección de los acontecimientos resultará útil en función del concepto de evento crítico (Pride, 1995). Es decir, se analizará si estos acontecimientos que irrumpen con la cotidianeidad del acontecer informativo y que a su vez coinciden con algunos de los valores noticia descriptos influyeron sobre la cobertura.

Finalmente, otro de los factores que presionan sobre las agendas de los diarios son las fuentes de información. Las mismas se investigarán en función de los postulados de la teoría del *Indexing.*

La teoría del *Indexing*

Entre fuentes, medios y audiencias no se da un vínculo simple y lineal, sino una relación espinosa en la que se pone en juego la capacidad de imponer la perspectiva desde la que se interpretan los hechos que se incluyen en la agenda. En su estudio sobre la relación entre los medios y sus fuentes de información, Bennett (1990) acuñó el término "*Indexing*" para referirse al orden que los profesionales de la información asignan a la gama de voces y puntos de vista en sus noticias.

Cuando las coberturas están destinadas a los asuntos políticos, los medios a menudo ponen el foco en las acciones y reacciones del gobierno frente a otras instituciones con ideas diferentes y, a veces, radicalmente opuestas.

La teoría del *Indexing* afirma la existencia de una norma no escrita que, sin embargo, es incorporada de manera inconsciente por los periodistas. La misma sostiene que los trabajadores de prensa suelen establecer relaciones estables con sus fuentes, entre las que se destacan las agencias gubernamentales, dado que estas exhiben un factor de autoridad que les otorga mayor verosimilitud. Consecuentemente, la versión oficial de los hechos suele imponerse por sobre otros puntos de vista y experiencias (Bennett, 1990).

Esta norma constituye la síntesis de las relaciones entre prensa y Estado, la estructura económica de las empresas, la rutina organizacional y el nivel de las motivaciones individuales de los periodistas. Más aún, promueve que realidades individuales muy diferentes se sinteticen dentro de las rutinas productivas sin mayores contradicciones (Bennet, 1990).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Existen varias explicaciones posibles para que esto suceda. La primera de ellas sostiene que, al entregar el monopolio de voces a las fuentes oficiales, se estaría salvaguardando el *statu quo* y el clima de negocios en el que las empresas periodísticas se desenvuelven (Bagdikian, 1985). Adicionalmente, las relaciones transaccionales y simbióticas que los periodistas mantienen con las fuentes oficiales constituyen un segundo factor explicativo de su predominio (Bagdikian, 1985). Una tercera interpretación sostiene que la versión de los hechos privilegiada por los medios está en consonancia con la decisión popular que instituye a determinados representantes estatales. Así, la diversidad de voces estaría acotada a las representaciones que surgen de la voluntad popular.

Finalmente, la velocidad que adquirieron las redacciones en el presente, producto del criterio de inmediatez y el modelo de negocios de la prensa actual, favorecería la inclusión de noticas pre-elaboradas por los departamentos de prensa y relaciones públicas del Estado (Bennett & Lawrence, 2007).

Por lo tanto, la estructuración de temas suele ser elaborada en función de la visión dominante de los gobiernos acerca de un asunto determinado (Bennett, 1996; Bennett *et al*., 2004) Así, la industria noticiosa cede a las instituciones oficiales el rol de vigilarse a sí mismas, vulnerando el equilibrio democrático (Bennett, 1990).

Al ceder el monopolio noticioso a los funcionarios públicos, los medios restringen la diversidad de ideas (Bagdikian, 1985). Aun en aquellas ocasiones en las que se abre el espectro y se introducen nuevas perspectivas, estas desviaciones respecto de la postura oficial no adquieren mayor importancia (Crouse, 1973; Gitlin, 1980; Tuchman, 1972), pues al ser incluidas ocasionalmente –mediante coberturas superficiales, con un tratamiento personalizado, dramatizado y fragmentado– en reportes sobre infracciones, situaciones de violencia o comportamientos desacreditados, rápidamente se desvanecen y quedan fuera de la agenda o se les otorga un contexto interpretativo desfavorable (Bennett, 1990; 1991). Esta limitación del registro de voces no surge de una censura declarada sino de las propias rutinas periodísticas, donde se decide el ámbito de las fuentes informativas positivas, legítimas y creíbles.

Ahora bien, la recurrencia de los periodistas a distintos tipos de fuentes depende del fenómeno analizado y de la coyuntura en que este se inserta. Cuando se abordan temas polémicos, en los que hay un debate con posturas diferentes, más fuentes son consultadas y más importancia se les da en los medios. Ejemplo de este tipo de escenarios son las controversias políticas, en las cuales las fuentes oficiales corren el riesgo de perder credibilidad, producto de la polémica en la que están inmersas (Amadeo, 2008). En tales circunstancias, la convocatoria a actores informales o extraoficiales es mayor, aunque su tratamiento no cuenta con pautas tan claras.

En el marco de esta Tesis se toma la definición de fuentes oficiales dada por Steele (1997), quien denomina como tales a los funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental. En tanto, las fuentes no–oficiales son “cualquier individuo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que no es un funcionario elegido o un miembro de la Administración (Gobierno) o un integrante del Congreso" (Steele, 1997).

El objetivo específico respecto de este nivel de análisis consiste en identificar qué tipos de fuentes predominaron en el "conflicto del campo" de 2008, ya que se trata de un caso controversial en el que podría haberse recurrido a fuentes no oficiales en mayor medida de lo que plantea la teoría del *Indexing.*

Hasta aquí se han expuesto los principales aportes conceptuales a partir de los cuales se desarrollará el trabajo empírico. Estos, si bien se inscriben en su mayoría en la perspectiva de la *Agenda-Setting*, en la Teoría de la Valoración y en la del *Indexing*, fueron puestos en diálogo con otras perspectivas. Justamente de esas relaciones conceptuales surgieron aportes que operarán como marcos interpretativos más amplios para los hallazgos.

En primer lugar, este trabajo tiene como propósito analizar la relevancia de las noticias asociadas a la Resolución Nº 125/08. Para ello se recurrió a diferentes conceptos, como el de frecuencia, jerarquía y valencia. A partir de estas tres dimensiones, y las múltiples variables que las componen, se pretende validar un Índice de Importancia (Zunino, 2014a) que constituirá uno de los aportes de esta investigación.

Posteriormente, se analizarán los tópicos y temas que se relacionaron con el problema general del "conflicto del campo". Es decir, se investigarán cuáles fueron los acontecimientos destacados por las noticias y a qué factores respondieron. A su vez, se estudiará si los temas centrales presentados por la prensa pueden ser pensados como enfoques o argumentos convincentes de las coberturas (Ghanem, 2007).

El trabajo con el concepto de argumentos convincentes (Ghanem, 2007) ubica a la investigación en otro nivel de análisis: el de los atributos (McCombs *et al*., 1997). Por lo tanto, se indagará sobre cuál fue el tono valorativo de las coberturas –atributos afectivos– y sobre cómo fueron estas ubicadas en función de las variables tiempo y espacio –atributos cognitivos–. Luego, se propone la construcción de un Índice de Valoración que posibilite ponderar la valencia de las noticias en función de tres variables centrales: la evaluación de los tópicos, la de los actores, y la de las políticas públicas referenciadas.

La construcción del Índice de Valoración requiere que previamente se identifique quiénes fueron los protagonistas destacados en las informaciones. Dicho análisis, además, posibilitará descubrir si la personalización de la noticia (Bennet, 1991) generó un abordaje predominantemente episódico o temático (Iyengar, 1991).

Posteriormente, el análisis recaerá sobre otro de los factores centrales que presionan sobre las rutinas de los periodistas en los procesos de selección: las fuentes de información. A partir de los conceptos provistos por la teoría del *Indexing,* se investigará qué tipo de fuentes predominaron en la cobertura de la Resolución Nº 125/08.

Finalmente, se cotejarán, en los niveles temático y de atributos, si existieron relaciones significativas entre los comunicados de la Comisión de Enlace, los discursos de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la Presidenta Cristina Fernández y las coberturas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. Dicho cotejo se sustenta en la afirmación de Borrat (2006) acerca de que el estudio del producto final de las rutinas productivas puede permitir al analista obtener pistas acerca de su proceso productivo. No obstante, se parte de la premisa de Charron (1995) acerca de que la construcción de la agenda es un proceso complejo en el que confluyen múltiples factores. Por lo tanto, las regularidades empíricas resultantes del cruce de las agendas política y mediática posibilitarán profundizar la investigación sobre las segundas y, en ningún caso, establecer conjeturas acerca de la influencia de una agenda sobre otra o de la existencia de lazos de causalidad entre ellas.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

3. CAPÍTULO III: ESTADO DEL ARTE

> El debate se dio en torno al rol de los medios de comunicación, su accionar, las políticas que los involucran. Esto es una novedad porque hasta ahora los medios quedaban fuera del debate dado que eluden las discusiones públicas sobre sí mismos.
>
> Guillermo Mastrini[72]

Introducción

El presente capítulo reúne una síntesis de los principales estudios que abordaron la cobertura mediática de la contienda entre las principales asociaciones del agro pampeano y el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, a raíz del anuncio de la Resolución Nº 125/08.

A partir de una extendida revisión bibliográfica, se exponen críticamente trabajos con abordajes cuantitativos, cualitativos y ensayos sobre el rol de los medios en relación con el "conflicto" de 2008. Asimismo, se incluyen una serie de investigaciones que, si bien no se centraron en la cuestión mediática, también se interesaron en el caso y extrajeron conclusiones que se pueden poner en diálogo con los objetivos de esta Tesis.

Esta exploración crítica resulta fundamental para la delimitación de los objetivos específicos y la formulación de las hipótesis que guiarán el trabajo empírico.

Análisis de coberturas mediáticas de prensa gráfica

Diversos trabajos han abordado el tratamiento informativo de los principales medios de comunicación argentinos sobre el "conflicto del campo". La revisión bibliográfica permitió detectar estudios sobre el comportamiento de la prensa gráfica, de canales de noticias, noticieros de televisión abierta e incluso de coberturas on-line, blogs y redes sociales. Los niveles de análisis, teorías y metodologías utilizadas, por lo tanto, fueron heterogéneos.

Martín Becerra y Soledad López (2009) investigaron la cobertura mediática de los diarios *Clarín*, *La Nación*, *Página/12* y *Crítica.* Pare ello establecieron un recorte temporal que abarcó desde el 29 de mayo al 2 de junio de 2008. A partir de un análisis de contenido, observaron tres variables principales: la relevancia de la información, los actores y las fuentes. El trabajo se enmarcó en las teorías de la *Agenda-Setting*, el *Framing*, el *Indexing* y la Economía política de la Comunicación.

El estudio parte de una necesaria contextualización del escenario mediático nacional. Se lo describe a partir de cuatro características centrales: la ausencia de censura directa, la concentración de la propiedad, la convergencia tecnológica y la centralización geográfica de la producción de contenidos. La fisonomía de ese contexto permite a los

autores establecer que “la confluencia de intereses económicos directos e indirectos entre empresas periodísticas y sectores de la producción agropecuaria merece apuntarse como unos de los efectos de la metamorfosis productiva reciente” (Becerra & López, 2009, p. 11).

Estos intereses cruzados, que se materializan en la muestra Expoagro –propiedad de *Clarín* y *La Nación*– y en los ingresos publicitarios provenientes de entidades y empresas ligadas al sector agropecuario, merecen ser tenidos en cuenta en el análisis. Ambos aspectos resultan fundamentales, ya que la agenda de los medios está condicionada por relaciones de propiedad y de financiamiento.

En el trabajo se plantea que el “conflicto del campo” adquirió una alta relevancia en todos los medios estudiados. Esta incluyó no solo a las secciones de política, sino que avanzó en las de economía, humor e interés general. En segundo lugar, se constató que a nivel temático los cortes de ruta dominaron las agendas de *Clarín*, *La Nación* y *Crítica*, seguidos por la cobertura de las características técnicas de las retenciones. La excepción fue *Página/12,* diario en el que el orden se invirtió.

Al estudiar el uso de las fuentes de información se halló una predominancia de las fuentes no oficiales ligadas a la Mesa de Enlace, sobre todo en los diarios *Clarín* y *La Nación*. Se concluye que

> … las conexiones económicas que vinculan de modo directo a dos de los diarios estudiados (*Clarín* y *La Nación*) con las entidades reunidas en la Mesa de Enlace, y de modo indirecto (vía grandes anunciantes), al conjunto de las empresas periodísticas con los sectores más concentrados de la economía, brinda un marco de explicación y comprensión –lo que no significa determinación automática– de las líneas editoriales que, en lo que a fuentes respecta, distó de ser ecuánime o equidistante (Becerra & López, 2008, p. 27).

Otro de los estudios que se realizaron sobre prensa gráfica fue llevado adelante por el Observatorio de Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, la Agencia Periodística del Mercosur (APM) y el Portal para Estudios en Periodismo y Comunicación (PEPyC) (2008).

El reporte de investigación, que se centra en las coberturas de *Clarín*, *La Nación*, *Crítica* y *Página/12*, si bien abarca cuatro diarios y establece un análisis comparativo entre ellos, lo hace sobre un período acotado. El recorte temporal propuesto se extiende entre el 1 y el 15 de junio de 2008.

En consonancia con la investigación previamente citada, la primera constatación de importancia es una alta prioridad informativa del caso en todos los periódicos.

También se abordó el comportamiento de los matutinos respecto de la inclusión y/o exclusión de las fuentes de información. El trabajo concluye que hubo en *La Nación* y *Clarín* una marcada tendencia a privilegiar como fuentes a “a las cuatro entidades

patronales del agro y, consecuentemente, a relativizar no sólo al Estado Nacional sino a otras fuentes, sujetos y actores, como partidos políticos, organizaciones sindicales, movimientos sociales, asociaciones de consumidores y universidades" (Ducrot, 2008, p. 4).

Otro de los aspectos destacados es, además de la polarización en la cobertura a partir del binomio "campo-gobierno", la equiparación de dos actores de diferente naturaleza. Desde el punto de vista de los autores, se desplegaron estrategias narrativas que construyeron un conflicto entre dos partes análogas. El resultado, se sostiene, oculta las diferencias existentes entre el gobierno nacional, consagrado constitucionalmente, y un sujeto privado al que se representa como semejante.

Con sustento en la metodología de la Intencionalidad Editorial (Ducrot, 2009), se trazó un perfil del posicionamiento de cada diario.

En el caso de *Clarín* y *La Nación*, se explica que ambos mostraron un posicionamiento similar, caracterizado por una tendencia "crítico-descalificadora" (Ducrot, 2008, p. 5) del gobierno nacional, que alcanzó sus niveles máximos en las figuras de Néstor Kirchner y la Presidenta Cristina Fernández. Respecto de la atribución de responsabilidad por las trabas en las negociaciones, ambos diarios habrían señalado como único responsable al gobierno nacional y, en especial, al ex Presidente Kirchner.

En cambio, *Crítica* y *Página/12* se habrían ubicado dentro de una matriz informativa diferente, más proclive a una mayor diversidad de fuentes y puntos de vista (Ducrot, 2008). Específicamente

> *Página/12* manifestó una clara intencionalidad editorial favorable, tanto a las posiciones del gobierno como a contrarrestar los contenidos de carácter cuestionador de la institucionalidad política y social del país, constatados por este Observatorio en las coberturas desarrolladas por *Clarín* y *La Nación* (Ducrot, 2008, pp. 9–10).

El foco de la cobertura del diario estuvo centrado en mostrar que el agro pampeano no sólo exportó y ganó más que nunca entre 2003 y 2008, sino que siguió exportando y generando ingresos extraordinarios aún durante el *lockuot*. Además, *Página/12* habría responsabilizado al sector rural por el desabastecimiento y los perjuicios acarreados a la ciudadanía por el conflicto.

En tanto, *Crítica* buscó posicionarse como un medio diferente a los tradicionales, argumentando ser un periódico que ofrece un espacio plural para el debate de los problemas argentinos. No obstante, el trabajo empírico permitió vislumbrar que si bien incluyó mayor cantidad de fuentes que *Clarín* y *La Nación*, esto no le permitió superar el tratamiento dicotómico de la información.

Luego del análisis completo de los cuatro diarios, el Observatorio concluye que la sociedad argentina

> … careció de información amplia, plural y de voces suficientes, y alerta sobre la unilateralidad y la utilización de recursos de manipulación, descontextualización y tergiversación que evidenciaron las coberturas de los diarios *Clarín* y *La Nación*, en muchos casos lesivas de la institucionalidad del país (Ducrot, 2008, p. 17).

A partir de una base teórica y metodologica diferente, Juan Pablo Cremonte (2010) elaboró un análisis comparativo de las coberturas de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. El trabajo se centró en el análisis de los rasgos retóricos, enunciativos y temáticos inscriptos en los discursos mediáticos. Si bien la investigación refiere al proceso completo de la contienda política, se advierte que el trabajo empírico se centrará "especialmente en ciertos momentos clave del conflicto –nucleares, diría Roland Barthes–, pero no obstante, no nos referiremos directamente a los mismos salvo que sea necesario para exponer el análisis" (Cremonte, 2010, p. 231).

Según el autor, el diario *La Nación* construyó un colectivo "campo" conformado por pequeños y medianos productores que asistían a las manifestaciones con sus familias. Las medidas del agro fueron caracterizadas como una resistencia civil frente a una medida autoritaria del gobierno. El diario centenario alternó fuentes oficiales con testimonios ocasionales, algo que Cremonte (2010) considera poco habitual según el contrato de lectura de *La Nación*. Además, mezcló opinión e información en la cobertura de los hechos.

En cambio, *Página/12* sostuvo la posición del gobierno utilizando estrategias enunciativas similares a las de *La Nación*, aunque en sentido contrario. Es decir, se presentó una enunciación en la que se construyeron escenas míticas asociadas a la redistribución del ingreso y la defensa de la democracia. Si el problema fue enfocado como un tema económico, con el correr de los días fue cobrando relevancia la dimensión política. La disputa, presentada como desigual, se construyó también en términos binarios. En ella, los ruralitas

> … dispondrán de los medios de comunicación y de la posibilidad de realizar concentraciones públicas bendecidas por los mismos; los otros, el Gobierno y sus aliados, no dispondrán más que de sí mismos y pesará sobre ellos la eterna sospecha de que todo cuanto tienen (apoyos, ayudas, etc.) lo han comprado (Cremonte, 2010, p. 249).

Un rasgo diferencial fue que *Página/12* incluyó notas sobre las coberturas de otros medios como parte de su propio tratamiento informativo. Para referirse a ese tema recurrió a especialistas y académicos a los que presentó como voces autorizadas.

Clarín, en tanto, "evitará por todos los medios tener que tomar posición ante este conflicto y buscará mantenerse a distancia de ambas posiciones: pero tomará una decisión de trascendencia capital al construir el conflicto entre dos partes, en principio, equiparables" (Cremonte, 2010, p. 253). A partir de una estrategia enunciativa basada en

la pretensión de objetividad, el diario utilizó la noticia como género predominante. Mediante esta estrategia discursiva, construyó un conflicto entre dos actores en el que existió un tercero damnificado: “la gente”, colectivo que coincide con el enunciatario del matutino (Cremonte, 2010).

El trabajo concluye que el gobierno nunca logró imponer el concepto de la Resolución Nº 125/08 como medida antiinflacionaria, aunque *Página/12* la haya presentado en estos términos. Según Cremonte (2010), la propia dinámica del conflicto llevó a que *Clarín* fuera virando hacia una posición antigubernamental producto de que defender la posición del gobierno lo hubiera llevado a romper el contrato de lectura con su público, que había adoptado la defensa del agro.

Gabriel Vommaro (2010) analizó el tratamiento noticioso de los diarios *Clarín* y *La Nación*, aunque ocasionalmente incluyó referencias a los diarios *Página/12* y *Crítica*. Partiendo de la premisa de que los medios son un espacio privilegiado de escenificación de la política, así como de construcción de acontecimientos, el autor intentó demostrar

> …cómo el intento de parte del gobierno de presentar el conflicto como un enfrentamiento entre las “minorías poderosas” –el “piquete de la abundancia”– y el pueblo –en la figura de sus representantes–, chocó con la representación dominante de la política en términos de “caja” y del Estado como “expoliador” (Vommaro, 2010, p. 186).

En el análisis se argumenta que si bien el gobierno intentó articular su discurso sobre la base del principio de legitimidad del voto popular como aval suficiente para sus acciones, su incapacidad para diferenciar entre pequeños y medianos productores y comprender las dinámicas de un actor complejo conllevó a que el significante aglutinador del Estado expoliador cobrara fuerza.

Del mismo modo, el tratamiento informativo del conflicto mostró a los dirigentes agropecuarios, especialmente a partir de la figura de Alfredo De Angelli, como “gente normal” y al interior del país como depositario de “lo nacional” (Vommaro, 2010). Al punto que —la iconografía relacionada con los cortes de ruta y las manifestaciones del “campo” que publicaron los principales diarios nacionales –*Clarín* y *La Nación*– durante todo el conflicto era siempre de “tractores y banderas”” (Vommaro, 2010, p. 199).

En este contexto, resulta interesante poner en diálogo el trabajo de Vommaro (2010) con otra investigación de Juan Pablo Gauna y Sebastián Rigotti (2013). Este estudio, que indagó sobre la autopercepción del actor rural a partir de entrevistas en profundidad y el análisis de los discursos de los protagonistas de las manifestaciones, se constató que la percepción de los productores rurales coincidió en buena medida con la que fue construida por los medios dominantes.

A partir de 24 entrevistas realizadas en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, los autores analizan que la forma en la que los pequeños y medianos productores rurales se

autodenominaron estuvo basada en un relato fundacional que ancla en la llegada de los colonos a la Argentina. Aquellos que forjaron su futuro sobre la base de inocencia, humildad, sacrificio y trabajo. En una nación con marcado perfil productivo y de inserción mundial agroexportador, la idea de la Argentina como nación agraria se sustenta sobre "relatos románticos sobre la vida rural que suelen basarse en una época dorada, de felicidad y prosperidad, la misma implicaría un goce absoluto y la posibilidad de retornar a ella promueve la solidaridad comunitaria" (Gauna & Rigotti, 2013, p. 9).

En cambio, los productores entrevistados percibieron al gobierno como corrupto, ignorante de la cuestión agraria, confiscador y expoliador de la riqueza del interior (Gauna & Rigotti, 2013). Retornando al tratamiento mediático, Vommaro (2010) encuentra que las movilizaciones pro-gobierno fueron presentadas por *Clarín* y *La Nación* como producto de un "aparato". En ese sentido, la composición social del actor pro gubernamental se habría construido a partir de una mirada estigmatizante de "pobres" y "clientes" (Vommaro, 2010). En cambio, los manifestantes pro Mesa de Enlace fueron representados a través de los significantes "espontaneidad", "autonomía" y "libertad".

Uno de los principales aportes de Gabriel Vommaro (2010) radica en la aseveración de que "el campo" fue una construcción simbólica para la que diferentes medios utilizaron recursos similares en su cimentación, aunque en sentidos opuestos. En contraposición a la iconografía de *Clarín* y *La Nación*, *Página/12* "ilustrará sus notas sobre el conflicto con "señoras bien" tomando mate subidas a una 4x4 que bloquea la Ruta 14" (Vommaro, 2010, p. 203). Esta situación demuestra un tratamiento diferente sobre el conflicto, aunque también construido a partir de estereotipos y simplificaciones.

Nadia Koziner y Paulo Rubiano (2010) analizaron la cobertura mediática del "conflicto" hecha por el diario *Crítica*. En ese estudio el corpus de análisis fue mayor, ya que se elaboró un recorte temporal que abarcó del 2 de marzo al 31 de julio de 2008. Es decir, desde dos semanas previas al anuncio de la norma y hasta dos semanas después del desenlace en el Senado. Así, se recopiló un corpus de 151 ediciones a partir de las cuales se desarrolló el trabajo empírico, el cual estuvo encuadrado en las teorías de la *Agenda-Setting* y el *Framing.*

Los resultados corroboraron una alta prominencia del tema a partir de diversos indicadores. En primer lugar, el 81% de las portadas analizadas incluyeron al conflicto del campo entre sus temas más salientes. Además, los picos de mayor cobertura estuvieron ligados a sucesos controversiales como los cacerolazos, las manifestaciones en las calles, cortes de rutas, la detención el 16 de julio de Alfredo De Angelli, y el envío de la norma al Congreso Nacional.

El trabajo también despliega un apartado de análisis cualitativo en el que se da cuenta de la polarización en la cobertura del "conflicto" a partir de dos actores centrales: "el campo" y "el gobierno". "El primero como *protagonista* mentor de la medida que desató el

conflicto y el segundo como *antagonista*, cuya actitud tiende a caracterizarse como reactiva" (Koziner & Rubiano, 2010, p. 63).

A partir del estudio de las notas de opinión y editoriales, se aporta que el diario se posicionó de manera opositora a la política del gobierno nacional, alineándose con la "sociedad", actor al que se caracteriza como un tercero damnificado (Koziner & Rubiano, 2010). Asimismo, se sostiene que el tratamiento informativo utilizó dos gramáticas de producción entrelazadas. La narrativización[73] y la espectacularización[74] como modo de hacer al conflicto más aprehensible a los lectores.

Con un recorte temporal similar y una metodología basada en el análisis de contenido cuantitativo, Zunino (2014a) analizó la cobertura mediática de *Clarín* y *Página/12*. Respecto de la prominencia del caso, las conclusiones fueron similares a las descriptas en los trabajos anteriores, ya que se corroboró una amplia prioridad informativa para todas las informaciones relacionadas con la Resolución Nº 125/08.

Ese estudio demarcó un recorte temporal de 128 días que fue del 11 de marzo al 17 de julio de 2008. Es decir, se analizaron todos los días que transcurrieron entre el anuncio de la Resolución Nº 125/08 y su derogación en el Congreso Nacional.

En ese lapso, se conformó un corpus de 3.941 artículos. Dado el tamaño de la población, se realizó una muestra aleatoria simple para reducir el universo a una población abordable (Krippendorff, 1990). Además, se analizaron todas las portadas de *Clarín* y *Página/12* publicadas durante el período.

Respecto de la relevancia del tema algunos datos resultaron elocuentes. Tan solo en seis tapas de las publicadas por *Clarín* y en una sola de las de *Página/12* el "conflicto del campo" no estuvo presente.

En segundo lugar, la frecuencia de cobertura se asoció directamente con determinados eventos críticos[75]. Los cacerolazos, enfrentamientos entre manifestantes "pro campo" y "pro gobierno", el despeje de las rutas por parte de efectivos de Gendarmería Nacional, la detención de dirigentes de la Comisión de Enlace, el desabastecimiento de productos básicos en los centros urbanos y el envío de la norma al Congreso provocaron significativos aumentos de la atención de los diarios sobre el tema.

Otro hallazgo importante respecto de la frecuencia de cobertura fue su medición en función del hueco informativo[76] de cada diario. La estimación de la variable "frecuencia" en relación con el *news hole* permitió establecer que si bien *Clarín* publicó mayor cantidad de notas que *Página/12*, este último le dedicó al tema el 24,82% de su hueco informativo, mientras que *Clarín* el 14,86% (Zunino, 2014a). Es decir, en términos comparativos, *Página/12* otorgó mayor nivel de importancia que *Clarín* a la contienda.

También se concluyó que la jerarquía del tema fue alta en ambos matutinos. Además, el comportamiento de todas las variables que la integran fue similar en los dos diarios. El hallazgo resulta interesante si se tiene en cuenta que se trata de dos periódicos

con líneas editoriales contrapuestas.

Además de las conclusiones sobre el tratamiento informativo del caso, el trabajo desarrolló un aporte metodológico. La puesta en relación de diez variables utilizadas en trabajos previos para el estudio de la relevancia informativa (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Gutierrez Coba, 2001; McCombs & Shaw, 1972) posibilitó la elaboración de un "Índice de Importancia" que deberá ser validado en la presente Tesis.

La aplicación del índice sobre el total de la muestra arrojó dos hallazgos importantes, uno analítico y otro metodológico. En primer lugar, se corroboró que la mayoría de las piezas periodísticas sobre la Resolución Nº 125/08 obtuvieron una importancia entre media y alta, según la escala construida[77].

En segundo lugar, a partir de un análisis factorial sobre las diez variables relevadas, se estableció que el hueco informativo de los diarios está siempre jerarquizado en espacios de competencia máxima[78], es decir "las porciones del hueco informativo –portadas, apertura de sección y página impar– que, producto de su dimensión reducida y alta visibilidad, restringen al máximo la posibilidad de que muchas piezas periodísticas sean incluidas en él" (Zunino, 2014a, p. 173) y espacios de competencia moderada, "porciones del hueco informativo en las que la inclusión de un nuevo atributo de jerarquía –como una foto, firma o un mayor tamaño del artículo o titular– condicionan la presencia de otros *issues*, aunque no de manera determinante" (Zunino, 2014a, p. 173).

La conclusión general del estudio fue que dos diarios con líneas editoriales diferentes mostraron comportamientos similares de todas las variables de relevancia que se analizaron. Sin embargo, en ese estudio no se investigaron ni los atributos de las noticias, ni la predominancia de sus protagonistas, ni las fuentes de información.

Adriana Amado y Nicolás Rotelli (2010) investigaron el uso de las fuentes de información en los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. El trabajo empírico consistió en un análisis de contenido de 787 noticas publicadas por los tres periódicos durante las dos primeras y las dos últimas semanas del conflicto[79].

El primer interrogante que se procuró responder fue qué cantidad de fuentes se incluyeron en las noticias. Si bien el diario que más fuentes utilizó fue *La Nación*, los tres periódicos estuvieron por debajo de las tres fuentes por pieza recomendadas en los manuales de periodismo como requisito de calidad informativa (Edo, 2009; Gómez Mompart, 1982).

Una segunda variable estudiada fue la atribución de identidad a la fuente. Es decir, se diferenció cuando la mención fue directa o reservada (Martini, 2000). Los autores comprobaron un comportamiento similar entre los diarios, predominado las fuentes de atribución directa (80% de las menciones) y detectándose un nivel más bajo de fuentes de atribución reservada (20%). Si bien en *Página/12* los niveles de atribución directa fueron superiores a los de *Clarín* y *La Nación,* las diferencias no fueron sustanciales.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Finalmente, al analizar la institucionalización de las fuentes, Amado y Rotelli (2010) revelan que la Mesa de enlace fue en los tres diarios la fuente no gubernamental más citada, independientemente de las posiciones editoriales. También se constató que el gobierno apareció como fuente reservada mayor cantidad de veces que la Mesa de Enlace, lo que "pone de manifiesto que era una fuente que ponía más obstáculos para el acceso a la información" (Amado & Rotelli, 2010, p. 16). En consecuencia, los autores concluyen que las posiciones de los diarios no fueron solo producto de los intereses de los medios, sino de una compleja trama de relaciones e influencias. Entre ellas se encuentran, además de los medios, las fuentes institucionales, los periodistas y el público (Amado & Rotelli, 2011).

Otros trabajos también abordaron el uso de las fuentes de información en la cobertura del caso. Natalia Aruguete y Esteban Zunino (2013) analizaron esta variable en la cobertura del diario *Clarín* a partir de la teoría del *Indexing*. El estudio abordó 1.488 piezas periodísticas publicadas por el diario entre el 11 de marzo y el 17 de julio de 2008.

El estudio constató que, contrariamente con lo que sostiene la teoría del *Indexing*, no fueron las fuentes oficiales[80] las que prevalecieron. En efecto, las fuentes no oficiales, principalmente ligadas a la Mesa de Enlace, pudieron imponer su versión de los hechos más asiduamente que el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. En otras palabras, las fuentes con mayor exposición mediática "representaron a sectores fuertemente institucionalizados, con gran capacidad de influir en las decisiones políticas de los gobiernos de turno a lo largo de la historia argentina y, coherentemente con ello, con una fuerte incidencia en la agenda mediática" (Aruguete & Zunino, 2013, p. 46).

Al contrario de lo que usualmente sucede en las coberturas noticiosas, en las que las fuentes oficiales suelen predominar producto de las relaciones simbióticas (Steele, 1997) que mantienen con los periodistas y su alto nivel de institucionalización (Bennett, 1990, 1996), actores privados con alto poder de veto y relaciones estables con la prensa –como las corporaciones agrarias– lograron imponer su versión de los hechos las más de las veces.

Zunino y Aruguete (2012) también examinaron quiénes fueron los actores destacados en la cobertura de *Clarín*. El trabajo, complementario del primero y realizado a partir del mismo corpus y recorte temporal, halló que los protagonistas vinculados al colectivo "campo" fueron incluidos más asiduamente en la agenda que los vinculados al colectivo "gobierno". Por lo tanto, lo sectores que compusieron la Mesa de Enlace y los dirigentes allegados a sus posiciones políticas fueron visibilizados en mayor medida que los funcionarios del gobierno nacional y sus partidos políticos u organizaciones sociales afines.

Los resultados también demostraron que la atribución de responsabilidad recayó sobre las personas muchos más que sobre las instituciones, de las que, sin embargo,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

muchos de ellos formaban parte. Al relacionar las variables “responsabilidad” y “tiempo”, se halló que en las etapas en las que el enfrentamiento fue más álgido la cobertura alcanzó niveles máximos de personalización, mientras que en los momentos de negociación el conflicto tendió a representarse a partir de las instituciones (Zunino & Aruguete, 2012).

Según Bennet (1991), esta forma de encuadrar los acontecimientos haciendo hincapié en personalidades rutilantes, conlleva un efecto de distorsión en la visión de la audiencia, la que se ve imposibilitada de acceder al proceso político integral y a las relaciones de poder que integran su trama.

Análisis de coberturas en soportes audiovisuales

Una importante cantidad de estudios se realizaron sobre soporte audiovisual, específicamente sobre las coberturas mediáticas de canales de televisión de aire del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y de señales de noticias de TV por cable.

El Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión integrado por el ex Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) y el Consejo Nacional de la Mujer (CNM) analizó el tratamiento informativo de los canales 2, 7, 9 11 y 13 del AMBA y de las señales de cable América 24, C5N, Crónica TV, Canal 26 y Todo Noticias. Partiendo de un recorte temporal de cinco días[81], se propuso investigar “las modalidades de construcción de los/as actores/as sociales relacionados/as con los mencionados eventos, examinando de forma específica si el tratamiento televisivo efectuado pudiera involucrar prácticas discursivas discriminatorias” (Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, 2008, p. 2).

Para ello, además de relevar las pautas formales de la información[82], se analizaron cuatro variables: 1) titulares; 2) actores; 3) rol de los conductores y 4) rol de los reporteros en móviles. El marco teórico estuvo basado en la teorías de la Construcción Social de la Realidad y la Construcción del Acontecimiento (Berger & Luckman, 1968; Verón, 1987).

El informe puso especial empeño en la detección de estereotipos, puesto que estos son el resultado de una selección que los medios ejercen y son incluidos en las coberturas. El riesgo que entraña su uso es que, a fuerza de costumbre y a partir de representaciones dominantes de la cultura, se instalan en el imaginario social como la forma natural de pensar sobre un tema (Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, 2008).

La primera constatación a partir de la aproximación a los titulares coincidió con lo reseñado en trabajos previos: el caso fue construido mediáticamente a partir de una relación de enfrentamiento entre los componentes del binomio “campo – gobierno”.

Además, el estudio estableció una serie de diferencias atribuidas a cada grupo social. Mientras que al colectivo “campo” se lo caracterizó como un grupo no confrontativo, que

busca la unidad de los argentinos y que “peregrina” a las manifestaciones, al “gobierno” se lo referenció como un conjunto de grupos organizados que, a partir del miedo y la violencia, salen a confrontar con los ruralistas (Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, 2008).

Otra de las diferencias halladas en la construcción mediática de uno y otro actor radicó en la nominación de los actores. Mientras que a los ruralistas se los describió como gente pacífica que protesta a cara descubierta y de manera autoconvocada o espontánea, los manifestantes afines al oficialismo fueron encuadrados como piqueteros violentos, eufóricos, organizados, que portan banderas partidarias y armas (Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, 2008).

La contraposición “manifestaciones versus piquetes” y “espontaneidad versus organización” fue recurrente, cargando valorativamente de manera negativa a los piquetes y la organización del gobierno, mientras que se valoró positivamente a las manifestaciones espontáneas del sector agropecuario.

Según el informe, la cobertura televisiva del caso puso de manifiesto la utilización, a partir de estructuras discursivas y de expresiones estigmatizantes, una valoración diferencial de dos actores en pugna. A estos se los construyó discursivamente a partir de los lugares de residencia, los tipos de vestimenta y algunos de sus consumos (Observatorio de la Discriminación en Radio y Televisión, 2008).

Otro trabajo que cobró cierta relevancia durante el “conflicto del campo” –entre otras causas, debido a que llegó a manos de la Presidenta Cristina Fernández–, fue elaborado por la Licenciada Mariana Moyano (2008), ex Subsecretaria de Comunicación Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

En el estudio, que no explicita recorte temporal, metodología, ni corpus de análisis, se realizó un diagnóstico a partir de la observación aleatoria de algunas piezas de prensa gráfica. Principalmente de los diarios *Clarín* y *Página/12* y otras audiovisuales de los principales canales de noticias de la Ciudad de Buenos Aires.

El informe parte de la premisa de que los medios construyen –en lugar de reflejar– la realidad, por lo que deberían ser considerados “ya no como espacios en los cuales la vida social aparece “reflejada”, sino como actores sociales y políticos del acontecer de una Nación” (Moyano, 2008, p. 2).

El trabajo afirma que existió un alto nivel de virulencia mediática contra el Gobierno de Cristina Fernández –principalmente en los canales y diarios ligados al Grupo Clarín–. Luego, concluye que este comportamiento puede ser explicado debido a que los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández colocaron a los medios como un actor más de la vida pública y los interpelaron desde ese lugar. Esto habría obligado a los medios a posicionarse como actores políticos y a exhibir los mecanismos de construcción de la información (Moyano, 2008).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

En el estudio, los diarios *Clarín* y *Página/12* son contrastados. Se afirma que mientras que el primero publicó comunicados de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) en los que se afirmaba que los medios exponen noticias y opiniones sin otro propósito que reflejar la realidad[83], el segundo dio cuenta de una resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires[84] en el que se develaban los mecanismos de recorte y edición en el tratamiento informativo[85]. Por lo tanto, *Página/12* habría sido el único diario que puso en agenda los mecanismos discursivos de construcción de la realidad (Moyano, 2008).

Al igual que el Informe del COMFER (2008), Moyano (2008) sostiene que se puso al mismo nivel al actor rural y al gobierno nacional. Más aún, se afirma que "todos los canales de televisión colocaron en un nivel de igualdad informativa el discurso presidencial, los piquetes del agro y los "cacerolazos" de algunos barrios porteños. Esta equiparación es el primer síntoma desestabilización" (Moyano, 2008, p. 4).

Así, la construcción taxativa de dicotomías como "campo-gobierno", "gente-piqueteros", "espontaneidad-organización", sumada a la omisión de detalles y colocación de los hechos en una misma temporalidad, habrían provocado una descontextualización de la información que fue lesiva para la construcción de los imaginarios de la audiencia (Moyano, 2008). Sin embargo, dadas las carencias del trabajo en términos conceptuales y metodológicos, principalmente asociadas a la falta de explicitación de sus conceptos básicos, su metodología y corpus de análisis, se opta por describir sus argumentaciones sin considerarlas como antecedentes de las categorías analíticas de la presente Tesis.

También a partir del estudio de discursos transmitidos por soporte audiovisual, María Goicochea y Karina Darowski (2013) investigaron la programación periodística de la televisión abierta y de pago del Grupo Clarín, específicamente de los noticieros vespertinos y matutinos de Canal 13 y del canal de cable Todo Noticias. A partir del análisis del discurso, se identificaron momentos clave del conflicto como los cacerolazos del 25 y 26 de marzo y los del 14, 15 y 16 de junio.

El trabajo declara que su hipótesis es

> … advertir que la representación televisiva de la protesta durante el conflicto entre el gobierno y el "campo" se mostró como agresiva, ilegal e ilegítima por parte de grupos afines al gobierno de Cristina Kirchner y pacífica, legítima y democrática del lado de los representantes de las entidades agrarias (Goicochea & Darowski, 2013, p. 1).

Adicionalmente el estudio sostiene que su objetivo general es

> … demostrar que los programas periodísticos del Grupo Clarín adoptaron, en apariencia, una posición neutral pero que connotaban una valoración positiva hacia la forma de protesta y reclamo del sector agrario y una valoración negativa hacia las manifestaciones a favor del gobierno (Goicochea & Darowski, 2013, p. 2).

Se afirma que la cobertura televisiva construyó dos actores, “gobierno” y “campo”, pero a diferencia de los estudios previamente citados (Ducrot, 2008; Moyano, 2008) se sostiene que se le atribuía mayor poder a uno de ellos, el gobierno, que con sus medidas confiscatorias afectaba al sector rural.

A partir del análisis de las transmisiones en vivo se estableció que el tratamiento televisivo introdujo al espectador al conflicto de manera ficcional, por intermedio de recursos sonoros y visuales. Al igual que Cremonte (2010) y Vommaro (2010), las autoras advierten que la dicotomía “espontaneidad – clientelismo” fue utilizada para representar diferencialmente las manifestaciones de uno y otro actor (“campo” y “gobierno” respectivamente).

Finalmente, se concluye que a partir de la utilización intencionada de planos y atributos para referirse a cada sector social, los canales del Grupo Clarín pusieron al aire una cobertura sesgada que tendió a enfrentar a la política del Poder Ejecutivo.

Estudios complementarios

Un trabajo novedoso fue llevado a cabo por Luciano Sanguinetti (2009). Este indagó acerca del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el contexto del “conflicto”. Según el autor, el despliegue de videos, fotos y convocatorias vía mail y redes sociales fueron funcionales para la expansión de las protestas a los centros urbanos. Es decir, se habría dado una nueva forma de expresión ciudadana y movilización política a través de la esfera pública virtual. Esta característica habría convertido al caso en el primer conflicto de la Sociedad de la Información que vivió la Argentina (Sanguinetti, 2009).

Partiendo de esta premisa, el trabajo estudió algunos blogs de los diarios on-line *Perfil.com* y *Críticadigital.com*. La posibilidad de que cada ciudadano sea productor de contenidos no solo otorgó una impronta propia a la contienda, sino que modificó paulatinamente los contenidos propuestos por los medios gráficos tradicionales, no solo en sus versiones papel sino, sobre todo, en las versiones digitales.

En ese contexto, y a través del análisis de las participaciones de los ciudadanos en los blogs y foros de discusión de las informaciones, Sanguinetti (2009) llega a la conclusión de que “los medios acrecientan el *opinionismo*, el *espontaneismo* y los discursos llanamente irrelevantes y francamente discriminatorios en que están cayendo muchos de los sectores en el uso de esos medios” (Sanguinetti, 2009, p. 226)[86].

Otro trabajo referido al caso que aquí se analiza se ocupó de relevar y analizar algunas de las investigaciones académicas citadas en este capítulo y, a partir de ello, sacar conclusiones generales. Amado y Rotelli (2011) desarrollaron una revisión crítica de los trabajos del ex COMFER (2008), Moyano (2008) y Ducrot (2008). El análisis

comparativo les permitió concluir que estos estudios “asignaron a los medios la responsabilidad de establecer la agenda noticiosa, sin considerar el rol de las fuentes institucionales en los procesos de producción de noticias” (Amado & Rotelli, 2011, p. 9). Sin embargo, los autores afirman que la construcción de la agenda informativa resulta una variable conocida, que se identifica en los textos y en la percepción del público, pero que no resulta suficiente para dar cuenta de la complejidad del proceso de producción de información. Por lo tanto, resulta necesario atender a todos los actores que participan del mismo, en especial a las fuentes institucionales (Amado & Rotelli, 2011).

En ese sentido, afirman que el escenario actual la producción de la noticia es un complejo proceso en el que intereses económicos, posicionamientos editoriales y rutinas productivas se condicionan mutuamente. Por lo tanto, “diferentes medios en posiciones opuestas pueden dar cuenta de un suceso con una perspectiva similar por el simple hecho de que accedieron, o no, a una información” (Amado & Rotelli, p. 9). En ese contexto, no sería menor el rol que adquieren las fuentes institucionales, especialmente cuando mantienen relaciones afianzadas con los periodistas o cuando son anunciantes del medio.

Finalmente, Guillermo Mastrini (2010) establece una comparación entre la cobertura del conflicto del campo y la posterior discusión y sanción de la ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual (LSCA). A partir de la afirmación de que la discusión en torno a la regulación de la comunicación audiovisual adquirió en 2009 la misma importancia que el “conflicto del campo” de 2008, Mastrini (2010) sostiene que “ambas se constituyeron como un eje vector de discusiones, y fueron un núcleo a partir del cual se fijaron posiciones antagónicas entre el gobierno, la oposición política y sectores interesados” (2010, p. 267).

Sin embargo, luego establece una diferencia fundamental. Si durante la discusión sobre la Resolución Nº 125/08 el rol de los medios fue puesto en discusión como consecuencia de su apoyo mayoritario a los reclamos de los sectores agropecuarios, resulta claro que los dirigentes rurales no se expresaban directamente, sino que existió una mediación. En cambio, “en los contenidos de los medios sobre el debate en torno a la Ley de SCA no hay mediación, es la propia posición de los medios la que se ve reflejada, es su propio interés lo que estaban defendiendo” (Mastrini, 2010, p. 268).

En ese contexto, el autor señala una continuidad que resulta novedosa para la discusión del campo de la comunicación en la Argentina. Y esta es que los medios, a partir del “conflicto del campo”, quedaron en el centro de la discusión, la cual no concluiría con el cierre del conflicto, sino que se volvería más profunda y virulenta en 2009, con el envío al Congreso del proyecto de la ley 26.522.

En ese contexto “una consigna como “Clarín miente”[87], más allá de si es feliz o no, es muy fuerte porque indica la posibilidad de que “Clarín mienta”, pone en el debate público esa posibilidad, que se opone a la idea de objetividad” (Mastrini, 2010, p. 268).

Esta Tesis, que tiene como objetivo analizar la cobertura informativa de la Resolución

Nº 125/08 en la prensa gráfica y estudiar las relaciones entre los medios y los principales actores del conflicto, tiene la potencialidad de abordar aspectos salientes de una relación tensa entre medios, gobierno y actores políticos de envergadura que se agudizó como nunca a partir de 2008 y que a la fecha permanece irresuelta. Los aportes de los trabajos referenciados en este capítulo constituyen un andamiaje fundamental para la delimitación de los objetivos y la formulación de las hipótesis que guiarán el trabajo empírico.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

4. CAPÍTULO IV: LA PRENSA GRÁFICA EN LA ARGENTINA

> Magnetto sabe que, más allá de la guerra imaginaria, los diarios del futuro serán para pocos. Algo que afecta especialmente a un matutino *multitarget* como el suyo.
> Entre las especulaciones sobre el porvenir, una de 2014 le ponía fecha de vencimiento a su matutino en papel: se imprimiría por última vez en 2029. Dice que no espera estar vivo el día que *Clarín* no salga en papel. Lo dice y se ríe. Puede ser un chiste. Y no**.**
>
> Martín Sivak[88]

Introducción

Los diarios cuyas coberturas se analizarán en este trabajo constituyen las unidades de contexto de la investigación. Por lo tanto, la caracterización de las especificidades de la prensa gráfica como rama de las industrias culturales y de los principales rasgos de los periódicos –*Clarín, La Nación* y *Página/12*– posibilitará analizar los datos que resulten del trabajo empírico de manera amplia. Es decir, teniendo en cuenta tanto las particularidades de la industria, como las especificidades económicas, políticas, ideológicas y formales de cada uno de los medios seleccionados para realizar esta investigación.

Los diarios desempeñan un importante papel dentro del sistema mediático. Considerados "usinas informativas", son los encargados de configurar, en buena medida, la agenda de otro tipo de medios (Amado, 2007).

Si se analiza la evolución mundial de esta rama de las industrias culturales durante el siglo XX, es posible destacar la existencia de fuertes procesos de concentración de la propiedad que han derivado en la constitución de grandes corporaciones periodísticas comerciales privadas que controlan cadenas de periódicos. Según Albornoz (2006), la industria gráfica del siglo XXI muestra: 1) un retroceso general de la difusión, 2) la pérdida de parte del mercado publicitario frente a medios audiovisuales, 3) un descenso en el número de lectores, 4) un aumento de los costes de distribución y producción y 5) un alza en los precios del papel.

Según el autor, esta situación ha llevado a una reconversión del sector que incluyó procesos de diversificación por diferentes soportes –como la web– y la generación de productos dirigidos a *targets* específicos (revistas, publicaciones, suplementos y productos extras en las ediciones, entre otros).

El modelo de negocios de la prensa gráfica se denomina "modelo de doble mercado" y consiste en la financiación mediante la venta de ejemplares –por suscripción y en los puntos de venta– y por intermedio de anunciantes publicitarios (Albornoz, 2006).

Según Zallo (1998), se trata de una rama de las industrias culturales que comprende a una mercancía compleja, puesto que incluye informaciones diversas y múltiples de las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que el lector solo consume el 10%. Es decir, las páginas más leídas y en las que se incluye la publicidad más cara sostienen el resto de la información.

Si bien la Argentina no escapa a las tendencias generales que se describieron para el mercado mundial, es posible constatar que la prensa gráfica local ha decrecido menos que el promedio, ubicando al país al tope de la venta de periódicos de América latina (Becerra, 2010). Del mismo modo, la participación en el mercado publicitario se mantiene en nuestro país en valores comparables con la televisión (Becerra & Mastrini, 2009), lo que constituye un caso atípico a nivel mundial, pero que refuerza la importancia de los periódicos en el escenario local. En 2014, la participación de los diarios en la torta publicitaria ascendió al 25%, alcanzando un volumen de facturación de 10.306 millones de pesos[89].

La evolución de las industrias culturales en la Argentina puede dividirse en tres períodos con características propias. Estos contaron con cierta autonomía respecto de las etapas políticas (Becerra, 2010). Al interior de cada etapa, la prensa gráfica ha sido un actor fundamental que se fue reconvirtiendo a partir de la aparición de nuevos medios, formatos y tecnologías.

Según Becerra (2010), la primera etapa abarca desde la Revolución de Mayo[90] hasta la década del '80 del siglo XIX. El período culmina con la fundación de los periódicos *La Nación, La Prensa* y *La Capital* de Rosario. La segunda etapa se extiende desde la aparición de estos tres diarios, representantes de un nuevo estilo de periodismo "profesional", hasta mediados de la década del 1970. El tercer período abarca desde 1975 hasta hoy y "puede reseñarse como multimedial, convergente, financierizado y de alta penetración de capital externo" (Becerra, 2010, p. 5).

A los largo de esos 200 años de historia, la relación de los medios con el Estado fue ambivalente. Salvo excepciones muy acotadas, "los medios de comunicación han tenido una ligazón estrecha, si bien no exenta de conflictos, con el sistema político, y que como mercados culturales estuvieron fuertemente signados por su dependencia del sostén estatal" (Becerra, 2010, p. 4).

¿Por qué analizar los diarios?

En primer lugar, porque si bien comparten con el resto de las industrias culturales una materialidad económica –puesto que reproducen el capital– y otra simbólica –son parte estructurante del espacio público–, los diarios continúan siendo los soportes más cercanos a la discusión política (Amado, 2007). Esta condición "se hace evidente en aspectos tales como la capacidad de agendar determinados temas en la discusión pública y dirimir conflictos de intereses" (Amado, 2007, p. 87), incluso influyendo en las agendas del resto de los medios de comunicación. Es decir, la prensa gráfica mantiene un importante poder para marcar el "menú" informativo, especialmente el político (Mastrini &

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Becerra, 2006).

Otro de los aspectos que justifica el análisis de este soporte es que existe un acuerdo general de que la prensa gráfica posee un alto poder de establecimiento de agenda (Casermeiro de Pereson, 2004; McClure & Patterson, 1976; McCombs, 2006). Entre otros factores, esto es así porque los diarios "mantienen relaciones más estables con los actores que participan activamente en la producción de la información, en la medida en que necesitan del canal de difusión que conforman los diarios" (Amado, 2007, p. 63).

Por último, es de destacar que la decisión de trabajar con prensa gráfica se debió a que ello contribuye con la factibilidad del trabajo. La prensa escrita resulta más estable respecto de su accesibilidad y permanencia en archivo. Esto permitió recopilar el total de las notas publicadas sobre el caso que se analiza y, a partir de la construcción de una población completa, realizar inferencias reproducibles y válidas sobre el tratamiento noticioso del "conflicto del campo" de 2008.

Los diarios seleccionados: unidades de contexto de la investigación

La Nación

> *La Nación Argentina* era un puesto de combate. *La Nación* será una tribuna de doctrina (...)
> *La Nación Argentina* fue una lucha, *La Nación* será una propaganda.
>
> Bartolomé Mitre[91].

El abogado, ex General y ex Presidente Bartolomé Mitre (1862-1868) fundó el diario *La Nación* el 4 de enero de 1870. Para ese entonces, hacía treinta años que se dedicaba al periodismo y ocho que lo hacía desde las Páginas de *La Nación Argentina*, periódico que nació con la intención política de consolidar la unificación nacional, en crisis desde la declaración de la independencia.

Su lanzamiento fue modesto, con una tirada de 1.000 ejemplares. El nuevo medio se organizó a partir de una sociedad anónima de la que Mitre era accionista junto con nueve amigos[92]. Editado en formato sábana en ocho o nueve columnas, se destacó por incorporar novedosos contenidos y plumas que dieron jerarquía a sus ediciones. Su temprana asociación con las agencias de noticias internacionales Reuters, Wolf y Havas le permitió publicar noticias internacionales que, debido a la dificultad de los transportes, llegaban con más de un mes de retraso. No obstante, la importancia de la sección es una marca distintiva del diario que se mantiene hasta la actualidad.

La proliferación de informaciones locales asociadas al crecimiento urbano, especialmente las noticias sobre el puerto y la aduana de Buenos Aires, le aseguraron una raigambre local que se tradujo en mayores ventas. Los avisos clasificados fueron otras de las apuestas del diario que, a la vez que aseguraron ingresos, captaron lectores que

buscaban específicamente esa sección.

Los principales competidores de la época eran *El Nacional*, de Dalmacio Vélez Sarsfield y *La Tribuna*, cuya pluma destacada era Domingo Faustino Sarmiento. Los diarios de la época reproducían encarnizadamente los enfrentamientos político-ideológicos de la ilustración. En otras palabras, la conexión entre los periódicos y las opciones políticas eran explícitas (Ulanovsky, 1997).

La etapa que se abrió en 1870 se caracterizó por el pasaje de la política de trinchera a la esfera de lo cultural, donde los periódicos tienen gran incidencia. La novedad radicó en “un periodismo crecientemente profesionalizado, ejercido por asalariados de una clase media en formación, con residencia en grandes urbes, que incorpora nuevos lenguajes, ideas renovadas, temáticas y secciones diferentes a la prensa para permitir su salto a escala industrial de producción” (Becerra, 2010, p. 9). Más aún, el periodismo faccioso de las décadas pasadas dejó lugar a una retórica de la objetivación que se convertiría en la marca del nuevo periodismo profesional (Becerra, 2010).

Sin embargo, desde su fundación *La Nación* se autoproclamó “tribuna de doctrina” del pensamiento político argentino y fomentó los principios de nacionalidad y garantías institucionales que permitieran consolidar la unificación nacional (Blanco & Germano, 2005). Ejemplo de ello fue la publicación de noticias sobre la aparición de libros fundantes de la idiosincrasia nacional, como el Martín Fierro y el Santos Vega, entre otros.

Si bien su perfil editorial se identificaba con el liberalismo conservador (Ulanovsky, 1997) y funcionó como cerebro de una parte de los sectores tradicionales argentinos, el diario "trata de mirar a todos los actores desde arriba, sin confundirse con ellos” (Sidicaro, 1998, p. 82). Y lo logra mediante recursos retóricos que denotan una fuerte pretensión de objetividad y neutralidad que serían la marca del periodismo moderno.

En 1909, al tomar la dirección los descendientes de Bartolomé Mitre, el diario decidió “tomar distancia de los partidos y asumir el rol de orientador de la clase dirigente en su conjunto” (Sidicaro, 1998, p. 82). Tal es así que un editorial publicado antes de la asunción de Hipólito Irigoyen fue determinante en la vida política nacional. En la nota se aconsejaba dejar asumir al Presidente para evitar una nueva revolución de los radicales, quienes, según el diario, caerían por su propio peso frente a su incapacidad para gobernar. Según Sidicaro (1993), esta etapa constituyó un tiempo de certezas en el que el matutino creyó poder explicar desde sus editoriales lo que sucedía en el país.

Ya en la década del ‘20, *La Nación* se lanzó al incipiente mercado radiofónico. Comenzó emitiendo programas de noticias e información en diferentes radios con las que firmó convenios. Tiempo después, en 1925, el hecho más significativo del *broadcasting* nacional fue el lanzamiento de LOZ Radio La Nación, emisora que transmitió en la frecuencia que había sido asignada en 1920 a Radio Sud América. La estación –posteriormente Radio Mitre– “fue la primera radio perteneciente a un medio gráfico y uno

de los primeros experimentos multimedia a nivel mundial" (Agusti & Mastrini, 2005, p. 37).

El pragmático apoyo ofrecido al gobierno de Irigoyen culminó durante su mandato y *La Nación* se erigió en un agitador intelectual contra el gobierno radical (Ulanovsky, 1997). El matutino apoyó explícitamente el primer golpe de estado de la historia argentina perpetrado por José Felix Uriburu en 1930.

"El apoyo al golpe militar del general Uriburu no fue una respuesta coyuntural. *La Nación* comienza a elaborar la idea de un golpe de Estado en 1921, trabajando la aceptabilidad de la intervención militar en la Argentina" (Sidicaro, 1998, p. 83).

Los años del primer peronismo marcaron una crisis de certezas (Sidicaro, 1998). La fragmentación de la clase dirigente tradicional en facciones corporativas que se acoplaron de diferente modo al fenómeno del peronismo se tradujo en una desorientación en las editoriales. Estas perdieron toda vocación pedagógica, fomentando el reclamo de intereses especulativos.

Las palabras de Jorge Mitre, Director del diario, el 18 de octubre de 1945[93] resultan elocuentes

> … hemos presenciado con asombro y pesar el espectáculo dado por las agrupaciones de elementos que no obstante la categórica prohibición, de fecha reciente, de celebrar reuniones en la vía pública, han recorrido las calles dando vítores a ciertos ciudadanos, y en esta ciudad acampando durante un día en la plaza principal, en la cual, a la noche, improvisaban antorchas sin ningún objeto, por el mero placer que les causaba este procedimiento[94].

La relación con el peronismo fue conflictiva en los primeros años. Si bien el régimen fue duro con los medios opositores, regulando desfavorablemente las cuotas de papel, clausurando y expropiando medios – como el caso de *La Prensa*–, *La Nación* no sufrió persecuciones graves. El hecho más controversial del período fue una huelga de trabajadores gráficos que mantuvo al diario cerrado entre el 8 de febrero y el 3 de marzo de 1948.

Durante el peronismo, *La Nación*

> … mantenía críticas al gobierno, como las cargas fiscales al agro, el autoritarismo del presidente, el hostigamiento a los opositores en la universidades y el intervencionismo estatal en la economía, pero celebraba las medidas económicas de corte liberal aplicadas después de 1951, en particular aquellas que beneficiaban al agro (Sivak, 2013, pp. 105–106).

En efecto, tal como se desprende de la investigación de Sidicaro (1993), se registra un apoyo de *La Nación* al gobierno peronista durante el período 1951-1955.

Durante la década del '60 el matutino encaró un proceso de modernización,

especialmente reflejado en su diseño e impresión, luego de la adquisición de rotativas Goss que le permitían imprimir 240.000 ejemplares cada día en tiempos más cortos y con mayor calidad.

Políticamente fue opositor acérrimo del gobierno de Arturo Ilia (1963-1966). Apoyó nuevamente la interrupción militar en 1966 y se mostró preocupado por los vínculos entre las organizaciones armadas, el movimiento obrero y los estudiantes durante "El Cordobazo", insurrección que terminó políticamente con el régimen de facto del general Juan Carlos Onganía (1966-1970).

Los inicios de la década del '70 encontraron a *La Nación* sin interlocutores válidos. La fragmentación social y el desconcierto político produjeron que el diario no supiera donde pararse, si del lado de la tradición social o de la empresa periodística, como lo había hecho su competidor *Clarín* (Aruguete, 2011).

En la edición del 25 de marzo de 1976, un día después de la interrupción militar que derrocó al gobierno de María Estela Martínez (1974-1976), el diario de los Mitre publicó el acta de objetivos de la Junta, adscribiendo explícitamente al golpe.

Según Salguero (2007), durante el régimen de facto, construyó un "nosotros" que se identificó con el empresariado y el sector agrario y que se diferenció de un "ellos" al que denominó "subversión". Los movimientos políticos de izquierda fueron considerados como "un enemigo, una amenaza creciente, portadores de ideología y códigos de comportamiento perjudiciales, asociados a la violencia y frecuentemente a la guerra (…) generalmente opuestos a la democracia, a la familia y a los valores del Estado" (Salguero, 2007, p. 126).

En esta misma etapa, *La Nación* ingresó como socio fundador a la Sociedad Anónima FAPel, empresa que produciría papel para diarios en la Argentina y en la que tuvo como socios a *Clarín* y *La Razón*. La idea de la Junta militar al promover la fundación de la compañía era que esos medios y el Estado se quedaran con la única fábrica de papel de diarios nacional, Papel Prensa, la cual era manejada por David Graiver, un hombre de fortuna ligado al peronismo y a la organización guerrillera Montoneros (Llonto, 2003).

La vuelta de Perón al gobierno en 1973 había dejado Papel Prensa en manos del joven banquero David Graiver. Para ello el Ministro de Economía José Bel Gelbard gestionó un crédito del Banco Industrial de 4 millones de dólares que se sumaba al financiamiento que el empresario obtenía de las organizaciones político militares (Sivak, 2013).

Así como lo había sido para Perón, el manejo del papel de diarios era estratégico para el gobierno militar. Del mismo modo que el peronismo generó las condiciones para que un allegado político condujera Papel Prensa, la Junta Militar se las ingenió para que esa empresa quedara en manos de medios aliados y el propio Estado.

Luego de la muerte de Graiver en un accidente de avión en México[95], la Junta operó

para que los diarios reemplazaran a los Graiver en la empresa. Los familiares recibieron presiones del Estado y de los acreedores privados para que vendan sus acciones a *La Nación*, *Clarín* y *La Razón*. “Los Graiver pidieron 10 millones de dólares, recibieron una contraoferta de 6 millones y acordaron en 8 millones” (Sivak, 2013, p. 288). Luego del traspaso, los familiares de Graiver fueron apresados y torturados por el régimen militar.

Papel Prensa se vendió a FAPel a por lo menos un tercio de su valor de mercado. Muy poco tiempo después, la empresa transfirió las acciones a los diarios. La transacción fue analizada por la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas. El Fiscal Rodolfo Molina, quien investigó el caso entre 1984 y 1988, sostuvo que “Papel Prensa constituyó uno de los casos de corrupción más graves de la historia argentina” (Sivak, 2013, p. 289). Ya en 1977 *La Nación* y *Clarín* se hicieron del 33,33% de las acciones de *La Razón,* luego de su quiebra.

La década del ‘80 enfrentó a *La Nación* a la caída de las ventas y de avisos clasificados. El crecimiento exponencial de *Clarín*, producto de un formato tabloide, mucho más ágil a la lectura, combinado con contenidos cada vez más generalistas, relegaron la posición del diario de los Mitre. Además, la estrategia de concentración conglomeral del Grupo Clarín, que no fue seguida por *La Nación*, potenció las posibilidades del primero.

> Para 1980 la Argentina ya había cambiado demasiado para el viejo diario mitrista. En el país se conformaba un nuevo poder que se acentuaría progresivamente: el financiero de los bancos; el crecimiento de las prepagas y fondos de inversión y la transnacionalización de la economía local. El país tenía nuevos actores. Ninguno de estos factores estaba representado en la década del ‘80 en la empresa periodística. Es más, no lo estuvieron hasta comienzos de la década del ‘90[96].

Sin embargo, el diario centenario nunca bajó de la segunda posición en ventas hasta el día de hoy, manteniendo una masa de lectores que no sólo no fluctúa, sino que en años de caídas generales se mantuvo y supo aumentar.

Editorialmente, durante los ‘90 alentó la teoría de los dos demonios para referirse a la dictadura militar y apoyó los indultos decretados por el ex presidente Carlos Menem (1990-1999). Sin embargo, hizo hincapié en que las fuerzas castrenses habían respondido con las armas a una guerra que tenía claros culpables en las organizaciones guerrilleras y revolucionarias, por lo que los dos sectores no merecían el mismo trato (Gago, 2012).

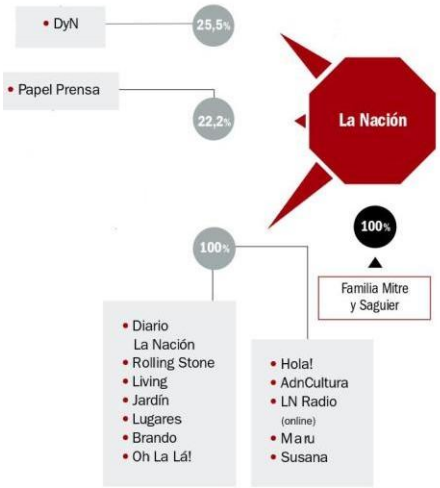
En la actualidad el medio se dedica principalmente a la rama de la gráfica (ver gráfico Nº 3.1.). El diario *La Nación* es el segundo en ventas de la Argentina, luego de *Clarín*. Su tirada alcanza un promedio de 102.838 ejemplares de lunes a viernes, ascendiendo a 197.132 los sábados y 322.136 los domingos[97]. En tanto, si se suman las revistas que el diario controla, este se ubica en el tercer puesto del mercado, acaparando un 17% del *share* por ejemplares acumulados y un 20% del *share* en pesos[98].

Junto con *Clarín* comparte la propiedad de Papel Prensa y la agencia de noticias

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

DyN, lo que lo coloca en una posición privilegiada, ya que maneja dos recursos centrales de la cadena productiva: la generación de contenidos y el insumo central para la impresión: el papel.

Gráfico Nº 3.1.: Composición de *La Nación* S.A.



Fuente: El Cronista (2015).

La centralidad de *La Nación* para marcar la agenda política del país lo convierte en uno de los dos diarios de referencia nacionales (Martini & Luchessi, 2004). Esta condición, asociada a sus ligazones históricas con la clase terrateniente nacional y el apoyo explícito a los intereses del sector agropecuario en diferentes etapas históricas, lo consolida como una referencia inevitable para el análisis de su cobertura sobre el caso que aquí se aborda.

Clarín

> Sr Presidente:
> Hace alrededor de media hora me llamó el doctor Noble. Me dijo textualmente: "Dígale al Presidente que, como gran amigo, soy de opinión que debe intervenir Córdoba con la media sanción de la ley por parte de Senadores…" Me reiteró que se lo transmitiera urgente. Que si Ud. adopta esa posición, él con su diario se encargará de la opinión pública general y lo apoyará en todos los órdenes. Pero que lo haga[99].

La aparición del diario *Clarín* constituyó el puntapié inicial en el desarrollo del conglomerado mediático más grande del país. Creado por Roberto Noble, un ex diputado del Partido Socialista Independiente (PSI), el 28 de Agosto de 1945, fue concebido en formato tabloide, con un diseño compacto que se diferenciaba de los tradicionales diarios sábana de la Argentina. Esta característica, conjuntamente con el tipo de información que incorporaba y el modo de tratamiento de las noticias, lo ubicó en una posición de liderazgo

hasta desplazar de los primeros puestos de ventas a periódicos tradicionales como *La Nación.*

En la actualidad, *Clarín* es uno de los periódicos de mayor circulación de habla hispana con un promedio de tirada de 160.057 ejemplares de lunes a viernes, que alcanza su pico los días domingo con una media de circulación de 505.734 ejemplares, con más de 2 millones de lectores diarios[100]. Su volumen de ventas "robustece su centralidad a la hora de erigirse como referencia para la construcción de la agenda pública y mediática" (Becerra & Mastrini, 2009, p. 65). Además, su alta penetración como periódico *multitarget* (Martini & Luchessi, 2004) le permite acaparar el 40% de la pauta publicitaria del sector (Becerra & Mastrini, 2009).

Desde sus orígenes, el matutino de Roberto Noble estuvo vinculado al poder político (Llonto, 2003). En 1951, el gobierno peronista decidió expropiar el diario *La Prensa*, líder en el mercado, y entregarlo a la Confederación General del Trabajo. Esta situación benefició a *Clarín*, que capturó muchos de los avisos clasificados y lectores de ese medio. Durante el desarrollismo, sus vinculaciones con el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) devinieron en créditos blandos que posibilitaron la consolidación del diario como periódico nacional (Albornoz, Hernández, & Postolski, 2000; Sivak, 2013).

El 24 de julio de 1967, Noble se casó con Ernestina Herrera. Dos años más tarde, el fundador de *Clarín* murió. Su viuda heredó el diario el 12 de enero de 1969 y se puso al frente. En 1972 se produjo un hecho que sería fundamental para el crecimiento posterior del grupo. El joven contador Hector Magnetto, junto con dos amigos, Lucio Pagliaro y José Aranda, ingresaron al medio con el objetivo de profesionalizar su gestión. El cambio de mando terminaba con la larga relación entre *Clarín* y el desarrollismo del ex presidente Arturo Frondizi (1958-1962) (Sivak, 2013).

Ese momento de *Clarín* coincidió con una etapa de maduración y estabilidad de las industrias culturales nacionales, caracterizada por una cierta autonomía relativa posibilitada por la profesionalización del periodismo. Esto le permitió a ciertos medios separarse de los discursos liberales y conservadores de las elites políticas (Becerra, 2010).

Su asociación con *La Nación* y el Estado en Papel Prensa fue pagada con préstamos otorgados por el gobierno de facto, "a cambio de aceptar la férrea censura impuesta por el gobierno de Videla" (Albornoz *et al.,* 2000, p. 187). De este modo, se sentaban las bases para su consolidación. Sin embargo, a la vez que el diario apoyó a las políticas y figuras centrales del Poder Ejecutivo, se reservó críticas a ciertas medidas económicas encaradas por el Ministro de Economía José Alfredo Martinez de Hoz que chocaban con su perfil editorial (Sivak, 2013).

El Grupo Clarín comenzó en la década del ochenta su etapa de expansión hacia

otras ramas de la industria cultural al adquirir, pese a las disposiciones vigentes, Radio Mitre, una de las de mayor audiencia de Buenos Aires (Mastrini & Becerra, 2006). Efectivamente, más allá de las presiones del diario al ex presidente Raúl Alfonsín (1983-1989) para que modifique el artículo Nº 45 de la Ley de Radiodifusión N° 22.285 –sancionada por un decreto de la última dictadura militar en 1980–, que impedía a los propietarios de diarios acceder a licencias de radio y TV, *Clarín* compró Radio Mitre en 1985 a través del Banco Mariva, entidad que se sospechaba que le pertenecía (Mochkofsky, 2011).

En 1989, durante el primer gobierno de Carlos Menem (1989-1995), el incipiente grupo logró, a partir de la sanción de la Ley de reforma del Estado, la modificación del artículo Nº 45 de la Ley de Radiodifusión[101]. Abierta la posibilidad para que los dueños de medios gráficos pudieran brindar servicios de radiodifusión, el 21 de septiembre de 1989 el presidente Menem firmó el Decreto N° 830/89. Este llamaba a licitación para la privatización de emisoras de TV. El 22 de diciembre de ese año se promulgó el Decreto N° 1.540/89 por intermedio del cual se adjudicaron las licencias de LS84 TV Canal 11 a Televisión Federal S.A. (TELEFE) y LS85 Canal 13 a Arte Radiotelevisivo Argentino S.A. (ARTEAR). Con esta adquisición, Clarín se constituyó en uno de los más importantes grupos mediáticos del país.

Tal como plantea McChesney (2002), la década del ‘90 y las políticas neoliberales significaron el levantamiento de barreras para el libre flujo de capitales. Ello modificó de manera sustancial el mapa mediático mundial. En ese contexto, en el país se implementaron medidas que posibilitaron el crecimiento del Grupo Clarín. El Tratado de Protección Recíproca de Inversiones de 1991, firmado entre la Argentina y los Estados Unidos –que adquirió rango constitucional a partir de la reforma de la Constitución de 1994–, permitió el ingreso de capitales extranjeros en la estructura de propiedad de los grupos locales.

La etapa se caracterizó por una fuerte incorporación tecnológica que promovió la prestación de nuevos servicios, sobre todo a partir de la consolidación de una extensa red de fibra óptica para explotar TV por cable e Internet. La principal característica de ese momento fue la mutación de las industrias culturales hacia una lógica de servicios convergentes (McChesney, 2002). Tanto la flexibilización de los flujos de capital como la convergencia tecnológica propiciaron procesos de concentración vertical, que en el caso de Clarín, le permitieron estar presente en casi todos los eslabones de la cadena productiva.

La sanción de la Ley N° 24.124, que ratificó el Tratado de Protección Recíproca de Inversiones, le permitió al grupo consolidarse –apoyado por la estadounidense Citicorp– en el desarrollo de la empresa de TV por cable Multicanal. Con 250 millones de dólares de facturación y más de un millón de abonados, se convirtió en la mayor prestadora de ese

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

servicio de América latina (Mastrini & Becerra, 2006).

Durante esos años Clarín se consolidó en diversas ramas de la industria. En 1991, su subsidiaria Televisión Satelital Codificada (TSC) y Torneos y Competencias (TyC), empresa que el grupo controlaba junto al empresario Carlos Ávila, firmaron un convenio con la Asociación del Futbol Argentino (AFA), en el que esta le cedió los derechos exclusivos de transmisión del futbol de primera división. Tal situación generó un monopolio sobre los derechos de televisación de los partidos que comenzaron a transmitirse a través de una señal codificada.

Antes de finalizar la segunda Presidencia de Carlos Menem (1995-1999), se firmó el Decreto N° 1005/99. Este, además de flexibilizar la entrada de capitales extranjeros y bajar las exigencias respecto de los tiempos de pauta publicitaria, elevó de cuatro a veinticuatro el máximo de licencias permitidas para un mismo prestador. Así, el grupo se siguió expandiendo.

Una vez permitido el ingreso de capital extranjero en medios locales, Clarín le vendió en 1999 el 18% de sus acciones al conglomerado inversor estadounidense Goldman Sachs por unos 500 millones de dólares. Sin embargo, es importante destacar que el 71% del paquete accionario y el control del *holding* nunca dejó de estar en manos de Grupo Clarín Dominio, sociedad de Ernestina Herrera de Noble, Héctor Magneto, José Aranda y Lucio Pagliaro. Tiempo más tarde, Goldman Sachs se fue desprendiendo progresivamente de las acciones hasta deshacerse completamente de ellas en julio de 2012, cuando le vendió el 9,11% que poseía al empresario Ralph Booth, que a la fecha controla el 8,75%.

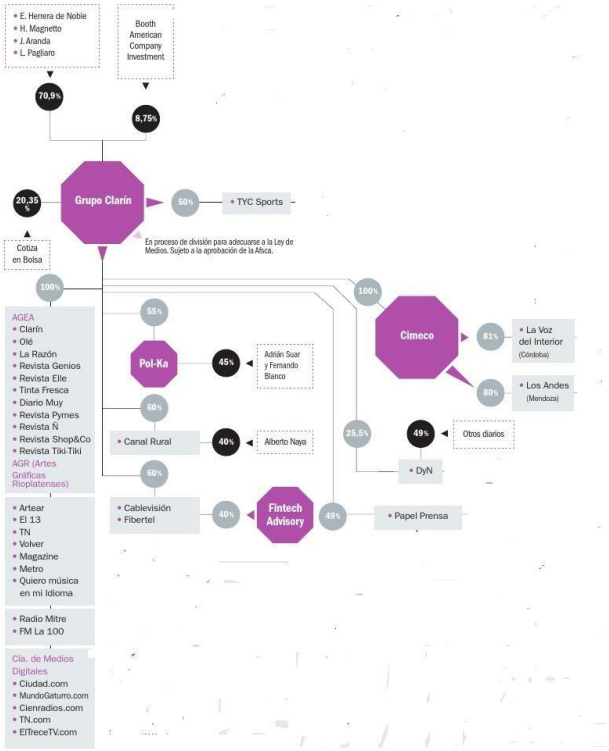
El 11 de agosto de 2007, la AFA rescindió el contrato que tenía con TyC hasta 2014 y se asoció con el Estado para la transmisión de los partidos de futbol de primera división por el sistema de televisión abierta (Yebara, 2012). Tal decisión, constituyó uno de los primeros enfrentamientos entre el grupo y el gobierno de Néstor Kirchner.

Sin embargo, la posición dominante de Clarín se terminaría de afianzar ese mismo año. Por 1.100 millones de dólares Multicanal tomó el control de Cablevisión, su principal competidora a nivel nacional. La fusión de las dos empresas concentró casi el 50% del mercado argentino del cable (Becerra & Mastrini, 2009) y abrió nuevos negocios, producto de la convergencia tecnológica. A través del cableado de fibra óptica, Clarín controla el 32,5% del mercado de Internet del país a través de sus empresas Fibertel y Ciudad.com[102]. Esta unidad de negocios, que comprende TV por cable, Internet y otros servicios, representa en la actualidad casi el 60% de su facturación.

El gráfico Nº 3.2. da cuenta la presencia del Grupo Clarín en diferentes ramas de las industrias culturales.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Gráfico Nº 3.2.: Conformación del Grupo Clarín.



Fuente: El Cronista (2015).

Específicamente en el mercado de la gráfica, a través de Arte Gráfico Editorial Argentino (AGEA), el multimedio controla el 100% del diario *Clarín*, que es propietario del diario deportivo *Olé*, el periódico gratuito *La Razón*, diario *Muy* y las revistas *Elle*, *Genios y Eñe,* entre otras. En el mismo terreno, maneja la Compañía Inversora de Medios de Comunicación S.A. (CIMECO), accionista mayoritaria de diarios del interior del país como *Los Andes* de Mendoza y *La voz del Interior*, el más importante de la provincia de Córdoba y uno de los de mayor tirada del país (Albornoz, 2006). Al mismo tiempo, participa de la agencia de noticias Diarios y Noticias (DyN). Además, en sociedad con *La Nación* y el Estado nacional, es dueño del 49% de la única planta nacional de producción de papel para diarios, Papel Prensa.

Como se dijo, Clarín también domina el mercado del cable a través de Cablevisión, empresa que posee 237[103] licencias para prestar el servicio de TV por vínculo físico e Internet, a través de Fibertel, en los principales conglomerados urbanos del país (AFSCA, 2013). En ese segmento también controla señales como Todo Noticias (TN), Volver, Metro, Magazine, Quiero Música en mi Idioma, Carburando y un porcentaje de Canal Rural.

En el ámbito de la radiodifusión, además de Radio Mitre y FM 100 de Buenos Aires,

Clarín es propietario de Radio Mitre Córdoba y Radio Mitre Mendoza. Por intermedio de Arte Radiotelevisivo Argentino S.A. (ARTEAR) controla Canal 13 de Buenos Aires y los canales de TV abierta 6 de Bariloche, 7 de Bahía Blanca, 10 de Río Negro y 12 de Córdoba. También posee una participación del 10% del paquete accionario de Canal 9 de Mendoza.

Además participa en la rama de la producción de contenidos para TV, en la que controla el 55% de POL-KA, una de las principales productoras del país. De este modo, se llegó a una situación en la que "Clarín cuenta con emisoras de televisión abierta, señales y empresas prestadoras de servicio de televisión de pago, estaciones de radio, diarios, portales noticiosos en Internet, fábrica de papel para diarios, entre otras actividades que controla de modo directo" (Marino, Mastrini, & Becerra, 2010, p. 5). Tal condición le permite al grupo

> … la posibilidad de compartir el uso de recursos especializados (miembros del *star system*) y experiencias en más de un producto. La diversificación permite a las firmas desparramar los costos de los riesgos de innovación a lo largo de una variedad de formatos y métodos de distribución (Mastrini & Becerra, 2006, p. 54).

La política expansiva del Grupo estuvo basada en el endeudamiento externo, lo que lo tuvo muchas veces al borde del colapso financiero. Con la devaluación de la moneda nacional, en 2002, y una deuda que ascendía a los 1.000 millones de dólares (Baladrón, 2009), el grupo estuvo cerca de la cesación de pagos. Sin embargo, a través del *lobby* consiguió que el gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003), por intermedio del Decreto N° 214/02, convirtiera a moneda nacional las deudas en dólares contraídas con la banca local.

Durante la Presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007), el Congreso Nacional promulgó la Ley N° 25.750/03 de Preservación de Patrimonios Culturales, conocida como "Ley Clarín", por la cual se restringió la participación del capital extranjero a un 30% del total accionario, con excepción de los medios que tuvieran al momento una participación mayor de capital transnacional. Al mismo tiempo, se modificó la Ley N° 24.522 de Concursos y Quiebras, lo que impidió el *cram down*[104] para el caso de los medios de comunicación. Es decir, los acreedores se vieron imposibilitados de quedarse con parte del capital accionario del grupo ante la imposibilidad del pago de los compromisos. De este modo, el *holding*, fuertemente endeudado, se mantuvo a salvo tanto de la quiebra como de la entrada al mercado de nuevos jugadores que significaran una posible amenaza a su situación monopólica.

También en 2003, esgrimiendo como argumento la situación de crisis que atravesaban la mayoría de los medios de comunicación luego de la devaluación del peso, el ex Presidente Néstor Kirchner firmó el Decreto N° 527/03 por el cual suspendió el

cómputo de las licencias de los canales que habían sido privatizados en los años ‘90, y cuyos permisos vencían en 2005, extendiéndolos por 10 años. Tal decisión permitió a los principales multimedios –entre ellos Clarín y Telefónica– renegociar sus deudas sin riesgos de perder sus permisos por insolvencia. Finalmente, el 7 de diciembre de 2007, por expresa instrucción del ex Presidente Néstor Kirchner, se firmó la fusión de Cablevisión y Multicanal. Esta unidad de negocios que a la fecha acapara el 45% del mercado del cable, representa alrededor del 80% de los ingresos del Grupo (Becerra, 2015). Así, el diario fundado por Noble se convirtió en la piedra angular del conglomerado mediático más importante de la Argentina, producto de la ausencia de restricciones al proceso de concentración que se dio en el sector infocomunicacional desde comienzos de la década de 1990 (Becerra & Mastrini, 2009).

Además, el Grupo encaró procesos de expansión conglomeral, es decir, por fuera del sector infocomunicacional. Junto con *La Nación*, controla desde 2007 el 50% de Expoagro, la muestra agropecuaria a campo abierto más grande del país, que presenta en sus *stands* a productores argentinos y extranjeros de semillas, agroquímicos y otros insumos para el campo (Giarraca, 2008). Debido a ello, algunos autores asumen que la política de retenciones móviles de 2008 habría afectado sus intereses de manera directa (Becerra & López, 2009).

En medio del “conflicto del campo” tuvo lugar un clima de acusaciones cruzadas entre *Clarín* y el gobierno. “Fue entonces que la presidenta Kirchner lanzó la propuesta de modificar la ley de radiodifusión 22.285/80 vigente desde la dictadura” (Bizberge, Mastrini, & Becerra, 2011, p. 9).

> Kirchner concluyó que el multimedios había abandonado el pacto implícito y se había sumado al bloque destituyente. *Clarín* interpretó que la adhesión al campo y la estrepitosa caída de las retenciones móviles aceleraban el final del ciclo político. Ambas lecturas, posiblemente apresuradas, hicieron que el conflicto creciera en espiral (Sivak, 2013, p. 389).

Finalmente, la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual fue sancionada el 10 de octubre de 2009. La norma, entre otras cosas, obliga a los grupos que no se ajustan a la cantidad de licencias o cuotas permitidas a desprenderse de medios con el fin de desconcentrar el mercado audiovisual. Si bien en su artículo N° 161 se establecía un plazo de un año para la adecuación de los multimedios que no cumplieran con la regulación, una oleada de recursos judiciales le permitió al Grupo no desinvertir.

Luego de seis años de disputas legales entre Clarín y la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, finalmente, la Suprema Corte de Justicia resolvió por seis votos contra uno la constitucionalidad plena de la Ley N° 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual, el 29 de octubre de 2013[105]. El 4 de noviembre del mismo año, el multimedios presentó a la AFSCA un plan de desinversión[106] que desarticularía al

holding en seis unidades de negocios.

Tras haber vencido el plazo para la adecuación voluntaria de Clarín, la AFSCA decidió intervenir de oficio en la desinversión del Grupo mediante la resolución 1121/14. Tras esa acción, el Grupo Clarín interpuso una medida cautelar para frenar la desinversión. El Juez Horacio Alfonso falló a su favor el 9 de diciembre de 2014, suspendiendo la medida de la AFSCA por seis meses. El pasado 15 de febrero de 2015 la Sala I de la Cámara Civil y Comercial Federal ratificó la medida del juez de primera instancia, dejando su fallo en firme. Al momento de cierre de este trabajo, la desinversión del Grupo Clarín continúa frenada por el Poder Judicial de la Nación.

Página/12

El diario *Página/12* fue fundado el 25 de mayo de 1987, aunque había comenzado a gestarse por lo menos tres años antes. Ideado por los periodistas Jorge Lanata y Ernesto Tiffenberg, nació con la motivación de ser un medio que evitara el bombardeo informativo de los matutinos tradicionales, a partir de la premisa periodística de que solo un puñado de temas deben ser registrados cada día mientras que el resto es relleno (Ulanovsky, 1997).

Pensado originalmente como un boletín diario de contra-información de no más de cuatro páginas, debe su nombre a que varios “número cero” tuvieron 12 páginas. Finalmente, la primera edición salió a la calle con 16, lo que era más que lo esperado por sus propios fundadores, pero menos que lo habitual para un periódico tradicional.

El tiempo transcurrido entre la formulación del proyecto y la aparición se explica, en parte, por la necesidad de financiamiento. El aporte monetario lo hizo otro periodista, Fernando Sokolowicz. Sin embargo, el origen de los fondos estuvo vinculado a un militante político ligado al Movimiento Todos por la Patria (MTP), Francisco Provenzano. El objetivo era apoyar el surgimiento de un periódico de centro-izquierda que ayudara a recomponer a ese sector en épocas de inestabilidad política del gobierno de Raúl Alfonsín, y tras el agotamiento de otros medios de tendencia progresista como *Humor*, *El Periodista* y *La Razón.*

> *Página/12* ofreció de entrada costados distintos, como información sobre grupos minoritarios e influyentes en la sociedad -gays, lesbianas, feministas, ecologistas, psicoanalistas y militantes de los derechos humanos-; con buen criterio recuperó la importancia de dos secciones poco a poco relegadas en otros medios, “Educación” y “Universitarias”, así como tomó entre sus banderas permanentes el análisis y marcha de asuntos como la Justicia, los militares (que venía junto con la revisión del pasado reciente) y la corrupción en el mundo político (Ulanovski, 1997, p. 126).

Sin embargo, su originalidad no dependía solo del contenido sino, además, de la manera de presentarlo. El diario se destacó desde sus orígenes por abordar los temas con un estilo informal, irreverente y humorístico, “desacralizador de la política en general y de los políticos en particular” (Amadeo, 1999, p. 219).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El concepto gráfico fue tomado del diario francés *Liberation* y consiste en una estructura de tapa dominada por un único tema que ocupa dos tercios de la portada, siendo esta "la manera de entregar al lector desde la primera mirada, la importancia que el diario asigna a la noticia central" (Anguita, 2002, p. 166).

Desde sus inicios, apostó fuertemente a los títulos de tapa como un recurso clave para distanciarse de la prensa tradicional. La recurrencia a oraciones incompletas –compuestas generalmente por sustantivo y adjetivo–, frases polisémicas y un enfoque interpretativo de la información hacen a su particularidad (Pedrazzini, 2007). En tanto, según Martín Granovsky, ex director del diario

> … en su momento representó un espacio político de izquierda que iba desde radicales progresistas hasta independientes de izquierda de lo más variados. No había (…) un grupo político organizado que representara estos valores (defensa de los derechos humanos, justicia social, entre otros), con lo cual no tardó en hacerse un lugar entre los principales periódicos de tirada nacional (citado en Amadeo, 1999, p. 219).

La nueva publicación de corte progresista surgió como un "emblema del nuevo tiempo democrático, defensor a ultranza de los derechos humanos" (Blanco & Germano, 2005, p. 45). Se trataba de un instrumento de crítica al poder político, cuya fórmula se basó en la denuncia para desenmascarar los actos de corrupción (Ulanovsky, 1997).

El manejo de una agenda diferente, al estilo de *El Periodista*, prestaba casi nula atención a los espectáculos y los deportes. Por su parte, el "aprovechamiento máximo de la libertad de expresión disponible" (Ulanovsky, 1997, p. 127) fue una de las características del diario. En buena medida, producto de que en *Página/12* "sucedió lo impensable: el *sponsor* solo se reservó para sí el respaldo del proyecto y no se metió en lo periodístico" (Anguita, 2002, p. 170).

Su público, según Eduardo Anguita (2002), estaba integrado por una clientela politizada que incluía desde el alfonsinismo hasta una izquierda moderada e inquieta, con gran presencia del Partido Intransigente (PI) de Oscar Alende. En efecto, sus características impactaron en una franja de lectores de alto nivel educativo y buenos ingresos que continúan siendo los consumidores más asiduos de *Página/12.*

El diario asumió un modo de organización económica denominado "modelo italiano", consistente en una empresa madre que contiene a otras firmas especializadas que realizan tareas específicas mediante la tercerización de procesos. Este modelo organizativo, a la vez que diluía la responsabilidad de los socios, abarataba el desembolso inicial que ascendió a medio millón de dólares, diez veces más de lo que había previsto Jorge Lanata (Anguita, 2002).

La editorial responsable del diario fue La Página S.R.L., figura jurídica que perduró durante cinco años hasta que cambió de denominación a La Página S.A., lo que le daba a

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

la empresa mayor resguardo en el anonimato de sus accionistas.

Uno de los problemas más importantes del nuevo emprendimiento fue la dificultad para conseguir papel, producto del monopolio de sus principales competidores –*Clarín* y *La Nación*– al frente de Papel Prensa. Una edición de 16 páginas, que utilizara poca cantidad del insumo básico, resguardaba la independencia del diario de los poderes fácticos que manejaban la industria nacional.

Sin embargo, los problemas económicos no tardaron en llegar. La falta de dinero obligó a *Página/12* a buscar salvataje en la publicidad oficial. En buena cuantía, durante los años '90, esta fue aportada por la Intendencia de la Ciudad de Buenos Aires, en manos del Intendente Carlos Grosso. La pauta publicitaria del gobierno de la ciudad le permitió al diario concretar tres proyectos que luego funcionaron como fuentes de financiamiento extra: el mensuario *Página/30*, el suplemento semanal *Metrópolis* y la publicación de libros de regalo con el ejemplar del fin de semana.

Tiempo más tarde, otro de los aportantes provino del radicalismo cordobés. El ex Gobernador de la Provincia de Córdoba, Eduardo Angeloz, garantizó un millón de dólares para la salida de *Córdoba/12*, uno de los tres diarios publicados en el interior del país. De ellos, el único que subsiste es *Rosario/12*, realizado íntegramente en esa ciudad y entregado como suplemento especial de la edición nacional.

Lo cierto es que ninguna de las inversiones externas impidieron que, durante los años '90, el diario dirigido por Jorge Lanata se convirtiera en un medio cuyas investigaciones originaron procesos judiciales, renuncias y despidos de funcionarios del gobierno menemista. En ese sentido, "*Página/12* ha hecho de la investigación periodística una marca registrada" (Amadeo, 1999, p. 219), al menos, durante esa década.

Numerosas fueron las versiones de la compra de *Página/12* por parte de *Clarín*. Al menos dos explicaciones existen al respecto. Una sostiene que la participación del Grupo Clarín en *Página/12* se dio a través de un *leasing* que oxigenó al diario de recursos pero que dejó el *management* en manos de los accionistas tradicionales. Otra argumenta la existencia de un supuesto acuerdo entre *Página/12* y *Clarín* que habría permitido al diario fundado por Lanata garantizar sus necesidades de papel proveniente de Papel Prensa[107].

Si bien *Página/12* no está auditado por el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), cifras confiables del mercado de distribuidores le adjudican una tirada actual que ronda los 19.000 ejemplares de lunes a sábado y que supera los 30.000 los domingos[108].

En los últimos tiempos, *Página/12* se ha caracterizado por desarrollar un discurso afín a las políticas más importantes del gobierno nacional (Koziner & Zunino, 2013; Zunino, 2013). Tal situación modificó sustancialmente su perfil denuncista y fiscalizador de los gobiernos de turno, aunque el diario mantiene su estética, estilo, y *target* de lectores. Según información pública, el periódico dirigido por Sokolowickz recibe alrededor de 40 millones de pesos por año en concepto de publicidad oficial, por parte del Poder Ejecutivo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Nacional[109].

En suma, la motivación fundamental por la que se seleccionó *Página/12* para esta investigación es la de haber mostrado un discurso que *a priori* fue diferente y hasta contrapuesto con los de *Clarín* y *La Nación,* al menos durante los últimos años. Este trabajo permitirá elucidar si esto fue así para el caso que aquí se analiza.

Diferencias y similitudes

Un análisis comparativo de las coberturas mediáticas de tres diarios sobre un hecho de alto impacto económico, social y político debe tener en cuenta diversas variables contextuales de los medios que analiza. Algunas de ellas son resumidas en la tabla Nº 3.1.

Tabla Nº 3.1.: Análisis comparativo *Clarín*, *La Nación* y *Página/12.*

	Fundación	**Formato**	**Estilo**	**Tirada promedio**	**Publicidad oficial 2008**
La Nación	1870	Sábana	Generalista	143.302*	$12 millones***
Clarín	1945	Tabloide	Generalista	216.786*	$27 millones***
Página/12	1987	Tabloide	Opinión	25.000**	$29 millones***

*Fuente IVC (julio 2015).
** Fuente: Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines (2014).
*** Fuente: *www.poderciudadano.org/* (se toman los montos del año del caso que se estudia).
Fuente: elaboración propia.

Si se analizan los diarios en función de su historia, *La Nación* no sólo es el más antiguo, sino que inaugura la segunda etapa de las industrias culturales en la Argentina (Becerra, 2010). Fue marca de la profesionalización de la prensa nacional que poco a poco se alejó de la explicitación de los intereses partidarios. Sin embargo *La Nación* mantuvo una línea ideológica ligada a sectores sociales con poder político y económico, específicamente, a la oligarquía terrateniente (Sidicaro, 1993). Esta ligazón ideológica con el sector rural aumenta la riqueza del análisis propuesto.

El análisis de los formatos de los diarios elegidos permite vislumbrar la evolución de la prensa nacional. El diseño tabloide de *Clarín* marcó una ruptura con la prensa tradicional al momento de su fundación. Tanto *Clarín* como *La Nación* pueden clasificarse dentro de lo que Amado (2007) denomina “Diarios nacionales generalistas”. Estos tienen la característica de centrarse en la información general. “En Argentina, estos diarios se editan en Capital Federal y su dietario se concentra en temas de gobierno nacional, política (priorizando los actores de ese distrito) y asuntos comunales de la ciudad de Buenos Aires y el conurbano” (p. 100).

Página/12 también es un tabloide que fue fundado en la tercera etapa de desarrollo de las industrias culturales nacionales (Becerra, 2010). A diferencia de los primeros, nació como un periódico portador de una ideología de centro-izquierda sin pretensiones de objetividad. Considerado como un "diario de opinión" evidencia posicionamientos claros "ante el tema de derechos humanos y de las minorías y su visión de la economía, con más un tipo de periodismo con foco en las opiniones y en el desarrollo argumentativo" (Amado, 2007, p. 101). La coyuntura política de la última década lo fue acercando a las posiciones de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández (Koziner & Zunino, 2013; Zunino, 2010).

A lo largo de la historia y ante la falta de una ley reguladora, la discrecionalidad en el reparto de la publicidad oficial resultó siempre un factor controversial. Un dato resulta revelador: la caída en la pauta oficial hacia *Clarín* y *La Nación* fue posterior al conflicto que aquí se analiza. Si se tiene en cuenta el último semestre de 2012 y el primero de 2013, mientras que *Página/12* recibió 46,3 millones de pesos en publicidad por parte del Poder Ejecutivo Nacional, *Clarín* y *La Nación* –con líneas editoriales más alejadas al oficialismo– rondaron los dos millones cada uno. Si bien este no es el único factor condicionante del perfil de las coberturas que adquieren los diarios, sin dudas resulta una variable a tener en cuenta. Sin embargo, la pauta del gobierno nacional fue más equitativa durante el conflicto que en la actualidad.

El financiamiento estatal no explica por sí mismo el posicionamiento editorial de un diario, por lo que el alineamiento de *Página/12* con el discurso oficial no podría analizarse únicamente en función de esta variable. Del mismo modo, los favores que el Estado otorgó a *Clarín* y *La Nación* incluso dentro del ciclo kirchnerista no pueden ser entendidos como únicos condicionantes de sus coberturas.

En el contexto de este estudio, la reconstrucción histórica, económica y política de la trayectoria de los diarios –unidades de contexto de la investigación– constituye un insumo vital tanto para el trabajo empírico como para la interpretación de los resultados.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

5. CAPÍTULO V: OBJETIVOS Y MÉTODO

> Si comparamos los textos de metodología de la investigación que se utilizaban en los cursos hacia fines de los años cincuenta y principios de los sesenta con los actuales observaremos dos fenómenos: primero, se ha multiplicado de manera increíble el número de publicaciones de libros y artículos en revistas; segundo, se han diversificado los contenidos y especializado según los métodos específicos de que se trate (pocos son los textos generales que abarcan todos los métodos, cuantitativos y cualitativos); y tercero, ha crecido el número de revistas (*journals*) especializadas en uno u otro método o metodología, así como las compilaciones dedicadas a discutir cuestiones metodológicas. La absoluta mayoría de estos textos y artículos comparten un rasgo común. Los métodos aparecen asociados a las teorías que los sostienen.
>
> Ruth Sautu[110]

Objetivos

El **objetivo general** es analizar el tratamiento informativo de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* sobre el "conflicto" desatado entre el gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y las principales corporaciones agrarias del país, a raíz del anuncio de la Resolución Nº 125/08, haciendo foco en la relación que se estableció entre esos medios y los principales actores políticos durante la contienda.

El análisis empírico tomará los aportes provenientes de algunos conceptos de la teoría de la *Agenda- Setting*. También se utilizarán contribuciones de la Teoría de la Valoración para la definición de las variables relativas al carácter evaluativo de las piezas. El estudio de las fuentes de información se sustenta en la Teoría del *Indexing.*

Se define un recorte temporal que comprende 128 días y que va desde el 11 de marzo de 2008, día del anuncio de la Resolución Nº 125/08, hasta el 17 de julio del mismo año, fecha de su derogación en el Congreso Nacional.

La estrategia metodológica incluye el despliegue de un análisis de contenido cuantitativo que se aplicará sobre tres corpus: las coberturas mediáticas del conflicto de los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*; los discursos presidenciales y los comunicados oficiales de la Mesa de Enlace emitidos durante el recorte temporal. El objetivo central de ese análisis es conocer qué tipo de relaciones existieron entre las posiciones de los principales actores de la contienda y los medios de comunicación.

El trabajo empírico se desarrollará en cinco etapas: 1) el estudio de la relevancia[111] de los diferentes temas asociados al caso en los diarios; 2) la indagación sobre los atributos[112] de la noticia; 3) el análisis de la presencia diferencial de los actores, 4) la investigación acerca de las fuentes de información; y 5) el análisis de posibles variables que condicionaron el tratamiento mediático a partir de la puesta en relación de las agendas de los medios y las de los actores más importantes del conflicto. En función de estos cinco

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

niveles de análisis se plantean los siguientes objetivos específicos:

Objetivos específicos, hipótesis y preguntas de investigación

Los **objetivos específicos** son:

1) Analizar la relevancia del "conflicto del campo" en los diarios *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.

2) Validar el Índice de Importancia construido por Zunino (2014a) a partir de la puesta en relación de las variables "aparición en portada", "apertura de sección", "tipo de página", "valencia", "tamaño del artículo", "tamaño del titular", "acompañamiento gráfico", "bajada", "firma" y "ubicación".

3) Establecer cuáles fueron los temas predominantes en las coberturas informativas.

4) Indagar sobre los atributos presentes en las piezas periodísticas.

5) Determinar cuáles fueron los actores centrales del tratamiento noticioso.

6) Construir un Índice de Valoración a partir de la puesta en relación de las evaluaciones de los hechos, de las acciones de los actores y de las políticas públicas relatadas en las noticias.

7) Analizar las fuentes de información utilizadas por los diarios.

8) Establecer qué tipo de relaciones existieron entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace y las coberturas mediáticas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* sobre la Resolución Nº 125/08.

Las investigaciones previas sobre el objeto, desarrolladas en el Capítulo III, han servido de base para esta Tesis. A partir de sus hallazgos e interrogantes irresueltos se formulan las siguientes hipótesis y preguntas de investigación:

Hipótesis Nº 1: La cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 obtuvo un nivel de relevancia significativo, asociado a su frecuencia de publicación, su jerarquía informativa y la valencia de las notas[113].

Pregunta Nº 1: ¿Cuál fue la frecuencia[114] de cobertura de la Resolución Nº 125/08 en general y la de los temas[115] y tópicos[116] asociados a esta, en las coberturas de *Clarín, La*

Nación y *Página/12,* en función del hueco informativo[117] de cada diario?
Pregunta Nº 2: ¿Qué jerarquía[118] adquirió la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 en estos tres periódicos?
Pregunta Nº 3: ¿Existieron variaciones en la relevancia informativa a lo largo del período analizado?
Pregunta Nº 4: ¿De qué modo la presencia de eventos críticos[119] afectó la relevancia total del caso?
Pregunta Nº 5: ¿Existió homogeneidad en la jerarquía otorgada al asunto por los diarios analizados?

Respecto del estudio de los atributos desplegados en las coberturas mediáticas, los antecedentes con los que se cuentan corresponden a los trabajos de Zunino (2011, 2014a). En función de estos se formula la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 2: El tono valorativo de las coberturas fue predominantemente negativo, producto de la exaltación en la superficie de la agenda mediática de hechos controversiales.
Pregunta Nº 6: ¿Cuáles fueron los atributos cognitivos[120] dominantes?
Pregunta Nº 7: ¿Qué tono valorativo[121] predominó en cada uno de los diarios?
Pregunta Nº 8: ¿Existió homogeneidad o heterogeneidad en los atributos desplegados por *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*?

También se han estudiado anteriormente a los actores predominantes en la cobertura de *Clarín* sobre el caso (Zunino & Aruguete, 2012). En función de los hallazgos de ese trabajo se formula la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 3: Los diarios enfocaron su cobertura en dos actores contrapuestos, “el campo” y “el gobierno”, desplegando un tratamiento informativo polarizado y dicotómico[122].
Pregunta Nº 9: ¿Cuáles fueron los actores predominantes en el tratamiento noticioso?
Pregunta Nº 10: ¿Cuál fue la responsabilidad que se atribuyó a los protagonistas por los hechos que se relataron?

Los resultados del trabajo de Aruguete y Zunino (2013) aportan sustento para la formulación de la siguiente hipótesis:

Hipótesis Nº 4: Los diarios recurrieron predominantemente a fuentes[123] no oficiales en la cobertura de la Resolución Nº 125/08[124].

Pregunta Nº 11: ¿Cuáles fueron las fuentes consultadas de manera recurrente por los diarios?

Pregunta Nº 12: ¿Quiénes tuvieron mayor capacidad de imponer temas y argumentos en la cobertura mediática?

Finalmente, la relación entre las agendas mediática y política respecto de este tema no cuenta con antecedentes de investigación que permitan formular hipótesis. Por lo tanto, se plantea el siguiente interrogante:

Pregunta Nº 13: ¿Qué tipo de relaciones existieron entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace y las coberturas mediáticas?

En este capítulo se presenta una estrategia metodológica que se concibe en pos de responder los interrogantes y contrastar las hipótesis planteadas. Esta se orienta a partir de los objetivos específicos y tiene como fin último alcanzar el objetivo general.

El análisis de contenido cuantitativo

El análisis de contenido comenzó a utilizarse en la década de 1930 con el nacimiento de las escuelas de periodismo de los Estados Unidos. Fue concebido como "una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto" (Krippendorff, 1990, p. 28).

La técnica consiste en el desarrollo de un protocolo de investigación que descansa en el método científico y que parte de datos que están disponibles, aunque no lo está su contexto. Esto le permite al analista realizar descripciones sumarias de mensajes de naturaleza muy variada (Igartua, 2006; Neuendorf, 2002), enunciar inferencias sobre los datos –en relación con algunos aspectos de su contexto– y justificarlas a partir de "lo que se sabe acerca de los factores estables del sistema en cuestión" (Krippendorf, 1990, p. 38).

La bibliografía especializada (Colle, 2011; Igartua, 2006; Krippendorff, 1990; Neuendorf, 2002) le asigna al análisis de contenido algunas características centrales: 1) es sistemático, es decir, está "sometido a reglas explícitas que se pueden aprender o transmitir" (Colle, 2011, p. 27); 2); es cuantitativo, ya que su aplicación permite transformar un documento en una serie de resultados numéricos cuya finalidad es medir determinadas variables (Wimmer & Dominick, 1996); y 3) es objetivo, puesto que se pretende, a través de técnicas específicas, reducir al máximo el sesgo del analista sobre los resultados del estudio (Igartua, 2006).

Sin embargo, es dable hacer algunas observaciones sobre las dos últimas características. En primer lugar, respecto del carácter cuantitativo del análisis de contenido, vale decir que este no excluye instancias cualitativas en las etapas de diseño

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de la investigación y de interpretación de los resultados. En efecto, al iniciar un trabajo de este tipo, el analista debe detectar las “variables críticas”[125] de acuerdo con los objetivos de investigación (Igartua, 2006). Dicha tarea se lleva a cabo a partir de una “inmersión cualitativa” (Neuendorf, 2002) en el material de estudio con el fin de construir un sistema categorial coherente.

En segundo lugar, la objetividad del análisis de contenido es fundamentada por los autores en que “se consideran los datos informativos como objetos susceptibles de ser estudiados científicamente, descriptos, analizados, "autopsiados", descompuestos o divididos de todas las maneras útiles” (Colle, 2011, p. 27). No obstante, consciente de que el factor subjetivo es imposible de ser excluido del trabajo científico, Neuendorf (2002) sostiene que la mejor forma de alcanzar un conocimiento objetivo de la realidad es a través de la “intersubjetividad”. Es decir, se debe reemplazar la pregunta ¿es esto cierto? por ¿estamos de acuerdo en que esto es cierto? (Igartua, 2006). Por lo tanto, un análisis de contenido incluye instancias intersubjetivas de evaluación de la validez y la fiabilidad de las herramientas y de su implementación. Así, se procura controlar que sesgos propios de los codificadores no afecten significativamente los resultados de la investigación (Igartua & Humanes, 2004).

Consecuentemente, en esta Tesis se considera que la objetividad no es una pretensión válida. La asunción de los propios autores de que el factor subjetivo es imposible de ser dejado de lado, ya que la construcción de las variables y categorías es una actividad subjetiva llevada a cabo por el analista, modifica el horizonte de posibilidades de un trabajo científico de este tipo. Entonces, el presente estudio procura desarrollar un trabajo sistemático que arroje resultados fiables –aunque no objetivos– que puedan ser corroborados en instancias posteriores de control de los resultados.

Para lograr la sistematicidad en el trabajo empírico resulta necesaria la consecución de una serie de pasos pre-estipulados (Piñuel Raigada, 2002). En primer lugar, se elabora un marco conceptual del análisis de contenido. Luego, se construye un universo o población, en función de lo que se pretende investigar. En tercer lugar, si fuera necesario, se realiza un muestreo que determine qué unidades se someterán a codificación.

Para ello, resulta imprescindible una previa definición conceptual de las variables y la construcción de un sistema categorial. Este sistema debe ser exhaustivo y recíprocamente excluyente, como para que no se generen dudas en el momento de la codificación. “El sistema es recíprocamente excluyente si cada unidad de análisis puede encasillarse en una y solo una categoría”; y es exhaustivo cuando “toda unidad de análisis ha de poder ser encasillada en alguna categoría del sistema elaborado” (Igartua, 2006, p. 18).

En cuarto lugar, se diseña un “libro de códigos” (*code book*), procedimiento operativo que permite analizar las variables que surgen de las preguntas e hipótesis de investigación. Luego, se procede a evaluar todo lo actuado por intermedio de pruebas de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

calidad que permitirán determinar los niveles de fiabilidad del trabajo. Por último, se presentan los resultados de la investigación y las conclusiones a las que se arribó.

Diseño de la investigación

A continuación se describen cada uno de los componentes, indicadores y procedimientos para este trabajo, de acuerdo con la metodología del análisis de contenido y en función de los objetivos planteados.

Unidad de Análisis

El primer paso en el diseño de la estrategia metodológica (Sautu, 2005) consistió en la identificación de las unidades de análisis. Las mismas "nunca son absolutas: surgen de la interacción entre la realidad y su observador; son una función de los hechos empíricos, de las finalidades de la investigación y de las exigencias que plantean las técnicas disponibles" (Krippendorff, 1990, p. 82). En consecuencia, estas se identificaron a partir de las preguntas que se desea responder.

En el análisis de contenido pueden distinguirse diferentes tipos de unidades de análisis (Colle, 2011; Krippendorf, 1990), las cuales se describen a continuación.

Unidades de contexto

Las unidades de contexto "delimitan la información contextual que se requiere o admite en la descripción de las unidades de muestreo o de registro, para poder interpretar correctamente una o varias unidades" (Colle, 2011, p. 86). En el presente trabajo, estas son los diarios nacionales *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.

Los periódicos se han seleccionado, entre otras variables, por su importancia dentro de la prensa nacional. *Clarín* es el diario de mayor tirada del país y uno de los dos periódicos –junto con *La Nación*– de referencia nacional (Martini & Luchessi, 2004). Además, el grupo que lo controla posee inversiones en Expo Agro (la exposición más importante del sector rural), por lo que la política de retenciones móviles habría afectado sus intereses directamente (Becerra & López, 2009).

La Nación es el segundo diario en volumen de circulación de la Argentina. Además de ser socio de *Clarín* en Expoagro, su raigambre con las clases terratenientes y la representación ideológica de este sector data desde su fundación y se ha mantenido, con ciertas alteraciones, hasta la fecha (Sidicaro, 1993, 1998).

La elección de *Página/12* responde a que es uno de los diarios de mayor importancia a nivel nacional que *a priori* ha mostrado una postura distinta a la de *Clarín* en la cobertura

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de este y otros casos de alto impacto político, económico y social. Aunque este matutino no tiene la misma capacidad que el primero para instalar las principales preocupaciones en la opinión pública, más de la mitad de los periodistas se informa cotidianamente con *Página/12* (Fraga, 1997). Esto lo convierte en un medio con alto impacto en formadores de opinión.

Las características históricas y actuales de las unidades de contexto se desarrollaron en extenso en el Capítulo IV.

Unidades de muestreo

Las Unidades de Muestreo

> … son las unidades materiales que, en su conjunto, conforman la realidad investigada y que deben, en algún momento, ser recogidas y conservadas para permitir el estudio. Cada unidad de muestreo es lógicamente independiente de las demás, es decir que su inclusión o no como conjunto de datos en el estudio no tiene consecuencia lógica ni empírica para la selección de otras unidades de muestreo (Colle, 2011, p. 85).

En función del objetivo general, que procura analizar la cobertura mediática de los diarios *La Nación*, *Clarín* y *Página/12* sobre el denominado "conflicto del campo" e indagar en la relación que establecieron estos medios con los diferentes actores del caso y el posible impacto de esta relación en las coberturas, se trabajó con cuatro tipos de unidades de muestreo.

1) Ediciones de los diarios

En primer lugar se pretende determinar la porción del hueco informativo que los periódicos *Clarín, La Nación* y *Página/12* le otorgaron al "conflicto del campo" de 2008. Este se define como "la cantidad total del espacio disponible en el periódico para el material no publicitario" (McCombs, 2006, p. 65). Se parte de la premisa de que existen dos mecanismos para jerarquizar la información dentro de un diario: a) mediante la ubicación de la noticia en un sitio más visible (como las portadas) y b) dedicándole más espacio dentro del ejemplar (Igartua, 2006).

Por lo tanto, el primer tipo de unidades de muestreo son los 384 ejemplares impresos de los diarios *Clarín* (128 ejemplares) *La Nación* (128 ejemplares) y *Página/12* (128 ejemplares) publicados durante el período bajo estudio. El trabajo con la totalidad de los diarios permitió separar dos tipos de materiales de análisis para el trabajo posterior. Un primer tipo de unidad de registro resultó de este procedimiento: las portadas de los diarios. Las unidades de registro son fragmentos menores a la unidad de muestreo que son los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que se someten directamente a análisis (Colle, 2011; Krippendorff, 1990). El estudio de las tapas resultó fundamental, ya que se considera que son indicadores por excelencia del hueco informativo (Kiousis, 2004).

Seguidamente se contabilizaron todas las noticias incluidas en todas las ediciones de los periódicos (independientemente del tema que trataran) y se separaron las que refieren al "conflicto del campo". Esta operación permitió establecer qué porcentaje del hueco informativo se le otorgó a este caso y cuál fue su frecuencia de cobertura. Para ello se tomó la operacionalización de Budd (1964), quien para calcular la magnitud del *news hole* propuso restar del espacio total del diario los suplementos de espectáculos, los de deportes (incluidas las carreras), los clasificados, obituarios, chistes y juegos (*puzles*, crucigramas, entre otros).

2) Artículos sobre el caso

Una vez recolectados todos los ejemplares y separados los artículos referidos a la Resolución Nº 125/08, se conformó un nuevo corpus compuesto solamente por las piezas relacionadas con el caso.

Por lo tanto, el segundo tipo de unidades de muestreo son todos los artículos periodísticos referidos al "conflicto del campo" (noticias, recuadros, entrevistas, editoriales, notas de opinión o análisis, editoriales, columnas firmadas por personas externas al diario, cartas de lectores y otros formatos) publicados durante el recorte temporal propuesto[126].

El criterio de selección de estas piezas contempló que el material recopilado refiriera explícitamente a acontecimientos relativos a: las características de la Resolución Nº 125/08, mesas de negociación respecto de la norma, medidas de fuerza de las corporaciones agrarias u otros actores sociales, declaraciones respecto de las medidas realizadas tanto por los sectores directamente involucrados como por otros relevantes para la dinámica del conflicto, manifestaciones de apoyo al gobierno nacional y al "campo", anuncios gubernamentales, tratamiento de las "retenciones" en el Congreso de la Nación, consecuencias del proceso, posicionamiento de los medios respecto de cualquiera de estas cuestiones y otros artículos vinculados a este fenómeno.

3) Discursos de Cristina Fernández de Kirchner

La posición del gobierno nacional se analizó a partir de los discursos que la Presidenta de la Nación pronunció durante los 128 días de conflicto. En una primera instancia se leyeron los 122 discursos emitidos durante los 128 días. Luego se seleccionaron los 30 que hicieron referencia explícita al caso.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

4) Comunicados oficiales de la Mesa de Enlace

La posición de las entidades agropecuarias se analizó a partir del trabajo con los 20 comunicados oficiales que la Mesa de Enlace emitió como organismo aglutinador de las cuatro entidades agropecuarias durante el período.

Esta decisión radica en que, si bien existieron múltiples declaraciones de los dirigentes de manera informal a los medios de comunicación, los comunicados institucionales de la Comisión de Enlace fueron los que manifestaron una posición unificada y constituyen la condensación de las relaciones de fuerza al interior del sector. Además, estos fueron emitidos en función de los hechos más importantes del conflicto y en todo momento tuvieron como destinatarios principales a la población en general, al gobierno nacional y la Presidenta, en particular.

En función de las unidades de muestreo descriptas se construyeron cuatro poblaciones que serán la base del trabajo empírico.

Población

La población es "el conjunto de unidades de análisis definidas por presentar valores constantes en un conjunto de variables" (Baranger, 1992 p. 71). Es decir, un universo se compone por una serie de elementos que tiene la propiedad de agrupar a todos los casos que concuerdan con una serie determinada de especificaciones. En función de los objetivos planteados, y de acuerdo con la definición de las unidades de muestreo[127], se construyeron cuatro tipos de corpus de análisis que se trabajarán de manera complementaria.

En primer lugar, y de acuerdo con el objetivo de determinar la frecuencia de cobertura y la porción del hueco informativo dedicado a este caso, se sometieron a análisis los 384 ejemplares de *Clarín* (128), *La Nación* (128) y *Página/12* (128), publicados entre el 11 de marzo y el 17 de julio de 2008. Sobre este primer corpus no se realizó ninguna muestra, ya que se trata de una población abordable.

Lo mismo sucedió con los discursos presidenciales y los comunicados de la Mesa de Enlace. Por tratarse de poblaciones acotadas (30 discursos y 20 comunicados) se decidió no utilizar técnicas de muestreo, evitando márgenes de error innecesarios.

Finalmente, se recolectaron e identificaron todos los artículos periodísticos que hicieron referencia explícita al "conflicto del campo" de 2008. Ello permitió obtener una población completa compuesta por 6.266 piezas periodísticas. Todas fueron relevadas del total de las ediciones impresas que los tres diarios publicaron durante el período bajo estudio (2.322 publicadas por *La Nación*, 2.157 por *Clarín* y 1.787 por *Página/12*).

Dada su extensión, este segundo corpus se ha vuelto inabordable, por lo que resultó

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

imprescindible “recurrir a métodos aleatorios para seleccionar una muestra que sea lo bastante amplia como para contener información suficiente y lo bastante pequeña como para facilitar el análisis” (Krippendorf, 1990, p. 94).

5.3.2.1. Muestra

Una muestra es “un subconjunto de elementos de una población, seleccionados para averiguar algo acerca del conjunto total de elementos que constituye esa población” (Baranger, 1999, p. 75). El desarrollo de un plan de muestreo permite al analista llevar el universo a una dimensión abordable que se ajuste a las características del análisis de contenido (Igartua, 2006).

Debido a que se cuenta con un marco muestral completo en el que todas las unidades están listadas, se decidió realizar una muestra aleatoria simple sobre el total de los 6.266 artículos referidos al caso. Este tipo de plan de muestreo tiene la característica de que “todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de resultar seleccionados, y todas las combinaciones de elementos para un tamaño dado de la muestra presentan también las mismas posibilidades de selección” (Baranger, 1992, p. 88).

Para determinar el tamaño de la muestra se prefijó un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, aceptable para este tipo de trabajos (Aruguete, 2011). Seguidamente, se extrajo una muestra de 363 casos seleccionados aleatoriamente mediante el uso de la operación “*random*” del *software* Microsoft Excel.

Libro de códigos para prensa gráfica

El libro de códigos señala cuáles son las “variables críticas” que se tendrán en cuenta, de acuerdo con los objetivos de investigación. Es decir, “aquellas que se convierten en los rasgos centrales para realizar una correcta comprensión de una muestra de mensajes de acuerdo con los objetivos e hipótesis del estudio” (Igartua, 2006, p. 200).

Una vez definidas, se procede a la creación de un protocolo de categorías de análisis para cada una de las variables y se propone un sistema de cuantificación de las mismas (Neuendorf, 2002). Así, se construye un sistema categorial que se apoya sobre las unidades de registro, es decir, sobre cada una de “las partes analizables de la unidad de muestreo” (Colle, 2011, p. 86).

Como se planteó anteriormente, las categorías deben ser exhaustivas –todas las unidades deben poder ser incluidas en alguna– y recíprocamente excluyentes –todas las unidades deben poder encasillarse en una y solo una de las categorías– (Igartua, 2006).

Frecuencia de cobertura. Análisis del hueco informativo

En primer lugar, se procura medir la porción del hueco informativo que *La Nación*, *Clarín* y *Página/12* dedicaron al "conflicto campo-gobierno". Para ello se numeran correlativamente cada uno de los 384 ejemplares que se analizarán. Posteriormente, se identifica el 'diario' al que pertenece cada ejemplar **(1= *Clarín*; 2=*La Nación,* 3=*Página/12*),** se computa la 'fecha' de su publicación y se codifica el 'día de la semana' en que fue publicado (**1= lunes, 2= martes, 3= miércoles, 4= jueves, 5= viernes, 6= sábado** y **7= domingo**).

Posteriormente, se cuentan todas las noticias de cada edición, independientemente del tema que traten, descartando los suplementos especiales y las secciones de deportes, clasificados, obituarios, chistes y juegos (Budd, 1964). Luego, se separan todas las piezas periodísticas que refieren al caso bajo estudio y se transcribe el total.

Este trabajo, además de permitir el registro de la proporción de notas referidas al "conflicto" respecto del total de piezas publicadas, permite al investigador conocer la frecuencia de cobertura del caso. Dicho reconocimiento resulta fundamental, puesto que la 'frecuencia' con la que los temas son incluidos en la agenda mediática –junto con su jerarquía– es uno de los indicadores centrales con los que se mide la relevancia de los *issues* (Dearing & Rogers, 1996; McCombs & Shaw, 1972).

Análisis de portadas

Complementariamente, se analizan las 384 portadas publicadas por los tres diarios durante el período de estudio, ya que las mismas son medidas esenciales de la prominencia de un *issue* (Kiousis, 2004). Se registra si el "conflicto del campo" aparece en portada **(1= sí; 2= no).** Luego se computa, en cada tapa, el total de notas que refieren al caso. A continuación se codifican las características de cada titular sobre la Resolución Nº 125/08 según los siguientes valores y se transcriben en el *coding form*[128]:

- **1= Es título central y modifica la estructura de tapa:** se trata de aquellos eventos que resultan tan relevantes para el medio que este decide modificar la estructura tradicional de su portada para darle mayor visibilidad. Para ello suelen utilizarse titulares más grandes que los habituales y una disposición distinta de los mismos que rompe con el diseño canónico de la tapa.

- **2= Es título central y no modifica la estructura de tapa:** es el título principal del diario que aparece ubicado en la parte central superior de la portada. Se lo reconoce por su tamaño y ubicación. De acuerdo con el diseño de los diarios que se estudian, este puede estar acompañado por imágenes o no.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- **3= Título secundario:** es el segundo título en importancia en la portada del diario. En el caso de *Clarín* y *La Nación*, suele ubicarse debajo del principal. En *Página/12*, se sitúa debajo o arriba del principal – según las ediciones– y suele estar acompañado por alguna imagen. En ambos casos, se destaca del resto por su tamaño y ubicación.
- **4= Destacado subordinado:** es un tipo de titular que se asocia al título principal o secundario, pero que hace referencia a una pieza periodística diferente a la que remite el primero. Habitualmente remite a noticias o columnas asociadas al tema del título al que se subordina. Es menor en términos de importancia, puesto que su visibilidad resulta marginal y siempre dependiente de un título mayor que lo contiene.
- **5= Recuadro de tapa:** se trata del resto de los títulos que aparecen en portada y que no son ni el principal, ni el secundario, ni están subordinados a otro mayor. Pueden variar en tamaño y acompañamiento gráfico. Suelen aparecer en los márgenes del título principal y secundario.
- **6= Otros.**

Posteriormente se computa si el título que aparece en portada está acompañado por imágenes: (**1= con imagen; 2= sin imagen.).**

Imagen Nº 5.1.: Tipos de titulares.

Fuente: elaboración propia..

Luego del análisis de los cuerpos principales y portadas, se procede a observar la muestra extraída del total de noticias referidas al “conflicto campo-gobierno”.

Pautas formales de la información

En esta instancia se analizan las pautas formales de la información. Para ello se utilizan las 363 notas extraídas del proceso de muestreo. Las mismas son representativas de la población de 6.266 piezas periodísticas publicadas en *La Nación*, *Clarín* y *Página/12*.

Cada unidad de análisis es identificada con un 'número de caso'. Seguidamente se computa la 'fecha' en la que el artículo periodístico fue publicado y se transcribe el 'título'. Luego, se describe en una frase breve cuál es el 'acontecimiento principal de la nota'.

Posteriormente, se codifica el 'diario' en que fue publicada la pieza (**1= *Clarín* 2= *La Nación;* 3= *Página/12***), y se otorga un número a cada 'día de la semana' (**1= lunes, 2= martes, 3= miércoles, 4= jueves, 5= viernes, 6= sábado y 7= domingo**).

Luego se computa la 'sección' en la que se incluye la nota de acuerdo con los siguientes valores: **1= Política, 2= Economía, 3= Opinión, 4= Información General, 5= Internacionales 6= Contratapa, 7= Cartas de lectores, 8= Sección especial**[129], **9= Sumario, 10= Otras.**

A continuación, se asigna un valor numérico al 'género periodístico' al que pertenece el artículo: **1= Noticia, 2= Recuadro, 3= Entrevista, 4= Editorial, 5= Nota de opinión o análisis de un periodista o editor del diario, 6= Columna firmada por persona externa al diario, 7= Informe especial, 8= Panorama, 9= Carta de lectores y 10= Otros géneros**.

Para la correcta codificación de esta variable, se describen las características de cada uno de los géneros.

- La 'noticia' es la descripción de un hecho acontecido, que tiene un título, una cabeza o primer párrafo, que resume el acontecimiento principal de la información, y un cuerpo. En este caso, la información desplegada en el cuerpo de la nota no suele referirse a otros temas relacionados con el hecho noticioso, sino que se remite a desarrollar aspectos de tal acontecimiento (Aruguete, 2011)
- El 'recuadro' es una nota en la que todo el texto está constituido por la cabeza y donde solo se relata el hecho principal de la nota.
- La 'entrevista' ofrece información derivada de un diálogo con una única fuente: el entrevistado (Muñiz, 2007).
- La 'editorial' de un diario es elaborada por el director o un editor con un alto grado jerárquico dentro del medio y apunta a un análisis que refleja la expresión oficial de una publicación (Aruguete, 2011).
- La 'nota de opinión o análisis' puede ser escrita por un editor, aunque también puede estar firmada por un periodista especializado en el tema. Las editoriales y las notas de opinión o análisis aportan un enfoque temático de la información (Iyengar, 1990) y son una muestra clara y explícita de la postura del medio frente a uno u otro aspecto del caso analizado.
- Las 'columnas' escritas por personas o instituciones externas al diario son notas

de análisis. Sin embargo, dado que quienes son responsables de firmarlas no son trabajadores del medio que las publica, aportan información adicional: dan cuenta del tipo de fuente (individual y/o institucional) convocada para estudiar o analizar determinados temas (Aruguete, 2011).

- El ‘informe especial‘ es una nota de investigación que no se basa específicamente en un hecho o acontecimiento ocurrido en las últimas 24 horas, sino que relaciona diversos aspectos de un tema, objeto o personaje desde una mirada analítica, más abstracta y menos episódica (Aruguete, 2011).
- El ‘panorama‘ suele ser escrito por un editor de un diario con un alto grado de responsabilidad editorial, dado que se trata de una nota extensa con un análisis profundo de los temas más relevantes de la semana. En este tipo de artículos la línea editorial del medio suele estar explicitada, del mismo modo que en la editorial (Aruguete, 2011). Los panoramas analizan más de un tema ocurrido en la semana. Por ello, se incluye dicha nota en el universo de análisis cuando, en algún lugar del artículo, se analiza algún aspecto del “conflicto del campo”. Sobre ese fragmento, en el que la información se ciñe al fenómeno estudiado, se analizan las variables descriptas en este apartado.
- La ‘carta de lectores‘ es un espacio reservado para que el público de un medio gráfico exprese sus ideas y opiniones.

Los temas y tópicos

Un tema es una serie de acontecimientos relacionados en el tratamiento periodístico que se agrupan en una categoría más amplia (Shaw, 1977). Estos acontecimientos, directamente observables en la superficie del discurso, constituyen tópicos, es decir, etiquetas que resumen el dominio de las experiencias sociales incluidas en un relato (Pan & Kosicki, 1993).

Todos los artículos del universo de análisis versan sobre la disputa alrededor de Resolución Nº 125/08. Sin embargo, cada uno alude a diferentes cuestiones del proceso. En esta variable se identifica el acontecimiento principal relatado. En caso de que haya varios, debe señalarse el más importante, es decir, aquel que es mencionado con más recurrencia o al que remiten la mayoría de los párrafos del artículo. Los mejores indicadores para ello suelen ser el título y la cabeza de la nota (David *et al.*, 2011).

Tópicos

Se codifican los tópicos, según los siguientes valores:

- **1= Resolución Nº 125/08, aspectos técnicos:** se codifica este valor cuando el acontecimiento principal de la pieza periodística remite a cuestiones técnicas ligadas a la Resolución Nº 125/08. Esta categoría incluye tanto a las noticias que presentan los detalles de la normativa, como las

modificaciones técnicas que se fueron realizando durante los 128 días de conflicto. (Ejemplo: "Al interior solo va el 30% de la recaudación"[130]).

- **2= Medidas de fuerza y manifestaciones ligadas al campo:** este tópico incluye las medidas de fuerza de las entidades agropecuarias, las manifestaciones en rutas y centros urbanos encabezadas tanto por estas como por otros ciudadanos y organizacones en apoyo a sus posiciones políticas. También se incluyen las declaraciones de dirigentes, funcionarios, militantes sociales y políticos y ciudadanos en general en apoyo a los planteos de la Mesa de Enlace. (Ejemplo: "La oposición se alinea hoy en Rosario detrás de las consignas del campo"[131]).
- **3= Manifestaciones en apoyo al gobierno nacional:** esta categoría contiene las manifestaciones en apoyo a la Resolución Nº 125/08 y a las políticas del gobierno de Cristina Fenández, en general. Estas manifestaciones incluyen las declaraciones de funcionarios, militantes y ciudadanos en apoyo a la norma o al gobierno nacional. (Ejemplo: "Afiches para llegar a la Plaza"[132]).
- **4= Actuación de fuerzas de seguridad:** se codifican con este valor las piezas cuyo tópico central es la actuación de las fuerzas de seguridad nacionales y/o provinciales en el despeje de rutas, cuidado del espacio público, detenciones de manifestantes, entre otros. (Ejemplo: "Gendarmería tiene un negociador en la ruta 14"[133]).
- **5= Trabas en la negociación entre las partes:** este tópico refiere a las noticias que dan cuenta de trabas o estancamiento en las negociaciones entre las partes del conflicto. (Ejemplo: "Una mesa de diálogo en suspenso"[134]).
- **6= Acuerdos en la negociación entre las partes:** se codifica esta categoría cuando el acontecimiento principal de la nota plantea avances o acuerdos parciales entre las partes en las mesas de negociación. (Ejemplo: "Las medidas que se propusieron en la mesa de negociación"[135]).
- **7= Tratamiento de la Resolución Nº 125/08 en el Congreso Nacional:** este tópico remite a la exposición de los actores en las Comisiones de la Cámara de Diputados y del Senado nacional. También se incluyen las noticias referidas al tratamiento y votaciones del proyecto de ley en los recintos. (Ejemplo: "Hay dos proyectos alternativos en el Congreso para salir de la crisis"[136]).
- **8= Consecuencias de las acciones del campo:** se codifica este valor cuando se pone el énfasis en las consecuencias del conflicto para la población y estas son enfocadas como un resultado de las medidas de fuerza, cese de comercialización de granos, cortes de ruta u ocupación del espacio público por parte de la Mesa de Enlace, sus entidades o sectores afines. (Ejemplo: "Los cortes de ruta traen altos costos para las industrias"[137]).
- **9= Consecuencias de las políticas del gobierno nacional:** se codifica este valor cuando se pone el énfasis en las consecuencias del conflicto para la población y estas son enfocadas como un resultado de la Resolución Nº 125/08 y de medidas posteriores que el gobierno tomó durante los 128 días analizados. (Ejemplo: "Los pronósticos de crecimiento para 2008-2009, en caída libre"[138]).
- **10= Problemática rural externa a la Resolución Nº 125/08:** se incluyen en esta categoría las piezas en las que el hecho principal remite a nuevas demandas ejercidas por sectores rurales específicos (como ramas de

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

producción avícola, tamberos y ganaderos, entre otros) que fueron puestas en discusión a partir del conflicto desatado por la pretensión del gobierno de implementar esta norma, aunque no fueron afectados directamente por esta. (Ejemplo: "Un plan para el ganado"[139]).

- **11= Cuestión mediática:** refiere a las piezas periodísticas que se publicaron durante el conflicto referidas al rol de los medios en la cobertura y a las denuncias de ataques o amenzas a la libertad de prensa. (Ejemplo: "Cristina avaló un informe con críticas para el periodismo"[140]).
- **12**= **Enfrentamientos:** piezas periodísticas en las que el foco está puesto en el enfrentamiento físico o dialéctico entre los actores centrales del conflicto. (Ejemplo: "Nuevos choques de kirchneristas y caceroleros por el control de la Plaza"[141]).
- **13= Internas oficialistas:** refiere a piezas en los que los hechos centrales se relacionan con internas del Partido Justicialista o dentro del espacio del gobierno nacional. (Ejemplo: "Busti busca armar un frente de gobernadores y legisladores"[142]).
- **14= Internas opositoras:** se codifica con este valor a las piezas en las que los hechos centrales remiten a discusiones internas de las entidades agrarias o de la oposición. (Ejemplo: "Entre el paro del interior para el lunes y la alternativa del diálogo"[143]).
- **15= Posición de las instituciones eclesiásticas:** refiere a piezas que relatan manifestaciones o comunicados oficiales de instituciones eclesiásticas de diferentes credos sobre el conflicto. (Ejemplo: "La Iglesia convocó a rezar por el diálogo y las instituciones"[144]).
- **16= Otros**

Tópico o issue secundario

En esta variable se codifica de la lista de tópicos el segundo en importancia, tal como aparece en la nota. De no hallarse uno, la variable se debe computar como **0= No se identifica.**

Temas centrales

Una vez identificados los tópicos, se detecta el tema central al que la nota hace referencia.

- **1= Distribución de la renta diferencial agropecuaria:** involucra a todas las piezas referentes a la Resolución Nº 1250/08 como problemática general en donde la cuestión de fondo es la pugna por la distribución de la renta agropecuaria.
- **2= Medidas de fuerza y de protesta:** incluye todas las piezas referentes a las medidas de fuerza, de protesta y demostraciones públicas ligadas al conflicto, independiéntemenete de cuáles sean los actores que las llevan adelante.
- **3= Consecuencias del conflicto:** engloba a todas las noticias en las que el foco se pone en las consecuencias presentes o posibles del conflicto para la

ciudadanía en general.

- **4= Cuestión mediática:** involucra a todas las piezas en las que la cobertura mediática se pone en el centro del conflicto.
- **5= Negociación:** incluye a todos los artículos en los que el foco de la nota recae sobre las negociaciones pasadas, presentes o futuras en pos de resolver la cuestión.
- **6= Otros**

Jerarquía

La jerarquía noticiosa refiere a la disposición de las noticias a partir de su ubicación, su tamaño y otras variables que aumentan o disminuyen la visibilidad de un tema (McCombs, 2006). Kiousis (2004) aporta un tercer elemento, ya que considera que las notas con carga afectiva explícita se destacan en la agenda mediática.

Para establecer el 'nivel de importancia'[145] de la información, se analizarán diferentes variables trabajadas en investigaciones previas (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Casermeiro de Pereson *et al*., 2009; Casermeiro de Pereson, 2004; Gutierrez Coba, 2001; Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; Kiousis, 2004; Koziner & Zunino, 2013; McCombs & Shaw, 1972; Muñíz, 2007; Odriozola Chené, 2012). Este trabajo procura sistematizar los estudios citados con el objetivo de construir un Índice de Importancia aplicable a diferentes investigaciones de este tipo.

a) **Aparición en portada[146]:** la importancia de esta variable radica en que "las noticias de portada del diario tienen unas dos veces más lectores que las que aparecen en las páginas interiores" (McCombs, 2006, p. 107). Por ello se evalúa si la unidad de análisis formó parte de la primera plana del diario del día y, en caso afirmativo, el lugar en el que la misma fue incluida. Se codifica, según los siguientes valores: **0= No aparece en tapa, 1= Modifica la estructura de tapa, 2= Título central, 3= Título secundario, 4= Destacado subordinado, 5= Recuadro de tapa, 6= Otros.**

b) **Apertura de sección:** se establece si la nota: **1= Abre sección** o **2= No abre sección[147].** Este indicador de importancia es tomado de los trabajos de McCombs y Shaw (1972), Igartua (2006), e Igartua *et al.* (2005). Todos coinciden en que las noticias que abren sección son las más destacadas.

c) **Tipo de página**: los artículos dispuestos en página impar adquieren mayor visibilidad y, por lo tanto, resultan más importantes en la cobertura informativa (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Iguartua, *et al.*, 2005). Entonces, se identifica si la noticia aparece predominantemente en: **1= Página par, 2= Página impar[148].**

d) **Tamaño del artículo:** el tamaño del artículo es una de las variables que fue considerada por casi todos los estudios que trabajaron jerarquía noticiosa. Budd (1964) incluyó este indicador como un elemento clave de su índice de atención. Si bien en muchas de las investigaciones se utiliza como criterio de

medida la cantidad de columnas que ocupa la pieza periodística, en este trabajo se tomará la operacionalización propuesta por Aruguete (2011), quien midió los artículos en función de la porción de la superficie de página que ocupan. Se codifica según los siguientes valores: **1= Menos de 1/4 de página, 2= Entre más de 1/4 y 2/4 de página (pero sin llegar a media página), 3= Entre más de media página y 3/4 de página, 4= Más de 3/4 de página, pero no completa, 5= Página completa o más.**

e) **Tamaño del titular:** el tamaño del título fue analizado por McCombs y Shaw (1972). También fue incorporado por Budd (1964) para medir la importancia de los artículos. La operacionalización de la variable es propia. Se establecen las siguientes categorías: **1= Menos de 1/4 del ancho de página, 2= Entre más de 1/4 y la mitad del ancho de página, 3= Más de la mitad y hasta 3/4 del ancho de página, 4= Más de 3/4 y hasta la totalidad del ancho de página, 5= Más de la totalidad del ancho de una página.**

f) **Bajada o entradilla:** esta variable fue incorporada por Gutiérrez Coba (2001) y complementa el trabajo previo de Budd (1964). Se sostiene que "las notas periodísticas que llevan entradilla[149] son consideradas como las más destacadas" (Gutiérrez Coba, 2001, p. 10). Entonces, se computa si la nota: **1= Tiene bajada** o **2= No tiene bajada.**

g) **Acompañamiento de elementos gráficos:** se parte de la premisa de que las noticias "que llevan gráficos atractivos atrapan la atención de más lectores" (McCombs, 2006 p. 107). Se establecen los siguientes valores: **0= Sin imágenes, 1= Fotografías, 2= Infografías, 3= Documentos, 4= Dibujos / Caricaturas, 5= Más de uno de los anteriores combinados[150], 6= Otros**

h) **Ubicación:** los artículos que se incluyen en la parte superior de la página son más visibles que los que aparecen en la parte inferior (Budd, 1964; Gutiérrez Coba, 2001). Debido a ello, se determina si la nota se ubica predominantemente en: **1= Mitad superior de la página[151], 2= Mitad inferior de la página.**

i) **Firma:** la firma de la nota denota la importancia que le otorga el medio al caso. Para la operacionalización de esta variable **s**e combinaron los trabajos de Casermeiro de Pereson (2004), Aruguete (2011) y Odriozola Chené (2012). Se codifica según los valores que siguen: **0= Sin firma, 1= Periodista del diario, 2= Editor, 3= Director del diario, 4= Columnista externo al diario, 5= Lector del diario, 6= Corresponsal, 7= Enviado especial[152], 8= Agencia de noticias, 9= Otros.**

Actores

Luego de una aproximación inductiva a las piezas periodísticas se construye un listado de 32 actores. Se codifican en orden de aparición las cinco primeras menciones (cuando estas no se repitan). Se computa como actor a las personas o instituciones que aparecen mencionadas por promover alguna acción.

Los actores se codifican según los siguientes valores:

- **0= No se consignan actores.**
- **1= Presidenta Cristina Fernández:** mencionada en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **2= Gobierno nacional:** mencionado como institución.
- **3= Ministro de Economía:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **4= Jefe de gabinete de ministros:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **5= Vicepresidente Julio Cobos:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **6= Otros miembros del PEN:** ministros o funcionarios dependientes del Poder Ejecutivo Nacional distintos de la Presidenta, Vicepresidente, Jefe de Gabinete y Ministro de Economía. Mencionados en términos individuales y/o institucionales.
- **7= Ex presidente Néstor Kirchner:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **8= Miembros de Poder Legislativo oficialistas:** funcionarios del Poder Legislativo alineados con la política del gobierno nacional.
- **9= Poder Judicial:** menciones a la institución y/o a funcionarios del Poder Judicial por nombre y/o cargo.
- **10= El campo:** mencionado como colectivo unificado.
- **11= Comisión de Enlace:** mencionada como institución y/o a partir de alguno(s) de sus integrantes.
- **12= Federación Agraria:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **13= SRA:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **14= CRA:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **15= CONINAGRO:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **16= Autoconvocados:** ruralistas que no están enrolados en las corporaciones tradicionales.
- **17= Miembros del Poder Legislativo opositores:** funcionarios del Poder Legislativo opositores a la política del gobierno nacional.
- **18= Partidos políticos oficialistas:** partidos que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).
- **19= Partidos políticos opositores:** partidos que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).
- **20= Organizaciones sociales oficialistas:** organizaciones sociales que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **21= Organizaciones sociales opositoras:** organizaciones sociales que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **22= Gobiernos locales:** gobiernos provinciales o municipales mencionados institucionalmente o por intermedio de sus funcionarios.
- **23= Instituciones eclesiásticas:** mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **24= Corporaciones empresarias**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **25= Fuerzas de Seguridad**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus voceros y/o funcionarios.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- **26= Sindicatos oficialistas:** sindicatos que se pronunciaron favorablemente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **27= Sindicatos opositores:** sindicatos que se pronunciaron contrariamente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **28= Especialistas:** especialistas convocados para expresar puntos de vista sobre los hechos, los actores y/o las políticas.
- **29= Instituciones técnicas:** establecimientos técnicos como AAPRESID, ACREA e INTA, entre otras.
- **30= Medios de comunicación:** mencionados institucionalmente o a partir de sus referentes.
- **31= Ciudadanos:** ciudadanos comunes no enrolados dentro de las categorías anteriores.
- **32= Comerciantes:** pequeños comerciantes de distintos rubros que aparecieron en las noticias sobre el caso.
- **33= Otros**

Finalmente, se computa, teniendo en cuenta los valores del listado anterior, a qué actor se hace responsable de los dos principales tópicos de la nota (que ya fueron codificados). Si no existe una responsabilización explícita se computa **0= Sin atribución de responsabilidad.**

Fuentes de información

En primer lugar, se recuenta la cantidad de fuentes mencionadas en la pieza periodística y se transcribe el total. A partir del siguiente listado, se computan las primeras cinco fuentes de información mencionadas en la nota.

- **0=No se consignan fuentes.**
- **1=Presidenta Cristina Fernández:** citada en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **2=Gobierno nacional:** citado como institución.
- **3=Ministro de Economía:** citado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **4= Jefe de gabinete de ministros:** citado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **5=Vicepresidente Julio Cobos:** citado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **6= Otros miembros del PEN:** ministros o funcionarios dependientes del Poder Ejecutivo Nacional distintos de la Presidenta, Vicepresidente, Jefe de Gabinete y Ministro de Economía.
- **7= Ex presidente Néstor Kirchner:** tanto en términos individuales, como ex Presidente o como Presidente del Partido Justicialista.
- **8= Miembros de Poder Legislativo oficialistas:** funcionarios del Poder Legislativo alineados con la política del gobierno nacional.
- **9= Poder Judicial:** menciones a la institución y a funcionarios del Poder Judicial por nombre y/o cargo.
- **10= El campo:** citado como colectivo unificado.
- **11= Mesa de Enlace:** mencionada como institución o a partir de la mención conjunta de sus integrantes.

- **12= Federación Agraria:** citada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **13= SRA:** citada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **14= CRA:** citada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **15= CONINAGRO:** citada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **16= Autoconvocados:** ruralistas que no están enrolados en las corporaciones tradicionales.
- **17= Miembros del Poder Legislativo opositores:** funcionarios del Poder Legislativo opositores a la política del gobierno nacional.
- **18= Partidos políticos oficialistas:** partidos que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).
- **19= Partidos políticos opositores:** partidos que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).
- **20= Organizaciones sociales oficialistas:** organizaciones sociales que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **21= Organizaciones sociales opositoras:** organizaciones sociales que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **22= Gobiernos locales:** gobiernos provinciales o municipales mencionados institucionalmente o por intermedio de sus funcionarios.
- **23= Instituciones eclesiásticas:** mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **24= Corporaciones empresarias**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **25= Fuerzas de Seguridad**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus voceros y/o funcionarios.
- **26= Sindicatos oficialistas:** sindicatos que se pronunciaron favorablemente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **27= Sindicatos opositores:** sindicatos que se pronunciaron contrariamente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **28= Especialistas:** especialistas convocados para expresar puntos de vistas sobre los hechos, los actores y/o las políticas.
- **29= Instituciones técnicas:** establecimientos técnicos como AAPRESID, ACREA e INTA, entre otras.
- **30= Ciudadanos:** ciudadanos comunes no enrolados dentro de las categorías anteriores.
- **31= Agencias de noticias:** agencias productoras de contenidos informativos como Telam, DyN, Reuters, entre otras.
- **32= Otros medios de comunicación:** se computa esta categoría cuando la fuente es otro medio de comunicación de cualquier soporte diferente a una agencia de noticias.
- **33= Propio medio de comunicación:** se computa este valor cuando el propio medio es citado como fuente.
- **34= Comerciantes:** se codifica este valor cuando pequeños comerciantes de diferentes rubros son citados como fuentes de información.
- **35= Otros.**

Siguiendo a Aruguete (2011), de las fuentes consignadas se computan dos variables

adicionales:

‘Mención de la fuente‘: **1= Fuente no identificada (persona no identificada, documentos en poder del diario cuyo origen no se menciona, entre otros), 2= Con nombre y cargo, 3= Con nombre pero sin cargo, 4= Con cargo pero sin nombre, 5= Fuente cercana o perteneciente a una institución a una persona, 6= Otros.**

‘Tipo de fuente‘: **0= No corresponde; 1= Fuente oficial:** cuando proviene del Gobierno, de alguno de sus Ministerios, Secretarías u otras reparticiones, entre otros; **2= Fuente no oficial:** en este estudio se definen como fuentes no oficiales a cualquier persona que no es funcionario público (Steele, 1997) y a las organizaciones no pertenecientes al Estado. Para tal definición, se recurre, asimismo, a la distinción establecida por Hallin, Manoff y Weddle (1993) entre fuentes estatales (*statist sources*) y fuentes civiles (*civil sources*); **3= Otros**.

Atributos cognitivos

En primer lugar, se identifican los atributos cognitivos presentes en las piezas.

Dimensión espacial

Siguiendo las recomendaciones de Chyi & McCombs (2004), se establece el espacio en el que se ubica la historia según las siguientes categorías:

- **1= Nivel individual:** las noticias se presentan con un alcance acotado que se restringe a los individuos envueltos en los hechos que se relatan.
- **2= Nivel comunal:** el evento noticioso es propuesto como relevante para una comunidad en particular, como un municipio, intendencia o pueblo.
- **3= Nivel regional:** presenta a las informaciones como importantes para la población general, como los residentes de un área metropolitana o una provincia.
- **4= Nivel nacional:** las noticias son exhibidas en función de su significación social para la Nación.
- **5= Nivel internacional:** los hechos son encuadrados en función de sus implicancias o perspectivas internacionales

Dimensión temporal

Luego, se identifica la ubicación temporal del relato en función de los siguientes valores:

- **1= Pasado:** son las noticias que ponen el foco central en hechos o causas de un problema que se ubican en el pasado.
- **2= Presente:** el foco está puesto en los hechos que se relatan en tiempo presente sin remisión explícita al pasado ni al futuro.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- **3= Futuro:** son las noticias que ponen el foco en las consecuencias futuras de los hechos del presente.
- **4= Combina temporalidades:** son aquellas piezas que en el relato de los hechos remiten al pasado para contextualizar los hechos del presente y/o prevén consecuencias o escenarios de futuro.

Atributos afectivos: tono valorativo

En el presente estudio, se asume que existen variables manifiestas y latentes en los mensajes mediáticos (Colle, 2011; Igartua, 2006). En las notas periodísticas es posible que se enfaticen aspectos afectivos positivos o negativos y que una perspectiva predomine por sobre la otra (Nelson *et al.*, 2012). En otro tipo de piezas, la valencia no es manifiesta. Sin embargo, esto no quiere decir que los artículos no la tengan, sino que la valoración debe ser analizada a partir de la medición de indicadores contextuales.

En este trabajo, el tono valorativo se evaluó teniendo en cuenta los conceptos centrales de la Teoría de la Valoración de Martin y White (2007), los que son puestos en relación con definiciones previas que se dieron en el marco de la teoría de la *Agenda Setting* (Aruguete, 2011; Casermeiro de Pereson, 2004; McCombs *et al*., 1997; Nelson *et al*., 2012). Así, se definen tres variables para evaluar diferentes aspectos valorativos incluidos en las noticias.

Valoración general de los hechos centrales que se relatan:

- **1= Positiva:** la carga emocional referida al tópico central de la nota recae en los valores positivos de los binomios "in/felicidad": amor y alegría; "in/satisfacción": placer y respeto e "in/seguridad": confianza y justicia (Martin & White, 2007). De este modo, se analiza la manera en la que el medio utiliza estos valores en referencia a la población general o el bien común. Por ejemplo, se considera que una pieza es positiva cuando los hechos son presentados como justos, basados en el respeto de las normas y se relacionan con un estado de bienestar que se asocia con el bien común.
- **2= Negativa:** la carga emocional referida al tópico central de la nota recae en los valores negativos de las variables "in/felicidad": tristeza, desazón, odio; "in/satisfacción": displacer, falta de respeto e "in/seguridad": conflicto, desconfianza, injusticia (Martin & White, 2007). De este modo, se analiza la manera en la que el medio utiliza estos valores en referencia a la población general y/o el bien común.
- **3= Indefinida:** Este trabajo descarta la existencia de artículos neutrales, ya que las piezas periodísticas siempre están insertas en una configuración compleja de relaciones discursivas y sociales que estructuran y condicionan su sentido. En palabras de Sigal y Verón (2003), los discursos surgen bajo determinadas condiciones de producción de sentido y, dada su complejidad, pueden generar múltiples efectos en función del contexto social en que estos son reconocidos. Sin embargo, en función de los objetivos de investigación y de las posibilidades que brinda la metodología desarrollada, se computa esta categoría cuando los indicadores manifiestos de la unidad de análisis, tomada de manera aislada de su contexto inmediato y social, no permite identificar una valoración predominante. También se codifica este valor cuando "se destacan contenidos ambivalentes, en

los que se equilibran los aspectos o características positivas y negativas" (Casermeiro de Pereson, 2004, p. 280).

Valoración de las acciones de los actores:

El comportamiento de los actores es evaluado en función de las dicotomías "moral–inmoral", "legal– ilegal", "socialmente aceptable–inaceptable", "encomiable–deplorable" y "normal–anormal" (White, 2000).

Se codifica esta categoría para los cinco actores más importantes de la nota:

- **0= No se valoran acciones de actores:** se codifica esta categoría cuando la pieza no hace referencia a acciones de los actores. Cuando la cantidad de actores es menor que cinco, los que no se pueden codificar van con este valor.
- **1= Valoración positiva:** el comportamiento de un actor es evaluado positivamente cuando se realzan sus rasgos morales, cuando su comportamiento no infringe reglas y se atiene a las normas sociales, cuando sus acciones son socialmente aceptables y cuando su comportamiento es encuadrado dentro de lo esperado o normal; o, incluso, cuando sus acciones son mencionadas como encomiables. También se codifica esta categoría cuando el actor es considerado generador de beneficios para la población y/o el bien común.
- **2= Valoración negativa:** el comportamiento de un actor es evaluado de manera negativa cuando se realzan sus rasgos inmorales, cuando el foco se pone en la vulneración de las reglas y las normas sociales, cuando sus acciones son consideradas socialmente inaceptables o conflictivas y cuando su comportamiento es encuadrado como anormal o inesperado; o es directamente calificado como deplorable. También se codifica esta categoría cuando el actor es considerado culpable de perjuicios para la población y/o el bien común.
- **3= Valoración indefinida:** se codifica esta categoría cuando las acciones de los actores no son valoradas explícitamente o cuando los aspectos positivos y negativos quedan compensados.

Finalmente se analiza la valoración de la política pública presente en el relato.

Valoración de las políticas públicas

- **0= No se valoran políticas públicas:** se codifica esta categoría cuando la unidad de análisis no hace ninguna referencia a la política pública.
- **1= Positiva:** una política es evaluada de manera positiva cuando se realzan sus conveniencias morales, cuando esta no infringe reglas y se atiene a las normas sociales, cuando sus efectos son socialmente aceptables y cuando sus consecuencias se encuadran dentro de lo esperable o conveniente para la población y/o el bien común.
- **2= Negativa:** una política es evaluada negativamente cuando se realzan sus inconveniencias morales, cuando infringe reglas previas y no se atiene a las normas sociales, cuando sus efectos son socialmente inaceptables y cuando sus consecuencias se encuadran dentro de lo no esperable ni conveniente para la población y/o el bien común..
- **3= indefinida:** se codifica esta categoría cuando la política pública no es valorada explícitamente o cuando los aspectos positivos y negativos se compensan.

Índices

Finalmente se aplican dos índices teniendo en cuenta la codificación anterior. El ‘Índice de Importancia‘ tiene como fin establecer la prominencia total de la pieza en función de la puesta en relación de diez variables. El ‘Índice de Valoración‘ procura identificar la valoración integral de la pieza a partir de la puesta en relación de tres variables específicas.

Índice de Valoración

La valoración final de la pieza se transcribe en la ficha de análisis según el siguiente procedimiento:

En primer lugar, se establece la valoración del tópico principal. Si esta es positiva se suma un punto, si es negativa se resta un punto y se es indefinida no se asigna ningún valor.

En segundo lugar, se establece un promedio de la valoración de los cinco primeros actores de la nota. Para ello se suma un punto por cada valoración positiva, se resta uno por cada valoración negativa y no se asigna ninguna unidad en caso de valoraciones indefinidas. El resultado de la suma se divide por cinco. Si el resultado es positivo, se suma un punto. Si es negativo, se resta un punto. Si es igual a cero no se adiciona ni resta ninguna unidad.

Finalmente, se establece la valoración que la nota realiza sobre la política pública. Se suma un punto si es positiva, se resta uno si es negativa. De ser indefinida o no haber valoración explícita no se adiciona ninguna unidad.

Tabla Nº 5.1: Índice de Valoración

	Valoración de los hechos	**Valoración acciones de actores**	**Valoración de la política**
Positiva	+ 1 PUNTO	+ 1 PUNTO	+ 1 PUNTO
Indefinida	0 PUNTOS	0 PUNTOS	0 PUNTOS
Negativa	- 1 PUNTO	- 1 PUNTO	- 1 PUNTO

Fuente: elaboración propia.

De este modo se establece un Índice de Valoración que puede oscilar entre los valores +3 y –3 resultando:

Grafico Nº 5.1.: Escala de valoración

- **3 puntos:** valoración muy positiva
- **2 puntos:** valoración positiva
- **1 punto:** valoración medianamente positiva
- **0 puntos:** valoración indefinida
- **-1 puntos:** valoración medianamente negativa
- **-2 puntos:** valoración negativa
- **-3 puntos:** valoración muy negativa

Valencia positiva

Valencia indefinida

Valencia negativa

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se establece la valencia integral del artículo, considerando los siguientes valores: **1= Valencia definida:** cuando la valoración total es negativa o positiva; **2= Valencia indefinida:** cuando la valoración total es igual a cero.

5.5.2.Índice de Importancia

En este trabajo se contrasta el Índice de Importancia construido por Zunino (2014a). El mismo fue el resultado de la sistematización de diferentes variables que han sido utilizadas en trabajos previos. Así, se considerará la 'aparición en tapa', el 'tamaño' del artículo, la 'ubicación y tamaño del titular' (McCombs & Shaw 1972; Budd, 1964); la presencia o ausencia de 'bajada' (Gutiérrez Coba, 2001), el 'acompañamiento gráfico' (Igartua *et al.*, 2005; McCombs, 2006); el 'tipo de página' (Aruguete, 2011; Casermeiro de Pereson, 2004); la 'apertura de sección' (McCombs & Shaw, 1972; Igartua, 2006); la 'autoría de las notas' (Aruguete, 2011; Odriozola Chené, 2012) y la 'valencia' (Kiousis, 2004). A partir de los valores que se describen en la tabla Nº 5.2., se pretende obtener una calificación para cada pieza periodística. Esta puntuación se transcribe al *coding form.*

Tabla Nº 5.2.: Índice de Importancia

VARIABLE	PUNTAJE
1. Aparece en tapa	**4 puntos**
2. Abre sección	**4 puntos**
3.Tiene valencia explícitamente definida	**3 puntos**
4. Se ubica en página impar	**3 puntos**
5. Es de gran tamaño	**2 puntos**
6. Acompañamiento de imagen	**2 puntos**
7. Posee bajada	**2 puntos**

8. El titular ocupa la mitad del ancho de página	**2 puntos**
9. Lleva la firma de un periodista interno del diario o de algún experto externo al diario	**2 puntos**
10. Se ubica en la parte superior de la página	**1 punto**

Fuente: elaboración propia.

Los valores expresados en la tabla Nº 5.2. surgen de las conclusiones del trabajo de Zunino (2014a). El valor que cada indicador asigna a la nota se estableció posteriormente a un análisis factorial que agrupó a las variables en dos componentes o factores. Allí se estableció que el hueco informativo de los diarios está jerarquizado en "espacios de máxima competencia" (portadas, aperturas de sección y páginas impares) y otros de "competencia moderada" (tamaño, ubicación, acompañamiento gráfico, bajada y firma). El valor de cada variable se decidió a partir del aporte de cada una de ellas a la varianza total. En tanto, la decisión de que la valencia incorpore tres puntos a la importancia de la pieza se sustenta, además, en las consideraciones de Kiousis (2004) quien la considera una dimensión central de la relevancia noticiosa.

El "Índice de Importancia" de los artículos periodísticos va de 0 a 25 puntos, resultando:

Tabla Nº 5.3.: Escala de importancia

Puntuación	Importancia
0 a 8	Baja
9 a 17	Media
18 a 25	Alta

Fuente: elaboración propia.

Entonces, cada una de las piezas es ponderada según el índice y se le asigna un valor de importancia total. Al finalizar el trabajo, se establece la valoración de cada nota en función de la escala expresada en la tabla Nº 5.3. y se promedian las puntuaciones para obtener el valor de importancia de la cobertura total de cada diario.

Libro de códigos para discursos presidenciales y comunicados de la Comisión de Enlace

El trabajo empírico con los discursos presidenciales y los comunicados de la Mesa de Enlace se lleva a cabo a partir del estudio de algunas de las variables analizadas en las coberturas mediáticas. Con el fin de facilitar el trabajo comparativo, se utilizan las mismas categorías y códigos para cada una de las variables relevadas. Para la recolección de

datos se construye un nuevo *coding form* que se aplica tanto a los discursos como a los comunicados.

Pautas formales

En primer lugar se identifica el ‘título‘ del discurso o comunicado y se le asigna un número de caso correlativo a cada una de las piezas. Posteriormente se computa la ‘fecha‘ del comunicado o discurso y se transcribe el ‘acontecimiento principal‘

Tópicos

Posteriormente se codifica el tópico central de la nota según los siguientes valores:

- **1= Resolución Nº 125/08, aspectos técnicos:** se codifica este valor cuando el acontecimiento principal de la pieza periodística remite a cuestiones técnicas ligadas a la Resolución Nº 125/08. Esta categoría incluye tanto a las noticias que presentan los detalles de la normativa, como las modificaciones técnicas que se fueron realizando durante los 128 días de conflicto.
- **2= Medidas de fuerza y manifestaciones ligadas al campo:** este tópico incluye las medidas de fuerza de las entidades agropecuarias, las manifestaciones en rutas y centros urbanos encabezadas tanto por estas como por otros ciudadanos y organizacones en apoyo a sus posiciones políticas. También se incluyen las declaraciones de dirigentes, funcionarios, militantes sociales y políticos y ciudadanos en general en apoyo a los planteos de la Mesa de Enlace.
- **3= Manifestaciones en apoyo al gobierno nacional:** esta categoría contiene las manifestaciones en apoyo a la Resolución Nº 125/08 y a las políticas del gobierno de Cristina Fenández, en general. Estas manifestaciones incluyen las declaraciones de funcionarios, militantes y ciudadanos en apoyo a la norma o al gobierno nacional.
- **4= Actuación de fuerzas de seguridad:** se codifican con este valor las piezas cuyo tópico central es la actuación de las fuerzas de seguridad nacionales y/o provinciales en el despeje de rutas, cuidado del espacio público, detenciones de manifestantes, entre otros.
- **5= Trabas en la negociación entre las partes:** este tópico refiere a las noticias que dan cuenta de trabas o estancamiento en las negociaciones entre las partes del conflicto.
- **6= Acuerdos en la negociación entre las partes:** se codifica esta categoría cuando el acontecimiento principal de la nota plantea avances o acuerdos parciales entre las partes en las mesas de negociación.
- **7= Tratamiento de la Resolución Nº 125/08 en el Congreso Nacional:** este tópico remite a la exposición de los actores en las Comisiones de la Cámara de Diputados y del Senado nacional. También se incluyen las noticias referidas al tratamiento y votaciones del proyecto de ley en los recintos.
- **8= Consecuencias de las acciones del campo:** se codifica este valor cuando se pone el énfasis en las consecuencias del conflicto para la población y estas

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

son enfocadas como un resultado de las medidas de fuerza, cese de comercialización de granos, cortes de ruta u ocupación del espacio público por parte de la Mesa de Enlace, sus entidades o sectores afines.

- **9= Consecuencias de las políticas del gobierno nacional:** se codifica este valor cuando se pone el énfasis en las consecuencias del conflicto para la población y estas son enfocadas como un resultado de la Resolución Nº 125/08 y de medidas posteriores que el gobierno tomó durante los 128 días analizados.
- **10= Problemática rural externa a la Resolución Nº 125/08:** se incluyen en esta categoría las piezas en las que el hecho principal remite a nuevas demandas ejercidas por sectores rurales específicos (como ramas de producción avícola, tamberos y ganaderos, entre otros) que fueron puestas en discusión a partir del conflicto desatado por la pretensión del gobierno de implementar esta norma, aunque no fueron afectados directamente por esta.
- **11= Cuestión mediática:** refiere a los comunicados o discursos que refieren al rol de los medios en la cobertura y a las denuncias de ataques o amenzas a la libertad de prensa.
- **12**= **Enfrentamientos:** piezas en las que el foco está puesto en el enfrentamiento físico o dialéctico entre los actores centrales del conflicto.
- **13= Internas oficialistas:** refiere a piezas en los que los hechos centrales se relacionan con internas del Partido Justicialista o dentro del espacio del gobierno nacional.
- **14= Internas opositoras:** se codifica con este valor a las piezas en las que los hechos centrales remiten a discusiones internas de las entidades agrarias o de la oposición.
- **15= Posición de las instituciones eclesiásticas:** refiere a piezas que relatan manifestaciones o comunicados oficiales de instituciones eclesiásticas de diferentes credos sobre el conflicto.
- **16= Otros**

Tópico o issue secundario

En esta variable se codifica de la lista de tópicos el segundo en importancia, tal como aparece en el discurso o nota. De no hallarse uno, la variable se debe computar como **0= No se identifica un tópico secundario.**

Tema central

Seguidamente se computa el tema central:

- **1= Distribución de la renta diferencial agropecuaria:** involucra a todas las piezas referentes a la Resolución Nº 1250/08 como problemática general en donde la cuestión de fondo es la pugna por la distribución de la renta agropecuaria.
- **2= Medidas de fuerza y de protesta:** incluye todas las piezas referentes a las medidas de fuerza, de protesta y demostraciones públicas ligadas al conflicto, independiéntemenete de cuáles sean los actores que las llevan adelante.
- **3= Consecuencias del conflicto:** engloba a todos los discursos presidenciales y

comunicaods de la Comisión de Enlace en los que el foco se pone en las consecuencias presentes o posibles del conflicto para la ciudadanía en general.

- **4= Cuestión mediática:** involucra a todas las piezas en las que la cobertura mediática se pone en el centro del conflicto.
- **5= Negociación:** incluye a todos las piezas en las que el foco recae sobre las negociaciones pasadas, presentes o futuras en pos de resolver la cuestión.
- **6= Otros**

Actores

Posteriormente se consignan los cinco primeros actores según el siguiente listado:

- **0= No se consignan actores.**
- **1= Presidenta Cristina Fernández:** mencionada en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **2= Gobierno nacional:** mencionado como institución.
- **3= Ministro de Economía:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **4= Jefe de gabinete de ministros:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **5= Vicepresidente Julio Cobos:** mencionado en términos individuales por nombre y/o cargo.
- **6= Otros miembros del PEN:** ministros o funcionarios dependientes del Poder Ejecutivo Nacional distintos de la Presidenta, Vicepresidente, Jefe de Gabinete y Ministro de Economía. Mencionados en términos individuales y/o institucionales.
- **7= Ex presidente Néstor Kirchner:** mencionado en términos individuales o por nombre y/o cargo.
- **8= Miembros de Poder Legislativo oficialistas:** funcionarios del Poder Legislativo alineados con la política del gobierno nacional.
- **9= Poder Judicial:** menciones a la institución y a funcionarios del Poder Judicial por nombre y/o cargo.
- **10= El campo:** mencionado como colectivo unificado.
- **11= Comisión de Enlace:** mencionada como institución o a partir de alguno(s) de sus integrantes.
- **12= Federación Agraria:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **13= SRA:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **14= CRA:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **15= CONINAGRO:** mencionada en términos institucionales o a través de sus dirigentes.
- **16= Autoconvocados:** ruralistas que no están enrolados en las corporaciones tradicionales.
- **17= Miembros del Poder Legislativo opositores:** funcionarios del Poder Legislativo opositores a la política del gobierno nacional.
- **18= Partidos políticos oficialistas:** partidos que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).
- **19= Partidos políticos opositores:** partidos que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o a partir de sus dirigentes (cuando estos no sean funcionaros del Poder Ejecutivo ni Legislativo).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

- **20= Organizaciones sociales oficialistas:** organizaciones sociales que apoyan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **21= Organizaciones sociales opositoras:** organizaciones sociales que enfrentan la política del gobierno nacional. Mencionadas en términos institucionales o a partir de sus dirigentes.
- **22= Gobiernos locales:** gobiernos provinciales o municipales mencionados institucionalmente o por intermedio de sus funcionarios.
- **23= Instituciones eclesiásticas:** mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **24= Corporaciones empresarias**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus representantes.
- **25= Fuerzas de Seguridad**: mencionadas institucionalmente o por intermedio de sus voceros y/o funcionarios.
- **26= Sindicatos oficialistas:** sindicatos que se pronunciaron favorablemente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **27= Sindicatos opositores:** sindicatos que se pronunciaron contrariamente a la política del gobierno nacional. Mencionados institucionalmente o por intermedio de sus dirigentes.
- **28= Especialistas:** especialistas convocados para expresar puntos de vista sobre los hechos, los actores y/o las políticas.
- **29= Instituciones técnicas:** establecimientos técnicos como AAPRESID, ACREA e INTA, entre otras.
- **30= Medios de comunicación:** mencionados institucionalmente o a partir de sus referentes.
- **31= Ciudadanos:** ciudadanos comunes no enrolados dentro de las categorías anteriores.
- **32= Comerciantes:** pequeños comerciantes de distintos rubros.
- **33= Otros**

Finalmente se computa, teniendo en cuenta los valores del listado anterior, a qué actor se hace responsable de los dos principales tópicos del comunicado de la Mesa de Enlace o del discurso presidencial. Si no existe una atribución de responsabilidad explícita se computa **0= sin atribución de responsabilidad.**

Atributos

Atributos cognitivos

Se codifican los atributos cognitivos del discurso o comunicado según los siguientes valores en función de sus dimensiones espacial y temporal.

Dimensión espacial

Se establece el espacio en el que se ubica la historia según las siguientes categorías:

- **1= nivel individual:** los hechos se presentan con un alcance acotado que se restringe a los individuos envueltos en los hechos que se relatan.
- **2= nivel comunal:** los eventos son propuestos como relevantes para una comunidad, municipio o pueblo en particular.
- **3= nivel regional:** se presenta a los acontecimientos como importantes para la población general, como los residentes de un área metropolitana o un Estado.
- **4= nivel nacional:** el relato es exhibido en función de su significación social para la nación.
- **5= nivel internacional:** los hechos son encuadradas en función de sus implicancias o perspectivas internacionales

Dimensión temporal

Seguidamente se identifica la ubicación temporal del relato:

- **1= Pasado:** son las noticias que ponen el foco central en hechos o causas de un problema que se ubican en el pasado.
- **2= Presente:** el foco está puesto en los hechos que se relatan en tiempo presente, sin remisión explícita al pasado ni al futuro
- **3= Futuro:** son las noticias que ponen el foco en las consecuencias futuras de los hechos presentes.
- **4= Combina temporalidades:** Son aquellas piezas que en el relato de los hechos remiten al pasado para contextualizar los hechos del presente y/o prevén consecuencias o escenarios de futuro.

Valoración

Se analiza la valoración presente en los discursos de la Presidente Cristina Fernández de Kirchner y de los comunicados de la Mesa de Enlace.

Valoración de los hechos:

- **1= Positiva:** la carga emocional referida al tópico central recae en los valores positivos de los binomios “in/felicidad”: amor y alegría; “in/satisfacción”: placer y respeto e “in/seguridad”: confianza y justicia (Martin & White, 2007). De este modo, se analiza la manera en la que se utilizan estos valores en referencia a la población general o el bien común.
- **2= Negativa:** la carga emocional referida al tópico central recae en los valores negativos de las variables “in/felicidad”: tristeza, desazón, odio; “in/satisfacción”: displacer, falta de respeto e “in/seguridad”: conflicto, desconfianza, injusticia (Martin & White, 2007). De este modo, se analiza la manera en la que se utilizan estos valores en referencia a la población general y/o el bien común.
- **3= Indefinida:** se computa esta categoría cuando los indicadores manifiestos de la unidad de análisis, tomada de manera aislada de su contexto inmediato y social, no permite identificar una valoración predominante. También se codifica este valor cuando “se destacan contenidos ambivalentes, en los que se equilibran los aspectos o características positivas y negativas” (Casermeiro de Pereson, 2004, p. 280).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Valoración de las acciones de los actores:

Se codifica esta categoría para las acciones de los cinco actores más importantes del discurso o comunicado.

- **0= No se valoran acciones de actores:** se codifica esta categoría cuando la pieza no hace referencia a acciones de los actores. Cuando la cantidad de actores es menor que cinco, los que no se pueden codificar van con este valor.
- **1= Valoración positiva:** el comportamiento de un actor es evaluado positivamente cuando se realzan sus rasgos morales, cuando su comportamiento no infringe reglas y se atiene a las normas sociales, cuando sus acciones son socialmente aceptables y cuando su comportamiento es encuadrado dentro de lo esperado o normal; o, incluso, cuando sus acciones son mencionadas como encomiables. También se codifica esta categoría cuando el actor es considerado generador de beneficios para la población y/o el bien común.
- **2= Valoración negativa:** el comportamiento de un actor es evaluado de manera negativa cuando se realzan sus rasgos inmorales, cuando el foco se pone en la vulneración de las reglas y las normas sociales, cuando sus acciones son socialmente inaceptables o conflictivas y cuando su comportamiento es encuadrado como anormal o inesperado; o es directamente calificado como deplorable. También se codifica esta categoría cuando el actor es considerado culpable de perjuicios para la población y/o el bien común.
- **3= Valoración indefinida:** se codifica esta categoría cuando las acciones de los actores no son valoradas explícitamente o cuando los aspectos positivos y negativos quedan compensados.

Valoración de las políticas públicas

- **0= No se valoran políticas públicas:** se codifica esta categoría cuando la unidad de análisis no hace ninguna referencia a la política pública
- **1= Positiva:** una política es evaluada de manera positiva cuando se realzan sus conveniencias morales, cuando esta no infringe reglas y se atiene a las normas sociales, cuando sus efectos son socialmente aceptables y cuando sus consecuencias se encuadran dentro de lo esperable o conveniente para la población y/o el bien común.
- **2= Negativa:** una política es evaluada negativamente cuando se realzan sus inconveniencias morales, cuando infringe reglas previas y no se atiene a las normas sociales, cuando sus efectos son socialmente inaceptables y cuando sus consecuencias se encuadran dentro de lo no esperable ni conveniente para la población y/o el bien común..
- **3= indefinida:** se codifica esta categoría cuando la política pública no es valorada explícitamente o cuando los aspectos positivos y negativos se compensan.

5.7. Fiabilidad interjueces

Una vez codificadas las notas y antes de comenzar con el análisis de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08, se realizaron pruebas de fiabilidad del proceso de codificación. Estas constituyen un requisito fundamental del trabajo cuantitativo. Dicho procedimiento supone establecer si se cumplió con la sistematicidad del análisis de contenido, puesto que si la definición de las variables y categorías estuvo bien realizada y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

el libro de códigos fue lo suficientemente claro y preciso, es de esperar que diferentes codificadores lleguen a resultados similares.

La codificación fue llevada a cabo por tres codificadores: la Licenciada en Periodismo (Universidad del Salvador) y Maestranda (Universidad Nacional de Cuyo) María Celeste Esquivel; la Licenciada en Ciencias de la Comunicación (Universidad de Buenos Aires) y Doctoranda (Universidad Nacional de Quilmes) Nadia Koziner; y el autor.

Luego de dicho proceso, se construyó una sub-muestra aleatoria del 10% de la muestra total para realizar una recodificación. Posteriormente se procedió a cruzar los datos de la codificación original con los de la recodificación. Para las variables dicotómicas se utilizó el Coeficiente de Kappa[153]. En tanto, para las variables con más de dos categorías se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman[154]. El nivel de acuerdo medio para este trabajo es .905. La tabla 5.4. describe los resultados de correlación de todas las variables analizadas.

Tabla Nº 5.4.: Fiabilidad inter-jueces.

VARIABLE	FIABILIDAD
Presencia en portada del "conflicto del campo" *	1
Tipo de titular**	.743
Género de la nota*	.922
Presencia en tapa*	.954
Acompañamiento gráfico*	1
Tamaño del artículo*	.979
Tamaño del título*	.960
Presencia de Bajada**	1
Ubicación de la nota**	1
Autoría*	1
Sección*	.915
Apertura de sección**	1
Valencia*	.854
Atributos Cognitivos*	.940
Valoración de hechos*	.726
Valoración de actores*	.767
Valoración de políticas*	.849
Actores de la información*	.772
Fuentes*	.815

*Coeficiente de Kappa.
**Coeficiente de correlación de Spearman.
Fuente: elaboración propia.

La tabla Nº 5.4. expresa de un alto nivel de fiabilidad intercodificadores en todas las

variables relevadas. Por lo tanto, resulta posible avanzar en el análisis empírico en pos de los objetivos de este trabajo.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

6. CAPÍTULO VI : ANÁLISIS

Introducción

El presente capítulo consiste en el análisis de la cobertura mediática del "conflicto" en torno al proceso de implementación de la Resolución Nº 125/08, desatado entre el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández y las principales corporaciones agrarias de la Argentina. De manera complementaria, y con el propósito de aportar mayores elementos interpretativos sobre el tratamiento informativo, se desarrolla un estudio de los discursos presidenciales y comunicados oficiales de la Comisión de Enlace, referidos al mismo problema, y emitidos durante el mismo recorte temporal[155]. El trabajo empírico se estructura en función del objetivo general y los objetivos específicos. El fin último es contrastar las hipótesis y responder las preguntas de investigación.

Perfil de la cobertura mediática del "conflicto del campo". Pautas formales de la información

En este apartado se sistematizan los recursos formales mediante los cuales fueron presentados los artículos relativos a la Resolución Nº 125/08 en *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.

En primer término, se analizan los géneros que dominaron la cobertura mediática del "conflicto del campo". Siguiendo la clasificación propuesta por Rodríguez Borges (1998), puede establecerse una diferencia entre géneros informativos y de opinión. El género informativo tiene como característica definitoria el uso de una retórica objetivadora que constituye una estrategia de reforzamiento de la veracidad "sostenida por un estilo de redacción que aparenta imparcialidad y distanciamiento" (Rodriguez Borges, 1998, p. 4). Por su parte, los géneros de opinión –o interpretativos– tienen la particularidad de ubicar los acontecimientos en un marco contextual más amplio, a la vez que "tienden a trabajar con ideas y deducen consecuencias culturales, ideológicas o filosóficas" (Edo, 2009, p. 66).

La tabla Nº 6.1. recoge los datos del comportamiento de la variable "género" en la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.

Tabla Nº 6.1.: Géneros. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

GÉNERO	PORCENTAJE
Noticia	**65,8%**
Nota de opinión	12,9%

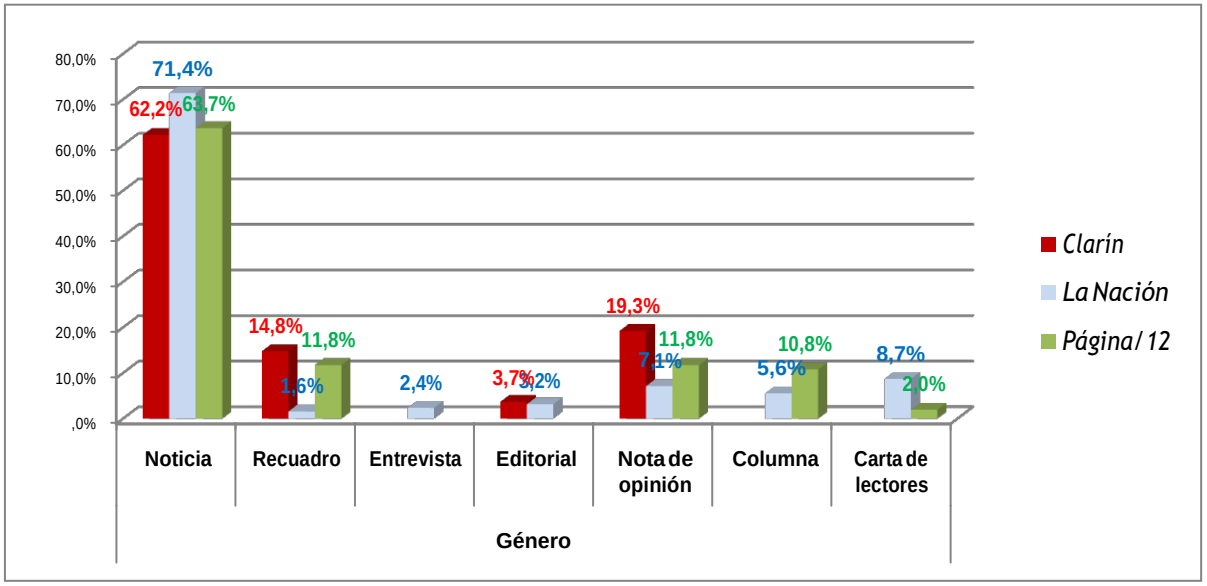
Recuadro	9,4%
Columna	5,0%
Carta de lectores	3,6%
Editorial	2,5%
Entrevista	,8%

Fuente: elaboración propia.

Contabilizados de manera global, un 75,2% de los artículos publicados pertenecen al género informativo[156], mientras que las piezas que se encuadran dentro del género interpretativo[157] alcanzan el 24,8% de la cobertura.

Ahora bien, tal condición registrada a nivel de la cobertura general, ¿mostró variaciones en los diferentes diarios?

Gráfico Nº 6.1.: Género informativo, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El primer dato que surge del gráfico Nº 6.1. es un comportamiento similar de la variable "género" en los diferentes diarios. La mayoría de las piezas publicadas, alrededor de siete de cada diez, fueron "noticias". *La Nación* se destacó por sobre el resto en la inclusión de este tipo de artículos. La publicación de recuadros – piezas informativas pequeñas que generalmente se insertan en el marco de una mayor con la cual comparten temática– fue, en cambio, mayor en *Clarín* y en *Página/12*.

Respecto de las piezas pertenecientes a los géneros interpretativos, si bien los porcentajes globales no mostraron mayores variaciones, existieron ciertos patrones de comportamiento que resultan interesantes de destacar, ya que incidieron en el perfil de la

cobertura de cada medio. En principio, se evidencia una gran paridad en el promedio de notas editoriales dedicadas al caso por *Clarín* y *La Nación* (3,2% y 3,7% respectivamente). En tanto, el diario que mayor cantidad de notas de opinión firmadas por su propio *staff* incluyó fue *Clarín* (19,3%), seguido por *Página/12* (11,8%).

Existió una mayor diversificación de sub-géneros interpretativos en *La Nación* y *Página/12* que en *Clarín*. *La Nación* dividió sus artículos en editoriales (3,2%), notas de opinión (7,1%), columnas de especialistas externos (5,6%) y cartas de lectores (8,7%). *Página/12* incluyó casi la misma cantidad de notas de opinión producidas por miembros de su redacción que de columnas firmadas por especialistas externos (11,8% y 10,8% respectivamente).

Un primer análisis al respecto pone de manifiesto la existencia de una mayor diversidad de voces en *Página/12* y *La Nación* que en *Clarín*. Sin embargo, este dato debe ser interpretado más en profundidad. La inclusión de columnas firmadas por plumas externas no implica *per se* la presentación al lector de diferentes puntos de vista sobre un tema, sino que, por el contrario, muchas veces estas son utilizadas para reforzar la línea editorial del medio.

Algunos ejemplos resultan ilustrativos de los datos estadísticos. En el editorial "Cuando gobierna una mesa chica"[158], *La Nación* argumenta que "la resolución 125/08 del Ministerio de Economía presenta muchas debilidades objetivas que se podrían haber evitado con una simple consulta a especialistas en la materia" y concluye que

> La capacidad de comprensión de fenómenos conflictivos y la conveniencia y oportunidad de las medidas más relevantes del Gobierno parecen reducirse hoy, en la Argentina, a una pequeña célula político- administrativa dominada por no más de dos personas: la Presidenta de la Nación y su esposo.

En el mismo sentido, en una columna publicada por ese diario titulada "De lo patológico a lo político"[159], el rabino y actual dirigente del partido Propuesta Republicana (Pro), Sergio Bergman, editorializó respecto del comportamiento del gobierno nacional para con el sector rural que

> Patológico también es estar siempre enojado y gritarles a los demás, muchas veces, porque uno mismo no quiere escuchar. También lo es volver compulsivamente siempre al pasado, ya no para recordar y hacer memoria, sino para manipularla en beneficio de la propia historia de la que uno se apropia cuando la quiere editar.

Estos ejemplos, parciales por cierto, evidencian una continuidad entre las opiniones del *staff* del diario y las de los columnistas externos. En tanto, las cartas de lectores, si bien no son demasiado relevantes, ya que se encuentran en las páginas finales, son pequeñas y no están acompañadas por elementos visuales, reforzaron el punto de vista del medio.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Este mecanismo de retroalimentación de la línea editorial a partir de columnistas externos funcionó de manera similar en los tres diarios. Sin embargo, resulta cierto que *Página/12* exhibió en su cobertura la presencia de algunas voces que no estuvieron presentes en los otros medios, aun cuando estas contradijeron su posición sobre el tema.

Algunos titulares resultan ilustrativos: "Rehenes de Monsanto"[160] fue titulada una columna en la que Raúl Montenegro, biólogo de la Universidad Nacional de Córdoba, analizó críticamente la contienda en torno a la Resolución Nº 125/08. En su nota, el científico advertía que ni la posición "del campo" ni la del "gobierno" escapaba a la lógica productiva de la multinacional Monsanto, empresa monopólica en la comercialización de la semilla de soja transgénica e impulsora del modelo sojero.

En el mismo sentido, la especialista en sociología rural Norma Giarracca[161] escribió la columna "Agronegocio y conflictos en la Argentina"[162]. En ella analizó ampliamente las características económicas de la controversia de 2008 y concluyó que, aun coincidiendo con la implementación de derechos de exportación, estas no afectaban ni desconcentraban al núcleo duro de agro-negocio sojero.

Otra columna firmada por el Movimiento Campesino de Santiago del Estero – Vía Campesina argumentaba que

> En Argentina viven 280 mil familias numerosas de 22 pueblos indígenas, y 220 mil familias campesinas, con al menos 1,5 millón de personas. No producen soja ni suscriben a los agronegocios, siembran alimentos y crían animales para autoconsumo y tienen una relación especial con la tierra, no la consideran un medio para negocios, se entienden como parte de ella, de su cultura, su historia y un bien común de las próximas generaciones. Estos dos actores centrales, pueblos originarios y campesinado, fueron sistemáticamente excluidos del debate del último mes, donde las cuatro entidades más tradicionales y conservadores del campo argentino realizaron un paro patronal inédito en el país[163].

El artículo resulta demostrativo puesto que manifiesta la posición de un actor directamente involucrado con la cuestión rural pero que fue sistemáticamente invisibilizado en el debate mediático por parte de los diarios de referencia nacionales.

Sin embargo, y pese a las excepciones reseñadas, la discusión mediática en torno a las retenciones móviles se basó en la construcción de dos posiciones polarizadas (Becerrra & López, 2008; Giarracca, 2010) – "Campo" y "Gobierno"–, que fueron tratadas de forma maniquea y de las que muchos actores quedaron fuera, al igual que sus planteos.

En suma, es posible advertir que mientras que en *Clarín* las notas que se encuadraron dentro de los géneros interpretativos fueron escritas por los periodistas o editores del diario, en *La Nación* y *Página/12* existió una mayor diversidad de voces que, sin embargo, no modificó de manera sustancial el perfil dicotómico y polarizado que caracterizó a la cobertura mediática del conflicto de 2008.

Otra de las pautas formales de la información es la "sección" en la que se ubican las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

piezas periodísticas. La tabla Nº 6.2. recoge los resultados del comportamiento de esta variable en los diferentes diarios.

Tabla Nº 6.2.: Sección de la nota, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.

Sección	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Política	**93,3%**	**77,8%**	**91,2%**	**87,3%**
Economía	,7%	9,5%	3,9%	4,7%
Opinión	4,4%	12,7%	1,0%	6,3%
Contratapa			2,9%	,8%
Sumario	1,5%			,6%
Otras			1,0%	,3%

Fuente: elaboración propia.

La mayoría de las noticias recayeron en la sección de Política. El diario que mayor cantidad de piezas incluyó en Economía fue *La Nación* (9,5%), seguido por *Página/12* (3,9%) y *Clarín* (0,7%).

En la interpretación de estos datos resulta imprescindible tener en cuenta ciertas características del diseño de los matutinos. *Clarín* concentra sus noticias de política y economía en la sección "El País", aunque dedica diariamente dos páginas a una sub-sección dentro de esta que se denomina "Negocios y mercados". Lo acotado de este espacio explica, en parte, el bajo porcentaje de noticias que aparecieron en ese sector del diario. La sección "El País" de *Página/12* incluye las noticias de política, mientras que las de economía se agrupan en una sección específica que lleva el mismo nombre. *La Nación* también divide las noticias nacionales en dos secciones: "Política" y "Economía".

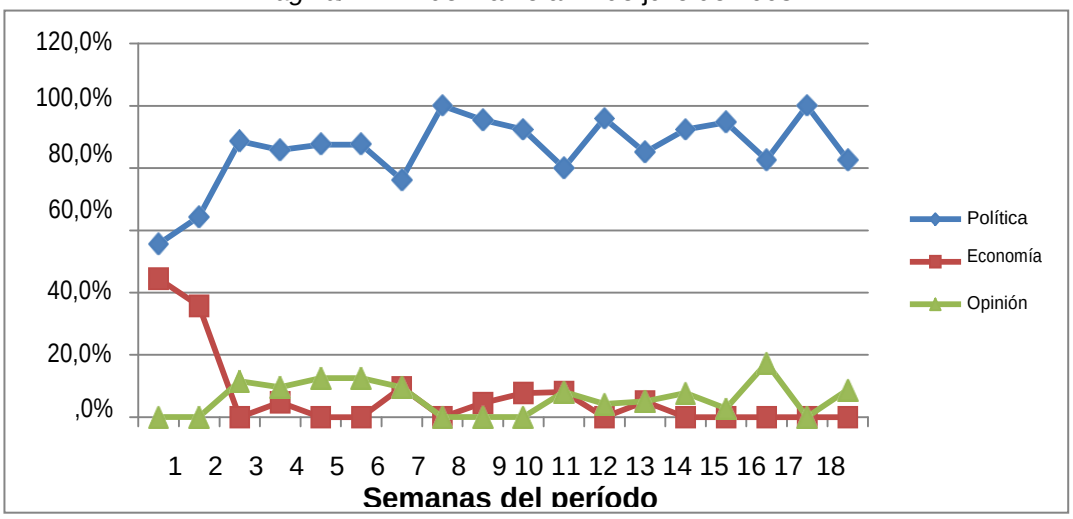
Hechas las aclaraciones del caso, resulta posible afirmar que si bien las noticias fueron incluidas predominantemente en las secciones de política de los diarios, existieron varias que se ubicaron en economía, principalmente en *La Nación*. Este también fue el diario que mayor cantidad de piezas sobre la Resolución Nº 125/08 incluyó en su sección "Opinión" (12,7%), resultando marginal este tipo de ubicación en *Clarín* (4,4%) y en la sección "Enfoques"[164] de *Página/12* (1%).

Sin embargo, la baja presencia de piezas de géneros interpretativos en las secciones de opinión no da cuenta de la alta cantidad de notas de este género que hubo en los tres diarios. El cruce de datos permite vislumbrar que, mientras que *Página/12* y *Clarín* mezclaron en las secciones de política y economía noticias, notas de opinión, columnas y entrevistas; *La Nación* fue el matutino que más respetó el criterio de clasificación de los géneros.

Resulta interesante analizar si se registraron modificaciones a lo largo de las

semanas del período[165] respecto de la ubicación de las piezas periodísticas.

Gráfico Nº 6.2.: Sección, según semanas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El gráfico Nº 6.2. exhibe un dato que resulta revelador para comprender el modo en que fue encuadrado el caso que aquí se analiza. El anuncio de la Resolución Nº 125/08 y los hechos inmediatamente posteriores fueron presentados en un comienzo como un problema de índole económica. Durante las dos primeras semanas, los porcentajes de publicación de notas en las secciones de economía fueron muy importantes. A partir de la segunda semana, el "conflicto" por las retenciones móviles comenzó a ser enfocado como un tema político, al punto que prácticamente desapareció de la sección Economía y pasó a Política.

Con el correr de los días, y a partir del aumento de la frecuencia del tema en las coberturas, los diarios crearon secciones especiales para dar cuenta de los principales acontecimientos. La inclusión de secciones especiales "se suele crear para dar continuidad a un tema determinado que, dada la relevancia que adquiere, termina convirtiéndose en un caso en sí mismo" (Aruguete, 2011, p. 229). Un 74,3% de las piezas de *Clarín*, un 70,2% de las de *Página/12* y un 63,1% de las de *La Nación* se ubicaron en este tipo de espacios.

Distinguidas por un cintillo en la parte superior, algunas de sus denominaciones fueron "El campo y el gobierno" (en el caso de *Clarín*), "La crisis del *lockout*" (en *Página/12*) y "El conflicto con el campo" o "El paro del campo" (en el caso de *La Nación*).

Así, la decisión de los diarios de incluir secciones especiales referidas al "conflicto" sugiere estar ante la presencia de un asunto de gran importancia en las coberturas mediáticas. En efecto, la creación de secciones especiales es habitual en la cobertura de temas que no solo obtienen gran frecuencia, sino que, además, se sostienen en el tiempo. En tanto, la decisión editorial de incluir en esos espacios tanto géneros periodísticos como

interpretativos revela que los hechos fueron habitualmente encuadrados en esquemas hermenéuticos que pretendieron ser orientadores de la lectura.

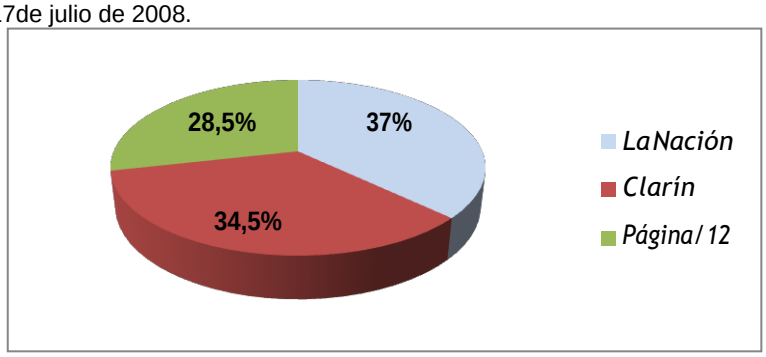
Relevancia informativa de la Resolución Nº 125/08

La relevancia informativa de un caso está determinada por tres factores centrales. En primer lugar, por su frecuencia o cantidad de menciones. El segundo mecanismo con que los medios cuentan para darle importancia a un tema es la jerarquía o prominencia que le otorgan en el tratamiento noticioso, es decir "la visibilidad de la información a partir de su ubicación, su tamaño o su disposición" (Amadeo, 2008, p. 191). A los dos factores clásicos de relevancia, Kiousis (2004) agrega la valencia –tono valorativo–, como un tercer condicionante de la importancia mediática. En este apartado se analizan estas tres dimensiones de relevancia en las coberturas de *Clarín, La Nación* y *Página/12.*

Frecuencia de cobertura

El tratamiento informativo de la Resolución Nº 125/08 en los diarios *Clarín, La Nación* y *Página/12* incluyó un total de 6.266 piezas periodísticas que conforman el universo de este trabajo (*N*=6.266). Estas fueron publicadas en 384 ediciones (128 de cada periódico) entre el 11 de marzo y el 17 de julio de 2008.

Gráfico 6.3.: Cantidad de piezas periodísticas, según diario (en porcentajes). Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El diario *La Nación* publicó un total de 2.322 piezas sobre el caso, lo que representa un 37% de la población. *Clarín*, en tanto, incluyó en su agenda 2.157 noticias que significan el 34,5% del universo. Finalmente, *Página/12* le dedicó 1.787 artículos al tema, alcanzando el 28,5%. Si se analiza el promedio diario de publicación, *La Nación* dedicó a la Resolución Nº 125/08 18,28 notas cada día, *Clarín* 16,93 y *Página/12* 14,14.

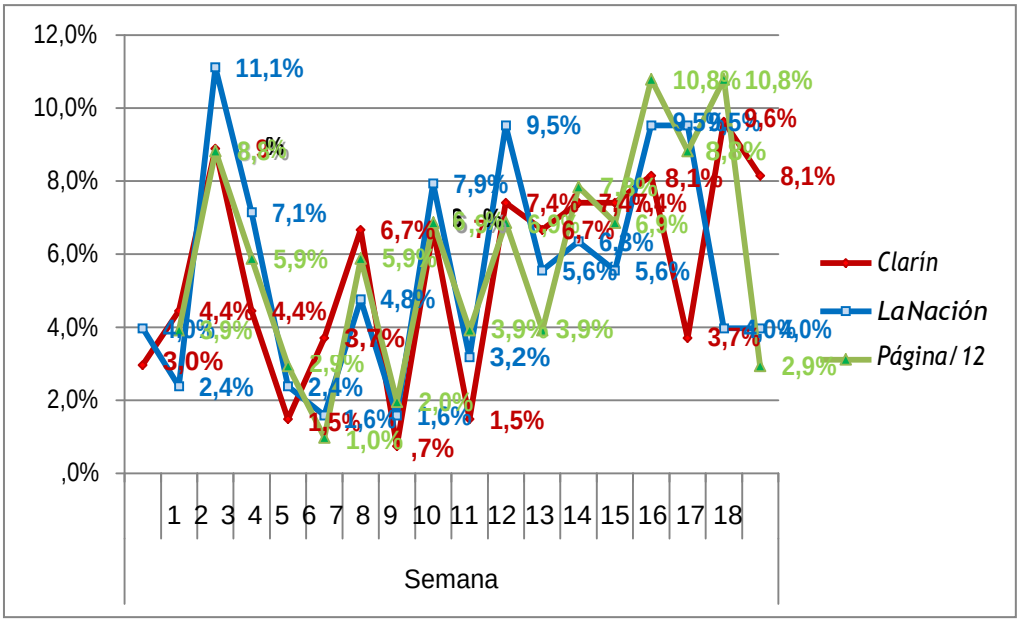
Los resultados expuestos dan cuenta de un comportamiento similar entre los tres diarios. Es decir, el volumen de artículos dedicados al "conflicto del campo" fue

homogéneo entre *Clarín, La Nación* y *Página/12* durante los 128 días del período.

En función de establecer qué factores influyeron sobre la frecuencia, se la analiza en relación con la variable temporal.

Gráfico Nº 6.4.: Cobertura informativa, según semanas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.

Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

En términos generales, las curvas de frecuencia de los diferentes diarios demuestran un comportamiento similar. Es decir, los picos de cobertura se dieron en las mismas fechas y asociados a idénticos sucesos.

El primer pico ocurrió en la tercera semana del conflicto (26/03/2008 al 01/04/2008). Los diarios del 26 de marzo incluyeron en sus páginas un hecho de gran impacto mediático acaecido la noche anterior: el primer cacerolazo en apoyo a la Comisión de Enlace en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la subsecuente manifestación de sectores afines al gobierno nacional. Las manifestaciones culminaron con forcejeos y golpes entre ambos grupos. Ambas demostraciones ocurrieron luego de que la Presidenta Cristina Fernández pronunciara un discurso en el que caracterizó a los piquetes de los dirigentes rurales en los siguientes términos:

> Creo que lo que nosotros pudimos ver en estos días, la transformación tan importante que ha tenido la Argentina, desde el año 2003 a la fecha. Recuerdo esa Argentina de los años 2003, 2002, 2001, miles de argentinos en piquetes, cortando calles, rutas porque les faltaba trabajo, porque hacía años que habían perdido su trabajo o, tal vez, en el 2001, porque se habían apropiado de los depósitos de pequeños ahorristas de la clase media. Eran los piquetes, como digo yo, de la miseria y la tragedia de los argentinos. Este último fin de semana largo nos tocó ver la contracara, lo que yo denomino los piquetes de la abundancia, los piquetes de los sectores de mayor

rentabilidad[166].

Hasta ese momento, la contienda entre la Comisión de Enlace y el gobierno nacional se había circunscripto a las principales rutas y localidades de la región pampeana. Los primeros acontecimientos en la Ciudad de Buenos Aires, específicamente en la Plaza de Mayo, le otorgaron al caso un alcance nacional que incrementó drásticamente los promedios de cobertura. Los sucesos en la capital del país acapararon como nunca hasta ese momento la atención de los diarios, quienes dedicaron sus portadas al tema.

Imagen 6.1.: Portadas de los diarios correspondientes al 26/03/2008.

"Cacerolazo tras el duro discurso de Cristina"[167] tituló *Clarín* ese día, mientras que *Página/12*, bajo el título "Campo minado"[168], advertía acerca de una "fuerte escalada en el conflicto con los empresarios del campo". En tanto, *La Nación* encabezó su tapa con el titular "Cacerolazos e incidentes tras las críticas de la Presidenta al campo"[169] y en la misma portada incluyó una nota de opinión firmada por el periodista Gabriel Sued en la que se afirmaba que

> … parecía una cacería. Con Luis D´Elía a la cabeza un grupo de 200 *piqueteros* avanzaba por la avenida Corrientes rumbo a la Plaza de Mayo y corrían a los *manifestantes* que regresaban a sus casas tras participar de la protesta contra el aumento de las retenciones (cursivas propias)[170].

El segundo pico de cobertura, aunque de dimensiones menores que el primero, fue producto de un cambio en la composición del Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo Nacional. En la semana Nº 7 (23/04/2008 al 30/04/2008), específicamente el 24 de abril, renunció el Ministro de Economía Martín Lousteau, autor de la Resolución Nº 125/08. A poco más de un mes del anuncio de la normativa, dejó su cargo. Lo sucedió el ex titular de la Administración Federal de Ingresos Públicos, Carlos Fernández.

"Se fue Lousteau y lo reemplaza Carlos Fernández, jefe de la AFIP"[171] fue el título central de *La Nación* el 25 de abril. "Sale Lousteau, entra Fernández"[172] puso en cabeza de portada *Página/12*. "Se fue Lousteau"[173] informó *Clarín* el mismo día.

El 8 de mayo (Semana Nº 9), el campo retomó el cese de comercialización de

granos. Los dirigentes de la Comisión de Enlace aseguraron que la nueva protesta, luego de una tregua de 30 días, no incluiría cortes de ruta. Sin embargo, algunos sectores rurales no alineados con las corporaciones agrarias pasaron a la acción directa a las pocas horas de conocida la medida. Nuevamente, un aumento en la conflictividad devolvió al caso a las portadas de los diarios, aumentando sensiblemente la frecuencia de cobertura.

"Crece la tensión, el campo volvió al paro"[174] fue el título principal de *Clarín*. "La delgada línea soja"[175] puso en tapa *Página/12*, a la vez que mostró una fotografía de granos desparramados sobre una ruta con el tránsito interrumpido. En la misma portada aseguraba que el gobierno no volvería a negociar "con aprietes". Por su parte, *La Nación,* bajo el título "El campo, de paro y en la ruta"[176], aseguraba que la decisión de las entidades rurales de retomar las medidas de fuerza era la consecuencia de la victoria del sector "duro" liderado por Néstor Kirchner dentro del gobierno nacional, que habría roto las negociaciones, instalando una "corriente de confrontación innecesaria".

Uno de los puntos más álgidos de la contienda tuvo como correlato otro de los mayores picos de frecuencia de cobertura, de similares magnitudes en los tres periódicos. El 25 de mayo (semana Nº 11), aniversario de la conformación de la Primera Junta de Gobierno de la Nación en 1810, la Presidenta Cristina Fernández encabezó un acto conmemorativo en la Provincia de Salta. Al mismo tiempo, más de 100.000 personas se reunieron en la Ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, en apoyo a la protesta encabezada por la Mesa de Enlace.

"El campo protestó fuerte y hoy vuelve a negociar"[177] fue el título de tapa de *Clarín* el día posterior a las manifestaciones, mientras que *Página/12* reflejó ambos sucesos titulando "25 dividido dos"[178], en referencia al desarrollo simultáneo de dos actos: uno "pro-campo", en Rosario, y otro "pro-gobierno", en Salta. En tanto, si bien *La Nación* publicó en su portada fotos de las dos concentraciones, el título remitió a solo una de ellas: "Multitudinario apoyo al campo"[179].

Un día después, y excusándose en el tono de las declaraciones de los dirigentes rurales en Rosario, el gobierno decidió interrumpir las mesas de negociación. La decisión recrudeció las protestas y, en consecuencia, aumentó la cobertura de los diarios.

Desde ese momento, la frecuencia permaneció en niveles muy altos durante varios días. La sucesión de cortes de rutas, declaraciones de los funcionarios del Poder Ejecutivo y el anuncio de nuevas medidas por parte del gobierno nacional recibieron importante atención mediática.

El 9 de junio, el gobierno decidió lanzar un plan de obras y asistencia social con el dinero recaudado en concepto de derechos de exportación. Sin embargo, el conflicto no cesó. El 14 de junio, la Gendarmería Nacional intentó despejar un corte de ruta en la provincia de Entre Ríos y detuvo por unas horas a uno de los principales dirigentes rurales, Alfredo De Angeli. Un día más tarde, se repitieron masivos cacerolazos en apoyo al

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

“campo” en las principales ciudades argentinas. El 17 junio, la presidenta Cristina Fernández anunció el envío de la Resolución Nº 125/08 al Congreso de la Nación. Todos estos sucesos mantuvieron en niveles altos la frecuencia de cobertura.

Imagen 6.2.: Portadas del 10 de junio de *La Nación* y del 14 de junio de *Clarín* y *Página/12.*

Las curvas volvieron a crecer durante la semana Nº 15 (19/06/2008 al 26/06/2008). Varios hechos acontecieron para que esto sucediera. En primer lugar, el anuncio de la Presidenta del envío de la norma al Congreso. Un día después, un acto convocado por el gobierno en Plaza de Mayo volvió a tener como protagonista a Cristina Fernández, quien desde el atril reclamó a los ruralistas que liberen las rutas. Sin embargo, el sector más radicalizado encarnado por los “autoconvocados”[180], conjuntamente con los propietarios de camiones que protestaban por la falta de trabajo producto del conflicto, mantuvieron los caminos cortados unos días más.

Los dirigentes rurales manifestaron su intención de desactivar la protesta mientras trabajaba el Congreso, aunque no tuvieron éxito. Finalmente, el desabastecimiento en las ciudades diversificó temáticamente las coberturas. Repercusiones de las medidas gubernamentales, piquetes, actos multitudinarios y consecuencias para la población se agruparon en las secciones especiales de los diarios e incrementaron sensiblemente la frecuencia de notas.

El último pico de cobertura que se desprende del gráfico Nº 6.4. tiene como correlato la aprobación de la Resolución Nº 125/08 en la Cámara de Diputados, el 6 de julio. El hecho se vio magnificado por una nueva disputa del espacio público: la instalación de carpas de los diferentes sectores en la Plaza del Congreso. Una de las particularidades de este período es que mostró diferencias en los comportamientos de las curvas de cobertura. Mientras que las de *Página/12* y *Clarín* alcanzaron niveles muy altos, la de *La Nación* descendió sensiblemente.

Imagen Nº 6.3.: Portadas del 19 de junio de 2008.

La semana siguiente, en la que se terminaría dirimiendo el conflicto (semana Nº 18), los niveles de cobertura cayeron en los tres diarios. Una explicación posible es que, luego de la aprobación en Diputados, se descontaba que la ley sería sancionada. Esta situación se puso en duda apenas un día antes de la votación final, al conocerse la decisión de varios Senadores de modificar su posición. Además, la instalación de carpas había bajado en intensidad, ya que los ruralistas decidieron retirarlas y solo quedaban algunas de organizaciones cercanas al kirchnerismo.

No obstante, el día anterior a la derogación de la norma en el Senado, el gobierno convocó a un acto en la Plaza de Los dos Congresos, mientras que la Comisión de Enlace llamó a una concentración frente al Monumento a los Españoles, en el barrio porteño de Palermo. Las manifestaciones y el voto “no positivo” del Presidente de la Cámara de Senadores y Vicepresidente de la Nación, Julio Cobos, volvió a llamar la atención de los diarios, cuyos porcentajes de frecuencia de cobertura se incrementaron drásticamente.

En resumen, los datos del gráfico Nº 6.4. ponen en evidencia dos cuestiones centrales para este trabajo. En primer término, que las curvas de frecuencia de cobertura de los tres diarios mostraron tendencias y volúmenes similares a lo largo del período. En segundo lugar, que los principales picos se relacionaron directamente con el aumento del dramatismo generado por las manifestaciones y enfrentamiento de los sectores en el espacio público. En cambio, cuando el conflicto bajó en intensidad en las calles y tendió a institucionalizarse en mesas de diálogo, la frecuencia descendió.

Frecuencia según etapas del período

Uno de los objetivos específicos del presente estudio proponía analizar las diferentes variables que influyeron en la frecuencia de cobertura del caso. Una de las presunciones analíticas previas sostenía que el factor temporal incidió en la frecuencia. Luego de analizar el comportamiento de las noticias en cada semana, se decidió dividir el período en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

diferentes etapas.

El sustento teórico para la demarcación de las etapas remite al concepto de evento crítico de Pride (1995). Estos eran definidos como “acontecimientos dramáticos tales como crisis económicas, desastres ambientales, confrontaciones físicas, iniciativas estratégicas de organizaciones o movimientos sociales o nuevas políticas públicas” (Pride, 1995, p. 5). Se proponen cinco fases que tuvieron como punto de inicio un evento crítico que coincide con alguna de las categorías de la tipificación que propone el autor[181].

- **Etapa Nº 1:** abarca del 11 al 26 de marzo de 2008. El evento que marca su comienzo es el anuncio gubernamental de la implementación de la Resolución N° 125/08. La etapa finaliza el día posterior al primer “cacerolazo”, realizado en apoyo a los ruralistas y las manifestaciones (la misma noche) de agrupaciones oficialistas.

Imagen Nº 6.4.: Portadas del 26/03/05.

- **Etapa Nº 2:** va del 27 de marzo al 1º de mayo de 2008. Luego del primer cacerolazo el gobierno solicitó a la Mesa de Enlace que se levanten las medidas de fuerza como condición de negociación. Los ruralistas concedieron una tregua por 30 días. El 1° de mayo, fracasadas las conversaciones, el campo anunció la vuelta a las rutas y al cese de comercialización de granos.

Imagen Nº 6.5.: Portadas del 02/05/2008.

- **Etapa Nº 3:** se extiende del 2 al 26 de mayo de 2008. Comienza con la

reanudación de las medidas de fuerza e incluye fases de lucha alternadas con mesas de diálogo entre el gobierno y los ruralistas. La etapa tiene como punto de cierre los dos actos realizados por ambos sectores el 25 de mayo de 2008 en Rosario y Salta.

Imagen Nº 6.6.: Portadas del 26/05/2008.

- **Etapa Nº 4:** va del 26 de mayo al 17 de junio de 2008. Luego de los actos en Rosario y Salta, el gobierno decidió suspender las mesas de diálogo que se venían desarrollando. Las entidades agropecuarias, en tanto, resolvieron volver a las medidas de fuerza. El 14 de junio, la Gendarmería Nacional intentó despejar un corte de ruta en la provincia de Entre Ríos y detuvo por unas horas a uno de los principales dirigentes rurales, Alfredo De Angeli. Un día más tarde se repitieron masivos cacerolazos en apoyo al "campo" en las principales ciudades argentinas. El 16 junio, la Presidenta Cristina Fernández anunció el envío de la Resolución Nº 125/08 al Congreso de la Nación.

Imagen Nº 6.7.: Portadas de 19/06/2008.

- **Etapa Nº 5:** se extiende del 18 de junio al 17 de julio de 2008. Incluye todo el período de negociación en las comisiones de ambas cámaras del Congreso Nacional y su tratamiento en los recintos. Culmina con la derogación de la Resolución Nº 125/08.

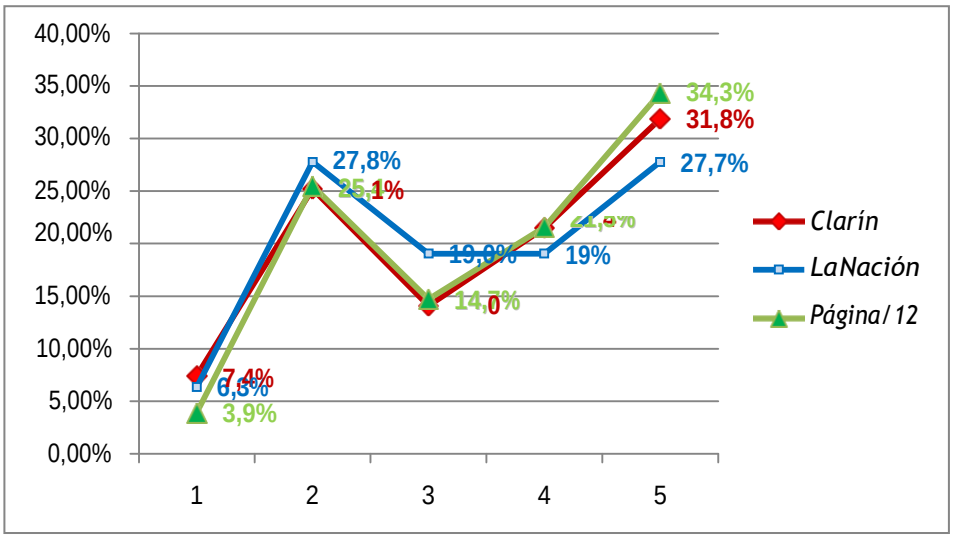
Imagen Nº 6.8. : Portadas del 17/07/2008.

La decisión de utilizar la definición de Pride (1995) como criterio de demarcación de las etapas radica en que su clasificación de eventos críticos no solo es útil para los fines de este trabajo –puesto que contempla hechos que se sucedieron durante la contienda–, sino que al analizarlos es posible constatar que los mismos influyeron de manera notoria en la frecuencia informativa de los diarios. Es decir, los *critical events* definidos por el autor –concretamente, la formulación de "nuevas políticas públicas" y el "enfrentamiento entre antagonistas en pugna por posiciones de poder"– constituyeron factores explicativos de las variaciones de la frecuencia informativa del caso.

Las etapas propuestas se caracterizan por comenzar y culminar en alguno de los picos de cobertura de los diarios. El gráfico Nº 6.5. da cuenta del comportamiento de la frecuencia según las diferentes etapas.

Gráfico Nº 6.5.: Frecuencia de cobertura, según etapas. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.

Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Las curvas evidencian en detalle la evolución de la cobertura mediática durante los 128 días de contienda, en función de las etapas establecidas. En la primera fase se concentró el 7,4% de la cobertura de *Clarín,* el 6,5% de la de *La Nación* y el 3,9% de la de *Página/12.* El promedio de notas diarias se ubicó en 4,71 en *Página/12*, 7,66 en *Clarín y* 7,87 en *La Nación*. El *critical event* que la abrió fue justamente el anuncio de una nueva política pública[182] –la Resolución Nº 125/08– por parte del PEN. Dentro de esta etapa se podría señalar otro suceso clave que produjo un aumento gradual de las curvas de frecuencia de cobertura, como lo fue el anuncio del primer cese de comercialización de granos, el 12 de marzo, y los primeros cortes de ruta.

La segunda etapa se abrió tras el primer cacerolazo y la confrontación directa de grupos antagónicos en el espacio público. Estos eventos, también contemplados en la clasificación de Pride (1995), resultan explicativos del primer gran pico de cobertura del caso en los tres diarios. Los hechos provocaron que más del 25% de las notas se concentraran en esta etapa. *La Nación* publicó un promedio de 18,89 noticias diarias en esta fase, *Clarín* 15,43 y *Página/12* 13,75. El anuncio, el 29 de marzo, del cese de las medidas de fuerza por 30 días y el comienzo de la negociación entre la Comisión de Enlace y el gobierno nacional generó una baja relativa en la frecuencia informativa que se evidencia en la caída de las curvas. El comportamiento de las mismas expresa un patrón que será recurrente en la evolución del caso: la institucionalización del conflicto en mesas de negociación fue inversamente proporcional a su relevancia mediática.

El evento crítico que inició la tercera etapa fue el retorno a las medidas de fuerza impulsadas por los dirigentes agrarios. En esta fase, las protestas se alternaron con mesas de negociación, por lo que el tratamiento mediático se mantuvo en niveles relativamente estables, alcanzando alrededor del 15% de las coberturas de *Clarín* y *Página/12* y del 19% de la de *La Nación*. El promedio de notas diarias publicadas en este recorte temporal fue de 15,82 en *La Nación,* 13,44 en *Clarín* y 11,31 en *Página/12*. El cierre de la etapa Nº 3 involucró otro *critical event*. En efecto, las manifestaciones multitudinarias en apoyo de uno y otro sector el 25 de mayo de 2008, explicaron, en buena medida, el aumento de la cobertura de la etapa Nº 4.

La cuarta etapa, luego de los actos del 25 de mayo en Rosario y Salta, comenzó con la decisión gubernamental de la ruptura de las negociaciones y la respuesta de los ruralistas con nuevas medidas de fuerza.

Una particularidad de esta etapa es que si se toman los promedios de frecuencia de cobertura de cada medio, mientras que *La Nación* permaneció estable, *Clarín* y *Página/12* mostraron un comportamiento diferente. Ambos aumentaron su frecuencia luego de la ruptura de las negociaciones y el anuncio de nuevas manifestaciones por parte de la Comisión de Enlace.

Una sumatoria de eventos críticos explican los altos porcentajes de este período

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

(19,05% *La Nación* y 21,6% en *Página/12* y 21,5% en *Clarín*). En primer lugar, la decisión del Poder Judicial de la Nación (PJN) de despejar una protesta agraria sobre la ruta Nacional Nº 14, el 14 de junio de 2008. El hecho que tuvo como saldo la represión y detención de dirigentes rurales. En segundo lugar, cacerolazos en las principales ciudades del país en apoyo "al campo" y manifestaciones a favor del gobierno los días 15 y 16 de junio. En tercer lugar, la decisión del PEN de enviar la norma al Congreso Nacional para su tratamiento, evento que abrió la quinta y última etapa. La etapa Nº 4 incluyó 20,32 notas diarias de *La Nación*, 19,78 en *Clarín* y 16,36 en *Página/12*.

Por último, la quinta etapa, que comenzó con uno de los máximos picos de frecuencia, se centró en el tratamiento informativo de la discusión del proyecto de ley en el Congreso y de las manifestaciones en la calle. En esta fase, *La Nación* publicó 22,50 piezas diarias, *Clarín* 22,84 y *Página/12* incluyó un promedio de 19,65.

En suma, al analizar la frecuencia de cobertura según las etapas propuestas, se puede observar un comportamiento similar de las curvas de los tres medios. Aunque durante las etapas Nº 4 y 5 *La Nación* obtuvo menores promedios que los otros dos diarios, es importante advertir que la tendencia fue similar durante todo el proceso. En segundo lugar, es posible afirmar que los descensos en la frecuencia se dieron en los momentos de negociación en los que el conflicto tendió a institucionalizarse en diferentes estamentos del Estado (el Poder Ejecutivo, primero y el Legislativo, luego). Es decir, cuando la conflictividad en las calles descendió, también lo hizo la frecuencia de cobertura y cuando esta aumentó, se registró la mayor atención mediática.

Ahora bien, ¿cómo se explican los altos niveles de frecuencia de la última etapa, si la misma comprendió todo el período institucionalización del conflicto en el Congreso de la Nación? Sucede que la negociación en el ámbito institucional tuvo como telón de fondo manifestaciones en las calles, rutas y plazas en apoyo y en contra de la Resolución Nº 125/08. Las concentraciones constituyeron factores de presión sobre los legisladores. En ese marco se inscribió una disputa por la instalación de carpas a favor "del campo" y del gobierno frente al Congreso. Además, el día previo a la votación en el Senado, la Ciudad de Buenos Aires fue escenario de dos actos masivos en apoyo de cada uno de los sectores. Entonces, el enfrentamiento en el espacio público no institucional, nuevamente, incidió como un factor determinante de un nuevo aumento en la frecuencia de cobertura.

Las verificaciones empíricas resultan elocuentes y reafirman la decisión de haber optado por la definición de *critical event* de Pride (1995) para establecer la demarcación de las etapas. En efecto, el análisis de los picos de cobertura evidencia que los eventos críticos fueron factores determinantes de la atención mediática sobre el asunto.

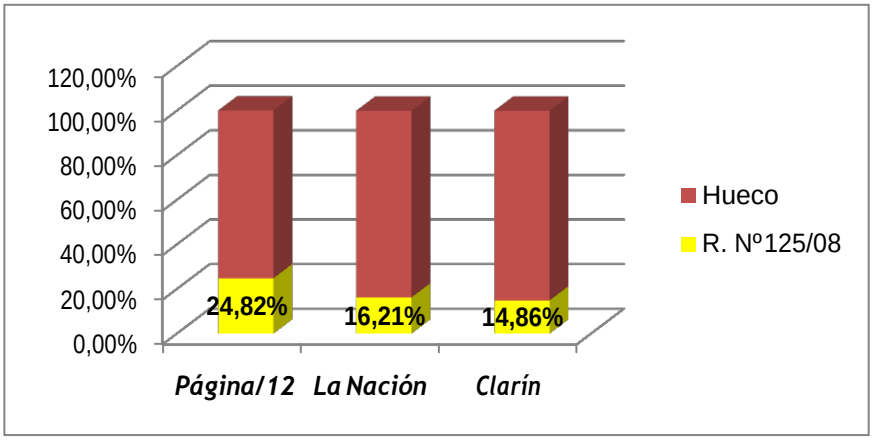
Frecuencia de cobertura y hueco informativo

Como se constató en el apartado anterior, la frecuencia de cobertura sobre el "conflicto del campo" alcanzó su máximo valor en *La Nación,* seguido por *Clarín* y *Página/12.* Sin embargo, el análisis de esta variable de manera descontextualizada no permite concluir *a priori* que el diario que mayor cantidad de notas le dedica a un *issue* es el que más importancia total le da.

Tal como se constató en otros estudios (Zunino, 2014a, 2014b), resulta aconsejable establecer la frecuencia en función del hueco informativo de cada matutino. Es decir, en relación con "la cantidad total de espacio que se deja en todas las páginas del periódico, una vez que se ha insertado la publicidad" (McCombs, 2006, p. 65). En este trabajo se adoptó la operacionalización de *news hole* propuesta por Richard Budd (1964), quien para calcularlo tomó el cuerpo principal del diario y restó la publicidad, los clasificados, espectáculos, deportes, chistes, entretenimientos y suplementos especiales.

Para calcular la porción del hueco informativo que ocupó el "conflicto del campo" en cada periódico, se contabilizaron la totalidad de las noticias publicadas, independientemente de los temas a los que refirieran, y se separaron las que hicieron mención explícita al caso (en los términos que se detallan en el capítulo metodológico).

Gráfico Nº 6.6.: Relación entre hueco informativo y frecuencia de cobertura, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Durante los 128 días que duró el conflicto, el diario *La Nación* editó un total de 14.324 piezas periodísticas, de las cuales 2.322 refirieron al caso. Por lo tanto, el 16,2% de su hueco informativo fue dedicado al tema de esta Tesis.

En el mismo lapso, *Clarín* publicó un total de 14.513 artículos, de los cuales 2.157 tuvieron como tema central el "conflicto campo–gobierno". Es decir, la cobertura del caso que aquí se analiza ocupó un 14,8% del hueco informativo del diario.

En tanto, *Página/12* incluyó en su agenda 7.240 piezas periodísticas durante el

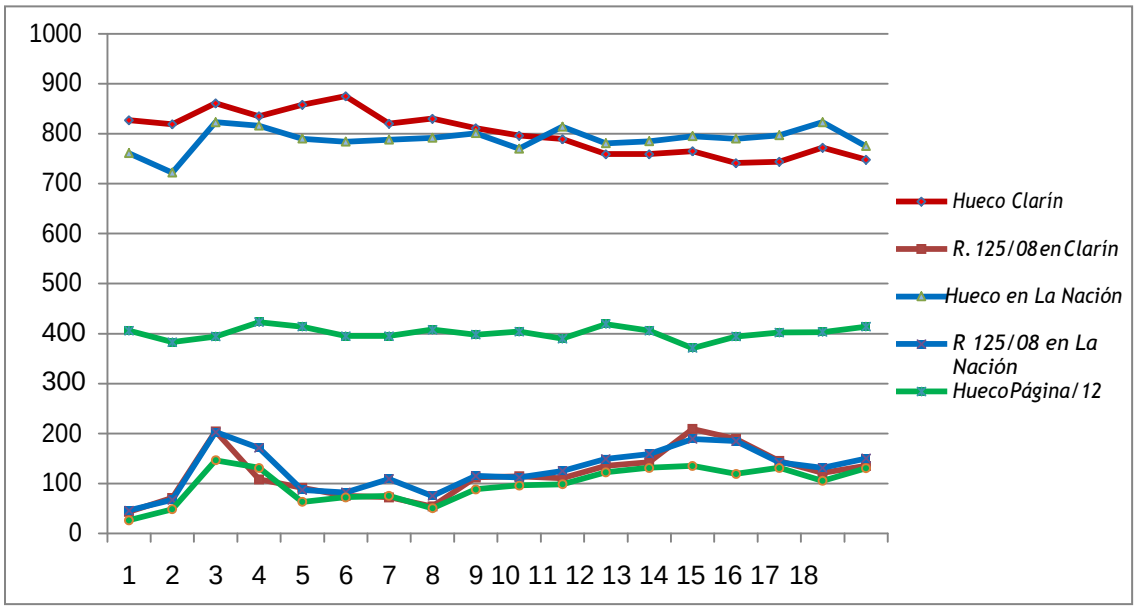
período, de las cuales 1.787 tuvieron como tema central a la Resolución Nº 125/08, cifra que representa un 24,8% del *news hole*.

Los datos demuestran que si bien la frecuencia de cobertura fue mayor en *La Nación* y en *Clarín* en términos absolutos, *Página/12* le dio más importancia al tema, puesto que este ocupó un porcentaje mayor de su hueco informativo.

Adicionalmente, resulta importante analizar la evolución temporal de la cobertura noticiosa según el hueco informativo de cada diario. El gráfico Nº 6.7. expresa la relación entre ambas variables.

Gráfico Nº 6.7.: Evolución temporal de la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08, según hueco informativo.

Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

A simple vista se puede apreciar que el *news hole* de *Clarín* y *La Nación* permanece estable, cercano a la línea de las 800 piezas semanales. En cambio, el de *Página/12* tiene aproximadamente la mitad de ese tamaño. En tanto, las curvas de frecuencia de cobertura no solo alcanzaron los picos y depresiones en los mismos momentos, sino que además resultaron muy cercanas entre sí. Esto significa que, a pesar de que *Página/12* edita menor cantidad de noticias diarias, la frecuencia de cobertura del "conflicto del campo" se mantuvo para este diario en niveles parecidos a los de *Clarín* y *La Nación*, lo que revela la mayor trascendencia que este medio le dio al tema.

Otra de las cuestiones que resulta interesante de analizar es si los picos de cobertura de la Resolución Nº 125/08 implicaron un aumento del hueco informativo. La respuesta a este interrogante es negativa para los tres diarios analizados. En efecto, una mayor cantidad de notas dedicadas al tema no implicó en ningún caso que los periódicos decidieran incorporar páginas a sus ejemplares para ampliar el espacio disponible para las

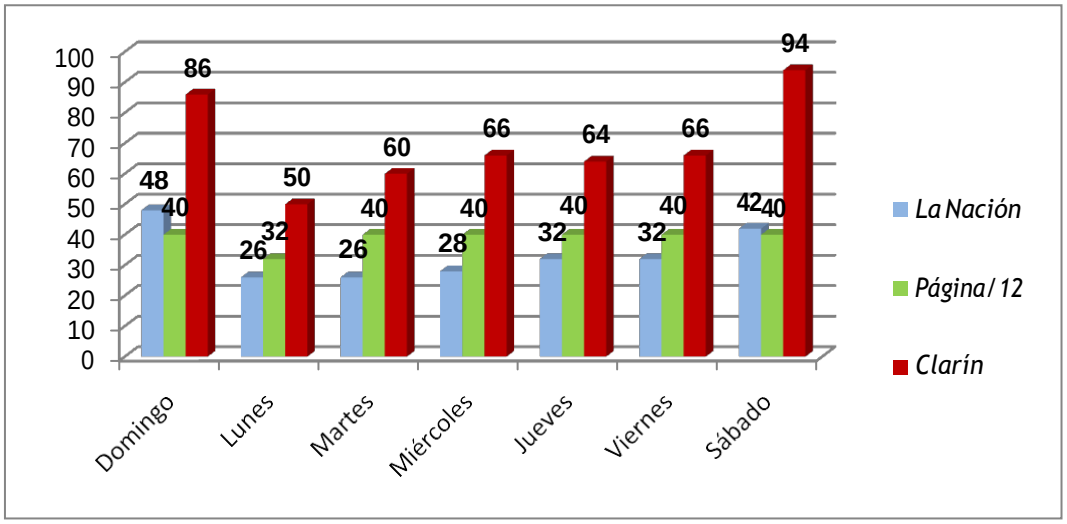
noticias.

Esta constatación empírica corrobora la hipótesis de que la agenda informativa constituye un juego de suma cero (Zhu, 1992), ya que el ingreso de un nuevo asunto siempre es a expensas de la salida o disminución de la relevancia de otros. En este trabajo se verifica que al no haberse expandido el *news hole* durante el tratamiento de un caso con altos niveles de cobertura, es probable que otros *issues* hayan quedado fuera de agenda o relegados a sitios marginales. Por lo cual, se infiere la existencia de una relación directamente proporcional entre el aumento de la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08 y la desaparición de otros temas de la agenda mediática.

Entonces, ¿en qué contextos los diarios incorporan páginas a sus cuerpos principales? ¿Y qué influencias tiene esta decisión en el hueco informativo?

Si bien no fue objetivo de este estudio analizar las publicidades de los ejemplares, un dato que surge del trabajo empírico puede significar un aporte para nuevas investigaciones. El gráfico Nº 6.8. expresa la cantidad promedio de páginas que incluye el ejemplar de cada uno de los diarios según el día de la semana.

Gráfico Nº 6.8.: Cantidad de páginas de los ejemplares, según día de la semana. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El diario *Clarín* es el que más modifica la cantidad de páginas de su cuerpo principal. Mientras que los lunes tiene un promedio de 50 páginas, este asciende a 60 de martes a jueves, a 64 los viernes y trepa a 94 los sábados para retroceder a 86 los domingos. El factor central que explica tal elasticidad en el tamaño de los ejemplares de *Clarín* es la publicidad. Un comportamiento similar muestra el diario *La Nación*. Comienza la semana con un promedio de 26 páginas que ascienden a 32 los jueves y los viernes, para trepar a 42 los sábados, y a 48 los domingos[183].

En tanto, *Página/12* muestra un patrón diferente. La pauta publicitaria visible en este

diario corresponde en su mayoría a publicidad oficial de diferentes organismos estatales y, eventualmente, solicitadas de entidades públicas y organizaciones de la sociedad civil, entre otros. *Página/12* no muestra un gran componente de pauta privada, por lo que el tamaño de sus ejemplares permanece estable en torno a las 40 páginas de martes a domingos, cayendo a 32 los lunes.

El estudio del tamaño de los ejemplares permite poner en discusión una cuestión central. Mientras que el hueco informativo, es decir la cantidad de espacio dedicado a informaciones, permanece relativamente estable durante toda la semana, el tamaño de los ejemplares en los dos diarios de mayor circulación llega hasta casi duplicar la cantidad de páginas los viernes, los sábados y los domingos. Este incremento del volumen de los ejemplares, al que denominaremos "hueco total" (para contrastarlo con el "hueco informativo"), crece en los momentos de mayor cantidad de ventas.

Si bien es cierto que en estos mismos días los matutinos suelen incorporar a sus ediciones suplementos y revistas, es importante destacar que el criterio de incorporación de páginas al cuerpo principal responde a intereses estrictamente comerciales. Aunque el caso que aquí se estudia haya obtenido niveles muy importantes de cobertura, nunca un aumento de su frecuencia generó un engrosamiento del hueco informativo. En otras palabras, el aumento de la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08 nunca fue un factor de aumento del *news hole*. Las piezas periodísticas sobre el caso fueron incorporadas dentro de un espacio estable. Además, los fines de semana, habitualmente las publicidades compitieron con las informaciones por la ocupación de las páginas impares –las más visibles del diario–, relegando a las noticias a sitios de menor visibilidad.

Este comportamiento que se repite en *Clarín* y *La Nación* da cuenta de que el tamaño del hueco informativo resulta independiente de dos variables centrales: la publicidad y el aumento de la frecuencia de cobertura de un tema. Es decir, un aumento en la cantidad de páginas no suele redundar en un mayor espacio disponible para las noticias. En tanto, el incremento de notas sobre un tema no suele ser factor de la expansión del hueco informativo.

En cambio, el hueco total constituye una variable dependiente de la publicidad. Este aumenta en función de ella. En cambio, un aumento en la cobertura de un caso de interés nacional no lo modifica en absoluto.

Este comportamiento, que es identificable en los dos diarios de referencia, también explica en parte el comportamiento de *Página/12*. Si bien es cierto que su hueco total es más inelástico, es posible argumentar que esto se debe básicamente a la ausencia de publicidad privada. En tanto, su hueco informativo permaneció estable, al igual que los de *Clarín* y *La Nación*, a pesar de un incremento en la cantidad de notas sobre la Resolución Nº 125/08.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Análisis de las portadas

Las portadas de los diarios constituyen espacios destacados. Los titulares que las componen reciben más del doble de lecturas que los interiores (McCombs, 2006). Además, se las puede considerar indicadoras de la composición del hueco informativo (Wanta, 1997; Zhu, 1992).

El interés por analizar la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08 en las tapas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* se justifica en que estas constituyen un primer indicador de la jerarquía de los temas. En efecto, tal como se constató en el trabajo de Zunino (2014a), las primeras planas son espacios de máxima competencia temática, por lo que los asuntos allí incluidos resultan destacados en las agendas informativas.

El "conflicto del campo" ocupó la tapa de *La Nación* en 123 de los 128 días analizados. Es decir, tan solo cinco portadas no incluyeron este caso. En 122 de las 128 primeras planas analizadas de *Clarín,* el tema estuvo presente. Por su parte, solamente un día de los 128 que componen el período de análisis el *issue* no apareció en la primera página de *Página/12.*

La alta presencia del caso en las portadas de los tres diarios resulta un primer indicador de su relevancia total. Ahora bien, así como no todas las noticias tienen el mismo nivel de importancia dentro del hueco informativo, los titulares de primera plana adquieren mayor o menor visibilidad según su tamaño, ubicación y acompañamiento gráfico (McCombs, 2006). La Tabla Nº 6.3. analiza el primer título en nivel de importancia que se incluyó cada día en la portada de los diarios sobre la Resolución Nº 1250/08[184].

Tabla Nº 6.3.: Tipos de titulares de portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

		Clarín	***Página/12***	***La Nación***
Título principal y modifica tapa	n	17	23	27
	%	14,0%	18,3%	22,1%
Título principal y no modifica tapa	n	69	68	69
	%	**57,0%**	**54,0%**	**56,6%**
Título secundario	n	3	16	13
	%	2,5%	12,7%	10,7%
Destacado subordinado	n	2	0	0
	%	1,7%	,0%	,0%
Recuadro de tapa	n	30	19	13
	%	24,8%	15,1%	10,7%

Fuente: elaboración propia.

En primer lugar, se observa que el caso, además de estar en portada la mayoría de los días en los tres diarios, fue título principal el 71% de las veces en *Clarín,* el 72,3% en *Página/12* y el 78,7% en *La Nación*. De estos porcentajes totales, es importante destacar que una importante cantidad de tapas vieron afectadas sus estructuras tradicionales producto de un titular referido al tema, situación que evidencia la decisión de los diarios de aumentar su visibilidad. El asunto fue título secundario en un 2,5% de la cobertura de *Clarín,* en el 12,7% de la de *Página/12* y en un 10,7% de la de *La Nación.* Finalmente, resultó también alto el porcentaje de recuadros de tapa (24,8% *Clarín,* 15,1% *Página/12* y 10,7% *La Nación*).

En segundo lugar, es posible advertir que los porcentajes de cada categoría fueron similares en los tres medios (con la excepción de *Clarín* en el caso de los títulos secundarios). En otras palabras, los diarios no solo incluyeron el tema en portada casi la misma cantidad de días. Además, tuvieron un criterio similar de jerarquización.

Imagen Nº 6.9.: Estructura normal de las portadas de *Clarín, La Nación* y *Página/12.*

Imagen Nº 6.10.: Portadas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12* con la estructura modificada.

La alta importancia del tema también se evidencia en la inclusión de más de un título diario en primera plana.

Tabla Nº 6.4.: Tipos de titulares de portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Clarín	*Página/12*	*La Nación*
0 titulares	4,7%	,8%	3,9%
1 titular	19,7%	18,1%	15,7%
2 titulares	**29,9%**	21,3%	**24,4%**
3 titulares	19,7%	**26,8%**	9,4%
4 titulares	17,3%	10,2%	13,4%
5 titulares	5,5%	11,8%	10,2%
6 titulares	3,1%	10,2%	22,8%
7 titulares	,0%	,8%	,0%

Fuente: elaboración propia.

Efectivamente, la mayoría de los días los matutinos incluyeron más de un titular referido a la Resolución Nº 125/08. Los mayores promedios se ubican en torno a los dos titulares diarios en *Clarín* (29,9%) y *La Nación* (24,4%) y en tres en *Página/12* (26,8%). Es de destacar que *La Nación* alcanza un alto promedio de portadas con hasta seis titulares sobre el "conflicto". Ese valor se explica en que el matutino fundado por

Bartolomé Mitre suele incluir una gran cantidad de "destacados subordinados" al título principal. Si se tiene en cuenta que las portadas son indicadoras del hueco informativo, es posible corroborar que un aumento en la frecuencia de cobertura siempre se asoció con mayor cantidad de titulares sobre el tema. Por lo tanto, la presencia del asunto en portada se relacionó de forma directa con la cantidad de piezas publicadas.

En resumen, hasta aquí se analizó la frecuencia de cobertura de la Resolución Nº 125/08 en los diarios *Clarín, La Nación* y *Página/12.* En primer lugar, se examinaron las pautas formales de la información y se constató que en los tres diarios predominó el género informativo por sobre el interpretativo. Respecto de la "sección" se concluyó que, si bien la mayoría de las piezas fueron ubicadas en las secciones de Política, se verificó que al inicio del "conflicto" este fue incluido en Economía. El cambio de localización tiene implicancias para el análisis. Evidentemente, aquello que en un principio se encuadró periodísticamente como un asunto económico ligado a un sector productivo, con el correr de los días y la consecución de eventos críticos (pride, 1995), fue re-enfocado como un problema político de alcance nacional.

Luego, pudo establecerse que las curvas de frecuencia de cobertura fueron similares en los tres diarios, alcanzando sus picos máximos en momentos en los que la contienda tuvo como escenario las calles y las rutas. En cambio, cuando se establecieron instancias de negociación y el conflicto tendió a institucionalizarse, la frecuencia de cobertura descendió sensiblemente.

Posteriormente, se consideró la cantidad de cobertura de cada medio de manera contextualizada, es decir, en función del concepto de hueco informativo (Bud, 1964). Esa decisión permitió establecer que el diario que mayor cantidad de notas dedica a un tema

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

no es necesariamente el que mayor importancia le otorga. En efecto, *Página/12,* el matutino que menor número de piezas publicó sobre el "conflicto de 2008", fue, en cambio, el que mayor porcentaje de su hueco informativo le asignó.

Complementariamente, se estudió en qué momento los diarios suelen incorporar páginas a sus ejemplares y se constató que en *Clarín* y *La Nación* las ediciones de los sábados y domingos –días de mayores ventas– son las que más espacio traen. Sin embargo, las páginas añadidas están principalmente dedicadas a incrementar la superficie publicitaria y no a ensanchar el hueco informativo. En otros términos, resulta posible afirmar que una mayor cantidad de páginas en los ejemplares no implica un igual crecimiento del *news hole*.

Los datos expuestos refuerzan la tesis de que la agenda informativa constituye un juego de suma cero (Zhu, 1992). Una mayor cantidad de piezas sobre el caso no implicó nunca un consecuente aumento del hueco informativo. Por lo tanto, estas compitieron con otros temas e incluso entre sí mismas por ocupar un lugar en él.

Finalmente, se corroboró una alta frecuencia de titulares de portada referidos al caso. Este dato resulta un primer indicador no sólo de la alta frecuencia, sino también de su jerarquía, segunda dimensión de la relevancia informativa que se medirá en el próximo apartado.

Jerarquía de la Resolución Nº 125/08

Además de la frecuencia de cobertura, la disposición de las noticias en la superficie del hueco informativo constituye un importante indicador de su importancia. Esta Tesis sistematiza diez variables utilizadas en diferentes estudios para medir la relevancia informativa (Aruguete, 2011; Budd, 1964; Gutierrez Coba, 2001; Igartua, Muñiz, & Cheng, 2005; McCombs & Shaw, 1972).

La puesta en relación de los diferentes indicadores permitió validar el "Índice de Importancia" construido por Zunino (2014a). El mismo, validado –y modificado– en esta investigación, se propone como un aporte metodológico para el estudio de la relevancia noticiosa en otras coberturas de prensa gráfica. En el presente apartado se conceptualiza, justifica y analiza el comportamiento de cada variable.

Aparición en portada

Anteriormente se analizaron las portadas de los diarios. Tal decisión se fundamentó en la premisa de que, por el solo hecho de estar publicado en primera plana, un *issue* demuestra un mayor valor para el medio que el que tendría cualquier otra información publicada en páginas interiores.

Ahora bien, ¿Qué sucede al estimar el porcentaje de piezas que fueron incluidas en

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

portada en función del total de notas publicadas sobre el caso?

Tabla Nº 6.5.: Porcentajes de notas que aparecieron en portada, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tipo de título	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
No aparece	**78,5%**	**82,5%**	**67,6%**	**76,9%**
Modifica estructura	2,2%	2,4%	2,9%	2,5%
Título principal	6,7%	3,2%	6,9%	5,5%
Título secundario		,8%	1,0%	,6%
Destacado subordinado	9,6%	4,8%	9,8%	8,0%
Recuadro de tapa	3,0%	6,3%	11,8%	6,6%

Fuente: elaboración propia.

Los resultados expresados en la tabla Nº 6.5. muestran una aparente contradicción. Tal como se sostuvo anteriormente, casi en la totalidad de los ejemplares analizados, el "conflicto" fue título de tapa e incluso apareció más de una vez en cada portada. Sin embargo, si se examina el porcentaje de piezas que accedieron a la primera plana en función del total publicado, los porcentajes bajan drásticamente. En efecto, solo el 21,5% de las piezas de *Clarín,* el 17,5% de las de *La Nación* y el 32,4% de las de *Página/12* accedieron a la portada.

Resulta apropiado contextualizar los porcentajes expresados para su interpretación. En primer lugar, si se toman los datos de forma agregada, se constata que alrededor de un cuarto de las piezas publicadas accedió a las tapas. Si se considera que esta constituye un espacio de máxima competencia temática (Zunino, 2014a), es posible afirmar que una gran cantidad de piezas fueron incluidas en él. Al considerar que la frecuencia de cobertura fue muy importante, con picos que superaron las 40 piezas diarias, es posible afirmar que la competencia por ocupar un lugar destacado en la primera plana resultó encarnizada.

Las tapas de *Clarín* y *La Nación* se componen de un promedio de 11 titulares diarios, mientras que la de *Página/12* se estructura en base a un solo título destacado que es rodeado por una media de siete recuadros más pequeños. *La Nación* publicó un promedio de 18,1 noticias cada día sobre el "conflicto del campo", *Clarín* 16,9 y *Página/12* 14. Si se analiza la alta frecuencia de notas en función del espacio restringido de las portadas, se comprende que no todas las piezas publicadas tuvieran posibilidad de ingresar en ellas.

Entonces, la alta frecuencia generó que la Resolución Nº 125/08 no solo compitiera con otros temas, sino que diferentes piezas referidas al mismo asunto lidiaran entre sí por ocupar un lugar destacado en las portadas.

Los resultados evidencian que, en términos relativos, *Página/12* dedicó una porción mayor de la superficie de sus portadas al caso que *Clarín* y *La Nación*. Entonces, el diario que mayor porción del hueco informativo dedicó al tema fue también el que mayor cantidad de veces lo incluyó en primera plana, por lo que resulta válido presumir una relación entre el comportamiento de las tapas y el *news hole*. Dicha constatación permite corroborar la hipótesis de Wanta (1997), quien plantea que la portada del diario constituye un indicador del contenido de los ejemplares.

Acompañamiento gráfico

Otro de las variables analizadas para medir la jerarquía noticiosa de un artículo periodístico es el acompañamiento gráfico (Budd, 1964; McCombs & Shaw, 1972). Se considera que las noticias, cuando son acompañadas por imágenes o gráficos atractivos, llaman más la atención de la opinión pública (McCombs, 2006). Se parte de la premisa de que

> … las palabras o imágenes que constituyen las noticias son algo más que bromas ingeniosas o pura decoración. Son materia bruta que asigna aspectos a los asuntos, a los candidatos y a las ideas. Toman la idea vacía que hay tras un asunto o un acontecimiento y la hacen resonar ante el lector o el oyente. (McCombs & Evatt, 1995, p. 15).

Tabla Nº 6.6.: Acompañamiento gráfico, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación*, y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Imagen	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Sin imagen	37,0%	**57,1%**	46,1%	**46,6%**
Fotografía	**54,1%**	35,7%	**50,0%**	46,6%
Infografía	3,7%	4,0%	1,0%	3,0%
Documentos	,7%			,3%
Dibujos	3,0%	3,2%	2,0%	2,8%
Más de uno combinado	1,5%		1,0%	,8%

Fuente: elaboración propia.

Al analizar el comportamiento de esta variable, se comprueba que más de la mitad de las piezas periodísticas incluyó elementos visuales que resaltaron su importancia. Si se examinan los periódicos por separado, *Clarín* fue el que más los utilizó, acompañando al

63% de sus notas de este tipo de componentes. *Página/12* incorporó gráficos al 53,9% de las piezas. En tanto, en *La Nación* la tendencia se revierte, ya que más de la mitad de las noticias no tuvieron imágenes.

No obstante, la utilización de elementos gráficos fue alta en los tres diarios. Entre los recursos más utilizados, la fotografía se destacó ampliamente (57,1% en *La Nación,* 54% en *Clarín* y 50% en *Página/12*). Las infografías, si bien resultaron marginales en todos los casos, alcanzaron mayores niveles en *Clarín* y *La Nación* (3,7% 7,4% respectivamente). Finalmente, la utilización de dibujos o ilustraciones fue similar en los tres casos (3% *Clarín*, 3,2% *La Nación* y 2% *Página/12*).

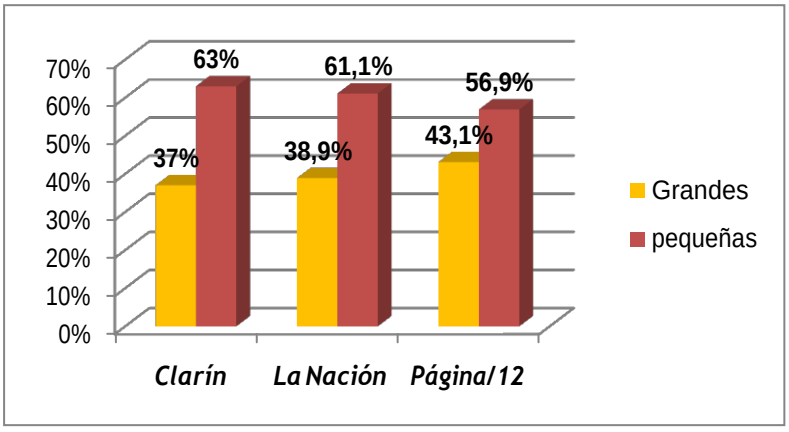
Tamaño de las notas

El tamaño que obtiene un artículo también es un indicador de la jerarquía (McCombs & Shaw, 1972). En el presente apartado se analizan las dimensiones de las notas sobre la Resolución Nº 125/08 en términos globales y comparativos.

Una de las dificultadas fue compatibilizar las medidas de tres diarios de diferentes formatos. La variable "tamaño" fue inicialmente operacionalizada en cuatro categorías que iban desde menos de un cuarto de página a página completa. A los fines de dotar de comparabilidad a las medidas, la variable se recodificó en una nueva pero dicotómica. Es decir, se estableció si las piezas fueron "de gran tamaño" o "pequeñas". Las primeras fueron las iguales o mayores a media página en los diarios *Clarín* y *Página/12,* e iguales o mayores a un cuarto de página en *La Nación*. Las segundas fueron las menores a media página en el caso de *Clarín* y *Página/12,* y menores a un cuarto de página en *La Nación*. Los resultados son los siguientes:

Gráfico Nº 6.9.: Tamaño del artículo. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.

11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

En términos generales, predominaron las notas pequeñas por sobre las de gran tamaño, con porcentajes muy similares entre los tres matutinos. Tal como sucedió con los títulos de portada, la preeminencia de notas pequeñas no pareciera significar una baja jerarquía informativa del caso. El principio interpretativo para arribar a esta conclusión, nuevamente, se desprende de los conceptos de agenda limitada y suma cero (McCombs, 2006; Zhu, 1992).

Si se tiene en cuenta que casi la mitad de los artículos relevados fueron de gran tamaño, la hipótesis de una destacada prioridad informativa de la Resolución Nº 125/08 se refuerza. Y esto es así debido a que la abundancia de notas pequeñas parece mucho más el resultado de la alta frecuencia informativa que de una baja jerarquía.

El carácter limitado de la agenda mediática restringe la posibilidad de que muchas piezas sean grandes. Si se tiene en cuenta que la frecuencia noticiosa fue muy importante, la constatación de que la mitad de las notas fueron de gran tamaño constituye una nueva señal de alta importancia.

Finalmente, se puede apreciar que los volúmenes de los artículos resultaron muy similares en *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. En suma, el análisis de la variable "tamaño" no solo refuerza la tesis de una importante jerarquía del caso que se estudia. También robustece el hallazgo de un comportamiento homogéneo entre los tres diarios.

Tamaño del titular

Otra de las variables regularmente utilizadas para medir la jerarquía noticiosa es el tamaño de los titulares que encabezan cada nota, ya que se sostiene que el mismo puede reforzar la visibilidad de los *issues* (Gutiérrez Coba, 2001).

Tabla Nº 6.7.: Tamaño del titular, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tamaño titular	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Menos de 1/4	**30,4%**	**36,5%**	**33,3%**	**33,3%**
Entre 1/4 y 2/4	9,6%	21,4%	15,7%	15,4%
Entre 2/4 y 3/4	15,6%	24,6%	14,7%	18,5%
Entre 3/4 y 1	43,7%	17,5%	30,4%	30,9%
Más de 1	,7%		5,9%	1,9%

Fuente: elaboración propia.

Los valores de esta variable también son susceptibles de ser llevados a dicotómicos.

Se considerarán “titulares de gran tamaño” a los iguales o mayores a la mitad del ancho de página y “pequeños” a los menores a media página[185].

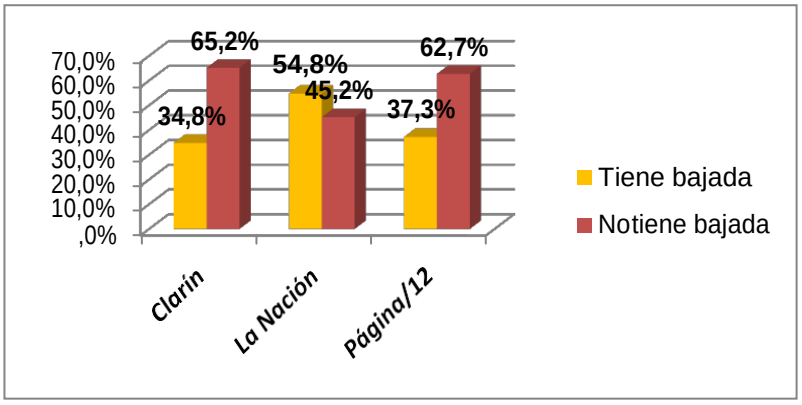
La cobertura global del caso muestra que el 51,2% de las piezas tuvo titulares grandes. Si se comparan los tres periódicos, se corrobora un comportamiento diferente. Mientras que el 60% de las piezas de *Clarín* tuvieron titulares de gran tamaño, en *Página/12* el promedio bajó al 51% y en *La Nación* al 42,1%. No obstante, si se considera la alta frecuencia de notas publicadas, los porcentajes observados dan cuenta de una alta jerarquía del *issue*, independientemente de las diferencias señaladas.

Presencia de bajada o “entradilla”

Gutiérrez Coba (2001) sostiene que las notas que tienen bajada o “entradilla” son consideradas por los diarios como las más importantes. La bajada es un resumen de la noticia que se ubica debajo del título y cuya función es “introducir las particularidades más sobresalientes de lo que después se desarrollará en la noticia” (Gómez Mompart, 1982, p. 28).

El gráfico Nº 6.10. muestra el comportamiento de esta variable en cada medio.

Gráfico Nº 6.10.: Presencia de bajada. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.
11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

La presencia de entradilla fue dispar en los diarios analizados. Mientras que en *Clarín* y *Página/12* predominaron las piezas sin bajada, en *La Nación* la mayoría de las notas utilizó este recurso.

Si bien los artículos periodísticos con bajada no fueron mayoría, salvo en *La Nación*, los porcentajes globales de presencia de este atributo fueron altos, al punto que más de cuatro de cada diez notas lo incluyó. Esta situación denota un alto nivel de importancia en la cobertura general.

Pero ¿qué factores influyeron en la presencia o no de bajada en las unidades

analizadas?

Tabla Nº 6.8.: Presencia de bajada según género periodístico. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Bajada	Género						
	Noticia	**Recuadro**	**Entrevista**	**Editorial**	**Nota de opinión**	**Columna**	**Carta de lectores**
Tiene bajada	**61,5%**		**100,0%**		4,3%	11,1%	
No tiene bajada	38,5%	**100,0%**		**100,0%**	**95,7%**	**88,9%**	100,0%

Fuente: elaboración propia.

El cruce de la variable "género" con la presencia de "entradilla" resulta trascendente. La mayoría de las piezas del género informativo, que fueron a su vez de tamaño importante, tuvieron bajada (61,5%). Hasta aquí, la tesis de Gutiérrez Coba (2001) acerca de que la bajada constituye un indicador de jerarquía resulta corroborada, al menos para las piezas del género informativo.

Sin embargo, la mayoría de las notas pertenecientes al género interpretativo (editoriales, notas de opinión y columnas) no llevó bajada. La entradilla tiene como característica central ser un resumen de la noticia que se expresa en no más de cinco líneas, con alrededor de entre 30 y 60 espacios. Su estructura básica es la pirámide invertida[186]. Una explicación posible para el menor uso de este recurso en los géneros interpretativos podría asociarse a la naturaleza de este tipo de piezas. Las notas de opinión, editoriales y columnas no tienen como requisito básico la estructuración en base a la pirámide invertida. Estas "no trabajan directamente con los hechos (…) sino que tienden a trabajar con ideas y deducen consecuencias ideológicas, culturales o filosóficas" (Edo, 2009, p. 66). Su estructura, entonces, mucho más laxa que la de los géneros informativos, permite un desarrollo conceptual más complejo que puede prescindir de un resumen u orientación previa para el lector.

En síntesis, mientras que la presencia de bajada fue importante en los géneros informativos –lo que realza la prioridad del caso– el porcentaje total del uso de este recurso descendió debido a la casi total ausencia de entradilla en los géneros interpretativos y en las piezas menores del propio género informativo (los recuadros). Tal situación, sin embargo, no indica una baja en la jerarquía del asunto. En todo caso, los datos muestran que el factor "género" actúa como condicionante del uso de la entradilla. Y ello se verificó en los tres diarios analizados. Por lo tanto, en próximos estudios debería contemplarse que la entradilla constituye un factor de importancia para los géneros informativos y no lo es en los géneros interpretativos.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Tipo de página

Otro de los indicadores utilizados para medir la importancia de los asuntos es el tipo de página en la que se ubica la nota. Dada su mayor visibilidad, se considera que los artículos se destacan más cuando aparecen publicados en página impar (Igartua, Muñiz, & Otero, 2005; Igartua, 2006). La tabla Nº 6.15. da cuenta del comportamiento de esta variable en la cobertura de la Resolución Nº 125/08.

Tabla 6.9.: Presencia de bajada según género periodístico. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Página	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Página par	**56,3%**	**52,4%**	**52,0%**	53,7%
Página impar	43,7%	47,6%	48,0%	46,3%

Fuente: elaboración propia.

La distribución de las piezas en la superficie de las páginas de los diarios fue muy similar en los tres medios. Si bien en todos predominaron las noticias en página par, estas se dividieron en partes casi iguales entre páginas pares e impares.

Si se asocia el tamaño de las notas con el tipo de página en que fueron publicadas, se constata que las “notas de gran tamaño” fueron incluidas con una frecuencia muy importante en página impar, mientras que en las pares se ubicaron generalmente las de menor tamaño.

Al igual que la portada, la página impar es otro de los sitios en los que la competencia temática se vuelve más reñida (Zunino, 2014b). Si se tiene en cuenta que las notas más grandes predominaron en este lugar, la visibilidad del caso aumenta, al mismo tiempo que se restringe la posibilidad de que todas las piezas puedan estar en él.

Además, sobre la página impar opera un factor externo a la cobertura mediática. En el trabajo empírico pudo comprobarse que la publicidad fue frecuentemente incluida en páginas impares. Si bien en la operacionalización del hueco informativo los elementos publicitarios fueron descartados como objeto de análisis, deberían ser tenidos en cuenta en nuevos estudios. El modelo de negocios de la prensa gráfica – basado en la venta de ejemplares y la pauta publicitaria– genera que la presencia de publicidades, en algunas ocasiones, desplace de los sitios de mayor visibilidad a las noticias. Por lo tanto, además de la competencia temática, existe una posible explicación de orden económico para interpretar el comportamiento de esta variable.

No obstante, los niveles de presencia del tema en página impar fueron muy importantes, situación que vuelve a corroborar una alta jerarquía noticiosa de la Resolución Nº 125/08.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Autoría de las piezas

Se considera que los artículos que llevan la firma de sus redactores son aquellos a los que los medios le dedican más importancia en el tratamiento informativo (Aruguete, 2011). La tabla Nº 6.10. pone de manifiesto el comportamiento de esta variable.

Tabla Nº 6.10.: Autoría de las notas, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Autoría	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Sin firma	36,3%	30,2%	45,1%	36,6%
Periodista	**40,7%**	**42,1%**	**40,2%**	41,0%
Editor	5,9%	2,4%	1,0%	3,3%
Director	3,2%	3,2%	1,0%	2,8%
Columnista	,5%	**5,6%**	**9,8%**	4,7%
Lector		**8,7%**	**2,0%**	3,6%
Corresponsal	5,2%	4,0%		3,3%

Fuente: elaboración propia.

Con porcentajes similares en los tres diarios, aproximadamente seis de cada diez piezas llevaron la firma de sus autores, lo que realza la jerarquía del tema. La mayoría de las rúbricas correspondieron a periodistas de las redacciones.

La medición de esta variable puede aportar otros datos útiles para trazar el perfil de las coberturas. Si se analizan las firmas de columnistas externos, *Página/12* fue el medio en el que estas alcanzaron un porcentaje más alto (9,8%), seguido por *La Nación* (5,6%). En *Clarín,* en cambio, la presencia de voces externas resultó marginal (0,5%). A esto hay que agregar que también *La Nación* y *Página/12* incluyeron artículos firmados por lectores (8,7% y 2% respectivamente).

El resultado refleja la presencia de una mayor diversidad de actores con acceso a producir artículos en los casos de *Página/12* y *La Nación*. Ahora bien, esta diversidad de firmas ¿implica necesariamente pluralidad de posiciones editoriales? Algunos ejemplos resultan ilustrativos.

Muchas de las columnas publicadas en *Página/12* apoyaron explícitamente el esquema de retenciones móviles propuesto por el gobierno nacional, en consonancia con la línea editorial del diario. Una de las columnas tituladas “Hasta un elefante”[187], firmada por José Natanson, evaluaba positivamente el nuevo esquema impositivo y argumentaba que las retenciones no solo sirven para que el Estado recaude, sino que desacoplan los

precios del mercado interno respecto del precio internacional de los *commodities*. Sin embargo, la nota concluía que "las retenciones no deberían ser vistas como un golpe definitivo a la oligarquía sino más bien como una prueba más de nuestro (triste) lugar en el mundo".

En otra pieza del mismo estilo, el cineasta y político Fernando "Pino" Solanas escribía que "el conflicto desatado con las retenciones a la renta agraria está dejando de lado uno de los principales protagonistas de la crisis: el sector exportador y las multinacionales del cereal"[188]. Desde su óptica, estos actores, los más poderosos del sector, no eran afectados por la política. En el mismo sentido argumentó la socióloga Norma Giarracca, quien sostuvo en *Página/12* que "el deslizamiento del conflicto desde los actores poderosos –extranjeros y nacionales– que realmente manejan concentradamente el negocio agrario en la Argentina hacia los propietarios agrarios tradicionales, me parece un juego político peligroso"[189]. Según la autora, los derechos de exportación eran correctos, aunque no resolvían el problema de fondo: el agro-negocio sojero. También tuvo lugar en *Página/12* una declaración del Frente Nacional Campesino en la que a la vez que se manifestaba un acuerdo con la política oficial, se reclamaba que el producto de las retenciones derive en mejoras para los pequeños productores marginados de la zona núcleo.

En suma, la mayoría de las columnas de *Página/12* tuvieron un rasgo común: el apoyo de la política impulsada por el Poder Ejecutivo, aunque algunos reparos sobre su efectividad, profundidad y alcance. Las notas de lectores incluidas en este diario apoyaron en todos los casos la política oficial y recriminaron a los dirigentes rurales por el tenor de las medidas de fuerza.

En *La Nación* la situación fue similar, aunque en sentido opuesto. En una columna titulada "los riesgos de generalizar y dividir"[190] el sociólogo Eduardo Fidanza criticaba la política oficial y sostenía que "En la caja de herramientas del populismo, la polarización de la sociedad entre culpables e inocentes es un recurso de eficacia probada". Días después, en otra columna intitulada "El túnel sin final"[191] se criticaba con eufemismos a la Presidenta Cristina Fernández y al ex Presidente, Néstor Kirchner, al sostener que "llegado el momento, ella se mostró tan intratable y terca como él lo habría sido, hasta tal punto que todos pensaban que era él quien le daba letra cada noche, mientras compartían la sopa de dedalitos en Olivos". Las cartas de lectores, en tanto, fueron todas de rechazo a la política oficial y de apoyo a las manifestaciones de la Comisión de Enlace.

La conclusión provisoria que surge de los datos generales –y de este pequeño recorrido por ejemplos– es que el recurso de las firmas externas consistió mucho más en un refuerzo de las líneas editoriales que en una apuesta por mostrar posiciones diversas.

Ubicación de la pieza

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Uno de los indicadores que incluyó Budd (1964) en su índice de atención fue la ubicación de las notas en las páginas de los diarios. La hipótesis planteada por el autor consiste en que los artículos que el medio considera más importantes son incluidos en la parte superior de la página.

Tabla Nº 6.11.: Ubicación de la pieza, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Ubicación	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Mitad superior	**73,3%**	**66,7%**	**63,7%**	**68,3%**
Mitad inferior	26,7%	33,3%	36,3%	31,7%

Fuente: elaboración propia.

En los tres diarios –y con porcentajes casi idénticos– siete de cada diez piezas estuvieron ubicadas en la parte superior de las páginas, lo que realza la jerarquía del caso. No obstante, es importante destacar que al medirse esta variable en todos los pliegos del diario, la posibilidad de que muchas notas ocupen este sitio se incrementa, lo que en parte explica los resultados obtenidos.

Apertura de sección

En el trabajo seminal de la teoría de la *Agenda-Setting*, McCombs y Shaw (1972) consideraron que las notas que abren una sección adquieren mayor visibilidad. La tabla Nº 6.12. expresa el comportamiento de esta variable.

Tabla Nº 6.12.: Apertura de sección, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín* y *Página/12*.

11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Ap. Sección	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Abre sección	14,1%	14,3%	12,7%	13,8%
No abre sección	**85,9%**	**85,7%**	**87,3%**	**86,2%**

Fuente: elaboración propia.

Al analizar la cantidad de artículos que abrieron las secciones de los diarios[192], los porcentajes resultan relativamente bajos. En efecto, solo el 14,3% abrió sección en *La Nación*, el 14,1% en *Clarín* y el 12,7% en *Página/12.*

Para interpretar estos resultados es necesario contemplar nuevamente los supuestos

teóricos de competencia temática y suma cero (Zhu, 1992). Si se tiene en cuenta que tan solo un artículo puede abrir una sección, la competencia temática en este tipo de lugares se vuelve más intensa. Por lo tanto, las portadas, las páginas impares y, sobre todo, las aperturas de sección son consideradas “espacios de máxima competencia” (Zunino, 2014a).

Al analizar la relación entre las notas de portada y la apertura de sección, es posible afirmar que el 89,2% de los titulares principales (hayan modificado o no la estructura de la portada) abrieron las secciones en las que fueron incluidos. En cambio, los títulos secundarios y los recuadros de tapa mostraron una baja frecuencia de apertura de sección.

Entonces, la baja cantidad de artículos que abrieron sección es consecuencia de que solo una pieza puede ser primera en cada una de ellas. Por lo tanto, la competencia en este tipo de sitios se incrementa sustancialmente. Consecuentemente, la alta frecuencia que obtuvo el caso restringió la posibilidad de que muchas piezas abrieran las secciones en las que fueron incluidas.

Valencia

El último indicador de importancia noticiosa que se analizó en este trabajo es la “valencia” de las notas. Tal como se introdujo en el capítulo III, Kiousis (2004) sostiene que la relevancia informativa de un *issue* está determinada por tres componentes básicos: la atención, la prominencia y la valencia.

La atención, asociada a la frecuencia de cobertura, es una variable externa de relevancia (Kiousis, 2004). Es decir, adquiere su valor en función de la comparación de un tema con los demás tópicos que componen la agenda. Así, se sostiene que “el número de noticias sobre un *issue* mide la relevancia relativa de un tema en la agenda mediática” (Dearing & Rogers, 1996, p. 18).

Por su parte, la prominencia, asociada a lo que aquí denominamos jerarquía, también es definida por Kiousis (2004) como una variable externa. El autor supone que la ubicación de las notas, su tamaño, la página y los recursos gráficos con los que se la acompaña son determinantes en la percepción de la opinión pública. Asimismo, la externalidad se explicaría en función de que las piezas adquieren mayor o menor jerarquía en comparación con otros textos mediáticos.

Por último, el autor recupera una variable habitualmente analizada en la dimensión afectiva del segundo nivel de *Agenda-Setting*: la valencia, y la considera una medida más de la relevancia noticiosa. La hipótesis subyacente a esta propuesta teórica es que los elementos afectivos incluidos en las noticias pueden resaltar o reducir la relevancia total de los objetos. Se parte del supuesto de que las notas que tienen una valencia definida

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

adquieren mayor importancia que aquellas cuya valencia es “neutral” o indefinida.

Este componente de relevancia se distingue de los dos anteriores por estar determinado por cualidades internas del objeto, específicamente el “intelecto” y la “voluntad” de los periodistas que dejan sus marcas en las notas (Kiousis, 2004).

En esta Tesis se procura establecer si las notas con valencia definida[193] fueron más importantes que aquellas en las que la valoración no fue explícita. La Tabla Nº 6.13. permite analizar el comportamiento de esta variable en la cobertura mediática de la Resolución N° 125/08.

Tabla 6.13.: Valencia, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Valencia	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Valencia definida	**70,4%**	**73,0%**	**79,4%**	**73,8%**
Valencia indefinida	29,6%	27,0%	20,6%	26,2%

Fuente: elaboración propia.

La valencia definida predominó en los tres diarios con porcentajes similares: siete de cada diez piezas periodísticas tuvieron elementos afectivos explícitos, lo que según la hipótesis de Kiousis (2004) realza la importancia del tema.

El resultado del trabajo empírico sobre esta variable permite hacer algunas interpretaciones. En primer lugar, una de carácter formal: la retórica objetivadora propia del género periodístico (Edo, 2009) es puesta fuertemente en discusión a partir de estos resultados. En tres diarios con contratos de lectura, estilos y líneas editoriales diferentes, los elementos afectivos predominaron en el 73,8% de las notas. Incluso en las piezas del género informativo. Es decir, los diarios presentaron a los lectores una serie de hechos que, la mayoría de las veces e incluso en las piezas más descriptivas, fueron construidos a partir de elementos afectivos, hallazgo que se opone a la pretensión de objetividad.

La presencia de estos rasgos dota a los acontecimientos de dramatismo al volverlos controversiales. Y fueron justamente los hechos dramáticos los que ocuparon lugares destacados. Como se dijo, los picos máximos recayeron en los días en los que el conflicto recrudeció en el espacio urbano. Pero no solo la valoración negativa fue determinante. Tal como afirma Kiousis (2004), el factor que influye en la importancia de las noticias es la valencia, más allá de su sentido. Las piezas positivas, presentadas sobre todo por *Página/12*¸ como lo fueron por ejemplo las referidas a avances en las negociaciones o formulación de políticas beneficiosas para la población, también se destacaron del resto. Por lo tanto, la sola inclusión de elementos afectivos realza la trascendencia de las noticias en la agenda mediática.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Con el fin de contrastar esta hipótesis se propone relacionar la variable “valencia” con las otras tres que fueron conceptualizadas por Zunino (2014a) como espacios de máxima competencia: la “aparición en portada”, la “apertura de sección” y el “tipo de página”. La decisión se sustenta en que al ser estos los sitios en los que se concentran las piezas más destacadas, estas deberían alcanzar los máximos niveles de valencia definida.

Tabla Nº 6.14.: Valencia, según tipo de página. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Página par	**Página impar**
Valencia definida	68,2%	**80,4%**
Valencia indefinida	31,8%	19,6%

Fuente: elaboración propia.

Tal como se suponía, los porcentajes de piezas con valencia definida ubicadas en páginas impares predominaron significativamente, con un promedio superior a la media. Es decir, tomando las coberturas de manera global, en las páginas impares –sitios más visibles de las coberturas– prevalecieron las notas con valencia definida en mayor medida que en las páginas pares, en las que el promedio se ubicó por debajo de la media.

Tabla Nº 6.15.: Valencia, según apertura de sección. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Abre sección	**No abre sección**
Valencia definida	**90,0%**	71,2%
Valencia indefinida	10,0%	28,8%

Fuente: elaboración propia.

Si se analiza la relación entre la valencia y la apertura de sección, los resultados confirman tanto la hipótesis de Kiousis (2004) como el hallazgo anterior. En efecto, el 90% de las notas que abrieron sección tuvieron valencia definida, porcentaje que cayó al 71,2% en el resto.

Tabla Nº 6.16.: Valencia según aparición en portada. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Aparece en tapa	**No aparece en tapa**
Valencia definida	85,7%	70,3%
Valencia indefinida	14,3%	29,7%

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, al observar la relación entre la valencia y las piezas que lograron penetrar en las portadas de los diarios, es posible señalar que el nivel de presencia de atributos afectivos aumentó también en este sitio. Mientras que los artículos con valencia definida alcanzaron el 85,7% en las portadas, ese número descendió al 70,3% en los restantes.

Los resultados obtenidos demuestran que un asunto cobra relevancia mediática cuando es presentado como un problema con significado público, un conflicto entre dos o más grupos por la distribución de posiciones o recursos, o un fenómeno sobre el que un público se ve impelido a tomar partido y que, además, requiere de una acción política (Dearing & Rogers, 1996). En términos de McCombs (1992), "las noticias tienen tono y drama. Las noticias comunican más que hechos. (…) Los mensajes noticiosos son cognitivos y afectivos" (p. 817).

En síntesis, la mayoría de las piezas periodísticas que ocuparon los lugares más destacados de los diarios tuvieron valencia definida. El hallazgo, acorde con la tesis de Kiousis (2004), permite afirmar que, en términos generales, las noticias más dramáticas y/o controversiales, aquellas que apelan o construyen los hechos a partir de componentes emocionales, suelen ocupar lugares centrales. Y ese rasgo, justamente, constituye un factor explicativo de su relevancia.

Índice de Importancia

Uno de los objetivos específicos de este trabajo consiste en validar el Índice de Importancia propuesto por Zunino (2014a). El mismo contempla la medición de la importancia total de las piezas periodísticas a partir de la puesta en relación de diez variables. La propuesta metodológica otorga un puntaje de importancia integral a cada pieza según el siguiente esquema:

Tabla Nº 6.17.: Índice de Importancia

VARIABLE	PUNTAJE
1. Aparece en tapa	**4 puntos**
2. Abre sección	**4 puntos**
3.Tiene valencia explícitamente definida	**3 puntos**
4. Se ubica en página impar	**3 puntos**
5. Es de gran tamaño	**2 puntos**
6. Acompañamiento de imagen	**2 puntos**

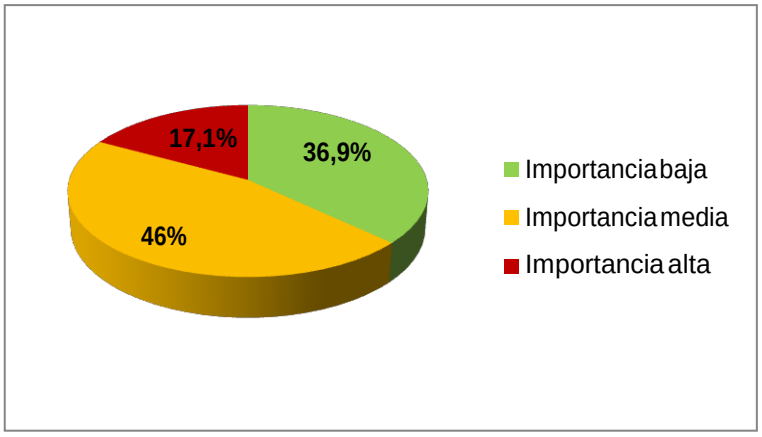
Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7. Posee bajada	**2 puntos**
8. El titular ocupa la mitad del ancho de página	**2 puntos**
9. Lleva la firma de un periodista interno del diario o de algún experto externo al diario	**2 puntos**
10. Se ubica en la parte superior de la página	**1 punto**

Fuente: elaboración propia.

En función de los valores asignados se analiza si la pieza tiene: 1) importancia baja: 0 a 8 puntos; 2) importancia media: 9 a 17 puntos; o 3) importancia alta: 18 a 25 puntos.

Gráfico Nº 6.11.: Índice de Importancia. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

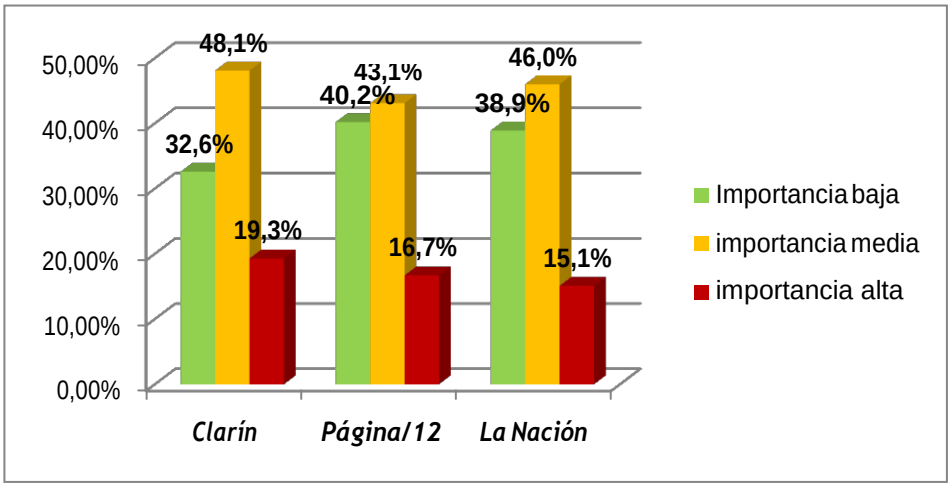


Fuente: elaboración propia.

Se constata que la cobertura global de la Resolución Nº 125/08 alcanzó en mayor porcentaje niveles medios. En efecto, casi la mitad de las notas (46%) obtuvieron entre 9 y 17 puntos, según el Índice de Importancia propuesto. Muchas de las piezas referidas el tema fueron menores. Un 36,9% de los artículos publicados obtuvo entre 0 y 8 puntos en la escala. Finalmente, un 17,1% de las noticias adquirieron niveles de alta importancia o importancia máxima. En suma, si se contabilizan de manera conjunta las notas con importancia media y alta se llega a la conclusión de que seis de cada diez consiguieron niveles de visibilidad elevados.

A su vez, la medición de la importancia por intermedio del índice permite trazar un perfil de la cobertura general y también analizar comparativamente los resultados.

Gráfico Nº 6.12.: Índice de Importancia según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Si se estudia la importancia de las noticias en cada medio, es posible corroborar lo que sucedió en la medición de cada una de las variables por separado. La cobertura noticiosa de la Resolución Nº 125/08 en tres diarios con líneas editoriales, estilos, historias y contratos de lectura diferentes, fue similar en términos de importancia. El predominio de piezas de importancia media, seguidas por las de baja relevancia y un número menor de artículos de máxima visibilidad resultó idéntico en cada medio y con porcentajes congruentes.

Una vez descripto el comportamiento de todas las variables y aplicado el índice, es posible afirmar que la importancia dedicada al caso alcanzó niveles considerables. La confirmación se sostiene a partir del análisis de las tres dimensiones fundamentales de la relevancia.

En primer lugar, se constató una alta frecuencia de cobertura que no solo se corroboró en función de la cantidad de notas sobre el asunto. La relación de la frecuencia con el hueco informativo de cada diario posibilitó contextualizar la medida dotando de mayor precisión y potencialidad explicativa a los datos. Como se dijo, la Resolución Nº 125/08 ocupó casi un 15% del hueco de *Clarín*, un 16% del de *La Nación* y llegó a cerca del 25% en el caso de *Página/12*. Si se tiene en cuenta el temario está compuesto por un número importante de *issues* (Martini, 2000) y que estos compiten por ocupar un lugar en la agenda (McCombs, 2006; Zhu, 1992), los porcentajes obtenidos a lo largo de más de cuatro meses de cobertura fueron verdaderamente importantes.

En segundo lugar, el análisis de las portadas, consideradas indicadores del hueco informativo (Wanta, 1997), demuestra que casi todos los días el "conflicto" apareció en las primeras planas. La disposición del tema en este emplazamiento de máxima visibilidad y competencia temática expresa la importancia mediática de un caso que, además de ser

título central la mayoría de las veces, logró que se le dediquen hasta seis titulares diarios.

En tercer lugar, se corroboró una alta jerarquía del tema en las coberturas. Los importantes porcentajes de aparición en portada, página impar y apertura de sección así lo confirman. También lo hacen la gran cantidad de piezas de gran tamaño, con titulares salientes, con acompañamiento gráfico y/o con firma de sus autores. Le medición de cada una de estas variables por separado posibilitó no solo dar cuenta del funcionamiento de los diferentes componentes del índice. Además, fue ofreciendo pistas que permitieron concluir que en términos de importancia los tres diarios mostraron comportamientos similares.

En cuarto lugar, en este trabajo se corroboró una cuestión central con implicancias teóricas y metodológicas: tal como afirma Kiousis (2004), el tono valorativo definido de las noticias se incrementó en los sitios más visibles de los diarios. Por lo tanto, la valencia constituye un factor determinante la relevancia noticiosa.

Finalmente, es importante volver a resaltar que si se suman las piezas de importancia media y alta, el 63,1% obtuvo niveles de visibilidad considerables. Tomada la cobertura de conjunto, es posible analizar que el 36,9% de notas de importancia baja también contribuyeron con la alta prioridad del asunto que aquí se investiga. Tal consideración surge de las tesis de espacio limitado y suma cero de la teoría de la *Agenda- Setting* (McCombs, 2006; Zhu, 1992). Si, tal como explica la teoría, los temas compiten entre sí por un espacio acotado, la posibilidad de que existan gran cantidad de piezas sobre un mismo problema que se ubiquen en lugares destacados resulta poco probable.

El “conflicto del campo” de 2008 tuvo la particularidad de combinar todos los factores de importancia. Incluyó una gran cantidad de artículos, muchos de los cuales compitieron incluso entre sí. Además, estos lograron acaparar los sitios más visibles de los ejemplares durante 128 días. Por lo tanto, la hipótesis de un alto nivel de importancia del caso resulta corroborada.

Consistencia del Índice de Importancia

Uno de los objetivos de este trabajo consistía en la validación del Índice de Importancia descripto en el apartado anterior. Luego del análisis descriptivo, se realizaron pruebas estadísticas para conocer la coherencia del modelo. Para ello, todas las variables que componen el Índice de Importancia fueron re- codificadas y se convirtieron en dicotómicas. Sus nuevos valores fueron: 1= nota importante[194]; 2= nota no importante.

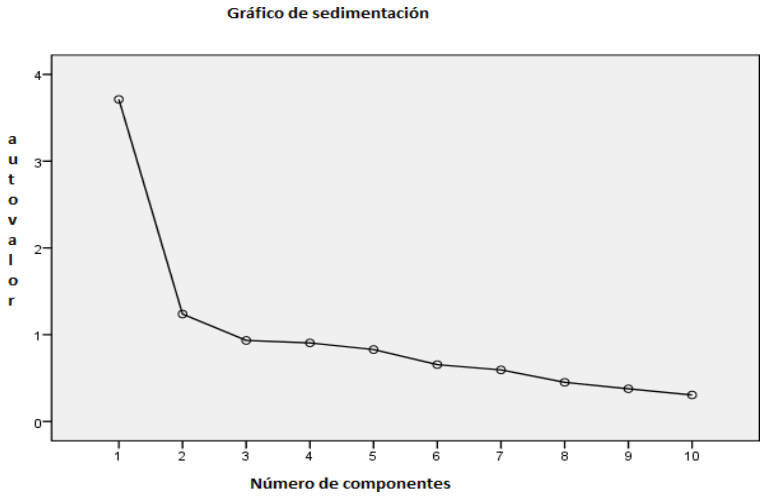
La prueba de consistencia interna basada en el alfa de Cronbach[195] permite estimar la fiabilidad de un instrumento a través de un conjunto de ítems que se espera que midan el mismo constructo o dimensión teórica. El *test* aplicado sobre las diez variables arrojó un coeficiente α = 790. El resultado obtenido sustenta la fiabilidad de la herramienta que se propone.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Luego se realizó un análisis factorial sobre las diez variables que componen el Índice de Importancia. Mediante esta técnica se pretendió reducir la información que aportan cada una de ellas a algunos factores principales. Previamente, se realizó la prueba de Kaiser–Meyer–Olkin[196]. El resultado para el caso que se analiza fue de KMO= .848. Este dato, asociado a una significancia tendiente a cero[197], le da validez a la hipótesis de la existencia de correlación significativa entre las variables, al tiempo que descarta la hipótesis nula.

Una vez realizadas las pruebas que corroboraron la fiabilidad y coherencia del modelo, es posible avanzar en la extracción de factores. El análisis de componentes principales busca hallar combinaciones lineales de las variables originales que expliquen la mayor parte de la variación total. El primer factor es aquel que explica una mayor parte de la varianza, mientras que el segundo es aquel que revela la mayor parte de la varianza restante. A partir del trabajo de Zunino (2014a) se suponía que las diez variables deberían agruparse en dos factores que, siguiendo la regla de Kaiser, fueron aquellos que superaron la unidad.

Gráfico Nº 6.13.: Sedimentación. Análisis factorial sobre las variables que componen el Índice de Importancia. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El gráfico de sedimentación muestra la ruptura entre la pendiente de los factores más importantes y el descenso gradual de los restantes (los sedimentos). Se toman los factores antes del cambio de pendiente, o de acuerdo a la recomendación de Kaiser, aquellos cuyos valores son superiores a la unidad. En el gráfico se confirma que el mayor porcentaje de la varianza es explicado por los dos primeros componentes. Se descartan los restantes, teniendo en cuenta que esta decisión no modificará los resultados.

Posteriormente, se aplica la Rotación Varimax[198] para los componentes extraídos.

Los datos expresados en la Tabla Nº 6.18. reflejan la agrupación de cada variable en los factores Nº 1 y 2, en función de su aporte a la varianza total.

Tabla Nº 6.18.: Matriz de componentes rotados. Análisis factorial. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Matriz de componentes rotados

	Componente	
	1	2
Tapa	0,382	**0,520**
Sección	0,209	**0,614**
Página	-0,077	**0,596**
Tamaño	**0,839**	0,210
Titular	**0,794**	0,022
Bajada	**0,769**	0
Imagen	**0,812**	0,087
Ubicación	**0,483**	0,321
Valencia	0,063	**0,607**
Autoría	**0,525**	0,361

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

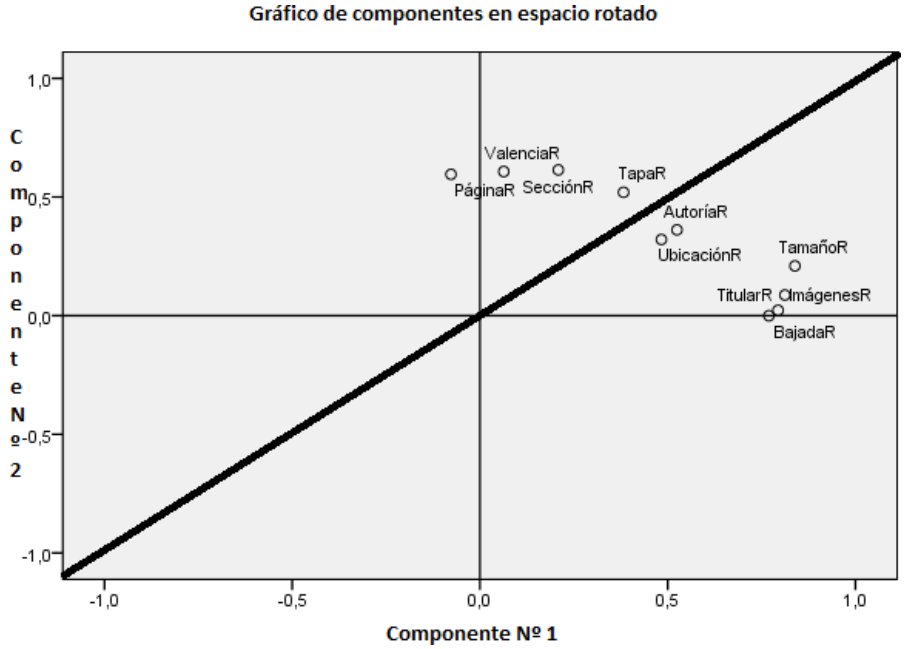
Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser

a. La rotación convergió en 3 iteraciones.

Fuente: elaboración propia.

Los resultados demuestran una fuerte explicación de la varianza máxima a partir de las variables que mayor saturación obtienen en el componente Nº 1: “imagen”, “bajada”, “ubicación”, “tamaño del título”, “tamaño del artículo” y “firma”. El componente Nº 2 verifica una fuerte relación entre las variables “presencia en tapa”, “apertura de sección”, “tipo de página” y “valencia”.

Gráfico Nº 6.14.: Agrupamiento de variables en componentes. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El gráfico Nº 6.14. muestra el agrupamiento de las variables en cada uno de los componentes. Los mismos resultaron similares a los resultados del trabajo de Zunino (2014a), aunque con una sola excepción: la valencia, que en el trabajo previo se había situado en el Componente Nº 1, en esta Tesis lo hizo en el Componente Nº 2.

Una explicación posible de este resultado radica en la modificación del método de medición de esta variable. En efecto, la valencia total de cada pieza se determinó en función del análisis de tres factores combinados. No obstante, los nuevos resultados también adquieren sentido a partir de la teoría.

Como se explicitó anteriormente, la valoración de la noticia es definida por Kiousis (2004) como una tercera dimensión de la relevancia. En este trabajo, la valencia se agrupó con el resto de los componentes que en el estudio previo de Zunino (2014a) habían sido denominados “espacios de máxima competencia temática”: la aparición en tapa, la página impar y la apertura de sección. El desplazamiento de la valencia, a partir del nuevo método de medición, desde el Componente Nº 1 al Componente Nº 2 resulta acorde con lo que podría esperarse en función de los postulados teóricos citados. Es decir, los nuevos resultados se ajustan más a la definición de Kiousis (2004), ya que ubican a la valencia junto con el resto de los factores centrales de la relevancia noticiosa.

En consecuencia, se toma la decisión de modificar los nombres otorgados por el

trabajo de Zunino (2014a) a los dos factores. Así, se considera que el Componente Nº 2 incluye a los "factores primarios de importancia": la aparición en tapa, la apertura de sección, la página impar y la valencia. En tanto, el Componente Nº 1 contiene factores que, si bien contribuyen con la coherencia del modelo propuesto, resultan secundarios en la explicación de la importancia total. Entonces son denominados "factores secundarios de importancia" y son: el tamaño de los artículos, el tamaño de los titulares, la autoría de la pieza, la presencia de imágenes, la presencia de bajada y la ubicación de la nota.

En tanto, en función del aporte de cada variable a la varianza total y de su agrupación en los diferentes factores, se corrobora la asignación de puntajes propuesta por el índice. Es decir, se confirma la decisión de que los "factores primarios de importancia" aporten mayor puntaje en la medición que los "factores secundarios de importancia"[199]. No obstante, el nuevo agrupamiento de la valencia en el factor Nº 2 debe ser contrastado en estudios posteriores con el fin de establecer si tal comportamiento se debió efectivamente a la modificación en el procedimiento de medición o si, en cambio, fue producto del azar o algún otro condicionante no controlado.

Finalmente, se correlacionaron entre sí todas las variables del índice con el fin de establecer si existe relación positiva entre ellas. Para ello se parte de la hipótesis de que todas las variables tienen una distribución homogénea. Ello se verificó aplicando la prueba de Kolmogorov-Smirnov[200], cuyos resultados coincidieron con el presupuesto analítico.

Tabla Nº 6.19.: Índice de Importancia. Correlación entre variables. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Tapa	Sección	Página	Tamaño	Titular	Bajada	Imagen	Ubicación	Autoría	Valencia
Tapa	1,000	,349**	,146**	**,413****	,283**	,256**	,303**	,205**	,330**	**,448****
Sección		1,000	,142**	,332**	,179**	,174**	,165**	,255**	,197**	,247**
Página			1,000	,032	,080	,075	,058	,074	,097	**,438****
Tamaño				1,000	**,612****	**,574****	**,628****	**,440****	**,431****	,185**
Titular					1,000	**,526****	**,585****	,219**	,377**	,101
Bajada						1,000	**,499****	,369**	,272**	,055
Imagen							1,000	,362**	**,440****	,160**
Ubicación								1,000	,275**	,201**
Autoría									1,000	,240**
Valencia										1,000

*La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral)
** La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral)
Fuente: elaboración propia.

La tabla Nº 6.19. muestra los niveles de correlación de Pearson[201] entre las diez variables del Índice de Importancia. A partir de los resultados expuestos, resulta importante destacar dos cuestiones. En primer lugar, con diferentes niveles de intensidad, existe

correlación positiva entre todas las variables analizadas. En segundo término, de manera coherente con lo descripto hasta el momento, existe mayor correlación entre las variables del componente Nº 2 –factores primarios de importancia– "valencia", "aparición en portada" y "tipo de página"[202]. Asimismo, la correlación alcanza valores máximos entre "tamaño del artículo", "tamaño del titular" y "presencia de imagen"; y entre "tamaño del artículo", "ubicación" y "autoría de la nota".

Las pruebas estadísticas efectuadas en este apartado permiten validar el Índice de Importancia propuesto por Zunino (2014a), aunque con las modificaciones señaladas. El ajuste de esta herramienta de medición es uno de los aportes conceptuales y metodológicos que este trabajo propone. No obstante, su aplicación a otras coberturas de prensa gráfica resulta necesaria para su contrastación y discusión.

Los tópicos y los temas de la cobertura mediática

Donald Shaw (1973) sostiene que un tema es "la acumulación de una serie de acontecimientos relacionados que se involucran en el tratamiento periodístico y que se agrupan unidos en una categoría más amplia" (citado en Dader, 1992, p. 302). A su vez, un tema puede estar compuesto por diferentes tópicos que se reúnen bajo una condición común que los engloba. El tópico es definido como "la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato" (Pan & Kosicki, 1993, p. 58). En esta investigación se considera que los tópicos remiten al asunto concreto del que trata el acontecimiento[203] central de la noticia, el cual es directamente observable en el texto.

Ahora bien, ¿cuáles fueron los tópicos referidos a la Resolución Nº 125/08 que dominaron la agenda mediática? Si se analiza el tópico principal[204] de cada pieza los resultados son los siguientes.

Tabla Nº 6.20.: Tópicos principales. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*.

11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tópicos	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Paro y/o manifestaciones pro "campo"	**17,8%**	**19,0%**	**28,4%**	**21,2%**
Resolución Nº 125/08	11,1%	**17,5%**	**15,7%**	**14,6%**
Manifestaciones pro "gobierno"	**11,9%**	**11,9%**	**7,8%**	**10,7%**
Tratamiento en el Congreso	**11,9%**	**7,9%**	**7,8%**	**9,4%**
Consecuencias del paro agrario	7,4%	**7,9%**	**9,8%**	**8,3%**
Consecuencias de las políticas públicas	**8,1%**	**7,1%**	2,9%	6,3%

Trabas en la negociación	8,1%	4,8%	3,9%	5,8%
Avances en la negociación	5,9%	5,6%	5,9%	5,8%
Internas oficialistas	5,2%	7,1%	2,0%	5,0%
Otra problemática rural	2,2%	,8%	4,9%	2,5%
Cuestión mediática	1,5%	2,4%	2,9%	2,2%
Fuerzas de seguridad	2,2%	2,4%	1,0%	1,9%
Enfrentamientos	2,2%	2,4%	1,0%	1,9%
Posición de la Iglesia	1,5%	1,6%	2,0%	1,7%
Internas opositoras	,7%	,8%	1,0%	,8%
Otros	2,2%	,8%	2,9%	1,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

El tópico con mayor frecuencia de cobertura en los tres diarios analizados, y por lo tanto en la cobertura global, resultó “Paro y/o manifestaciones del campo” (28,4% *Página/12*, 19% *La Nación* y 17,8% *Clarín*). Algunas posibles consideraciones resultan útiles para la interpretación de este dato.

En primer lugar, la extensión y cantidad de manifestaciones convocadas por la Comisión de Enlace provocó que el tópico se sostuviera en el tiempo con altos niveles de atención mediática. Sus características dramáticas y sus diversos tipos de consecuencias sobre el conjunto de la sociedad acapararon la mirada de los medios, los cuales dedicaron gran cantidad de piezas al respecto: “En Bahía Blanca la protesta fue masiva”[205], “La oposición se alinea hoy en Rosario detrás de las consignas del campo”[206], “Otro lockout para festejar el día del padre”[207] fueron algunos de los titulares vertidos sobre este tópico.

En términos de Bennett (1991), un hecho se vuelve noticiable cuando alcanza rasgos espectaculares o controversiales. En consonancia, Kiousis (2004) sostiene que la presencia de elementos afectivos en las noticias, a la vez que los tornan dramáticos, contribuyen con su mayor relevancia. Por lo tanto, no llama la atención que uno de los tópicos más controversiales y extendidos en el tiempo se haya destacado.

En este trabajo se analizaron por separado las manifestaciones según fueran promovidas por uno u otro sector. Como se puede apreciar en la tabla Nº 6.20., las demostraciones en apoyo al gobierno nacional también obtuvieron atención de los medios, ocupando el tercer lugar –y segundo, en el caso de *Clarín*–. En términos absolutos, el 31,9% del tratamiento mediático estuvo dirigido a las manifestaciones o demostraciones públicas, con predominancia de las del agro. Algunos de los titulares al respecto presentaron al tópico del siguiente modo: “Quejas salteñas ante las banderas "foráneas" y la "invasión" de micros”[208], “Concurrir es obligatorio en José C. Paz”[209] “Vigilia en la carpa K”[210].

Los titulares sobre las manifestaciones resultan ilustrativos de las posiciones

editoriales de los diarios. Mientras que en *Clarín* y *La Nación* se estableció una polarización constante entre manifestaciones "organizadas" –las promovidas por el gobierno nacional– y "espontáneas" –las que respaldaron "al campo" –, *Página/12* utilizó la figura del *lockout* –y no la de paro– para caracterizar las medidas de fuerza convocadas por la Mesa de Enlace.

Ahora bien, el segundo tópico en términos globales –y en los diarios *La Nación* y *Página/12*– fue la "Resolución Nº 125/08". Es decir, piezas periodísticas que refirieron a los aspectos técnicos de la norma, sus modificaciones con el correr de los días y opiniones de periodistas y columnistas sobre la misma. "Por la especulación baja la retención"[211], "Al interior sólo va el 30% de la recaudación"[212], "La Justicia acepta amparos que frenan las retenciones móviles"[213] fueron algunos de los titulares al respecto.

El tratamiento en el Congreso Nacional del proyecto de ley elevado por el PEN ocupó el cuarto lugar en términos generales, aunque con variaciones porcentuales según el diario del que se trate. Varias cuestiones explican este comportamiento. En primer lugar, la extensión que tuvo el proceso. Durante 30 días la atención se concentró en las dos Cámaras del Congreso, en donde legisladores, ruralistas y expertos discutieron diferentes proyectos de ley impulsados por el oficialismo y la oposición. El tratamiento en comisiones, en los recintos y sus repercusiones dieron como resultado altos niveles de cobertura de este tópico. "El Congreso ante otro debate histórico en un cuarto de siglo de democracia"[214], "El oficialismo sacará hoy dictamen, sin cambiar el proyecto"[215], "Una visita al Senado para cabecear centros"[216], fueron algunas de las notas referidas al tópico.

Las consecuencias del conflicto para la población también obtuvieron importantes niveles de cobertura. La decisión de elaborar dos tópicos al respecto –"consecuencias de las políticas públicas" y "consecuencias de las medidas de fuerza de la Comisión de Enlace" – tuvo como objetivo obtener una primera aproximación que posibilite establecer a quiénes culpabilizaron los diarios por las consecuencias no deseadas del conflicto.

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que *Clarín* consideró que las consecuencias sobre la población fueron producto de las políticas del gobierno nacional (8,1%) y en menor medida del *lockout* agropecuario (7,4%). Este porcentaje se invirtió en *La Nación*, diario que publicó mayor cantidad de piezas en las que se culpabilizó al sector rural por las consecuencias negativas (7,9%). Sin embargo, la responzabilización al gobierno nacional fue de casi la misma magnitud (7,1%).

Página/12 mostró un comportamiento diferente. Mientras que consideró que los efectos dañinos para la ciudadanía fueron producto de las manifestaciones y las acciones de la Comisión de Enlace (9,8%), la caracterización de efectos negativos de las políticas públicas sobre la población fue marginal (2,9%). "El Gobierno y la crisis de confianza"[217], "Gualeguaychú, una ciudad paralizada"[218] y "El campo nos ahoga"[219] son algunos ejemplos que dan cuenta de la forma en la que los diarios se refirieron a estos dos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

tópicos.

Con niveles menores de frecuencia de cobertura, las “trabas en la negociación” y los “avances en las negociaciones” entre el gobierno nacional y los dirigentes agropecuarios ocuparon la atención de los medios. Como pudo constatarse en las mediciones de relevancia, cuando el conflicto tendió a institucionalizarse la frecuencia de cobertura disminuyó. Por lo tanto, resulta razonable que estos dos tópicos no hayan alcanzado niveles importantes de aparición.

Los diferentes titulares resultan ilustrativos de las posiciones editoriales: “‘Convoco al diálogo en serio‘”[220], citó textual *Página/12* las palabras de la Presidenta Cristina Fernández con el fin de dar cuenta de la voluntad negociadora del gobierno nacional. “Las duras internas en el Gobierno demoran una solución al conflicto”[221] y “Molestia de las entidades por la falta de definiciones”[222] fueron algunos de los títulos de *Clarín* y *La Nación* al respecto, medios que responsabilizaron en mayor medida al gobierno por la falta de acuerdo.

Finalmente, los tópicos restantes obtuvieron frecuencias menores. Otras problemáticas rurales que se desprendieron de la discusión en torno a la Resolución Nº 125/08 (como acuerdos parciales para productores ganaderos, avícolas y arroceros, entre otros), las internas que se dieron en el seno del oficialismo respecto de la norma, la posición de las instituciones eclesiásticas, e incluso la cuestión mediática, obtuvieron en todos los diarios porcentajes marginales.

El periódico que más visibilidad le dio a la “cuestión mediática” fue *Página/12*. No solo abordó en profundidad las manifestaciones del PEN sobre las coberturas del conflicto, sino que dio mucha cobertura a las consideraciones del Observatorio Contra la Discriminación conformado por el ex COMFER, el INADI y la UBA. En menor medida, notas referidas a este tópico aparecieron en *La Nación*, aunque con una perspectiva diferente. En tanto, *Clarín*, grupo mediático que fue objeto de las críticas presidenciales, evitó responder o defenderse en nombre propio. La mayor parte de las piezas sobre la cuestión mediática en este diario correspondieron a declaraciones de entidades corporativas de medios y profesionales de prensa, como la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) y el Foro de Periodistas Argentinos (FOPEA). Es importante señalar que las dos primeras son controladas por el propio Grupo Clarín.

Algunos de los titulares referidos al tópico en *Clarín* y *La Nación* fueron los siguientes: “ADEPA criticó ataques a la prensa”[223], “Unánime rechazo a las críticas de la Presidenta a Sabat”[224]. En cambio, *Página/12* polemizó con sus colegas titulando sobre sus coberturas “Periodismo dependiente”[225]. Las notas citadas resultan ilustrativas de las posiciones de los diarios frente al debate sobre el rol de los medios de comunicación durante el conflicto.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Mientras que, en términos generales, *Clarín* recurrió a entidades de prensa para incluir el tema y defender su posición, *La Nación* enarboló una postura similar, aunque argumentó en nombre propio. En cambio, *Página/12* incluyó un importante volumen de notas de opinión y columnas en las que adscribió abiertamente a la posición gubernamental y criticó las coberturas de sus competidores directos y de los principales medios audiovisuales del Grupo Clarín.

Los temas centrales

En este trabajo se definió que los temas están constituidos por una serie de acontecimientos que confluyen en una categoría más amplia. Es decir, los diferentes tópicos –hechos observables en las notas– pueden ser agrupados dentro de un tema central que los contiene. Así, el tema central es una idea que subyace al texto informativo y conecta los diferentes elementos del relato del problema general: el conflicto en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08. Es decir, constituyen los grandes ejes problemáticos que dieron forma al tratamiento mediático de los tópicos.

Tabla Nº 6.21.: Temas centrales, según diarios. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

temas	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Manifestaciones / Medidas de fuerza	**34,8%**	**32,5%**	**37,3%**	**34,7%**
Distribución de la renta	**17,8%**	**22,2%**	**23,5%**	**20,9%**
Consecuencias	17,8%	**24,6%**	15,7%	**19,6%**
Negociación	**24,4%**	16,7%	16,7%	**19,6%**
Cuestión mediática	1,5%	2,4%	4,9%	2,8%
Otros	3,7%	1,6%	2,0%	2,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: elaboración propia.

El tema central con mayor frecuencia de cobertura –con coincidencias en los tres diarios– fue “manifestaciones y medidas de fuerza”[226] (34,7%). Nuevamente, se evidencia que los acontecimientos que implicaron demostraciones de fuerza en las calles y rutas fueron los más destacados por los diarios. Y no solo eso, en términos generales es posible afirmar que el todo el conflicto fue construido por los medios a partir de esta idea general. Aquello que comenzó en marzo de 2008 como una medida económica que afectó a un sector, con el correr de los días se construyó mediáticamente

como un problema nacional que puso el foco en el enfrentamiento de dos sectores.

Ahora bien, en una segunda línea, los porcentajes obtenidos por otros tres temas resultaron muy similares, a la vez que registraron diferencias según el diario. La "distribución de la renta" (20,9%), las "consecuencias del conflicto" (19,6%) y las "negociaciones entre los sectores" (19,6%) obtuvieron casi la misma frecuencia de cobertura. Entonces, resulta interesante establecer las diferencias registradas entre cada medio para conocer de qué modo se enfocó el problema general en cada uno de ellos.

Mientras que en *Página/12* la discusión en torno a la distribución de la renta extraordinaria del agro pampeano fue muy importante (23,5%), *La Nación* prestó mayor atención a las consecuencias del conflicto (24,6%) y *Clarín* a las negociaciones entre los sectores (24,4%). En tanto, la "cuestión mediática" fue marginal en términos generales (2,8%), aunque resulta preciso afirmar que en *Página/12* este tema alcanzó el doble de frecuencia de cobertura que en los otros dos matutinos.

Algunas consideraciones resultan pertinentes. Como ya se sostuvo, y tal como se desprende de los conceptos trabajados en el marco teórico, los hechos que mayor dramatismo adquirieron concentraron la atención mediática. De acuerdo con lo que sostienen varios autores (Kiousis, 2004; Patterson, 1980; Schoenbach & Semetko, 1992; Weaver & Elliott, 1985; Wu & Coleman, 2009) los hechos controversiales adquieren mayor visibilidad en la superficie mediática. Por lo tanto, es posible que de esta afirmación teórica se desprenda el hecho de que la idea de "conflicto" haya sido el enfoque recurrente de los tres diarios.

Sin embargo, el predominio de un enfoque no excluye a otros posibles. *Página/12* tendió siempre a presentar la contienda en términos de una puja por la distribución de la renta extraordinaria. De este modo, el diario recurrió habitualmente a las citas textuales de las palabras de Cristina Fernández para explicar que "La lucha es para que los que más tienen entiendan, de una buena vez por todas, que es necesario que quienes más han sido favorecidos, que quienes ganan o más tienen, deben tender la mano solidaria al pueblo, que reclama trabajo, salud, vivienda y educación".[227]

En *La Nación* la preocupación sobre la distribución de la renta también estuvo presente (22,2%), aunque el sentido que se le dio fue diferente. El tema fue presentado como un "expolio" estatal sobre el sector más dinámico y competitivo del país, que persiguió fines recaudatorios. Así, el diario argumentó que "La medida dispuesta tiene fundados motivos para la crítica. Nada permite omitir que la principal razón de lo resuelto, aunque no se lo manifieste, es su propósito de aporte al fisco"[228]. Algo similar ocurrió en *Clarín*, que explicó que "la gente del campo tiene bronca porque su socio, el Estado, le saca cerca del 45% de lo que podría recibir por la exportación de soja"[229].

La preocupación por las consecuencias del conflicto estuvo presente en los tres diarios, aunque en mayor medida en *La Nación*. La apelación constante a los efectos no

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

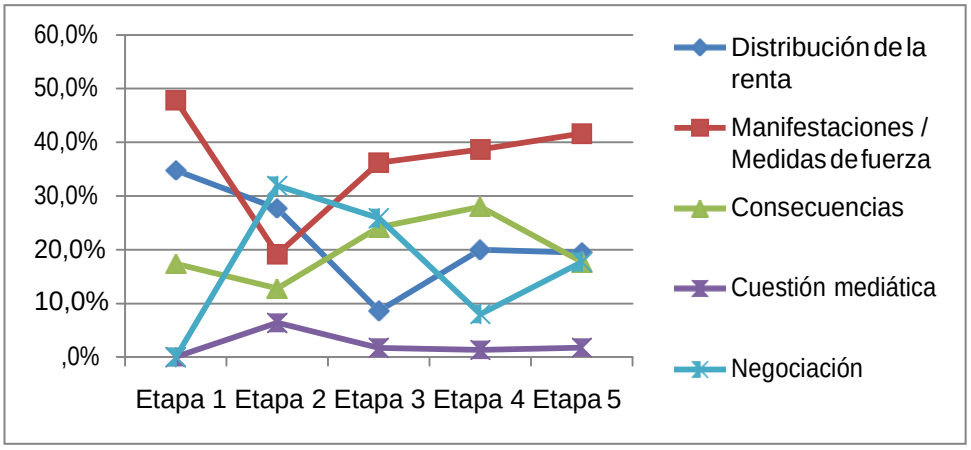
deseados de la política implementada por el gobierno acaparó gran atención en sus páginas. Una postura similar tuvo al respecto *Clarín*. En cambio, cuando *Página/12* se refirió a las consecuencias de los 128 días de crisis, el foco estuvo puesto en los efectos de los cortes de ruta más que en las políticas gubernamentales.

Clarín fue el matutino que más centró su cobertura en los hechos coyunturales. Como se describió anteriormente, la ausencia de columnas que contextualicen los problemas, un mayor despliegue de corresponsales y enviados especiales y una más asidua preocupación por los detalles de los acontecimientos, generó un perfil noticioso que puso el foco en los hechos más que en explicaciones estructurales de los mismos. Es decir, en términos de Iyengar (1991), predominó un abordaje episódico en el que los temas fueron tratados como eventos específicos o casos particulares. En este diario las "negociaciones" entre los sectores obtuvieron mayor frecuencia de cobertura. La descripción de las mesas de negociación, la exaltación de los entredichos y la minuciosa atención sobre las internas que se dieron en esas instancias marcaron un modo de abordaje particular y distintivo que se concentró en el día a día de la contienda y que eludió explicaciones más profundas y/o contextuales.

Ahora bien ¿cómo se comportaron los temas centrales de las notas si se los analiza teniendo en cuenta la evolución temporal del caso?

Gráfico Nº 6.15.: Temas, según etapas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Fuente: elaboración propia.



El primero de los temas en importancia, las manifestaciones y/o medidas de fuerza, adquirió su mayor nivel de cobertura en la etapa Nº 1. En ella se incluyen los primeros cortes de ruta y la demostración de fuerza inicial en los centros urbanos. Si se analiza la pendiente de la curva, la frecuencia de este asunto descendió abruptamente en la segunda etapa, coincidentemente con la "tregua" de 30 días otorgada por los ruralistas.

Finalmente, en las tres últimas fases, las manifestaciones y medidas de acción directa se sostuvieron con niveles altos de cobertura.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

El tema “Distribución de la renta” también alcanzó su mayor frecuencia en la primera etapa. Este comportamiento se explica debido a que la instalación mediática del caso implicó la puesta en discusión de las finalidades de la norma, con los matices en las interpretaciones que se han señalado respecto de cada diario. Luego de un descenso en las etapas Nº 2 y 3, en las que el tema “negociación” se destacó, la explicación del problema en términos de la distribución de la renta volvió a aumentar en las etapas Nº 4 y 5. Es decir, luego de que el gobierno anunciara un plan de obras destinadas a los sectores populares a financiarse con los fondos recaudados en concepto de derechos de exportación y, posteriormente, durante toda la discusión de la norma en el Congreso Nacional.

Las consecuencias del conflicto, lógicamente, no obtuvieron altos niveles de cobertura al inicio del caso. La publicación de piezas referidas a este tema creció a niveles considerables recién a partir de la etapa Nº 3, o sea, luego de casi dos meses de iniciadas las medidas de fuerza. Su mayor pico de cobertura se asocia a la intensificación de las protestas de la Mesa de Enlace en la etapa Nº 4, luego de la ruptura de las negociaciones con el gobierno el 26 de mayo de 2008. Un hecho novedoso resultó crucial para que esto suceda: el desabastecimiento de productos básicos en los grandes centros urbanos del país. Finalmente, este tema descendió una vez conocida la decisión del envío de la norma al Congreso y la posterior suspensión de los cortes de ruta. Es decir, la variable temporal y los acontecimientos fueron corriendo el foco de las coberturas. Si la preocupación inicial se centró en la descripción de la medida gubernamental, en la construcción simbólica de los contendientes y en la descripción de sus acciones, al promediar un conflicto sin soluciones a la vista, las consecuencias no deseadas fueron puestas en evidencia como un eje argumentativo preponderante.

Ahora bien, el tema “negociaciones” se comportó de manera inversamente proporcional a las protestas. En otras palabras, cuando las manifestaciones disminuyeron, luego de la tregua de 30 días otorgada por los dirigentes agrarios en la etapa Nº 2, la puesta en agenda del conflicto en clave de negociación entre los actores alcanzó su mayor frecuencia. En cambio, en la etapa Nº 4, una de las de mayor conflictividad, el tema “negociación” cayó a niveles mínimos, para crecer nuevamente durante el tratamiento del proyecto de ley en el Congreso.

Finalmente, si bien la “cuestión mediática” fue marginal durante todo el período, alcanzó un pico importante en la etapa Nº 2. Específicamente luego del discurso en el que la Presidenta acusó al grupo Clarín de un intento desestabilizador en acuerdo con las corporaciones agrarias. En el resto de las etapas la inclusión del asunto en agenda fue menor, si se lo compara con el resto de los temas centrales. Sin embargo, luego del discurso de Cristina Kirchner contra el Grupo Clarín, el conflicto fue construido mediáticamente a partir del enfrentamiento ya no entre los sectores “campo” y gobierno. A

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

partir de ese momento, Los propios medios se convirtieron visiblemente en actores políticos, es decir, en instituciones con intereses que se pusieron de manifiesto durante la contienda. En términos de Mastrini (2010), justamente el caso que aquí se estudia los ubicó en el centro de la escena. El gobierno intentó colocarlos, al menos a *Clarín* y *La Nación,* dentro del colectivo "campo". En respuesta, ambos diarios esgrimieron una supuesta condición de sector independiente y externo a la contienda. La posición de *Página/12,* en tanto, tendió a identificarse con la del gobierno nacional.

Si bien resulta cierto que la cuestión mediática no alcanzó altos niveles de cobertura en comparación con el resto de los temas, muchos autores señalan que el conflicto de 2008 constituyó un punto de quiebre en la relación entre los medios y el gobierno. Es que, según se sostiene, en el marco del conflicto de 2008 nació la decisión del gobierno nacional de impulsar una nueva ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (Marino *et al*., 2010; Mastrini, 2010; Sivak, 2013) que afectaría principalmente los intereses de *Clarín*. Es decir, el enfrentamiento entre gobierno y "campo" resultó en buena medida promotor de otro de larga data entre el gobierno y el Grupo Clarín, que aún permanece abierto.

Al analizar el comportamiento de los temas centrales a lo largo del tiempo, la definición de eventos críticos de Pride (1995) resulta útil. Según se pudo corroborar, ciertas discontinuidades radicales en el acontecer público acapararon la atención de los medios. Ahora bien, ¿cómo se explica que las frecuencias de cobertura hayan permanecido por encima de los niveles previos luego de cada evento crítico? Los aportes de Brosius y Eps (1995) al respecto también resultan reveladores. Los autores sostienen que estas rupturas en el acontecer público –a las que los autores denominan eventos clave– generan prototipos de cobertura que producen que hechos similares tengan más probabilidad de ser seleccionados.

En este trabajo se puede apreciar de qué modo ciertos eventos críticos (Pride, 1995) se transforman en eventos clave (Brosius & Eps, 1995). Esto sucede debido a que, en términos de Brosius y Eps (1995), los *—key events"* modifican los criterios de selección, generando que los días posteriores a dichos acontecimientos exista mayor predisposición a que los medios incluyan en sus agendas noticias referidas a temas similares. Resulta verosímil que el aumento en la frecuencia de cobertura de los temas centrales luego de ciertos acontecimientos, como las manifestaciones, por ejemplo, pueda explicarse en relación con este concepto. Es decir, según Brosius y Eps (1995), los periodistas se verían condicionados a buscar hechos similares a los más destacados por los propios medios y de ese modo dar inicio a una espiral que los motive a incluir series de noticias del mismo tipo en la agenda mediática.

Más aún, es posible establecer que los temas analizados en este apartado actuaron como grandes núcleos interpretativos o conceptuales sobre los que se posaron las coberturas sobre la Resolución Nº 125/08. Considerados de este modo, resulta posible

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

afirmar que aquello que en este trabajo se definió como “temas centrales”, actuaron también como argumentos convincentes de la cobertura mediática.

En términos de Ghanem (1997), existen ciertos sub-temas que se comportan como atributos centrales de un problema general. Es decir, el problema –en este caso la discusión en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08– fue definido a través y por intermedio de ciertos argumentos convincentes –los temas centrales– que, por ser recurrentes, también colaboraron con el aumento de la relevancia total del caso. En consecuencia, la reiteración de ciertos argumentos convincentes genera dos consecuencias en las coberturas mediáticas.

En primer lugar, brinda a la audiencia patrones recurrentes de lectura que contribuyen a enmarcar el problema de un determinado modo (Kiousis, 2005a). Si se analiza el comportamiento de los temas centrales en cada etapa, es posible establecer que, en la primera, el problema ha sido presentado en términos de manifestaciones o protestas. En la segunda, en cambio, el foco estuvo puesto en la negociación como enfoque general. En la tercera etapa, las consecuencias sobre la población de un conflicto que se extendía en el tiempo irrumpieron como idea explicativa novedosa. En la cuarta y en la quinta etapa, el problema nuevamente fue presentado en términos de manifestaciones y de las consecuencias negativas de una contienda que cada vez generaba mayores problemas para el normal desenvolvimiento no ya de un sector, sino que de toda la ciudadanía.

En segundo lugar, la recurrencia y mutación de los patrones de presentación del problema produjo un aumento en la relevancia total. En efecto, la alternancia de atributos asociados a un tema, a la vez que lo redefinen, lo reciclan y mantienen en la agenda mediática. De este modo, los medios “re–encuadran los eventos noticiosos enfatizando diferentes atributos –consciente o inconscientemente– a fin de que la historia se mantenga viva y fresca” (Chyi & McCombs, 2004, p. 22).

En este apartado se analizó la presencia diferencial de los tópicos y temas asociados a la Resolución Nº 125/08. En un comienzo, se estableció que la cobertura centró su atención en diferentes tópicos. Entre ellos se destacaron aquellos más controversiales y dramáticos. Luego, se sostuvo que esos tópicos tuvieron como marco estructural ciertos temas centrales, que de manera diferenciada predominaron en cada una de las etapas del período. Estos se constituyeron en relación directa con ciertos eventos críticos (Pride, 1995) que, a su vez, influyeron sobre la frecuencia de cobertura de hechos similares (Brosius & Eps, 1995). Finalmente, se propuso considerar a los temas centrales o estructurales como argumentos convincentes. Es decir, atributos destacados de las noticias (Ghanem, 1997; Kiousis, 2005a; McCombs, 2004) que, además de enmarcar y enfocar los problemas en cierto sentido, contribuyeron con la re-elaboración del problema, manteniéndolo en agenda por lapsos prolongados de tiempo (Chyi & McCombs, 2004). Por

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

último, la constatación de que lo los temas centrales de la Resolución Nº 125/08 pueden ser analizados como argumentos convincentes, permite ligar el primer nivel de análisis de la teoría de la *Agenda-Setting*, el de la relevancia de los temas, con el segundo, el de la relevancia de los atributos. Esos aspectos de las noticias se analizan a continuación.

Los atributos de las noticias

Las noticias son incluidas en la agenda mediática acompañadas de ciertos atributos. Estos son definidos como las características o rasgos que colaboran en la definición de un objeto (McCombs, 1997) y comprenden el juego de perspectivas o puntos de vista que los periodistas dedican a su contemplación (Ghanem, 1997).

En este trabajo se analizan los atributos cognitivos y afectivos con los que se definieron los acontecimientos y los actores salientes en la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. Los primeros, según la definición de Chyi y McCombs (2004), comprenden a la ubicación espacio-temporal de la información. Los segundos, refieren al tono valorativo de las noticias (McCombs *et al*., 1997).

En primer lugar, se abordarán los atributos cognitivos. Más adelante, se instrumentará un Índice de Valoración que integra en una misma herramienta metodológica la medición de los componentes evaluativos asociados a los hechos, a los actores y a las políticas públicas. La herramienta posibilitará establecer una apreciación individual de cada uno de los componentes por separado y una integral de cada pieza periodística.

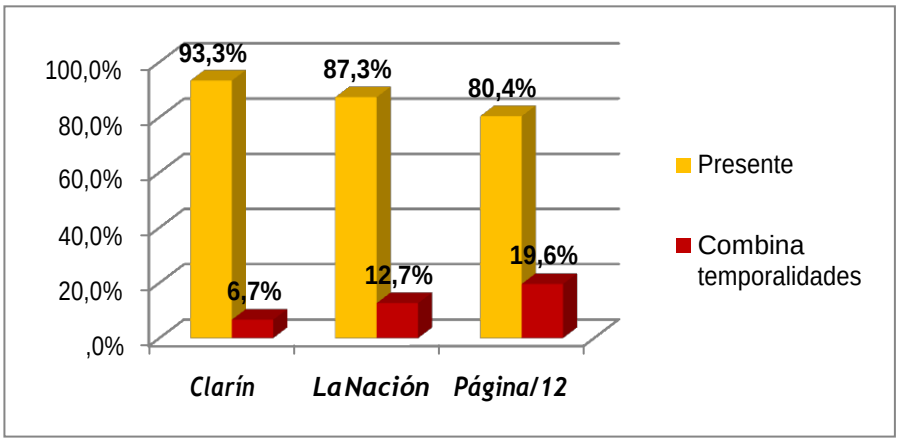
Atributos cognitivos

Los atributos cognitivos fueron categorizados en dos variables que miden las dimensiones de espacio y tiempo en las que se ubicaron las noticias (Chyi & McCombs, 2004). Esto significa que se ponderó si los acontecimientos centrales de las notas fueron ubicados temporalmente en el pasado, el presente, el futuro o si, en cambio, se combinaron temporalidades en una misma pieza. Además, se analizó el nivel de afectación espacial de los hechos en una escala que abarcó desde el nivel individual hasta el internacional.

En primer lugar se estableció cómo fueron enmarcados los hechos en función de la variable temporal.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Gráfico Nº 6.16.: Ubicación temporal de las noticias, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

En los tres diarios analizados, la ubicación temporal predominante de los hechos relatados en las noticias fue el presente. No se registraron en ningún caso piezas que remitieran ni únicamente al pasado, ni únicamente al futuro. En efecto, entre ocho y nueve artículos de cada diez, según el diario, fueron encuadrados en esta temporalidad, propia del discurso informativo.

Ahora bien, los datos muestran que algunas de piezas combinaron temporalidades. Es decir, conjugaron en la descripción de los sucesos reminiscencias a un tiempo pasado que generalmente dotó a las informaciones de mayor contextualización y/o refirió a posibles consecuencias futuras de los acontecimientos relatados.

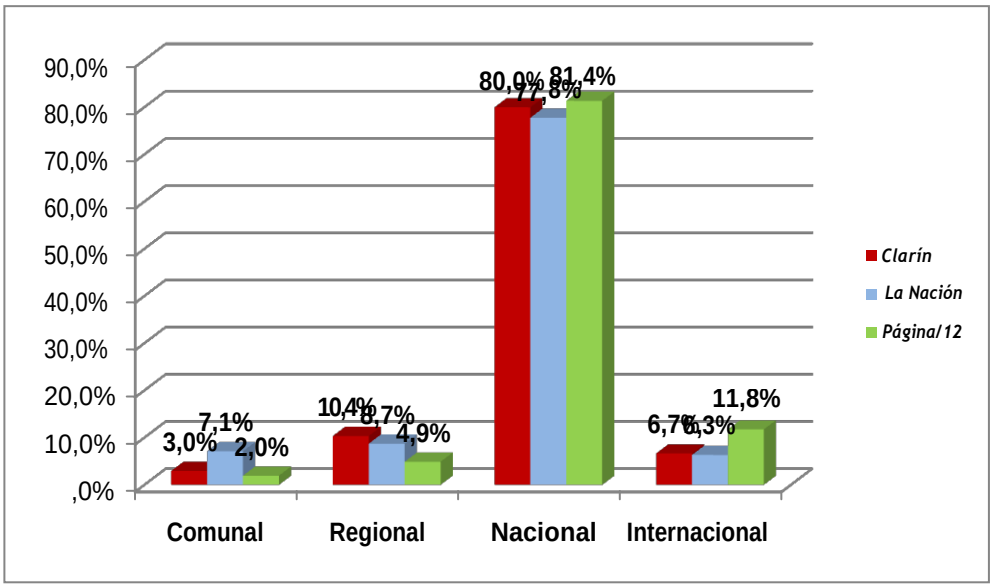
Si bien, en términos generales, predominó una cobertura episódica que presentó a los hechos de manera inconexa y sin mayores referencias a contextos más amplios, resulta pertinente destacar que el diario que más utilizó el recurso de combinación de temporalidades para contextualizar la información fue *Página/12* (19,6%). *La Nación* lo hizo en menor medida (12,7%). En cambio, la combinación de tiempos fue marginal en *Clarín* (6,7%), diario que mostró una cobertura más coyuntural y descontextualizada de las motivaciones históricas de los hechos del presente.

La combinación de tiempos como forma de dotar de una mayor contextualización a los eventos estuvo presente en el 55,6% de las columnas, el 23,4% de las notas de opinión y el 22,2% de las editoriales. En cambio, solo en el 6,7% de las noticias se utilizó este recurso. O sea, en las piezas pertenecientes al género interpretativo la recurrencia a explicaciones históricas y la deducción de escenarios futuros fue mayor. En cambio, en el género informativo predominó una cobertura episódica o coyuntural, que se caracterizó por presentar a los hechos de manera aislada de sus causales estructurales.

Pues bien, ¿qué sucedió con el comportamiento de la variable espacial?

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Gráfico Nº 6.17.: Ubicación espacial de las noticias, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

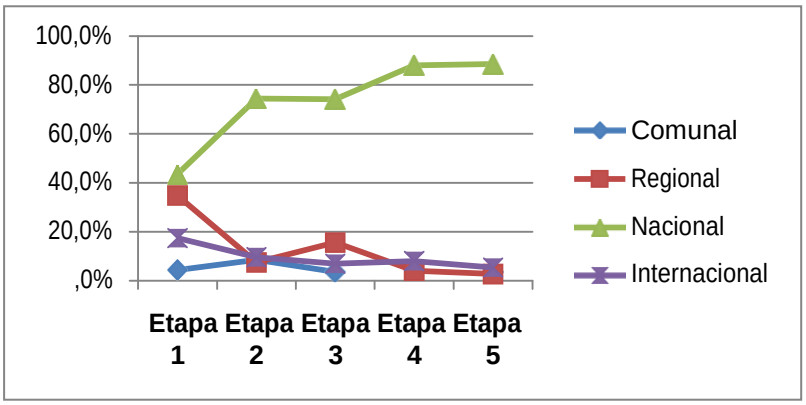


Fuente: elaboración propia.

La mayoría de las piezas presentó a la disputa en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08 como un problema nacional, con porcentajes similares en los tres diarios. En tanto, las ubicaciones comunal y regional fueron menores y estuvieron principalmente asociadas a piezas del género informativo que refirieron a acontecimientos situados en pueblos o regiones específicas. Finalmente, la ubicación internacional se relacionó principalmente con informaciones que analizaron las consecuencias o repercusiones del caso sobre países vecinos, o sobre los mercados internacionales de *commodities.*

Adicionalmente, resulta interesante analizar el comportamiento de esta variable a lo largo de las diferentes etapas del proceso.

Gráfico Nº 6.18.: Ubicación espacial de las noticias, según etapas del período. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El gráfico Nº 6.18. permite inferir que, en la primera etapa, sobre todo en los primeros días, el conflicto fue encuadrado en una dimensión espacial regional. En ese momento, en las páginas de los diarios se hizo referencia a la implementación de una norma que afectaba los intereses de un sector económico determinado. Específicamente, del agro pampeano. Sin embargo, con el correr de los días y los sucesos, el tema fue adquiriendo la calificación de problema nacional.

Al respecto valen las consideraciones de ciertos estudios de la sociología rural. El sujeto "campo" construido como un significante aglutinador de todo el sector agrario, no da cuenta de las diversidades socio- productivas en un país tan vasto como la Argentina (Teubal & Palmisano, 2010). Si bien resulta complejo establecer cuál de los actores impulsó esta definición identitaria o si, en cambio, muchos de ellos contribuyeron con la misma, los alcances de este estudio permiten demostrar que "el campo" adquirió características maniqueas en la cobertura mediática. La constitución del sector como un sujeto que unificó simbólicamente a toda la producción agraria nacional contribuyó con la nacionalización del conflicto. Tal como se evidencia a partir del estudio de la variable espacial, muy pocos días después del anuncio de la norma, un problema eminentemente sectorial fue presentado a los lectores como un asunto de alcance nacional.

Atributos afectivos: tono valorativo

El tono valorativo o carácter evaluativo de cada una de las piezas se estableció a partir de la construcción de un Índice de Valoración compuesto por tres tipos de variables complementarias. En primer lugar, se investigó la valoración del hecho o tópico principal de la nota. En segundo término, se analizó de qué manera fueron valorados por la prensa los actores del conflicto a partir de sus acciones. Para ello se ponderó cuáles fueron los actores más salientes y cómo se evaluó su accionar. Por último, se vislumbró cuál fue el tono con el que los medios evaluaron la o las políticas públicas referenciadas en las piezas periodísticas (cuando las hubo). La definición de las categorías de cada una de las variables estuvo orientada conceptualmente por una combinación de aportes de las teorías de la *Agenda-Setting* (McCombs & Shaw, 1972) y la Teoría de la Valoración (Martin, 2000; White, 2000).

Valoración de los hechos

La medición del carácter evaluativo de los hechos se llevó a cabo a partir de la categorización de esta variable en tres valores posibles: positivo, negativo o indefinido. Los

mismos fueron conceptualizados con los aportes de estudios previos de las teorías de la *Agenda-Setting* (Aruguete, 2011; Casermeiro de Pereson *et al*., 2009; Casermeiro de Pereson, 2004; Kiousis, 2004; López Escobar *et al*., 1996) y de la Teoría de la Valoración (Martin & White, 2007; Martin, 1997, 2000; Oteíza, 2010).

Un acontecimiento fue codificado con valoración negativa cuando los medios asociaron a él elementos afectivos como la discordia, el conflicto, los efectos no deseados para la población y/o disruptivos de la paz social. En cambio, las piezas positivas fueron identificadas por poner de relieve los beneficios de los hechos que se relatan para el bien común o por estar estos asociados a valores afectivos como la felicidad, el respeto y la seguridad. Finalmente, la valoración fue considerada indefinida en aquellas piezas en las que no se detectaron valoraciones explícitas, o cuando la presencia de elementos positivos y negativos se equiparó[230].

Tabla Nº 6.22.: Tono valorativo, según hecho central de la nota. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Tópicos	Valoración	Diario		
		Clarín	***La Nación***	***Página/12***
Paro y/o manifestaciones pro "campo"	Positiva	4,2%	12,5%	3,4%
	Negativa	20,8%	16,7%	**82,8%**
	Indefinida	**75,0%**	**70,8%**	13,8%
Resolución Nº 125/08	Positiva	,0%	,0%	**37,5%**
	Negativa	**73,3%**	**86,4%**	25,0%
	Indefinida	26,7%	13,6%	37,5%
Manifestaciones pro "gobierno"	Positiva	,0%	,0%	12,5%
	Negativa	**56,3%**	**66,7%**	,0%
	Indefinida	43,8%	33,3%	**87,5%**
Tratamiento en el Congreso	Positiva	18,8%	,0%	12,5%
	Negativa	25,0%	**60,0%**	**62,5%**
	Indefinida	**56,3%**	40,0%	25,0%
Trabas en la negociación	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	**90,9%**	**83,3%**	**100,0%**
	Indefinida	9,1%	16,7%	,0%
Avances en la negociación	Positiva	**62,5%**	**57,1%**	**50,0%**
	Negativa	12,5%	,0%	,0%
	Indefinida	25,0%	42,9%	50,0%
Fuerzas de seguridad	Positiva	,0%	**33,3%**	,0%
	Negativa	,0%	33,3%	**100,0%**
	Indefinida	**100,0%**	33,3%	,0%
Consecuencias del paro agrario	Positiva	10,0%	,0%	,0%
	Negativa	**90,0%**	**80,0%**	**100,0%**
	Indefinida	,0%	20,0%	,0%
Consecuencias de las políticas públicas	Positiva	,0%	,0%	**33,3%**
	Negativa	**81,8%**	**88,9%**	66,7%
	Indefinida	18,2%	11,1%	,0%
Otra problemática rural	Positiva	,0%	,0%	**40,0%**

	Negativa	33,3%	**100,0%**	60,0%
	Indefinida	**66,7%**	,0%	,0%
Cuestión mediática	Positiva	,0%	,0%	**33,3%**
	Negativa	**100,0%**	**66,7%**	33,3%
	Indefinida	,0%	33,3%	33,3%
Internas oficialistas	Positiva	14,3%	,0%	,0%
	Negativa	**42,9%**	11,1%	,0%
	Indefinida	42,9%	**88,9%**	**100,0%**
Internas opositoras	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	,0%	,0%	**100,0%**
	Indefinida	**100,0%**	**100,0%**	,0%
Posición de la Iglesia	Positiva	,0%	**100,0%**	,0%
	Negativa	,0%	,0%	,0%
	Indefinida	**100,0%**	,0%	**100,0%**

Fuente: elaboración propia.

Hasta el momento, se había llegado a la conclusión de la existencia de un comportamiento similar de las diferentes variables analizadas en *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. Sobre todo en aquellas que conforman el Índice de Importancia, aunque también existió cierta similitud en el despliegue de atributos cognitivos. Sin embargo, la tabla Nº 6.22. expresa resultados que comienzan a evidenciar las diferencias registradas entre las coberturas informativas.

Si se observa el primer tópico en importancia, las "manifestaciones y medidas de fuerza de la Mesa de Enlace", *Página/12* evaluó esta serie de acontecimientos de manera predominantemente negativa (82,8%), mientras que *Clarín* y *La Nación* evitaron desplegar adjetivaciones de manera explícita al respecto. Por lo tanto, el tono valorativo del tópico resultó predominantemente indefinido en ambos casos (75% y 70% respectivamente).

Ahora bien, ¿Cuál es la significación real de esa valoración indefinida sobre la protesta agraria en los dos medios de referencia nacional? Un repaso, no sistemático, aunque ilustrativo, por la cobertura de esos mismos medios sobre manifestaciones y cortes de ruta llevados a cabo por otros actores sociales, resulta esclarecedor para comprender el valor real de ese tono indefinido. En una nota de opinión titulada "No sirve cortar calles para protestar"[231] *Clarín* consideraba que "Impedir la circulación no es un método idóneo para obtener derechos legítimos, pero sí muy idóneo para llamar la atención. Se deben pensar otros medios menos lesivos y más atentos a la relación proporcional entre reclamo y daño ocasionado". En el mismo sentido, *La Nación* en una pieza titulada "El paso del piquete al corte de ruta"[232] explicaba que

> … el piquete tiene como característica física la interrupción de un paso por tiempo indeterminado. Los piqueteros se hacen dueños de un lugar por derecho informal de posesión y eso tonifica su voluntad porque tienen lo que siempre se busca: control. Para sostener la presencia se requiere logística, ya que hay que alimentar a por lo menos cien personas. Ese dato menor a simple vista demuestra nada menos que capacidad de organización. Y eso lleva inevitablemente a una estructura de mando.

Entonces ya no es una protesta espontánea.

La explícita valoración negativa, que se constata en ambos diarios al analizar el método del corte de ruta cuando fue llevado a cabo por organizaciones sociales, no se repitió cuando fue promovido por las corporaciones agrarias. La condena a los cortes de ruta propiciados por sectores populares, organizaciones de desocupados y sindicatos no fue tal en el caso de los impulsados por la Comisión de Enlace.

Entonces, la valoración indefinida de los hechos instituyó a los cortes con un aval, con un visto bueno mediático. No solo se legitimó la protesta, sino que también se consideraron válidos métodos de lucha explícitamente cuestionados antes. Más aún, a pesar de que *La Nación* hubiera definido a los piquetes previos como acciones organizadas que requieren de un mínimo de logística por parte de los organizadores, el enfoque dominante sobre los piquetes rurales de 2008 fue en clave de manifestaciones espontáneas, característica que los volvía a su vez legítimos.

La valoración de *Página/12* sobre el mismo tópico fue diferente. Ocho de cada diez piezas escritas al respecto consideraron los cortes de ruta como negativos para el bien común. Sin embargo, en *Página/12* se pudo constatar en ediciones anteriores la defensa de esta medida de acción directa cuando fue impulsada por otros sectores sociales. Por ejemplo, en una columna titulada "Los piqueteros al paraíso"[233], el historiador Osvaldo Bayer argumentaba que "sin ninguna duda y en forma absolutamente evidente, los piqueteros se han convertido en los representantes más legítimos de nuestra democracia". En ese artículo se caracterizaba el paso a la acción directa como una muestra de dignidad. Entonces, la valoración negativa de *Página/12* sobre los cortes de ruta impulsados por los dirigentes rurales no recayó tanto sobre el método. Lo que este medio impugnó fueron los intereses de los actores que los llevaron a cabo.

Esta reflexión a partir de ejemplos no sistemáticos no pretende demostrar solamente que los tres diarios modificaron su valoración del piquete como herramienta de lucha a partir de la identificación de los actores sociales y los intereses que los promovieron. Lo que se quiere poner en foco es que, en primer lugar, *Clarín* y *La Nación*, habituales detractores de los cortes de ruta, no adjetivaron sobre las medidas de fuerza de las corporaciones agrarias. En cambio, *Página/12*, diario que construyó su identidad a partir del apoyo de diferentes movimientos de protesta, en el caso de 2008 condenó abiertamente desde sus páginas la metodología ejercida por la Mesa de Enlace. Esa impugnación se basó en la consideración de que los intereses perseguidos eran contrarios al bien común, representado desde su línea editorial por el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner.

Lo llamativo del caso es que los parámetros de evaluación se invirtieron en los diarios al referirse a manifestaciones del otro sector. Al incluir mediáticamente en la agenda las demostraciones pro-gobierno, el carácter evaluativo de *Clarín* y *La Nación* fue mayormente

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

negativo (56,3% y 66,7%% respectivamente). En cambio, en este caso fue *Página/12* quien prefirió no adjetivar y construir piezas indefinidas al respecto (87,5%), e incluso evaluar positivamente algunos de esos actos (12,5%).

Es decir, la valoración de los métodos de lucha tuvo como variable independiente, justamente, a los actores que las pusieron en práctica. La condena a las manifestaciones pro-gobierno anclaron discursivamente, en el caso de *Clarín* y *La Nación,* en la asociación a un atributo de "violencia". La deslegitimación se basó también en su representación a partir de la idea de "aparato" o "no espontaneidad" como valor impugnatorio.

Contrariamente, la violencia y el autoritarismo fueron los atributos con los que se asoció a los actores agrarios en *Página/12.* La conclusión al respecto es que la impugnación de métodos y modos de protesta resultó elástica en las argumentaciones de los diarios. El método de lucha no fue parámetro para definir la legitimidad o la valoración de las manifestaciones. En cambio, los actores que los pusieron en práctica y sus intereses resultaron determinantes del sentido del carácter evaluativo.

Ahora bien, si se observa la valoración del tópico "Resolución Nº 125/08" el comportamiento editorial vuelve a ser contrapuesto. Mientras que la valoración de *Clarín* y *La Nación* fue predominantemente negativa (73,3% y 83,4% respectivamente), *Página/12* evaluó este tópico de manera positiva el 37,5% de las veces y de manera indefinida en el mismo porcentaje.

El tratamiento en el Congreso de la Resolución Nº 125/08 fue evaluado de manera negativa por *La Nación* y *Página/12* (60% y 62,5% respectivamente). Si bien los porcentajes fueron similares, la diferencia radicó en que lo que *La Nación* ponderó de manera negativa fue la voluntad del gobierno de que la norma se vote sin modificaciones. En cambio, lo que *Página/12* calificó como negativo fueron las declaraciones y manifestaciones en las diferentes comisiones de los dirigentes rurales y de los legisladores opositores a la política oficial. En una pieza titulada "Democracia a lo chacarero"[234] este diario criticó las manifestaciones y las formas de intervenir de los representantes de las entidades agropecuarias en el debate parlamentario.

En cambio, *La Nación* calificó negativamente el proceder de los legisladores oficialistas y tituló "El oficialismo sacará hoy dictamen, sin cambiar el proyecto"[235]. *Clarín,* empero, refirió a los rasgos espectaculares de los hechos, sin valorarlos explícitamente. En una de sus notas, titulada "Con un show de De Angeli, largó la caliente discusión en Diputados"[236], se refirió mucho más a las características espectaculares o grotescas del personaje que a la cuestión estructural o de fondo. Este tipo de cobertura sensacionalista y coyuntural es congruente con las características de un producto *multitarget* que suele apelar a este estilo en concordancia con su contrato de lectura (Martini, 2012).

Los avances y trabas en las negociaciones provocaron el primer punto de coincidencia respecto del tono valorativo en los tres diarios. En efecto, mientras que las

trabas fueron consideradas negativamente en todos los casos, respecto de los avances predominó la valoración positiva en los tres periódicos. Este hecho da cuenta de una visión común sobre la conflictividad.

Con líneas editoriales diferentes, los tres diarios que aquí se analizan concibieron al conflicto como disruptivo de la paz social y, por lo tanto, como una instancia que debía ser superada a partir de la negociación entre los actores involucrados. Por lo tanto, resulta posible afirmar que en sus enfoques estructurales o filosóficos subyace una visión funcionalista del comportamiento social, en la que el equilibrio resulta lo característico, mientras que el conflicto, en tanto elemento disruptivo, debe ser corregido por las instituciones para preservar el *statu quo* (Parsons, 1968). Esta posición respecto del rol de las instituciones y el funcionamiento social fue compartida por los tres medios. Lo que difirió en las coberturas fue la atribución de responsabilidad por los sucesos y la valoración de los hechos.

Las diferencias reaparecen en las evaluaciones de los perjuicios que acarreó la contienda para los ciudadanos. Si bien todos los medios consideraron que las consecuencias del paro agrario fueron negativas, *Página/12* lo hizo en mayor medida (100% de los casos). En cambio, calificó como positivos los efectos de las políticas gubernamentales el 33,3% de las veces. Contrariamente, *Clarín* los evaluó de manera negativa el 81,8% de las ocasiones y *La Nación* el 88,9%. Es decir, mientras que *Página/12* atribuyó los efectos nocivos de la contienda a las entidades rurales, *La Nación* y *Clarín* responsabilizaron por los daños a las políticas del gobierno nacional.

Las manifestaciones de la Presidenta sobre las coberturas mediáticas fueron evaluadas negativamente por *Clarín* (100%) y *La Nación* (66,7%). Al contrario, *Página/12* valoró estos dichos de manera positiva (33,3%) e indefinida (33,3%).

Si se analizan las internas que se dieron al interior de los sectores en pugna, la valoración también fue dispar. Mientras que cuando se trató de desavenencias dentro del oficialismo, *Página/12* y *La Nación* eligieron no valorar explícitamente los hechos (100% y 88,9%,), *Clarín* incluyó mayor cantidad de piezas con valoración negativa al respecto (42,9%). En contraste, cuando los desacuerdos surgieron dentro de la Comisión de Enlace o de los partidos opositores, tanto *La Nación* como *Clarín* presentaron siempre una valoración indefinida, mientras que *Página/12* se refirió a estos acontecimientos negativamente.

Por último, la posición de la Iglesia, institución que se manifestó asiduamente sobre el caso, fue valorada de manera positiva en el 100% de las notas de *La Nación*. Inversamente, *Clarín* y *Página/12* eligieron el tono indefinido para referirse a este tópico.

En resumen, en este apartado se analizó que la valoración de los hechos centrales asociados a la Resolución Nº 125/08 fue sustancialmente diferente en los diarios. Si bien existieron mayores niveles de acuerdo entre *Clarín* y *La Nación*, incluso entre ellos es

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

constatable la existencia de diferencias en la valoración de algunos tópicos. En tanto, la posición de *Página/12* fue, en la mayoría de los casos, contraria a la de los otros dos medios.

En este contexto, es posible establecer de manera preliminar que una cobertura similar en términos de relevancia no implica necesariamente que el tratamiento noticioso haya sido homogéneo. Tal como se pudo apreciar, la valoración de los hechos puso de manifiesto las diferencias que los diarios exhibieron en la cobertura del caso.

Por lo tanto, resulta necesario analizar y poner en relación una gran cantidad de variables para trazar un perfil completo de las coberturas mediáticas. En ese sentido, en el próximo apartado se estudiará cuál fue la presencia diferencial de los principales actores del conflicto y la valoración que sobre ellos incluyó cada medio en su agenda.

Los actores del caso

Además de conocer la valoración que ejercieron los diarios sobre los principales tópicos de las noticias, se procura establecer quiénes fueron los protagonistas de las coberturas mediáticas. Para ello se codificaron los primeros cinco actores en aparición de cada pieza periodística. Dicho procedimiento operativo fue tomado del trabajo de Aruguete (2011).

Los resultados de la medición de las cinco menciones se combinaron en una variable múltiple, por lo que en la tabla Nº 6.23. se expresan los totales de apariciones de cada actor en la noticias.

Tabla Nº 6.23.: Actores de la información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Actores	Diario			
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	**Total**
Gobierno nacional	**16,1%**	**14,5%**	**13,3%**	**14,6%**
El campo	**14,3%**	**12,6%**	**12,2%**	**13,0%**
Mesa de Enlace	**6,5%**	**6,6%**	**9,0%**	**7,4%**
CFK	**7,6%**	**8,1%**	3,5%	**6,4%**
Ciudadanos	3,8%	**6,4%**	**6,0%**	**5,4%**
Corporaciones empresarias	**4,2%**	4,5%	4,9%	4,5%
Otros miembros del PEN	3,3%	2,8%	**5,7%**	4,0%
Legisladores oficialistas	3,6%	3,1%	4,1%	3,6%
Legisladores opositores	3,8%	2,6%	4,1%	3,5%
FAA	3,1%	3,8%	3,0%	3,3%
Gobiernos locales	4,0%	4,3%	1,4%	3,2%

Néstor Kirchner	3,1%	4,3%	,8%	2,7%
Org. Soc. oficialistas	3,1%	2,8%	1,4%	2,4%
Medios	,9%	1,9%	4,1%	2,3%
Partidos oficialistas	1,8%	3,1%	1,6%	2,2%
Partidos opositores	2,7%	,5%	2,7%	2,0%
SRA	1,8%	1,2%	2,7%	1,9%
Especialistas	1,1%	1,2%	2,7%	1,7%
Jefe de gabinete	2,2%	,9%	1,6%	1,6%
Autoconvocados	,7%	1,7%	1,9%	1,4%
Ministro de economía	1,1%	1,4%	1,6%	1,4%
CRA	1,3%	1,2%	1,4%	1,3%
Poder Judicial	,7%	1,4%	1,4%	1,2%
Comerciantes	1,1%	1,4%	,8%	1,1%
Fuerzas de seguridad	1,6%	1,4%	,3%	1,1%
Sindicatos oficialistas	,7%	1,4%	,8%	1,0%
Vicepresidente	,4%	1,2%	,8%	,8%
Instituciones eclesiásticas	,7%	,5%	,8%	,7%
CONINAGRO	,4%	,0%	,3%	,2%
Instituciones técnicas	,2%	,2%	,3%	,2%
Org. Soc. opositoras	,0%	,0%	,3%	,1%
Sindicatos opositores	,0%	,0%	,3%	,1%
Otros	4,0%	3,1%	4,3%	3,8%

Fuente: elaboración propia.

La tabla Nº 6.23. pone en evidencia algunas cuestiones centrales. En principio, se constata que la construcción de la noticia de modo dicotómico entre dos actores centrales – gobierno y “campo” – resulta congruente con las frecuencias de cada uno de ellos en las coberturas. En efecto, con porcentajes similares, los dos más mencionados fueron el “gobierno nacional” y “el campo” (14,6% y 13% respectivamente).

La decisión de medirlos teniendo en cuenta el modo en que estos fueron nominados tiene un sustento teórico que aporta a la interpretación. Como se puede apreciar, las menciones al colectivo “campo” (13%) como un actor individual e indiferenciado adquirió mucha más frecuencia que la “Mesa de Enlace” (7,4%) y que cada una de las entidades agropecuarias por separado. Es decir, en términos generales y en los tres diarios por igual, “el campo” como colectivo indiferenciado adquirió mayor notoriedad que la Comisión de Enlace, sus dirigentes y que las asociaciones rurales.

El modo de presentación de los sujetos tiene efectos en la construcción de la noticia. Los tres diarios que aquí se analizan, de manera casi idéntica, nominaron a los actores del mismo modo. La construcción mediática del colectivo “campo” produjo un efecto de homogeneización que desdibujó las diferencias existentes entre sus componentes. La

denominación “el campo”, en términos de Teubal y Palmisano (2010), solapó el hecho de que no se trata de “una entidad homogénea, sino de un sector integrado por muchos y variados subsectores en cuanto a los procesos productivos y la naturaleza de los actores sociales involucrados” (p. 193). Además, el uso de esta forma de denominación dejó por afuera a muchos otros que no producen en la Pampa Húmeda o que no se encuentran representados ni por la Comisión de Enlace, ni por las entidades que la componen.

Algo similar sucedió con el “gobierno nacional”. El apelativo “gobierno” como etiqueta aglutinante, en reiteradas ocasiones descontextualizó la responsabilidad de cada uno de los ministerios, organismos o dependencias sobre las políticas aplicadas. Asimismo, se tomaron como “gubernamentales”, acciones, dichos o expresiones individuales, incluso de algunos personajes externos a la función pública, como el ex Presidente Néstor Kirchner.

Otro de los datos que surgen de la tabla Nº 6.23. es que la cobertura se concentró en algunos protagonistas centrales en detrimento de otros. Si bien se tomó la decisión metodológica de contemplar todas las menciones de manera desagregada, es posible analizar que los cuatro primeros actores, o sea, el gobierno nacional, el campo, la Mesa de Enlace y Cristina Fernández, alcanzaron el 41,4% de las menciones. Si se los agrupa, se evidencia que el gobierno nacional y la Presidenta acaparan el 21%, en tanto el colectivo “campo” y la Mesa de Enlace llegan al 20,4%. La concentración de las menciones en estos dos actores y la similaridad de los porcentajes corroboran, a partir de nuevos aportes empíricos, el supuesto de una cobertura dicotómica.

Tal polarización entre los dos protagonistas de la contienda nos permite coincidir con Borrat (2006) en que las noticias suelen tener la estructura de un conflicto y ponen el foco normalmente en un protagonista y un antagonista. La dicotomía en el discurso mediático obturó la posibilidad de aparición en escena de otros actores con posturas alternativas a las presentadas por las entidades agropecuarias y el gobierno nacional.

Pues bien, ¿cómo se compuso uno y otro sector a partir de las nominaciones de los diarios? Para abordar este análisis resulta necesario re-agrupar a cada uno de los actores según el sector en el que se inscribieron.

Como se dijo, el colectivo “campo” (13,6%) adquirió mayor visibilidad que la Mesa de Enlace (7,4%). Si se analiza la presencia diferencial de las corporaciones rurales por separado, la FAA fue la más referenciada (3,3%), seguida por la SRA (1,9%), CRA (1,3%) y CONINAGRO (0,2%).

Si se hace el mismo análisis al interior del Poder Ejecutivo Nacional, el gobierno adquirió el mayor número de menciones (14,6%), seguido por la Presidenta Cristina Fernández (6,4%), Otros miembros del PEN (4%), Jefe de Gabinete (1,6%), Ministro de Economía (1,4%) y Vicepresidente Julio Cobos (0,8%).

Al analizar la presencia de los miembros del poder legislativo, legisladores oficialistas y opositores obtuvieron niveles similares de visibilidad (3,6% y 3,5% respectivamente). Los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

partidos políticos oficialistas y opositores también adquirieron niveles de cobertura afines (2,2% y 2% respectivamente.).

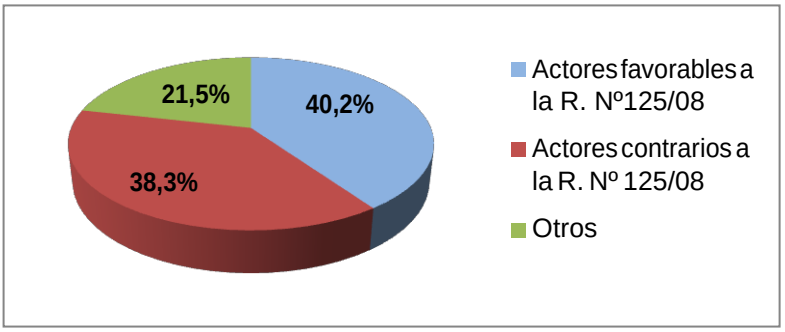
Otros actores con importantes niveles de aparición fueron las corporaciones empresarias (4,5%)[237]. Su alta visibilidad se debe a que se trata de entidades con alto poder de *lobby* que se manifestaron asiduamente sobre la evolución del conflicto. También acapararon importante nivel de atención los ciudadanos (5,4%), quienes habitualmente fueron incluidos como principales damnificados por la contienda.

Aunque con menor importancia en términos de frecuencia de cobertura, resultaron importantes en el tratamiento del caso otros protagonistas. El Ex presidente Néstor Kirchner (2,7%), si bien asumió como jefe del Partido Justicialista en medio del conflicto, obtuvo importantes niveles de mención independientemente de su cargo partidario. El foco fue puesto, sobre todo por *Clarín* y *La Nación*, en su supuesta capacidad de decisión sobre las políticas del gobierno de su esposa, Cristina Fernández.

El Vicepresidente Julio Cobos constituye un caso especial. Si bien en la cobertura total obtuvo un nivel de aparición muy marginal (0,8%), este fue producto de que su figura estuvo ausente durante los primeros meses en el tratamiento informativo. Su figura cobró relevancia en la agenda mediática a partir de que comenzó a manifestar diferencias con las posiciones oficiales del gobierno que integraba. Su máxima visibilidad se dio al cierre del período, el 17 de julio, día que definió la votación en contra de la Resolución Nº 125/08 en el Senado de la Nación con su voto "no positivo".

Ahora bien, una vez analizada la presencia de los actores de manera desagregada, resulta interesante agruparlos en función de su posición respecto de la Resolución Nº 125/08.

Gráfico Nº 6.19.: Actores, según posicionamiento respecto de la R. Nº 125/08. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

El gráfico Nº 6.19. evidencia nuevamente la existencia de una cobertura dicotómica. En efecto, con porcentajes casi idénticos se pueden agrupar a los actores "pro gobierno" (40,2%) y "pro campo" (38,3%). Es decir, el eje articulador "campo" y "gobierno" marcó la fisonomía de la cobertura y condicionó la aparición de los protagonistas de la cobertura

noticiosa en función de sus posiciones políticas. Aquellos que no adscribieron a alguno de los polos de la dicotomía fueron relegados a sitios marginales.

Valoración de los actores

La segunda variable que contempla el Índice de Valoración es la medición del carácter evaluativo de los actores y sus acciones. En este apartado se analizará el modo en que fueron valorados los principales protagonistas de las noticias en cada uno de los diarios.

En primer lugar se evalúa la valoración de quienes integraban el gobierno nacional.

Tabla Nº 6.24.: Valoración de los actores gubernamentales, según diarios. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Actor	Valoración	Diario		
		Clarín	***La Nación***	***Página/12***
Cristina Fernández	Positiva	7,8%	5,5%	**34,0%**
	Negativa	**29,4%**	**38,2%**	22,0%
	Indefinida	60,8%	56,4%	44,0%
Gobierno nacional	Positiva	3,7%	6,9%	**17,7%**
	Negativa	**32,1%**	**34,7%**	12,0%
	Indefinida	64,2%	58,4%	70,3%
Ministro de economía	Positiva	,0%	10,0%	**20,0%**
	Negativa	**37,5%**	**30,0%**	25,0%
	Indefinida	62,5%	60,0%	55,0%
Jefe de gabinete	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	**28,6%**	**33,3%**	**33,3%**
	Indefinida	71,4%	66,7%	66,7%
Vicepresidente	Positiva	,0%	**14,3%**	,0%
	Negativa	,0%	28,6%	**50,0%**
	Indefinida	**100,0%**	**57,1%**	50,0%
Otros miembros del PEN	Positiva	4,0%	5,3%	**13,5%**
	Negativa	**36,0%**	**31,6%**	29,7%
	Indefinida	60,0%	63,2%	56,8%

Fuente: elaboración propia.

Al analizar los resultados de la tabla 6.24. una primera cuestión parece evidente. La pretensión de objetividad propia del discurso periodístico (Edo, 2009) generó que la valoración fuera indefinida respecto de la mayoría de los actores en todos los diarios. En la cobertura noticiosa de la Resolución Nº 125/08 los medios manifestaron una evaluación

explícita en mayor medida sobre los hechos que sobre los actores que los ejecutaron. Hecha esta aclaración, cobra relevancia el análisis de las diferencias que se dieron entre los diarios cuando estos decidieron valorar a los actores de manera explícita.

Respecto de los principales miembros del Poder Ejecutivo Nacional, las diferencias fueron muchas veces sutiles, aunque permiten inferir los posicionamientos editoriales.

Página/12 utilizó habitualmente los tonos indefinido y positivo para referirse a los actores gubernamentales. Por ejemplo, Cristina Fernández alcanzó un 34% de valoración positiva explícita, mientras que su gobierno llegó al 17,7% de menciones con esa valoración. Los Ministros de Economía (Martín Lousteau, primero, y Carlos Fernández, luego) obtuvieron el 20% de valoración positiva y el resto de los miembros del Poder Ejecutivo acaparó al 13,5% de esa ponderación. En tanto, el Vicepresidente Julio Cobos no solo no recibió valoración positiva, sino que la mitad de las veces que se lo mencionó fue evaluado de manera negativa.

En *La Nación* los porcentajes de tono valorativo negativo para los principales actores del Poder Ejecutivo fueron más altos. Cristina Fernández alcanzó un 38,2% de valoración negativa y su gobierno, un 34,2%. En este mismo diario, el Jefe de Gabinete, el resto de los miembros del PEN y los Ministros de Economía obtuvieron 33,3%, 31,6% y 30% de valoración negativa. Llamativo resulta que, contrariamente con *Página/12*, el Vicepresidente Cobos alcanzó un 14,3% de tono positivo en momentos de su votación contraria a la Resolución Nº 125/08.

En *Clarín*, la valoración de los actores gubernamentales resultó similar a la de *La Nación*. El Gobierno nacional fue valorado negativamente el 32,1% de las veces y la Presidenta, el 29,4%. En tanto, los Ministros de economía fueron valorados negativamente el 37,5%, el resto de los miembros del PEN, el 36% y el Jefe de Gabinete Alberto Fernández, el 28,6%. En tanto, Julio Cobos adquirió valoración indefinida en el 100% de los casos.

Como se dijo, el primer dato a tener en cuenta es que los diarios valoraron mucho más a los hechos que a los actores. Mientras que los niveles de valencia definida fueron altos respecto de los primeros, la valoración indefinida se impuso sobre los segundos.

No obstante, existieron notorias diferencias que permiten inferir una tendencia: mientras que en *Página/12* aumentó la valoración positiva referida a miembros del gobierno nacional, en el caso de *Clarín* y *La Nación* el tono valorativo sobre esos actores fue en sentido opuesto.

Ahora bien, ¿qué aconteció con la valoración del “campo”?

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Tabla Nº 6.25.: Valoración de los actores rurales, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Actor	Valoración	Diario		
		Clarín	***La Nación***	***Página/12***
El campo	Positiva	5,1%	8,3%	2,6%
	Negativa	32,7%	31,0%	**42,3%**
	Indefinida	**62,2%**	**60,7%**	55,1%
Mesa de Enlace	Positiva	**2,4%**	**7,3%**	0%
	Negativa	33,3%	24,4%	**46,7%%**
	Indefinida	**64,3%**	**68,3%**	53,3%
FAA	Positiva	,0%	**4,8%**	5,9%
	Negativa	26,3%	19,0%	**35,3%**
	Indefinida	**73,7%**	**76,2%**	58,8%
SRA	Positiva	,0%	**14,3%**	,0%
	Negativa	20,0%	14,3%	**44,4%**
	Indefinida	**80,0%**	71,4%	55,6%
CRA	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	20,0%	16,7%	**37,5%**
	Indefinida	**80,0%**	**83,3%**	62,5%
CONINAGRO	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	33,3%	,0%	**50,0%**
	Indefinida	**66,7%**	,0%	50,0%
Autoconvocados	Positiva	,0%	**10,0%**	,0%
	Negativa	25,0%	20,0%	**50,0%**
	Indefinida	**75,0%**	**70,0%**	50,0%

Fuente: elaboración propia.

Tal como sucedió con los actores gubernamentales, la valoración indefinida predominó, en términos generales. Ahora bien, al igual que en el caso anterior, existen algunos datos que resultan ilustrativos de las posiciones de los diarios frente al tema.

El "campo" obtuvo mayor valoración negativa en *Página/12* (42,3%) que en *Clarín* y *La Nación*. A su vez, los niveles de valoración positiva, si bien fueron menores en los tres diarios, adquirieron mayor frecuencia en estos dos últimos respecto del primero.

La Mesa de Enlace obtuvo máxima desaprobación en *Página/12* (46,7%), diario en el que no registró ninguna pieza con tono valorativo positivo. En tanto, sus acciones alcanzaron máximos niveles de valoración indefinida en *La Nación* (68,3%) y en *Clarín* (64,3%), situación que llama la atención si se tiene en cuenta que fue el órgano político que dirigió los cortes de ruta y el cese de comercialización de granos.

En tanto, si se considera a las entidades rurales por separado, los autoconvocados fueron los que mayor cantidad de valoración negativa adquirieron en *Página/12* (50%),

seguidos por la Sociedad Rural Argentina (44,4%), Confederaciones Rurales Argentinas (37,5%) y la Federación Agraria (35,3%). Los niveles de desaprobación para las entidades fueron mínimos en *Clarín* y *La Nación*, diarios en los que el tono indefinido superó el 80%. En ese contexto, se destaca el 14,3% de tono positivo en *La Nación* para la Sociedad Rural Argentina.

En resumen, sobre los actores del agro nuevamente se registran profundas diferencias. Mientras que tanto el colectivo "campo", la Comisión de Enlace y las entidades por separado alcanzaron altos niveles de reprobación en *Página/12*, el tono indefinido se acrecentó y prevaleció sobre todos ellos en el resto de los matutinos.

El 17 de junio de 2008 la Resolución Nº 125/08 fue girada por el Poder Ejecutivo al Congreso Nacional. A partir de ese momento los legisladores oficialistas y opositores concentraron la atención mediática. La valoración sobre sus acciones fue la siguiente:

Tabla Nº 6.26.: Valoración del poder legislativo, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Actores	Valoración	Diario		
		Clarín	***La Nación***	***Página/12***
Legisladores oficialistas	Positiva	9,5%	5,6%	20,0%
	Negativa	19,0%	27,8%	13,3%
	Indefinida	71,4%	66,7%	66,7%
Legisladores opositores	Positiva	4,8%	,0%	,0%
	Negativa	14,3%	15,4%	36,4%
	Indefinida	81,0%	84,6%	63,6%

Fuente: elaboración propia.

El tono valorativo sobre los legisladores oficialistas, si bien fue indefinido en la mayoría de los casos, alcanzó su máximo valor positivo en *Página/12* (20%) y su mayor negatividad en *La Nación* (27,8%). Esta tendencia se revirtió respecto de los legisladores opositores a la Resolución Nº 125/08, quienes fueron evaluados negativamente en *Página/12* (36,4%) y con altos niveles de valoración indefinida en *La Nación* (84,6%) y *Clarín* (81%).

Finalmente se analiza la valoración de algunos de los restantes protagonistas significativos del proceso.

Tabla Nº 6.27.: Valoración de actores político partidarios, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Actor	**Valoración**	**Diario**		
		Clarín	***La Nación***	***Página/12***
Néstor Kirchner	Positiva	5,0%	6,9%	**37,5%**
	Negativa	**35,0%**	**41,4%**	25,0%

	Indefinida	60,0%	51,7%	37,5%
Partidos oficialistas	Positiva	7,7%	,0%	**10,7%**
	Negativa	**30,8%**	**27,8%**	33,3%
	Indefinida	61,5%	72,2%	56,0%
Partidos opositores	Positiva	**5,6%**	,0%	,0%
	Negativa	27,8%	,0%	**52,6%**
	Indefinida	66,7%	**100,0%**	47,4%
Org. Soc. oficialistas	Positiva	,0%	,0%	,0%
	Negativa	**30,0%**	**45,0%**	28,6%
	Indefinida	65,0%	55,0%	**71,4%**

Fuente: elaboración propia.

El ex Presidente y Jefe del PJ, Néstor Kirchner, fue evaluado positivamente en un 37,5% de las menciones de *Página/12*, hecho que contrasta con la valoración negativa del 41,4% en *La Nación* y del 35% en *Clarín*. Con un menor nivel de aprobación, *Página/12* también incluyó expresiones positivas sobre los partidos oficialistas en el 10,7% de los casos. Por su parte, *La Nación* y *Clarín* los evaluaron de manera negativa el 30,8% y 27,8%.

La situación se invirtió con los partidos de la oposición, instituciones que en el 52,6% de los casos fueron evaluadas negativamente por *Página/12* y que, en cambio, alcanzaron máximos niveles de valoración indefinida en *Clarín* y *La Nación*.

Por último, las organizaciones sociales cercanas al gobierno nacional mostraron valores similares en los tres diarios, aunque con un ligero menor nivel de rechazo en *Página/12*. En efecto, uno de sus representantes más salientes, Luis D`Elía, fue ampliamente criticado por sus acciones, las cuales ni siquiera fueron valoradas positivamente por *Página/12*.

En resumen, el análisis de la valoración vertida sobre los principales actores gubernamentales, agropecuarios, legislativos y político-partidarios define una clara tendencia que evidencia el posicionamiento de los diarios respecto de la Resolución Nº 125/08. Mientras que *Página/12* expuso moderados niveles de valoración positiva en referencia a los actores favorables a la norma promovida por el gobierno, *Clarín* y *La Nación* expresaron mayor rechazo a estos sectores, situación que se invirtió respecto de los referentes agrarios y opositores al gobierno nacional.

La construcción mediática de *Clarín* y *La Nación* consistió más en mostrar neutralidad respecto de ellos que en destacar explícitamente rasgos positivos. Sin embargo, si esa indefinición en la valoración de los actores rurales es contrastada con la explicitación de rasgos negativos sobre los miembros del gobierno, la misma puede ser entendida como una manifestación de aprobación. Sobre todo, si se tiene en cuenta que las entidades gremiales del agro pampeano llevaron a cabo acciones que, como ya se ejemplificó,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

fueron asiduamente criticadas por esos mismos diarios cuando fueron impulsadas anteriormente por otros sectores sociales.

Atribución de responsabilidad

Ahora bien, a los fines de este trabajo una cuestión resulta fundamental. ¿A quiénes responsabilizaron los diarios por los hechos más salientes de la contienda?

El diario *La Nación* responsabilizó por las manifestaciones promovidas por los dirigentes agrarios, en primer lugar, al colectivo "campo", el 33,3% de las veces. Es decir, las medidas tomadas por la Comisión de Enlace no le fueron atribuidas directamente al organismo. Según el diario, "el campo" fue el principal promotor de las medidas de fuerza, construcción discursiva que diluye la identificación de los dirigentes agropecuarios como gestores concretos de las protestas. Más interesante resulta aún constatar que el segundo responsable por las manifestaciones del agro, según *La Nación,* fue el gobierno nacional. En efecto, el 29,2% de las ocasiones, el diario argumentó que las medidas de fuerza fueron el resultado de las políticas gubernamentales y no de la decisión de las entidades patronales del sector. Con niveles menores de responsabilidad sobre el caso aparecen los "autoconvocados" con el 16,7% de las atribuciones de responsabilidad, la Mesa de Enlace con el 12,5% y la FAA con el 8,3%.

En el caso de *Clarín* las motivaciones del paro agropecuario fueron explicadas de manera similar. El primer responsable, según el diario fundado por Noble, fue el gobierno nacional (26,1%), seguido por "el campo" (21,7%), la Mesa de Enlace (13%), la Federación Agraria (13%), los autoconvocados (8,7%) y la Sociedad Rural (4,3%). Es decir, para *Clarín* el cese de comercialización de granos y los cortes de ruta constituyeron mucho más un resultado de las políticas erróneas del gobierno, que la consumación de la decisión política del actor afectado de intervenir en el espacio público de determinado modo.

Nuevamente la situación se revierte en *Página/12.* La responsabilización por las medidas de fuerza recayó, en este caso, principalmente en la Comisión de Enlace (42,9%), con porcentajes menores para "el campo" (14,3%), los partidos opositores (10,7%), la FAA (7,1%), la SRA (7,1%) y la CRA (3,4%).

Al analizar la responzabilización de los diferentes actores por las consecuencias negativas del conflicto, el patrón de cobertura descripto hasta el momento se repite. *Página/12* responsabilizó el 76,6% de las veces a los diferentes actores del sector rural por las consecuencias de la contienda para los ciudadanos, mientras que solo culpó a los actores gubernamentales en el 23,4% de los casos. De manera más equitativa, los efectos nocivos para la sociedad civil fueron atribuidos por *La Nación* el 52,7% de las ocasiones a los diferentes actores rurales y el 47,3% al gobierno nacional. *Clarín*, en cambio, sostuvo que el principal responsable de las consecuencias del conflicto fue el

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

gobierno con el 52,3% y, luego, el sector rural, con el 47,7%.

En suma, a partir del análisis de la valoración de los actores y de la responsabilización por las consecuencias no deseadas del conflicto, resultó posible apreciar que las posiciones respecto de los hechos y de los actores fueron diferentes en los tres diarios. En ese contexto, *Clarín* y *La Nación* mostraron posiciones más cercanas. Los altos niveles de valoración negativa a los miembros del gobierno nacional, la valoración indefinida del sector rural y la responzabilización al Poder Ejecutivo por los daños causados por el conflicto resultan indicadores de esa posición.

Contrariamente, *Página/12* cargó la mayor parte de la responsabilidad por las consecuencias sobre la Comisión de Enlace, al mismo tiempo que valoró negativamente a sus integrantes. En cambio, eligió el recurso de la valoración indefinida para referirse a los miembros y simpatizantes del gobierno nacional, aunque utilizó la valoración positiva con dos actores emblemáticos del sector: la Presidenta Cristina Fernández y el ex Presidente Néstor Kirchner.

La valoración de las políticas públicas

El último de los componentes del Índice de Valoración supone la indagación sobre la valoración que los diferentes medios desplegaron sobre las políticas públicas reseñadas en las notas.

Tabla Nº 6.28.: Valoración de las políticas públicas, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.

Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Valoración	Diario			Total
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	
Positiva	2,3%		**41,8%**	12,5%
Negativa	**67,4%**	**70,1%**	9,0%	**52,1%**
Indefinida	30,2%	29,9%	49,3%	35,4%

Fuente: elaboración propia.

La tabla Nº 6.28. permite vislumbrar de qué modo valoró cada uno de los medios a las políticas públicas implementadas por el gobierno nacional. Entre ellas se destacó la Resolución Nº 125/08, aunque también se analizó la valoración de sus modificaciones, de otras políticas parciales sobre sectores del agro como los frigoríficos, los tambos y los pequeños productores extra pampeanos; y sobre la decisión del Ejecutivo de enviar la norma al Congreso Nacional.

Mientras que *La Nación* y *Clarín* valoraron las iniciativas del gobierno nacional de manera negativa (70,1% y 67,4% respectivamente), el tono valorativo fue predominantemente indefinido en *Página/12* (49,3%), con altos niveles de valoración

positiva (41,8%).

Los resultados resultan acordes y complementarios con lo planteado anteriormente. En efecto, en este trabajo se sostuvo que la primera divergencia entre los diarios se dio respecto de la valoración de los hechos. Mientras que las manifestaciones de la Mesa de Enlace resultaron negativas para *Página/12*, la valoración indefinida predominó sobre los cortes de ruta y las movilizaciones del sector agropecuario en las páginas de *Clarín* y *La Nación*.

Al analizar la valoración de los actores, se puso en evidencia que los medios no expresaron en gran medida evaluaciones definidas sobre los mismos. Si bien el tono indefinido predominó en todos los casos, las diferencias descriptas entre los diarios resultaron sustanciales. Mientras que los actores gubernamentales fueron mejor valorados por *Página/12*, el incremento de la indefinición sobre el sector agrario en *Clarín* y *La Nación* expresan una estructuración dicotómica no solo respecto de la presencia de los protagonistas según sus posiciones políticas, sino también en términos de la evaluación de su accionar.

Finalmente, la valoración se tornó explícita y manifiesta respecto de las políticas públicas. Mientras que *La Nación* y *Clarín* rechazaron abiertamente y sin matices las políticas llevadas a cabo por el gobierno nacional, *Página/12* las defendió desde sus ejemplares durante 128 días.

La decisión de medir la valoración de tres aspectos centrales –hechos, actores y políticas– permite avanzar sobre otro de los objetivos específicos de esta Tesis, que constituye a su vez una propuesta metodológica: la elaboración de un Índice de Valoración que permita establecer el tono valorativo integral de una pieza a partir de la medida conjunta de diferentes variables.

Índice de Valoración

A partir de la ponderación de cada uno de los componentes del índice, se establece el valor integral de cada pieza. El procedimiento es el siguiente: en primer lugar se establece si la nota evalúa de manera positiva, negativa o indefinida al hecho o tópico principal que describe. En segundo término, se mide el tono valorativo sobre los cinco primeros actores de cada nota[238]. Finalmente, se determina el carácter evaluativo sobre las políticas públicas, cuando estas fueran referenciadas explícitamente.

A partir de las tres mediciones se establece una puntuación para cada artículo que se calcula del siguiente modo: se suma un punto adicional si la valoración del hecho es positiva. Cuando el promedio de la valoración de los actores es positivo se añade un punto más. Finalmente, se suma un punto si el tono respecto de las políticas públicas es positivo. No se añade ningún punto cuando la valoración de cada uno de estos ítems es indefinida.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Cuando la valoración de los hechos, actores y políticas es negativa, se resta un punto por ítem. Así se conforma una escala que va de +3 a –3[239], resultando 3 puntos la valoración más positiva y – 3 la más negativa.

Para corroborar la fiabilidad de la herramienta metodológica propuesta se determina el Alfa de Cronbach del constructo, el que arroja un resultado de α=699. Si bien el resultado no expresa un nivel de fiabilidad acorde con el del Índice de Importancia planteado por este mismo trabajo (α =790), en términos de George y Mallery (1995) se considera que este es un nivel aceptable.

Tabla Nº 6.29.: Valoración integral de la cobertura, según diario. Índice de Valoración. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Valoración	Diario			
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	**Total**
muy negativa	17,8%	19,8%	3,9%	14,6%
negativa	**23,0%**	**27,8%**	**33,3%**	**27,5%**
medianamente negativa	**21,5%**	**20,6%**	**20,6%**	**20,9%**
Indefinida	30,4%	27,0%	20,6%	26,4%
medianamente positiva	4,4%	2,4%	8,8%	5,0%
positiva	3,0%	2,4%	9,8%	4,7%
muy positiva			2,9%	,8%

Fuente: elaboración propia.

La aplicación del Índice de Valoración permite corroborar lo que se había establecido previamente, al medir cada una de las variables por separado. Independientemente de cuáles hayan sido los hechos, los actores o las políticas que los diarios hayan elegido evaluar negativamente, lo cierto es que la valoración negativa no solo se impuso en la cobertura general de la Resolución Nº 125/08 (27,5%), sino que alcanzó niveles similares en *Clarín* (23%), *La Nación* (27,8%) y *Página/12* (33,3%). En tanto, las piezas con valoración medianamente negativa alcanzaron valores cercanos al 20% en los tres diarios, mientras que el tono muy negativo mostró similitudes en *Clarín* y *La Nación* (17,8% y 19,8% respectivamente) y un nivel menor en *Página/12* (3,9%).

Si se toman los valores negativos de conjunto, el diario que mayor cantidad de piezas de este tipo incluyó fue *La Nación* (68,3%), seguido por *Clarín* (62,2%) y *Página/12* (57,8%). Es decir, más de seis de cada diez piezas publicadas sobre el conflicto tuvieron rasgos negativos salientes. En tanto, la valoración indefinida fue similar en *Clarín* (30,4%) y *La Nación* (27%), alcanzando niveles un tanto menores en *Página/12* (20,6%).

Las mayores diferencias se dieron respecto de las piezas positivas. *Página/12* fue el que más artículos de este tipo incluyó en su agenda (21,6%), mientras que esta valoración

resultó baja en *Clarín* (7,4%) y *La Nación* (4,8%).

En este punto, un interrogante puede ser respondido: ¿En qué difirieron las coberturas mediáticas de *La Nación*, *Clarín* y *Página/12* si la valoración integral de las piezas periodísticas fue similar y predominantemente negativa en los tres diarios? La pregunta deja abiertas varias aristas.

En principio, resulta necesario realizar una reflexión teórica que vuelve a ligar los atributos de las noticias con su relevancia. Tal como sostiene Kiousis (2004), las piezas con valoración definida tienen más posibilidades de ser incluidas en las agendas periodísticas. Tal condición vuelve a corroborarse a partir de la aplicación del Índice de Valoración. En efecto, más del 60% de las piezas fueron negativas y esa negatividad no debe ser entendida como un dato coyuntural, sino todo lo contrario. Fue justamente ese rasgo el que las hizo merecedoras de un lugar en la agenda mediática. Y este comportamiento es propio de los procesos de selección y omisión del periodismo, independientemente de las líneas editoriales.

Es decir, como se analizó en detalle, los medios tuvieron posiciones diferentes en la valoración de hechos, actores y políticas. Ello, sin embargo, no impidió que los niveles de dramatismo y los modos de presentar las noticias fueran similares en volumen, aunque divergentes en sus sentidos. Como se señaló oportunamente, la cobertura mediática alcanzó los mayores picos de cobertura en función de la aparición de ciertos eventos críticos (Pride, 1995), los cuales fueron los mismos en los tres diarios. Entonces, la valoración negativa se convierte no en un rasgo de este caso, ya que la necesidad de presentar hechos dramáticos a los lectores pareciera ser inherente al género periodístico y no a un asunto en particular.

Otra de las aristas que merece ser desarrollada es la potencialidad del Índice de Valoración propuesto. Como se sostuvo, los trabajos tradicionales de la corriente norteamericana establecen de manera arbitraria una valoración integral de las noticias categorizada en positivo, negativo y neutral. La posibilidad de que la valoración de cada pieza surja de un índice, permite dotar de complejidad y precisión a la ponderación del carácter evaluativo de cada nota. Por lo tanto, la propuesta metodológica que aquí se presenta consiste tan solo en un primer intento de complejizar la medición del tono valorativo a partir de múltiples factores.

Finalmente, si se analiza la valoración de manera descontextualizada, podría concluirse que las coberturas mediáticas de los tres diarios se comportaron de manera similar. Y esto, en término absolutos, fue realmente así. Sin embargo, la posibilidad de medir por separado variables referidas a los hechos, los actores y las políticas, posibilitó establecer que los altos niveles de negatividad exhibidos por los tres diarios se asociaron de manera diferencial –y hasta contrapuesta– a cada una de estas variables.

Mientras que *Clarín* y *La Nación* se mostraron poco propensos a valorar

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

explícitamente las medidas de fuerza de las corporaciones agrarias, y, en cambio, presentaron como muy negativas las acciones promovidas por el gobierno nacional, *Página/12* se mostró más proclive a evaluar de manera negativa todas las iniciativas de la Mesa de Enlace. En consecuencia, niveles muy similares de valoración negativa de ningún modo permiten inferir la existencia de coberturas editorialmente homogéneas. Tal afirmación promueve la necesidad de avanzar más allá en el análisis de los comportamientos formales de las variables y hacer un esfuerzo interpretativo sobre la significación del funcionamiento de cada una de ellas.

Las fuentes de información

En su estudio sobre la relación entre los medios y sus fuentes, Bennett (1991) acuñó el término "*Indexing*" para referirse al índice que los profesionales de la información atribuyen a la gama de voces y puntos de vista. Tal estructuración de temas y fuentes, señala el autor, suele ser absorbida por la visión dominante de los gobiernos acerca de un asunto determinado (Bennett & Lawrence, 2007; Bennett, 1991). Producto de las relaciones transaccionales y simbióticas que se dan entre fuentes y periodistas (Bagdikian, 1985), y que se explican por el funcionamiento de las rutinas productivas de la información, los medios restringirían la gama de voces autorizadas y, en consecuencia, la diversidad de puntos de vista sobre los temas que componen sus temarios.

Uno de los objetivos específicos de este trabajo consiste en analizar la presencia diferencial de las fuentes de información en el tratamiento informativo de la Resolución Nº 125/08. En primer término se procuró establecer si, tal como señala la teoría del *Indexing,* predominaron las fuentes oficiales. Con ese fin, se tomó la operacionalización de Steele (1997), quien denomina fuentes oficiales a los funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental. Las fuentes no oficiales fueron definidas como "cualquier individuo que no es un funcionario elegido o un miembro de la Administración (Gobierno) o un integrante del Congreso" (Steele, 1997, pp. 85–86).

También se examinó si los medios cumplieron con uno de los requisitos básicos de la calidad informativa: la contrastación de fuentes. Según Borrat (1989), "la potencia informativa del periódico se pone de manifiesto en el número, la calidad y el pluralismo de sus fuentes de información". Por lo tanto, en primer término se examinó el promedio de fuentes que utilizó cada diario en la cobertura mediática del "conflicto del campo".

La Nación incluyó 2,84 fuentes por pieza periodística. *Página/12* exhibió una cantidad similar, alcanzando las 2,73 de promedio. En tanto, *Clarín* fue el diario que menos fuentes utilizó, ya que acudió a 2,40 por nota. Dos consideraciones caben al respecto. La primera es que ninguno de los tres diarios alcanzó el promedio mínimo de tres fuentes por noticia, sugerido por diversos autores (Amado, 2007; Borrat, 1989; Rodrigo Alsina, 1989). La

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

segunda es que los datos expresados son promedios. Es decir, en los tres diarios se pueden hallar notas que superaron las diez fuentes citadas y otras que, en cambio, difundieron información sin mencionar ni siquiera una sola.

Dicho esto, resulta necesario avanzar en la definición provista por Borrat (1989) quien consideraba como requisito del periodismo de calidad no solo la cantidad, sino la calidad y pluralidad de las fuentes utilizadas.

Uno de los requerimientos de calidad informativa es la identificación de las fuentes citadas, por lo que analizar el tipo de mención de las mismas resulta imprescindible.

Tabla Nº 6.30.: Mención de las fuentes de información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

Mención de la fuente	Diario			
	Clarín	***La Nación***	***Página/12***	**Total**
Con nombre y cargo	**50,6%**	**45,3%**	**50,8%**	**48,9%**
Fuente no identificada	20,6%	21,5%	21,5%	21,2%
Fuente cercana a una institución o persona	14,4%	15,1%	14,6%	14,7%
Con nombre pero sin cargo	10,6%	14,5%	10,8%	12%
Con cargo pero sin nombre	3,8%	3,5%	2,3%	3,2%

Fuente: elaboración propia.

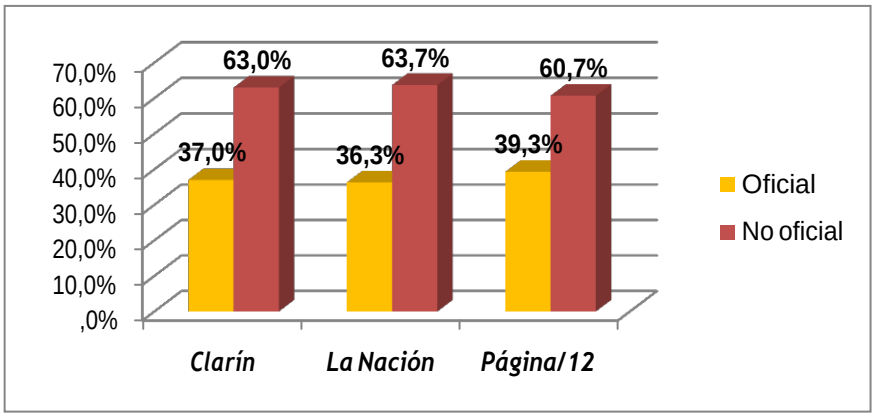
Al observar el tipo de mención de las fuentes en cada uno de los diarios, un dato llama la atención. Si bien es cierto que casi la mitad de las menciones identificaron a la fuente con nombre y cargo, los porcentajes de “fuentes no identificadas” fueron llamativamente altos (21,2%). Si a estas menciones se les suman aquellas consignadas como “fuentes cercanas a una institución o persona”, es decir, voces de las que se conoce su procedencia aunque no se define efectivamente quiénes son, el dato resulta más elocuente aún. El 35,9% de las fuentes citadas en la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 no estuvieron debidamente identificadas. Y este rasgo fue común a los tres diarios analizados.

Si bien la reserva de la fuente es un derecho del periodista que, además de resguardar su labor, preserva la identidad de una persona o institución dispuesta a develar información sensible que no podría brindar si se identificara, el uso de fuentes de atribución reservada debería ser una excepción (Edo, 2009; Rodrigo Alsina, 1989). Contrariamente a este precepto, el uso de fuentes no identificadas fue muy elevado. Y este comportamiento no es atribuible a ninguno de los diarios en particular, ya que tal como se desprende de la tabla Nº 6.30., los porcentajes de cada categoría fueron casi idénticos en

Clarín, *La Nación* y *Página/12*.

Ahora bien, ¿qué tipo de fuentes predominaron en la cobertura?

Gráfico Nº 6.20.: Tipo de fuente de información, según diario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Los datos que surgen del gráfico Nº 6.20. resultan elocuentes. En los tres diarios analizados, más de seis de cada diez fuentes consultadas fueron no oficiales (62,5% promedio). Si bien es posible advertir una mayor tendencia de *Página/12* a incluir informantes oficiales, las diferencias observadas resultan menores y poco significativas.

En un trabajo previo sobre el uso de las fuentes sobre el mismo caso en el diario *Clarín* (Aruguete & Zunino, 2013) se arribó a resultados similares. Como producto de ello, se afirmaba que en un conflicto que afectó a poderosos actores económicos con un fuerte poder de veto sobre las políticas públicas, no podía confirmarse la tesis de la teoría del *Indexing* acerca del habitual predominio de las fuentes oficiales o gubernamentales (Bennett & Lawrence, 2007).

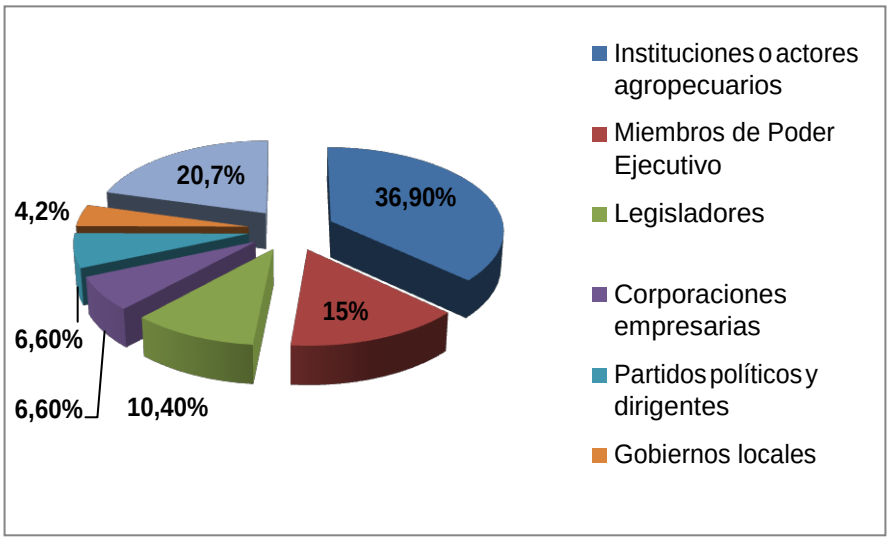
Luego de ese estudio, quedaba la duda de si este comportamiento había sido tal solo en *Clarín*, o marcaba una tendencia de las coberturas mediáticas de los diferentes medios sobre el caso. Pues bien, los resultados sobre la base del análisis de tres periódicos con líneas editoriales diferentes demuestran que esas conclusiones mantienen validez. Es decir, durante los 128 días de conflicto, las fuentes no oficiales tuvieron más acceso a la agenda mediática que las oficiales o gubernamentales.

El hallazgo vuelve a resultar contradictorio con los postulados de la teoría del *Indexing*. Por lo tanto, resulta imprescindible analizar otras variables –como la estructuración de los sistemas de medios en cada país, las rutinas productivas, las particularidades de los casos de estudio, entre otras– para poder explicar las causas de este desajuste entre los hallazgos y la teoría que sirvió de base conceptual para el análisis de las fuentes de información. Dicha labor escapa a las posibilidades de esta Tesis y se

deja planteada para investigaciones futuras.

Ahora bien, ¿cuáles fueron las fuentes oficiales y no oficiales que más lograron penetrar en la agenda mediática?

Gráfico Nº 6.21.: Fuentes de información. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

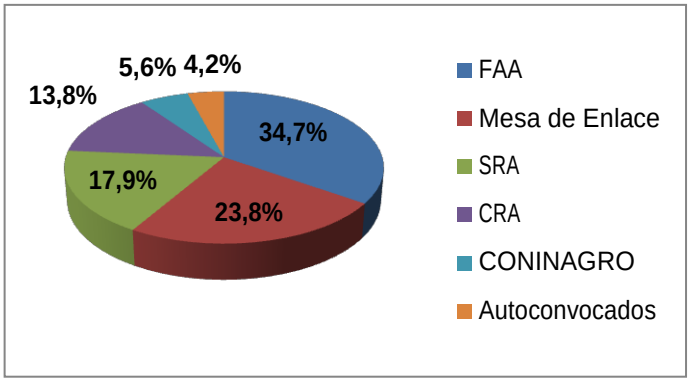
Los datos expresados en el gráfico Nº 6.21. ponen en evidencia que la mayor parte de las fuentes no oficiales del conflicto estuvieron ligadas a las entidades agropecuarias (36,9%), mientras que las oficiales quedaron monopolizadas por los diferentes miembros del Poder Ejecutivo Nacional (15%) y los legisladores (10,4%). Estos últimos se dividieron en partes casi idénticas entre oficialistas y opositores. Con niveles menores aparecieron informantes no oficiales como las corporaciones empresarias (6,6%) y los partidos políticos (6,6%). Y otros oficiales, como los gobernadores o intendentes del interior del país (4,2% cada uno). Dentro de la categoría “otros” se destacaron con apariciones menores las organizaciones sociales (2,2%), los ciudadanos (1,9%), los propios medios de comunicación (1,9%), las instituciones eclesiásticas (1,4%) y las fuerzas de seguridad (1,4%).

Es posible que el predominio de fuentes no oficiales se deba a que, como sostienen Amado y Rotelli (2010), el gobierno haya puesto más obstáculos que las corporaciones agrarias al acceso a la información. Consecuentemente, este sería uno de los factores explicativos de la preponderancia del sector agropecuario en las noticias. También resulta plausible la explicación de que cuando se abordan temas polémicos, donde existe un debate con posturas diferentes, más fuentes son consultadas y más importancia se les da en los medios. Ejemplo de este tipo de escenarios son las controversias políticas, donde las fuentes oficiales corren el riesgo de perder credibilidad, producto de la polémica en la que están inmersas (Amadeo, 2008). En tales circunstancias, la convocatoria a actores

informales o extraoficiales es mayor, aunque su tratamiento no cuenta con pautas tan claras.

Luego de establecer que, tomadas de conjunto, las fuentes rurales y las gubernamentales predominaron en las coberturas, resulta interesante conocer cuáles se destacaron dentro de cada sector.

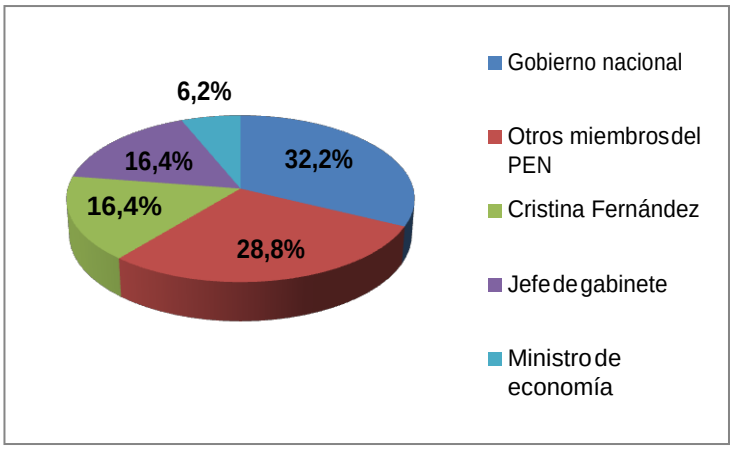
Gráfico Nº 6.22.: Principales fuentes del sector agropecuario. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Entre las entidades gremiales de agro, la Federación Agraria (34,7%) logró aparecer citada como fuente incluso más veces que la propia Comisión de Enlace (23,8%). Estos valores se explican, sin dudas, por la presencia destacada de uno de sus principales dirigentes: Alfredo De Ángelli. El Presidente de la Federación Agraria de Entre Ríos, con sus declaraciones altisonantes y rasgos histriónicos, apareció asiduamente en los medios. En tanto, La Sociedad Rural y la CRA recibieron mayor atención que CONINAGRO y los ruralistas autoconvocados.

Gráfico Nº 6.23.: Principales fuentes del Poder Ejecutivo Nacional. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.
Clarín, La Nación y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



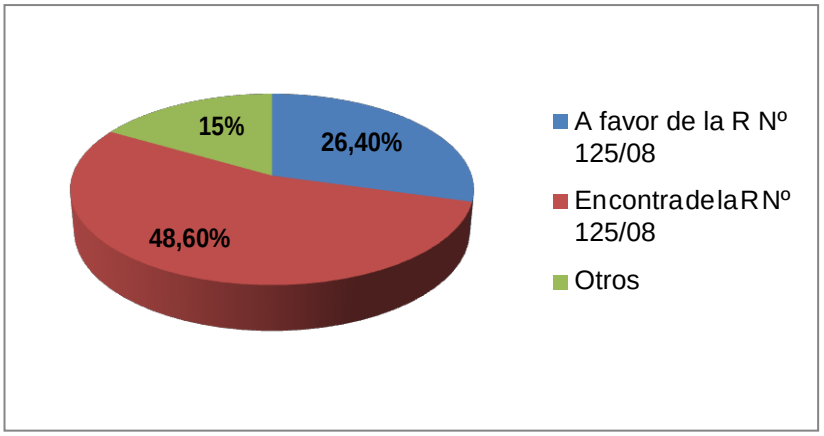
Fuente: elaboración propia.

En tanto, si se analiza la presencia de las fuentes oficiales pertenecientes al poder ejecutivo, el gobierno nacional logró ser citado la mayor cantidad de veces (32,2%). Ahora bien, la inclusión del gobierno como fuente se hizo habitualmente a partir de personas allegadas a la institución. Es decir, la mayoría de las ocasiones estas personas no estuvieron identificadas, lo que debilita la potencia informativa de los medios (Borrat, 1989).

Otros funcionarios, como Ministros y segundas líneas, también fueron informantes constantes (28,8%). En tanto, la Presidenta Cristina Fernández aparece en tercer lugar con idéntico porcentaje que el Jefe de Gabinete Alberto Fernández (16,6%). Con menor frecuencia, fueron citadas declaraciones de los Ministros de Economía (6,2%)[240].

Si se mide la presencia de las fuentes según su posición política respecto de la Resolución Nº 125/08, los resultados confirman la construcción mediática de un escenario polarizado, aunque con una clara inclinación a la prevalencia de las voces que se pronunciaron en contra de la norma.

Gráfico Nº 6.24: Posicionamiento de las fuentes respecto de la R. Nº 125/08. Cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.



Fuente: elaboración propia.

Luego de corroborar el predominio de las fuentes favorables a la Resolución Nº 125/08, se procede a sumar a los representantes de uno y otro sector. La ecuación alcanza al 75%. Es decir, tan solo el 25% de las fuentes mostraron independencia de las posiciones dominantes. Este dato resulta revelador, puesto que pone de manifiesto que la diversidad de voces evidenciada a partir de las numerosas fuentes citadas, no fue en ningún caso sinónimo de pluralidad de posiciones. Tal afirmación revela, nuevamente, pero en esta ocasión a partir del estudio de las fuentes, la construcción de una cobertura dicotómica entre dos posiciones dominantes que obturó la posibilidad de que perspectivas disonantes sean incluidas.

Adicionalmente, es posible inferir que las fuentes más visibles, tal como señalan Amado y Rotelli (2010), fueron aquellas que mayor nivel de institucionalización ostentaron. Nivel que en todos los casos puede ligarse al poder económico y/o de *lobby* coherente con su capacidad de presión y movilización. Entidades como la Sociedad Rural y la CRA han sido, a lo largo de la historia, actores centrales del entramado productivo nacional y han intervenido con éxito en la toma de decisiones gubernamentales durante el siglo XX (Balsa, 2008; Barsky & Gelman, 2009). Por lo tanto, no resulta llamativo que sus posiciones privilegiadas les permitan penetrar en la agenda mediática sin mayores inconvenientes.

La visibilidad de la Federación Agraria, en cambio, no se sostiene tanto en su poder económico ni en el de los actores que la componen, sino que se ha construido históricamente sobre la base de la capacidad de movilización de los pequeños productores agropecuarios. Sin embargo, como se contextualizó extensamente en el capítulo II, las reconversiones socio-productivas acaecidas en las últimas décadas en el agro pampeano modificaron la fisonomía de una asociación que actualmente está integrada por productores capitalizados cuyos intereses confluyen con los de las entidades que nuclean a los grandes terratenientes (Balsa & López Castro, 2011).

En el presente apartado se ha explorado de qué manera fueron incluidas las diferentes fuentes de información en la cobertura informativa de la Resolución Nº 125/08. En primer lugar se estableció que, contrariamente a lo que plantea la teoría del *Indexing* (Bennett, 1991), las fuentes oficiales no prevalecieron en la cobertura mediática de un conflicto que enfrentó a un gobierno elegido por el voto popular contra un sector económico con fuerte poder de veto.

Las diferentes corporaciones agrarias duplicaron en cantidad de menciones a los funcionarios del gobierno nacional. Al analizar la composición de la gama de voces presentes en las noticias, se corroboró que, en tres diarios con líneas editoriales diferentes, el comportamiento de las fuentes no solo fue similar, sino que se estructuró en función de un par dicotómico compuesto por voces favorables y contrarias a la norma impulsada por el PEN.

Ahora bien, un interrogante surge como corolario de la exposición de los datos referenciados: ¿la inclusión de las mismas fuentes de información en C*larín, La Nación* y *Página/12* es sinónimo de que se esté ante la presencia de coberturas similares? La respuesta es contundentemente no.

El análisis de las variables que componen el Índice de Valoración permite arribar a esta conclusión. A la luz de los datos, se evidenció que *Clarín* y *La Nación* generaron una cobertura explícitamente contraria a la iniciativa del gobierno nacional. Esta se evidenció a partir de la valoración de los hechos, los actores y las políticas públicas. En cambio, *Página/12* se pronunció a favor de la iniciativa del PEN, dato que surge del estudio de las

mismas variables.

En esta instancia es imprescindible poner en discusión una cuestión central sobre la teoría del *Indexing*. Según se pudo comprobar en este trabajo, el predominio de las fuentes rurales –similar en los tres diarios analizados– no implicó de ningún modo que la versión de los hechos propuesta por esas fuentes fuera hegemónica en todas las coberturas. En efecto, al relacionar los datos de presencia de la fuente con la valoración de los actores, se llega a la conclusión de que muchos de los protagonistas de las noticias también actuaron como informantes de los medios.

Ahora bien, si los diarios valoraron de manera dispar a los actores, es posible afirmar que las versiones de los hechos promovidas por estos cuando actuaron como fuentes pudo haber sido aceptada o rechazada según el posicionamiento de cada periódico. Es decir, no es posible aseverar que la mera presencia de una fuente, por más visible que sea, logre imponer su visión de los hechos sobre un problema.

Los resultados de este trabajo ponen en evidencia que no es recomendable analizar las fuentes de información de manera escindida de los atributos de las noticias. Sobre todo, de aquellos que remiten a los protagonistas de los hechos.

Si bien no todos los actores de las informaciones son citados como fuentes, muchos de ellos sí lo son. En el caso que aquí se estudia, las corporaciones agrarias no solo fueron protagonistas destacados, sino que prevalecieron como las voces más citadas en los tres diarios. Sin embargo, eso no evidencia de ningún modo que su sola presencia garantice que las versiones por ellos expuestas hayan sido aceptadas por los medios.

En el diario *Página/12*, el tono valorativo sobre las acciones de las corporaciones agrarias alcanzó importantes niveles de negatividad. La inclusión de estas mismas corporaciones como fuentes en la cobertura fue alta en este diario. Sin embargo, sus dichos fueron encuadrados mucho más en el descrédito y la crítica que en la mera transcripción de sus posiciones. Lo mismo podría afirmarse respecto del caso de *Clarín* y *La Nación* (aunque con los matices ampliamente descriptos y ejemplificados) respecto de la inclusión de fuentes gubernamentales. La presencia de voces del gobierno fue alta en estos medios, alcanzando niveles muy similares a los de *Página/12*. Sin embargo, este dato no permite concluir que la versión del PEN sobre el conflicto haya sido expresada sin matices. Una alta valoración negativa de los actores gubernamentales, de los hechos promovidos por estos, y, sobre todo, de la política del gobierno nacional, coincidió con una habitual desacreditación de las fuentes de este sector, cuando fueron incluidas por *Clarín* y *La Nación*.

En suma, el caso que se analiza evidenció importantes hallazgos de homogeneidad en el comportamiento de muchas de las variables de análisis. Esto sucedió respecto de las pautas formales de la información, la frecuencia de cobertura, la jerarquía y la valencia. También fue similar la presencia de tópicos y temas. Los protagonistas centrales y las

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

fuentes de información se comportaron de manera homogénea en los tres diarios. Lo que varió notablemente fueron los atributos con los que fueron acompañadas esas noticias y la atribución de responsabilidad hacia los diferentes actores por los sucesos que se informaron.

Este resultado merece ser destacado no solo por la potencialidad explicativa sobre el caso. Sino, sobre todo, porque el desarrollo de esta investigación propone herramientas de medición que permiten articular variables críticas. La finalidad ulterior es avanzar conceptual y metodológicamente en la comprensión de que la medición aislada de las variables aquí tratadas puede llevar a la presentación de resultados sesgados que se contradigan con el perfil de cada cobertura particular. En ese sentido, el análisis multivariado, y a la vez comparativo, resulta imprescindible para conocer la complejidad de una cobertura mediática.

Con el fin de complejizar el análisis, se decide agregar un último nivel de indagación que resulta revelador. ¿Existió concordancia entre las coberturas mediáticas y los comunicados oficiales de las entidades agrarias o los discursos presidenciales pronunciados durante los 128 días de conflicto? En el próximo apartado se evalúan esas relaciones.

Relación entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace y las coberturas mediáticas.

El presente apartado está orientado por el último objetivo específico, el cual se proponía analizar la relación entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Comisión de Enlace y las coberturas de los diarios. Para ello se seleccionaron algunas variables centrales que refieren al primer y segundo nivel de la Teoría de la *Agenda-Setting*: la frecuencia de los temas, los atributos cognitivos y los atributos afectivos.

El objetivo de estos cruces analíticos es la comparación de los temas que dominaron la agenda política propuesta por los dos actores centrales del conflicto y la agenda mediática construida por *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. Los hallazgos en este nivel de análisis tienen como fin enriquecer la comprensión de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Tabla Nº 6.31. Temas centrales de los discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de enlace y de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Discursos Presidenciales	**Comisión de Enlace**	**Agenda Mediática**
Negociación	**23,3%**	**40,0%**	19,6%
Manifestaciones / Medidas de fuerza	3,3%	**35,0%**	**34,7%**
Distribución de la renta	**46,7%**	15,0%	**20,9%**
Consecuencias	6,7%	10,0%	19,6%
Cuestión mediática	20,0%	--	2,8%
Otros	--	--	2,5%

Fuente: elaboración propia.

A nivel temático, es posible observar que las prioridades difirieron entre los discursos presidenciales, los comunicados de la Mesa de Enlace y los medios de comunicación. Mientras que la mayor cantidad de referencias en los discursos presidenciales remitió a la "distribución del ingreso" como fin último de la política, esta arista de la problemática fue inusualmente abordada por los dirigentes rurales.

Los comunicados oficiales de la Mesa de Enlace, en cambio, se refirieron la mayoría de las veces a la demanda de instancias de "negociación" como temática central. Ese núcleo argumental constituyó el principal eje de sus pronunciamientos. Con diferencias porcentuales importantes, este eje argumental también fue abordado en las alocuciones de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.

El segundo tema en importancia de los comunicados de la Mesa de Enlace fueron las "manifestaciones". Las convocatorias a los ciudadanos, la explicación a las bases de las modalidades de lucha, las respuestas al gobierno sobre el tema y la explicitación de las motivaciones que los mantenían sobre las rutas, constituyeron el segundo tema en importancia en la agenda política de los ruralistas.

Una de las diferencias sustanciales entre las agendas del gobierno y Mesa de Enlace se dio en torno a la cuestión mediática. Mientras que el accionar de los medios constituyó una preocupación constante en los discursos presidenciales, este tema no tuvo ningún eco en la agenda de los dirigentes rurales.

Ahora bien, ¿qué tipo de relación existió entre los temas predominantes en la agenda política y en la agenda mediática? La primera reflexión al respecto indica que a nivel temático las agendas mediática y política se comportaron con cierta independencia. Si bien es cierto que existió una mayor relación entre los temas más importantes para la Mesa de Enlace y los más destacados en los medios –específicamente sobre las manifestaciones

y/o medidas de fuerza y del *issue* "negociación"–, los porcentajes resultaron similares solo respecto de este segundo asunto. Es decir, solamente existió cierto consenso tanto en ubicación como en porcentajes entre gobierno, corporaciones agrarias y medios sobre el tema "negociación".

Sobre las "consecuencias del conflicto" fue mayor la preocupación mediática que las referencias de los principales actores del caso. Finalmente, uno de los temas resulta paradigmático en la relación entre política y medios. A pesar de los esfuerzos gubernamentales para colocar en agenda a la cuestión mediática como tema de discusión, esta acción no mostró correlato en los diarios. Si bien es cierto que *Página/12* discutió esta problemática con mayor profundidad, ni siquiera en ese diario el *issue* logró ubicarse como eje temático y argumental de su discurso.

Tabla Nº 6.32.: Ubicación espacial de los hechos. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Discursos Presidenciales	**Mesa de Enlace**	**Agenda mediática**
Nacional	**73,3**	**85,0**	**79,6%**
Regional	--	15,0	8,3%
Internacional	26,7	--	8,0%
Comunal	--	--	4,1%

Fuente: elaboración propia.

Al analizar el atributo cognitivo de ubicación espacial de los discursos, una coincidencia básica salta a la vista. Tanto la Presidenta como la Mesa de Enlace y los medios de comunicación ubicaron al tema la mayoría de las veces –y con porcentajes similares– como un problema de alcance nacional. Las diferencias más notorias surgen si se analiza cierta tendencia de Cristina Fernández a ubicar al conflicto más asiduamente en el contexto de una problemática de la producción internacional de *commodities* y del lugar de la Argentina en la división internacional del trabajo. En cambio, los comunicados de la Mesa de Enlace, si bien tendieron a nacionalizar el problema, no perdieron de vista su raigambre en el interior del país. En tanto, los medios ubicaron espacialmente al asunto en el nivel nacional, con porcentajes menores de radicación internacional, regional y comunal.

Tabla Nº 6.33.: Ubicación temporal de los hechos. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Discursos Presidenciales	**Mesa de Enlace**	**Agenda mediática**
Presente	23,3%	**100%**	**87,1%**

Combina temporalidades	**76,7%**	--	12,4%

Fuente: elaboración propia.

El análisis de la ubicación temporal de los discursos y comunicados vuelve a evidenciar posiciones contrapuestas. Mientras que todos los comunicados de la Mesa de Enlace colocaron el discurso en el tiempo presente, las alocuciones presidenciales se caracterizaron por cierta voluntad pedagógica que consistió en ubicar los hechos del presente en una serie histórica. Eso, justamente, explica que la mayoría de las alocuciones de la Presidenta Cristina Fernández haya combinado temporalidades, principalmente pasado y presente, para referirse a problema de la Resolución Nº 125/08.

Al cruzar estos datos con la temporalidad predominante en los medios de comunicación, nuevamente las coincidencias entre los pronunciamientos de la Mesa de Enlace y las formas mediáticas de presentación del problema fueron más afines. Si bien, según se observó previamente, *Página/12* combinó temporalidades casi en el 20% de sus piezas, ni siquiera en este matutino (que fue el que más se acercó a las formas del discurso presidencial) los porcentajes fueron similares.

Ahora bien ¿cuáles fueron los actores responsabilizados por las consecuencias negativas del conflicto en cada caso?

En todas las menciones en las que la Presidenta Cristina Fernández evaluó el accionar de los actores rurales, lo hizo de manera negativa. Además, los consideró únicos responsables de las consecuencias no deseadas del conflicto para el resto de la ciudadanía. En cambio, los comunicados oficiales de la Mesa de Enlace atribuyeron en el 100% de los casos las responsabilidades tanto por las consecuencias negativas, como por las trabas en las negociaciones, a los diferentes funcionarios del gobierno nacional, a quienes valoraron de manera predominantemente negativa. En las coberturas mediáticas, nuevamente, la responsabilización por las medidas de fuerza y las consecuencias perniciosas del caso fueron atribuidas en mayor medida al gobierno que a los dirigentes rurales, con excepción de *Página/12.*

Finalmente resulta interesante analizar de qué modo evaluó cada sector la política pública llevada adelante por el gobierno nacional.

Tabla Nº 6.34.: Valoración de las políticas públicas. Discursos presidenciales, comunicados de la Comisión de Enlace y cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08. *Clarín, La Nación* y *Página/12*. 11 de marzo al 17 de julio de 2008.

	Discursos Presidenciales	**Comisión de enlace**	**Agenda Mediática**
Negativa	3,7%	**84,2%**	**52,1%**
Indefinida	--	15,8%	35,4%

Positiva	**96,3%**	--	12,5%

Fuente: elaboración propia.

Los resultados expresados en la tabla Nº 6.34. ponen de manifiesto que el rechazo a la Resolución Nº 125/08 expresado en los comunicados de la Comisión de Enlace coincidió con la valoración predominante en la agenda mediática. Si bien los porcentajes de valoración indefinida superaron en los medios a los presentes en los comunicados de las entidades rurales, la mayoría de las piezas periodísticas coincidieron con el tono propuesto por el sector rural.

Al respecto, resulta ilustrativo evidenciar las diferencias según cada diario. Si se analizan los porcentajes de valoración negativa de las políticas del gobierno nacional en *La Nación*, estos resultan muy similares a los presentes en los comunicados de la Comisión de Enlace. En este matutino la valoración negativa alcanzó al 70,1% de las notas, mientras que un 29,9% resultaron indefinidas, sin registrase menciones positivas. En el mismo sentido, aunque con una distancia mayor, *Clarín* valoró negativamente las políticas del gobierno nacional referidas al agro en un 67,4% de las veces, de manera indefinida un 30,2%, mientras que la valoración positiva apenas alcanzó al 2,3%.

Los valores expresados por *Página/12* resultaron diferentes. Mientras que el 41,8% de las ocasiones se pronunció a favor de la Resolución Nº 125/08 y del resto de las medidas estatales ligadas al agro, apenas el 9% de las piezas las consideró negativas.

El análisis del tono valorativo de los comunicados de la Comisión de Enlace y de los discursos presidenciales permite avanzar sobre algo más que la caracterización de la cobertura mediática del conflicto. Si como sostienen muchas investigaciones al respecto, la cobertura mediática del caso fue dicotómica y se constituyó a partir de la construcción de los pares antinómicos “campo” y “gobierno” (Becerra & López, 2009; Cremonte, 2010; Teubal & Palmisano, 2010), estamos ante la presencia de un conflicto que se constituyó discursivamente del mismo modo a partir de las manifestaciones de sus protagonistas destacados.

Este hallazgo, al que se llegó por intermedio del trabajo empírico con tres corpus de análisis diferentes –las piezas periodísticas de *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*; los discursos presidenciales y los comunicados oficiales de la Comisión de Enlace–, pone en evidencia que la dicotomía y la polarización circularon tanto por los discursos de la agenda mediática como por los más importantes de la agenda política.

El trabajo desarrollado hasta aquí permite establecer algunas conclusiones parciales sobre la relación de las dos agendas. En principio, cabe reforzar la mención de un descubrimiento que fue puesto en evidencia a partir de la medición de las diferentes variables: una mayor cercanía de las coberturas de *La Nación* y *Clarín* con las posiciones de la dirigencia rural y una mayor afinidad de la línea editorial de *Página/12* con los

posicionamientos del gobierno nacional.

Esta diferencia se manifestó principalmente a nivel de los atributos desplegados por cada uno de los diarios. En cambio, no se hallaron mayores diferencias que las señaladas a nivel temático. Como se analizó, la presencia de los tópicos y temas fue muy similar. Las discrepancias más considerables se registraron en el análisis de quienes fueron los actores sindicados como responsables de los hechos por cada diario y de cuál fue la valoración sobre los actores, los tópicos y las políticas.

En este último apartado, en el que se analizan algunas variables de los pronunciamientos oficiales de los principales actores del "conflicto del campo" de 2008, no se intenta más que establecer ciertas comparaciones entre las agendas mediática y política. Asimismo, es pertinente aclarar que las posiciones de la Comisión de Enlace y de los discursos presidenciales constituyen apenas una parte de la agenda política que de ningún modo la agota. La justificación de su análisis se sustenta a partir de los objetivos de esta investigación que tiene como eje el estudio de la cobertura mediática del "conflicto del campo".

Las regularidades señaladas, asimismo, en ninguno de los casos pretenden determinar causalidad. Es decir, que los comunicados de la Comisión de Enlace hayan valorado a la Resolución Nº 125/08 de manera muy similar a *Clarín* y *La Nación*; o que *Página/12* se haya referido al problema de manera más cercana al gobierno nacional, constituye una dimensión explicativa de un fenómeno que no permite ir más allá de la descripción del hallazgo. Establecer a partir de estas regularidades que la agenda propuesta por la Comisión de Enlace marcó la fisonomía de la cobertura de alguno de los diarios, o que la agenda propuesta por el gobierno nacional fue determinante de la cobertura del algún otro, sería una afirmación especulativa carente de sustento teórico, empírico y metodológico. Tal como sostiene Charron (1995), la mera correlación de variables en ningún caso puede ser indicio de causalidad.

Como expresa McCombs (2006), el proceso de construcción de la agenda (*agenda building*) es complejo y operan sobre él las normas informativas, los intereses que surgen de las particularidades de cada empresa mediática, las rutinas productivas, los valores e ideas de los periodistas, la injerencia de otros medios de comunicación y la presión de fuentes externas. Entonces, el intento de establecer relaciones entre la agenda mediática con algunos de los componentes centrales de la agenda política tiene como objetivo echar luz de manera más acabada acerca del comportamiento de la primera. Y, sobre todo, de las diferencias halladas entre los periódicos analizados. La pretensión de arribar a conclusiones generales sobre los factores causales de la construcción de la agenda mediática exceden las posibilidades de este estudio. No obstante, el análisis aquí propuesto constituye un modesto avance en ese sentido.

En cada instancia se señaló la conveniencia de prestar atención a variables

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

contextuales que dieran mayor certeza en la interpretación de los resultados. Al estudiar la relevancia del caso se acudió al concepto de hueco informativo (Budd, 1964) con el fin de establecer la importancia total en términos relativos a una unidad de medida mayor y no en abstracto. Luego, se propuso un Índice de Importancia que tiene la virtud de poner en relación diferentes factores de la relevancia informativa que habitualmente se habían trabajado de manera inconexa.

En el estudio de los atributos afectivos el esfuerzo conceptual y analítico fue en el mismo sentido. Poner en crisis las categorías clásicas con las que se midió el tono valorativo de las noticias para avanzar en la conformación de un Índice de Valoración, preliminar sí que quiere, pero que, partiendo de la premisa de que el carácter evaluativo constituye un variable latente y compleja, posibilite su ponderación a partir de la puesta en relación de tres factores también complejos.

Finalmente, el último apartado expresa un esfuerzo por aportar datos empíricos sobre una hipótesis que surge del propio estado del arte. Como se describe en el Capítulo IV, muchos estudios habían señalado cierta cercanía de las visiones de *La Nación* y *Clarín* con las posiciones de las corporaciones agrarias y de *Página/12* con las del gobierno nacional (Cremonte, 2010; Ducrot, 2008; Mogaburo & Pucheta, 2008; Moyano, 2008). La decisión de desplegar un análisis de contenido de los discursos presidenciales y de los comunicados de la Mesa de Enlace, y de relacionarlo posteriormente con la cobertura mediática, pretende problematizar con sustento empírico esas afirmaciones, las cuales constituyeron insumos imprescindibles de este trabajo.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

7. CONCLUSIONES

El enfrentamiento entre el gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y las principales corporaciones agropecuarias de la Argentina constituyó el más grande conflicto agrario de la historia nacional (Barsky & Dávila, 2008; Barsky & Gelman, 2009; Basualdo & Arceo, 2009). Tanto por sus 128 días de duración, como por haber reunido a entidades con intereses otrora contrapuestos, el caso de 2008 superó en extensión y dramatismo incluso a la protesta de arrendatarios de 1912, conocida como Grito de Alcorta.

El modelo socio-productivo del agro pampeano puede ser considerado tanto a través de sus continuidades como de sus transformaciones. Hacia finales del siglo XIX, el nacimiento de la Sociedad Rural Argentina constituyó una expresión de la fortaleza del sector dominante de la economía nacional. La entidad, que representaba los intereses de los terratenientes más poderosos del país, vino a suplir al propio Estado en la organización del comercio y la difusión de conocimientos técnicos.

Como sostienen diversos actores, la ligazón entre los grandes terratenientes y el poder político fue constante a lo largo de la historia (Giberti, 1985; Lattuada, 2006). La injerencia de las corporaciones agrarias, sobre todo de las representantes de los actores más capitalizados del sector, fue una constante en la Argentina.

Sin embargo, el modelo agroexportador instaurado en el siglo XIX sufrió modificaciones sustanciales, principalmente ligadas a la evolución de los mercados internacionales. La exportación de *commodities* agropecuarios como principal factor generador de divisas instituyó un modelo de desarrollo sumamente dependiente de los vaivenes de los mercados mundiales.

La intervención del Estado en el comercio internacional agropecuario no fue un invento reciente. La debacle económica posterior al quiebre de Wall Street en 1929 y los efectos de la primera guerra mundial contrajeron la demanda de productos agropecuarios. La creación de mecanismos de intervención, como las juntas reguladoras, fue apoyada por las corporaciones tradicionales, ya que estas salvaguardaban sus cuotas de mercado e ingresos, fijando precios sostén.

Los derechos a las exportaciones también nacieron a principios del siglo pasado. El Programa de Reactivación de la Economía de Federico Pinedo (1933) instauró gravámenes que fueron compensados por una devaluación monetaria que dotaba de competitividad al sector.

El sustento ideológico y conceptual para la implementación de impuestos a la renta extraordinaria agropecuaria se desprende del concepto de renta diferencial (Marx, 1999 *[1867]*; Ricardo, 1959 *[1817]*). La tierra, principal factor productivo del agro, es un bien infinito y reproducible que no depende solamente de la agregación de valor producto del trabajo del terrateniente. Los factores naturales y climáticos de la Pampa Húmeda generan

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que la productividad media de las parcelas esté muy por encima del promedio mundial. Por lo tanto, se considera que el diferencial obtenido por injerencia de factores naturales es pertenencia del Estado y no de quien ostenta el título de propiedad de la tierra.

Ahora bien, la producción agropecuaria nacional sufrió importantes transformaciones con el correr de los años. La tecnificación de los procesos, acontecida desde la última dictadura militar y motorizada por el endeudamiento externo, influyó drásticamente sobre el sistema productivo y la fisonomía de los actores. La profundización del modelo neoliberal en la década del `90 generó las condiciones para que este proceso alcanzara su apogeo.

La introducción de la semilla de soja transgénica marcó uno de los hitos de este proceso, en 1996. Esta vino acompañada de un paquete tecnológico (compuesto por siembra directa de precisión, fertilizantes y agroquímicos) que aumentaron los costos y, por lo tanto, las escalas de producción necesarias para que el negocio sea rentable. Los pequeños productores que ejercían su labor en base al trabajo manual y la agricultura de subsistencia fueron desplazados de la zona núcleo, al igual que la ganadería. La frontera sojera se expandió hacia límites insospechados.

Complementariamente, un nuevo modo de gerenciamiento de las unidades productivas constituyó el otro pilar sobre el que se asentó el nuevo modelo productivo. El fomento de fondos de inversión agropecuarios y fideicomisos generó toda una nueva gama de actores en el agro pampeano. Entre ellos se destacan los *pools* de siembra. Tomadores de grandes extensiones de tierra en arriendo, lograron las escalas y diversificación de riesgos necesarios para que la inversión sea rentable, a la vez que obtuvieron mejores condiciones de negociación con contratistas y proveedores.

Muchos de los pequeños productores de la zona núcleo se convirtieron en arrendatarios o vendieron sus propiedades, en lo que constituyó un inusitado proceso de concentración de la propiedad que aún avanza. El boom de la producción sojera elevó los precios de las tierras, a la vez que generó una nueva capa de arrendadores capitalizados que cobran sus alquileres, generalmente, atados a porcentajes de la producción. Por lo tanto, el aumento de los derechos de exportación implementado por el gobierno de la Presidenta Cristina Fernández en 2008 afectó sus intereses tanto como lo de los grandes terratenientes o tomadores de parcelas.

En suma, las transformaciones socio-productivas del agro pampeano explican algo que *prima facie* pareció una contradicción: la confluencia de la Sociedad Rural Argentina y Confederaciones Rurales Argentinas con la Federación Agraria Argentina y el sector cooperativo nucleado en CONINAGRO. Es que tanto los actores agropecuarios como las entidades rurales habían modificado sustancialmente su fisonomía, composición e intereses.

En la disputa con el gobierno nacional, las asociaciones rurales pusieron en funcionamiento un organismo que había sido constituido en tiempos del régimen de facto del General Onganía (1966-1970), la Comisión de Enlace Agropecuaria. La acción directa

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

y conjunta de los productores acaparó la atención de los medios de comunicación nacionales e internacionales durante 128 días.

La resolución Nº 125/08 fue implementada luego de 62 meses consecutivos de crecimiento del sector agropecuario. En tanto, la política de pesificación de las deudas promovida por los gobiernos de Eduardo Duhalde y de Néstor Kirchner había alejado la amenaza de remates de tierras a los productores que se habían endeudado en dólares durante la década anterior. Esta situación, ligada a una profunda devaluación del peso nacional, generó que los ingresos en moneda extranjera asumieran características extraordinarias.

Como se dijo, la fisonomía de las corporaciones agrarias se había modificado sustancialmente como producto de las transformaciones socio-productivas. Menguadas sus bases sociales, se reconvirtieron básicamente en promotoras y proveedoras de servicios para el nuevo modelo agropecuario. A su vez, fueron portadoras de un nuevo discurso tecnologizante (Balsa, 2012a) consonante con el de un conjunto de nuevas asociaciones técnicas que, aliadas con los grandes laboratorios multinacionales, impulsaron el modelo.

Ahora bien, ¿cuáles fueron las motivaciones que promovieron el desarrollo de esta investigación?

El conflicto del campo de 2008 no solo constituyó un hito importante de la historia nacional reciente, sino que instauró formas discursivas y políticas que luego funcionaron como grandes marcos interpretativos de la realidad. Se trato de “un conflicto que en la percepción cotidiana asumió un formato dicotómico. La intervención de los medios de comunicación en este conflicto resultó esencial y funcional en la representación de la realidad con formato binario” (Becerra & López, 2009, p. 12).

Los medios de comunicación son, en términos de Walter Lippman (1922), esas grandes ventanas al mundo que les permiten a los ciudadanos conocer la realidad que queda más allá de su experiencia directa. Mediante procesos de selección, omisión y énfasis, estos ofrecen todos los días un menú de temas y una serie de atributos asociados a ellos que influyen en el estado de la opinión pública (Casermeiro de Pereson, 2004; López Escobar *et al*., 1996; McCombs & Shaw, 1972). Sin embargo, este recorte presentado a la audiencia como la realidad invisibiliza, la mayoría de las veces, sus condiciones de producción.

La decisión de investigar coberturas de medios gráficos se sustenta en que estos son usinas informativas que construyen los títulos del día que luego serán recogidos por otros medios como la TV (Amado, 2007), o incluso por los portales on-line de esos mismos diarios (Zunino, 2013). La selección de los periódicos tuvo en cuenta dos factores centrales: la importancia de los diarios en el mercado nacional – operacionalizada en su volumen de circulación y potencialidad de reproducción de sus contenidos en otros medios– y su posicionamiento editorial respecto de la Resolución Nº 125/08 en particular y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner en general.

Clarín es el diario de mayor tirada del país y uno de los dos matutinos –junto con *La Nación*– de referencia nacional (Martini & Luchessi, 2004). Además, el grupo que lo controla posee inversiones en Expo Agro (la exposición más importante del sector rural), por lo que la política de retenciones móviles habría afectado sus intereses directamente (Becerra & López, 2009).

La Nación es el segundo diario en volumen de circulación de la Argentina. Además de ser socio de *Clarín* en Expoagro, la representación ideológica de las clases terratenientes es un rasgo distintivo que data desde su fundación y se ha mantenido a lo largo de la historia (Sidicaro, 1993, 1998).

La elección de *Página/12* responde a que es uno de los diarios de mayor importancia a nivel nacional que *a priori* ha mostrado una postura distinta a la de *Clarín* y *La Nación* en la cobertura de este y otros casos de alto impacto político, económico y social. Aunque el matutino no tiene la misma capacidad que los otros para instalar las principales preocupaciones en la opinión pública, es considerado un medio con impacto en formadores de opinión (Amado, 2007).

Sistematización de los principales hallazgos

El primero de los objetivos específicos de esta Tesis apuntaba a analizar la relevancia noticiosa del “conflicto del campo”. El concepto fue operacionalizado en tres dimensiones: frecuencia, jerarquía y valencia (Kiousis, 2004).

La frecuencia de cobertura fue medida de tres maneras complementarias. En primer lugar, se analizó la cantidad de piezas periodísticas producidas por los tres diarios durante los 128 días de la contienda. Esa ponderación permitió establecer que los tres matutinos aportaron una gran cantidad de notas sobre el caso.

En segundo término, se avanzó en una propuesta de contextualización de medición de la frecuencia. Para ello se tomó el concepto de hueco informativo acuñado por Budd (1964) y retomado por la teoría de la *Agenda-Setting* (McCombs, 2006).

La puesta en relación de la frecuencia con el hueco informativo permitió afirmar que el diario que menos piezas publicó sobre el conflicto fue, sin embargo, el que mayor importancia le dio al tema. En efecto, *Página/12* dedicó un 24,84% de su hueco al asunto, mientras que *La Nación* y *Clarín* rondaron el 15%.

Otro importante hallazgo surgió a partir de la puesta en relación del hueco informativo y el espacio total de los ejemplares. El estudio constató que el hueco informativo de los tres diarios no creció como producto de una mayor inclusión de noticias sobre el tema. En cambio, un aumento en la cantidad de piezas publicitarias generó que los diarios incorporaran páginas a sus ejemplares.

Se corroboró que el tamaño de los cuerpos principales creció los viernes, sábados y

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

domingos –días de mayor circulación– y disminuyó el resto de la semana. En todos los casos, la decisión de incorporar pliegos a los diarios estuvo motivada por una mayor inclusión de avisos publicitarios. En cambio, un mayor volumen de noticias sobre un problema que alcanzó grandes picos de frecuencia nunca implicó que los periódicos agrandaran su *news hole*.

El comportamiento diferencial del espacio del hueco informativo y el de los ejemplares fue clave para diferenciarlos conceptualmente. Mientras que el *news hole* constituye la superficie que los periódicos dedican a la información no publicitada (Budd, 1964; McCombs, 2006), se propone el concepto de "hueco total" para referirse al tamaño final de los ejemplares con la publicidad incluida. Asimismo, se considera necesario articular ambos conceptos en investigaciones posteriores, ya que el comportamiento de las dos variables aportará pistas no solo acerca de la composición de la agenda mediática, sino también sobre las decisiones editoriales ligadas a los modelos de negocios y necesidades de financiamiento.

Además, los hallazgos abonan la hipótesis de que la agenda mediática constituye un juego de suma cero (Zhu, 1992). En efecto, el aumento de la frecuencia de notas fue siempre en detrimento de la inclusión de otros asuntos en las agendas de los diarios, producto de la estabilidad del tamaño del hueco informativo.

En tercer lugar, se analizó la cantidad de veces que el caso ocupó la portada de los diarios. Se constató que la alta frecuencia de notas sobre el tema coincidió con una también elevada presencia del asunto en las tapas. En efecto, tan solo seis de los días del período el "conflicto" no estuvo en la primera plana de *Clarín*, en apenas cinco no apareció en la tapa de *La Nación*, mientras que un solo día no penetró en la portada de *Página/12*. Entonces, se corroboró también una alta frecuencia del caso en portada. Además, por tratarse del sitio más visible de los ejemplares, el dato resulta un primer indicador de la importante jerarquía del problema.

Otro de los hallazgos del estudio fue que los picos de cobertura en tres diarios con líneas editoriales diferentes se dieron en idénticos momentos. El concepto de evento crítico (Pride, 1995) fue útil para interpretar dichos resultados. Efectivamente, el período incluyó determinadas discontinuidades radicales del discurrir informativo –como el anuncio de políticas públicas o las demostraciones de fuerza de diferentes actores en tensión– que fueron determinantes para la frecuencia. En tanto, este hallazgo permite una interpretación adicional. Los criterios de selección y omisión temáticos (Martini, 2000) funcionaron con cierta estabilidad en los tres diarios.

Adicionalmente, el concepto de eventos críticos (Pride, 1995) posibilitó dividir el período en cinco etapas delimitadas por acontecimientos de este tipo. Concebidos como rupturas en el acontecer público, estos momentos en los que aumentó el dramatismo constituyeron factores sobresalientes que influyeron en las curvas de frecuencia. Más aún, lo hicieron de manera similar en los tres diarios, ya que se comprobó que no solo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

adquirieron la misma dirección en idénticos momentos, sino que, además, los porcentajes de cobertura de cada etapa fueron congruentes en *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*.

La segunda dimensión de la relevancia es la jerarquía. Para su operacionalización se utilizaron variables ampliamente investigadas en estudios previos. El comportamiento de todas ellas permite concluir que el tema que se analiza obtuvo una alta jerarquía en los tres periódicos. Si bien fueron señaladas las diferencias más sustanciales, es posible afirmar que el perfil de las coberturas fue semejante también respecto de ese aspecto.

Finalmente, se analizó la valencia de las noticias. Como se propuso desde el marco teórico, se consideró a esta variable como un tercer factor o dimensión de la relevancia (Kiousis, 2004). Se comprobó que, además de predominar las notas con valencia definida en los tres diarios, en los sitios de mayor visibilidad de cada uno de ellos los niveles de componentes afectivos explícitos estuvieron por encima de la media. Es decir, las noticias más dramáticas fueron aquellas que sobresalieron del resto. Por lo tanto, se valida la hipótesis que sostiene que la valencia constituye un elemento central que afecta los criterios de selección y omisión en las redacciones. En otras palabras, el dramatismo, la controversia o la exaltación de cualquier elemento afectivo positivo y/o negativo resultan condicionantes de la inclusión de las noticias en la agenda mediática.

Luego de la medición de la frecuencia, la jerarquía y la valencia, se procedió a validar el Índice de Importancia propuesto por Zunino (2014a, 2014b). El mismo está compuesto por diez variables[241] que se analizan de manera conjunta para establecer la importancia total de cada pieza.

Aplicadas las pruebas de validez de la herramienta, esta resultó fiable, por lo cual fue posible establecer la importancia de la cobertura general a partir de su aplicación. Los resultados expresados por el índice, arrojaron que casi la mitad de las notas analizadas tuvieron importancia media (46%). En segundo lugar se ubicó un alto volumen de piezas de baja importancia (36,9%), mientras que una elevada cantidad de artículos obtuvieron alta importancia (17,1%). Al sumar las piezas de importancia media y alta, es posible afirmar que más de seis de cada diez fueron muy importantes, dato que confirma los resultados expresados en el análisis de cada una de las variables por separado. En tanto, el alto porcentaje de piezas de importancia menor respondió mucho más a la alta frecuencia del caso que a una baja relevancia en la agenda mediática.

Adicionalmente, se desplegó un análisis factorial confirmatorio para establecer de qué modo se agruparon las diez variables que midieron el constructo “importancia”. Se partió de la hipótesis de que estas lo harían en dos componentes principales, en función de su nivel de explicación de la importancia total (Zunino, 2014a). Si bien se confirmó el agrupamiento de las variables en dos factores centrales, se produjo una modificación respecto del trabajo previo.

Zunino (2014a) había denominado “espacios de máxima competencia temática” a las variables “aparición en portada”, “apertura de sección” y “tipo de página”, las cuales se

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

habían agrupado en uno de los factores. La fundamentación de la denominación reside en que la pugna de las noticias por penetrar en esos sitios restringidos en tamaño había sido más acérrima, lo que se tradujo en una menor cantidad de piezas que los ocuparon respecto del total de las publicadas.

Pues bien, en el presente trabajo la variable “valencia” también se agrupó junto a las anteriores. El hallazgo resulta acorde con los postulados conceptuales trabajados. Si como se dijo anteriormente, la valencia es una dimensión central de la importancia de las noticias (Kiousis, 2004), su agrupamiento con el resto de las variables que explican en mayor medida la relevancia de una pieza no resulta llamativo. La modificación en el comportamiento de esta variable, se presume, es explicada por los cambios implementados en su medición.

En este trabajo la valencia total de cada pieza fue establecida mediante la puesta en relación de tres variables centrales: la valoración de los hechos o tópicos, la evaluación de los actores y sus acciones y el carácter evaluativo respecto de las políticas públicas, cuando estas fueron referenciadas en las noticias. Una mayor complejidad en la herramienta de medición tuvo como resultado un ajuste en el Índice de Importancia que posee sustento conceptual y analítico.

En función de los resultados obtenidos, entonces, se decidió modificar las denominaciones de los dos factores respecto de la investigación de Zunino (2014a). Las variables que en este estudio se agruparon en el factor Nº 2: “aparición en portada”, “apertura de sección”, “valencia” y “tipo de página” son denominadas “factores principales de importancia”. En tanto, aquellas que lo hicieron en el factor Nº 1: “tamaño del artículo”, “tamaño del título”, “ubicación de la nota”, “autoría”, “acompañamiento gráfico” y “bajada”, son denominadas “factores secundarios de importancia”. Es decir, cuando las noticias incluyen algunas de las propiedades que se incluyen en los “factores principales de importancia” su visibilidad tiende a aumentar en mayor medida que cuando solo llevan algunas de las propiedades de los “factores secundarios de importancia”. Finalmente, y en función del aporte de cada una de las variables a la varianza total, se ratifica la decisión de que los factores principales de importancia aporten mayor puntaje a las piezas que los secundarios[242].

El tercer objetivo específico de esta Tesis se enfocaba en el análisis de los temas presentes en las coberturas. En el trabajo empírico se estableció una diferenciación conceptual entre tópicos y temas centrales. Los tópicos constituyen el asunto concreto y directamente observable en las noticias que es susceptible de ser agrupado dentro de un tema central.

Los resultados demostraron que, en todos los diarios, las manifestaciones “pro campo” y “pro gobierno” fueron los tópicos principales de las coberturas. Asimismo, la Resolución Nº 125/08 también adquirió altos niveles de visibilidad. Por último, se destacaron el tratamiento de la norma en el Congreso y las consecuencias negativas del

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

conflicto para la población.

El análisis de la presencia diferencial de los tópicos permite concluir que aquellos que implicaron manifestaciones en el espacio público urbano y suburbano fueron los que más acapararon la atención mediática. La evidencia empírica vuelve a corroborar que los hechos más controversiales o dramáticos suelen destacarse. En tanto, la aparición de la Resolución Nº 125/08 como segundo tópico en orden de importancia responde al hecho de que, justamente, en torno de esta iniciativa del gobierno nacional se desplegó el conflicto durante 128 días. Es decir, tanto la norma que constituyó el eje articulador de la contienda como sus modificaciones fueron sistemáticamente referenciadas por los medios.

Respecto de los temas centrales, también existió acuerdo entre los tres diarios respecto del primero en orden de aparición: las manifestaciones. Si, como se dijo, la mayoría de las piezas remitieron a las demostraciones en el espacio público de uno u otro sector, la predominancia del tema central "manifestaciones" resulta congruente con lo analizado hasta aquí. Aparecieron en segundo lugar, con porcentajes muy similares, los temas "distribución de la renta", "consecuencias del conflicto" y "negociación entre las partes". Sin embargo, no hubo coincidencia entre los diarios en la ubicación de estos temas centrales. Mientras que en *Página/12* hubo mayor cantidad de referencias a la distribución de la renta, en *La Nación* se puso el foco en las consecuencias del conflicto para la población y en *Clarín* en la negociación entre las partes.

El análisis de los temas centrales y su presencia diferencial marcan un quiebre en la homogeneidad de las coberturas de los tres diarios. Si bien es cierto que todos coincidieron en enfocar principalmente al conflicto desde las manifestaciones en las calles y rutas, las diferencias en los segundos lugares comienzan a evidenciar posicionamientos editoriales divergentes.

En el trabajo analítico se propuso analizar a los temas centrales como argumentos convincentes (Ghanem, 1997; Kiousis, 2005a). Es decir, comprenderlos como ciertos atributos de las noticias que se destacan sobre los demás y constituyen grandes núcleos explicativos de un problema (Ghanem, 1997). Que *Página/12* haya enfocado el caso desde la problemática de la distribución de la renta resulta un indicio de su posicionamiento editorial y de las explicaciones causales que ofreció a sus lectores. Lo mismo puede decirse del enfoque predominante en *La Nación,* diario en el que prevaleció una clave de lectura orientada en los perjuicios que el conflicto ocasionó al país. En tanto, en el enfoque de *Clarín* el conflicto se construyó a partir de la contienda en las calles enmarcadas en las dificultades de los dos sectores para llevar adelante negociaciones exitosas. No obstante, las presencias de estos enfoques predominantes no son excluyentes de otros, que como puede apreciarse a partir de los porcentajes de cada tema central, también estuvieron presentes.

Un ejemplo resulta interesante al respecto: la "cuestión mediática". Este argumento, ampliamente utilizado en las elocuciones de los actores gubernamentales, si bien no tuvo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

gran eco en términos de frecuencia de cobertura, se destacó en *Página/12* sobre el resto. El hecho da cuenta de un mayor alineamiento del diario a nivel temático y argumental con el gobierno nacional. En tanto, los otros matutinos no incluyeron tan asiduamente piezas referidas al tema. Cuando lo hicieron, evitaron posicionarse como actores involucrados en la contienda, relativizando esta línea argumental como foco o clave de lectura.

Analizar los temas centrales en términos de argumentos convincentes resulta una primera aproximación al estudio de los atributos que acompañaron a las noticias. En este nivel de indagación, se estudiaron además los atributos cognitivos y afectivos presentes las piezas periodísticas.

Los primeros fueron operacionalizados, tal como proponen Chyi y McCombs (2004), en función de la ubicación espacio-temporal de la noticia. En primer término, se corroboró que el asunto fue presentado por los diarios como un problema de características nacionales. En segundo lugar, se demostró que la temporalidad propia del género informativo predominó. Es decir, los hechos fueron presentados en tiempo presente, soslayando una mayor contextualización de sus causales históricas y sus posibles consecuencias futuras.

Si bien este comportamiento general se evidenció en los tres diarios, existió un mayor esfuerzo de combinación de temporalidades, es decir, de contextualización, en *Página/12* y *La Nación*. Con líneas editoriales contrapuestas, los dos periódicos apostaron a una mayor remisión al pasado para explicar los hechos, a la vez que dedujeron posibles consecuencias futuras. En cambio, *Clarín* presentó una cobertura más episódica y coyuntural en la que los acontecimientos se representaron en tiempo presente y de manera habitualmente inconexa.

Ahora bien, el análisis de los atributos afectivos implicó una apuesta metodológica. Sobre la base de aportes del las teorías de la *Agenda-Setting* (McCombs & Shaw, 1972) y de la Valoración (Martin & White, 2007), se identificaron tres tipos de variables críticas para medir el tono valorativo de cada pieza. Así, la valoración general de las notas fue la resultante del carácter evaluativo presentado por los medios sobre los hechos relatados, sobre los actores o protagonistas de las noticias y sobre las políticas públicas.

Respecto de la valoración de los hechos, se evidenciaron diferencias en las posiciones de cada medio. Mientras que *Página/12* evaluó negativamente las manifestaciones y medidas de fuerza de la Comisión de Enlace, *Clarín* y *La Nación* utilizaron un tono indefinido para referirse a ellas. Contrariamente, estos diarios mostraron una fuerte reprobación a las manifestaciones pro-gobierno, mientras que quien eligió el tono indefinido para valorar estos hechos fue *Página/12*.

La valoración de los actores implicó, en una primera instancia, identificar quiénes fueron los protagonistas salientes de las noticias. Un hallazgo resulta elocuente: los primeros cuatro actores en cantidad de menciones fueron: el gobierno nacional, el campo, la Comisión de Enlace y la Presidenta Cristina Fernández. Si se los suma, en conjunto

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

reúnen casi la mitad de las menciones totales, sobre más de 30 actores referenciados. De este modo, es posible coincidir con otros autores acerca de la existencia de una cobertura polarizada y dicotómica del conflicto (Becerra & López, 2009; Cremonte, 2010; Teubal & Palmisano, 2010).

En ella, a partir del antagonismo “campo” versus “gobierno”, se tendió a simplificar los sucesos y a invisibilizar los matices, tensiones y diferencias presentes al interior de cada uno de los componentes.

La conclusión se refuerza al analizar la mención de los actores en función de su posicionamiento respecto de la norma. Con porcentajes casi idénticos fueron aludidos aquellos que la combatieron (40,2%) y los que la apoyaron (38,3%), aglutinando casi la totalidad de las menciones. Por lo tanto, la inclusión de protagonistas no enrolados con las posiciones dominantes resultó marginal.

El análisis de la presencia diferencial de los actores posibilitó avanzar en la determinación de la valoración predominante sobre cada uno de ellos. En términos generales, se constató que los diarios prefirieron valorar explícitamente a los actores en menor medida que a los hechos. Es decir, muchas de las menciones sobre los protagonistas de las notas no llevó asociada una valoración definida.

Sin embargo, el análisis pormenorizado de los datos permite establecer, nuevamente, las diferencias editoriales entre los diarios. Los destacados valores positivos de la Presidenta Cristina Fernández, del ex presidente Néstor Kirchner y del gobierno nacional exhibidos en *Página/12* contrastan con la valoración negativa que estos actores mostraron en *Clarín* y *La Nación*. En cambio, la valoración indefinida sobre la Comisión de Enlace y las entidades agropecuarias predominante en *Clarín* y *La Nación* se contradice con el tono negativo con el que los referenció *Página/12*. Por lo tanto, si bien los tres diarios coincidieron en la construcción de una cobertura dicotómica respecto del conflicto, la valoración de cada uno de los actores que integraron a los dos componentes de la antinomia resultó divergente.

La contraposición también se puso de manifiesto al analizar la valoración de las políticas públicas, las cuáles sí fueron ponderadas en gran medida explícitamente. Mientras que *Clarín* y *La Nación* rechazaron abiertamente la Resolución Nº 1250/08 y las demás políticas públicas promovidas por el gobierno nacional, *Página/12* las valoró mayoritariamente con tonos indefinido y positivo, mostrando niveles de rechazo marginales. Fue justamente sobre las políticas donde los diarios mostraron las mayores diferencias en el tono valorativo.

Una vez analizada la valoración de cada uno de sus componentes –hechos, actores y políticas– se determinó la valoración predominante en las coberturas. En los tres diarios predominaron las piezas negativas y medianamente negativas. La valoración indefinida alcanzó a solo un cuarto de las piezas. En tanto, la positiva resultó marginal.

Ahora bien, el comportamiento homogéneo de la valoración de la cobertura entre los

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

tres diarios debe interpretarse en el contexto de las diferencias señaladas anteriormente. Dos aristas resultan importantes de señalar al respecto.

En primer lugar, el predominio de una valoración negativa no hace más que confirmar que los hechos más dramáticos, justamente producto de sus rasgos controversiales o disruptivos del normal acontecer, se convierten en los más salientes.

En segundo lugar, los altos niveles de negatividad estuvieron asociados a distintos acontecimientos, actores e iniciativas políticas, según los diarios. Mientras que *Página/12* valoró negativamente a los hechos promovidos por el colectivo "campo" y a sus protagonistas centrales, *La Nación* y *Clarín* apreciaron de este modo a los hechos y políticas promovidos por el gobierno, como también a sus principales actores.

Por lo tanto, tres coberturas que mostraron homogeneidad respecto de las variables de relevancia de las noticias, exhiben diferencias sustanciales en el nivel de los atributos. Es decir, los hechos, actores y políticas fueron evaluados de manera diferencial por *Clarín, Página/12* y *La Nación*, quedando en evidencia a partir de estas diferencias sus posicionamientos editoriales.

El análisis de las fuentes de información, a la vez que se asocia con otro de los objetivos específicos del trabajo, también resultó fundamental para trazar el perfil de las coberturas. Un primer hallazgo al respecto da cuenta de que ninguno de los tres diarios incluyó un promedio de tres fuentes de información por nota, tal como lo sugieren diversos autores (Amado, 2007; Edo, 2009; Gómez Mompart, 1982). Sin embargo, en términos de Borrat (1989), la cantidad de las fuentes por sí misma no satisface los criterios de calidad informativa. Estas, además, deben estar identificadas y ser diversas.

Al analizar la mención de la fuente se comprobó que el 35,9% no fueron identificadas. Tal constatación reduce sustancialmente la potencia informativa de tres diarios que mostraron comportamientos muy similares sobre esta variable.

Respecto de la diversidad y pluralidad, nuevamente una baja calidad en el manejo de la información se pone en evidencia. Si bien las fuentes citadas fueron numerosas, en ninguno de los tres medios fueron plurales. Es decir, se incluyeron una cantidad considerable de voces, pero estas pertenecieron en la mayoría de los casos a alguno de los dos sectores en pugna. En efecto, la estructura dicotómica de la cobertura se demuestra también en el tratamiento de las fuentes.

Ahora bien, al analizar el origen de las voces de la información se corroboró un dato que resulta contradictorio con lo que prevé la teoría del *Indexing*, es decir, la habitual preponderancia de las fuentes oficiales o gubernamentales debido a su mayor poder de institucionalización. En el caso que se analiza predominaron las fuentes no oficiales. Estas fueron monopolizadas por las diferentes entidades de la Comisión de Enlace.

Esta constatación que resulta elocuente, expresa que en un caso con fuerte presencia de corporaciones que ostentaron a lo largo de la historia un fuerte poder de imbricación con el Estado y de decisión o veto sobre las políticas públicas no es posible

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

establecer *a priori* el predominio de fuentes de uno u otro sector. En efecto, las fuentes no oficiales de las corporaciones agropecuarias tuvieron mayor poder para penetrar en la agenda informativa. Posiblemente esto además se deba a que las entidades rurales, además de tener un potente poder de *lobby* y relaciones estables con las redacciones, hayan puesto menos trabas a la información que el Poder Ejecutivo Nacional (Amado & Rotelli, 2011).

No obstante, el hallazgo de que las voces rurales predominaron en las coberturas no permite concluir que su versión de los hechos haya sido hegemónica en todos los diarios. En este sentido, resulta necesario reforzar la premisa de que la presencia de las fuentes de información no debiera estimarse de manera descontextualizada.

En esta Tesis se constató que los actores o protagonistas de las noticias habitualmente también son citados como fuentes de información. Si bien esto no constituye una regularidad con fuerza de ley, en este trabajo se comprobó que los actores más referenciados coincidieron con los sectores más citados como fuentes.

Ahora bien, una dimensión de análisis desarrollada en esta investigación resulta fundamental para evaluar el poder real de las fuentes de presentar su versión de los hechos: la valoración de los actores. Si bien hubo coincidencias entre los tres diarios en las fuentes más citadas, esto no puede llevar a la conclusión de que las mismas hayan sido incluidas del mismo modo. Si como se analizó, *Página/12* evaluó de manera negativa a los miembros del sector rural, cuando sus dichos fueron incluidos en las coberturas lo hicieron, en numerosas ocasiones, en el marco del descrédito o de la impugnación por parte de la propia línea editorial. Algo similar puede decirse del comportamiento de *Clarín* y *La Nación*. Su posicionamiento contrario a la norma no estuvo basado en el ocultamiento de las fuentes gubernamentales, todo lo contrario. Estas alcanzaron en estos diarios porcentajes similares a los de *Página/12*. En cambio, como se analizó a partir de ejemplos, la Resolución Nº 125/08 en *Clarín* y *La Nación* estuvo asociada al despliegue de ciertos atributos que produjeron que cuando las fuentes gubernamentales se incluyeron, sus dichos fueron puestos en duda, contradichos o criticados.

Por lo tanto, contrariamente a lo que se desprende de la teoría del *Indexing*, los resultados aquí expuestos permiten concluir que la sola presencia de la fuente no resulta de ningún modo indicadora del predominio de un punto de vista. Las ideas sobre los hechos promovidas por las fuentes de información son filtradas o mediadas por otras variables, como lo atributos, que deben ser analizados y puestos en relación con las primeras para llegar a conclusiones válidas sobre su influencia real en las coberturas.

Finalmente, el último de los objetivos específicos de este trabajo procuraba analizar la relación entre las agendas mediática y política a partir del estudio de tres corpus diferenciados: las piezas publicadas por los diarios, los discursos de la Presidenta Cristina Fernández y los comunicados oficiales de la Comisión de Enlace.

A nivel temático se pudo concluir que las agendas de los principales actores políticos

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

del conflicto mostraron independencia de la agenda mediática. Mientras que el tema “negociación” fue la preocupación central de los comunicados de la Mesa de Enlace, la “distribución de la renta” constituyó el núcleo argumental por excelencia de las elocuciones presidenciales. En tanto, como se analizó previamente, los medios pusieron el foco de sus coberturas en las manifestaciones o medidas de acción directa promovidas por ambos sectores.

No obstante, resulta posible destacar la existencia de una mayor afinidad entre la agenda de la Comisión de Enlace y la mediática, sobre todo si se considera a los diarios *Clarín* y *La Nación*, los dos con mayor poder de penetración. En el caso de *Página/12*, si bien la afinidad temática con el gobierno resulta evidente, ni siquiera este diario reprodujo en cuantía y orden similares los temas y argumentos presentados por la primera mandataria. En este sentido, se evidencia que temáticamente la agenda política y la mediática, más allá de las afinidades señaladas, poseen lógicas propias de tratamiento de los temas que ocasionan que exista cierta independencia entre ellas.

Respecto de los atributos cognitivos hubo coincidencias entre las agendas política y mediática al presentar al asunto como un problema de alcance nacional. En cambio, las lógicas de definición de los temas en relación con la dimensión temporal volvieron a mostrar contradicciones. Mientras que el presente fue el tiempo elegido tanto por los medios como por los comunicados de la Mesa de Enlace, los discursos presidenciales se caracterizaron por tratar el tema combinando temporalidades. El uso de este recurso representó un esfuerzo permanente por inscribir los hechos del presente en una serie histórica que evidencie sus causales estructurales. Esa vocación pedagógica del discurso presidencial no estuvo presente en los medios de manera predominante. Sí resulta cierto que *Página/12* y *La Nación* mostraron una tendencia mayor a utilizar este recurso en sus notas de opinión y/o columnas. Estos dos diarios, con visiones contrapuestas sobre los orígenes y las motivaciones del conflicto de 2008, sin embargo, coincidieron en un mayor uso de la combinación de temporalidades en sus discursos, situación que pone de manifiesto una mayor voluntad de contextualizar los acontecimientos. En cambio, *Clarín* mostró un abordaje más episódico que ancló en el presente y tendió a presentar los hechos de manera inconexa y descontextualizada.

Finalmente, se analizó la relación de las agendas en función de la valoración de los actores y las políticas públicas. Mientras que se corroboró una fuerte relación entre *Clarín*, *La Nación* y la Comisión de Enlace en responsabilizar al gobierno nacional por los efectos del conflicto sobre la población, *Página/12* coincidió con la postura oficial que culpabilizó a las corporaciones agrarias por los padecimientos en los centros urbanos producidos por los cortes de ruta y el *lockout* agropecuario.

En tanto, la valoración de las políticas del gobierno nacional mostró un mayor nivel de acuerdo entre la agenda mediática y la de la Comisión de Enlace. Mientras que el rechazo a las iniciativas del gobierno predominó en todos los comunicados oficiales del sector,

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

también lo hizo en la cobertura informativa. En cambio, la valoración positiva se impuso casi en todos los discursos presidenciales analizados. Si se analiza al interior de cada actor, es posible, nuevamente, advertir una mayor coincidencia entre *Página/12* y el gobierno nacional. Del mismo modo, existió mayor afinidad respecto de este ítem entre la Comisión de Enlace, *Clarín* y *La Nación*.

Algunas consideraciones finales resultan importantes sobre este asunto. En primer lugar, es importante advertir que no es posible referirse a las agendas política y mediática en singular. Como evidencia el análisis, existieron al menos dos agendas políticas contrapuestas, promovidas por el gobierno nacional y las corporaciones agrarias, que estuvieron en permanente tensión. En tanto, las posiciones de los diarios sobre el tema tampoco fueron coincidentes.

Como se puso de manifiesto a partir del trabajo empírico, las posiciones de *Clarín* y *La Nación*, más alineadas con las de las corporaciones rurales, se mostraron en contradicción con las de *Página/12*, cercanas a las del Poder Ejecutivo. Por lo tanto, y aun habiendo constatado comportamientos similares de muchas de las variables analizadas en los tres medios, se llega a la conclusión de la imposibilidad de afirmar la existencia de una sola agenda mediática.

La posibilidad de pensar las agendas como un campo de tensiones sin posibilidad de sutura, con contradicciones parciales y permanentes, conlleva a la necesidad de contemplar en nuevos estudios las particularidades de cada agenda particular y no de una sola holística y abarcativa. Los comportamientos polarizados de las coberturas evidenciados en este estudio ponen en duda la conveniencia de referirse al listado de asuntos destacados por los diarios en los términos de “agenda”. Más bien, se corrobora que, al menos en el contexto de la Argentina, la existencia de medios con perfiles marcadamente diferentes evidencia la necesidad de contemplar la existencia de múltiples agendas y no de una sola.

En tanto, como sostiene Charron (1995), las regularidades destacadas en la relación entre las agendas analizadas, de ningún modo puede ser concebida como causalidad. El material con el que se cuenta y las variables analizadas impiden afirmar que las agendas políticas hayan influido sobre las mediáticas o viceversa. Los resultados aquí expuestos, por lo tanto, solo pretenden evidenciar puntos de contacto que profundizan la comprensión sobre la cobertura mediática, objeto de estudio de este trabajo. Los procesos de construcción de la agenda (*agenda building*) ponen en juego un complejo juego de relaciones entre múltiples dimensiones disímiles como los intereses económicos y estructura de medios, las rutinas productivas y la presión de las fuentes externas. Estos niveles de indagación están más allá de los objetivos, límites teóricos, conceptuales, metodológicos y analíticos de este estudio.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Aportes teóricos y metodológicos

Los principales aportes de esta investigación se pusieron de manifiesto en los diferentes niveles de análisis. La recuperación del concepto de hueco informativo (Budd, 1964) en la determinación de la frecuencia de cobertura de un tema resulta una de las propuestas teóricas de esta Tesis. La constatación de que los diarios, frente a un caso que alcanzó niveles inusitados de frecuencia, nunca agregaron espacio a su hueco informativo resulta elocuente. El dato, no solo robustece la necesidad de comprender a las agendas como espacios limitados en los que los temas compiten por ingresar y permanecer en un juego de suma cero (Zhu, 1992), sino que evidencian que la presencia de acontecimientos muy relevantes para la ciudadanía no implican un incremento del espacio destinado a la información. En cambio, la extensión del volumen de los ejemplares estaría orientada, como se analizó, por los intereses económicos de los medios. En efecto, la cantidad de páginas de los diarios solo se incrementó por motivos publicitarios, mientras que en ningún caso se agregaron páginas en función de una mayor oferta informativa.

La validación del Índice de Importancia construido en la investigación que sirvió de antecedente a la presente (Zunino, 2014a) constituye otro aporte teórico-metodológico. En primer lugar, porque pone de manifiesto la necesidad de establecer la relevancia de un caso a partir de la medición conjunta y articulada de múltiples variables. En segundo término, debido a que se propone una herramienta que, corroborada en dos investigaciones, constituye un insumo metodológico útil para determinar la importancia de las coberturas mediáticas de prensa gráfica. Por último, porque a partir del trabajo estadístico se establecen dos tipos de factores de la relevancia jerárquicamente diferentes: los factores primarios y secundarios.

En este trabajo se sugiere la existencia de “factores primarios de importancia”[243] que explican en mayor medida la relevancia de un caso. Los mismos se estructuran en función de dos propiedades centrales y complementarias. Las portadas, las aperturas de sección y las páginas impares constituyen espacios de máxima visibilidad y competencia temática, por lo que la ubicación de las piezas en estos sitios da cuenta de su prominencia para el medio. En tanto, la valencia representa una propiedad interna de las noticias (Kiousis, 2004) que, tal como se corroboró en este trabajo, resulta determinante de su importancia total.

En tanto, los “factores secundarios de importancia”[244] son aquellos que, si bien colaboran con la visibilidad de las noticias, lo hacen en menor medida, producto de que resulta habitual que una mayor cantidad de piezas en un mismo ejemplar los contenga. Es decir, como consecuencia del tamaño del hueco informativo, el acompañamiento gráfico o las notas de gran tamaño son múltiples, por lo que la competencia noticiosa respecto de la obtención de estos atributos es menor.

Finalmente, la propuesta de un “Índice de Valoración” útil para establecer el tono

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

valorativo de las piezas en función de tres variables resulta novedosa. Asimismo, la definición del sistema categorial de cada una de ellas con aportes combinados de las teorías de la *Agenda-Setting* y de la Valoración también lo es. En efecto, los principales estudios norteamericanos y europeos solían estimar el carácter evaluativo de manera global y en tres categorías que pocas veces definieron: positivo, negativo y neutral.

La articulación teórica propuesta no solo agrega densidad teórica a la definición del sistema categorial, sino que plantea un mecanismo de ponderación total de cada pieza que consiste en la estimación a partir de una combinación de variables: la valoración de los hechos, de los actores y de las políticas públicas referenciadas en las noticias. Así, se construye una escala que va de -3 a 3 que resulta más precisa para captar la complejidad de este tipo de atributos.

Esta herramienta, además de constituir una propuesta metodológica que deberá ser validada en futuros trabajos, trae aparejados aportes teóricos. En efecto, la medición de la valoración de los actores, según se argumenta en el análisis, resulta inescindible del trabajo con las fuentes de información. La constatación de que en este caso los principales protagonistas de las notas coincidieron con las fuentes más visibles permitió deducir consecuencias analíticas.

La más importante de ellas significa un aporte respecto de los postulados de la teoría del *Indexing*. Contrariamente con lo que esta sostiene, en el caso estudiado predominaron las fuentes no oficiales. Este predominio se explica en parte por el fuerte poder de *lobby* que tienen las corporaciones agrarias, muchas de las cuales fueron determinantes del perfil socio-productivo del país y que, además, obtuvieron lugares destacados en los ámbitos estatales de decisión política a lo largo de la historia. También resulta verosímil que, como afirman Amado y Rotelli (2010), estas corporaciones se hayan mostrado más dispuestas a brindar información durante la contienda.

Sin embargo, lo que aquí se pone en discusión es otra de las argumentaciones de la perspectiva del *Indexing*. Específicamente, que la sola presencia de una fuente permita inferir que su versión de los hechos resulte validada en la cobertura.

Como pudo observarse, la presencia de las fuentes de información fue homogénea en los tres diarios. Las fuentes agrarias y gubernamentales dominaron una cobertura que en todos los periódicos fue dicotómica y polarizada entre estos dos sectores. Sin embargo, la puesta en relación del Índice de Valoración con las fuentes permite inferir que una alta valoración negativa de un actor impugna su versión de los hechos. En otras palabras, resulta plausible afirmar que una alta valoración negativa de los actores agropecuarios en *Página/12* haya impugnado o relativizado sus puntos de vista, aunque estos hayan sido los más referenciados en ese diario. Del mismo modo, la objeción de las posiciones gubernamentales en *Clarín* y *La Nación* no se basaron en el ocultamiento de las informaciones emitidas por el Poder Ejecutivo, todo lo contrario. Se comprobó que la inclusión de fuentes fue similar en los tres diarios. Por lo tanto, las posiciones editoriales se

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

evidenciaron en la valoración dispar de los actores y no en el manejo de las fuentes de información.

La consecuencia de las afirmaciones precedentes plantea la imposibilidad de trabajar con las fuentes de información de manera descontextualizada. La relación entre fuentes, actores y valoración resulta virtuosa en la interpretación, tanto de la paridad de menciones, como de la disparidad en las posiciones editoriales.

Limitaciones del estudio y nuevos interrogantes

El presente trabajo consistió en un análisis de la cobertura mediática de la Resolución Nº 125/08 en tres diarios de importancia nacional en la Argentina. En él se articularon diferentes niveles de análisis que dieron cuenta de la relevancia del caso, los atributos asociados a los objetos presentados en las noticias, la presencia diferencial de actores y fuentes y las relaciones entre las agendas políticas y mediáticas.

Si bien el estudio de la cobertura mediática fue exhaustivo y mostró coincidencias entre los diarios al nivel de la relevancia y disparidad respecto de los atributos, el trabajo con los actores y fuentes deja planteados interrogantes complementarios que podrían ser respondidos desde otras perspectivas de investigación.

La constatación de la existencia de diversas agendas en tensión, a la vez que expresa la complejidad de las coberturas mediáticas, pone en evidencia las limitaciones de este trabajo. Abordar de manera integral los procesos productivos de las noticias requiere de la articulación de nuevos niveles de análisis y metodologías.

El despliegue de entrevistas en profundidad a periodistas resulta imprescindible para abordar las rutinas productivas. En ese campo, la sociología de las redacciones resulta un insumo teórico fundamental para desarrollar nuevas instancias de indagación.

La presión de las fuentes externas sobre las coberturas promueve la necesidad de investigar los circuitos de circulación de la información a partir del análisis histórico y social de los actores intervinientes en cada proceso particular. Asimismo, los filtros profesionales y mediáticos impuestos a estas influencias requieren de una mayor indagación y de la articulación de metodologías cualitativas y cuantitativas con el fin de obtener nuevos hallazgos relevantes.

Finalmente, el estudio de la estructura mediática a partir de los aportes de la Economía Política de la Comunicación resulta fundamental. Los conglomerados mediáticos en los últimos años han sufrido procesos de fusión y concentración inusitados. Asimismo, asistimos a la conformación de un escenario en el que la convergencia digital promueve modificaciones sustanciales en los circuitos de producción, circulación y consumo.

Atender a las consecuencias estructurales de esos procesos resulta imprescindible. La comprensión de que las industrias culturales poseen un poder económico y simbólico

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

que es preponderante en la construcción de la realidad constituye un desafío para su investigación.

Las indagaciones mencionadas y las perspectivas propuestas son solo algunos de los posibles ejes de indagación que posibiliten profundizar el análisis de las agendas mediáticas de manera crítica, compleja y conceptualmente articulada. Esta Tesis constituye un intento de avanzar en ese sentido, aunque, como todo trabajo de investigación, culmina con tantos o más interrogantes que los que se planteó en sus inicios.

Bernal, octubre de 2015.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ANEXO I: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE LA MUESTRA

1. Pautas formales

Caso_____ Fecha_____Título_____

Acontecimiento principal_____ Diario_____

(1= *Clarín*; 2=*La Nación,* 3=*Página/12*).

Día_____(1= Lunes, 2= Martes, 3= Miércoles, 4= Jueves, 5= Viernes, 6= Sábado y 7= Domingo).

Sección:_____(1= Política, 2=Economía, 3= Opinión, 4= Información General, 5= Internacionales 6=
Contratapa, 7= Cartas de lectores, 8= Sección especial[245], 9= Sumario, 10= Otras).

Género_____(1= Noticia, 2= Recuadro, 3= Entrevista, 4= Editorial, 5= Nota de opinión o análisis de un periodista o editor del diario, 6= Columna firmada por persona externa al diario, 7= Informe especial, 8= Panorama, 9= Carta de lectores y 10= Otros géneros).

2. Tópicos

Tópico Nº 1_____ Tópico Nº 2_____

(0= No se identifica; 1= Resolución Nº 125/08; 2= Medidas de fuerza y manifestaciones en apoyo al agro; 3= Manifestaciones en apoyo al gobierno nacional; 4= Actuación de fuerzas de seguridad; 5= Trabas en la negociación entre las partes; 6= Acuerdos en la negociación entre las partes; 7= Tratamiento de la Resolución Nº 125/08 en el Congreso Nacional; 8= Consecuencias de las acciones del campo; 9= Consecuencias de las políticas del gobierno nacional; 10= Problemática rural externa a la Resolución Nº 125/08; 11= Cuestión mediática; 13= Internas oficialistas; 14= Internas opositoras; 15= Posición eclesiástica= 16= Otros).

3. Temas centrales

Tema central de la nota_____

(1= Distribución de la renta diferencial agropecuaria; 2= Medidas de fuerza y de protesta; 3= Consecuencias del conflicto; 4= Cuestión mediática; 5= Negociación; 6= Otros).

4. Jerarquía

- **¿Aparece en portada?_____**(0= no aparece en tapa; 1= es título principal y modifica la estructura de tapa; 2= es título principal y no modifica la tapa; 3= título secundario; 4= destacado subordinado; 5= recuadro de tapa; 6= Otros).
- **¿Abre la sección?_____**(1= sí; 2=no).
- **Tipo de página_____**(1= página par o 2= página impar).
- **Tamaño del artículo_____**(1= Menos de ¼ de página, 2= Entre ¼ y 2/4 de página (pero sin llegar a media página), 3= Entre media página y ¾ de página, 4= Más de ¾ de página pero no completa, 5= Página completa o más).
- **Tamaño del titular_____**(1= Menos de 1/4 del ancho de página, 2= Entre 1/4 y la mitad del ancho de página, 3= Más de la mitad y hasta 3/4 del ancho de página, 4= Totalidad del ancho de página, 5= Más de la totalidad del

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ancho de una página).

- **Bajada**_____(1= Tiene bajada o 2= No tiene bajada).

- **¿Tiene imágenes?**_____**(**0= Sin imágenes, 1= Fotografías, 2= Infografías, 3= Documentos, 4= Dibujos / caricaturas 5= Más de uno de los anteriores combinados, 6= Otros).

- **Ubicación**_____(1= Mitad superior de la página; 2= Mitad inferior de la página).

- **Autoría**_____(0 = sin firma, 1= Periodista, 2= Editor, 3= Director del diario, 4= Columnista externo al diario, 5= Lector del diario, 6= Corresponsal, 7 = Enviado especial, 8=Agencia de noticias, 9= Otros).

5. Actores

Se computan los primeros cinco en orden de aparición.

Actor Nº 1	Actor Nº 2	Actor Nº 3	Actor Nº 4	Actor Nº 5

(0= No se consignan actores; 1= Presidenta Cristina Fernández; 2= Gobierno nacional; 3= Ministro de Economía; 4= Jefe de gabinete de ministros; 5= Vicepresidente Julio Cobos; 6= Otros miembros del PEN; 7= Ex presidente Néstor Kirchner 8= Miembros de Poder legislativo oficialistas; 9= Poder judicial; 10= El campo; 11= Mesa de Enlace; 12= Federación Agraria; 13= SRA; 14= CRA; 15= CONINAGRO; 16= Autoconvocados; 17= Miembros del poder legislativo opositores; 18= Partidos políticos oficialistas; 19= Partidos políticos opositores; 20= Organizaciones sociales oficialistas; 21= Organizaciones sociales opositoras; 22= Gobiernos locales; 23= Instituciones eclesiásticas; 24= Corporaciones empresarias; 25=Fuerzas de Seguridad; 26= Sindicatos oficialistas; 27= Sindicatos opositores; 28= Especialistas; 29= Instituciones técnicas; 30= Medios de comunicación; 31= Ciudadanos; 32= Comerciantes; 33= Otros).

Responsable tópico Nº 1 _____246

Responsable tópico Nº 2 _____247

6. Fuentes

Se consignan las primeras cinco fuentes

Fuente Nº1	Fuente Nº 2	Fuente Nº 3	Fuente Nº 4	Fuente Nº 5

(0= No se consignan fuentes; 1= Presidenta Cristina Fernández; 2= Gobierno nacional; 3= Ministro de Economía; 4= Jefe de gabinete de ministros; 5= Vicepresidente Julio Cobos; 6= Otros miembros del PEN; 7= Ex presidente Néstor Kirchner 8= Miembros de Poder legislativo oficialistas; 9= Poder judicial; 10= El campo; 11= Mesa de Enlace; 12= Federación Agraria; 13= SRA; 14= CRA; 15= CONINAGRO; 16= Autoconvocados; 17= Miembros del poder legislativo opositores; 18= Partidos políticos oficialistas; 19= Partidos políticos opositores; 20= Organizaciones sociales oficialistas; 21= Organizaciones sociales opositoras; 22= Gobiernos locales; 23= Instituciones eclesiásticas; 24= Corporaciones empresarias; 25=
Fuerzas de Seguridad; 26= Sindicatos oficialistas; 27= Sindicatos opositores; 28= Especialistas; 29= Instituciones técnicas; 30= Ciudadanos; 31= agencias de noticias; 32= Propio medios; 33= Otros medios de comunicación; 34= Comerciantes; 35= Otros).

a. Mención de la fuente

Mención fuente 1	Mención fuente 2	Mención fuente 3	Mención fuente 4	Mención fuente 5

(1= Fuente no identificada (persona no identificada, documentos en poder del diario cuyo origen no se menciona, entre otros), 2= Con nombre y cargo, 3= Con nombre pero sin cargo, 4= Con cargo pero sin nombre, 5= Fuente cercana o perteneciente a una institución a una persona, 6= Otros).

b. Tipo de fuente

Tipo de fuente 1	Tipo de fuente 2	Tipo de fuente 3	Tipo de fuente 4	Tipo de fuente 5

(0= No corresponde; 1= Fuente oficial; 2= Fuente no oficial; 3= Otros).

7. Atributos

a. Atributos cognitivos

- **Dimensión espacial_____**

(1= Nivel individual; 2= Nivel comunal; 3= Nivel regional; 4= Nivel nacional; 5= Nivel internacional)

- **Dimensión temporal_____**

(1= Pasado; 2= Presente; 3= Futuro; 4= Combina temporalidades)

b. Atributos afectivos

- **Valoración de los hechos centrales que se relatan_____**

(1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

- **Valoración de las acciones de los actores**

Actor Nº 1	Actor Nº 2	Actor Nº 3	Actor Nº 4	Actor Nº 5

(0= No se valoran acciones de los actores; 1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

- **Valoración de la política pública_____**

(0= No se valoran políticas públicas; 1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

8. Índices

a. Índice de Valoración

Mediante el procedimiento descripto en el libro de códigos se establece la valoración integral de la pieza.

- **Valoración integral de la pieza_____**

(1= Valencia positiva; 2= Valencia negativa; 3= Valoración indefinida).

b. Índice de Importancia

Mediante el procedimiento descripto en el libro de códigos se asigna un puntaje de 0 a 23.

- **Importancia integral de la pieza_____**

ANEXO II: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE DIARIOS Y PORTADAS

1. **Datos de identificación**

Número de caso:___Fecha:_____Diario: 1=*Clarín* / 2= *Página/12* Día:_____

2. **Hueco informativo**

Total de notas de política y economía nacional_

_____(independientemente del

tema). Total de notas en la sección de política y/o economía

sobre el conflicto_____ Total de notas del diario_____

(según se indica en el *code book*)

Total de piezas referidas al conflicto_____(independientemente de la sección)

3. **Titulares sobre el conflicto:** ¿El "conflicto del campo" aparece en tapa? (1=sí; 2=no)_____

Titulares sobre el conflicto	**Transcripción**	**Tipo**[248]	**Imagen (1=si/2=no)**
Título 1			
Título 2			
Título 3			
Título 4			
Título 5			

4. **Otros títulos de tapa:** Se codifican los 3 principales títulos en importancia que no refieran al conflicto según los siguientes valores: 1=Otros temas de política o economía nacional; 2=Deportes; 3= Espectáculos; 4=Policiales; 5=Internacionales; 6=Interés General; 7=Otros.

Título 1: _____

Título 2: _____

Título 3: _____

ANEXO III: FICHA DE ANÁLISIS PARA CODIFICACIÓN DE DISCURSOS PRESIDENCIALES Y COMUNICADOS DE LA MESA DE ENLACE

9. Pautas formales

Caso_____ Fecha_____Título_____

Acontecimiento principal_____

10. Tópicos

Tópico Nº 1_____ Tópico Nº 2_____

(0= No se identifica; 1= Resolución Nº 125/08; 2= Medidas de fuerza y manifestaciones en apoyo al agro; 3= Manifestaciones en apoyo al gobierno nacional; 4= Actuación de fuerzas de seguridad; 5= Trabas en la negociación entre las partes; 6= Acuerdos en la negociación entre las partes; 7= Tratamiento de la Resolución Nº 125/08 en el Congreso Nacional; 8= Consecuencias de las acciones del campo; 9= Consecuencias de las políticas del gobierno nacional; 10= Problemática rural externa a la Resolución Nº 125/08; 11= Cuestión mediática; 13= Internas oficialistas; 14= Internas opositoras; 15= Posición eclesiástica= 16= Otros).

11. Temas centrales

Tema central de la nota_____

(1= Distribución de la renta diferencial agropecuaria; 2= Medidas de fuerza y de protesta; 3= Consecuencias del conflicto; 4= Cuestión mediática; 5= Negociación; 6= Otros).

12. Actores

Se computan los primeros cinco en orden de aparición.

Actor Nº 1	Actor Nº 2	Actor Nº 3	Actor Nº 4	Actor Nº 5

(0= No se consignan actores; 1= Presidenta Cristina Fernández; 2= Gobierno nacional; 3= Ministro de Economía; 4= Jefe de gabinete de ministros; 5= Vicepresidente Julio Cobos; 6= Otros miembros del PEN; 7= Ex presidente Néstor Kirchner 8= Miembros de Poder legislativo oficialistas; 9= Poder judicial; 10= El campo; 11= Mesa de Enlace; 12= Federación Agraria; 13= SRA; 14= CRA; 15= CONINAGRO; 16= Autoconvocados; 17= Miembros del poder legislativo opositores; 18= Partidos políticos oficialistas; 19= Partidos políticos opositores; 20= Organizaciones sociales oficialistas; 21= Organizaciones sociales opositoras; 22= Gobiernos locales; 23= Instituciones eclesiásticas; 24= Corporaciones empresarias; 25=
Fuerzas de Seguridad; 26= Sindicatos oficialistas; 27= Sindicatos opositores; 28= Especialistas; 29=
Instituciones técnicas; 30= Medios de comunicación; 31= Ciudadanos; 32= Comerciantes; 33= Otros).

Responsable _____

tópico Nº 1 _____

Responsable

tópico Nº 2

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

13. Atributos

a. Atributos cognitivos

- **Dimensión espacial_____**

(1= Nivel individual; 2= Nivel comunal; 3= Nivel regional; 4= Nivel nacional; 5= Nivel internacional)

- Dimensión temporal_____

(1= Pasado; 2= Presente; 3= Futuro; 4= Combina temporalidades)

b. Atributos afectivos

- **Valoración de los hechos centrales que se relatan_____**

(0= No se puede codificar; 1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

- **Valoración de las acciones de los actores**

Actor Nº 1	Actor Nº 2	Actor Nº 3	Actor Nº 4	Actor Nº 5

(0= No se valoran acciones de los actores; 1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

- **Valoración de la política pública_____**

(0= No se valoran políticas públicas; 1= Positiva; 2= Negativa; 3= Indefinida).

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ANEXO IV: NOTAS PERIODÍSTICAS SOBRE LAS QUE SE REALIZÓ EL TRABAJO EMPÍRICO

Fecha	**Diario**	**Título**
12/03/2008	*Clarín*	Las rebajas en la carne están en duda
13/03/2008	*Clarín*	Propuesta de la oposición ®
13/03/2008	*Clarín*	El campo arranca un paro de 2 días contra el aumento de las retenciones
14/03/2008	*La Nación*	Sin operaciones en el mercado local
15/03/2008	*La Nación*	Fuerte retroceso de la soja en Chicago
16/03/2008	*La Nación*	El incierto destino de la Argentina
16/03/2008	*La Nación*	Moyano calificó al agro de "golpista"
16/03/2008	*Clarín*	Hubo cortes de rutas que no habían sido anunciados
18/03/2008	*La Nación*	La protesta se sintió en más de un centenar de cortes de rutas
19/03/2008	*Clarín*	Repercusión en la política ®
21/03/2008	*Clarín*	Colisión que afecta a todos
21/03/2008	*La Nación*	Escasea el gasoil ante el éxodo turístico
21/03/2008	*Página/12*	Por la especulación baja la retención
22/03/2008	*La Nación*	La ley de abastecimiento
22/03/2008	*Página/12*	Con el peronismo, todo es cuestión de clase
23/03/2008	*Clarín*	La Iglesia, preocupada por el "desencuentro"
23/03/2008	*Página/12*	Una bravuconada efectiva
24/03/2008	*Página/12*	Encuesta sobre los cortes
25/03/2008	*Clarín*	Gestión de tres gobernadores para que se negocie con el campo
25/03/2008	*Clarín*	El gobierno dice que no reprimió
25/03/2008	*La Nación*	Se agrava la protesta del agro y crece la tensión en el interior
25/03/2008	*Clarín*	Volanteada sin cortes
26/03/2008	*La Nación*	El campo se siente decepcionado
27/03/2008	*Clarín*	Acto de apoyo en Parque Norte ®
27/03/2008	*La Nación*	Tamberos, obligados a tirar leche; algunos la regalan
27/03/2008	*Página/12*	Una exhortación al diálogo
27/03/2008	*Página/12*	Bolsa, mansa y tranquila
27/03/2008	*La Nación*	Nuevos choques de kirchneristas y caceroleros por el control de la Plaza
27/03/2008	*Página/12*	La CTA apoyó las retenciones
27/03/2008	*Clarín*	Una agresión ®

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

27/03/2008	*La Nación*	La soja volvió a aumentar en Chicago
28/03/2008	*Clarín*	Hechizo de tiempo
28/03/2008	*Clarín*	A la vuelta, un fuerte respaldo empresario
28/03/2008	*La Nación*	Una oración distinta de la del martes
28/03/2008	*La Nación*	Sin el pan y sin la torta
28/03/2008	*Página/12*	La hija de la pavota
28/03/2008	*Clarín*	Maradona apoyó el paro y dijo: "No hay chacareros vestidos de Versace"
28/03/2008	*Página/12*	A favor de las retenciones
28/03/2008	*Clarín*	Para la UCR, faltan gestos
28/03/2008	*Clarín*	D'Elía declara un "odio visceral a la oligarquía"
28/03/2008	*Página/12*	“Convoco al diálogo en serio”
29/03/2008	*Página/12*	Una mesa de diálogo en suspenso
29/03/2008	*Clarín*	Schiaretti "los productores no me están criticando"
29/03/2008	*La Nación*	Campo y ciudad II
29/03/2008	*La Nación*	El Gobierno reanudará el diálogo con el campo el próximo lunes
29/03/2008	*La Nación*	El Mercado Central trabajó al 10%
30/03/2008	*Página/12*	Hasta un elefante
30/03/2008	*La Nación*	Gualeguaychú, el piquete donde conviven el Rastrojero y la 4x4
30/03/2008	*Clarín*	La 4X4 es un lujo cuando la usa un político en la ciudad"
30/03/2008	*La Nación*	Recaudar no es sinónimo de redistribuir
31/03/2008	*La Nación*	No era necesario
31/03/2008	*Clarín*	Los cortes de ruta traen altos costos para las industrias ®
01/04/2008	*La Nación*	Binner se manifestó conforme
01/04/2008	*Página/12*	“Tenemos que seguir firmes en esto”
01/04/2008	*Clarín*	Abren el paso en otros puntos
01/04/2008	*La Nación*	Las entidades rurales ratificaron el paro
01/04/2008	*Clarín*	Los dirigentes del campo siguen con el paro, pero dan señales de diálogo
02/04/2008	*La Nación*	Diálogo
02/04/2008	*Página/12*	La gente empieza a criticar al campo
02/04/2008	*La Nación*	Gendarmería tiene un negociador en la ruta 14
03/04/2008	*La Nación*	Unánime rechazo a las críticas de la Presidenta a Sábat
03/04/2008	*La Nación*	"No nos vuelvan a versear"
03/04/2008	*Clarín*	Dura réplica a Cristina en los discursos
04/04/2008	*La Nación*	Masivos recursos de amparo en Córdoba
04/04/2008	*La Nación*	Se normaliza el mercado local

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

05/04/2008	*La Nación*	Golpistas
05/04/2008	*Clarín*	Cristina avaló un informe con críticas para el periodismo
05/04/2008	*Clarín*	Los subsidios al campo quedan en manos de un kirchnerista puro
06/04/2008	*Página/12*	Los síntomas del bienestar
06/04/2008	*Página/12*	Día de campo de Carrió
07/04/2008	*Página/12*	La historia se repite...
07/04/2008	*La Nación*	"Sojización" y medio ambiente
07/04/2008	*Clarín*	Efecto campo: la oposición intenta ganar terreno y reclama por la coparticipación
08/04/2008	*Clarín*	Subsidios: una enorme caja donde sólo manda el poder
08/04/2008	*La Nación*	La Iglesia convocó a rezar por el diálogo y las instituciones
08/04/2008	*Página/12*	Cuestión de piel
08/04/2008	*Clarín*	El macrismo se acerca al campo
08/04/2008	*Página/12*	Se va normalizando el abastecimiento de carne
10/04/2008	*Clarín*	Intimaciones
10/04/2008	*Clarín*	Fuerte gesto de Cristina al campo: mañana recibe a las entidades
11/04/2008	*La Nación*	Kirchner reclamó diálogo y alineó al PJ
11/04/2008	*La Nación*	Con la iglesia
12/04/2008	*Página/12*	Movilizados y atentos
13/04/2008	*La Nación*	Cuando gobierna una mesa chica
13/04/2008	*Página/12*	Un plan para el ganado
14/04/2008	*Página/12*	Quién o qué
16/04/2008	*Clarín*	Las duras internas en el Gobierno demoran una solución al conflicto
17/04/2008	*Clarín*	Breves del campo
20/04/2008	*Página/12*	Una nueva historia vieja
20/04/2008	*Clarín*	El Gobierno busca un relanzamiento para recuperar la iniciativa política
20/04/2008	*La Nación*	Al interior sólo va el 30% de la recaudación
21/04/2008	*Clarín*	La soja crece menos
21/04/2008	*La Nación*	Contrarretención
22/04/2008	*Clarín*	Por el conflicto con el campo caen muy fuerte las ventas en el interior
24/04/2008	*Clarín*	La Justicia acepta amparos que frenan las retenciones móviles
24/04/2008	*La Nación*	Siguen las críticas de defensores del modelo
25/04/2008	*La Nación*	Advierten que el Gobierno intentará controlar el censo agropecuario
25/04/2008	*Página/12*	Efecto lockout

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

25/04/2008	*La Nación*	Kirchner se comprometió a profundizar la concertación
25/04/2008	*Página/12*	El campo nos ahoga
25/04/2008	*La Nación*	Libertad de expresión
25/04/2008	*Clarín*	La realidad y el relato presidencial
25/04/2008	*Clarín*	Seis momentos en la corta vida de un ministro débil
26/04/2008	*Clarín*	El Gobierno termina pagando las consecuencias de sus propios errores
27/04/2008	*Clarín*	El campo apuesta a bloquear el Acuerdo del Bicentenario
27/04/2008	*Página/12*	Desde la cocina de la Rosada
27/04/2008	*La Nación*	Se completa el equipo
28/04/2008	*Clarín*	Telón de fondo
28/04/2008	*Página/12*	Sobre la renuncia y la crisis del campo
28/04/2008	*Clarín*	Críticas a Cristina y amenaza de nuevo paro desde San Luis
29/04/2008	*Clarín*	Los frigoríficos y fabricantes de maquinaria meten presión
29/04/2008	*La Nación*	Fernández asumió con la mira puesta en el agro
29/04/2008	*Página/12*	Piedra libre a los negociadores del acuerdo
29/04/2008	*Página/12*	Un juez como espectador
29/04/2008	*Clarín*	Reunión secreta del Gobierno y el campo: buscan evitar el paro
30/04/2008	*La Nación*	Rápido desgaste de la autoridad presidencial
30/04/2008	*Página/12*	A pocas toneladas del acuerdo
02/05/2008	*Página/12*	“Es una perfecta imbecilidad mediática”
06/05/2008	*La Nación*	No reabrieron las exportaciones de carne
07/05/2008	*Clarín*	Los piqueteros K van a los súper a controlar precios
08/05/2008	*Clarín*	La crisis con el campo pegó fuerte en la city: bonos en picada y dólar en alza
08/05/2008	*La Nación*	Ofensiva piquetera para bajar precios
08/05/2008	*Página/12*	La ley de la ruta, parte II
08/05/2008	*Página/12*	Lockout a los granos para frenar las retenciones
09/05/2008	*La Nación*	Apoyo de docentes a Ciencias Sociales
10/05/2008	*Clarín*	Argentina pierde más espacio en el mercado de trigo de Brasil
10/05/2008	*Página/12*	Aguantes
11/05/2008	*Clarín*	Busti busca armar un frente de gobernadores y legisladores
11/05/2008	*La Nación*	El Gobierno intenta calmar
11/05/2008	*Clarín*	Aseguran que el paro podría extenderse más allá del 15 de mayo
11/05/2008	*Clarín*	La argentinísima historia de la repetición ya harta
11/05/2008	*Clarín*	Una decena de gobernadores ya mantiene contactos con el campo

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

11/05/2008	*La Nación*	"Tengo fe, pero también miedo"
12/05/2008	*Clarín*	Lavagna llama al diálogo y ofrece algunas soluciones
12/05/2008	*La Nación*	Reclamo del mandatario de San Luis
13/05/2008	*Clarín*	El tema del campo llega al Congreso
13/05/2008	*La Nación*	Buzzi garantizó el consumo interno
13/05/2008	*Página/12*	El juego de las visitas en versión campestre
13/05/2008	*Clarín*	El Gobierno busca mantener a flote el Acuerdo del Bicentenario
13/05/2008	*La Nación*	Scioli no se quiso reunir con las entidades bonaerenses del campo
13/05/2008	*Página/12*	La cacerola siempre al fuego
14/05/2008	*La Nación*	Falta, embido y truco
14/05/2008	*Página/12*	Pacto Social, pero con delay
14/05/2008	*La Nación*	El BCRA jugó fuerte para tener controlado el dólar
14/05/2008	*Página/12*	Carrió contra los “gatopardistas”
14/05/2008	*La Nación*	Inquietud en los súper por el paro rural
15/05/2008	*Clarín*	Insultos, tensión y patadas en un escrache a la Rural
15/05/2008	*La Nación*	En Bahía Blanca la protesta fue masiva
15/05/2008	*Página/12*	Callar con elocuencia
15/05/2008	*La Nación*	Fuerte reclamo de 50 intendentes
16/05/2008	*Clarín*	El campo sigue el paro y le pidió una audiencia a la Presidenta
16/05/2008	*Página/12*	La izquierda apoyó el lockout
17/05/2008	*Página/12*	Gobernadores en contra del lockout
19/05/2008	*Página/12*	Agronegocio y conflictos en Argentina
21/05/2008	*La Nación*	A regañadientes, Gualeguaychú aceptó sumarse a otra tregua
21/05/2008	*La Nación*	Antiguedades
22/05/2008	*La Nación*	En Salta, el Gobierno quiere dar una muestra de fuerza
23/05/2008	*Página/12*	Con pretensiones de hit
23/05/2008	*Clarín*	El oficialismo igual sube la apuesta de su acto en Salta
24/05/2008	*Clarín*	Todo lo que hay y todo lo que falta en el Acuerdo del Bicentenario
24/05/2008	*La Nación*	Autoconvocados cortarán rutas
24/05/2008	*Página/12*	Junta nacional de carne y granos modelo 2008
24/05/2008	*La Nación*	Las entidades analizan retomar el paro
24/05/2008	*La Nación*	El interior se resiste a bajar la guardia
24/05/2008	*La Nación*	Masivo envío de hacienda a Liniers
25/05/2008	*Clarín*	El Gobierno y la crisis de confianza
25/05/2008	*Clarín*	Confianza y credibilidad

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

25/05/2008	*Página/12*	Un debate clave por la rentabilidad
25/05/2008	*La Nación*	La Presidenta viaja a Salta sin su esposo y con libreto conciliador
25/05/2008	*La Nación*	Por la incertidumbre, cada vez más ahorristas se vuelcan al oro
25/05/2008	*Clarín*	La oposición se alinea hoy en Rosario detrás de las consignas del campo
25/05/2008	*La Nación*	Scioli dio apoyo al "campo oficialista"
26/05/2008	*La Nación*	El traspié de los Kirchner
26/05/2008	*Clarín*	El campo lleva hoy una propuesta unificada sobre retenciones móviles
26/05/2008	*Clarín*	Quejas salteñas entre las banderas "foraneas" y la "invasión" de micros
27/05/2008	*La Nación*	"Todos son culpables"
27/05/2008	*Clarín*	La vulnerabilidad de la economía
27/05/2008	*Página/12*	La city especula con el conflicto
27/05/2008	*La Nación*	Intento final para evitar el paro
27/05/2008	*La Nación*	Críticas en los EE.UU.
28/05/2008	*Clarín*	No era que la soja generaba escasez?
28/05/2008	*Página/12*	El campo protesta y la tierra trabaja
28/05/2008	*Página/12*	Exportadores en off side
28/05/2008	*Página/12*	“Si fuera 1810, estarían con el rey”
28/05/2008	*Clarín*	La desmesura ya no deja ver el horizonte
29/05/2008	*La Nación*	El túnel sin final
29/05/2008	*Página/12*	La resistencia radical
29/05/2008	*Clarín*	Entre el paro del interior para el lunes y la alternativa del diálogo
30/05/2008	*Página/12*	Entre las retenciones y el Indec
30/05/2008	*Clarín*	"No es peronismo"
30/05/2008	*Clarín*	"Un gesto de grandeza"
31/05/2008	*Clarín*	Sospechas sobre la ley flexible
31/05/2008	*Clarín*	Perfil I
01/06/2008	*Página/12*	La teoría del fiscal amigo
01/06/2008	*La Nación*	Tractorazos en varias provincias
01/06/2008	*Clarín*	Se endurece el campo y ya hablan de un nuevo acto, el 20 de junio
01/06/2008	*La Nación*	Celestino Rodrigo se busca
01/06/2008	*La Nación*	Diferencias de estilo y de fondo
01/06/2008	*Clarín*	Urge revertir la dinámica de enfrentamiento
01/06/2008	*La Nación*	El paro continuaría después del lunes
02/06/2008	*La Nación*	Desplante de radicales complicará a Kirchner
02/06/2008	*Clarín*	Redoblaron los cortes de ruta en varios puntos del interior del país

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

03/06/2008	*Clarín*	Con marchas y comercios cerrados fue masiva la protesta en el interior
03/06/2008	*La Nación*	"La Presidenta no está actuando en el conflicto"
04/06/2008	*Página/12*	El misterio de las toneladas fantasma
05/06/2008	*La Nación*	El eslabón más débil de la cadena granaria
06/06/2008	*Página/12*	La leche derramada
06/06/2008	*Página/12*	Exportadores morosos en la Hilton
06/06/2008	*La Nación*	El triste papel de Julio Cobos
06/06/2008	*Página/12*	Periodismo dependiente
06/06/2008	*Página/12*	Sin servicios de ómnibus
07/06/2008	*La Nación*	Descenso de Scioli en las encuestas
07/06/2008	*La Nación*	Fallo judicial
07/06/2008	*Página/12*	Mimos al dólar, que está sensible
08/06/2008	*Clarín*	Los camioneros dejarán los cortes sólo si les vuelven a "dar trabajo"
09/06/2008	*Página/12*	Las medidas oficiales
09/06/2008	*Clarín*	Otro interlocutor
09/06/2008	*La Nación*	Cobos: "También hay un desgaste en el Gobierno"
09/06/2008	*Clarín*	Escracharon a Martín Lousteau en un restaurante de París
09/06/2008	*Clarín*	En Córdoba levantaron, aunque quedan ruralistas rebeldes
10/06/2008	*Clarín*	Después de 90 días, nada para festejar
10/06/2008	*Página/12*	Ofensiva
10/06/2008	*Clarín*	Controversia
10/06/2008	*La Nación*	Los hombres de negocios se fueron en silencio
11/06/2008	*Clarín*	Bonafini acusó a los ruralistas de terroristas
11/06/2008	*Clarín*	Con los productores al borde de la ruta, se endurecen las entidades
11/06/2008	*La Nación*	Crece la presión de los productores para seguir con la protesta
11/06/2008	*Clarín*	Todavía siguen faltando en las góndolas fideos, galletitas y aceite
11/06/2008	*Clarín*	La soja, finalmente terminó siendo beneficiosa para la salud… pública
11/06/2008	*La Nación*	Quorum para el agro
11/06/2008	*Página/12*	Problemas de abastecimiento
12/06/2008	*La Nación*	Razón de la sinrazón
12/06/2008	*Clarín*	Nuestro país frente a la crisis alimentaria global
13/06/2008	*Clarín*	Sin retorno
13/06/2008	*Clarín*	Industriales
13/06/2008	*Página/12*	Camiones en piquetes y sin chofer

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

15/06/2008	*Clarín*	Reaparecieron los cacerolazos y hubo incidentes frente a la Quinta de Olivos
15/06/2008	*La Nación*	Después de una dramática jornada el campo decidió volver al paro
15/06/2008	*Clarín*	"Armarse"
15/06/2008	*Página/12*	Entre la extorsión antidemocrática y el riesgo de la violencia
15/06/2008	*Página/12*	Otro lockout para festejar el Día del Padre
16/06/2008	*La Nación*	La Iglesia advirtió sobre una posible fragmentación social
16/06/2008	*Clarín*	La nafta y el gasoil, cada vez más escasos
16/06/2008	*Clarín*	Los pronósticos de crecimiento para 2008-2009, en caída libre
16/06/2008	*La Nación*	D Elía: hay que estar movilizados en las calles
17/06/2008	*Página/12*	“No damos un golpe”
17/06/2008	*La Nación*	Julio Cobos, un protagonista inesperado
17/06/2008	*Página/12*	Afiches para llegar a la Plaza
17/06/2008	*La Nación*	En toda la Capital, el almanaque volvió a 2001
17/06/2008	*Página/12*	Si no supiste amar
18/06/2008	*Página/12*	“No afectar a otros sectores”
18/06/2008	*Clarín*	El proyecto, rápidamente y de la mano de Cobos, llegó al recinto
18/06/2008	*Clarín*	Textuales
18/06/2008	*La Nación*	Concurrir es obligatorio en José C. Paz
18/06/2008	*Clarín*	Campo con gurú propio
19/06/2008	*La Nación*	Hay clima triunfal en la Casa Rosada, que ahora tiene al Congreso en la mira
19/06/2008	*Clarín*	Polémica y contradicciones
19/06/2008	*Clarín*	La carne no llega
19/06/2008	*La Nación*	De Angeli: "No vamos a aflojar; vamos por todo"
19/06/2008	*Página/12*	Firmes en las rutas, pero con la mira en el Congreso
19/06/2008	*La Nación*	D´Elía: "Me siento muy bancado por Kirchner"
19/06/2008	*Página/12*	¿Provocación a quién?
19/06/2008	*Página/12*	La opinión de la gente
20/06/2008	*Clarín*	De la Sota critica la "confrontación permanente" y culpa a kirchner
20/06/2008	*La Nación*	La agonía del peronismo
20/06/2008	*Página/12*	Los santafesinos hacen lobby
20/06/2008	*Clarín*	Polémica por la muerte del joven tucumano en la Plaza
20/06/2008	*Página/12*	Un pedido de informe
21/06/2008	*Página/12*	Ultima noche en la ruta con votación dividida

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

21/06/2008	*La Nación*	Macri advirtió que "el país está en coma, hibernando"
21/06/2008	*La Nación*	Los autoconvocados dejan las rutas y van al Congreso
21/06/2008	*Página/12*	Una “visita” K a la casa de Miguens
21/06/2008	*La Nación*	Tragedia y comedia
22/06/2008	*La Nación*	Capitanich hace equilibrio entre Kirchner y su padre
22/06/2008	*Clarín*	Esta es la oportunidad
22/06/2008	*La Nación*	Carpa K
22/06/2008	*Página/12*	Cruces opositores
22/06/2008	*La Nación*	La mayoría silenciosa
22/06/2008	*Clarín*	Hay dos proyectos alternativos en el Congreso para salir de la crisis
22/06/2008	*Clarín*	Combustibles
23/06/2008	*Clarín*	Por la pelea con el campo, ganó, por lejos, un radical anti K en Río Cuarto
24/06/2008	*Página/12*	El abrazo
24/06/2008	*Página/12*	“Hay que ser tolerantes”
24/06/2008	*La Nación*	Molestia de las entidades por la falta de definiciones
24/06/2008	*Clarín*	Con un show de De Angeli, largó la caliente discusión en Diputados
24/06/2008	*Clarín*	Alberto Fernández - Jefe de Gabinete Nacional
24/06/2008	*Página/12*	El Síndrome de Estocolmo
25/06/2008	*La Nación*	República
25/06/2008	*Página/12*	Críticas y respaldos
26/06/2008	*La Nación*	Entre gritos y forcejeos, la Copal se acercó al agro en el Congreso
26/06/2008	*La Nación*	Los impuestos y la democracia representativa
26/06/2008	*Clarín*	Demasiados errores sobre las retenciones
26/06/2008	*La Nación*	La falta de imaginación al poder
26/06/2008	*La Nación*	Yiyo, el empresario que hizo de las carpas un negocio
27/06/2008	*Página/12*	El macrismo, a la Justicia
27/06/2008	*Página/12*	Los exportadores de cereales en el banquillo
27/06/2008	*Clarín*	La oposición ahora espera que mueva el kirchnerismo
27/06/2008	*La Nación*	Denuncian otra injerencia en la Justicia
28/06/2008	*Clarín*	Hubo más haciend en Liniers y ya empezó a bajar la carne
29/06/2008	*Página/12*	Espejito, espejito
29/06/2008	*Clarín*	De Angeli ya tiene un libro que cuenta su historia y la rebelión de los chacareros
29/06/2008	*La Nación*	El agro mantiene su posición, pero analiza variantes
29/06/2008	*La Nación*	Gualeguaychú, una ciudad paralizada

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

30/06/2008	*Página/12*	Asalta la tala a Salta
30/06/2008	*Clarín*	De Angelli dice que Kirchner "está sacado"
30/06/2008	*La Nación*	De lo patológico a lo político
01/07/2008	*Página/12*	No al amparo por retenciones
01/07/2008	*La Nación*	El Gobierno promete premios y castigos según cómo se vote
01/07/2008	*Página/12*	El circo (pero no todos los circos)
01/07/2008	*Clarín*	El Congreso ante otro debate histórico en un cuarto de siglo de democracia
02/07/2008	*La Nación*	La oposición acordó la estrategia legislativa
02/07/2008	*Página/12*	Legitimidad social de los patriotas
02/07/2008	*La Nación*	Condenan por evasión al segundo de De Angeli
02/07/2008	*La Nación*	El oficialismo debió cambiar el proyecto
02/07/2008	*Página/12*	El proyecto que no fue
03/07/2008	*Página/12*	Una idea fija, la soja
03/07/2008	*Clarín*	Golpes e insultos entre ruralistas y militantes K en un acto de Cristina
03/07/2008	*Página/12*	Por ahora, no los compensa
04/07/2008	*Clarín*	Textuales
04/07/2008	*Clarín*	La oposición
05/07/2008	*Clarín*	La mayoría oficialista se alcanzó con persuasión y con fuertes presiones
05/07/2008	*Página/12*	Lenta vuelta al asadito
05/07/2008	*Página/12*	La Oncca compensa
05/07/2008	*Clarín*	Banderas a favor del campo en un acto e Cristina
05/07/2008	*Página/12*	Un límite
06/07/2008	*Clarín*	Madrugada con gritos, guerra de barras y un insulto para Solá
06/07/2008	*Página/12*	Las dos que faltan
06/07/2008	*La Nación*	El Gobierno recibirá unos US$ 2000 millones más
07/07/2008	*Página/12*	“La misma intolerancia de siempre”
07/07/2008	*Clarín*	Perfil
09/07/2008	*Clarín*	Problemas de financiamiento
09/07/2008	*Página/12*	Un festival con otras voces
09/07/2008	*Página/12*	Una visita al Senado para cabecear centros
09/07/2008	*La Nación*	"No vamos a permitir que nadie estrelle el justicialismo"
11/07/2008	*La Nación*	Más carpas que nunca en la plaza del Congreso
11/07/2008	*La Nación*	La furia K está de vuelta
11/07/2008	*La Nación*	El oficialismo sacará hoy dictamen, sin cambiar el proyecto

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

12/07/2008	*Clarín*	Buzzi, insultado
13/07/2008	*La Nación*	La lucha entre los principios y los intereses
13/07/2008	*Clarín*	Advertencia
13/07/2008	*Página/12*	Lo que está en juego
13/07/2008	*Clarín*	No dejarán entrar camiones ni tractores
14/07/2008	*La Nación*	Moreno se peleó en un restaurante porteño
14/07/2008	*Clarín*	La mayoría de los radicales K no irá al acto kirchnerista
14/07/2008	*Clarín*	El conflicto con el campo ya invadió YouTube
15/07/2008	*Clarín*	La pelea por sumar a los indecisos
15/07/2008	*Clarín*	Casaretto dijo que la Iglesia quiere ayudar pero no la dejan
15/07/2008	*Clarín*	De Angeli: "Vine a apoyar a Schiaretti"
15/07/2008	*Clarín*	El Gobierno y el campo buscan ganar la calle con dos actos
15/07/2008	*Clarín*	Faltazo
15/07/2008	*Página/12*	Los grandes buscan frenar la ley de arrendamiento
15/07/2008	*Clarín*	A un día de la definición, crece la tensión por los votos del Senado
15/07/2008	*Página/12*	CAPITAL
16/07/2008	*La Nación*	¿consenso?
16/07/2008	*Clarín*	La larga marcha de kirchneristas y ruralistas a los actos en la Capital
16/07/2008	*Clarín*	El actómetro
17/07/2008	*La Nación*	El enemigo que firmó varias treguas
17/07/2008	*La Nación*	La derrota en su versión más increíble
17/07/2008	*La Nación*	Según Jumbo, la crisis del campo no afectó el consumo
17/07/2008	*Clarín*	En las carpas K se tildó a Cobos de "traidor", hubo llantos y tensión
17/07/2008	*Clarín*	Economistas, con un acierto en pronósticos
17/07/2008	*Clarín*	Cristina con Carlotto y en silencio

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ANEXO V: DISCURSOS DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER

25/03/2008	Discurso de Cristina Fernández en el acto de firma de convenios entre AySA y municipios bonaerenses
27/03/2008	Palabras de la Presidenta en el encuentro en Parque Norte.
31/03/2008	Palabras de la Presidenta en acto anuncio medidas sector agropecuario.
01/04/2008	Encuentro por la convivencia y el diálogo en Plaza de Mayo
03/04/2008	Palabras de la Presidenta en su visita al partido de Lanús.
04/04/2008	Cristina Fernández en el acto de entrega de Viviendas
11/04/2008	Lanzamiento del Plan de Abordaje Integral
13/04/2008	La Presidenta se reunió con entidades arroceras
15/04/2008	Inauguración de un hospital en la ciudad tucumana de Aguilares
17/04/2008	La Presidenta Cristina Fernández Kirchner en Planta Industrial de Campana
17/04/2008	Palabras de la Presidenta en la firma de convenios con el BID.
19/04/2008	La Presidenta en Zárate
22/04/2008	Convenios con municipios por proyecto hortícola del oeste
24/04/2008	La Presidenta habló en la presentación del Plan de Educación
28/04/2008	Palabras de la Presidenta Dra. Cristina Fernández, en Añatuya, Santiago del Estero
05/05/2008	Modernización de Equipamiento de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica
06/05/2008	Palabras de la Presidenta en Acto Entrega de Premios a la Educación 2008
06/05/2008	Palabras de la Presidenta en Berazategui
12/05/2008	Asunción de Néstor Kirchner como presidente del PJ
25/05/2008	La Presidenta habló en el acto central del 25 de Mayo en Salta
05/06/2008	Ampliación de la Red de Agua Corriente en Rafael Castillo
06/06/2008	Firma de acuerdo para la exportación de productos cárnicos
07/06/2008	Anuncio del Programa de Redistribución Social
17/06/2008	Homenaje a víctimas del bombardeo a Plaza de Mayo
18/06/2008	Acto por la Democracia en Plaza de Mayo
24/06/2008	La Presidenta anunció obras para el Río Salado
26/06/2008	Convenio entre Economía e industria aceitera
02/07/2008	Acuerdo con productores lácteos
11/07/2008	Inauguración de un frigorífico en Pontevedra, Merlo, provincia de Buenos Aires
17/07/2008	Palabras de la Presidenta de la Nación acto inauguración de obras en el aeropuerto de Resistencia

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ANEXO VI: COMUNICADOS DE LA COMISIÓN DE ENLACE

Fecha	Comunicado
19/03/2008	Comunicado de las cuatro entidades del sector, desde San Pedro
25/03/2008	Continúa el paro agropecuario
27/03/2008	El campo agradece y espera
29/03/2008	El campo sigue esperando
30/03/2008	El campo sigue dialogando
08/04/2008	La Proclama de Gualeguaychú
11/04/2008	Comunicado sobre la reunión
23/04/2008	Comunicado de la Comisión de Enlace de las Entidades Agropecuarias
07/05/2008	Carta Abierta a los Argentinos
14/05/2008	Comunicado de la Comisión de Enlace de las Entidades Agropecuarias
15/05/2008	Comunicado desde Santa FE de las Entidades Agropecuarias
15/05/2008	Carta a la Presidenta de la Nación
19/05/2008	El campo quiere soluciones
26/05/2008	Comunicado de prensa de la Comisión de Enlace de Entidades agropecuarias
27/05/2008	Comunicado de prensa de la Comisión de Enlace de Entidades agropecuarias
05/06/2008	Comunicado de la Comisión de Enlace
06/06/2008	El campo busca soluciones y paz social
13/06/2008	La Comisión de Enlace ante la gravedad de la situación
14/06/2008	Comunicado de la Comisión de Enlace
17/07/2008	Comunicado de la Comisión de Enlace

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

Notas

[1] La noción de "conflicto" remite, según el diccionario de la Real Academia Española (2001), a la idea de "lucha, antagonismo, conflicto de intereses". Por su parte, como afirman Basualdo y Arceo, (2009), "durante 2008 se desplegó un prolongado conflicto entre el agro pampeano y el actual gobierno elegido en 2007 a raíz del régimen de retenciones móviles" (p. 51).

[2] Se denomina "agro pampeano" a las producciones agrícolas más ricas del país, que se ubican en zonas de tierras fértiles y climas benignos, especialmente en el norte de la provincia de Buenos Aires, sur y centro de Santa Fe, sur y centro de Córdoba y sur de Entre Ríos y nordeste de La Pampa (Barsky & Gelman, 2009).

[3] La denominación Resolución Nº 125/08 se utiliza en referencia a la Resolución del Ministerio de Economía Nº 125/08.

[4] Estas son: Sociedad Rural Argentina (SRA), Federación Agraria Argentina (FAA), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO). Durante el conflicto en torno a la implementación de la Resolución Nº 125/08, las cuatro entidades se nuclearon en un organismo autodenominado Comisión de Enlace.

[5] Comisión de Enlace y Mesa de Enlace se utilizan como sinónimos en este trabajo.

[6] El término retenciones hace referencia a los derechos de exportación que deben abonar las materias primas que se producen en el territorio nacional. Estas tienen la particularidad de que no gravan la ganancia, sino las rentas obtenidas por el concurso de factores excepcionales ajenos a la *perfomance* de los productores (Rubinzal, 2008).

[7] La Plaza de Mayo es el principal centro del poder político de Argentina. En sus alrededores están situadas edificios cívicos como la Casa de Gobierno, el Ministerio de Economía, el Cabildo, la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), la sede central del Banco de la Nación Argentina, la Catedral metropolitana de Buenos Aires y el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La misma se ha convertido en el principal sitio de manifestación pública de la Argentina.

[8] El Vicepresidente de la Nación definió con esas palabras la votación de la Resolución Nº 125/08 en el Senado, en la madrugada del 17 de julio de 2008.

[9] La hipótesis Nº 1 se fundamenta en los hallazgos de los trabajos de Zunino (2011, 2014a) que constataron una importante relevancia del caso en *Clarín* y *Página/12* y en el trabajo de Kiousis (2004) que sostiene que la valencia es un factor central de la relevancia.

[10] La frecuencia se define como el número de elementos comprendidos dentro de un intervalo en una distribución determinada.

[11] Los temas son "la acumulación de una serie de acontecimientos relacionados que se involucran en el tratamiento periodístico y que se agrupan unidos en una categoría más amplia" (Shaw, 1977, citado en Dader, 1992, p. 302).

[12] Los tópicos son considerados como "la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato" (Pan & Kosicki, 1993, p. 58).

[13] El hueco informativo es el espacio disponible para informaciones una vez descontada la publicidad, los clasificados, los obituarios y los entretenimientos (Budd, 1964; McCombs, 2006).

[14] La jerarquía es la visibilidad que adquiere un tema en la superficie mediática (Amadeo, 2008).

[15] Los eventos críticos son "acontecimientos dramáticos tales como crisis económicas, desastres ambientales, confrontaciones físicas, iniciativas estratégicas de organizaciones o movimientos sociales o nuevas políticas públicas" (Pride, 1995, p. 5).

[16] Los atributos cognitivos remiten a la ubicación de la noticia en función de las variables espacio y tiempo (Chyi & McCombs, 2004).

[17] El tono valorativo remite a los componentes afectivos presentes en las piezas periodísticas (Kiousis, 2004).

[18] La hipótesis Nº 2 se fundamenta en los resultados del trabajo de Zunino y Aruguete (2012) en el que se halló una importante polarización en la presentación de los actores en la cobertura del diario *Clarín* sobre la Resolución Nº 125/08.

[19] Se consideran fuentes oficiales a funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental (Steele, 1997).

[20] La Hipótesis Nº 4 se basa en los hallazgos del trabajo de Aruguete y Zunino (2013) en el que se constata que el diario *Clarín* incluyó mayor cantidad de fuentes no oficiales. Dicho descubrimiento contradice las conclusiones de Bennet (1990) y Bennett y Lawrence (2007), quienes sostienen que las fuentes oficiales suelen imponerse en las coberturas noticiosas.

[21] Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/especiales/18-104910-2008-05-26.html

[22] Disponible en: http://www.boletinoficial.gov.ar/Inicio/Index.castle
[23] *Clarín*, 17/07/2009, p. 3.
[24] La Región del Litoral argentino comprende a las provincias de Entre Ríos, Corrientes y Misiones.
[25] Pedazo de carne seco y salado o acecinado para que se conserve (Real Academia Española, 2001).
[26] Disponible en http://www.sra.org.ar/
[27] Refrendado en Londres el 27 de abril de 1933 entre el Vicepresidente argentino Julio A. Roca (hijo) y el Presidente del Concejo de Comercio británico, el vizconde Walter Runciman.
[28] En los *Anales* la entidad sostuvo que "hay un concepto, bastante generalizado, de que los ganaderos gozan de una situación privilegiada en nuestro medio y de que todo lo que tiende a disminuir los beneficios que recojan debe interpretarse como una suerte de justicia redistributiva. El privilegio, como lo vemos frecuentemente en estos últimos tiempos, consiste en ser blanco preferido de todos los sistemas impositivos" (Sociedad Rural Argentina, 1942, p. 48).
[29] El Plan Pinedo, en honor al Ministro de Hacienda del gobierno de Agustín P. Justo (1932-1938), consistió en una serie de medidas económicas de intervencionismo estatal como compra de cosechas y fomento del mercado interno a partir de planes de industrialización e infraestructura de iniciativa pública y privada (Llach, 1984).
[30] El IAPI compraba la totalidad de la cosecha de trigo, tanto para la exportación como la destinada al mercado interno y adquiría los cupos de exportación de los otros cereales, dejando al sector privado lo destinado al consumo nacional. También compraba la semilla y el aceite de las oleaginosas y realizaba las exportaciones de los productos ganaderos (Barsky & Dávila, 2008, p. 150).
[31] Se refiere a la conformación de una estructura de propiedad de la tierra rural basada en el esquema norteamericano de pequeños productores o *"farmers"*. Ver Barsky y Gelman (2009).
[32] El fenómeno fue conocido como *Baby Boom.*
[33] El programa consistió en una serie de medidas ortodoxas de estabilización monetaria, más un paquete de reformas estructurales destinadas a lograr ajuste y desregulación financiera (Fiori, 2001).
[34] Para una caracterización de la Crisis del Petróleo, ver Juan Hernández Andreu (1987).
[35] Este concepto alude a la contratación de servicios para el agro a empresas fuertemente capitalizadas en términos de maquinarias y equipos (Basualdo & Arceo, 2009).
[36] El gobierno de facto incorporó en su burocracia cuadros técnicos y políticos que provenían de las corporaciones agrarias, como Mario Carlos Madariaga, quien fue Secretario de Agricultura y Ganadería y antes Vicepresidente de la CRA; Jorge Zorreguieta, ex Director de la SRA y Secretario de Agricultura; Alberto Ramón Mihura, Subsecretario de Agricultura proveniente de las Sociedades Rurales del Litoral; y Juan Alemann, quien fue Secretario de Hacienda y había sido asesor económico de la SRA.
[37] La Alianza fue el frente electoral que llevó al gobierno a la fórmula De La Rúa - Álvarez y estaba integrada por la Unión Cívica Radical, El Frente País Solidario (FrePaSo) y otras fuerzas menores.
[38] Eduardo Duhalde es un dirigente del Partido Justicialista que ostentaba cargos de gestión como intendente del partido de Lomas de Zamora (1983-1987), Vicepresidente de la Nación asumido en la fórmula Menem - Duhalde (1990) y dos veces Gobernador de la Provincia de Buenos Aires durante el primer gobierno de Carlos Menem (1991-1999). Luego de la crisis de 2001, fue elegido Presidente de la Nación por la Asamblea Legislativa en función de la Ley 25.716 de Acefalía, luego de la renuncia de De La Rúa. Ejerció la primera magistratura entre el 2 de enero de 2002 y el 25 de mayo de 2003.
[39] Ford produce una amplia gama de vehículos destinados al agro. Siderca (del Grupo Techint), a través de su controlada Ternium, es proveedora de productos de acero para el agro.
[40] Ambas fueron sancionadas durante el gobierno de Raúl Alfonsín y son conocidas como "leyes de impunidad" debido a que frenaron los procesos legales contra funcionarios castrenses que participaron en delitos de lesa humanidad durante el Proceso de Reorganización Nacional.
[41] Luego de que se conformara la comisión de juicio político, los jueces investigados fueron renunciando uno a uno. Ellos eran el Presidente de la Corte, Julio Nazareno, Guillermo López, Eduardo Moliné O´Connor y Adolfo Vázquez.
[42] En las elecciones 2007 Cristina Fernández del Frente Para la Victoria obtuvo el 46,29% de los votos. Elisa Carrió de la Coalición Cívica el 23,04%, Roberto Lavagna el 16,91% y Alberto Rodríguez Saa el 7,71%.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

[43]Fuente: Informe de Avance del Nivel de Actividad, INDEC, 13/03/2008. Disponible en http://www.mecon.gov.ar/secpro/dir_cn/prensa_y_difusion/13mar08/13mar08.htm
[44] *Clarín*, 8/03/2008.
[45] *Clarín*, 8/03/2008.
[46] Disponible en http://www.presidencia.gob.ar/discursos/3017
[47] Parque Norte es un centro deportivo y de convenciones ubicado en la zona Norte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
[48] Disponible en http://www.presidencia.gob.ar/discursos/3021.
[49] El 25 de Mayo de 1810 se conformó la Primera Junta de Gobierno, primer paso de la gestación de la independencia nacional que terminó de consolidarse el 9 de julio de 1816.
[50] *Clarín*, 26/03/2008, p. 3.
[51] Disponible en http://www.presidencia.gob.ar/discursos/3091
[52] La Plaza del Congreso es un espacio público ubicado frente al Congreso de la Nación Argentina en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
[53] *Clarín*, 17 de julio de 2008, p. 3.
[54] Aruguete (2015, p. 178).
[55] La *Mass Communication Research* es una corriente de estudios sistemáticos desarrollados en Estados Unidos desde la segunda década del siglo XX y comprende el "estudio integrado, a nivel social, cultural y psicológico, del proceso de la comunicación y de los efectos de los *mass media* sobre el público" (Statera, 1979, p. 51).
[56] "Teoría de la Aguja Hipodérmica" o "bala mágica" se usan para denominar a la misma perspectiva teórica.
[57] La investigación consistió en siete tandas de entrevistas con votantes de Erie County, Ohio, donde se encontraron pocas evidencias del efecto de los medios en la audiencia, producto de que las relaciones interpersonales al interior de los grupos primarios prevalecieron en la formación de las opiniones de los sujetos (Lazarsfeld *et al*., 1944).
[58] El término acontecimiento o evento se refiere a "sucesos discretos que están limitados por el espacio y el tiempo" (Rogers & Dearing, 1988).
[59] El trabajo halló correlaciones significativas entre los siguientes temas: guerra de Vietnam, disturbios raciales, revueltas universitarias, e inflación (Funkhouser, 1973).
[60] Previamente, se le consultó a la audiencia por qué medios se informaban más asiduamente, lo que permitió detectar cuáles podrían ser los más influyentes en Chapel Hill (McCombs, 1992).
[61] Estos fueron: 1) la política exterior, 2) la ley y orden, 3) la política fiscal, 4) la política de bienestar y 5) los derechos civiles.
[62] Los términos "bajada" y "entradilla" se utilizan como sinónimos.
[63] La estructura de la pirámide invertida orienta el desarrollo de la noticia y busca responder cinco preguntas básicas para el lector: ¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? y ¿Por qué? (Edo, 2009).
[64] Esta supone la existencia de un impacto directo –aunque no inmediato– de los medios sobre los destinatarios que se configura a partir de dos instancias: a) el orden del día de los temas, argumentos, problemas presentes en la agenda de los *media*; b) la jerarquía de importancia y de prioridad con la que dichos elementos son puestos en el orden de día (McCombs, 2006).
[65] Igartua *et al*. (2004) diferenciaron el `carácter evaluativo´ del `tono valorativo´. Mientras que el primer concepto procura establecer si los hechos que relatan las noticias son encuadrados como positivos o negativos para la población, el segundo distingue entre los tonos tensos, distendidos o indefinidos de las piezas periodísticas.
[66] Kiousis (2004) midió los ocho diarios más importantes de Estados Unidos durante la campaña presidencial de 2000. La tipificación de la valencia –operacionalizada en positiva, negativa o neutral– de cada nota se hizo de manera computarizada, a partir de la identificación de palabras clave. El análisis de las cargas factoriales de la atención, la prominencia y la valencia permitió constatar que la valencia y la prominencia fueron las dos variables más importantes para explicar la relevancia de una nota.
[67] Estas son: "presencia en portada", "Apertura de sección", "tipo de página", "valencia", "tamaño del artículo", "tamaño del titular", "acompañamiento gráfico", "ubicación", "firma", "bajada".
[68] Atributos sustantivos, cognitivos o cognoscitivos serán utilizados como sinónimos en este trabajo.
[69] Estos atributos también fueron considerados como "encuadres" en trabajos orientados por la teoría del *Framing* (de Vreese & Semetko, 2004; de Vreese, 2004; Valkemburg,

Semetko, & de Vreese, 1999).
[70] Carter 1978; Reagan 1985.
[71] Otros factores que influyen en el proceso de selección de las noticias están ligados a las rutinas productivas, las líneas editoriales de los medios, los contratos de lectura, y los intereses económicos y políticos de las empresas mediáticas. Si bien estos factores resultan determinantes en los procesos de selección y omisión de *issues,* no serán analizados en este trabajo por exceder las pretensiones y posibilidades del mismo.
[72] Mastrini (2010, p. 268).
[73] La narrativización opera organizando un relato en el que se suceden acciones y reacciones de los principales personajes (Martini, 2000).
[74] La espectacularización toma el relato previo y lo presenta de modo espectacular a partir del estereotipo para designar a los personajes (Martini, 2000).
[75] Los eventos críticos son "acontecimientos dramáticos como crisis económicas, desastres ambientales, confrontaciones físicas, iniciativas estratégicas de organizaciones o movimientos sociales o nuevas políticas públicas" (Pride, 1995, p. 5).
[76] El hueco informativo es el espacio total disponible para el despliegue de los contenidos informativos, una vez que se descartan los suplementos, obituarios, deportes, chistes y otros entretenimientos (Budd, 1964).
[77] Se construyó una escala de 0 a 10 puntos. La mayoría de las piezas obtuvo más de 5 puntos. Esta fue modificada en la presente Tesis pasando a medir la importancia en una escala que va de 0 a 25 puntos.
[78] El concepto de competencia remite a la teoría de suma cero respecto de la *Agenda-Setting* (Zhu, 1992). Esta estipula que como producto del espacio limitado de la agenda mediática, los temas compiten por obtener un lugar en ella.
[79] El primer corte va del 11 al 25 de marzo de 2008 y el segundo desde el 4 al 17 de julio de 2008.
[80] Las fuentes oficiales fueron categorizadas como los funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental (Steele, 1997).
[81] El recorte temporal abarcó los días 25, 26 y 27 de marzo y 1 y 2 de abril.
[82] Las pautas formales de la información fueron los datos de emisora, fecha, programa y horario.
[83] *Clarín*, 3 de abril de 2008: "Más preocupación de ADEPA".
[84] La Resolución del Consejo Directivo de la Faculta de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires estuvo basada en el informe de Moyano (2008) que aquí se reseña.
[85] *Página/12*, 3 de abril de 2008: "Los medios con la soja al cuello".
[86] Itálicas en original.
[87] La consigna "Clarín Miente" fue expuesta por primera vez en las manifestaciones pro gobierno durante el "conflicto del campo".
[88] Sivak (2015, p. 448)**.**
[89] Fuente: Cámara Argentina de Agencias de Medios. Disponible en http://www.aapublicidad.org.ar/wp-content/inversion_publicitaria/2014/informe_inversion_publicitaria_2014.pdf
[90] La revolución de Mayo de 1810 fue la consecución de una serie de hechos en la Ciudad de Buenos Aires que culminó el 25 de mayo de ese año con la deposición del Virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y la instauración de la Primera Junta de Gobierno. Los acontecimientos de 1810 fueron la antesala de la declaración de la independencia nacional, el 9 de julio de 1816.
[91] *La Nación*, 4 de enero de 1870.
[92] El resto de los accionistas eran: José María Gutiérrez, Rufino y Francisco de Elizalde, Juan Agustín García, Delfín Huergo, Cándido Galván, Anacarsis Lanús, Adriano Rossi y Ambrosio Lezica (Ulanovsky, 1997).
[93] El comentario editorial refiere a la manifestación del 17 de octubre de 1945 que reclamaba la libertad del Gral. Juan Domingo Perón al Gobierno de Edelmiro Farrel (1944-1946).
[94] *La Nación*, 18/10/1945.
[95] La viuda de Graiver, Lidia Papaleo, plateó la hipótesis de un atentado contra la vida de su esposo. Ver *"Papel Prensa LA VERDAD"* (2010).
[96] "Quien es Quién en La Nación: De Escribano a los Saguier. Una aproximación a la redacción del centenario matutino", Diario sobre diarios Zona Dura, 7 de octubre de 2003.
[97] Fuente: Instituto Verificador de Circulaciones (IVC). Circulación de lunes a domingo, julio de 2015. Disponible en http://www.revistaairelibre.com.ar/boletin.ivc.pdf
[98] Fuente: Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines (2014).

[99] Mensaje de Roberto Noble al Presidente Arturo Frondizi. Citado en Sivak (2013, p. 148).
[100] Fuente: Instituto Verificador de Circulaciones (IVC). Promedio de circulación neta de lunes a domingo, julio de 2015. Disponible en http://www.ivc.org.ar/consulta?op=c&asociado_id=78
[101]A) se eliminó la restricción del art. 43 inc. "c" que disponía un límite de 3 licencias de televisión o radio a una misma persona física o jurídica en distintas áreas de cobertura. B) Se eliminó la restricción del art. 45 inc. "e" que establecía que no podía presentarse al concurso de una nueva licencia un propietario o socio de diferentes sociedades de radiodifusión. C) Se eliminó la restricción del art. 45 inc. "e" que impedía la presentación al concurso de una persona física o jurídica vinculada a empresas periodísticas (medios gráficos).
D) Se eliminó la disposición del art. 46 inc. "a" que establecía que el objeto social de la licenciataria sería exclusivamente la prestación y explotación del servicio de radiodifusión (es decir, se permite que participen como licenciatarios empresas o personas con otras actividades económicas). E) Se eliminó la disposición del art. 46 inc. "c" que establecía que los socios de las licenciatarias serían personas físicas y no excederían el número de veinte. Es decir, se permitía la constitución de una sociedad integrada por otras sociedades (Rossi, 2005, p. 238).
[102] Fuente: *El Cronista* (2015).
[103] Informe de la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (2012). Disponible en http://www.telam.com.ar/advf/imagenes/especiales/documentos/2012/11/50a3d6eac16ad.pdf
[104] La figura del *cram down* es un sistema de propuesta de acuerdo preventivo por tercero, quien, en caso de obtener la conformidad de los acreedores, adquiere la empresa concursada.
[105] El fallo completo de la Suprema Corte de Justicia puede consultarse en: http://www.cij.gov.ar/nota-12394-La-Corte-Suprema- declar--la-constitucionalidad-de-la-Ley-de-Medios.html
[106] La propuesta de adecuación del Grupo Clarín puede consultarse en: http://www.afsca.gob.ar/Varios/pdf/adecuaciones/Propuesta-Clarin.pdf
[107] Las mismas se desprenden de una entrevista realizada por el autor de este trabajo al periodista Emilio Vera Da Souza, quien además de permanecer en el *staff*, trabaja en *Página/12* desde su fundación.
[108] Cifras de la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines (2015).
[109] Información disponible en: http://www.jgm.gob.ar
[110] Sautu (2005, p. 90).
[111] La relevancia remite a "la visibilidad de la información a partir de su ubicación, su tamaño, su disposición o su mayor frecuencia de cobertura" (Amadeo, 2008, p. 191). Esta está compuesta centralmente por la frecuencia de cobertura, cantidad de notas que se publican en un determinado período sobre un objeto, y jerarquía, disposición de la información dentro del hueco informativo. Spiro Kiusis (2004) incorpora como tercera dimensión de la jerarquía a la valencia o tono valorativo.
[112] Los atributos son las "características y rasgos que definen a un objeto" (McCombs & Valenzuela, 2007, p. 47).
[113] La hipótesis Nº 1 se fundamenta en los hallazgos de los trabajos de Zunino (2011, 2014a) que constataron una importante relevancia del caso en *Clarín* y *Página/12* y en el trabajo de Kiousis (2004) que sostiene que la valencia es un factor central de la relevancia.
[114] La frecuencia se define como el número de elementos comprendidos dentro de un intervalo en una distribución determinada.
[115] Los temas son "la acumulación de una serie de acontecimientos relacionados que se involucran en el tratamiento periodístico y que se agrupan unidos en una categoría más amplia" (Shaw, 1977, citado en Dader, 1992, p. 302).
[116] Los tópicos son considerados como "la etiqueta que resume el dominio de las experiencias sociales cubiertas por un relato" (Pan & Kosicki, 1993, p. 58).
[117] El hueco informativo es el espacio disponible para informaciones una vez descontada la publicidad, los clasificados, los obituarios y los entretenimientos (Budd, 1964; McCombs, 2006).
[118] La jerarquía es la visibilidad que adquiere un tema en la superficie mediática (Amadeo, 2008).
[119] Los eventos críticos son "acontecimientos dramáticos tales como crisis económicas, desastres ambientales, confrontaciones físicas, iniciativas estratégicas de organizaciones o movimientos sociales o nuevas políticas públicas" (Pride, 1995, p. 5).
[120] Los atributos cognitivos remiten al posicionamiento de la noticia en función de las variables

espacio y tiempo (Chyi & McCombs, 2004).
[121] El tono valorativo remite a los componentes afectivos presentes en las piezas periodísticas (Kiousis, 2004).
[122] La hipótesis Nº 2 se fundamenta en los resultados del trabajo de Zunino y Aruguete (2012) en el que se halló una importante polarización en la presentación de los actores en la cobertura del diario *Clarín* sobre la Resolución Nº 125/08.
[123] Se consideran fuentes oficiales a funcionarios o instituciones pertenecientes al ámbito estatal o gubernamental (Steele, 1997).
[124] La Hipótesis Nº 4 se basa en los hallazgos del trabajo de Aruguete y Zunino (2013) en el que se constata que el diario *Clarín* incluyó mayor cantidad de fuentes no oficiales. Dicho descubrimiento contradice las conclusiones de Bennet (1990) y Bennett y Lawrence (2007), quienes sostienen que las fuentes oficiales suelen imponerse en las coberturas noticiosas.
[125] El término "variable" alude a los aspectos de los mensajes que muestran una variación y, por ello, pueden adoptar valores diferentes (Igartua, 2006).
[126] Estas unidades de muestreo incluyen numerosas unidades de registro que se tuvieron en cuenta en al análisis, como los titulares, el tamaño o las ilustraciones, entre otras.
[127] Unidades materiales que, en su conjunto, conforman la realidad investigada (Colle, 2011).
[128] Ficha de análisis en la que se recolectan todos los datos de acuerdo con las instrucciones que se desprenden del libro de códigos (*code book*). Ver Anexos.
[129] La sección especial aparece habitualmente en el marco de una mayor que la contiene y se identifica por un cintillo en la parte superior de la página que la nomina de algún modo específico. En ella se agrupan notas referidas a un mismo tema o serie de temas vinculados entre sí.
[130] *La Nación*, 20/04/2008.
[131] *Clarín*, 25/05/2008.
[132] *Página/12*, 17/06/2008.
[133] *La Nación*, 02/04/2008.
[134] *Página/12,* 29/03/2008.
[135] *La Nación*, 29/03/2008.
[136] *Clarín,* 22/06/2008.
[137] *Clarín,* 31/03/2008.
[138] *Clarín*, 16/06/2008.
[139] *Página/12*, 13/04/2008.
[140] *Clarín*, 05/04/2008.
[141] *La Nación*, 27/03/2008.
[142] *Clarín*, 11/05/2008.
[143] *Clarín*, 29/05/2008.
[144] *La Nación*, 08/04/2008.
[145] En este estudio, los términos "importancia" y "relevancia" se utilizan indistintamente.
[146] Las definiciones de las categorías para esta variable se tomaron de Koziner y Zunino (2013).
[147] Se considera que la noticia que abre la sección es la primera en orden de importancia en la sección que se analiza.
[148] Debido a que existen piezas que ocupan más de una página, es importante la aclaración de que se considera que una noticia aparece en página impar cuando la mayor parte de la misma se ubica en este tipo de página. Lo mismo sucede con la página par.
[149] Los términos "bajada" y "entradilla" se utilizan como sinónimos.
[150] Cuando hay más de un elemento gráfico combinado acompañando a un artículo se computa esta opción y se descartan las otras.
[151] Aquellas notas que ocupan más de media página y que empiezan en la parte superior de la misma son codificadas con esta categoría.
[152] Se codifica "enviado especial" cuando se trata de un periodista interno al diario enviado especialmente al lugar del hecho para su cobertura. En este caso no se computa el valor 1.
[153] El Coeficiente de Kappa mide el nivel de acuerdo entre dos codificadores sobre una misma variable. Es preferible a otros métodos debido a que contempla el factor azar en su resultado final. El indicador marca acuerdo cuando los valores oscilan entre 0 y 1. Una fiabilidad aceptable es un resultado mayor a K= 0.7.
[154] El Coeficiente de Spearman es una medida de la correlación entre dos variables aleatorias continuas. El indicador oscila entre los valores de 0 y 1. Un nivel de acuerdo aceptable es cuando el resultado es mayor a Rho de Spearman = 0.7.

[155] El recorte temporal abarca del 11 de marzo de 2008, día del anuncio de la Resolución Nº 125/08, hasta el 17 de julio del mismo año, fecha de la derogación de la norma en el Senado.
[156] Noticias y recuadros.
[157] Notas de opinión, columnas, editoriales, entrevistas y cartas de lectores.
[158] *La Nación*, 13/04/2008.
[159] *La Nación*, 30/06/2008.
[160] *Página/12,* 14/05/2008.
[161] Norma Giarracca, ex Directora del Grupo de estudios Rurales y del Grupo de Estudios de los Movimientos Sociales en América Latina del Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires, falleció el 8 de junio de 2015.
[373] *Página/12*, 19/05/2008.
[373] *Página/12*, 25/04/2008.
[164] La sección "Enfoques" agrupa las piezas de opinión en el diario *Página/12.*
[165] Las semanas del período se distribuyen según las siguientes fechas: 1=11/03/08 al 18/03/08; 2=19/03/08 al 25/03/08; 3=26/03/08 al 01/04/08; 4=02/04/08 al 08/04/08; 5=09/04/08 al 15/04/08; 6 16/04/08 al 22/04/08; 7=23/04/08 al 29/04/08; 8=30/04/08 al 07/05/08; 9=08/05/08 al 14/05/08; 10=15/05/2008 al 21/05/2008; 11=22/05/08 al 28/05/08; 12=29/05/08 al 04/06/08; 13=05/06/08 al 11/06/08; 14=12/06/08 al 18/06/08; 15=19/06/08 al 25/06/08; 16=26/06/08 al 02/07/08; 17=03/07/08 al 09/07/08; 18=10/07/08 al 17/07/08.
[166] Discurso de Cristina Fernández en el marco de firma de convenios entre Aguas y Saneamientos (AySA) y municipios bonaerenses. Disponible en http://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/16818-blank-59968257
[167] *Clarín*, 26/03/2008.
[168] *Página/12*, 26/03/2008.
[169] *La Nación*, 26/03/2008.
[170] *La Nación, 26/03/2008.*
[171] *La Nación*, 25/04/2008.
[172] *Página/12,* 25/04/2008.
[173] *Clarín,* 25/04/2008.
[174] *Clarín,* 08/05/2008.
[175] *Página/12,* 08/05/2008.
[176] *La Nación,* 08/05/2008.
[177] *Clarín*, 26/05/2008.
[178] *Página/12*, 26/05/2008.
[179] *La Nación, 26/05/2008.*
[180] Productores rurales partícipes de la protesta pero no alineados orgánicamente con las entidades agropecuarias.
[181] Ver página 92.
[182] La formulación de nuevas políticas públicas están expresamente tipificadas por Pride (1995) como eventos críticos.
[183] La menor cantidad de páginas en *La Nación* es compensada por su tamaño, ya que es el único de los tres diarios analizados que mantiene un formato "sábana".
[184] Se hace esta aclaración, puesto que en más de una ocasión el "conflicto del campo" acaparó más de un titular de la primera plana.
[185] A diferencia de lo que sucede con el tamaño del artículo, no existen diferencias sustanciales entre los diarios respecto del tamaño del titular. Los tres diarios analizados tienen anchos de página similares que no difieren en más de seis centímetros.
[186] La estructura de la pirámide invertida orienta el desarrollo de la noticia y busca responder cinco preguntas básicas para el lector: ¿Quién? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? y ¿Por qué? (Edo, 2009).
[187] *Página/12*, 30/03/2008.
[188] *Página/12*, 26/05/2008.
[189] *Página/12*, 19/05/2008.
[190] *La Nación*, 27/03/2008.
[191] *La Nación*, 29/05/2008.
[192] Se considera que una nota abre sección cuando es la más importante de la primera página de la misma.
[193] En este apartado, la valencia se operacionalizó en las categorías "definida" – aquellas piezas con componentes afectivos explícitos- e "indefinida" – aquellos artículos en los que no se pudo identificar la elementos afectivos explícitos–.

[194] Fueron consideradas “notas importantes” (en cada variable) aquellas que: aparecieron en portada, abrieron sección, tuvieron acompañamiento gráfico, su titular fue mayor a la mitad del ancho de página, ocuparon más de la mitad de la misma en *Clarín* y *Página/12* y más de un cuarto de página en *La Nación*, llevaron firma, se ubicaron en página impar o fueron notas de opinión, tuvieron bajada, se ubicaron en la parte superior de las páginas y tuvieron valencia definida.
[195] El coeficiente Alfa de Cronbach es un modelo de consistencia interna, basado en el promedio de las correlaciones entre los ítems. El mismo oscila entre 0 y 1. Se considera que un modelo posee consistencia cuando el resultado de la prueba se ubica por sobre 0,7.
[196] El test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) mide la idoneidad de los datos para realizar un análisis factorial comparando los valores de los coeficientes de correlación observados con los coeficientes de correlación parcial. La misma arroja un valor descriptivo que se sitúa entre 0 y 1 y se considera aceptable cuando se ubica sobre 0,7.
[197] La significancia se obtuvo mediante la prueba de esfericidad de Bartlet.
[198] El objetivo de la rotación Varimax es conseguir que la correlación de cada una de las variables sea lo más próxima a 1 con solo uno de los factores y próxima a cero con todos los demás.
[199] La puntuaciones de cada variable están expresadas en la tabla Nº 6.17.
[200] La prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra es un procedimiento de "bondad de ajuste", que permite medir el grado de concordancia existente entre la distribución de un conjunto de datos y una distribución teórica específica.
[201] El coeficiente de correlación de Pearson es un valor estadístico que mide la relación linear entre dos variables. Los rangos de valor van de +1 a -1. La correlación se puede escalonar en cinco categorías: correlación muy baja, de 0 a 0,19; correlación baja de 0,2 a 0,39; correlación media de 0,4 a 0,59; correlación alta de 0,6 a 0,79 y correlación muy alta de 0,8 a 1.
[202] También existe correlación positiva entre estas con la “apertura de sección”, aunque es menos significativa.
[203] El término acontecimiento o evento se refiere a “sucesos discretos que están limitados por el espacio y el tiempo” (Rogers & Dearing, 1988)
[204] Se decide trabajar con el primer tópico al que remitieron las noticias puesto que se confirma en el trabajo estadístico que el 55,9% de las mismas incluyeron un solo tópico. Además, se constata que los porcentajes de frecuencia del tópico Nº 2 coincidieron con los del tópico Nº 1.
[205] *La Nación*, 02/05/2008.
[206] *Clarín*, 25/05/2008.
[207] *Página/12*, 17/06/2008.
[208] *Clarín*, 26/05/2008.
[209] *La Nación*, 18/06/2008.
[210] *Página/12*, 17/07/2008.
[211] *Página/12*, 19/03/2008.
[212] *La Nación*, 20/04/2008.
[213] *Clarín*, 24/04/2008.
[214] *Clarín*, 01/07/2008.
[215] *La Nación*, 11/07/2008.
[216] *Página/12*, 09/07/2008.
[217] *Clarín*, 25/05/2008.
[218] *La Nación*, 18/06/2008.
[219] *Página/12*, 27/03/2008.
[220] *Página/12*, 28/03/2008.
[221] *Clarín*, 16/03/2008.
[222] *La Nación*, 24/06/2008.
[223] *Clarín*, 12/04/2008.
[224] *La Nación*, 03/04/2008.
[225] *Página/12*, 06/06/2008.
[226] Estas incluyen tanto a las de la Mesa de Enlace como a aquellas que respaldaron al gobierno nacional.
[227] *Página/12*, 16/04/2008.
[228] *La Nación*, 14/03/2008.
[229] *Clarín*, 13/03/2008.
[230] La definición extendida y ejemplificada de cada una de las categorías está disponible en el libro de códigos.

[231] *Clarín*, 26/01/2011.
[232] *La Nación*, 07/07/2001.
[233] *Página/12*, 01/08/2001.
[234] *Página/12*, 27/06/2008.
[235] *La Nación*, 11/07/2008.
[236] *Clarín*, 24/06/2008.
[237] Algunas de las más mencionadas fueron la Unión Industrial Argentina (UIA), la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las asociaciones de comercio mayorista y minorista y cámaras de supermercados, entre otras.
[238] Si no hubiera cinco actores mencionados se evalúan tantos como aparezcan.
[239] Según el Índice de Valoración se considera: 3= valoración muy positiva; 2= valoración positiva; 1= valoración medianamente positiva; 0= valoración indefinida; -1= valoración medianamente negativa; -2= valoración negativa; -3= valoración muy negativa.
[240] Martín Lousteau, primero, y Carlos Fernández, luego.
[241] "aparición en portada", "apertura de sección", "tipo de página", "valencia", "tamaño de la nota", "tamaño del titular", "acompañamiento gráfico", "ubicación de la pieza", "presencia de bajada" y "firma".
[242] Ver tabla Nº 5.2.
[243] Los factores primarios de importancia son la aparición en portada, la apertura de sección, la valencia y la ubicación en página impar.
[244] Los factores secundarios de importancia son el tamaño del artículo, el de su titular, el acompañamiento gráfico, la marca de autoría, la ubicación de la pieza y la presencia de bajada.
[245] La sección especial aparece habitualmente en el marco de una mayor que la contiene y se identifica por un cintillo en la parte superior de la página que la nomina de algún modo específico. En ella se agrupan notas referidas a un mismo tema o serie de temas vinculados entre sí.
[246] Se codifica según los códigos del listado de actores.
[247] Se codifica según los códigos del listado de actores.
[248] Se completa según los siguientes valores: **1= La noticia modifica la estructura de la tapa; 2= Título central; 3= Título secundario; 4= Destacado subordinado; 5= Recuadro de tapa; 6= Otros.**
[249] Se codifica según los códigos del listado de actores.
[250] Se codifica según los códigos del listado de actores.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AAVV. (2008). *Informe sobre el tratamiento televisivo de las repercusiones de las medidas agropecuarias*. Buenos Aires.

AAVV. (2010). *"Papel Prensa LA VERDAD."* Buenos Aires.

AFSCA. (2013). Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Motivos de la adecuación. Buenos Aires: AFSCA. Consultado en internet desde: http://www.telam.com.ar/advf/imagenes/especiales/documentos/2012/11/50a3d6eac16ad.pdf

Agusti, M. S., & Mastrini, G. (2005). Radio, economía y política entre 1920 y 1945. En G. Mastrini (Ed.), *Mucho ruido y pocas leyes. Economía y políticas de comunicación en la Argentina (1920-2004)* (1º ed., pp. 29–51). Buenos Aires: La Crujía.

Albornoz, L. (2006). *Periodismo digital. Los grandes diarios en la red* (1º ed.). Buenos Aires: La Crujía.

Albornoz, L., Hernández, P., & Postolski, G. (2000). Al fin sólos: el nuevo escenario de las comunicaciones en la Argentina. En L. Albornoz (Ed.), *Al fin solos... La nueva televisión del Mercosur* (1º ed., pp. 181– 215). Buenos Aires: Ciccus / La Crujía.

Alfonso Vara, M. (2001). *La influencia de los partidos políticos en la construcción de la agenda mediática y el rol de los periodistas como mediadores sociales. Aproximación teórico-práctica a las teorías de la*. Universidad de Navarra.

Altamirano Molina, X. (2007). Discursos y encuadres de la prensa escrita chilena sobre la inseguridad urbana: atribución de responsabilidades y agenda política. En G. Rey (Ed.), *Los relatos periodísticos del crimen* (1º ed., pp. 92–144). Bogotá: Friedrich-Ebert-Stiftung / Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

Amadeo, B. (1999). *La aplicación de la teoría del framing a la cobertura de la corrupción política en Argentina (1991-1996)*. Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Amadeo, B. (2008). Framing: Modelo para armar. En M. T. Baquerín de Riccitelli (Ed.), *Los medios ¿aliados o enemigos del público?* (1º ed., pp. 183–281). Buenos Aires: EDUCA.

Amado, A. (2007). *Noticias de los medios. La producción de información y los diarios argentinos en el cambio de siglo*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina. Buenos Aires, Argentina.

Amado, A., & Rotelli, N. (2010). Fuentes y periodistas en la diversidad informativa. En *V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política* (pp. 1–18). ´Buenos Aires: ALACIP. Recuperado de internet en: https://docs.google.com/viewer?url=http://www.catedraa.com.ar/wp-content/uploads/2009/06/2010_alacip-ponencia-amadorotelli.pdf&pli=1

Amado, A., & Rotelli, N. (2011). La investigación de medios en situaciones de conflicto: supuestos y aportes. Ponencia presentada en en *10° Congreso Nacional de Ciencia política, "Democracia, Integración y Crisis en el Nuevo Orden Global: Tensiones y desafíos para el análisis político"* (p. 19). Córdoba: Sociedad Argentina de Análisis Político.

Anguita, E. (2002). *Grandes hermanos. Alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información* (1º ed.). Buenos Aires: Colihue.

Arceo, E. (2006). El fracaso neoliberal. En E. Basualdo & E. Arceo (Eds.), *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (1º ed., pp. 27–65). Buenos Aires: CLACSO.

Arceo, E. (2009). El fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias. En E. Arceo, E. Basualdo, & N. Arceo (Eds.), *La crisis mundial y el conflicto del agro* (1º ed., pp. 13–49). Buenos Aires: Editorial La Página S.A.

Aronskind, R. (2010). Cambio estructural y conflicto distributivo: el caso del agro argentino. En R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (1º ed., pp. 327–352). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Aruguete, N. (2011). *Los medios y la privatización de ENTel* (1º ed.). Berlin: Editorial Académica Española. Aruguete, N. (2015). *El poder de la agenda. Política, medios y público* (1º ed.). Buenos Aires: Biblos.

Aruguete, N., & Amadeo, B. (2012). Encuadrando el delito: pánico moral en los periódicos argentinos. *América Latina Hoy*, *62*, 177–196.

Aruguete, N., & Zunino, E. (2013). Diario *Clarín* y sus fuentes de información . Un estudio de caso. *Iconos*, (46), 15–31.

Ascaloni, A. (2012). Agrarismo plebeyo y sindicalismo rural: acciones gremiales y relaciones con el Estado en el agro pampeano. En J. Balsa & S. Lázzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina. volumen 1:1930-1943: el modelo agrario en cuestión* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Auh, T. (1977). Issue Conflict and Mass Media Agenda-Setting during Bayh-Lugar Senatorial Campaign of 1974. In *Association for Education in Journalism and Mass Com-munication annual conference* (pp. 1– 39). ERIC Clearinghouse.

Azpiazu, D., Basualdo, E., & Khavisse, M. (2004). *El nuevo poder en la Argentina de los años 80* (1º ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Azpiazu, D., & Nochteff, H. (1995). *El desarrollo ausente*. (J. Scarfi, Ed.) (2º ed.). Buenos Aires: TESIS Grupo editorial NORMA S.A.

Bagdikian, B. H. (1985). The U. S. Media Supermarket or Assembly Line? *Journal of Communication*, *3*(35), 97–109.

Bajtin, M. (1982). *Estética de la creación verbal* (1º ed.). Coyoacán: Siglo XXI.

Baladrón, M. (2009). La radiodifusión argentina después de la crisis de 2001: la política de comunicación del Gobierno de transición de Eduardo Duhalde. En G. Mastrini (Ed.), *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y política de comunicación en la Argentina (1990-2007)* (2º ed., p. 384). Buenos Aires: La Crujía.

Balsa, J. (2008). Cambios y continuidades en la agricultura pampeana entre 1937 y 2002. En J. Balsa, G. Mateo, & M. S. Ospital (Eds.), *Pasado y presente en el agro argentino* (1º ed., pp. 587–613). Buenos Aires: Lumiere.

Balsa, J. (2010). La cuestión agraria y la emergencia del discurso tecnologizante: el posicionamiento de las entidades agropecuarias argentinas en los años cincuenta y sesenta. Ponencia presentada en el *VIII Congreso Latinoamericano de Sociologia Rural* (pp. 1–19). Porto de Galinhas: ALASRU.

Balsa, J. (2012a). Formaciones discursivas y disputas por la hegemonía en torno a los modelos de desarrollo agrario. En J. Balsa & S. Lázzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina. Volumen 1:1930-1943: el modelo agrario en cuestión* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Balsa, J. (2012b). Formaciones discursivas y disputas por la hegemonía en torno a los modelos de desarrollo agrario. -Tomo 1-. En J. Balsa & S. Lazzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Balsa, J., & López Castro, N. (2011). Transformaciones socioproductivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa. Reflexiones en torno al conflicto agrario reciente en la Región Pampeana. En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo (Eds.), *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)* (1º ed., pp. 141–162). Buenos Aires: CICCUS.

Barandian, L. O. (2011). La figura de la vagancia en el Código Rural de Buenos Aires (1856-1870). *Quinto Sol*, *15*(1), 1–22.

Baranger, D. (1992). *Construcción y análisis de datos. Introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social* (1º ed.). Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

Barsky, O. (2008). Conflicto rural-urbano y políticas públicas en Argentina. En J. Balsa, G. Mateo, & M. S. Ospital (Eds.), *Pasado y presente en el agro argentino* (1º ed., pp. 273–289). Buenos Aires: Lumiere.

Barsky, O., & Dávila, M. (2008). *La rebelión del campo. Historia del conflicto agrario argentino* (1º ed.). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Barsky, O., & Gelman, J. (2009). *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI* (1º ed.). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Basualdo, E. (2006). *Estudios de historia económica argentina* (1º ed.). Buenos Aires: Siglo XXI. Basualdo, E. (2009). *La crisis mundial y sus consecuencias en América Latina*. Buenos Aires.

Basualdo, E., & Arceo, N. (2009). Características estructurales y alianzas sociales en el conflicto por las retenciones móviles. En E. Arceo, E. Basualdo, & N. Arceo (Eds.), *La crisis mundial y el conflicto del agro* (1º ed., pp. 51–83). Buenos Aires: Editorial La Página S.A.

Becerra, M. (2010). Las noticias van al mercado: etapas de intermediación de lo público en la historia de los medios de la Argentina. En G. Lugones & J. Flores (Eds.), *Intérpretes e interpretaciones de la Argentina en el bicentenario* (1º ed., p. 276). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Becerra, M. (2015). *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina* (1º ed.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Paidós.

Becerra, M., & López, S. (2009). La contienda mediática. Temas, fuentes y actores en la prensa por el conflicto entre el gobierno y las entidades del campo argentino en 2008. *Revista de Ciencias Sociales. Segunda Época*, *16*, 9–30.

Becerra, M., & Mastrini, G. (2009). *Los dueños de la palabra. Acceso, estructura y concentración de los medios en la América latina del siglo XXI* (1º ed.). Buenos Aires: Prometeo.

Becker, L., & McCombs, M. (1978). The Role of the Press in Determining Voter Reactions to Presidential Primaries. *Human Communication Research*, *4*(4), 301–307. doi:10.1111/j.1468-2958.1978.tb00716.x

Bennett, W. L. (1990). Toward a Theory of Press-State Relations in the United States. *Journal of Communication*, *40*(2), 103–127. doi:10.1111/j.1460-2466.1990.tb02265.x

Bennett, W. L. (1991). *News: The Politics of Illusion, Ninth Edition* (1º ed.). New York: Longman.

Bennett, W. L. (1996). An introduction to journalism norms and representations of politics. *Political Communication*, *13*(4), 373–384. doi:10.1080/10584609.1996.9963126

Bennett, W. L., & Lawrence, R. G. (2007). *When the Press Fails. Political Power and The News Media from Irak to Katrina*. (W. L. Bennett, R. G. Lawrence, & S. Livingston, Eds.) (1º ed.). Chicago: The University of Chicago Press.

Bennett, W. L., Pickard, V. W., Iozzi, D. P., Schroeder, C. L., Lagos, T., & Caswell, C. E. (2004). Managing the Public Sphere: Journalistic Construction of the Great Globalization Debate. *Journal of Communication*, *54*(3), 437–455. doi:10.1111/j.1460-2466.2004.tb02638.x

Berger, P., & Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad* (1º ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

Bizberge, A., Mastrini, G., & Becerra, M. (2011). La televisión digital terrestre en Argentina: entre la geopolítica regional y la iniciativa estatal. En A. Badillo Matos & F. Sierra Caballero (Eds.), *La transición a la televisión digital terrestre en Iberoamérica: diagnóstico y perspectiva* (1º ed., pp. 193– 221). Quito: Quipus.

Bizer, G., & Petty, R. (2005). How We Conceptualize Our Attitudes Matters: The Effects of Valence Framing on the Resistance of Political Attitudes. *Political Psychology*, *26*(4), 553–568.

Blacha, L. E. (2011). Reguladores del conflicto en la Argentina intervencionista de los años treinta. El caso de la JUNALD. En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo (Eds.), *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)* (1º ed., pp. 67–87). Buenos Aires: CICCUS.

Blanco, D., & Germano, C. (2005). *20 años de medios & democracia en Argentina* (1º ed.). Buenos Aires: La Crujía.

Borrat, H. (1989). El periódico, actor del sistema político. *Análisi*, *12*(1), 67–80.

Borrat, H. (2006). Los periódicos, narradores en interacción. En M. de Fontcuberta & H. Borrat (Eds.), *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción* (1º ed., p. 351). Buenos Aires: La Crujía.

Botta, G., & Selis, D. (2003). Diagnostico sobre el impacto producido por la adopción de la técnica de siembra directa sobre el empleo rural. Una recopilación. Ponencia presentada en el *Congreso Argentino de Ingeniería Rural 2009* (pp. 1–9). Buenos Aires: CADIR.

Brandenburg, H. (2002). Who Follows Whom? The Impact of Parties on Media Agenda Formation in the 1997 British General Election Campaign. *Pess/Politics*, *7*(3), 34–54.

Brosius, H. B., & Eps, P. (1995). Prototyping through Key Events: News Selection in the Case of Violence Against Aliens and Asylum Seekers in Germany. *European Journal*

of Communication, *10*(3), 391–412. doi:10.1177/0267323195010003005

Brosius, H., & Kepplinger, M. (1992). Beyond Agenda-Setting: The Influence of Partisanship and Television Reporting on the Electorate‘s Voting Intentions. *Journalism Quarterly*, *69*(4), 893–901.

Budd, R. W. (1964). U.S. News in the Press Down Under. *The Public Opinion Quarterly*, *28*(1), 39–56.

Carroll, C. E., & McCombs, M. (2003). Agenda-setting Effects of Business News on the Public‘s Images and Opinions about Major Corporations. *Corporate Reputation Review*, *6*(1), 36–46. doi:10.1057/palgrave.crr.1540188

Casermeiro de Pereson, A. (2004). *Los medios en las elecciones: la agenda setting en la Ciudad de Buenos Aires* (1º ed.). Buenos Aires: EDUCA.

Casermeiro de Pereson, A., de la Torre, L., & Téramo, M. T. (2009). *Buenos Aires elige presidente. Un estudio en el marco de la teoría de la agenda setting* (1º ed.). Buenos Aires: EDUCA.

Charron, J. (1995). Los medios y las fuentes. Los límites del modelo de agenda setting. En M. J. Gilles Gauthier (Ed.), (1º ed., pp. 72–93). Barcelona: Gedisa.

Chyi, I., & McCombs, M. (2004). Media Salience and the Process of Framing: Coverage of the Columbine School Shootings. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *81*(1), 22–35.

Cobb, R., & Elder, C. (1971). The Politics of Agenda Building: An Alternative Perspective for Modern Democratic Theory. *The Journal of Politics*, *33*(4), 892–915.

Cohen, B. (1993). *The Press and Foreign Policy* (1º ed.). Berkeley: Institute of Governamental Studies / University of California.

Colle, R. (2011). *El análisis de contenido de las comunicaciones* (9º ed.). La Laguna: Sociedad Latina de Comunicación Social.

Cotarello, M. C. (2008). El llamado conflicto del campo: ¿recomposición de una fuerza antipopular? *Informe de Coyuntura*, *68*, 1–8. Recuperado de internet en: https://www.google.com.ar/#q=El+llamado+conflicto+del+campo:+%C2%BFrecomposici%C3%B3n+d e+una+fuerza+antipopular

Cremonte, J. P. (2010). Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en *Clarín*, *La Nación* y *Página/12*. En R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (1º ed., pp. 227– 266). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Crouse, T. (1973). *The Boys on the Bus* (1º ed.). New York: Random House.

D´Adamo, O., & García Beaudoux, V. (2007). Medios de comunicación de masas y percepción social de la inseguridad. *Boletín de Psicología*, (90), 19–32.

D´Adamo, O., García, V., & Freidenberg, F. (2000). *Medios de Comunicación, efectos políticos y opinión pública. Una imagen, ¿vale más que mil, palabras?* (1º ed.). Buenos Aires: Editorial de Belgrano.

Dader, J. L. (1992). La canalización o fijación de la “agenda” por los medios. En A. Muñoz

Alonso, J. I. Monzón, J. Rospir, & L. Dader, José (Eds.), *Opinión pública y comunicación política* (1º ed., pp. 294– 318). Madrid: EUDEMA.

David, C. C., Atun, J. M., Fille, E., & Monterola, C. (2011). Finding Frames: Comparing Two Methods of Frame Analysis. *Communication Methods and Measures*, *5*(4), 329–351. doi:10.1080/19312458.2011.624873

De Fleur, M. L., & Ball-Rokeach, S. (1993). *Teorías de la comunicación de masas* (2º ed.). Buenos Aires: Paidós.

De Martinelli, G. (2008). Pools de siembra y contratistas de labores. Nuevos y viejos actores en la expansión productiva pampeana reciente. En J. Balsa, G. Mateo, & M. S. Ospital (Eds.), *Pasado y presente en el agro argentino* (1º ed., pp. 547–570). Buenos Aires: Lumiere.

De Vreese, C. H., & Semetko, H. A. (2004). News matters: Influences on the vote in the Danish 2000 euro referendum campaign. *European Journal of Political Research*, *43*, 699–722.

De Vreese, C. H. De. (2004). Primed by the Euro : The Impact of a Referendum Campaign on Public Opinion and Evaluations of Government and Political Leaders. *Scandinavian Political Studies*, *27*(1), 45–64.

Dearing, J., & Rogers, E. (1996). *Agenda Setting* (1º ed.). Thousand Oak, CA: Sage Publications. Djenderedjian, J., Silcora, B., & Martiren, J. C. (2010). *Historia del capitalismo agrario pampeano. Expansión agrícola y colonización en la segunda mitad del siglo XIX* (1º ed.). Buenos Aires: Teseo.

Dorantes, G. (2008). La construcción de la agenda de poder. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas Y Sociales*, *L*(204), 77–99.

Ducrot, V. E. (2008). *Observación y Análisis de las coberturas realizadas por los diarios Clarín, La Nación, Página 12 y Crítica de la Argentina sobre la crisis registrada entre las entidades patronales del agro y el Estado Nacional, durante el período que abarca del 1 al 15 de junio de 2008*. La PLata.

Ducrot, V. E. (2009). *Intencionalidad Editorial El sigilo y la nocturnidad de las prácticas periodísticas hegemónicas* (1º ed.). Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

Edo, C. (2009). *Periodismo informativo e interpretativo. El impacto de internet en la noticia, las fuentes y los géneros* (1º ed.). México D.F.: Alfaomega Grupo Editor.

Entman, R. M. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, *43*(4), 51–58. doi:10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x

Fernández, D., & Azcuy Ameghino, E. (2008). Los chacareros y el conflicto por el aumento de las “retenciones”: relaciones entre ubicación en la estructura socioeconómica y participación en la acción colectiva. En *Problemáticas del conflicto social. nuevas formas de sociabilidad, políticidad y ciudadanía* (pp. 1–6). Buenos Aires: CIEA/UBA.

Festinger, L. (1957). *A Theory of Cognittive Dissonance* (1º ed.). Stanford: Stanford University Press.

Fiori, J. L. (2001). *60 lições dos 90: uma década de neoliberalismo*. *60 lições dos 90: uma década de neoliberalismo* (1º ed.). Rio de Janeiro: Record Editora.

Fishman, M. (1983). *La fabricación de la noticia* (1º ed.). Buenos Aires: Tres Tiempos.

Fontcuberta, M. de. (2006). El periódico como sistema. En M. de Fontcuberta & H. Borrat (Eds.), *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción* (1º ed., pp. 15–154). Buenos Aires: La Crujía.

Fraga, R. (1997). *Autopercepción del periodismo en Argentina* (1º ed.). Buenos Aires: Editorial de Belgrano. Funkhouser, R. (1973). The Issues of the Sixties: An Exploratory Study in the Dinamics of the Public Opinion. *Public Opinion Quarterly*, *37*(1), 62–75.

Gago, M. P. (2012). "Hay una diferencia sensible entre quienes iniciaron la guerra y quienes la afrontaron". La postura del diario *La Nación* frente a los indultos presidenciales concedidos a militares y civiles en Argentina (1989-1990). *Cuadernos de H Ideas*, *6*(6), 1–9.

García, A., & Rofman, A. (2009). Agrobusiness y fragmentación en el agro argentino: desde la marginación hacia una propuesta alternativa. *Mundo Agrario*, *10*(19), 1–24.

Gauna, J. P., & Rigotti, S. (2013). El Conflicto del Campo: un caso de antagonismo productor de identidades. Ponencia presentada en el *VI Encuentro Panamericano de Comunicación* (pp. 1–17). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba - Escuela de Ciencias de la Información.

George, D., & Mallery, P. (1995). *SPSS/PC step by step: A simple guide and reference* (1º ed.). Belmont, CA: Wadsworth Publishing Company.

Ghanem, S. (1996). *Media coverage of crime and public opinion: an exploration of the second level of agenda setting*. University of Texas, Austin, Estados Unidos.

Ghanem, S. (1997). El segundo nivel de composición de la agenda: la opinión pública y la cobertura del crimen. *Comuniación Y Sociedad*, *10*(1), 151–167.

Giarracca, N. (2008). La Argentina y la democratización de la tierra. *Lavboratorio*, *22*(10), 18–22.

Giarracca, N. (2010). El conflicto agrario de 2008: los debates necesarios. En N. Giarracca & M. Teubal (Eds.), *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas reflexiones y debates* (1º ed., pp. 313–341). Buenos Aires: Antropofagia.

Giarracca, N., Teubal, M., & Palmisano, T. (2010). Paro agrario: crónica de un conflicto alargado. En N. Giarracca & M. Teubal (Eds.), *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas reflexiones y debates* (1º ed., pp. 253–274). Buenos Aires: Antropofagia.

Giberti, H. (1985). *Historia económica de la ganadería argentina* (1º ed.). Buenos Aires: Hispamérica.

Gitlin, T. (1980). *The Whole World Is Watching: Mass Media In The Making & Unmaking Of The New Left* (1º ed.). Berkeley: University of California Press.

Goicochea, M. E., & Darowski, K. (2013). Piquete y cacerola, la lucha es por la soja. La representación de la protesta social durante el conflicto por las retenciones agrarias (2008) en Canal 13 y TN. Ponencia preentada en las *VII Jornadas de jóvenes investigadores.* (pp. 0–20). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Gómez, M. (2008). La soja de la discordia. Los sentidos y estrategias en la movilización de la pequeño burguesía. *Lavboratorio*, *22*(10), 22–35.

Gómez Mompart, J. L. (1982). *Los titulares en prensa* (1º ed.). Barcelona: Editorial Mitre.

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente* (1º ed.). Barcelona: Paidos Ibérica.

Graciano, O. (2003). Estado, Universidad y economía agroexportadora en Argentina: el desarrollo de las facultades de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires y La Plata, 1904-1930. *Theomai*, (8), 1–20.

Gras, C. (2009). El nuevo empresariado agrario: sobre la construcción y los dilemas de sus organizaciones. En
C. Gras & V. Hernández (Eds.), *La Argentina rural. De la agricultura familiar a los agronegocios* (1º ed., pp. 215–236). Buenos Aires: Biblos.

Gras, C. (2011). Conflicto agrario, actores sociales y la construcción política del "campo". En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo (Eds.), *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910- 2010)* (1º ed., pp. 39–64). Buenos Aires: CICCUS.

Gras, C., & Bodemer, K. (2012). Agronegocios y empresarios un estudio sobre la reconfiguración de perfiles socioeconómicos y la construcción política del "campo" en argentina. En K. Bodemer (Ed.), *Cultura, sociedad y democracia en América Latina. Aportes para un debate interdisciplinario* (1º ed., pp. 63–83). Frankfurt: Editorial Biblioteca Iberoamericana Vervuert.

Gras, C., & Hernández, V. (2008). Modelo productivo y actores sociales en el agro argentino. *Revista Mexicana de Sociología*, *70*(2), 227–259.

Gras, C., & Hernández, V. (2009). "Son los piquetes de la abundancia". Actores y Estado en el conflicto agrario en Argentina. Ponencia presentada en el *Congreso 2009 de la Asociaciónde Estudios Latinoamericanos* (pp. 1–26). Rio de Janeiro: Asociaciónde Estudios Latinoamericanos.

Gutierrez Coba, L. (2001). Temas de interés para los periódicos de prestigio. El caso de El País (España) y El Espectador (Colombia). *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, *6*(1), 131–157.

Halliday, M. A. K. (1994). *An Introction to Functional Grammar* (3º ed.). London: Edward Arnold.

Hallin, D. C., Manoff, R., & Weddle, J. (1993). Sourcing patterns of national security reporters. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *70*(4), 753–766.

Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations* (1º ed.). New York: Wiley.

Hernández Andreu, J. (1987). Una reinterpretacion de las crisis economicas mundiales de 1929 y de 1973. Un analisis del sector triguero. *Revista de Historia Económica*, *5*(1), 99–117. doi:10.4016/26157.01

Hovland, C., Lumsdaine, A., & Sheffield, F. (1954). El efecto de presentar "una parte" o "ambas partes" en el cambio de opiniones sobre un asunto controvertible. En W. Schramm (Ed.), *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1º ed., pp. 214–226). Quito: CIESPAL.

Hovland, C., & Weiss, W. (1951). The Influence of Source on Communication Credibility Effectiveness. *The Public Opinion Quarterly*, *15*(4), 635–650.

Hyman, H., & Sheatsley, P. (1947). Some Reasons why Information Campaigns Fail. *Public Opinion Quarterly*, *11*(3), 412–423. doi:10.1093/poq/11.3.412

Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación* (1º ed.). Barcelona: Bosch. Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2004). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación* (1º ed.). Barcelona: Bosch.

Igartua, J. J., Humanes, M. L., Cheng, L., Muñiz, C., García, M., García, A. R.,… Canavilhas, J. (2004). Imágenes de Latinoamérica en la prensa española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Encuadre. *Comunicación Y Sociedad*, *17*(1), 47–75.

Igartua, J. J., Muñiz, C., & Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, *17*, 143–181.

Igartua, J. J., Muñiz, C., & Otero, A. (2005). El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la teoría del Framing (1). *Global Media Journal México*, *3*(5), 1–9.

Iyengar, S. (1990). The Accessibility Bias in Politics: Television News and Public Opinion. *Public Opinion Research*, *2*(1), 1–15.

Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsible? How television frames political issues* (1º ed.). Chicago: The University of Chicago Press.

Katz, E. (1959). Research and the Study of Popular Culture: An Editorial Note on a Possible Future for this Journal. *Studies in Public Communication*, *2*, 1–6.

Katz, E., Blumler, J. G., & Gurevitch, M. (1973). Uses and Gratifications Research. *Public Opinion Quarterly*, *37*(4), 509–523.

Katz, E., Blumler, J., & Guretvich, M. (1974). Uses of Mass Communication by the Individual. En J. Blumler & E. Katz (Eds.), *The Uses of Mass Communications: Current Perspectives on Gratifications Research* (1º ed., pp. 19–32). California: Sage.

Kim, K., & McCombs, M. (2007). News Story Description and Public`s Opinions of Political Camdidates. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *84*(2), 299–314.

Kim, S. H., Scheufele, D. a., & Shanahan, J. (2002). Think about it This Way: Attribute Agenda-Setting Function of the Press and the public‘s Evaluation of a Local Issue. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *79*(1), 7–25. doi:10.1177/107769900207900102

King, P. (1997). The Press, Candidate Images, and Voter Perceptions. En M. McCombs, D. Shaw, & D. Weaver (Eds.), *Communication and democracy: Exploring the intellectual frontiers in agenda-setting theory* (1º ed., pp. 29–40). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Kiousis, S. (2004). Explicating media salience: A factor analysis of New York Times issue coverage during the 2000 U. S. presidential election. *Journal of Communication*, *54*(1), 71–87. doi:10.1093/joc/54.1.71

Kiousis, S. (2005a). Compelling Arguments and Attitude Strength: Exploring the Impact of Second-Level Agenda Setting on Public Opinion of Presidential Candidate Images. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, *10*(2), 3–27. doi:10.1177/1081180X05276095

Kiousis, S. (2005b). International Agenda-Building and Agenda-Setting: Exploring the Influence of Public Relations Counsel on News Media and Public Perceptions of Foreign Nations. Ponencia presentada en el *annual International Communication Association conference* (pp. 1–34). New York: International Communication

Association.

Kiousis, S., Bantimaroudis, P., & Ban, H. (1999). Candidate Image Attributes Experiments on the Substantive Dimension of Second Level Agenda Setting. *Communication Research*, *26*(4), 414–428.

Kiousis, S., Laskin, A., & Kim, J. Y. (2011). Congressional Agenda-Building: Examining the Influence of Congressional Communications from the Speaker of the House. *Public Relations Journal*, *5*(1), 1–14.

Kiousis, S., & McCombs, M. (2004). Agenda-Setting Effects and Attitude Strength: Political Figures during the 1996 Presidential Election. *Communication Research*, *31*(1), 36–57. doi:10.1177/0093650203260205

Klapper, J. (1960). *The effects of mass communication* (1º ed.). New York: Free Press.

Koziner, N., & Rubiano, P. (2010). *La guerra gaucha en el último diario de papel. Crítica de la Argentina y su cobertura del conflicto por las retenciones móviles*. Universidad de Buenos Aires.

Koziner, N., & Zunino, E. (2013). La cobertura mediática de la estatización de YPF en la prensa argentina: un análisis comparativo entre los principales diarios del país. *Global Media Journal México*, *10*(19), 1–25.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica* (1º ed.). Buenos Aires: Paidós.

Laclau, E. (2006). *La razón populista* (2º ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Laclau, E. (2010). Discurso, antagonismo y hegemonía en la construcción de las identidades políticas. En Á. García Linera, E. Laclau, & G. O´Donnell (Eds.), *Tres pensamiento políticos* (1º ed., p. 88). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales.

Lang, G., & Lang, K. (1966). The Mass Media and Voting. En B. Berelson & M. Janowitz (Eds.), *Reader in Public Opinion and Communication* (2º ed., pp. 455–472). New York: Free Press.

Lang, G., & Lang, K. (1981). Watergate: An Exploration of the Agenda-Building Process. En G. Cleveland Wilhoit (Ed.), *Mass Communication Review Yearbook* (1º ed., pp. 447–468). Newbury Park, CA: Sage.

Lasswell, H. D. (1927). *Propaganda Tecniche in the World War*. Londres: Knopf Press.

Lasswell, H. D. (1948). Estructura y función de la comunicación en la sociedad. En M. Moragas Spá (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (1º ed., pp. 232–247). Barcelona: Gustavo Gili.

Lattuada, M. (1986). *La política agraria peronista: (1943-1983)* (1º ed.). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Lattuada, M. (1992). Notas sobre corporaciones agropecuarias y Estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea. *Estudios Sociales*, (2), 123–148.

Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina* (1º ed.). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.

Lazarsfeld, P. (1940). *Radio and the Printed Page. An Introduction to the Study of Radio and its Role in the Communication of Ideas* (3º ed.). New York: Duel, Sloann and Pearce INC.

Lazarsfeld, P., Berelson, B., & Gaudet, H. (1944). *The People's Choice. How de Voter Makes Up His Mind in the Presidential Campaign* (3º ed.). New York: Columbia University Press.

Lazarsfeld, P., & Merton, R. (1948). Comunicación de masas, gusto popular y acción social organizada. En H. Muraro (Ed.), *La comunicación de masas* (1º ed., pp. 77–93). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Lázzaro, S. (2012a). Crisis, intervención del Estado, agro e industrialización. Condicionantes internacionales e internos: Argentina, 1930-1943. En J. Balsa & S. Lazzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina. volumen 1:1930-1943: el modelo agrario en cuestión* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Lázzaro, S. (2012b). Políticas públicas en torno a la propiedad de la tierra. Procesos de arrendamientos y de colonización. En J. Balsa & S. Lázzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina. volumen 1:1930-1943: el modelo agrario en cuestión* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Leiras, M., & Cruzalegui, I. (2009). Argentina: problemas macroeconómicos, conflicto social y debilitamiento de la coalición de gobierno. *Revista de Ciencia Política*, *29*(2), 223–246.

Lippmann, W. (1922). *Public Opinion* (1º ed.). New York: Harcour, Brace and Company Inc.

Llach, J. J. (1984). El plan pinedo de 1940, su significado histórico y los orígenes de la economía política del peronismo. *Desarrollo Económico*, *23*(92), 515–558.

Llonto, P. (2003). *La Noble Ernestina. El misterio de la mujer más rica del país* (1º ed.). Buenos Aires: Astralib Cooperativa Editora.

López Castro, N. (2012). *Persistencia en los márgenes. La agricultura familiar en el sudoeste bonaerense* (1º ed.). Buenos Aires: CICCUS.

López Escobar, E., McCombs, M., & Rey Lennon, F. (1996). La imagen de los candidatos: el segundo nivel de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, *9*(1), 39–65.

Luhmann, N. (1973). *Ilustración sociológica y otros ensayos* (1º ed.). Buenos Aires: Editorial Sur.

Makler, C. A. (2008). Los discursos de las organizaciones corporativas ruralistas ante los derechos de exportación (1958-62 y 2002-06): materiales para su estudio. En J. Balsa, G. Mateo, & M. S. Ospital (Eds.), *Pasado y presente en el agro argentino* (1sº ed., pp. 125–161). Buenos Aires: Lumiere.

Marino, S., Mastrini, G., & Becerra, M. (2010). El proceso de regulación democrática de la comunicación en Argentina. *Estado, Política Y Medios*, *25*(16), 11–25.

Martin, J. (1997). Analysing Genre: Functional Parameters. En F. Christie & J. Martin (Eds.), *Genre and Institutions: Social Processes in the Work Place and School* (1º ed., pp. 2–39). London: Continuum.

Martin, J. (2000). Beyond Exchange: Appraisal Systems in English. In S. Houston & G. Thompson (Eds.), *Evaluation in Text* (1º ed., pp. 142–175). Oxford: Oxford University Press.

Martin, J., & White, P. R. R. (2007). *The Language of Evaluation*. (J. R. Martin & P. R. R. White, Eds.). Basingstoke: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9780230511910

Martínez, M. (1996). Insignificantes minorías. La mediación de la significatividad en la cobertura periodística de los problemas vinculados a las minorías socioculturales. En M. Ledo Andión (Ed.), *Comunicación na periferia atlántica* (1º ed., pp. 315–327). Santiago de Compostela.

Martini, S. (2000). *Periodismo, noticia y noticiabilidad* (1º ed.). Buenos Aires: Norma.

Martini, S. (2007). Argentina, prensa gráfica, delito e inseguridad. En G. Rey (Ed.), *Los relatos periodísticos del crimen* (1º ed., pp. 21–54). Bogotá: Friedrich-Ebert-Stiftung / Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.

Martini, S. (2012). Opinión pública, medios masivos y control social. ¿Los bárbaros están entre nosotros? En S. Martini & M. E. Contursi (Eds.), *Comunicación pública del crimen y gestión del control social* (1º ed., pp. 19–46). Buenos Aires: La Crujía.

Martini, S., & Luchessi, L. (2004). *Los que hacen la noticia: periodismo, información y poder* (1º ed.). Buenos Aires: Biblos.

Marx, C. (1999). *El Capital. Crítica de la Economía Política (Tomo I)* (3º ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Mastrini, G. (2010). Regulación de las comunicaciones. En R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (1º ed., pp. 267–278). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Mastrini, G., & Becerra, M. (2006). *Periodistas y Magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina* (1º ed.). Buenos Aires: IPyS / Prometeo.

Mateo, G. (2008). Economía social y agrocooperativas: la vigencia de un modelo. En J. Balsa, G. Mateo, & M. S. Ospital (Eds.), *Pasado y presente en el agro argentino* (1º ed., pp. 235–256). Buenos Aires: Lumiere.

McChesney, R. (2002). Economía política de los medios y las industrias de la información en un mundo globalizado. En J. Vidal Beneyto (Ed.), *La ventana global: ciberespacio, esfera pública mundial y universo mediático* (1º ed., pp. 233–248). Madrid: Taurus.

McCombs, M. (1992). Explorers and Surveyors: Expanding Strategies for Agenda-Setting Research. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *69*(4), 813–824. doi:10.1177/107769909206900402

McCombs, M. (1997). Building Consensus: The News Media`s Agenda-Setting Roles. *Political Communication*, *14*, 433–443.

McCombs, M. (2004). *Setting the Agenda: The Mass Media and Public Opinion*. *Attribute AgendaSetting and Framing*. Recuperado de internet en: http://books.google.pt/books?id=QhqeQfgxVu0C&printsec=frontcover&dq=Setting+the+agenda:+The+ mass+media+and+public+opinion&hl=pt-PT&ei=OTD3TaaVDseLhQeG2N2MDA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CCoQ6 AEwAA#v=onepage&q&f=false

McCombs, M. (2005). A Look at Agenda-setting: past, present and future. *Journalism Studies*, *6*(4), 543–557. doi:10.1080/14616700500250438

McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento* (1º ed.). Barcelona: Paidós Ibérica.

McCombs, M., & Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, *8*(1), 7–32.

McCombs, M., Llamas, J. P., López Escobar, E., & Rey Lennon, F. (1997). Candidate Images in Spanish Elections: Second-level Agenda-Setting Effect. *Journalism and Mass Communication Quaterly*, *74*(4), 703–717.

McCombs, M., Lopez Escobar, E., & Llamas, J. P. (2000). Setting the Agenda of Attributes in the 1996 Spanish General Election. *Journal of Communication*, *50*(2), 77–92.

McCombs, M., & Reynolds, A. (2002). News Influence on Our Pictures of the World. In J. Bryant & D. Zillman (Eds.), *Media Effects. Advances in Theory and Research* (2º ed., p. 645). Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

McCombs, M., & Shaw, D. (1972). The Agenda-Setting Function of the Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, *36*, 176–187.

McCombs, M., & Valenzuela, S. (2007). The Agenda-Setting Theory. *Cuadernos de Información*, *20*(1), 44– 50.

McLeod, J., Becker, L., & Byrnes, J. (1973). Another Look at the Agenda setting of the Press. Ponencia presentada en el *Annual Meeting of the Association for Education in Journalism* (pp. 1–39). Ft. Collins, colorado: Association for Education in Journalism.

McQuail, D. (1992). *La acción de los medios. Los medios de comuniación y el interés público* (1º ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

Miceviciute, J. (2013). Frame periodístico: un concepto puente entre la Psicología, la Sociología y la Lingüística. *Zer-Revista de Estudios de Comunicación*, *18*(35), 71–96.

Mochkofsky, G. (2011). *Pecado original. Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder* (2º ed.). Buenos Aires: Planeta.

Mogaburo, Y., & Pucheta, L. (2008). Discurso e ideología en la prensa: construcción de las representaciones en las retenciones móviles. Ponencia presentada en el *XIV Congreso RedCom* (p. 14). Bernal.

Moglia, L. (2011). Reacción de la cooperativas algodoneras chaqueñas frente a la política agraria nacional (1940-1951). En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo (Eds.), *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1910-2010)* (1º ed., pp. 89–111). Buenos Aires: CICCUS.

Molotoch, H., & Lester, M. (1974). News as Purposive Behavior: On the Strategic Use of Routine Events, Accidents, and Scandals. *American Sociological Review*, *39*(1), 101–112.

Monteiro, R. (2006). *La Agenda Setting en la televisión. Toerías, perspectivas y estudio de caso* (1º ed.). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.

Mora Salas, M. (2004). Hacia una visión sociologica de la acción económica: desarrollos y desafíos de la sociología económica. *Cuadernos de Ciencias Sociales*, *134*(24), 37–64.

Moyano, M. (2008). *Informe sobre actuacion de medios de comunicación durante la primera semana del lockout. Relevamiento entre los días 26 de marzo y 3 de abril de*

2008. Buenos Aires.

Muñiz, C. (2007). *Encuadres noticiosos e inmigración: del análisis de los contenidos al estudio de los efectos mediáticos*. Universidad de Salamanca.

Muñiz, C., Ramírez, J., & Castillo, J. M. (2008). ¿Qué imagen ofrecen los periódicos mexicanos de las empresas españolas inversoras en México? Una propuesta para analizar la carga emotiva de las noticias. Ponencia presentada en el *First European-Latin American-Caribbean International Management Conference: "European and Latin American-Caribbean Strategic Partnership: Unleashing the Potential"* (pp. 1–23). Monterrey: Universidad de Monterrey.

Muñiz, C., Ramírez, J., Murgan, A., & Castillo, J. M. (2009). Framing investment in Mexico: an exploratory content analysis of the news frames of the main Spanish companies in the Mexican press Carlos Muñiz Andrea Murgan. *European Journal of International Management*, *3*(2), 216–231. doi:10.1504/EJIM.2009.024323

Murmis, M., & Portantiero, J. C. (1986). *Estudios sobre los orígenes del peronismo* (6º ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Nelson, T. E., Lecheler, S., Schuck, A. R. T., & de Vreese, C. (2012). Framing Effects on Values, Emotions, and Attitudes. Ponencia presentada en el *2012 meeting of the Western Political Science Association* (p. 34). Portland: Western Political Science Association.

Neuendorf, K. (2002). *The content analysis guidebook* (1º ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

Neuman, W. (1990). The threshold of public attention. *Public Opinion Quarterly*, *54*(2), 159–176. doi:10.1086/269194

Novaro, M., Bonvechi, A., & Cherny, N. (2014). *Los límites de la voluntad. Los gobiernos de Duhalde, Néstor y Cristina Kirchner* (1º ed.). Buenos Aires: Ariel.

Odriozola Chené, J. (2012). Cibermedios y "agenda-setting": la configuración de la agenda mediática internacional. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, *18*(1), 157–171. doi:10.5209/rev_ESMP.2012.v18.n1.39363

Olivera, G. (2012). Cooperativismo agrario y gremialismo chacarero en tiempos de crisis. En J. Balsa & S. Lázzaro (Eds.), *Agro y Política en Argentina. volumen 1:1930-1943: el modelo agrario en cuestión* (1º ed., p. 464). Buenos Aires: CICCUS.

Oteiza, T. (2009). Cómo es presentada la historia contemporánea en los libros de textos chilenos para la escuela media. *Discurso & Sociedad*, *3*(1), 150–174.

Oteíza, T. (2009). Solidaridad ideológica en el discurso de la historia : Tensión entre orientaciones monoglósicas y heteroglósicas. *Signos*, *42*(70), 219–244.

Oteíza, T. (2010). Patrones valorativos en el discurso oficial de Derechos Humanos en Chile: Dando valor al pasado y construyendo memorias históricas en la sociedad. *Discurso & Sociedad*, *4*(1), 151–183.

Pan, Z., & Kosicki, G. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political Communication*, *10*(1), 55–75. doi:10.1080/10584609.1993.9962963

Park, R. (1915). The City: Suggestions for Investigation in the Urban Environment. *The American Journal of Sociology*, *20*(5), 577–612.

Park, R. (1922). *The Immigrant Press and Its Control* (1º ed.). New York: Harper and

Brothers.

Park, R. (1940). News as a Form of Knowledge: A Chapter in the Sociology of Knowledge. *The American Journal of Sociology*, *15*(5), 669–686.

Parsons, T. (1968). *La estructura de la acción social* (1º ed.). Madrid: Guadarrama.

Pasquier, D. (1994). Vingt ans de recherches sur la télévision: une sociologie post lazarsfeldienne? *Sociologie du travail*, *36*(1), 63–84.

Patterson, T. (1980). *Mass Media Election: How Americans Choose Their President* (1º ed.). New York: Prager.

Pedrazzini, A. (2007). La crisis argentina del 2001 a través de las tapas de *Página/12*: Un estudio semiolingüístico centrado en la interacción texto-imagen. Ponencia presentada en la *VI Bienal Iberoamericana de Comunicación*. Córdoba, Argentina.

Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, *3*(1), 1–42.

Platón. (1981). *La República* (3º ed.). Madrid: Instituto de Estudios Políticos.

Pride, R. A. (1995). How Activists and Media Frame Social Problems: Critical Events Versus Performance Trends for Schools. *Political Communication*, *12*(1), 5–26.

Real Academia Española. (2001). Diccionario de la lengua española. Recuperado de internet en http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae

Reese, S., & Danielian, L. (1989). Intermedia Influence and the Drug Issue: Converging on Cocaine. *Communication Campaigns about Drugs: Government, Media, and the Public*, *5*, 29–46.

Rey Lennon, F. (1998). *Argentina: elecciones 1997. Los diarios nacionales y la campaña electoral* (1º ed.).
Buenos Aires: Freedom Forum / Universidad Austral.

Ricardo, D. (1959). *Principios de Economía Política y Tributación* (1º ed.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Rinesi, E. (2010). Política y corporaciones. In R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (1º ed., pp. 33–54). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Roberts, D. (1972). The Nature of Communication Effects. En W. Schramm & D. Roberts (Eds.), *The Process and Effects of Mass-Communications* (p. 997). Chicago: University of Illinois Press.

Rodrigo Alsina, M. (1989). La producción de la noticia. En *La construcción de la noticia* (1º ed., pp. 140– 200). Barcelona: Paidos.

Rodriguez Borges, R. (1998). La objetividad periodística, un mito persistente. *Revista Latina de Comunicación Social*, *2*(1), 1–6.

Rogers, E. M., & Dearing, J. W. (1988). Agenda-setting research: Where has it been, where is it going? En J. A. Anderson (Ed.), *Communication yearbook 11* (1° ed., pp. 555–594). Newbury Park, CA: Sage.

Rositi, F. (1982). *I modi dell´argomentazione e l´opinione pubblica* (1º ed.). Turin: Eri.

Rossi, D. (2005). La radiodifusión entre 1990-1995: exacerbación del modelo privado-comercial. En G. Mastrini (Ed.), *Mucho ruido, pocas leyes. Economía y política de comunicación en la Argentina (1990- 2004)* (1º ed., p. 320). Buenos Aires: La Crujía.

Rouquié, A. (1981). *Poder militar y sociedad política en la Argentina* (11º ed.). Buenos Aires: Emecé Editores.

Rubinzal, D. (2008, December). Los derechos a las exportaciones como herramienta de política económica. *IEFPA*, 1–25.

Sábato, J. (1988). *La clase dominante en la Argentina moderna* (1º ed.). Buenos Aires: CISEA.

Salguero, P. (2007). Reflexiones en torno a la construcción discursiva del Otro político. Un estudio de caso (*La Nación* 1976-1977). *Cuadernos de H Ideas*, *1*(1), 115–153.

Sanguinetti, L. (2009). El lockout del campo. El primer conflicto de la sociedad de la información en la Argentina. En A. Elíade & E. Rodríguez (Eds.), *Medios de comunicación en la Argentina. Diagnóstico y prospectiva* (1º ed., p. 240). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social.

Sartelli, E. (2008). *Patrones en la ruta. El conflicto agrario y los enfrentamientos en el seno de la burguesía, marzo - julio de 2008* (1º ed.). Buenos Aires: RyR.

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación* (1º ed.). Buenos Aires: Lumiere. Schoenbach, K., & Semetko, H. A. (1992). Agenda-Setting, Agenda-Reinforcing or Agenda-Deflating? A

Study of the 1990 German Election. *Journalism Quarterly*, *69*(4), 837–846.

Shaw, D., & McCombs, M. (1977). *The Emergence of American Political Issues. The Agenda Setting Function of the Press* (1º ed.). St. Paul, MN: West Publishing Company.

Sheafer, T. (2007). How to Evaluate It: The Role of Story-Evaluative Tone in Agenda Setting and Priming. *Journal of Communication*, *57*(1), 21–39. doi:10.1111/j.1460-2466.2006.00327.x

Shoemaker, P. J., Danielian, L. H., & Brendlinger, N. (1991). Deviant Acts, Risky Business and U.S. Interests: The Newsworthiness of World Events. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *68*(4), 781–795. doi:10.1177/107769909106800419

Shoemaker, P., & Reese, S. (1996). *Mediating the Message. Theories of Influences on Mass Media Content* (2º ed.). New York: Longman USA.

Sidicaro, R. (1993). *La política mirada desde arriba* (2º ed.). Buenos Aires: Sudamericana.

Sidicaro, R. (1998). Consideraciones a propósito de las ideas del diario La Nación. En C. Wainterman & R. Sautu (Eds.), *La trastienda de la investigación* (pp. 79–96). Buenos Aires: Lumiere.

Sidicaro, R. (1999). *Los tres peronismos* (2º ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Sigal, S., & Verón, E. (2003). *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista* (1º ed.). Buenos Aires: Eudeba.

Sivak, M. E. (2013). *Clarín. Una historia* (2º ed.). Buenos Aires: Planeta. Sivak, M. E.

(2015). *Clarín: La era Magnetto* (1º ed.). Buenos Aires: Planeta.

Sociedad Rural Argentina. (1942). La Sociedad Rural Argentina expresa su opinión desfavorable sobre el proyecto del Poder Ejecutivo de impuesto móvil a la exportación. *Anales*, *LXXVI*(6), 481–484.

Sociedad Rural Argentina. (1944). Sociedad Rural Argentina. *Anales*, *LXXVII*(12), 11–14.

Sociedad Rural Argentina. (2015). Estatuto de la Sociedad Rural Argentina. Recuperado de internet desde: www.sra.org.ar

Soroka, S. (2006). Good News and Bad News: Asymmetric Responses to Economic Information. *The Journal of Politics*, *68*(2), 372–385. doi:10.1111/j.1468-2508.2006.00413.x

Statera, G. (1979). Las investigaciones sobre los efectos de los mass media. En M. Moragas Spa (Ed.), *Sociología de la comunicación de masas* (1º ed.). Barcelon: Gustavo Gili.

Steele, J. (1997). Don´t Ask, Don´t Tell, Don´t Explain: Unofficial Sources and Television Coverage of the Dispute Gays in the Military. *Political Communication*, *14*, 83–96.

Svampa, M. (2011). Argentina, una década después. Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular. *Nueva Sociedad*, (235), 17–34.

Svampa, M. (2013). « Consenso de los Commodities » y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva Sociedad*, (244), 30–46.

Svampa, M., & Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y del despojo* (1º ed.). Buenos Aires: Katz Editores.

Takeshita, T. (1993). Agenda-Setting Effects of the Press in a Japanese Local Election. *Studies of Broadcasting*, (29), 191–216. Recuperado de internet desde: http://scholar.google.com/scholar?hl=en&btnG=Search&q=intitle:Agenda-Setting+effects+of+the+press+in+japanese+local+election#0

Takeshita, T., & Mikami, S. (1995). How Did Mass Media Influence the Voter‘s Choice in the 1993 General Election in Japan? A Study of Agenda-Setting. *Keio Communication Review*, *17*, 27–41.

Tankard, J. (2001). The empirical approach to the study of Media Framing. En S. Reese, O. Gandy, & A. Grant (Eds.), *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World* (1º ed., pp. 95–106). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Teubal, M., & Palmisano, T. (2010). El conflicto agrario: características y proyecciones. En N. Giarracca & M. Teubal (Eds.), *Del paro agrario a las elecciones de 2009. Tramas reflexiones y debates* (1º ed., pp. 193–252). Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

Tuchman, G. (1972). Objectivity as Strategic Ritual: An Examination of Newsmen‘s Notions of Objectivity. *American Journal of Sociology*, *77*(4), 660–679.

Tuchman, G. (1978). *Making News. A Study in the Construction of Reality* (1º ed.). New York: Free Press.

Ulanovsky, C. (1997). *Paren las rotativas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos* (1º ed.). Buenos Aires: Espasa Calpe.

Valkemburg, P., Semetko, H., & de Vreese, C. H. (1999). The Effects of News Frames on Readers` Thoughts end Recall. *Communication Research*, *26*(5), 550–569.

Verón, E. (1987). *Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island* (1º ed.). Barcelona: Gedisa.

Vommaro, G. (2010). "Acá el choripán se paga": movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos. En R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (1º ed., pp. 181–226). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Wanta, W. (1997). *The Public and National Agenda: How People Learn About Important Issues* (1º ed.). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Wanta, W., Stephenson, M. A., Vanslyke Turk, J., & McCombs, M. (1989). Journalism Quarterly. *Journalism Quarterly*, (Autumn), 537–541.

Watt, J., Mazza, M., & Snyder, L. (1993). Agenda-Setting Effects of Television News Coverage and the Effects Decay Curve. *Communication Research*, *20*(3), 408–435. doi:10.1177/009365093020003004

Weaver, D., & Elliott, S. N. (1985). Who Sets the Agenda for the Media? A Study of Local Agenda-Building. *Journalism Quarterly*, *62*(1), 87–94.

Weaver, D., Graber, D., McCombs, M., & Eyal, C. (1981). *Media Agenda Setting in a Presidential Election: Issues, Images and Interest* (1st ed.). New York: Praeger.

Weaver, D., McCombs, M., & Shaw, D. L. (2004). Agenda-Setting Research: Issues, Attributes, and Influences. En D. Weaver, M. McCombs, & D. Shaw (Eds.), *Handbook of Political Communication Research* (1º ed., pp. 257–282). New York: Lawrence Erlbaum Associates.

White, P. R. R. (2000). *Un recorrido por la Teoría de la Valoración*. Birmingham.

White, P. R. R. (2003). Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance. *Text*, *23*(2), 259–284. doi:10.1515/text.2003.011

Wimmer, R., & Dominick, J. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos* (1º ed.). Barcelona: Bosch.

Wolf, M. (1987). *La investigación en la comunicación de masas. Crítica y perspectivas* (3º ed.). Buenos Aires: Paidós.

Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media* (1º ed.). Buenos Aires: Paidós Ibérica.

Wortman, A. (2003). Subjetividad y sociedad de consumo en la Argentina de los noventa: el impacto del Toyotismo. *E-L@tina*, *2*(1), 30–38.

Wright, C. R. (1959). *Mass communication: a sociological perspective* (2º ed.). New York: Random House. Wu, H. D., & Coleman, R. (2009). Advancing Agenda-Setting Theory: The Comparative Strength and New Contingent Conditions of the Two Levels of Agenda-Setting Effects. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *86*(4), 775–789. doi:10.1177/107769900908600404

Yabkowsky, N. (2010). Nosotros, ellos…Todos. Los sentidos de la representación política y los recursos discursivos utilizados para ganar legitimidad en el conflicto. En R. Aronskind & G. Vommaro (Eds.), *Campos de batalla Las rutas, los medios y las*

plazas en el nuevo conflicto agrario (1º ed., pp. 67–118). Buenos Aires: Prometeo / Universidad Nacional de General Sarmiento.

Yebara, E. (2012). Características de Fútbol para Todos, una nueva etapa de un viejo negocio. Ponencia presentada en el *X Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación* (pp. 1–45). Posadas: Federación Argentina de Carreras de Comuniación.

Zallo, R. (1998). *Economía de la comunicación y la cultura* (1º ed.). Madrid: Akal.

Zhu, J. (1992). Issue Competition and Attention Distraction: A Zero-Sum Theory of Agenda-Setting. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, *69*(4), 825–836. doi:10.1177/107769909206900403

Zunino, E. (2010). El conflicto campo - gobierno en Clarín. Un análisis sobre la selección de los temas y la valoración de la noticia. *Questión*, *1*(27), 1–16.

Zunino, E. (2011). *El conflicto entre campo y gobierno en la prensa argentina. Una aproximación desde el Establecimiento de la Agenda* (1º ed.). Berlín: Editorial Académica Española.

Zunino, E. (2013). La cobertura mediática de las elecciones presidenciales de 2011 en Argentina : un estudio sobre las agendas de los principales diarios del país. *Temas de Comunicación*, (25), 90–104.

Zunino, E. (2014a). *La cobertura mediática del "conflicto campo – gobierno" de 2008 en la prensa gráfica argentina. Un estudio comparativo de la relevancia noticiosa del proceso de implementación de la Resolución Nº 125/08 en los diarios Clarín y Página/12*. Universidad Nacional de Quilmes.

Zunino, E. (2014b, en prensa). La relevancia de las noticias en la prensa gráfica. Una reflexión teórico metodológica a partir del análisis del conflicto entre las corporaciones agrarias y el gobierno argentino, en 2008. *Comunicación y Sociedad*, *25*(enero-julio 2016), 1–32.

Zunino, E., & Aruguete, N. (2012). La responsabilidad de los actores en las cobrturas mediáticas de conflictos. Un estudio de caso de la realidad argentina. *Intersecciones En Comunicación*, *6*(1), 89–112.